Novedades en Población
Revista Electrónica

Novedades en Población

REVISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE POBLACIÓN

Año 3 Número 5, 2007

ISSN: 1817- 4078

http://www.cedem.uh.cu/biblioteca/revista.htm

CUBA: ENVEJECIMIENTO Y ESTADO CONYUGAL DE LA POBLACIÓN. 1953-2002.

(Monografía)

Dr. Raúl Hernández Castellón

© Copyright 2007 ® CEDEM. Todos los derechos reservados

Tabla de Contenido

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
I. ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS	10
I.1 Problema, Objetivos, Hipótesis	10
II. EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN. ALGUNAS REFLEXIONES.	13
II.1 Importancia del envejecimiento de la población.	13
II.2 Reflexiones sobre su importancia y su alcance.	13
II.3 El Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento del 2002: Contenidos estratégicos.	15
II.4 El contexto demográfico. Algunas particularidades del envejecimiento de la población en Cuba.	16
III. DINÁMICA DEL ESTADO CONYUGAL DE LA POBLACIÓN DE 60 AÑOS Y MÁS EN CUBA.	23
III.1 Un análisis global.	23
III.2 El estado conyugal de la población por edades y sexo.	30
IV. DINÁMICA DE LA POSICIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN EL HOGAR.	38
CONCLUSIONES	49
BIBLIOGRAFÍA	51

LISTA DE CUADROS

1	Cuba: informaciones diversas de la población de 60 a 74 y de 75 años y más. 1950-2050. años seleccionados	Pág. 17
2	Cuba: Cantidad de municipios con distintos rangos de porcentajes de población de 60 y +. Año 2004.	20
3	Porcentaje de hogares con personas mayores. Países seleccionados.	39
4	Cuba: Tamaño del hogar con y sin personas mayores, según área de residencia, 2002. Porcentajes.	40
5	Cuba: Distribución porcentual de las personas de 60 y +, según el tamaño del hogar. 2002.	41
6	Cuba: Distribución porcentual del tamaño del hogar en que residen las personas de 60 y +. 2002.	42

LISTA DE GRAFICOS

		Pag.
1	Cuba: Tasas de crecimiento de grupos de edades seleccionados. 1950-2050	18
2	Tasas de crecimiento de la población de 60 y +. Países seleccionados. 1970-2050.	19
3	Proporción de personas de 60 y +. Países seleccionados. 2000-2050	19
4	El mundo y Cuba: Proporción de mujeres entre grupos de edades seleccionados. 2000.	21
5	Proporción de mujeres entre la población de 60 y +. Países seleccionados. 2000	22
6	Cuba: Estado conyugal de población de 15 y + y de 60 y +	24
7	Cuba: Índice masculinidad de la población de 15 y + y de 60 y +, según estado conyugal.	25
8	Cuba: Estado conyugal de la población de 60 y +, según zonas de residencia y sexo. 1970 y 2002.	26
9	Estado conyugal de la población de 60 y +. Países seleccionados.	27
10	Esperanza de vida a los 60 años. Países seleccionados y sexo. 1970-2050.	28
11	Cuba: Estado conyugal de los adultos mayores según color de la piel. 1981-2002.	29
12	Cuba: Estado conyugal de la población masculina. Grupos de edades 15-29 y 30-59 años. 1953-2002.	31
13	Cuba: Estado conyugal de la población femenina. Grupos de edades 15-29 y 30-59 años. 1953-2002.	31
14	Cuba: Estado conyugal de la población masculina. Grupos de edades 60-74 y 75 y + años. 1953-2002.	32
15	Cuba: Estado conyugal de la población femenina. Grupos de edades 60-74 y 75 y + años. 1953-2002.	33
16	Cuba: Dinámica del estado conyugal de la población que tenía entre 15 y 29 años en 1953, por sexo.	34
17	Cuba: Población sin vínculo conyugal, por sexo y grupos de edades.	36

	1953, 1981 y 2002.	
18	Población femenina sin vínculo conyugal, según sexo y países seleccionados.	37
19	Cuba: Población de 60 y + por sexo y su relación con el jefe del hogar. 1970, 1981 y 2002.	43
20	Cuba: Población de 60 y + por sexo y áreas de residencia y su relación con el jefe del hogar. 1981 y 2002.	44
21	Cuba: Población de 60 y + por sexo y edades y su relación con el jefe del hogar. 1981	45
22	Cuba: Población de 60 y + por sexo y edades y su relación con el jefe del hogar. 2002	45
23	Cuba: Vínculo conyugal de la población de 60 y + por sexo, según su relación con el jefe del hogar. 1981 y 2002.	46
24	Cuba: Tasas de jefatura del hogar de los adultos mayores, según sexo y edad.	47
25	Cuba: Tasas de jefatura del hogar de los adultos mayores, según sexo, edad y zona de residencia	47

Introducción:

Son varias las reflexiones a las que se ha arribado, con relación al envejecimiento de la población, su importancia y su alcance. Algunas de ellas son[1]: .. "En lo social, el envejecimiento de la población incide en la salud, la atención de la salud, la composición de la familia y las condiciones de vida, la vivienda y la migración". Asimismo, entre los primeros planteamientos del Plan de Acción Mundial sobre Envejecimiento, aprobado en Madrid, en el 2002 está el de: "Que es indispensable integrar el proceso del envejecimiento mundial, que está en curso de evolución, en el proceso más amplio del desarrollo. Que este Plan requiere cambios de las actitudes, las políticas y las prácticas a todos los niveles y en todos los sectores, para que puedan concretarse las enormes posibilidades que brinda el envejecimiento en el siglo XXI."[2].

Al ser las personas más longevas, cada vez durarán más tiempo y por tanto esto tendrá sus consecuencias para las relaciones familiares. Esto asegura la posibilidad de criar a los hijos en compañía de la pareja. Como, además, cada vez es menos probable que alguno de los hijos muera antes de que sus progenitores alcancen la madurez, todo esto reduce el componente de incertidumbre a la hora de planificar el futuro, pero también cambia el significado del matrimonio, ya que fácilmente puede durar más de cincuenta años y la crianza de los hijos sólo ocupará una parte de estos años.

De este modo, el envejecimiento de la población se relaciona también con el futuro de la familia. Con mucha frecuencia se ha hablado de la crisis de la familia como institución, debido entre otras causas a los avances en la liberación de la mujer y la aparición de nuevas formas de convivencia no familiares. En el fondo, se aduce que el crecimiento de la economía de mercado, de la industrialización y del Estado, ha restado a la familia sus funciones tradicionales, vaciándola de contenido y dejándole sólo las funciones afectivas y reproductivas, para las cuales es suficiente la familia nuclear. La evidencia muestra que los hogares nucleares son cada vez una mayor proporción del total, lo que demostraría la veracidad de esta teoría.

---

[1] Naciones Unidas 2001: **Envejecimiento de la población mundial: 1950-2050. Resumen Ejecutivo.** Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población. ST/ESA/SER.A/207/ES. Nueva York.

[2] Naciones Unidas (2002): **Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento.** A/CONF.197/9. Nueva York.

No obstante, hay que tener en cuenta que no se debe confundir hogar con familia. La confusión se refiere al hecho de que es mucho más fácil obtener datos y, por tanto, estudiar, los hogares que las familias. Un estudio de los lazos familiares entre las personas emparentadas pero no coresidentes, seguramente nos mostrará que los lazos filiales aún tienen una gran intensidad. Es posible que en el futuro las familias sean más fuertes porque cada uno tiene más que aportar a los demás.

También se puede analizar el envejecimiento en función de los cambios en las relaciones entre hombres y mujeres. Una posibilidad es que el sexo deje de ser el principal determinante a la hora de asignar las funciones de cada cual, y que en el futuro, ese factor sea la edad. En este sentido se mantienen la función productiva de los hombres jóvenes y la función reproductiva de las mujeres que han alcanzado la madurez, pero aparecen como emergentes, la función productiva de las mujeres jóvenes y las funciones familiares de los hombres maduros.

Hay que destacar, por otro lado, la “feminidad” de las edades maduras. Las mujeres son más longevas, por lo tanto, son mayoría entre los adultos mayores, y a medida que se avanza en la edad, esta diferencia se amplía. Una consecuencia es la mayor viudez femenina, que se agrava aún más por el hecho de que tradicionalmente la edad de los hombres al matrimonio era mayor. A primera vista, parecería que la situación de estas mujeres es bastante penosa. A los estigmas propios de la edad, hay que añadir sus menores recursos educativos y económicos en relación con los hombres. No obstante, el hecho de que su especialización hasta entonces haya sido la reproducción, las capacita más para las condiciones de vida propias de la tercera edad que a los que han dedicado su vida activa a las actividades productivas, ya que las habilidades adquiridas durante esta etapa ya no tienen aplicación en su nueva vida como jubilados. Por lo tanto, la jubilación difumina las diferencias entre hombres y mujeres, ya que los roles tradicionales femeninos proporcionan a la mujer madura una independencia y una autosuficiencia de la que carecen los hombres de la misma edad.

En América Latina y el Caribe se ha debatido ampliamente sobre esta temática, la que se vincula muy estrechamente con aspectos del desarrollo económico y social. Asimismo, se ha discutido mucho sobre cuáles son las principales características de su comportamiento. Resulta necesario realizar un análisis de estos aspectos en el país a

través de las últimas décadas, así como sus diferencias según distintos atributos de la población y también los cambios de sus roles dentro del hogar, es decir, la dinámica del lugar que ocupan dentro del hogar, con relación al jefe del núcleo.

Uno de los dos enfoques básicos que se estudiarán en este trabajo ha sido objeto de diferentes interpretaciones, o más bien quizás confusiones para definirlo. Se trata del término arreglos residenciales. La más reciente se refiere a una "Reunión Técnica sobre el envejecimiento de la población y las disposiciones para la vida de las personas de edad: cuestiones esenciales y respuestas en materia de política"[3]. En el Prefacio de la publicación citada se aclaró que se había sustituido la expresión "disposiciones para la vida" por la de arreglos residenciales "A fin de dar una noción más clara de lo tratado…"[4] en la misma. Es preciso tener en cuenta que los cambios mencionados solo se llevaron a cabo en la portada, en la portadilla y en algunos cuadros, por lo cual el término mencionado inicialmente se mantiene a lo largo de todo el documento, es decir, se repite, el de "disposiciones para la vida".

Otro aspecto que en realidad no está completamente claro ni definido se refiere a la posición del adulto mayor dentro del hogar. ¿Se refiere esto a los arreglos residenciales o a la composición de la familia? Opinamos que no se trata de dos conceptos aislados, sino más bien estrechamente interrelacionados. Al estudiar la posición del adulto mayor dentro del seno familiar, estamos analizando implícitamente la composición de la familia. Con relación a los arreglos residenciales se ha señalado que "El estudio de la inserción de las personas mayores en el hogar, es decir, de las características que adoptan los arreglos residenciales de las personas mayores, reviste particular importancia, pues el hogar es uno de los ámbitos más importantes para las transferencias de apoyo en las que participan las personas mayores, ya sea como receptores o dadores de ayuda"[5].

[3] Naciones Unidas: (2002): **Arreglos residenciales de las personas de edad. Cuestiones esenciales y respuestas en materia de de política.** División de Población. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Edición especial No. 42/43 2001. Nueva York.
[4] Ob.Cit. Página iii
[5] CEPAL (Comisión Económica para América Latina) (2003b), **La situación de las personas mayores** (DDR/1), documento de referencia presentado a la Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento: hacia una estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, Santiago de Chile, 19 al 21 de noviembre.

Precisamente, el Capítulo VIII de la publicación citada, "Sinopsis de los debates" se proporcionan interesantes reflexiones, que reproducimos a continuación:

"Las disposiciones para la vida de las personas de edad revisten interés por razones tanto normativas como científicas. En primer lugar, las disposiciones para la vida pueden influir en el bienestar material y psicológico y en el estado de salud de la generación de más edad. La corresidencia con los parientes de más edad también puede afectar el de otros miembros de la familia, especialmente los hijos adultos y los nietos. Una segunda razón importante en el terreno normativo es la posibilidad de las compensaciones entre el sector público (por ejemplo, la seguridad social) y el privado, o sea, el apoyo a las personas de edad basado en la familia. /…/ Por último hay un interés científico más amplio en comprender los principales cambios de la composición de la familia y los hogares a lo largo del tiempo y el espacio, y en tratar de entender de qué modo las relaciones familiares se ven afectadas por los cambios económicos y otros cambios sociales a lo largo del desarrollo. Esto reviste particular interés para comprender la situación actual y prever las tendencias futuras en los países en desarrollo, donde existen pocos mecanismos y recursos para el apoyo de la población de personas no basado en la familia"[6]

En una obra publicada recientemente[7] se propone un conjunto de indicadores que permiten analizar algunas de las características de estos arreglos de convivencia en la región, como la inserción de las personas mayores en el hogar o su posicionamiento social y doméstico. De acuerdo a la disponibilidad de información de nuestro país, en este trabajo se incluyen algunos de dichos indicadores, así como su comparación con algunos países de América Latina.

Según se ha señalado: "La composición de la población anciana con relación al estado conyugal está influida por patrones complejos de formación y disolución de la familia, que varía a través de varios contextos culturales, así como por la importante limitación impuesta por la mortalidad diferencial de hombres y mujeres"[8].

[6] Ob. Cit. Pp. 26 y 27.
[7] CELADE (2006): **Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez.** Santiago de Chile.
[8] Myers, G. (1990): Demography of Aging. En: **Handbook of Aging and the Social Sciences.** Chapter Two. Third Edition. Editors Binsctock, R.H. & George, L.K. Academic Press, Inc.

Los aspectos antes señalados son el objeto de esta investigación. Este trabajo pretende más bien ser un pequeño punto de partida para la realización de estudios más profundos, que contribuyan a dilucidar los complejos problemas que abarca.

Desde el punto de vista de estructura, el documento se divide en cuatro partes. En la primera se abordan los aspectos teórico-metodológicos, que incluye el Diseño metodológico, en el cual se definen el Problema de Investigación, los Objetivos y las Hipótesis.

En la segunda se realizan breves consideraciones sobre el envejecimiento de la población en Cuba, el cual tiene a su una gran influencia a su vez sobre el comportamiento del estado conyugal de la población.

En la tercera se analiza y se discute sobre la Dinámica del estado conyugal de la población de 60 años y más en Cuba. Aquí se estudia el estado conyugal de la población según sus diferentes atributos, es decir, sexo, edad, lugar de residencia habitual, el color de la piel, entre otros.

Por su parte, en la cuarta se analiza y se discute sobre la Dinámica de la posición de los adultos mayores en el hogar. Al igual que en la segunda parte, aquí se estudia esta característica según los diferentes atributos antes mencionados. Aunque esta parte se refiere igualmente al estado conyugal, se ha preferido tratar estas cuestiones separadamente, debido a su gran importancia.

I. ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

I.1 Problema, Objetivos, Hipótesis

El patrón nupcial de las personas mayores es un rasgo de interés para el análisis de su situación, ya que vivir una vejez con pareja está muy vinculado con las relaciones de parentesco intradomésticas, las redes de apoyo familiar a las que pueden acceder, y además es importante para efectos de políticas y programas de vejez. En general este uno de los temas de investigación que menos se ha estudiado en América Latina en general y en Cuba en particular. Esta primera década del presente milenio ha sido testigo de la publicación de algunos trabajos al respecto. En este contexto cabría hacer la siguiente

Pregunta general de investigación.

¿Cuáles son las principales características de la dinámica del estado conyugal en Cuba durante el período 1953-2002?

Indudablemente, el proceso del envejecimiento de la población influye e influirá sobre el comportamiento del estado conyugal, por lo tanto, se requiere, en particular, una pregunta específica de investigación, la cual, entre otras cosas, y como punto de partida, se asocia con las principales recomendaciones hechas en el Plan de Acción Mundial de Envejecimiento adoptado en Madrid en 2002:

1) ¿Cuáles han sido las principales características demográficas del envejecimiento de la población en Cuba?

También se contemplan las siguientes preguntas específicas:

2) ¿Cuáles han sido las principales características de la dinámica del estado conyugal en Cuba?

3) ¿Cuáles son las principales características asociadas con la dinámica de la posición de los adultos mayores en el hogar en Cuba?

Hipótesis general:

El desarrollo de la población cubana, con características bastante similares al de la mayoría de los países industrializados, con el desenvolvimiento de la primera y segunda transición demográfica, ha influido sobre las pautas de comportamiento tanto desde el punto de vista del estado conyugal como de la posición de los adultos mayores en el hogar. En otras palabras, ha ocurrido un aumento de los niveles de divorcialidad, así como un aumento de las uniones de todo tipo. Como resultado de la reducción de la mortalidad, han disminuido los niveles de viudez.

Hipótesis específicas:

1) La impactante reducción de la fecundidad cubana del último cuarto de siglo, junto a la fuerte reducción de su mortalidad, determinaron un rápido envejecimiento de su población, que han ubicado a Cuba entre los países que registraron ese hecho, e incluso entre los que mostrarán una mayor aceleración de ese proceso.

2) Las pautas del estado conyugal cubanos se asemejan a las de los países que muestran el mayor avance en su transición demográfica en América Latina, es decir, proporciones semejantes en casados y unidos, al igual que en el resto de dichas proporciones y concomitantemente, relativamente alejadas, de las de los países de menor avance en su transición demográfica.

3) Los avances logrados por el sexo femenino en el reconocimiento de su papel en la sociedad en general y en el hogar en particular, han repercutido de manera positiva, lo cual se ha mostrado en el aumento alcanzado como jefas del hogar entre los adultos mayores en los últimos años.

Objetivos:

General:

Identificar, mediante el estudio de la información demográfica, las principales características de la dinámica del estado conyugal en Cuba durante el período 1953-2002.

Específicos:

1) Determinar cuáles han sido las principales características demográficas del envejecimiento de la población en Cuba.
2) Establecer cuáles han sido las principales características de la dinámica del estado conyugal en Cuba.

3) Estudiar las particularidades de la dinámica de la posición de los adultos mayores en el hogar.

Material y Métodos:

Las fuentes de información fundamentales son en primer término, los censos cubanos y los anuarios demográficos y estadísticos del país. Por otra parte, las que provienen de las últimas tres Conferencias Mundiales de Población, así como los informes relacionados con el seguimiento de las mismas. También, las discusiones y Planes de Acción de las dos Conferencias Internaciones sobre Envejecimiento de la Población de Viena y Madrid, respectivamente. Asimismo, artículos de revistas y trabajos incluidos en diferentes conferencias, talleres y forum científicos, vinculados directa o indirectamente con en el envejecimiento de la población. Muy importantes son las monografías y trabajos publicados por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). Así como otros centros latinoamericanos, como universidades y revistas de población de todo el mundo. Tampoco faltarán los anuarios demográficos y estadísticos de diversos países, incluidos los de diferentes instancias de las Naciones Unidas.

La información se agrupará en cuadros y gráficos, que faciliten la exposición.

II. EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN. ALGUNAS REFLEXIONES[9].

II.1 Importancia del envejecimiento de la población.

Las cuestiones relacionadas con el envejecimiento de la población y las personas de edad han tenido un papel destacado en las tres principales conferencias internacionales sobre población organizadas por las Naciones Unidas durante el último cuarto del siglo pasado. Por ejemplo, en la última de ellas, celebrada en el Cairo, Egipto, en 1994, se reconoció que la incidencia social y económica del envejecimiento de la población constituía tanto una oportunidad como un reto para las sociedades[10].

Las medidas clave para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, aprobadas por la Asamblea General en 1999, reiteraron la necesidad entre otras cosas, de que todas las sociedades afrontasen las importantes consecuencias que tendrá el envejecimiento de la población en los próximos decenios[11].

La División de Población de las Naciones Unidas ha publicado numerosos trabajos sobre esta temática. Uno de los primeros data de 1956, el cual se centró en el envejecimiento de la población en los países más desarrollados y otro de los más recientes data de 1999[12].

II.2 Reflexiones sobre su importancia y su alcance

Existe algunas reflexiones a las que se ha arribado, con relación al envejecimiento de la población, su importancia y su alcance. Algunas de ellas son[13]:

[9] Tomado de: Hernández, Raúl (Inédito). **El envejecimiento de la población. Retos y perspectivas.** CEDEM. La Habana.

[10] Naciones Unidas 1994: **Población y Desarrollo, vol. 1: Programa de Acción adoptado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, 5 al 13 de septiembre de 1994.** Núm. De venta: S.95.XII.7)

[11] Naciones Unidas 1999: **Examen y evaluación de los programas realizados en la consecución de los mismos objetivos del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. Informe de 1999.** (Núm. de venta S.99.XIII.9)

[12] United Nations 1956: **The aging of Populations and its Economic and Social Implications.** Ee población, nº 26 (nº de venta 1956.6), y **Population Ageing 1999** (nº de venta E.99.XIII.II)

[13] Naciones Unidas 2001: **Envejecimiento de la población mundial: 1950-2050. Resumen Ejecutivo.** Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población. ST/ESA/SER.A/207/ES. Nueva York.

1. El envejecimiento de la población **carece de precedentes** y no tiene paralelos en la historia de la humanidad. Los incrementos en los porcentajes de personas de edad (de 60 años o más) van acompañados de descensos en los porcentajes de jóvenes (menores de 15 años). Para 2050, por primera vez en la historia, las personas de edad en el mundo superarán en número a los jóvenes. Además, para 1998 ya se había producido esta inversión histórica en los porcentajes relativos de jóvenes y las personas de edad en las regiones más desarrolladas.

2. El envejecimiento de la población es **general**, esto es, se trata de un fenómeno mundial que afecta a todos los hombres, mujeres y niños. El incremento sostenido de los grupos de más edad en las poblaciones nacionales, tanto en cifras absolutas como en relación con la población en edad de trabajar, tiene una influencia directa en la equidad y la solidaridad intergeneracionales e intrageneracionales que son las bases de la sociedad.

3. El envejecimiento de la población es profundo y tiene importantes consecuencias y ramificaciones en todas las facetas de la vida humana. En lo económico, el envejecimiento de la población incidirá en el crecimiento económico, el ahorro, la inversión y el consumo, los mercados de trabajo, las pensiones, la tributación y las transferencias intergeneracionales. En lo social, el envejecimiento de la población incide en la salud, la atención de la salud, la composición de la familia y las condiciones de vida, la vivienda y la migración. En lo político, el envejecimiento de la población puede influir en los patrones de voto y la representación.
4. La tendencia al envejecimiento de la población es casi irreversible, y es muy poco probable que vuelvan a darse las poblaciones jóvenes del pasado.
5. El aumento de la población de edad obedece a una transición demográfica de tasas elevadas a tasas reducidas de fecundidad y mortalidad.
6. Como el ritmo de envejecimiento de la población es mucho más rápido en los países en desarrollo que en los países desarrollados, los países en desarrollo tendrán menos tiempo para adaptarse a las consecuencias del envejecimiento de la población. Además, este proceso en los países en desarrollo se produce en niveles de desarrollo socioeconómico muy inferiores a los que existían en su momento en los países desarrollados.

7. La mayoría de las personas de edad son mujeres, ya que ellas superan a los hombres en términos de la esperanza de vida. En 2000, había 63 millones más de mujeres que hombres de 60 años o más, y en las edades más avanzadas, la supremacía es de dos a cinco veces.

Finalmente, puede concluirse que es evidente que el mundo se halla en proceso de transformación debido a unos cambios demográficos sin precedentes, los cuales tienen sus orígenes en los siglos XIX y XX y que continúan todavía en el actual siglo XXI. Los descensos de la fecundidad, reforzados por una creciente longevidad, han producido y continúan produciendo, cambios sin precedentes en las estructuras de todas las sociedades, en especial la histórica inversión que se ha producido en la proporción de jóvenes y personas de edad. Las consecuencias, profundas generales y duraderas del envejecimiento de la población, brindan enormes oportunidades a todas las sociedades, pero también imponen enormes retos.

II.3 El Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento del 2002[14]: Contenidos estratégicos.

En 1982 se celebró en Viena, Austria, la primera Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, en la cual se tomaron importantes acuerdos y se adoptó el primer Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento. En 2002 se celebró en Madrid la segunda Asamblea Internacional sobre este tema, aprobándose entonces el segundo Plan de Acción.

El Plan de Acción de 2002, muestra en primer término una Declaración Política y en segundo término el propio Plan de Acción. En la citada Declaración Política, en 19 Artículos, los representantes de los Gobiernos asistentes a dicha Asamblea informan sobre la aprobación del Plan de Acción, se responsabilizan, se comprometen, proponen, sugieren, y en general recomiendan una serie de aspectos, sobre las medidas a tomar, para el cumplimiento del Plan. Asimismo, se llevan a cabo una serie de reflexiones sobre la situación del envejecimiento de la población en el mundo, su importancia, alcance, impactos, etc. en el mundo actual.

[14] Naciones Unidas (2002): **Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento.** A/CONF.197/9. Nueva York.

En la Introducción al Plan de Acción aprobado, se indican varias cuestiones importantes:

- Que en el pasado siglo XX se produjo una revolución de la longevidad. También se plantea que La notable transición demográfica que se está produciendo hará que para mediados de siglo los porcentajes de la población mundial correspondientes a viejos y jóvenes sean iguales.

- Que el envejecimiento de la población pasará a ser una cuestión de primordial importancia en los países en desarrollo que, según se proyecta, envejecerán rápidamente en la primera mitad del siglo XXI

- Que es indispensable integrar el proceso del envejecimiento mundial, que está en curso de evolución, en el proceso más amplio del desarrollo.

- Que este Plan requiere cambios de las actitudes, las políticas y las prácticas a todos los niveles y en todos los sectores, para que puedan concretarse las enormes posibilidades que brinda el envejecimiento en el siglo XXI.

- Que Las recomendaciones para la adopción de medidas se organizan con arreglo a tres orientaciones prioritarias: las personas de edad y el desarrollo; fomentar la salud y el bienestar hasta llegada la vejez; y crear entornos propicios y favorables.

En el capítulo II del mencionado Plan de Acción, se realizan Recomendaciones para la adopción de medidas: en el mismo se plantean los objetivos, así como las medidas necesarias para poder cumplirlos. En el capítulo III se trata acerca de la Aplicación y seguimiento.

II.4 El contexto demográfico. Algunas particularidades del envejecimiento de la población en Cuba

Desde la segunda mitad del siglo pasado, Cuba comenzó el tránsito final de su transición demográfica, dando comienzo posteriormente a su segunda transición demográfica. En demografía, como en cualquier otra disciplina dinámica, un cambio en uno de los componentes del sistema altera irremediablemente a los demás componentes. La disminución de la fecundidad y de la mortalidad que experimentó el país influyó sobre la

estructura por edades y llevó a su verticalización; de tal modo, y partiendo de la típica pirámide de edades en que predominaban los menores y adolescentes y los efectivos de adultos mayores eran poco significativos, ya el país pasó a una estructura vertical, con una notable reducción de la base y un incremento de la cúspide.

Los cambios señalados tienen dos facetas. La primera es el componente de envejecimiento individual; se considera que la reducción de la mortalidad a edades tempranas y la prolongación del promedio de vida constituyen logros enormes para la humanidad. La segunda, es que, en ese contexto –en que además disminuye la fecundidad – se producen los cambios en la estructura por edades arriba anotados, que requieren un esfuerzo enorme de la sociedad, para hacer frente a una población adulta creciente, lo cual requiere los cambios económicos, jurídicos, institucionales y culturales necesarios. Asimismo, el proceso de envejecimiento de la población e irreversible, por cuanto para que deje de continuar ocurriendo tendría que tener lugar un incremento sostenido de la fecundidad.

Cuadro 1

Cuba: informaciones diversas de la población de 60 a 74 y de 75 años y más. 1950-2050. años seleccionados

	Población		Incremento		Incremento		Tasa media anual	
	(en miles)		Absoluto		Relativo		de crecim. (%)	
	60-74	75 y +	60-74	75 y +	60-74	75 y +	60-74	75 y +
1950	341	86	- -	- -	- -	- -	- -	- -
1975	732	187	391	101	114,7	117,4	2,92	2,96
2000	1085	444	353	257	48,2	137,4	1,55	3,26
2025	2035	909	950	465	87,6	104,7	2,44	2,75
2050	1905	1753	-130	844	-6,4	92,8	-0,26	2,54

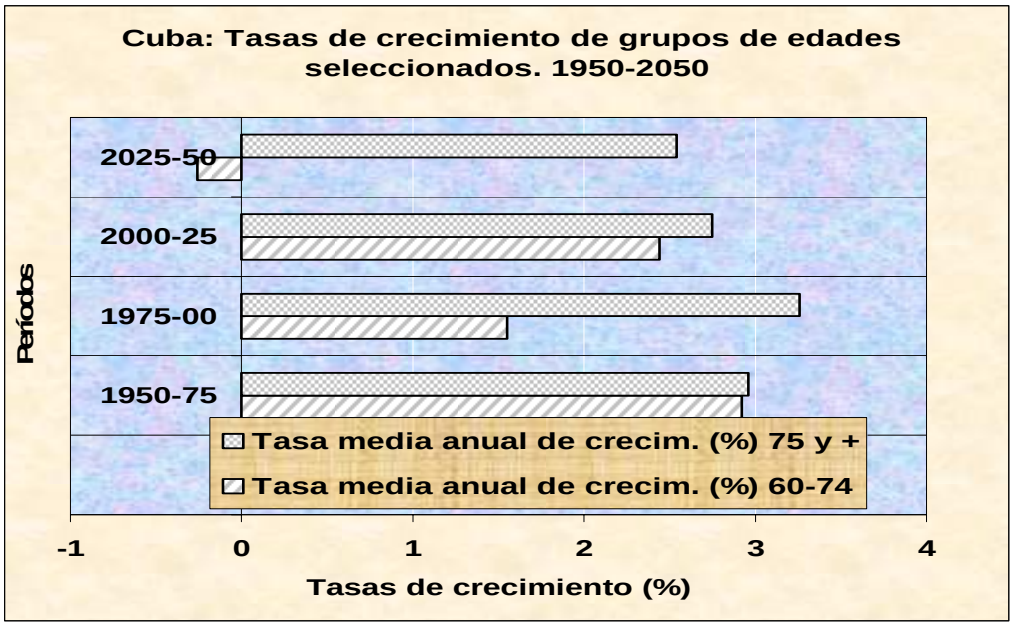
Fuente: Elaborado en base a: United Nations (2001): World Population Prospects. The 2000 Revision. Volume II: Sex and Age. Págs. 344-345

Las personas de 60 años y más pasaron de algo más de 400 mil en 1950 a un millón y medio en el año 2000, con todas las implicaciones económicas y sociales que esto trae aparejado. Ya en el año 2025 serán alrededor de tres millones y en el 2050 llegarán a ser unos 3 millones seiscientos mil. La primera interrogante con relación a esta evolución es: ¿Está el país verdaderamente preparado para enfrentar esta “avalancha” de adultos mayores que se avecina? Verdaderamente, no existe una respuesta concreta a la misma,

pero sí el temor de que no todas condiciones están preparadas, por tanto los formuladores de políticas y los solucionadotes de problemas tienen ante sí una ardua tarea.

Cuba no está ajena al proceso que viene ocurriendo desde hace algunos años en los países más envejecidos del mundo, que coinciden con ser los más desarrollados, es decir, el gran incremento de las personas de la "cuarta edad", es decir, las personas de 75 años y más. Su crecimiento es tal, que de montos irrisorios en 1950, con el paso de los años llegarán casi a superar el de las personas de 60 a 74 años.

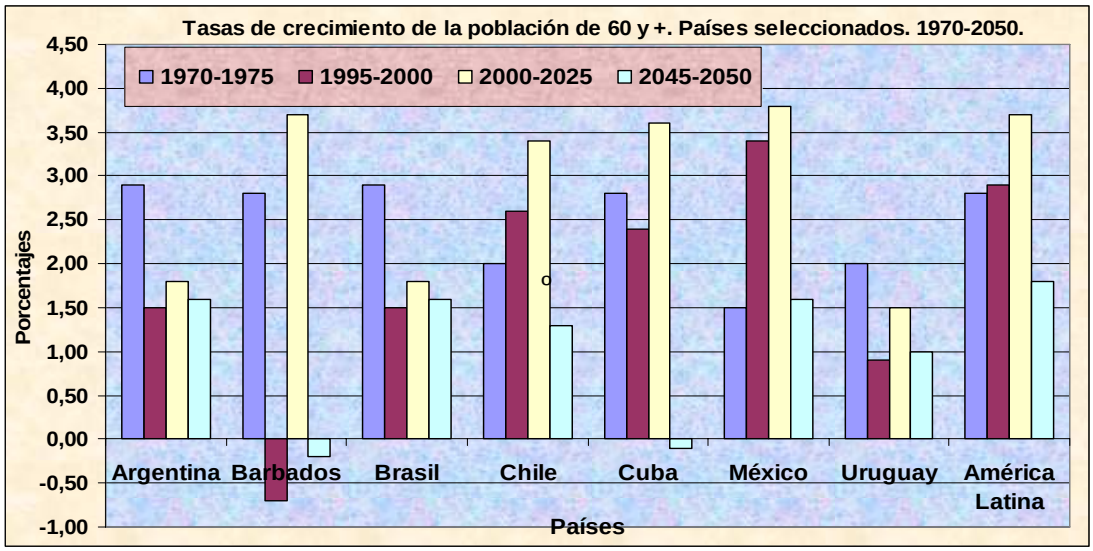
Gráfico 1



Fuente: Elaborado a partir de: Rodríguez, V. Hernández, R. Puga, D. (2003): **Características demográficas y socioeconómicas del envejecimiento de la población en España y Cuba.** Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Monografías 26. Madrid. Pág. 25.

Tanto los valores del cuadro anterior, como los del gráfico, indican que la magnitud del proceso es de gran envergadura. Así, Cuba se encuentra entre los países de mayor envejecimiento de América Latina. La comparación de las tasas de crecimiento de su población adulta mayor, con algunos países de la región, así lo corroboran.

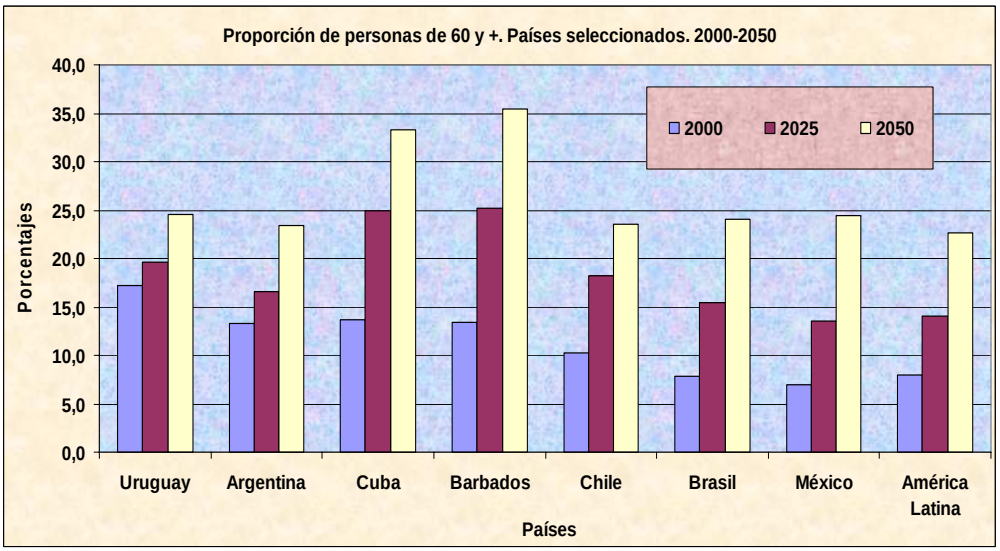
Gráfico 2



Fuente: Elaborado a partir de: CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores.** Santiago de Chile.

En el contexto antes mencionado, los adultos mayores cubanos reflejan y reflejarán un peso cada vez más significativo con relación a sus pares de América Latina.

Gráfico 3



Fuente: Elaborado a partir de: CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores**. Santiago de Chile.

Cuando la gran mayoría de los países de América Latina presenta actualmente porcentajes de población de 60 años y más inferiores a 15%, e incluso cabe resaltar que el valor de América Latina será muy inferior a esa cifra en el año 2025, en el año 2005 ya

5 provincias cubanas registraron valores de 20 y más en algunos de sus municipios (11 de ellos), en tanto que 80 municipios de 12 provincias reflejaron porcentajes con un rango entre 15 y 19. Esto da una clara imagen del grado de envejecimiento de la población cubana en el año 2005. La comparación con el año 1997 contribuye a confirmar aún más este hecho.

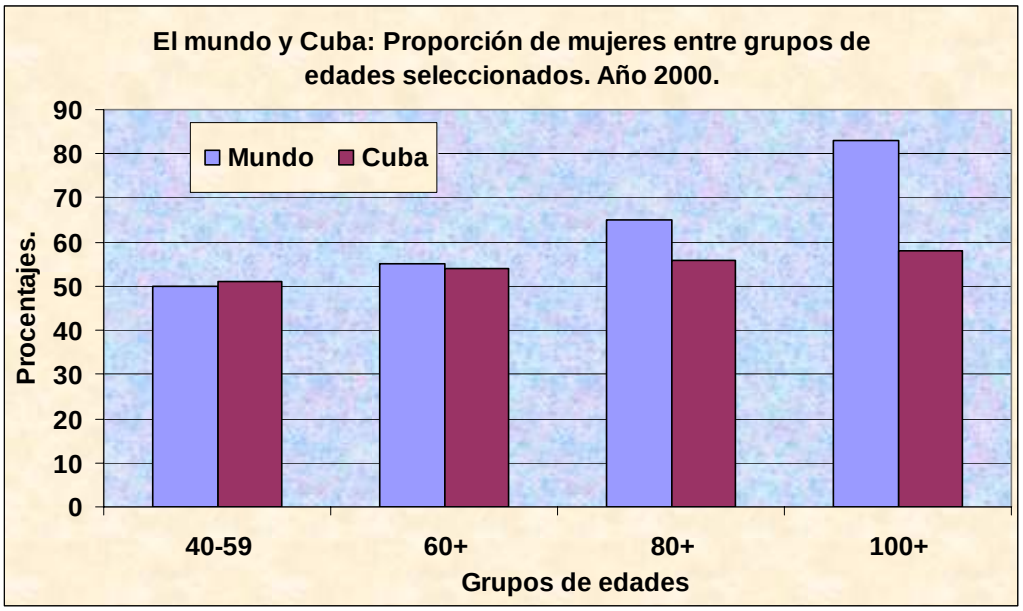
Cuadro 2. Cuba: Cantidad de municipios con diferentes rangos de porcentajes de población de 60 y +. Años 1997 y 2005.

	1997				2005				
	< de 10	10-14	15-19	20 +	< de 10	10-14	15-19	20 +	Totales
Pinar del Río		14				9	5		**14**
La Habana		14	5			3	15	1	**19**
Ciudad de La Habana		7	8				11	4	**15**
Matanzas	1	11	2			3	10	1	**14**
Villa Clara		4	9				9	4	**13**
Cienfuegos		6	2			2	6		**8**
Sancti Spiritus		4	4			2	5	1	**8**
Ciego de Avila	1	8	1			5	5		**10**
Camagüey	2	11				8	5		**13**
Las Tunas		8				6	2		**8**
Holguín	1	12	1		1	8	5		**14**
Granma	4	9				11	2		**13**
Santiago de Cuba	4	5				9			**9**
Guantánamo	7	3				10			**10**
Isla de la Juventud	1					1			**1**
Totales	**21**	**116**	**32**		**1**	**77**	**80**	**11**	**169**

Fuente: Elaborado a partir de: ONE (2006): El envejecimiento de la población cubana. Cifras para su estudio. 2005. La Habana. ONE (1998): El envejecimiento de la población cubana. Cifras para su estudio. 1997. La Habana.

En general, en la mayor parte de los países del mundo, entre los adultos mayores predomina el rostro femenino y Cuba no escapa de esa característica, pero según se comentará más adelante, también tiene sus particularidades. En comparación con la media mundial, resultan interesantes algunas disparidades.

Gráfico 4

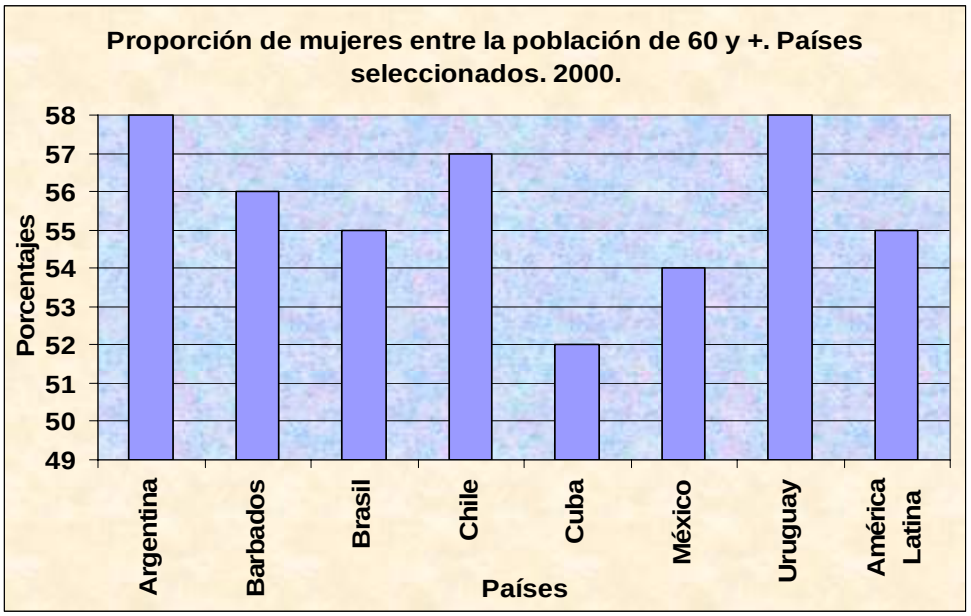


Fuente: Naciones Unidas 2001: **Envejecimiento de la población mundial: 1950-2050. Resumen Ejecutivo.** Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población. ST/ESA/SER.A/20207/ES. Nueva York. Oficina Nacional de Estadísticas (2006): Censo de Población y Viviendas. Cuba. 2002.

La baja proporción de mujeres en las edades avanzadas extremas (80 y + y 100 y +), podría estar indicando que la sobremortalidad masculina no es tan alta a esas edades, como ocurre en general en el mundo, como promedio. Este es un aspecto que requiere de mucho estudio todavía.

Las informaciones del siguiente gráfico ratifican lo señalado en el párrafo anterior, en cuanto a la baja proporción de mujeres a edades avanzadas. En efecto, Cuba está muy por debajo de la media latinoamericana que es de un 55%, incluso con el menor de los valores entre los países seleccionados. Implícitamente podría pensarse que la causa puede ser una menor sobrevivencia femenina a edades avanzadas.

Gráfico 5



Fuente: Elaborado a partir de: CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores**. Santiago de Chile. Oficina Nacional de Estadísticas (2006): Censo de Población y Viviendas. Cuba. 2002.

III. DINÁMICA DEL ESTADO CONYUGAL DE LA POBLACIÓN DE 60 AÑOS Y MÁS EN CUBA.

III.1 Un análisis global.

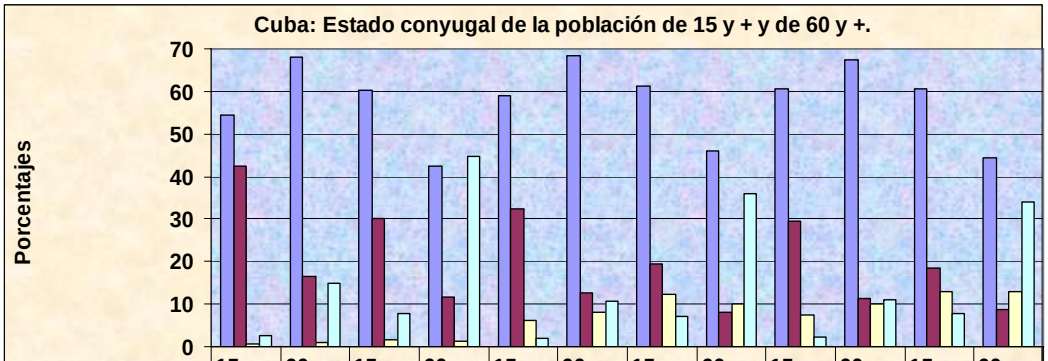
En este apartado se persigue llevar a cabo el estudio de la dinámica, sin hacer un gran desglose por grupos de edades, excepto el de separar el grupo de 60 y más en dos subgrupos: el de 60 a 74 años y el de 75 y más[15].

Los atributos edad y sexo de la población muestran su influencia en los cambios del estado conyugal en los últimos cincuenta años. En principio resulta interesante apreciar cuál es la variabilidad del mismo cuando intervienen el sexo, la edad y el tiempo. No obstante, antes de entrar en el análisis de las edades, conviene en primer término echarle un vistazo al comportamiento del estado conyugal de las poblaciones de 15 años y más, e incluso la de 60 años y más, por sexo.

Con relación a la población de 15 años y más, el aumento en la proporción de personas casadas y unidas que se muestra entre los años 1953 y 1981 pudiera quizás deberse a la campaña de legalización de uniones consensuales llevada a cabo en los primeros años de la Revolución. En ambos sexos los cambios con relación al 200s son poco importantes. Cabe también resaltar una diferencia relativamente importante en dichas proporciones por sexo, con valores superiores para las mujeres, lo cual podría atribuirse a la tendencia de las mujeres a tener una mejor declaración de la unión conyugal.

[15] Peter Laslett (1996), propone cuatro etapas del ciclo de vida: la primera edad, vinculada con la infancia y la juventud; la segunda edad, asociada con la vida activa y reproductiva; la tercera edad relacionada con la etapa activa de retiro; finalmente, la cuarta edad que se refiere a la fase de declinación, mayor dependencia y deterioro más acelerado. Chackiel señala al respecto que "Considerado de esta manera, el término "tercera edad" no sería sinónimo de "vejez", sino que se refiere a una etapa específica de esa condición". Véase: Chackiel, Juan: **"El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia?.** CELADE - División de Población. Santiago de Chile, agosto de 2000. Pág. 10.

Gráfico 6.



	1953				1981				2002			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	15 y +	60 y +	15 y +	60 y +	15 y +	60 y +	15 y +	60 y +	15 y +	60 y +	15 y +	60 y +
Casados/Unidos	54,3	67,9	60,2	42,4	59,1	68,5	61,2	46,0	60,5	67,3	60,7	44,4
Solteros	42,5	16,4	30,3	11,6	32,5	12,6	19,4	8,2	29,6	11,5	18,5	8,6
Divorc/Separ	0,7	0,9	1,7	1,3	6,3	8,1	12,2	9,9	7,6	10,1	12,9	13,1
Viudos	2,5	14,8	7,8	44,7	2,1	10,8	7,2	35,9	2,3	11,1	7,9	33,9

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

Por su parte, las diferencias en el estado conyugal antes mencionado son mucho más importantes entre los adultos mayores por sexo. En efecto, en los tres años considerados las diferencias superan los 22 puntos porcentuales, con valores superiores en los hombres. Aquí, aparte de lo señalado como posible causa en el párrafo anterior, pudiera estar influyendo el hecho de la mayor propensión masculina a contraer nuevas nupcias al perder el vínculo conyugal por cualquier causa, es decir, viudez, divorcio o separación.

La transición demográfica cubana parece haber jugado su papel en todos estos cambios, por cuanto fue en 1978 cuando se alcanzó una fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, como resultado de una fuerte reducción de la misma. Así, los niveles de soltería han ido disminuyendo en cada uno de los sexos, de forma más importante para toda la población, es decir, el grupo de 15 años y más, en particular entre 1953 y 1981. Cabe reflexionar que no se puede atribuir este comportamiento solamente a un aumento de las proporciones de casados y unidos, pues el mismo fue discreto. Podría tratarse de una combinación, pues la disminución en diez puntos porcentuales en estas proporciones se podría compensar quizás con el incremento de las proporciones de divorciados y el de casados y unidos. En resumen: este aspecto requiere estudiarse de manera más profunda.

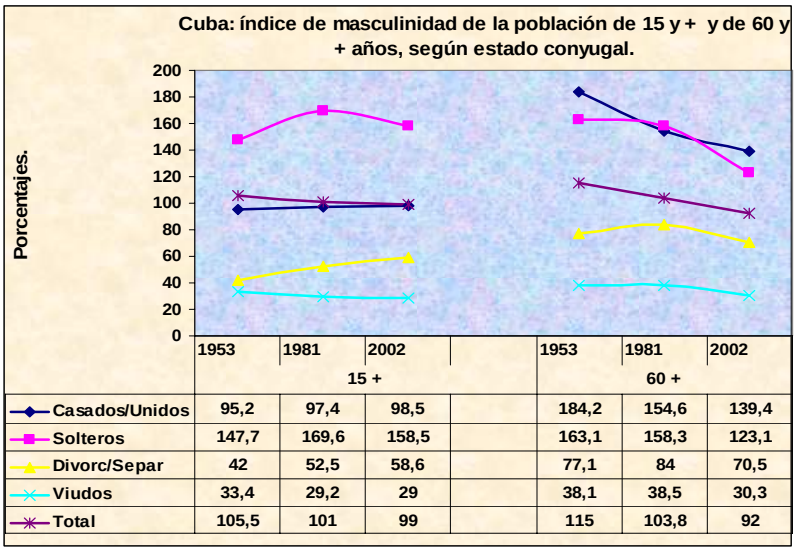
Volviendo a los adultos mayores, las reducciones en las proporciones de solteros son mucho menos importantes, dados sus bajos niveles, tanto en un sexo como en el otro. Sin embargo, mucho más importante aún es el aumento de la divorcialidad, que aunque no reflejen enormes porcentajes, sí son importantes, en particular en el año 2002, en que las proporciones de divorciados de los adultos mayores superan las de la población de 15 años y más. Este comportamiento implica grandes retos para la sociedad, por sus implicaciones socio psicológicas.

Las proporciones de viudos y viudas reflejan el proceso de reducción de la mortalidad, en cada uno de los sexos. También indica otro de los grandes retos para la sociedad y la familia: las enormes proporciones de viudas, las cuales triplican las del sexo opuesto.

Quizás una manera de resumir esta discusión sea la de observar cómo se comporta el índice de masculinidad de la población de 15 años y más, en comparación con la de 60 años y más. En general, podría decirse, después de llevar a cabo una revisión de la información que brinda el siguiente gráfico, que se confirman los planteamientos que se han hecho en las páginas anteriores.

En efecto, los índices de masculinidad de la población adulta mayor muestran una tendencia decreciente en todos los estados conyugales, como resultado, por una parte, de la reducción de la mortalidad y por otra de la mayor sobrevivencia femenina.

Gráfico 7

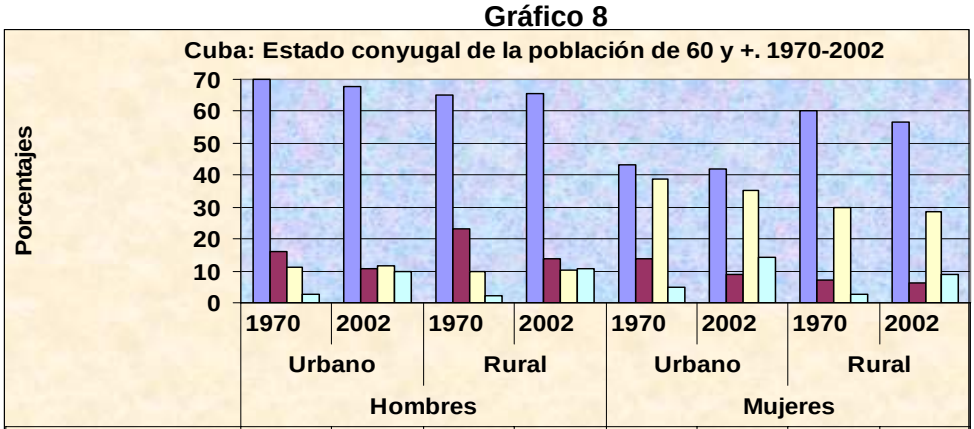


	15 +				60 +		
	1953	1981	2002		1953	1981	2002
Casados/Unidos	95,2	97,4	98,5		184,2	154,6	139,4
Solteros	147,7	169,6	158,5		163,1	158,3	123,1
Divorc/Separ	42	52,5	58,6		77,1	84	70,5
Viudos	33,4	29,2	29		38,1	38,5	30,3
Total	105,5	101	99		115	103,8	92

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

Otro hecho interesante es el de la reducción en la proporción de solteros después de 1970, así como el gran incremento en los valores de los divorciados. Si se analizan estos estados conyugales según la zona de residencia, quizás podrían encontrarse algunas posibles causas de este comportamiento. En efecto, se puede apreciar que aunque los hombres urbanos disminuyeron unos 5 puntos porcentuales en sus proporciones de solteros, sin embargo, los residentes en las áreas rurales lo hicieron en algo más de 9 puntos porcentuales. Por otra parte, en el total de ambas zonas se observaron algunos cambios en las proporciones de divorciados, que son relativamente intensos en ambas zonas y en ambos sexos. Este es un aspecto que requiere de un mayor estudio, para poder elaborar las hipótesis sobre las causas de estos importantes cambios. No se incluye el añode 1953, porque en el mismo no se publicó esta información por zonas de residencia.

Gráfico 8



	Hombres Urbano 1970	Hombres Urbano 2002	Hombres Rural 1970	Hombres Rural 2002	Mujeres Urbano 1970	Mujeres Urbano 2002	Mujeres Rural 1970	Mujeres Rural 2002
Casados/Unidos	70,1	67,8	64,9	65,5	43,3	41,7	60,3	56,6
Solteros	16,1	10,8	23,1	13,7	13,9	9,1	7,2	6,3
Viudos	11	11,5	9,8	10,2	39	35,1	29,8	28,4
Divorciados	2,8	9,9	2,2	10,6	4,7	14,1	2,7	8,7

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Cabría preguntarse: ¿Cómo se comporta el estado conyugal en algunos países de América Latina en fechas alrededor del año 2000?.

Brasil es el país de mayores proporciones de casados y de viudas entre los 13 países en los que se recopiló información en un trabajo publicado hace pocos años[16]. Los patrones culturales prevalecientes podrían estar asociados con este comportamiento, por una

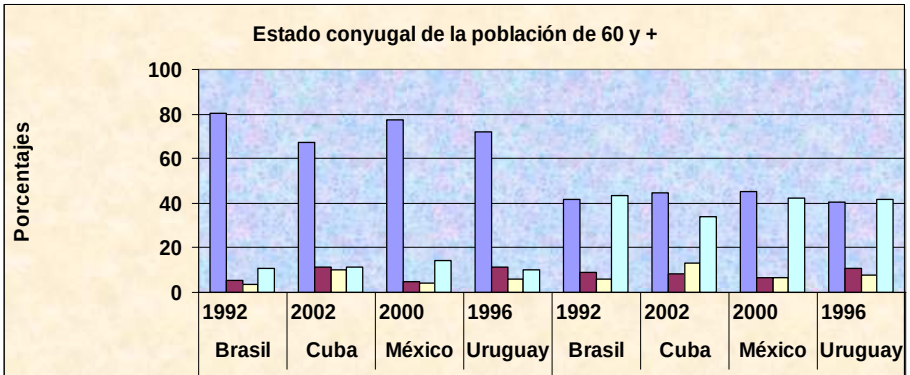
[16] CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores.** Santiago de Chile.

parte, aunque en el caso de las viudas, particularmente, ello se vincula con su mayor nivel de mortalidad. En general, si se tiene presente que Cuba y Uruguay son los dos países de mayor avance en su transición demográfica, podría asumirse como una explicación factible. Brasil y México se encuentran en un nivel inferior de avance de la citada transición.

Los hombres cubanos muestran una menor proporción de casados/unidos que los otros tres países. Su valor está más cercano al de Uruguay, posiblemente debido a que ambos están en la misma etapa de la transición demográfica, que es la más avanzada de América Latina y eso posiblemente influye en el hecho de presentar las más altas proporciones de adultos mayores. Cabría quizás avanzarse la hipótesis de que este mayor desarrollo demográfico pueda propender a mantener menos lazos matrimoniales o uniones.

Es posible que la menor sobre mortalidad masculina que se mencionó antes, pueda ser la causa de que los cubanos muestren una mayor proporción de viudos. Quedaría por investigar cuál es la causa de la mayor proporción de solteros y solteras uruguayos. En general, las mujeres no presentan diferencias importantes en sus proporciones.

Gráfico 9



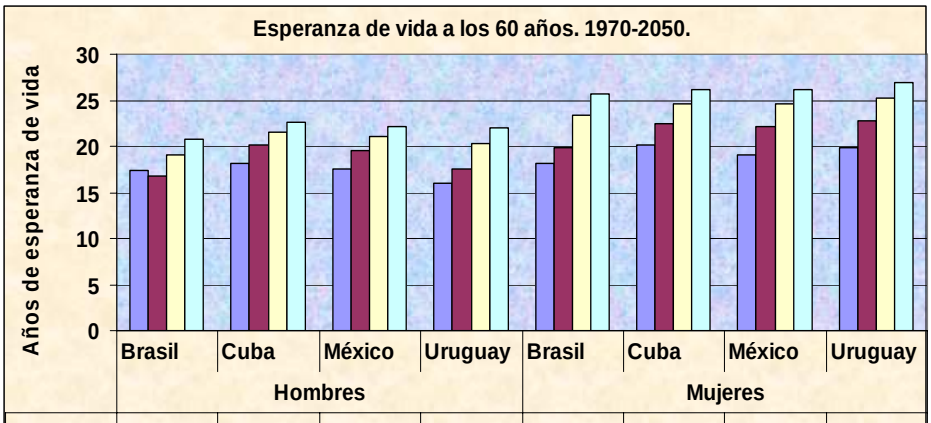
	Hombres				Mujeres			
	1992 Brasil	2002 Cuba	2000 México	1996 Uruguay	1992 Brasil	2002 Cuba	2000 México	1996 Uruguay
Casados/Unidos	80,1	67,3	77,1	72,2	41,5	44,4	45	40,2
Solteros	5,2	11,5	4,5	11,4	9,2	8,6	6,4	10,8
Divorciados	3,8	10,1	4,2	6,2	6	13,1	6,6	7,5
Viudos	10,9	11,1	14,2	10,1	43,3	33,8	42	41,5

Fuente: Elaborado a partir de: CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe.** Datos e indicadores. Santiago de Chile.

Los avances en la transición demográfica de los países que se mencionaron en el párrafo anterior, pueden quizás apreciarse un poco mejor, al utilizar una de las dos variables demográficas de la referida transición: la mortalidad.

Una de las características de los diferenciales de la mortalidad cubana es el de la elevada sobrevivencia de su población masculina, según se muestra en el siguiente gráfico. Tal hecho determina, por otra parte, una menor sobremortalidad masculina a edades avanzadas, como ocurre en otros países. Los valores de la esperanza de vida femenina se verán superados en los próximos años.

Gráfico 10

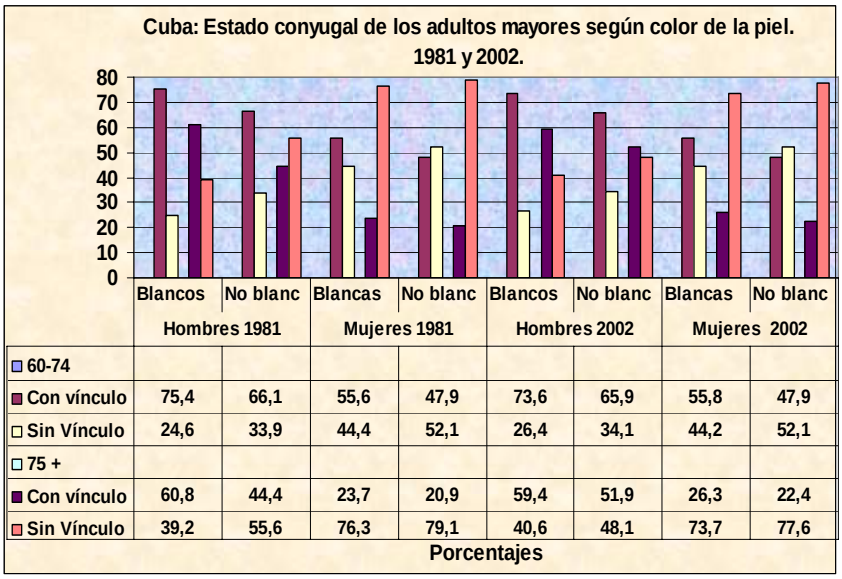


	Hombres				Mujeres			
	Brasil	Cuba	México	Uruguay	Brasil	Cuba	México	Uruguay
1970-75	17,4	18,2	17,5	16,0	18,1	20,1	19,1	19,9
1995-00	16,7	20,2	19,6	17,6	19,8	22,5	22,1	22,7
2020-25	19,1	21,5	21,1	20,3	23,4	24,6	24,6	25,2
2045-50	20,7	22,6	22,1	22,0	25,7	26,1	26,1	26,9

Fuente: Elaborado a partir de: CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores**. Santiago de Chile.

Se discute mucho acerca de diferentes atributos de la población y la posible incidencia de los mismos en distintas cuestiones. En este sentido, a continuación se presenta un breve análisis del estado conyugal según color de la piel. Los dos últimos censos de población brindan la información necesaria.

Gráfico 11



	Hombres 1981 Blancos	Hombres 1981 No blanc	Mujeres 1981 Blancas	Mujeres 1981 No blanc	Hombres 2002 Blancos	Hombres 2002 No blanc	Mujeres 2002 Blancas	Mujeres 2002 No blanc
60-74								
Con vínculo	75,4	66,1	55,6	47,9	73,6	65,9	55,8	47,9
Sin Vínculo	24,6	33,9	44,4	52,1	26,4	34,1	44,2	52,1
75 +								
Con vínculo	60,8	44,4	23,7	20,9	59,4	51,9	26,3	22,4
Sin Vínculo	39,2	55,6	76,3	79,1	40,6	48,1	73,7	77,6

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Entre 1981 y 2002, en el caso del primero de los grupos de edades, es decir, el de 60 a 74 años, la proporción de blancos con vínculo conyugal casi no mostró cambios, e igual situación reflejaron los valores para las blancas. Algo similar ocurrió para los no blancos en ambos momentos y colores de la piel. Sin embargo, la comparación por color de la piel sí mostró diferencias relativamente importantes dentro de cada sexo, tanto en uno como en otro censo. En general, se aprecia que los blancos muestran una proporción con vínculo conyugal que supera a los no blancos en alrededor de 8 a 9 puntos porcentuales, en cualquiera de los dos sexos. Implícitamente ello indica que las personas no blancas de estas edades confrontan o han confrontado mayores problemas, pues ello determina que las proporciones sin vínculo conyugal sean mucho mayores.

Lo anterior significa un llamado de atención a los formuladores de políticas, en cuanto a la atención a estos grupos de personas.

Los cambios en el grupo de 75 años y más son incluso más preocupantes, debido a la variedad de situaciones que reflejan, pues si en el grupo anteriormente discutido se mostraba una cierta tendencia decreciente en los valores, en este caso no ocurre así.

El análisis realizado hasta aquí ha sido de carácter global, dado que aunque intervino el sexo, desde el punto de vista de la edad sólo se utilizaron dos grandes agrupaciones: la

población total de 15 años y más y la de 60 años y más. Se hace necesario, con vistas a profundizar el nivel de estudio, el que intervenga el desglose de las edades.

III.2 El estado conyugal de la población por edades y sexo.

En el transcurso de la vida de las personas, los hechos demográficos adquieren un gran carácter diferencial, según cambian las agrupaciones que se adopten. Por tanto, a los efectos de verificar los cambios del estado conyugal, en dicho tránsito, resulta interesante hacerlo para cuatro momentos[17]: la juventud, la mediana edad, la tercera y la cuarta edad. Independientemente de que se discute ampliamente sobre cuáles deben ser las edades que comprende cada uno de los momentos del ciclo de vida antes comentado, y se esté o no de acuerdo, en el presente trabajo se adoptó el siguiente esquema:

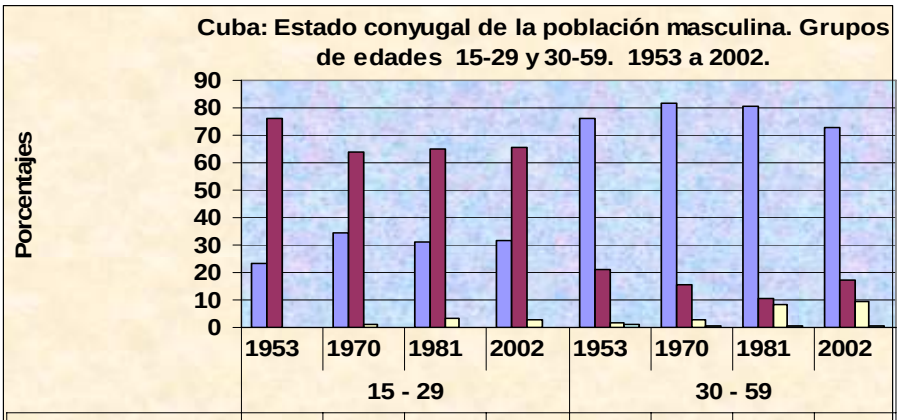
a) Juventud: 15 a 29 años.
b) Mediana edad: 30 a 59 años.
c) Tercera edad: 60 a 74 años.
d) Cuarta edad: 75 y más años de edad.

Se puede combinar, dentro de cada sexo el estudio de la dinámica del estado conyugal para las personas jóvenes y el de la mediana edad, por sexo.

Es posible que la campaña para legalizar las uniones consensuales, llevada a cabo en los primeros años de la revolución haya sido el factor que determinó el aumento de la proporción de casados del grupo de 15 a 29 años entre 1953 y 1970, tanto en hombres como en mujeres. La influencia de la viudez y las separaciones pueden haber influido en la reducción que muestran estas proporciones entre 1981 y 2002, aunque habría que estudiarlo más detenidamente para poder brindar una conclusión más consistente. En general, la información también indica la influencia de la sobre mortalidad masculina, que se refleja en la mayor viudez femenina (Gráficos 12 y 13).

[17] Ver la cita 15 sobre Peter Laslett (1996),.

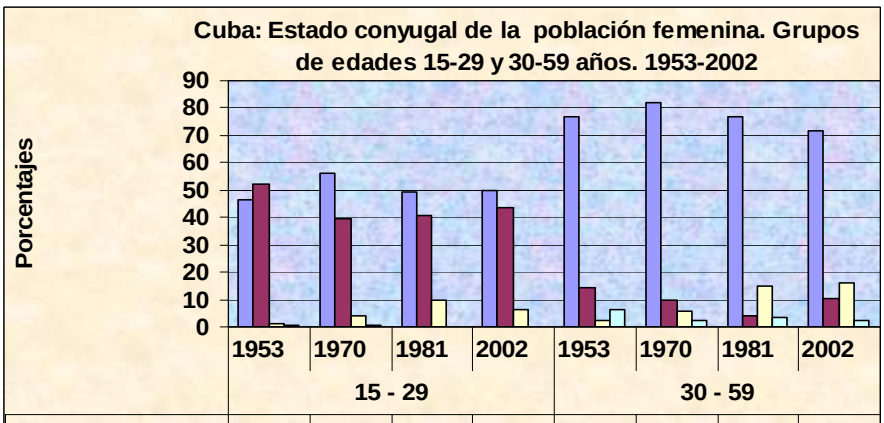
Gráfico 12



	1953	1970	1981	2002	1953	1970	1981	2002
	15 - 29				30 - 59			
Casados/Unidos	23,6	34,7	31,2	31,6	76,2	81,5	80,4	72,7
Solteros	76,1	64,0	65,2	65,6	21,3	15,4	10,5	17,4
Divorc/Separ	0,2	1,2	3,5	2,7	1,5	2,6	8,3	9,3
Viudos	0,1	0,1	0,1	0,1	1,0	0,5	0,8	0,6

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

Gráfico 13



	1953	1970	1981	2002	1953	1970	1981	2002
	15 - 29				30 - 59			
Casadas/Unidas	46,4	56,2	49,2	49,8	76,8	82,2	77,0	71,6
Solteras	52,4	39,5	40,9	43,5	14,2	9,7	4,2	10,1
Divorc/Separ	0,9	4,0	9,7	6,5	2,5	5,8	15,1	15,8
Viudas	0,3	0,3	0,2	0,2	6,5	2,3	3,7	2,5

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

Debe tenerse presente que los análisis de diferentes censos, por sexos, permiten concluir que por lo general las mujeres declaran mejor su estado conyugal que los hombres, pues ellos en muchas ocasiones ellos tienden a declararse solteros en vez de unidos consensualmente. Esa podría ser una de las razones por las cuales las proporciones de casadas/unidas son muy superiores a las de los hombres en particular en el grupo de 15 a 29 años de edad en los cuatro años en estudio. Pero lo que más tiende a confirmar esta

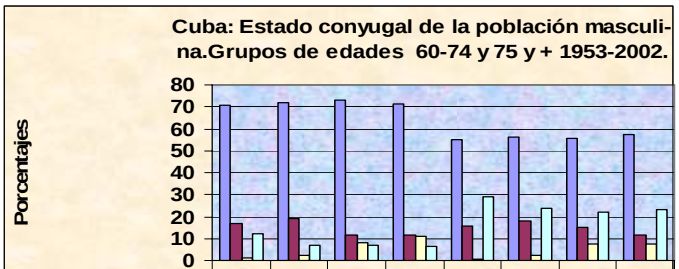
posible explicación es el hecho de que excepto en 1953, en el resto de los censos las proporciones de solteros son muy superiores las de solteras.

Otra hipótesis plausible en cuanto a las razones para que las proporciones masculinas del grupo de 30-59 años también sean superiores a las de las féminas es la de la mayor propensión de los hombres a contraer nuevas nupcias una vez roto su vínculo conyugal por cualquier razón.

En general, la comparación de la dinámica del estado conyugal de ambos grupos muestra cómo a medida que aumenta la edad, como es lógico suponer, se incrementa la proporción de casados y unidos, y consecuentemente disminuye la de solteros. Pero el hecho más preocupante del comportamiento de la referida dinámica es el aumento en el tiempo de los porcentajes de divorciados en cada uno de los dos grupos, en particular en el segundo de ellos y con mayor incidencia en el caso de las mujeres, lo cual supone un mayor monto de féminas solas, que están transitando hacia la vejez.

Al comparar la evolución del estado conyugal de la tercera con la cuarta edad, se aprecia que las proporciones de casadas y unidas del grupo de edades 60-74 refleja, por otra parte, valores muy inferiores para las féminas en los cuatro años mencionados, lo cual puede estar fuertemente asociado con el aumento de la mencionada sobremortalidad masculina, lo cual se verifica al observar que las proporciones de viudas más que triplican los valores reflejados por los hombres.

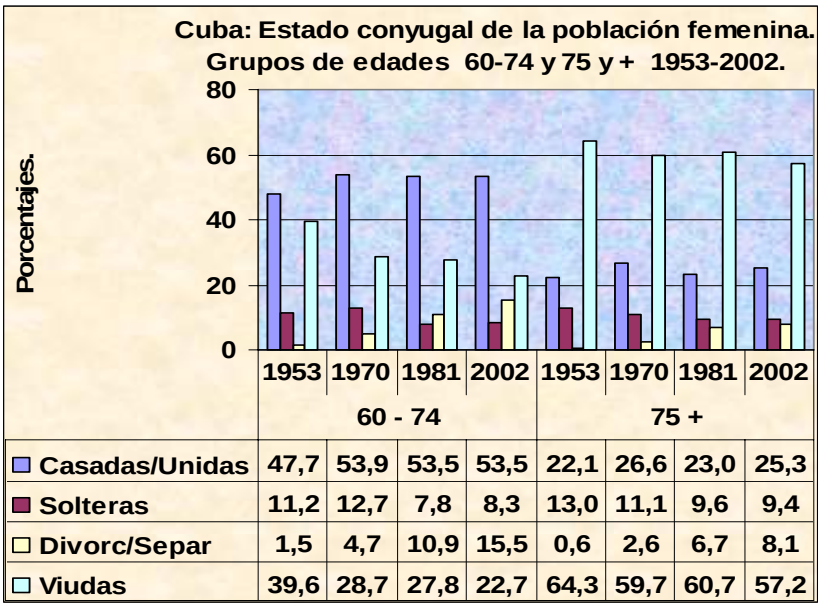
Gráfico 14



	60 - 74				75 +			
	1953	1970	1981	2002	1953	1970	1981	2002
Casados/Unidos	70,6	71,7	72,9	71,3	55	56	55,8	57,5
Solteros	16,6	18,9	11,8	11,5	15,5	18	15,0	11,6
Divorc/Separ	0,9	2,6	8,2	11	0,7	2,4	7,3	7,7
Viudos	11,9	6,8	7,1	6,2	28,8	23,6	21,9	23,2

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

Gráfico 15



	60 - 74				75 +			
	1953	1970	1981	2002	1953	1970	1981	2002
Casadas/Unidas	47,7	53,9	53,5	53,5	22,1	26,6	23,0	25,3
Solteras	11,2	12,7	7,8	8,3	13,0	11,1	9,6	9,4
Divorc/Separ	1,5	4,7	10,9	15,5	0,6	2,6	6,7	8,1
Viudas	39,6	28,7	27,8	22,7	64,3	59,7	60,7	57,2

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

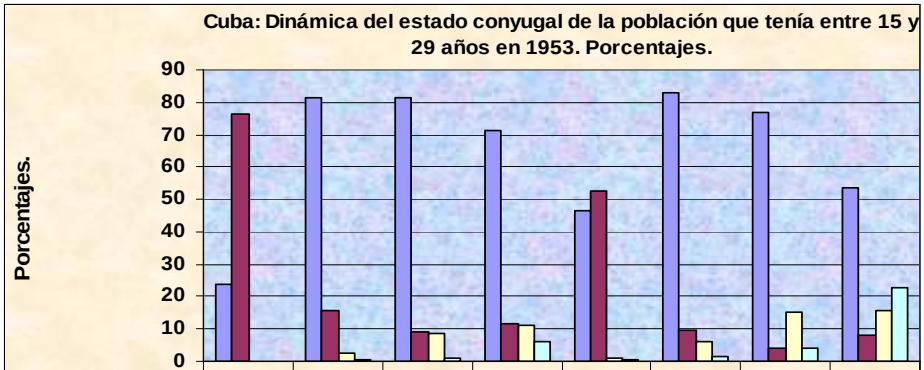
Uno de los aspectos asociados con los efectos del final de la primera transición demográfica y el desarrollo de la segunda es el del aumento de los divorcios y Cuba no escapa a esa evolución. Ya el hecho de alcanzar una reducción de la fecundidad, llegando a estar por debajo del nivel del reemplazo desde 1978, puede haber sido uno de los factores asociados con el gran incremento de las proporciones de divorciados para la tercera y cuarta edad, respectivamente, que se reflejan en 1981 y 2002. Por su parte, tanto en un sexo como en otro, el tránsito por los dos grupos mencionados significa un enorme aumento de la viudez, lo cual implica que esto sea considerado por los diseñadores de políticas.

Hasta aquí se ha realizado un análisis transversal de la dinámica del estado conyugal de la población cubana en general y de los adultos mayores en particular. Sería mucho mejor poder realizar un estudio longitudinal, pero lamentablemente no se cuenta con toda la información para llevarlo a cabo para ambos. Los únicos datos disponibles sólo permiten realizar esa observación para el grupo de 15 a 29 años de edad. Debido a que para llevar a cabo esta tarea hubiese sido necesaria una interpolación para cada uno de los grupos de edades involucrados, a los efectos de obtener los verdaderos grupos de edades, se prefirió obtener una estimación “gruesa”. En resumen, puede afirmarse que no se

introduce un nivel de error tan gran si se tiene en cuenta qué fecha aproximada de nacimiento tendría este grupo en cada año censal. La misma sería la siguiente.

Edad	Año del censo	Fecha aproximada del nacimiento
15-29	1953	1924-1938
30-44	1970	1926-1940
40-54	1981	1927-1941
60-74	2002	1928-1942

Gráfico 16



	1953 15-29	1970 30-44	1981 40-54	2002 60-74	1953 15-29	1970 30-44	1981 40-54	2002 60-74
	Hombres				Mujeres			
Casados/Unidos	23,6	81,5	81,4	71,3	46,4	82,9	76,7	53,5
Solteros	76,1	15,5	9,2	11,5	52,4	9,6	3,9	8,3
Divorc/Separ	0,2	2,6	8,5	11,0	0,9	5,9	15,2	15,5
Viudos	0,1	0,4	0,9	6,2	0,3	1,6	4,2	22,7

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos respectivos.

El análisis de la información anterior permite concluir que se mantienen los criterios que se vertieron en cuanto a los datos transversales, es decir, se verifica que es muy posible que la mejor declaración de su estado civil por parte de las mujeres sea la causa de la mayor proporción de casadas y unidas en 1953, en tanto que cuando la población arribó al intervalo de edades de 30 a 44 años, las diferencias son muy pequeñas. También podría ratificarse la hipótesis de que los hombres tienden, con mayor frecuencia que las mujeres, a casarse o unirse, una vez roto su vínculo conyugal por cualquier razón y de ahí la gran diferencia entre los respectivos valores por sexos para 2002.

El comportamiento inverso de las proporciones de solteros también sirve de validación de estos criterios.

Independientemente de las valoraciones realizadas sobre las posibles causas que influyeron en las variaciones, cabe tener muy presente las pautas sociales, los tabúes y otros aspectos, que prevalecían entre el primer y segundo cuartos del siglo pasado, es decir, el período 1925-1950, en el que nacieron las personas de la cohorte que se seleccionó para su estudio. El estado conyugal sobre el que más prevalecían criterios menos "modernos" era el de casados - unidos, pues el primero de ellos era considerado el ideal de la sociedad, en tanto que las uniones consensuales, en general, eran repudiadas y vilipendiadas. También debe recordarse igualmente que las personas divorciadas tampoco gozaban de mucha consideración en aquellos momentos. En particular, las mujeres.

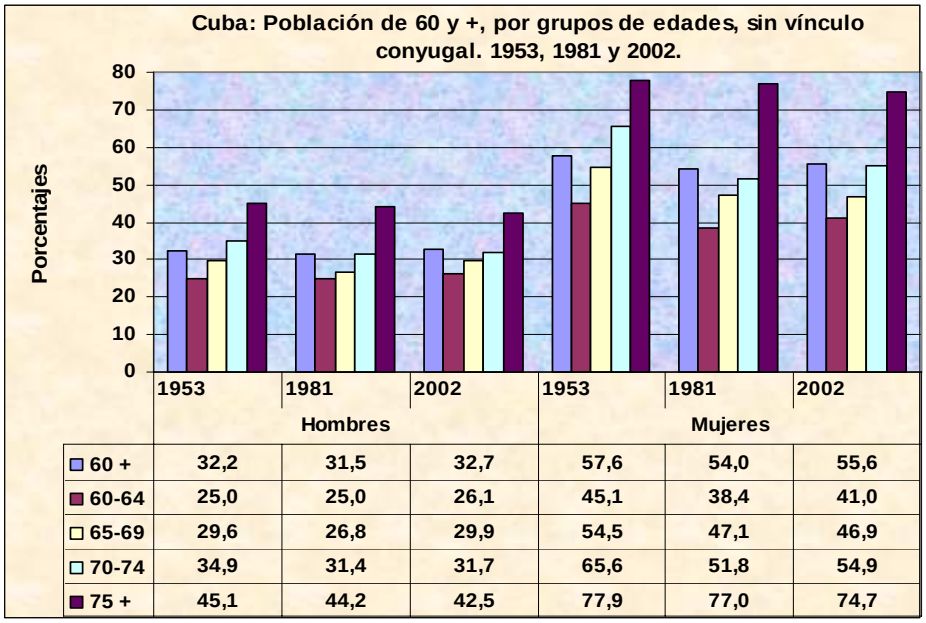
Las consideraciones antes mencionadas conducen a la necesidad, en este caso, de separar el estado conyugal que se había agrupado, con fines de eludir un monto tan gran grande de información, es decir, el de casados-unidos.

Entre los principales problemas asociados con los adultos mayores está la soledad, al aumentar la pérdida del vínculo conyugal. Por sexo, existen importantes diferencias entre la población adulta mayor, con vínculo y sin vínculo conyugal.

En general, puede afirmarse que el vivir "sola" es principalmente el destino de las ancianas. Sin embargo, ellas son mejor consideradas entre sus parientes y existe más compromiso hacia ellas, además de ser más independientes en el hogar, sus actividades han estado asociadas con las tareas domésticas y de la vida diaria en el mismo. Independientemente de lo antes expresado, cabe resaltar que la mujer de edad avanzada se halla en una posición mucho más difícil que la de los hombres, lo cual debe tenerse presente por las autoridades competentes. Precisamente, la comparación de los dos gráficos siguientes ilustran esta situación, pues se aprecia cómo a medida que aumenta la edad, las proporciones de mujeres sin vínculo conyugal se incrementan considerablemente, al punto de que alrededor de tres cuartas partes de ellas ya están solas, hecho también asociado principalmente con la sobremortalidad masculina. También debe tenerse en cuenta que, repetimos, por lo general, los hombres, más que las mujeres, contraen nuevas nupcias al enviudar o separarse de sus cónyuges.

En resumen, con el aumento de la edad, también se eleva el monto de los adultos mayores que ha perdido su pareja y, paralelamente, el vivir de manera solitaria, sin su compañero de toda la vida, lo cual implica un alto costo emocional para ellos y es, a su vez, un hecho social bastante agudo, que afecta tanto su posición en la familia, como en la sociedad y se manifiesta en la disminución de sus funciones en la misma.

Gráfico 17



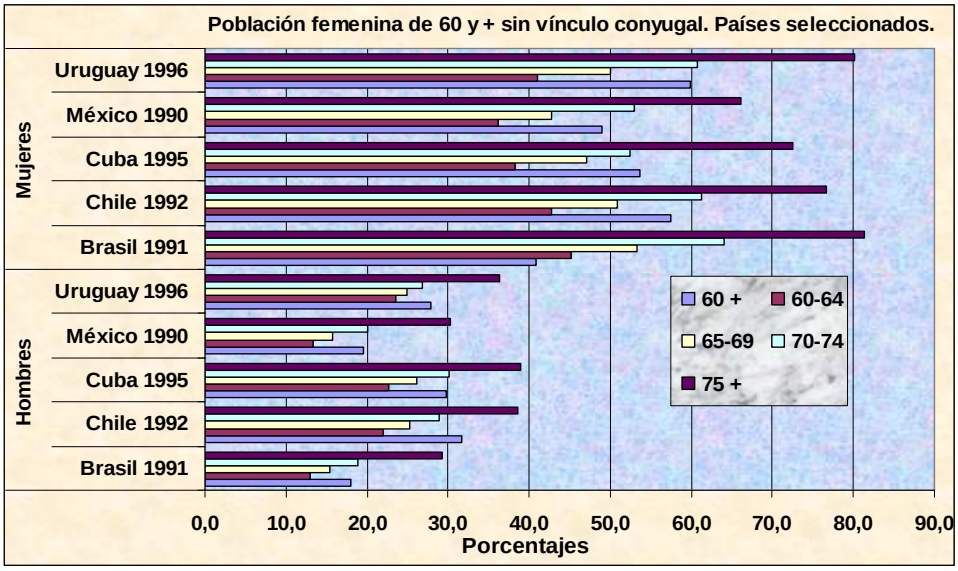
	Hombres 1953	Hombres 1981	Hombres 2002	Mujeres 1953	Mujeres 1981	Mujeres 2002
60 +	32,2	31,5	32,7	57,6	54,0	55,6
60-64	25,0	25,0	26,1	45,1	38,4	41,0
65-69	29,6	26,8	29,9	54,5	47,1	46,9
70-74	34,9	31,4	31,7	65,6	51,8	54,9
75 +	45,1	44,2	42,5	77,9	77,0	74,7

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Y comparativamente con algunos países de América Latina: ¿la situación es similar o muy diferente? La información que se muestra para la última década del siglo pasado indica que las condiciones no son muy diferentes. En el caso de las mujeres se observan algunas diferencias, en particular para Brasil y México que reportan los más bajos porcentajes sin vínculo conyugal, cuando se trata del grupo de 60 años y más, en tanto que para los otros tres países comparados, al estar en una etapa mucho más avanzada de la transición demográfica, ocurre lo contrario.

La información por edades muestra la difícil situación de las mujeres de 75 años y más, las cuales muestran enormes proporciones, es decir, por encima del 70 por ciento en 4 de los 5 países. Incluso, en dos de ellos, se arriba y sobrepasa el 80 por ciento.

Gráfico 18



Fuente: Elaborado a partir de: United Nations: **Demographic Yearbook. Special Issue: Historial Supplement, 1948-1997**. Para Cuba: CEDEM/IPF/ONE (Centro de Estudios Demográficos/Instituto de Planificación Física/Oficina Nacional de Estadísticas) 1995: **Encuesta Nacional de Migración Interna.** CEDEM. La Habana.

IV. DINÁMICA DE LA POSICIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN EL HOGAR.

"El entorno propicio y favorable para las personas mayores es un tópico destacado del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, sin embargo constituye un ámbito de estudio poco explorado en la región. Esto se debe, por una parte, a que abarca un número no menor y heterogéneo de temas y, por otra, a que su tratamiento —sobre todo lo referido a los entornos sociales— requiere la producción y análisis de datos cualitativos"[18].

"El concepto de entornos propicios no está plenamente estandarizado, sin embargo el Plan de Acción Internacional de Madrid y su Estrategia Regional aluden especialmente a las condiciones socioculturales y ambientales que propicien un envejecimiento digno y seguro en la comunidad de origen. Estas condiciones se dividen en dos ámbitos de intervención: los entornos sociales y los entornos físicos."[19]

A continuación se presentan diferentes indicadores que muestran la situación de los adultos mayores cubanos, según las propuestas de medición que realizara recientemente el CELADE, en el manual antes citado. No obstante, cabe señalar que no se dispone de la información necesaria para realizar un buen análisis de esta parte del trabajo, debido a que no existen encuestas exhaustivas de hogares que profundicen en esta temática.

[18] CELADE (2006): **Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez. Capítulo IV. Envejecimiento y entornos favorables.** Santiago de Chile. Pág. 113.
[19] IBIDEM.

Cuadro 3. Porcentaje de hogares con personas mayores. Países seleccionados

Países	1990	2000
Argentina	34,3	34,5
Bolivia	22,9	22,8
Brasil	21,3	22,5
Chile	29,0	29,9
Cuba	- -	34,2
Ecuador	23,1	27,3
Paraguay	21,6	24,9
Uruguay	38,4	39,9
Rep. Bolivariana de Venezuela	22,9	24,0

Fuente: CELADE (2006): **Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez. Capítulo IV. Envejecimiento y entornos favorables.** Santiago de Chile. Pág. 114. ONE (2005): **Censo de Población y Viviendas**. La Habana.

Según se ha indicado en páginas anteriores, los países que se encuentran en la fase más avanzada de su transición demográfica son los que muestran un mayor grado de envejecimiento de su población. Las proporciones de hogares con personas mayores son muy superiores en dichas naciones, es decir, Argentina, Cuba, Uruguay y en menor medida Chile.

"Además de conocer el número de hogares con personas mayores y el ritmo con el cual se incrementan, es necesario estar al tanto de las modalidades de estructuración familiar que adoptan las personas mayores, dato que tiene una doble importancia: por una parte, determina el perfil de requerimientos habitacionales de este grupo de edad, toda vez que las unidades consumidoras de alojamiento son los hogares, y por otra, el tipo de familia puede tener un peso significativo en sus niveles de bienestar y calidad de vida, situación en la cual pueden ejercer importantes influencias los modelos de política habitacional que implementen los países."[20] Por tanto, una de las propuestas es la realización de una tipología de hogares con personas mayores según el número de personas en el hogar.

[20] IBIDEM

Cuadro 4. Cuba: Tamaño del hogar con y sin personas mayores, según área de residencia, 2002. Porcentajes.

	Tipo de hogar urbano		Tipo de hogar rural		Ambas zonas	
Número de personas en el hogar	Con personas mayores	Sin personas mayores	Con personas mayores	Sin personas mayores	Con personas mayores	Sin personas mayores
Una	12,3	14,1	16,5	14,5	13,2	14,2
Dos a tres	45,7	51,2	50,3	49,9	46,7	50,9
Cuatro a cinco	30,1	30,5	24,9	31,7	28,9	30,8
Seis y más	11,9	4,2	8,3	3,9	11,2	4,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaborado a partir de la información de: ONE (2005): **Censo de Población y Viviendas**. La Habana.

La tipología elaborada para Cuba, en el caso del año 2002, muestra que en los hogares unipersonales de adultos mayores las diferencias son poco importantes, al igual que los que no cuentan con los mismos. Por otra parte, tanto en zonas rurales como urbanas, los adultos mayores se concentran fundamentalmente en un tamaño de hogares de entre dos y tres personas, con una preponderancia algo mayor en el tipo de hogar rural. En los hogares de entre cuatro y cinco personas, se concentra casi la tercera parte de los adultos mayores y aquí ocurre lo contrario al tamaño anterior: mayor peso en las áreas urbanas. En resumen: los adultos mayores viven fundamentalmente en hogares menores de cinco personas en las áreas urbanas (88%); algo similar ocurre en las áreas rurales, pero con un menor porcentaje: 82; los valores para el total ambas zonas son muy similares. La información anterior es muy útil para los decisores de políticas vinculadas con la vejez.

Según se señaló antes, en realidad es bastante escasa la información sobre esta temática. Esto se demuestra por el hecho de que en el propio CELADE, en el manual sobre indicadores de calidad de vida de la vejez, publicado en 2006, sólo presentan información para un país: Nicaragua. Lamentablemente, la tabla que presentan no es comparable con la información cubana, por cuanto llevaron a cabo una distinta distribución según tamaño del hogar.

La antes mencionada tipología puede ampliarse, diferenciando el número de adultos mayores por hogar, que puede ser de uno, dos o tres.

Cuadro 5. Cuba: Distribución porcentual de las personas de 60 y +, según el tamaño del hogar. 2002.

	Población de 60 y + residentes en hogares con				
	Una	Dos a 3	Cuatro a 5	Seis y +	Total de 60+
Hogares de ambas zonas	9,8	48,4	29,2	12,6	100
1 persona de 60 +	19,5	42,6	28,8	9,1	100
2 personas de 60 +		56,9	28,3	14,8	100
3 personas de 60 +		32,8	40,2	27	100
Hogares urbanos	9,1	46,9	30,4	13,6	100
1 persona de 60 +	18	42,6	29,8	9,6	100
2 personas de 60 +		53,9	29,9	16,2	100
3 personas de 60 +		30,5	40,3	29,2	100
Hogares rurales	12	53,9	25	9,1	100
1 persona de 60 +	25,2	42,5	25,1	7,2	100
2 personas de 60 +		66,7	23,3	10	100
3 personas de 60 +		42	39,8	18,2	100

Fuente: Elaborado a partir de la información de: ONE (2005): **Censo de Población y Viviendas**, **2002** La Habana.

El bajo nivel de la fecundidad cubana, que ha influido en el tamaño de los hogares, por una parte, y por la otra en el rápido proceso de envejecimiento de la población ha determinado que sean en los hogares que cuentan entre dos a tres personas, los que reflejen en la zona rural los mayores porcentajes de 2 adultos mayores que residen en los mismos, con un valor muy superior al correspondiente a las áreas urbanas. Sin embargo, debe tenerse presente que sólo el 21.9 % de los adultos mayores reside en las zonas rurales. Además, que el porcentaje de hogares rurales en que residen adultos mayores es sólo de 21.6. Por otra parte, sí resulta de interés conocer que la proporción de adultos mayores por hogar es mayor en las zonas rurales que en las urbanas, es decir, 1.37 contra 1.34. Estos valores constituyen una primera aproximación para conocer la estructura familiar.

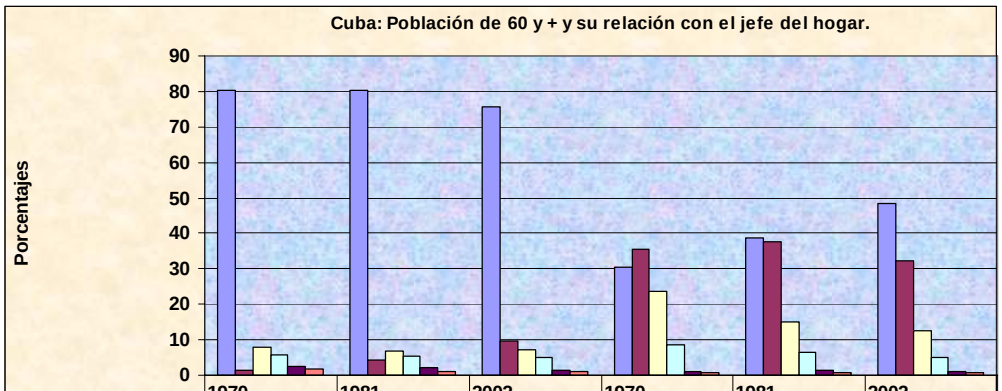
Cuadro 6. Cuba: Distribución porcentual del tamaño del hogar en que residen las personas de 60 y +. 2002.

	Población de 60 y + residentes en hogares				
	Una	**Dos a tres**	**Cuatro a cinco**	**Seis y más**	**Total de 60+**
Hogares de ambas zonas	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
1 persona de 60 +	100,0	44,1	49,4	36,1	50,1
2 personas de 60 +		52,3	43,2	52,3	44,5
3 personas de 60 +		3,6	7,4	11,6	5,4
Hogares urbanos	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
1 persona de 60 +	100,0	46,1	49,7	35,8	50,7
2 personas de 60 +		50,3	43,0	52,3	43,8
3 personas de 60 +		3,6	7,3	11,9	5,5
Hogares rurales	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
1 persona de 60 +	100,0	37,7	48,1	38,1	47,8
2 personas de 60 +		58,4	44,0	51,8	47,2
3 personas de 60 +		3,9	7,9	10,1	5,0

Fuente: Elaborado a partir de la información de: ONE (2005): **Censo de Población y Viviendas**. La Habana.

Tal como se indicó en páginas anteriores, con el proceso de envejecimiento ocurren cambios en la composición de la familia. Más específicamente, se van produciendo mutaciones en la posición de los adultos mayores dentro del hogar. A continuación se realiza un breve análisis de estos aspectos, según el sexo, la edad y el lugar de residencia de las personas mayores en el caso cubano, para lo cual se han usado, en unos casos sólo 2 censos en aras de evitar un gran monto de información. En otros, se han empleado tres censos.

Gráfico 19



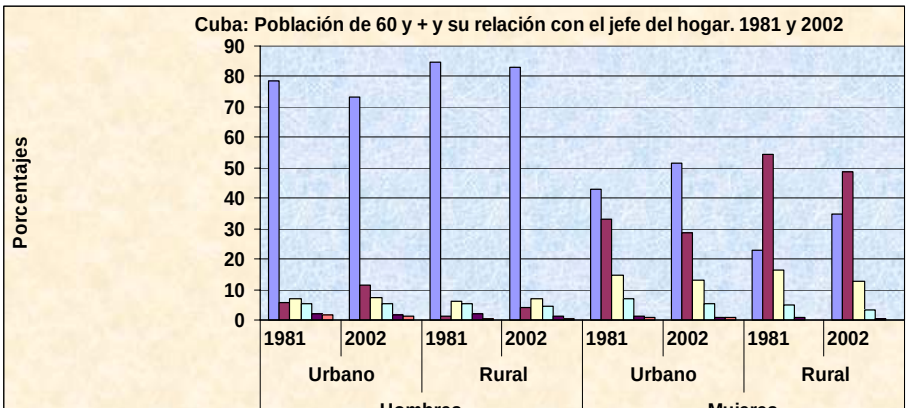
	Hombres 1970	Hombres 1981	Hombres 2002	Mujeres 1970	Mujeres 1981	Mujeres 2002
Jefe	80,4	80,4	75,8	30,4	38,9	48,5
Cónyuge	1,6	4,3	9,6	35,4	37,6	32,4
Pariente del jefe	7,9	6,7	7,2	23,6	15,2	12,7
Otros parientes	5,8	5,4	5,0	8,6	6,4	4,9
Otros no parientes	2,5	2,0	1,4	1,2	1,3	0,9
Miembros colectiv	1,8	1,2	1,0	0,8	0,6	0,6

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Según se aprecia en la información citada, en los últimos 32 años, el rol de los adultos mayores como jefes del hogar se ha visto reducido en el caso de los hombres y, concomitantemente, ha aumentado el de las mujeres, como un reflejo del citado proceso de envejecimiento de la población cubana. La causa principal de este cambio está asociada con la sobremortalidad masculina. Sin embargo, cabe señalar que las proporciones de hombres se acercan algo al doble en cuanto a su papel de jefes, en comparación con el de las mujeres.

Cuando el análisis se realiza según áreas de residencia y sexo, se nota la incidencia de una situación inferior de las mujeres en las zonas rurales, pues, por ejemplo, en 1981, la proporción de jefas era un poco más de la mitad de la reflejada en la zona urbana, en tanto en 2002 fue de dos tercios. Pero lo más notable, sin embargo, es el enorme valor de las proporciones de cónyuges, en el caso de las mujeres, que incluso superan con creces las de jefas. Este comportamiento está asociado con la mayor mortalidad de estas zonas. El censo de 1970 no brindó información por áreas de residencia.

Gráfico 20



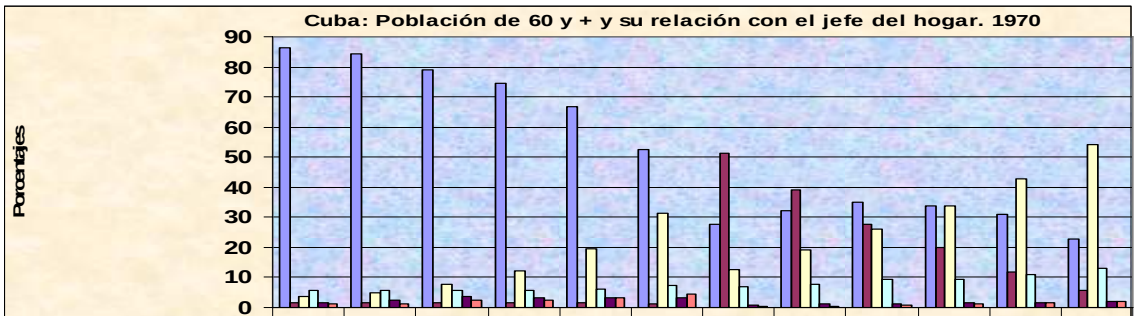
	Hombres Urbano 1981	Hombres Urbano 2002	Hombres Rural 1981	Hombres Rural 2002	Mujeres Urbano 1981	Mujeres Urbano 2002	Mujeres Rural 1981	Mujeres Rural 2002
Jefe	78,4	73,3	84,7	83,0	43,1	51,4	23,1	34,8
Cónyuge	5,8	11,5	1,1	4,1	33,1	28,8	54,5	48,6
Pariente del jefe	6,9	7,4	6,3	6,9	14,9	13,0	16,4	12,5
Otros parientes	5,5	5,2	5,3	4,5	6,8	5,2	5,0	3,4
Otros no parientes	1,9	1,5	2,1	1,4	1,4	0,9	0,9	0,6
Miembros colectividades	1,5	1,2	0,4	0,5	0,8	0,7	0,1	0,2

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

El análisis anterior se torna más interesante si el mismo se lleva a cabo por grupos de edades. Comencemos con el año de 1981. Posiblemente la sobremortalidad masculina, por una parte y la mayor propensión de los adultos mayores a contraer nuevas nupcias, una vez que no poseen vínculo conyugal, sea la causa del aumento del porcentaje de cónyuges en el caso de los hombres y su disminución en el caso de las mujeres. También cabe tener presente que al ser mucho menor su rol de jefes, sea más lógico que muestren un mayor peso como cónyuges, e incluso como parientas del jefe. En el caso de las mujeres, al ser menor su rol como jefas, resulta lógico que la estructura sea totalmente distinta.

La mencionada sobremortalidad mortalidad masculina, entre otros factores, es la principal causa de la importancia que van perdiendo los hombres como jefes del hogar en la medida que aumenta su edad, en tanto ocurre el proceso inverso con las mujeres. No obstante, sí se mantiene la mayor preponderancia masculina como jefes, pero acortándose la diferencia.

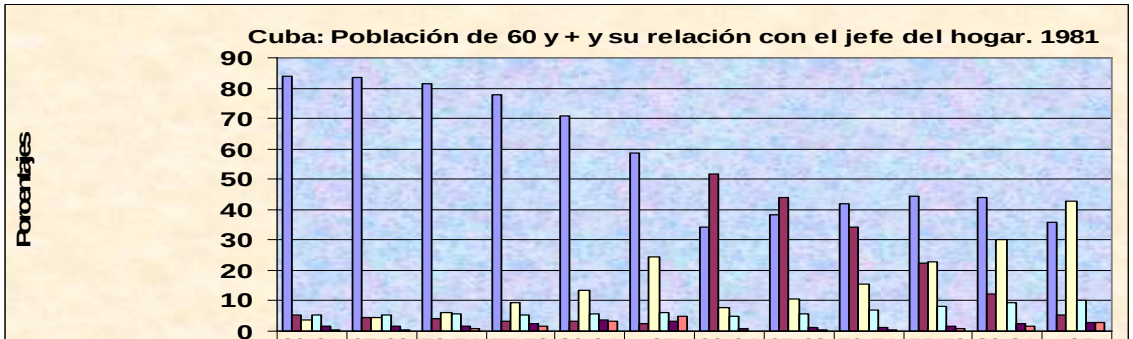
Gráfico 21



	Hombres						Mujeres					
	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 +	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 +
Jefe	86,4	84,2	79,0	74,5	66,6	52,5	27,6	32,2	35,0	34,0	31,0	22,8
Cónyuge	1,6	1,6	1,6	1,7	1,5	1,3	51,4	39,2	27,5	20,0	11,9	5,9
Parientes jefe	3,5	4,8	7,6	12,4	19,4	31,2	12,7	19,1	25,9	33,9	42,8	54,1
Otros parientes	5,8	5,6	5,9	5,9	6,1	7,3	7,1	7,9	9,3	9,5	11,0	13,1
No parientes	1,6	2,5	3,6	3,1	3,1	3,3	0,8	1,1	1,3	1,5	1,7	1,9
Miembros colectiv	1,1	1,3	2,3	2,4	3,3	4,4	0,4	0,5	1,0	1,1	1,6	2,2

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Gráfico 22



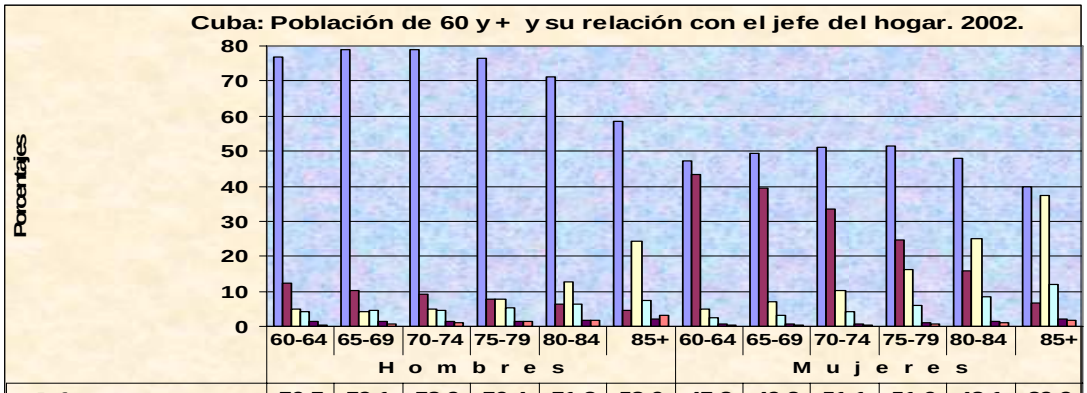
	Hombres						Mujeres					
	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85+	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85+
Jefe	83,7	83,3	81,4	77,9	71,0	58,8	34,4	38,2	41,8	44,5	44,1	36,0
Cónyuge	5,1	4,6	4,0	3,4	3,3	2,5	51,8	44,0	34,1	22,3	12,2	5,4
Pariente del jefe	3,6	4,3	6,3	9,3	13,3	24,5	7,9	10,7	15,4	22,7	30,2	42,7
Otros parientes	5,4	5,4	5,5	5,3	5,5	6,1	4,7	5,6	6,9	8,0	9,4	10,3
Otros no parientes	1,5	1,7	1,8	2,4	3,6	3,4	1,0	1,1	1,2	1,6	2,3	2,9
Miembros colectivid	0,6	0,6	0,9	1,7	3,4	4,7	0,2	0,3	0,5	0,9	1,8	2,7

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Al comparar la posición de los adultos mayores en el hogar de 1970 con la de 1981 y 2002, surgen algunos aspectos interesantes, los cuales requieren de un mayor análisis del que se realizará a continuación. Al producirse en dicho intervalos de tiempo un aumento de la intensidad del proceso de envejecimiento de la población cubana, asociado con la gran reducción de la fecundidad, que desde 1978 se ubicó por debajo del nivel de reemplazo de la población, se nota una pequeña reducción de las proporciones de jefes

masculinos y un mayor aumento de las jefas, las cuales también reflejan un aumento como cónyuges, al igual que los hombres, según se indicó con anterioridad. Por otra parte, en ambos años, al reducirse las proporciones de jefes y jefas, así como de cónyuges, en el grupo de 85 años y más, se "dispara" la proporción de Parientes del Jefe en los dos sexos.

Gráfico 23

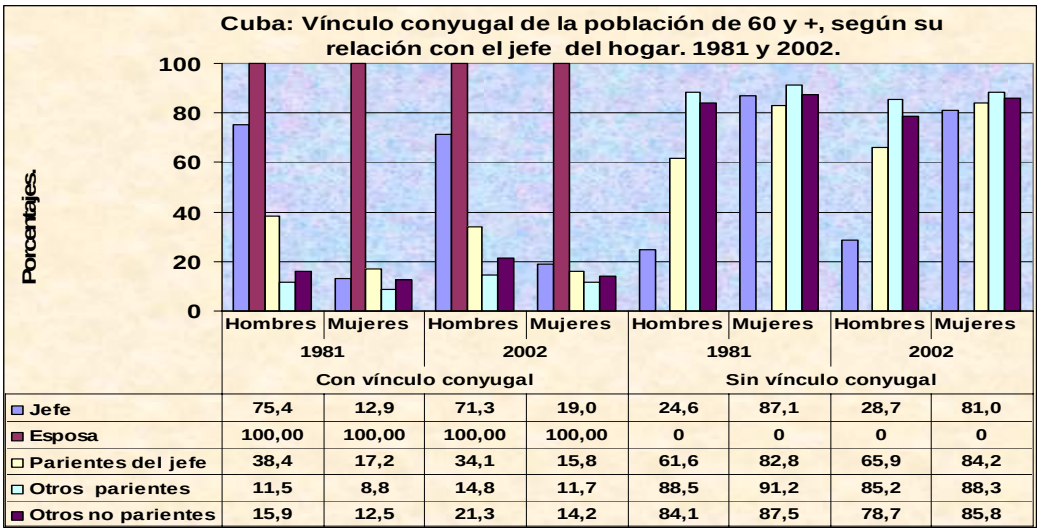


	Hombres						Mujeres					
	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85+	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85+
Jefe	76,7	79,1	78,9	76,4	71,2	58,6	47,2	49,2	51,1	51,6	48,1	39,9
Cónyuge	12,3	10,3	9,1	7,6	6,3	4,7	43,4	39,6	33,4	24,7	16,0	6,8
Pariente del jefe	4,9	4,3	5,1	7,8	12,8	24,2	4,8	7,0	10,2	16,2	24,9	37,5
Otros parientes	4,4	4,5	4,7	5,4	6,2	7,3	2,6	3,2	4,3	6,0	8,6	12,1
Otros no parientes	1,4	1,3	1,3	1,5	1,7	2,1	0,7	0,6	0,7	0,9	1,4	2,1
Miembros colectivid	0,4	0,6	0,9	1,4	1,9	3,2	0,3	0,4	0,4	0,7	1,1	1,7

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

La composición del vínculo conyugal de los adultos mayores no hace más que confirmar lo que se había indicado antes: Con el paso del tiempo el peso relativo de los hombres como jefes con vínculo conyugal disminuye, como cabría esperar, con el concomitante aumento en el caso de las mujeres. Asimismo, aumenta la importancia de los otros parientes y no parientes con vínculo conyugal. Se reitera lo señalado antes: esta es una de las cuestiones menos estudiadas y por tanto se hace necesario una mayor investigación sobre esta temática.

Gráfico 24

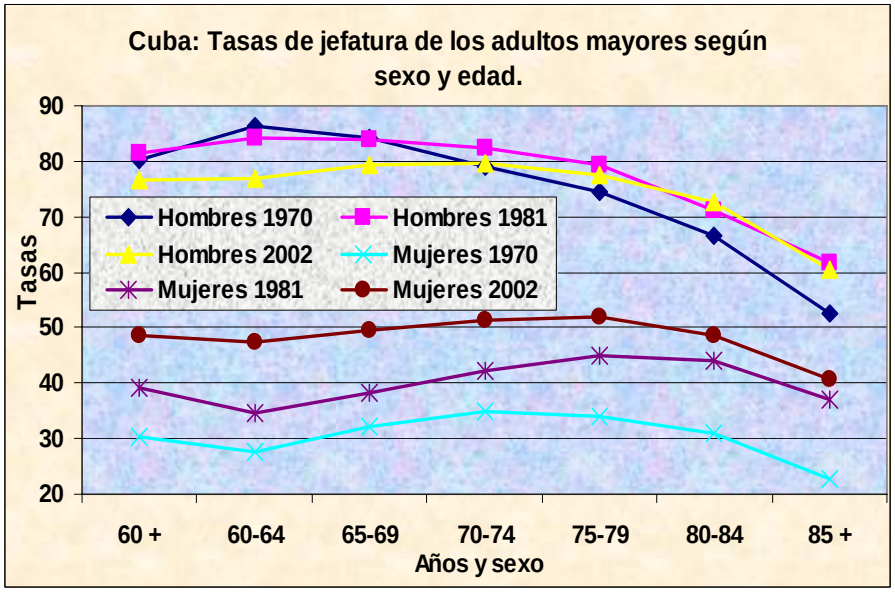


	Con vínculo conyugal 1981 Hombres	Con vínculo conyugal 1981 Mujeres	Con vínculo conyugal 2002 Hombres	Con vínculo conyugal 2002 Mujeres	Sin vínculo conyugal 1981 Hombres	Sin vínculo conyugal 1981 Mujeres	Sin vínculo conyugal 2002 Hombres	Sin vínculo conyugal 2002 Mujeres
Jefe	75,4	12,9	71,3	19,0	24,6	87,1	28,7	81,0
Esposa	100,00	100,00	100,00	100,00	0	0	0	0
Parientes del jefe	38,4	17,2	34,1	15,8	61,6	82,8	65,9	84,2
Otros parientes	11,5	8,8	14,8	11,7	88,5	91,2	85,2	88,3
Otros no parientes	15,9	12,5	21,3	14,2	84,1	87,5	78,7	85,8

Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Independientemente de que se brindó información al respecto, se podría hacer el análisis de la dinámica solo de las tasas de jefatura, por sexos y edades, a los efectos de verificar de manera particular, cuál es el grado de veracidad de los planteamientos que se han hecho en párrafos anteriores.

Gráfico 25



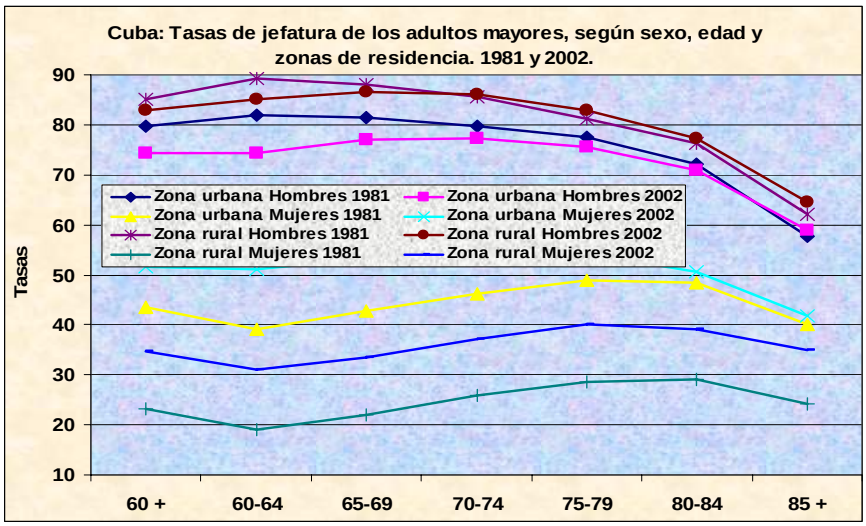
Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes.

Durante el período 1970-2002, las tasas de jefatura masculinas han experimentado un comportamiento bastante diferencial por edades. En efecto, el grupo 60-69 años de edad cambios ínfimos, en tanto el de 70-74 cambió muy poco. Sin embargo, en comparación con 1970, las tasas de los años 1981 y 2002, las tasas de los tres grupos siguientes fueron superiores, lo cual se contradice con lo que cabría esperar.

Por su parte, las tasas femeninas si muestran más claramente el aumento del papel de la mujer en el hogar, pues las mismas aumentan sistemáticamente para todas las edades durante el período analizado.

Cabría preguntarse cuál fue el comportamiento de dichas tasas según la zona residencia. El siguiente gráfico brinda dicha información para 1981 y 2002, debido a que el Censo de 1970 no brindó tal desglose.

Gráfico 26



Fuente: Elaborado a partir de la información de los censos correspondientes

En la zona urbana, la disminución mayor la reporta el grupo de 60-64 años de edad, en el caso de los hombres, mientras que el resto de las edades muestran decrecimientos mucho menores. Sin embargo, los hombres rurales son los que marcan la pauta similar a la del total de ambas zonas, es decir, disminución de los valores en los dos primeros grupos de edades y aumento de los mismos en el resto.

Las mujeres de ambas zonas sí muestran un comportamiento más uniforme, en este caso, aumento de sus tasas, en algunos casos de más de 10 puntos porcentuales. También, queda reflejado el avance de la mujer, debido a que sus tasas se incrementan en alrededor de 12 puntos porcentuales, tanto en las zonas rurales como en las urbanas. No obstante, cabe esperar que el mayor desarrollo social la población, determine que las tasas de las mujeres de las zonas rurales lleguen a aproximarse sensiblemente a las de las mujeres de las zonas urbanas, o quizás las igualen.

Conclusiones:

A pesar de que se realizó un breve análisis sobre cuestiones pasadas, actuales y futuras sobre el envejecimiento, en forma de pinceladas, sin embargo sí se puede señalar que tanto los formuladores de políticas, como aquellos que se ocupan de la atención de estos problemas tienen ante sí un enorme reto. El más importante de los mismos es el de que todos tomen conciencia del hecho, a los efectos de que verdaderamente se tomen las medidas y previsiones necesarias.

Indudablemente, el proceso de envejecimiento repercutió sobre el estado conyugal de la población cubana en la segunda mitad del siglo pasado. El relativamente conciso estudio realizado en cuanto al citado estado conyugal de los adultos mayores, así como las variaciones en la relación de ellos con el jefe del hogar, llaman a un verdadero estudio interdisciplinario, es decir, la participación de diferentes especialistas, demógrafos, sicólogos, sociólogos, etc., que contribuyan a delimitar más claramente cuáles son los factores que están incidiendo en los distintos comportamientos, así como cuáles pueden ser las futuras implicaciones de todo tipo. En definitiva, este trabajo propuso alertar acerca de la complejidad de este objeto de estudio, son cientos de miles las personas de diferente sexo, lugar de residencia, grupo de edad, estado conyugal, nivel de participación en la actividad económica las que claman por sacar a la luz pública toda esta problemática y su dinámica. No menos importante es la participación de los formuladores de políticas, los que toman las decisiones a diferentes niveles y las instituciones del estado en cuanto a la toma de conciencia de la importancia del problema.

Además de las consideraciones anteriores, se pudo constar cómo el papel de la mujer dentro del hogar ha mejorado considerablemente, como resultado de las transformaciones de la revolución, lo cual se reflejó en el aumento sistemático de sus tasas de jefatura.

Bibliografia:

Chackiel, Juan: **"El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia?.** CELADE - División de Población. Santiago de Chile, agosto de 2000.

CEE (Comité Estatal de Estadísticas) 1984: **Censo de Población y Viviendas, 1981.** República de Cuba. Oficina Nacional del Censo. La Habana.

CEDEM/IPF/ONE (Centro de Estudios Demográficos/Instituto de Planificación Física/Oficina Nacional de Estadísticas) (1995):**Encuesta Nacional de Migración Interna.** CEDEM. La Habana.

CELADE (2006): Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez. Santiago de Chile.

CEPAL-CELADE (2002): **Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores.** Santiago de Chile.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina) (2003), **La situación de las personas mayores** (DDR/1), documento de referencia presentado a la Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento: hacia una estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, Santiago de Chile, 19 al 21 de noviembre.

Hernández, Raúl (Inédito). **El envejecimiento de la población. Retos y perspectivas.** CEDEM. La Habana.

Myers, G. (1990): Demography of Aging. En: **Handbook of Aging and the Social Sciences.** Chapter Two. Third Edition. Editors Binsctock, R.H. & George, L.K. Academic Press, Inc.

Naciones Unidas 1994: **Población y Desarrollo, vol. 1: Programa de Acción adoptado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, 5 al 13 de septiembre de 1994.** Núm. De venta: S.95.XII.7)

Naciones Unidas 1999: **Examen y evaluación de los programas realizados en la consecución de los mismos objetivos del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. Informe de 1999.** (Núm. de venta S.99.XIII.9)

Naciones Unidas 2001: **Envejecimiento de la población mundial: 1950-2050. Resumen Ejecutivo.** Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. División de Población. ST/ESA/SER.A/207/ES. Nueva York.

Naciones Unidas (2002): **Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento.** A/CONF.197/9. Nueva York.

United Nations: **Demographic Yearbook. Special Issue: Historial Supplement, 1948-1997.** New Cork.

Naciones Unidas: (2002): **Arreglos residenciales de las personas de edad. Cuestiones esenciales y respuestas en materia de de política.** División de Población. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Edición especial No. 42/43 2001. Nueva York.

Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (2006): **Censo de Población y Viviendas. Cuba. 2002.** La Habana.

ONE (2004): **El envejecimiento de la población cubana. Cifras para su estudio.** La Habana

Rodríguez, V. Hernández, R. Puga, D. (2003): **Características demográficas y socioeconómicas del envejecimiento de la población en España y Cuba.** Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Monografías 26. Madrid.

TRIBUNAL SUPERIOR ELECTORAL, 1955: **República de Cuba. Censo de Población**, **Viviendas y Electoral. 1953. Informe General.** Oficina Nacional de los Censos Demográfico y Electoral. P. Fernández y Cía., S. en C. La Habana.

United Nations (2001): **World Population Prospects. The 2000 Revision. Volume II: Sex and Age.**

United Nations 1956: **The aging of Populations and its Economic and Social Implications.** Estudios de población, nº 26 (nº de venta 1956.6), y **Population Ageing 1999** (nº de venta E.99.XIII.II).

Novedades en Población
Revista Electrónica

Novedades en Población

REVISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE POBLACIÓN

Año 3 Número 5, 2007

ISSN: 1817- 4078

http://www.cedem.uh.cu/biblioteca/revista.htm

MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE EN LAS PERCEPCIONES DE LOS TRABAJADORES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVOS

(Monografía)

AUTORES

Herminia Serrano Méndez[1] (AMA), Cristina López-Calleja Hiort-Lorenzen[2] (CEDEM), Lilia Núñez Moreno[3] (CIPS), G. Javier Cabrera Trimiño[4] (CEDEM), Luís U. Muñoz Zanabria[5]

COLABORADORES

Personal designado de las Delegaciones Provinciales del CITMA que recibieron cursos de adiestramiento, aplicaron la encuesta, introdujeron los datos y enviaron la base de datos correspondiente, de su provincia, a la Agencia del Medio Ambiente del CITMA.

© Copyright 2007 ® CEDEM. Todos los derechos reservados

[1] Ing. en Agronomía, Asesora de la Presidencia, Jefa del Grupo de Servicios Ambientales y Jefa Especialista Principal del Grupo de Servicios Ambientales y Evaluación de Riesgos, Agencia del Medio Ambiente (AMA), CITMA. Herminia@ama.cu

[2] Dra. en Ciencias Económicas, Master en Ciencias Matemáticas con mención en Probabilidades y Estadística y Master en Estudios de Población, Profesora Titular e Investigadora Titular del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), Universidad de La Habana. cristina@cedem.uh.cu

[3] Lic. en Sociología e Investigadora Agregada del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (SIPS), CITMA. lilia@cips.cu

[4] Dr. en Ciencias Pedagógicas, Profesor Titular del CEDEM, Universidad de La Habana. gjavier@cedem.uh.cu

[5] Master en Geografía, Instituto de Geografía Tropical, CITMA, luism@geotech.cu.

ÍNDICE	Página
1. Introducción	57
2. Desarrollo	59
3. Algunos resultados del análisis de las tablas de contingencias	63
4. Algunos resultados de la aplicación del análisis de correspondencias múltiples	67
5. Conclusiones	83
6. Recomendaciones	87
7. Bibliografía	88
8. Anexo 1 (Encuesta)	90
9. Anexo 2	96
10. Anexo 3	178

Resumen:

La preservación del medio ambiente constituye un problema de fundamental importancia en el mundo. Algunos autores plantean que entre los factores que inciden en la percepción ambiental se encuentran el sexo, la edad, el nivel de instrucción y la ocupación. Se exploró en especial, en el conjunto de los gestores y actores de la comunicación implicados directamente con la producción, consumo y distribución de la información en general, los cuales tienen la máxima responsabilidad sobre los mensajes que se difunden, y porque la temática ambiental cobra cada día mayor trascendencia. Desde el punto de vista metodológico este trabajo se inspira en un diseño que combina estrategias cuantitativas y cualitativas sobre la base de datos obtenida de una encuesta que se aplicó a una muestra de los trabajadores provinciales y locales con cargos directivos, de asesores o de periodistas en los medios de comunicación de la televisión (Tele-centros), radio (Emisora local de radio) o prensa plana (Órgano de prensa local). La muestra se obtuvo mediante estratificación con quince estratos correspondientes a las provincias del país.

Se aplicaron algunos métodos estadísticos multivariados de correspondencias múltiples y simples, que ofrecieron una visión exploratoria de la percepción analizada y se adaptó la metodología elaborada por el CIPS, a los estudios de percepciones ambientales relacionados con la percepción que tienen personas seleccionadas en los medios de comunicación de las provincias del país. Se logró obtener una idea general en cuanto a ***conocimiento, sensibilidad y disposición al cambio*** sobre el medio ambiente y la biodiversidad, aspectos que aunque no cubren todos los elementos de la conciencia ambiental de los comunicadores, ayudan a penetrar un área poco conocida y poco considerada hasta el momento, a la hora de tomar decisiones en esta esfera objetiva; Se elaboraron recomendaciones dirigidas a mejorar las políticas comunicativas ambientales de los medios de comunicación masiva y se obtuvieron resultados interesantes como los siguientes: En cuanto al ***conocimiento ambiental local*** *y nacional* se observó que las personas encuestadas que tienen un concepto amplio de medio ambiente, también lo tienen en desarrollo sostenible, y las que no saben de los conceptos de medio ambiente y de desarrollo sostenible son los que no saben de problemas locales o nacionales de más impacto o piensan que no hay problemas. En cuánto a la percepción de la ***sensibilidad ambiental local y del país,*** se observó que las personas que evalúan el medio ambiente del país como bueno se aproximan a las que se consideran auto responsables, que los perjuicios recaen en los recursos naturales y la influencia de los medios de comunicación es favorable; y las que evalúan el medio ambiente local como malo son las que consideran al colectivo como responsable o que no hay responsables de los problemas locales e identifican responsables externos al país y consideran la influencia de los medios de comunicación como desfavorable; Las personas que no saben quiénes se

preocupan más por los problemas del país y ni cuáles son los perjuicios locales o cuáles son los perjudicados a escala nacional, coinciden o están mas asociadas. En cuanto a la percepción de la ***disposición al cambio ambiental:*** Las personas que perciben acciones de cambios externos en la política informativa sobre el medio ambiente, también perciben que los aciertos y los desaciertos son externos; Las que perciben acciones de cambios internos locales y nacionales en la política informativa sobre el medio ambiente, también perciben que los aciertos y los desaciertos son internos; y las que no perciben acciones de cambios en la política informativa sobre el medio ambiente, ni cuáles son los aciertos, ni los desaciertos, coinciden.

Las percepciones no son homogéneas, se manifiestan diferenciadamente según las variables sociodemográficas, incluso en algunas no existen diferencias. Puede advertirse cierta reiteración de las percepciones más cercanas a una concepción ambiental sustentables entre*: las féminas, los jóvenes hasta 34 años, los universitarios, los periodistas, de la radio* .Los años de experiencias no presentan un comportamiento diferente en las percepciones. En las percepciones ambientales más desfavorables prevalecen: *los masculinos, los adultos mayores de 35 años, en especial los mayores de 55, de menor nivel educacional, los asesores, con más de seis años de experiencia en el cargo y los de la prensa escrita*. También se realizó un análisis comparativo territorial sobre los tres aspectos considerados, lográndose diferencias entre las provincias.

Introducción:

A los trabajadores de los medios de comunicación les corresponde un papel relevante en la formación de la cultura ambiental de la población, aunque el tratamiento ambiental en los medios tiene variadas aristas.

Tanto a escala internacional como nacional esta es una temática relativamente joven, que su tratamiento en términos conceptuales ha transitado por diferentes etapas y que el análisis antecedente de actores y gestores de la comunicación han identificado diferentes problemas en torno a los documentos normativos que rigen esta esfera de la comunicación en Cuba[6].

El sistema de comunicación como proceso donde se produce información (conocimiento, valores espirituales y morales, etc.), destinado a un público amplio, utiliza un conjunto de medios técnicos para lograr sus fines (prensa, radio, televisión, Internet) e incluye dos o más seres o comunidades humanas, así como también se consideran las políticas establecidas por las instituciones vinculadas al proceso de comunicación.
Existe una posición bastante extendida acerca de la importancia de los medios de comunicación en la conformación de capacidades para lograr hacer pensar a la población, para lo que es necesario ofrecer una diversidad de puntos de vista que permitan a los receptores evaluar las distintas opiniones y construir su propio criterio sobre una problemática.

Teniendo en cuenta la complejidad de la temática ambiental, para incentivar la capacidad de reflexionar, de sentir, pensar y tomar decisiones, el periodista debe tener una formación bien amplia.

En este trabajo se exploró en especial, en el conjunto de los gestores y actores de la comunicación implicados directamente con la producción, consumo y distribución de la información en general, los cuales tienen la máxima responsabilidad sobre los mensajes que se difunden, y porque la temática ambiental cobra cada día mayor trascendencia.

No obstante a todo lo anterior, se reconoce que con respecto a la información ambiental de los medios de comunicación masiva, se ha avanzado considerablemente en términos de su contribución a la cultura ambiental que desarrolla nuestro estado socialista. Cada vez es mas frecuente la información en los últimos años sobre el abordaje de algunas temáticas ambientales, dirigidas a garantizar el desarrollo económico y social sostenible de nuestro país. Avalado por la voluntad política que garantiza el mejoramiento de los

[6] Para más detalles véase Roselló Tamara y del Toro Marieys (2003)

indicadores ambientales y sociales fundamentalmente como basamento de soberanía y seguridad ambiental que nuestra sociedad socialista utiliza mediante diversos mecanismos, que garantizan de forma integral el mejoramiento continuo de la calidad de vida de la población y la conservación de las condiciones ambientales.

Desde el punto de vista metodológico este trabajo se inspira en un diseño de evaluación experimental mixto, que combina estrategias cuantitativas y cualitativas.

Se aplicaron algunos métodos estadísticos multivariados que ofrecieron una visión exploratoria de la percepción analizada y se adaptó la metodología elaborada por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)[7] para los estudios de percepciones ambientales, a los propósitos de esta investigación, relacionados éstos con la percepción que tienen personas seleccionadas en los medios de comunicación de las provincias y de los municipios, de manera que se pudieran elaborar recomendaciones dirigidas a mejorar las políticas comunicativas ambientales de los medios de comunicación masiva.

Esta metodología permite obtener una idea general en cuanto a conocimiento, sensibilidad y disposición al cambio sobre el medio ambiente y la biodiversidad, aspectos que si bien no cubren todos los elementos de la conciencia ambiental de los comunicadores, ayudan sin duda alguna, a penetrar un área poco conocida y poco considerada hasta el momento, a la hora de tomar decisiones en esta esfera objetiva, a la que también se le debe dedicar tiempo y recursos.

[7] Véase Espina et. al (1999, 2001, 2002, 2004)

Desarrollo:

Por percepciones sociales hemos asumido en este estudio su definición como elemento de la subjetividad *"son un reflejo más o menos inmediato del contexto interaccional del sujeto. A través de las percepciones se expresan los sentidos, como la relación que con diverso grado de conciencia el sujeto establece entre medios y fines de sus acciones. El sentido de las acciones se refleja en las acciones o fundamentaciones que el individuo atribuye a sus actos, antes, durante y después de las mismas"* (Perera, M. 1998).

La percepción ambiental en particular abarca el proceso de formación de la imagen del entorno natural y social en un individuo, a partir de la organización y la interpretación de los elementos significativos de dicho entorno que para el individuo son reveladores.

La percepción del ambiente nos permite actuar en él. Se adquieren al tiempo que actuamos y la modificamos en función de los resultados de nuestra actuación, por lo tanto *"es aprendida y está cargada de afectos que se traslucen en los juicios que formulamos sobre él, y en las intenciones modificatorias con que actuamos sobre él"* (Rodríguez, S. F, 1986).

El enriquecimiento de las percepciones ambientales se alcanza como resultado de la actividad y de otros procesos dirigidos por la relación interpersonal, como lo es la educación que es portadora de conocimientos, vivencias y reflexiones en las personas, lo que contribuye a su crecimiento (Kilpatrick F.P., 1978).

Por percepciones ambientales se entiende aquí el conjunto de opiniones, criterios, valoraciones e imágenes con que los individuos describen, interpretan y evalúan el entorno natural y social donde se ven inmersos y desarrollan su actividad cotidiana. De esta manera nos referimos a *percepciones socioambientales.*

Se indagó en torno a dos conceptos claves de esta problemática, medio ambiente y desarrollo sostenible, cuyas definiciones se tomaron como patrones de comparación, sin pretender que las personas ofrecieran una definición estrictamente técnica, más bien la intención era llegar a distinguir si incluían en sus verbalizaciones, elementos que apuntaran a la relación entre naturaleza-sociedad-historia-cultura que entraña lo medioambiental por un lado y al carácter de sistema que imbrica la perspectiva de sustentabilidad.

Igualmente se sondearon algunos juicios que denotaran receptividad, preocupación e implicaran una intención a realizar determinadas acciones a favor del cuidado y la

protección de los recursos naturales e indicaran una predisposición a la conservación del entorno natural.

Como señalan algunos especialistas el conocimiento es un prerrequisito para la acción ambiental[8], para valorar y actuar es necesario estar informado previamente y capacitado para construir estrategias de búsqueda, realizar reflexiones críticas sobre el entorno y sus problemas. Quiere esto decir que no existe una relación lineal entre conocimiento, actitudes y comportamiento de las personas, entre ellos median elementos contextuales, psicológicos, sociales, entre otros, lo que no significa que una preocupación por las cuestiones ambientales implica necesariamente un comportamiento pro-ambiental.

El siguiente cuadro resume el conjunto de categorías, aspectos y variables estudiadas:

Categorías de la percepción	**Aspectos**	**Variables**
Conocimiento	1- Conocimiento sobre el medio ambiente	Definición sobre medio ambiente: amplia o estrecha,
	2- Conocimiento sobre el desarrollo sostenible	Definición sobre desarrollo sostenible: amplia o estrecha
	3- Conocimiento sobre problemas ambientales nacionales y locales	Problema ambiental local o del país: relevante, no incluido en EAN, o no existen problemas.
Sensibilidad	4- Sobre los más preocupados por los problemas ambientales a escala nacional y local	Preocupación por problema local: externa a la localidad o interna a ésta
	5- Sobre la evaluación del estado de conservación del medio ambiente en el país y en su localidad.	Evaluación: buena, regular o mala sobre el estado ambiental
	6- Sobre los responsables de los problemas ambientales nacionales y locales	Identificación de responsables de los problemas: auto-responsabilidad interna, colectivo responsable, responsabilidad externa o no existen responsables.
	7- Sobre los que más se perjudican con los problemas ambientales nacionales y locales.	Identificación de perjuicio: sobre la especie humana, los recursos naturales, las instituciones o sobre todos los elementos.
	8- Sobre la influencia de los medios de comunicación en la formación de la cultura ambiental	Influencia: favorable, medianamente favorable o desfavorable.
Disposición al cambio	9- Sobre acciones en los medios de comunicación para elevar la formación de la cultura ambiental.	Acciones: internas, internas nacionales, o externas
	10- Sobre los aciertos y desaciertos de la comunicación sobre medio ambiente y su alcance.	Identifica el acierto o el desacierto como: Interno o externo.

[8] Ver De Castro, Ricardo (2004)

Esta exploración permitió obtener una idea general en cuanto a *conocimiento, sensibilidad y disposición al cambio* sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible, aspectos que si bien no cubren todos los elementos de la conciencia ambiental de las personas, ayudan sin dudas a penetrar un área poco tratada y poco considerada hasta el momento, a la hora de tomar decisiones en esta esfera de la realidad, a la que también se le debe dedicar tiempo y recursos.

Además se consideró distinguir la *percepción* en dos planos, *a escala nacional y a escala local*, pues se presumió que podrían presentarse diferencias en los enjuiciamientos cuando el individuo se situaba a reflexionar sobre la problemática en su entorno más inmediato, como es la comunidad donde vive, y sobre la que tienen que centrar su trabajo las personas y la problemática del país, mucho más diversa y hasta cierto punto menos conectada con la cotidianidad de la labor que realizan.

De la lógica de la investigación se desprendía la idea de que esas percepciones no eran homogéneas, en ellas estaban influyendo características sociodemográficas, más cercanas a la esfera individual, como el sexo, la edad, los años de experiencia en la profesión, el cargo, el nivel de instrucción y otras cuestiones más generales como las diferencias territoriales, a nuestros efectos la provincia, donde de acuerdo a las especificidades de las problemáticas ambientales y teniendo en consideración que no existe una Estrategia de Comunicación en el país, explícita sobre esta temática, la información podría tener un tratamiento heterogéneo y las percepciones de estos actores también podrían ser diferentes.

La encuesta elaborada se aplicó a una muestra de los trabajadores provinciales y locales con cargos directivos, de asesores o de periodistas en los medios de comunicación de la televisión (Tele-centros), radio (Emisora local de radio) o prensa plana (Órgano de prensa local).

La muestra se obtuvo mediante estratificación, la cual se estructuró mediante quince estratos, correspondientes éstos a cada una de las quince provincias del país, incluido el municipio especial Isla de la Juventud. En cada estrato la selección fue intencional de acuerdo con el requisito del cargo que ocupaba el trabajador y al interior de éstos fue aleatoria. El total de la muestra fue de 1 156 (64%) de una población de 1808 personas que clasificaron como directivos, asesores o periodistas.

Como se puede observar en la encuesta (**anexo 1)**, muchas de las preguntas son abiertas y en otras el encuestado debió seleccionar una respuesta de varias o también podía seleccionar varias respuestas en preguntas de respuestas múltiples.

Se hizo un análisis cualitativo de las respuestas, combinando éste, mediante códigos, para los aspectos más frecuentes en dichas respuestas abiertas, de manera de obtener indicios del sentido del discurso ambiental de los encuestados.

La entrada de los datos de la encuesta aplicada, se realizó mediante el diseño de ésta, la cual se obtuvo con el programa computarizado Data Entry del SPSS (Statistic Package Social Sciences).

El análisis de la información se realizó con las variables originales y con otras que se re-codificaron de acuerdo con el interés de la investigación. Las variables se cruzaron con indicadores sociodemográficos (sexo, edad, nivel de instrucción, ocupación o función que realiza, tiempo en la ocupación, cargo, medio de difusión y división en que trabaja, etc.) obteniéndose tablas de contingencia y de frecuencia, así como tablas de respuestas múltiples, todo ello con el programa SPSS, versión 11.5; Estas tablas aparecen en un **anexo 2** y constituyen una importante información sobre las características y aspectos de la población de los comunicadores en las quince provincias donde se aplicó la encuesta. No se detallan las tablas pues sólo de la observación de las mismas se obtiene la información esencial.

Se realizaron varios análisis estadísticos de correspondencias múltiples y simples, para una exploración sobre las características de los individuos, y para el examen de la influencia de algunas variables seleccionadas sobre la percepción ambiental que tienen éstas. Los gráficos del 1 al 10 aparecen en esta monografía y otros gráficos de correspondencias (del 11 al 18) aparecen en un **anexo 3**.

Como no es usual la aplicación del Análisis Factorial de Correspondencias en trabajos de percepción, a continuación se hará una breve explicación de la utilidad de éste método estadístico, el cual se utiliza para el análisis de tablas de correspondencias (de contingencias o de frecuencias), de dos o más variables categóricas, cuyas casillas contienen alguna medida de correspondencia entre el nivel de sus filas y de sus columnas, donde aparecen las categorías de las variables. La medida de correspondencia puede ser cualquier indicación de símilaridad, afinidad, confusión, asociación, o interacción entre las filas y columnas. El tipo más frecuente de tablas de correspondencia es el de tablas de contingencia de doble entrada o tablas que cruzan dos variables categóricas, donde las casillas contienen frecuencias.

El objetivo del Análisis de Correspondencias es estudiar las relaciones que existen entre las filas y las columnas de una tabla de contingencia**,** es decir entre las categorías de las variables de la tabla.

El Análisis Factorial de Correspondencias Simple permite examinar en un gráfico espacial, como se relacionan dos variables nominales, observando los puntos que representan las categorías de ambas variables; Categorías que son similares aparecen en el gráfico muy cercanas. De esta manera se puede observar cuales son las categorías que presentan símilaridad entre ellas, y cuáles están relacionadas. La construcción y el análisis de las nubes de puntos que aparecen en los gráficos ofrecen los resultados del análisis.

Las consideraciones que se hacen para llegar a los resultados son de carácter geométrico y están dentro de las *técnicas descriptivas* que muchas veces se utilizan para hacer *análisis exploratorios de datos*.

El método que se ha desarrollado para el estudio conjunto de dos variables categóricas se generaliza al estudio simultáneo de más de dos variables, y constituye el llamado Análisis Factorial de Correspondencias Múltiples.

Este método estadístico es especialmente idóneo para aplicarlo a situaciones donde sean pocas o ninguna las hipótesis previas de trabajo y se requiera un análisis exploratorio de la situación a tratar, con el fin de establecer los puntos de partida de análisis posteriores.

Algunos resultados del análisis de las Tablas de Contingencias

En un análisis individual de las tablas de frecuencias del anexo 2 sobre las variables sociodemográficas y las variables de percepción estudiadas se pudo elaborar una síntesis, que indican los resultados obtenidos, la cual aparece en cada uno de los siguientes cuadros y que se explican por sólo la observación detallada de los mismos.

Cuadro No. 1: Concepto medio ambiente y desarrollo sostenible según características sociodemográficas.

Variables Socio-demográficas	*Concepto medio ambiente*				*Concepto desarrollo sostenible*		
	Amplia	***Estrecha***	***No sabe-***		***Amplia***	***Estrecha***	***No sabe***
sexo	F	No hay diferencia	M		F	M	F
edad	35 a 54	15 a 34	55 y más		15 a 34 años	35 a 54 años	Hasta 54
Nivel educación	Univer-sitario	Medio superior	Secun-daria básica		Univer-sitario	Univer-sitario	Secun-daria básica
cargo	Asesor	Directivo	Asesor		Periodista	Directivo	Directiv o
Tiempo en el cargo	Menos de 6 años	Mas de 6 meses y menos de 1 año	Mas de 10 años		De 3 a 5	Mas de 6 meses y menos de 1año	Más de 10 años
medio de difusión	TV	Prensa	Prensa		TV	Prensa	Prensa

También se detallan las diferencias entre las principales dificultades en el orden ambiental que se perciben en la localidad y en el país:

Cuadro No. 2: Identificación de problemas ambientales según características sociodemográficas.

Variables Socio-demográficas	*Problemas del país*				*Problemas de la localidad*		
	Incluidos ENA	***No incluidos***	***No sabe***		***Incluidos ENA***	***No incluidos***	***No sabe***
Sexo	No hay diferencias	M	F		F	M	M
Edad	15 a 34	15 a 34	35 a 54		15 a 34	15 a 34	55 y más
Nivel educación	Universi-tario	Secunda-ria básica	Universi-tario		Universi-tario	Medio superior	ND
cargo	Periodista asesor	Directivo	Asesor		Periodista	Directivo	Asesor
Tiempo en el cargo	3 a5 años	Menos de 6 meses	Menos de 6 meses y Mas de 10 años		Menos de 6 meses y Más de 1 año	Menos de 6 meses	Más de 10 años
medio de difusión	Prensa	TV	Prensa		Radio prensa	TV	Prensa

Cuadro No. 3: Evaluación del estado del medio ambiente según características sociodemográficas.

Variables Socio-demográficas	*Evaluación del medio ambiente País*				*Evaluación del medio ambiente Localidad*		
	Bueno	***Regular***	***Malo***		***Bueno***	***Regular***	***Malo***
Sexo	M	F	M		M	F	M
Edad	15 a 34	55 y más	15-34 35-54		55 y más	55 y mas	15 a 34
Nivel educación	Medio superior	Universi-tario.	Universi-tario.		Medio superior	Universitario.	No hay diferencia
Cargo	Periodista	Directivo	Asesor		Asesor	Periodista	Asesor
Tiempo en el cargo	Menos 6 meses	3-5 años	Más de 10 años		Menos 6 meses	Más de 6 meses y menos 1 año	Más de 10 años
Medio difusión	TV	Radio prensa	Prensa		TV	Radio	Prensa

Cuadro No. 4. Responsables de los problemas ambientales locales según características sociodemográficas.

Variables Socio-demográficas	***Auto responsable***	***Colectivo responsable***	***Responsable externo***	***No hay responsable***	***No sabe***
Sexo	F	F	M	M	M
Edad	15 a 34	35 a 54	35 a 54	35 a 54	55 o más
Nivel educación	Secundaria básica	Secundaria básica	Universitario	Universitario	Medio Superior
cargo	Asesor	Director	Director	Periodista	Asesor
Tiempo en el cargo	Menos de 6 meses	Mas de 6 meses y menos de 1 año	3 a 5 años	1 a 2 años	Menos de 6 meses
Medio de dif.	Radio	TV	Prensa	Radio	Prensa

Cuadro No.5 Responsables de los problemas ambientales del país según características sociodemográficas.

Variables Socio-demográficas	***Auto responsable***	***Colectivo responsable***	***Responsable externo***	***No hay responsable***	***No sabe***
Sexo	F	F	M	M	no hay diferencia
Edad	15 a 34	35 a 54 y más de 55	35 a 54	35 a 54	35 a 54 y mas de 55
Nivel educación	Secundaria básica	Secundaria básica	Universitario	Medio Superior	Secundaria básica
Cargo	Periodista	Director	Asesor	Periodista	Asesor
Tiempo en el cargo	Mas de 6 meses y menos de 1 año	6 a 10 años	Más de 10 años	Más de 10 años	6 a10 años
Medio de dif.	Radio	T V	TV	TV	Prensa

Cuadro No. 6: Actores más preocupados por los problemas ambientales según características sociodemográficas.

Variables Socio-demográficas	País				Localidad		
	Externo	*Interno*	*No sabe*		*Externo*	*Interno*	*No sabe*
Sexo	F	F	M		M	No hay diferencias	F
Edad	55 ó más	15-34	35-54		55 y más	15-34 55 y más	35-54
Nivel educación	Medio superior	Universi-tario	Secundaria básica		Medio superior	Universi-tario	Secundaria básica
Cargo	Directivo	Periodista	Asesor		Directivo	Periodista	Asesor
Tiempo en el cargo	Menos de 6 meses	1-2 años	Menos de 1 año		1-2 años	3-5 6-10	Más 6 meses y menos de 1 año
Medio difusión	Radio	TV	Prensa		Prensa	Radio	TV

Cuadro No. 7: Principales aciertos de la política informativa ambiental según características sociodemográficas.

Variables Socio-demográficas	Aciertos		
	Internos	*Externos*	*No sabe-no responde*
Sexo	No hay diferencias	No hay diferencias	No hay diferencias
Edad	55 años o mas	35 a 54 años	15 a 34
Nivel educación	Universitario	Universitario	Nivel superior
Cargo	Periodista	Directivo-asesor	Directivo-asesor
Tiempo en el cargo	Mas de 6 meses y hasta 1 año De 6 a 10 años	Menos de seis meses De 3 a 5 años	Menos de 6 meses
Medio de difusión	Radio	Prensa	Prensa

Cuadro No. 8: Elementos más perjudicados por los problemas ambientales según características sociodemográficas.

Variables Socio-demográficas	Perjudicados en el País				Perjudicados en la Localidad		
	Sociedad	*Recursos naturales*	*Todo*		*Sociedad*	*Recursos naturales*	*Todo*
Sexo	M	No hay diferencias	F		No hay diferencias	No hay diferencias	No hay diferencias
Edad	35 a 54	Más de 55	15 a 34		35 a 54	Más de 55	35 a 54 Más de 55
Nivel educación	Secundaria Básica	Media Superior	Secundaria Básica		Secundaria Básica	Media Superior	Media Superior
Cargo	No hay diferencias	No hay diferencias	Asesor		Periodista	Directivo	Asesor
Tiempo en el cargo	ND	6- 10años	6-10 años		Mas 6 meses y menos de 1 año	Menos de 6 meses ó mas 10 años	6 a10 años
Medio difusión	Prensa	TV Radio	TV		Prensa radio	TV	TV

Cuadro No.9: Principales desaciertos de la política informativa ambiental según características sociodemográficas.

Variables Socio-demográficas	*Desaciertos*		
	Internos	***Externos***	***No sabe-no responde***
Sexo	M	F	No hay diferencias
Edad	55 o más	15 a 34 años 55 o más	15 a 34 años
Nivel educación	Universitario	Medio superior	Medio superior
cargo	Periodista	Asesor	Asesor
Tiempo en el cargo	Más de 10 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años
Medio de difusión	Prensa	Radio	Televisión

Cuadro No.10: Acciones de cambio desde los medios para influir en la cultura ambiental según características sociodemográficas.

Variables Socio-demográficas	*Acciones de cambio*			
	Internas locales	***Internas nacionales***	***Externas***	***No sabe***
sexo	M	F	No hay diferencias	M
edad	35 a 54 años	55 o más	15 a 34 años	15 a 34 años
nivel educación	Universitario	Medio superior	Medio superior	Medio superior
cargo	Directivo	Asesor	Periodista	Asesor
años de experiencia	Menos de seis meses	De 3 a 5 años	Menos de seis meses	De 3 a 5 años
medio de difusión	Radio y prensa	Televisión y prensa	No hay diferencias	Radio

Algunos resultados de la aplicación del análisis de correspondencias múltiples

Los métodos de correspondencia múltiple permitieron profundizar en el conocimiento de la problemática objeto de estudio mediante el análisis *simultáneo de las variables seleccionadas de categorías de las variables de percepción ambiental.*

En este acápite, al aplicar varios análisis de correspondencias múltiples, (Ver Anexo 3) se pudo identificar la relación existente entre las categorías de las variables que aparecen en cada aspecto (conocimiento, sensibilidad y disposición al cambio) en el esquema del acápite metodológico, así como el vínculo de esas categorías con otras variables de interés.

En los gráficos que siguen, se puede observar cómo se forman grupos afines de categorías de las variables sobre las temáticas ambientales.

En el **gráfico 1**, se consideran las variables sobre el ***conocimiento ambiental local*** agrupándose las variables de acuerdo con sus siguientes categorías:

- Problema ambiental de la localidad de más impacto: Relevante, incluido en Estrategia Ambiental Nacional (EAN), No incluido en EAN, No hay problemas, No sabe.
- Concepto de Desarrollo Sostenible: Amplio, Estrecho y No sabe
- Concepto de Medio Ambiente: Amplio, Estrecho y No sabe

En e**l gráfico 2**, se consideran las variables sobre el ***conocimiento ambiental del país*** agrupándose las variables de acuerdo con sus siguientes categorías:

- Problema ambiental del país de más impacto: Relevante, incluido en Estrategia Ambiental Nacional (EAN), No incluido en EAN, No hay problemas, No sabe.
- Concepto de Desarrollo Sostenible: Amplio, Estrecho y No sabe
- Concepto de Medio Ambiente: Amplio, Estrecho y No sabe

En el **gráfico 3,** se muestra la percepción de la **sensibilidad ambiental de la localidad,** agrupándose las variables de acuerdo con sus siguientes categorías:

- Influencia de los Medios de comunicación masiva en la cultura ambiental: Favorable,
  Medianamente favorable, desfavorable.
- El perjuicio en el país por problemas ambientales locales: Especie humana, recursos naturales, todo, instituciones y No sabe.
- La preocupación en el país para resolver los problemas ambientales locales: Externa a la localidad, Interna y No sabe.
- Más responsables de los problemas ambientales locales: Auto responsable, colectivo responsable, responsable externo, no hay responsable, No sabe.
- Evaluación del estado del medio ambiente de la localidad: Bueno, Regular, Malo

En el **gráfico 4,** se muestra la percepción de la **sensibilidad ambiental del país,** agrupándose las variables de acuerdo con sus siguientes categorías:

- Influencia de los Medios de comunicación masiva en la cultura ambiental: Favorable, Medianamente favorable, desfavorable.
- El perjuicio en el país por problemas ambientales locales: Especie humana, recursos naturales, todo, instituciones y No sabe.
- La preocupación en el país para resolver los problemas ambientales locales: Externa al país, Interna y No sabe.

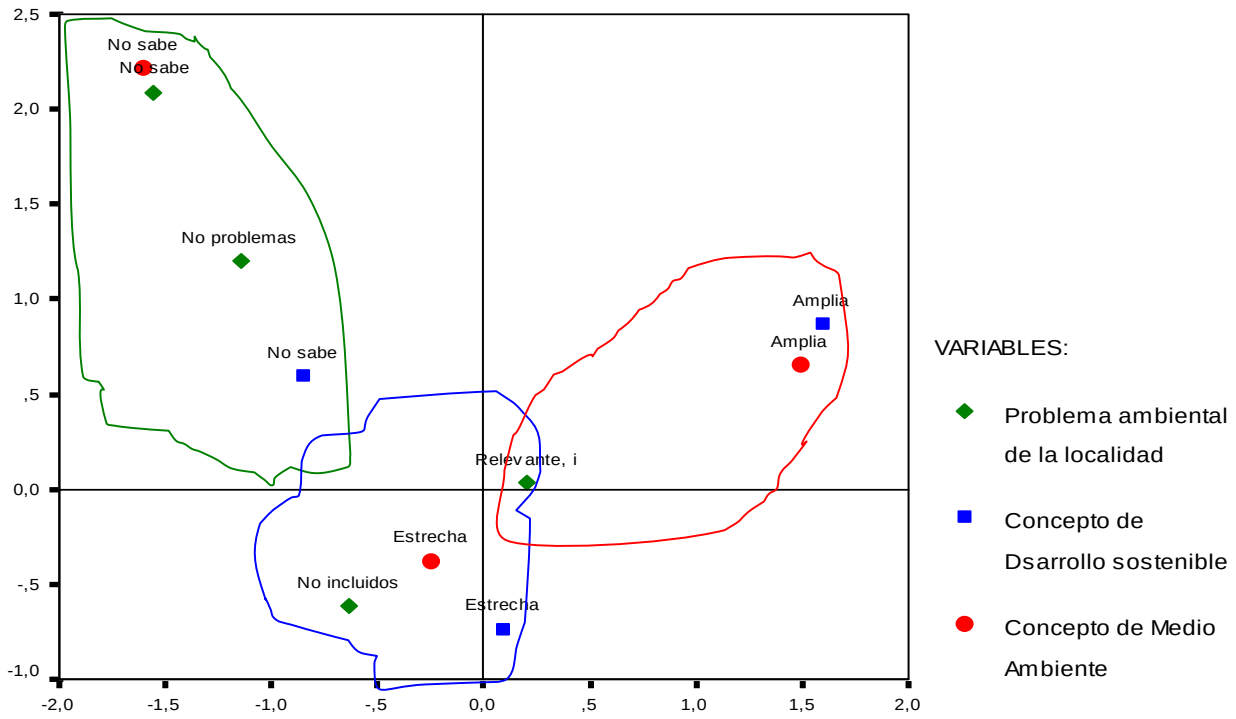
- Más responsables de los problemas ambientales locales: Auto responsable, colectivo responsable, responsable externo, no hay responsable, No sabe.
- Evaluación del estado del medio ambiente de la localidad: Bueno, Regular, Malo

GRÁFICO 1

Análisis Factorial de Correspondencias Múltiples

según la percepción del conocimiento ambiental

1 156 encuestados



Se pueden distinguir claramente tres conjuntos:

- Las personas encuestadas que tienen un concepto amplio de medio ambiente, también lo tienen en desarrollo sostenible, y consideran los problemas locales como relevantes y de mayor impacto y que están incluidos en la Estrategia Ambiental Nacional (EAN).

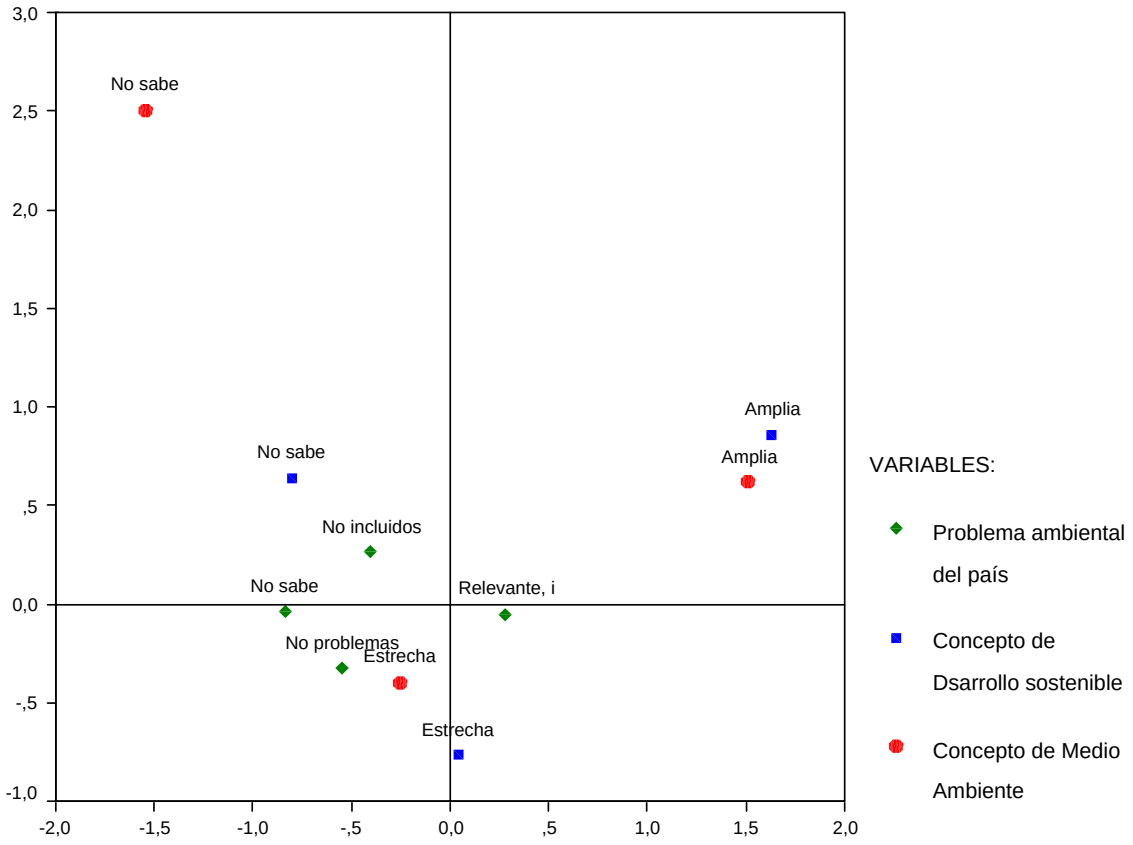
- Los que tienen un concepto estrecho de medio ambiente y también de desarrollo sostenible, pueden considerar los problemas locales que están incluidos o no en la EAN;
- Los que no saben de los conceptos de medio ambiente y de desarrollo sostenible son los que no saben de problemas locales de más impacto o piensan que no hay problemas.

GRÁFICO 2

Análisis Factorial de Correspondencias Múltiples

según la percepción del conocimiento ambiental

1 156 encuestados



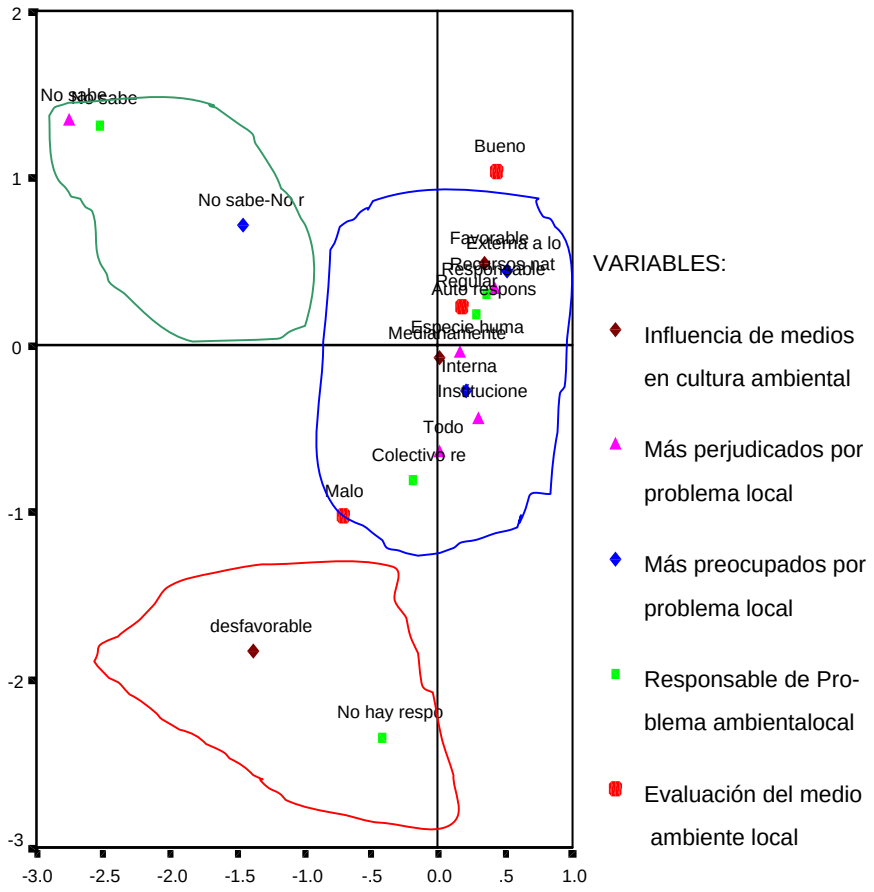
Observamos tres asociaciones:

- Las personas encuestadas que tienen un concepto amplio de medio ambiente, también lo tienen amplio de desarrollo sostenible;
- Los que tienen un concepto estrecho de medio ambiente y de desarrollo sostenible identifican los problemas nacionales de más impacto incluidos en la EAN, o consideran otros no incluidos.
- Los que no saben de Medio ambiente y de Desarrollo sostenible pueden no saber de problemas del país de más impacto o pensar que no hay problemas.

GRÁFICO 3

Correspondencias Múltiples según la percepción de la sensibilidad ambiental de la localidad

1 156 encuestados



Se observa que:

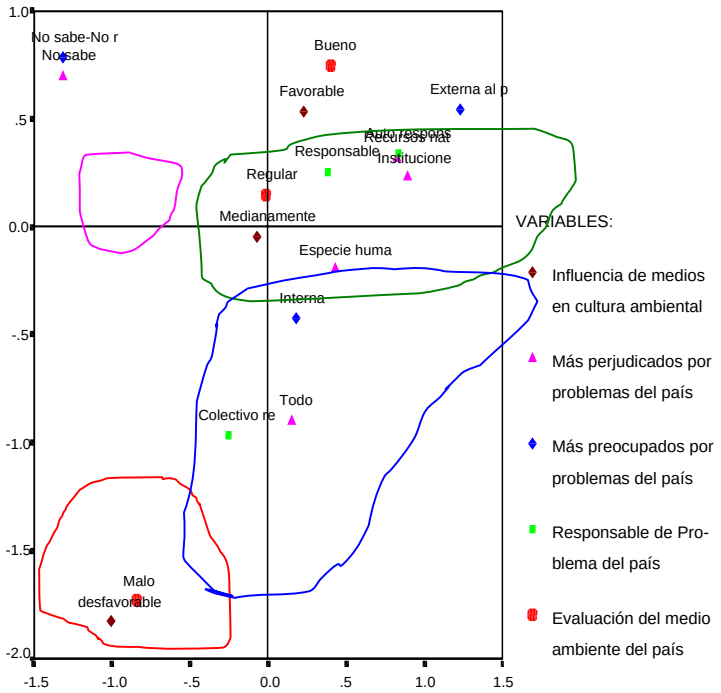
- Las personas que evalúan el medio ambiente local como bueno o regular, son las que se consideran auto responsables y señalan preocupados internos por los problemas de la localidad o también piensan que la responsabilidad y la preocupación es externa a la localidad. Además consideran que el perjuicio por problemas locales es a la especie humana, a los recursos naturales, a las instituciones y a todo en general y la influencia de los medios de comunicación es favorable o medianamente favorable;
- Las personas que evalúan el medio ambiente local como malo son las que consideran al colectivo como responsable o que no hay responsables de los problemas locales y la influencia de los medios de comunicación como desfavorable;
- Las personas que no saben cuáles son los responsables, ni cuáles se preocupan más y ni cuáles son los perjuicios locales están mas asociadas

GRÁFICO 4

Correspondencias Múltiples según la percepción

de la sensibilidad ambiental del país

1 156 encuestados



Las agrupaciones conformadas se describen a continuación:

- Las personas que evalúan el medio ambiente del país como bueno se aproximan a las que se consideran auto responsables, los perjuicios recaen en los recursos naturales y la influencia de los medios de comunicación es favorable;

- Las personas que evalúan el medio ambiente del país como regular son las que consideran que el perjuicio por problemas del país es sobre la especie humana y sobre el medio total y la influencia de los medios de comunicación es favorable o también medianamente favorable;

- Las que evalúan de malo el MA, señala como desfavorable la influencia de los medios e identifican responsables externos. Al país.

- Las personas que no saben quiénes se preocupan más por los problemas del país y ni cuáles son los perjudicados a escala nacional, coinciden.

En el **gráfico 5,** de la percepción de los encuestados sobre la ***disposición al cambio ambiental:***

- Principales aciertos en la política informativa ambiental: Internos, Externos, no sabe-no responde.
- Principales desaciertos en la política informativa ambiental: Internos, Externos, no sabe-no responde.
- Acciones ha desarrollar para elevar la cultura ambiental: Internas locales, internas nacionales, Externas, no sabe

El **gráfico 6**, se corresponde con el ***conocimiento ambiental local***, incluye las variables:

- Problema ambiental de la localidad de más impacto: Relevante, incluido en Estrategia Ambiental Nacional (EAN), No incluido en EAN, No hay problemas, No sabe.
- Concepto de Desarrollo Sostenible: Amplio, Estrecho y No sabe
- Concepto de Medio Ambiente: Amplio, Estrecho y No sabe
- Provincia: Cada una de las 14 provincias de Cuba y el municipio especial Isla de la Juventud.

El **gráfico 7**, incluyó las variables correspondientes al ***conocimiento ambiental nacional***:

- Problema ambiental del país de más impacto: Relevante, incluido en Estrategia Ambiental Nacional (EAN), No incluido en EAN, No hay problemas, No sabe.
- Concepto de Desarrollo Sostenible: Amplio, Estrecho y No sabe
- Concepto de Medio Ambiente: Amplio, Estrecho y No sabe.
- Provincia: Cada una de las 14 provincias de Cuba y el municipio especial Isla de la Juventud.

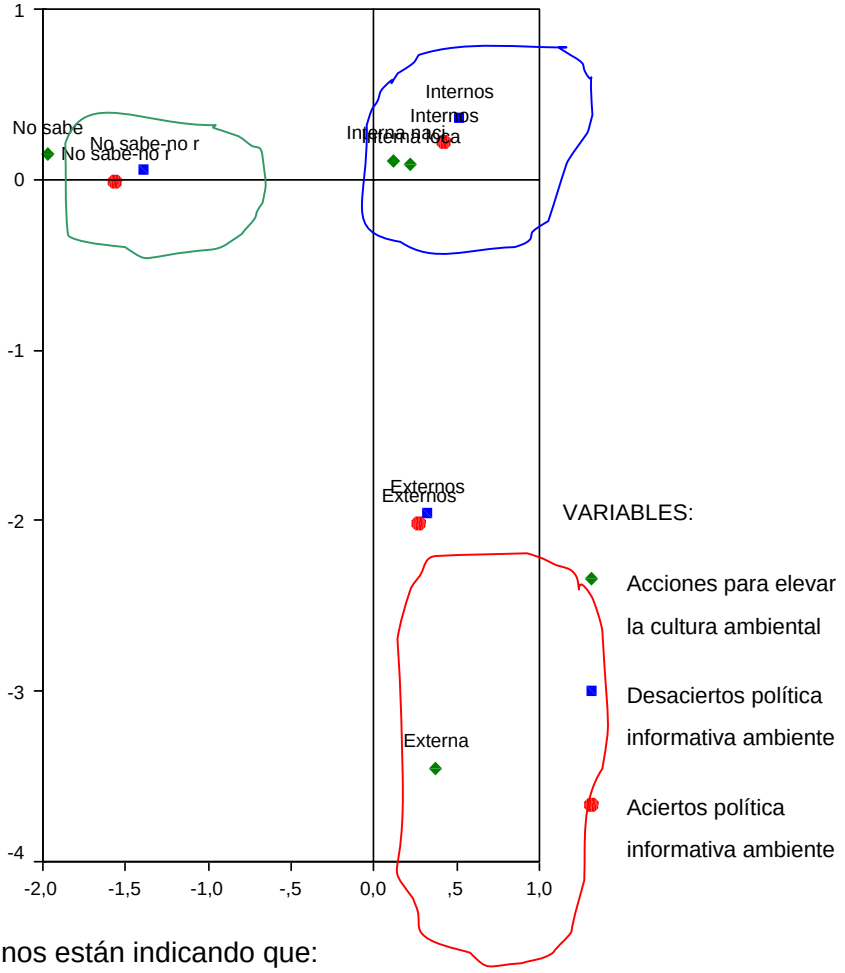
El **gráfico 8** correlaciona las variables incluidas en la categoría ***sensibilidad ambiental local***

- Influencia de los Medios de comunicación masiva en la cultura ambiental: Favorable, Medianamente favorable, desfavorable.
- El perjuicio en el país por problemas ambientales locales: Especie humana, recursos naturales, todo, instituciones y No sabe.
- La preocupación para resolver los problemas ambientales locales: Externa a la localidad, Interna y No sabe.
- Más responsables de los problemas ambientales locales: Auto responsable, colectivo responsable, responsable externo, no hay responsable, No sabe.
- Evaluación del estado del medio ambiente de la localidad: Bueno, Regular, Malo.
- Provincia: Cada una de las 14 provincias de Cuba y el municipio especial Isla de la Juventud

GRÁFICO 5

Correspondencias Múltiples según percepción de la disposición al cambio ambiental

1 144 encuestados



Los resultados nos están indicando que:

- Las personas que perciben acciones de cambios externos en la política informativa sobre el medio ambiente, también perciben que los aciertos y los desaciertos son externos;
- Las personas que perciben acciones de cambios internos locales y nacionales en la política informativa sobre el medio ambiente, también perciben que los aciertos y los desaciertos son internos;

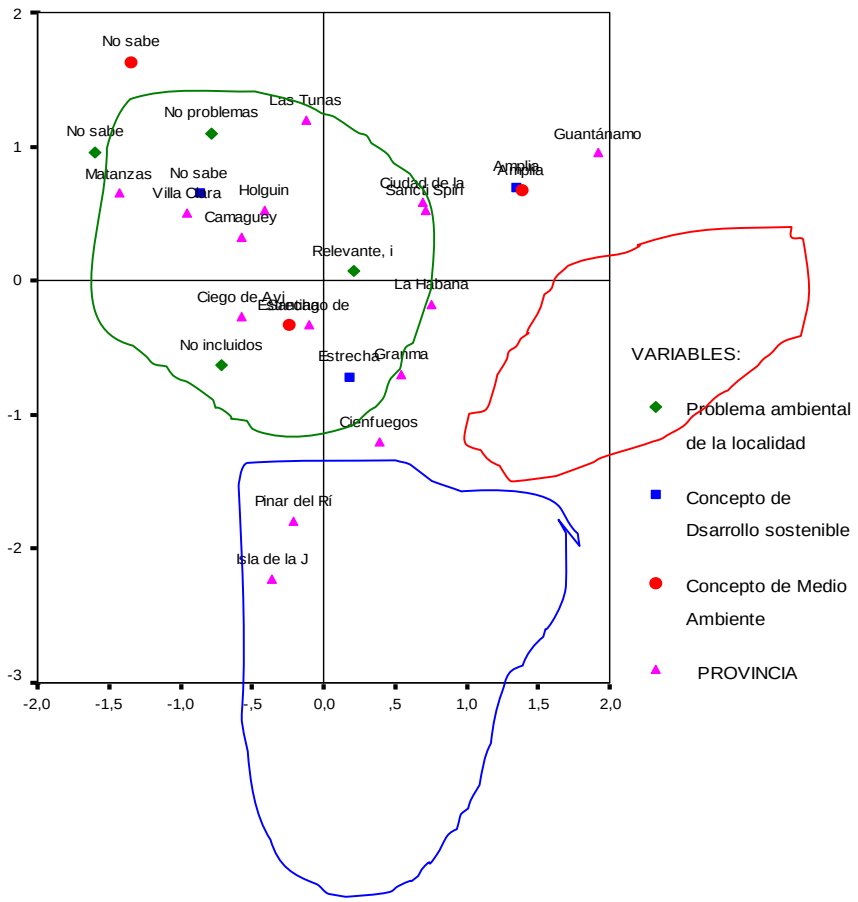
- Las personas que no perciben acciones de cambios en la política informativa sobre el medio ambiente, ni cuáles son los aciertos, ni los desaciertos, concuerdan.

GRÁFICO 6

Correspondencias Múltiples por provincias

según la percepción del conocimiento ambiental

1 156 encuestados



Se puede observar los grupos que quedaron conglomerados:

- GRUPO 1: Guantánamo, Ciudad de La Habana, Sancti Spíritus y La Habana que tienen un concepto amplio de medio ambiente y de desarrollo sostenible y conocen los problemas relevantes, incluidos en la EAN de más impacto local.

- GRUPO 2 : Ciego de Ávila, Granma, Cienfuegos, Santiago de Cuba, Isla de la Juventud y Pinar del Río que tienen apreciación estrecha de dichos conceptos y no identifican los problemas incluidos en la EAN .

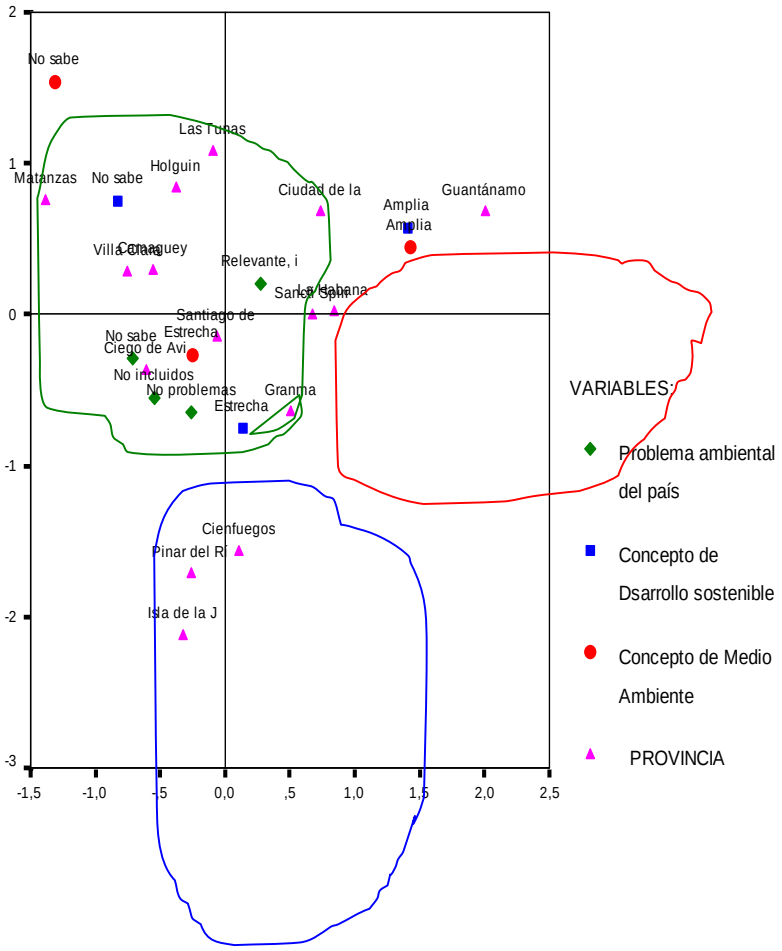
- GRUPO 3: Las Tunas, Matanzas: Villa Clara, Holguín y Camaguey, donde los encuestados declaran no saber o dicen que no existen problemas ambientales.

GRÁFICO 7

Correspondencias Múltiples por provincias

según la percepción del conocimiento ambiental

1 156 encuestados

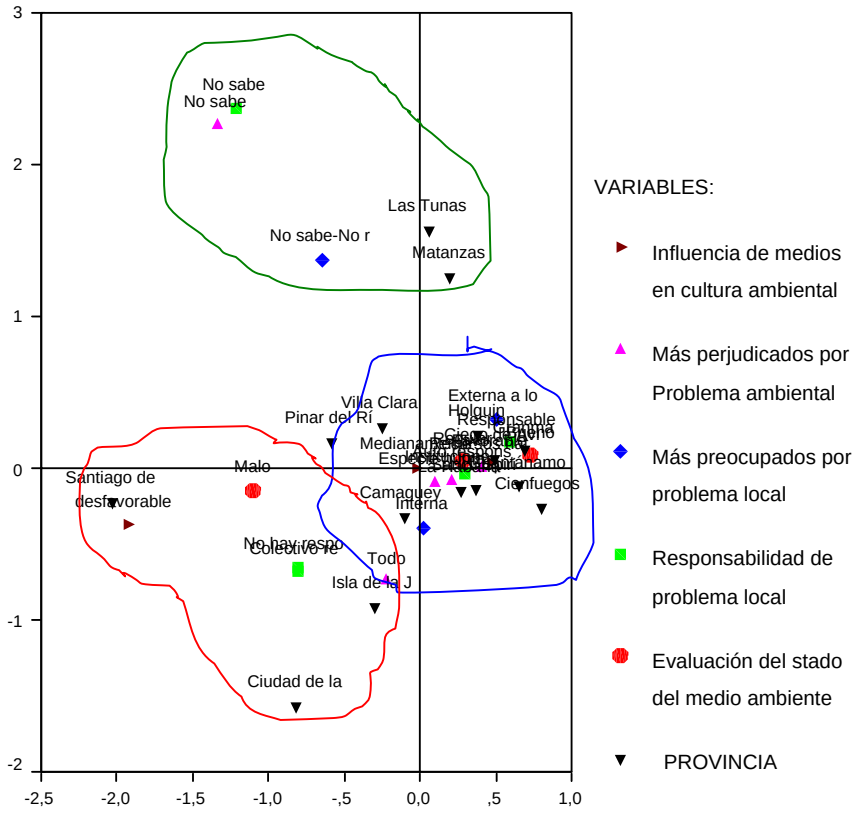


Salta a la vista la coincidencia de la agrupación de las provincias con el grafico anterior, cuando se le preguntaba sobre el conocimiento de los problemas locales, quiere decir que *no hay diferencias en la conformación de los grupos según el conocimiento tanto a escala nacional como local.*

GRÁFICO 8

Correspondencias Múltiples por provincias según percepción de la sensibilidad ambiental de la localidad

1 156 encuestados



Los grupos sobre *la sensibilidad local* quedaron conformados de la siguiente manera:

- GRUPO 1: Cienfuegos, Holguín, Santi-Spíritus, Ciego de Ávila, Camaguey, Villa Clara, Pinar del Río, La Habana y Guantánamo

- GRUPO 2: Santiago de Cuba, Ciudad de La Habana e Isla de la Juventud.
- GRUPO 3: Las Tunas y Matanzas.

En el **gráfico 9** correlacionamos igualmente las variables que corresponden a la categoría ***sensibilidad ambiental nacional***:

- Influencia de los Medios de comunicación masiva en la cultura ambiental: Favorable, Medianamente favorable, desfavorable.
- El perjuicio en el país por problemas ambientales locales: Especie humana, recursos naturales, todo, instituciones y No sabe.
- La preocupación para resolver los problemas ambientales del país: Externa a la localidad, Interna y No sabe.
- Más responsables de los problemas ambientales del país: Auto responsable, colectivo responsable, responsable externo, no hay responsable, No sabe.
- Evaluación del estado del medio ambiente del país: Bueno, Regular, Malo.
- Provincia: Cada una de las 14 provincias de Cuba y el municipio especial Isla de la Juventud

En el **gráfico 10** se correlacionan las variables correspondientes a la categoría ***disposición al cambio*:**

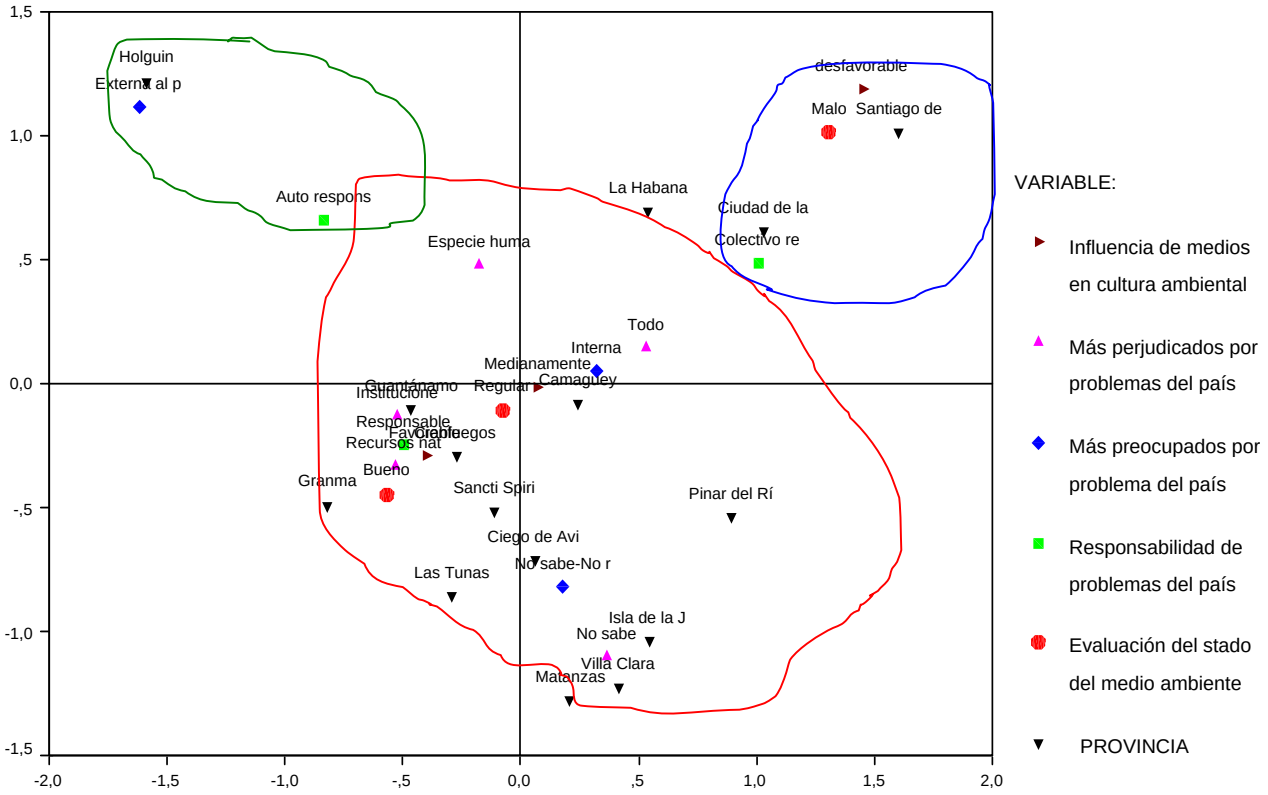
- Principales aciertos en la política informativa ambiental: Internos, Externos, no sabe-no responde.
- Principales desaciertos en la política informativa ambiental: Internos, Externos, no sabe-no responde.
- Acciones ha desarrollar para elevar la cultura ambiental: Internas locales, internas nacionales, Externas, no sabe
- Provincia: Cada una de las 14 provincias de Cuba y el municipio especial Isla de la Juventud

GRÁFICO 9

Correspondencias Múltiples por provincias según

la percepción de la sensibilidad ambiental del país

1 156 encuestados



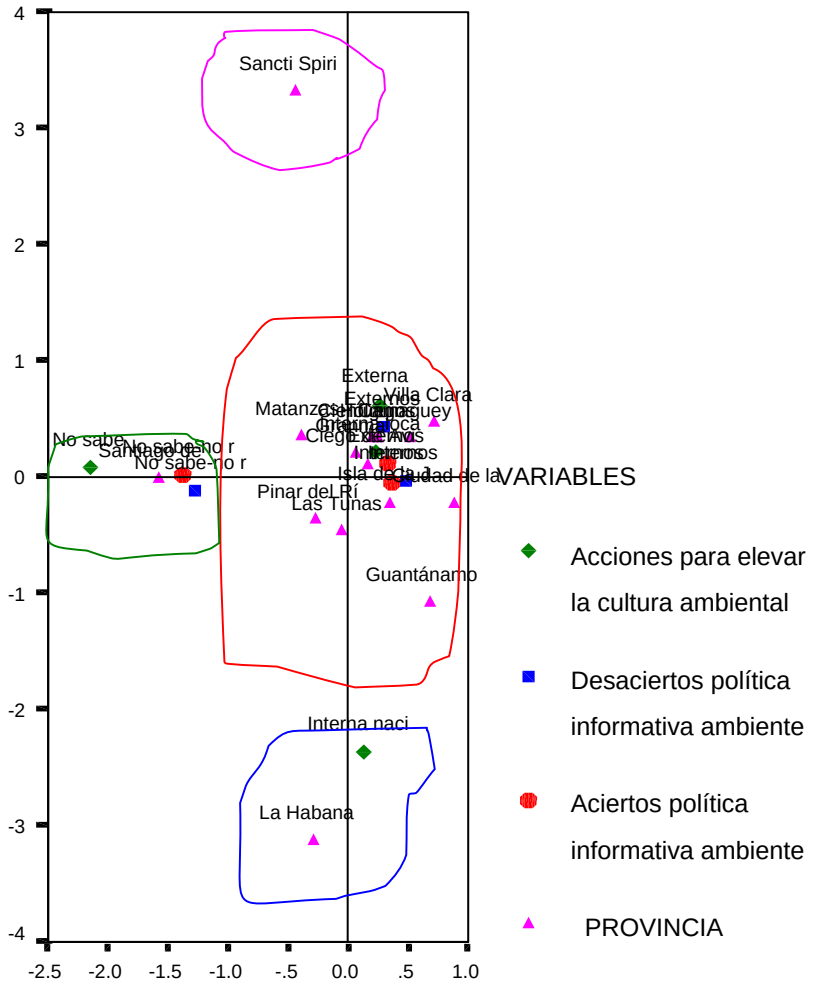
En esta ocasión no hubo coincidencia entre los grupos de provincias las cuales se ordenaron de la siguiente manera:

- GRUPO 1: Cienfuegos, Matanzas, Isla de la Juventud, Las Tunas, Camaguey, Pinar del Río Holguín, Santi-Spíritus, Ciego de Ávila, Granma y Guantánamo
- GRUPO 2: La Habana, Santiago de Cuba y Ciudad de La Habana
- GRUPO 3: Holguín permanece aislado, asociándose sólo a las categorías de preocupación externa al país y de auto-responsabilidad de los problemas ambientales del país.

GRÁFICO 10

Correspondencias Múltiples por provincias según la percepción de la disposición al cambio ambiental

1 156 encuestados



De este análisis resultaron solamente cuatro grupos que marcan situaciones extremas

- GRUPO 1: Cienfuegos, Holguín, Ciego de Ávila, Granma, Guantánamo, Villa Clara, Matanzas, Isla de la Juventud, Las Tunas, Camaguey , Pinar del Río y Ciudad de La Habana.
- GRUPO 2, 3 y 4: Santiago de Cuba, Sancti Spiritus y La Habana.

De todo el análisis de correspondencias múltiples se observa como tendencia, la configuración de una agrupación de las percepciones ambientales a partir de la convergencia y entrelazamiento de las respuestas, que conforman dos posiciones extremas y una zona intermedia:

Expresiones mas favorables al medioambiente y la sostenibilidad		**Expresiones mas desfavorables al medioambiente y la sostenibilidad**
• conocen adecuadamente los términos. • son sensibles a los problemas ambientales porque los reconocen, se sienten involucrados en la responsabilidad de los mismos como miembros de una localidad, le confieren el mayor peso a los actores locales en la preocupación por la atención a los impactos que los afectan • asumen postura crítica ante los aciertos y desaciertos de la política informativa. • Visibilizan las acciones de cambios en las potencialidades endógenas	En el centro una franja de opiniones que se van acercando a uno u otro extremo, según el peso y la asociación de las variables.	• No conocen • no saben • no responden • no tienen opiniones evaluativos • no asumen una postura crítica • no hacen propuestas para transformar el estado del medioambiente que lo rodea.

Sobre la base del análisis de correspondencias múltiples, como muestran los gráficos anteriores, se ha realizado un examen agrupado de las *percepciones a escalas nacional y local* atendiendo a la triada *conocimiento-sensibilidad-disposición a la transformación de la relación sociedad-naturaleza*, en una visión sintética que ilustran esa heterogeneidad, así como los espacios territoriales en situaciones ventajosas y desventajosas en cuanto a la incorporación y elaboración del discurso ambiental sostenible.

Los datos obtenidos a través de los métodos multivariados nos ayudan a perfilar tres grandes grupos que nos hablan del grado de avance en cada una de las categorías: conocimiento ambiental local y nacional; sensibilidad ambiental local y nacional y disposición a la transformación.

- Grupo1 –Provincias en situación de ventaja en cuanto percepciones socio ambientales
- Grupo 2 –Provincias en situación intermedia
- Grupo 3 --Provincias en desventaja.

Conclusiones:

Una vez examinados todos los resultados podemos concluir que hemos logrado hacer una caracterización de cómo piensan y sienten el medio ambiente y la sostenibilidad el grupo de comunicadores que tienen a su cargo la producción y la reproducción de la información en el país.

Lo primero que llama la atención es que dentro de este grupo de trabajadores, el discurso ambiental no tiene un nivel de elaboración tan alto como se esperaba, sobre todo si comparamos con otros resultados que han incluido a la población en general, teniendo en cuenta las características de instrucción, experiencia y rol de los encuestados, aún cuando se sabe que en esta profesión tiene lugar un cierto grado de especialización en las temáticas y este estudio no se limitó al pequeño segmento de periodistas que sistemáticamente se ocupa de los mensajes ambientales, pues incluyó directivos y asesores.

Más bien la encuesta funcionó como un momento de reflexión ante la problemática, por el conjunto de aspectos críticos y recomendaciones ofrecidas, pero sin embargo, es apreciable el alto por ciento de no respuestas a las preguntas. Debe agregarse además que se confrontaron dificultades para poder lograr la coordinación y la participación de estos trabajadores en nuestro proyecto, al punto que hubo que desestimar una muestra complementaria en los medios masivos de alcance nacional.

Está reconocido a escala internacional y regional la necesidad de un mayor nivel de especialización para el tratamiento del tema ambiental, pero al menos a esta escala de generalidad es poco dominada la materia por personas que en cualquier momento pueden hacer referencia a una problemática tan amplia y compleja que se interrelaciona con múltiples factores de la vida cotidiana, lo que lo convierte en un tema que alcanza cada día mayores espacios de reflexión para el conjunto de actores sociales en todos los ámbitos.

Por tanto en la medida que mejor preparados estén los responsables de la producción y la reproducción de los mensajes en esta problemática, mejor será la calidad y la influencia de los mismos para su contribución con la conciencia y la cultura ambiental de la población cubana.

Haciendo un balance de los elementos estudiados, los resultados confirman que, en sentido general, nuestros entrevistados presentan:

- ➔ Elevada competitividad para identificar problemas locales y en menor medida los Nacionales

- ➔ Alto potencial del discurso propositivo para realizar proyectar acciones de transformación por parte de los medios de comunicación.

- ➔ Capacidad crítica para formular logros y deficiencias.

- ➔ Alta identificación con la problemática ambiental a escala local.

- ➔ Predominio de una concepción limitada del MA

- ➔ Mayoritaria evaluación del estado de conservación del MA de regular.
  Amplio segmento de trabajadores (que va desde un tercio, una cuarta o hasta quinta parte) que desconocen a qué se refiere el concepto DS, quiénes son los responsables de los problemas del país, quienes se preocupan por resolverlos y cuáles han sido los principales aciertos o desaciertos de la política informativa relacionada con el tema ambiental.

- ➔ Las percepciones no son homogéneas, presentan diferentes grados de elaboración. Se manifiestan diferenciadamente según las variables sociodemográficas y la fuerza de cada una de ellas varía, incluso en algunas no ejerce ninguna influencia.

Cuadro No.17: Resumen de las variables y sus categorías.

Variables	*Categorías de las variables*				
Concepto de MA	***Amplio*** **20,2%**	***Estrecho*** **73,4%**			***No sabe*** **6,3%**
Concepto DS	***Amplio*** **17,6%**	***Estrecho*** **47,8%**			**34,5%**
Evaluación estado del MA localidad	***Bueno*** **8,3%**	***Regular*** **68,2%**	***Malo*** **23,5%**		
Evaluación estado del MA del pais	***Bueno*** **12,7%**	***Regular*** **77,5%**	***Malo*** **9,8%**		
Problemas ambientales nacionales	***Incluido*** **67.7%**	***No incluido*** **15.7%**	***No problema*** **2.0%**		**14.7%**
Problemas ambientales locales	***Incluido*** **80,1%**	***No incluido*** **16,3%**	***No problema*** **1,6%**		**2,1%**
Responsables problemas ambientales nacionales	***Autorespon*** **16.8%**	***Colectiva*** **27.9%**	***Externa*** **34.6%**	***No respon*** **.5%**	**20.3%**
Responsables problemas ambientales locales	***Autorespon*** **20.9%**	***Colectiva***	***Externa*** **43.0%**	***No respon*** **.6%**	**5.9%**
Preocupados por problemas ambientales nacionales	***Actores externos*** **14.7%**	***Actores internos*** **60.3%**			**25.0%**
Preocupados por problemas ambientales locales	***Actores externos*** **16.7%**	***Actores internos*** **68.4%**			**14.9%**
Perjudicados problemas ambientales nacionales	***Humanos*** **44%**	***Recursos naturales*** **34%**	***Todo*** **22%**		
Perjudicados problemas ambientales locales	***Humanos*** **52%**	***Recursos naturales*** **37%**	***Todo*** **7,8%**		**0,4%**
Aciertos	***Internos*** **71,9%**		***Externos*** **7,2%**		**20,9%**
Desaciertos	***Internos*** **61,4%**		***Externos*** **12,3%**		**26,3%**
Acciones de cambio	***Internas locales*** **79,3%**	***Internas nacionales*** **8,8%**	***Externas*** **2,9%**		**9,0%**

Puede advertirse una reiteración a predominar una inclinación hacia las percepciones más cercanas a una concepción ambiental sustentables entre: las féminas, los jóvenes hasta 34 años, los universitarios, los periodistas, de la radio.

Los años de experiencias en este caso no presentan un comportamiento regular que permitan identificar una tendencia.

Mientras que hacia las más desfavorables por su desentendimiento, desconocimiento o reservas, prevalecen: los masculinos, los adultos mayores e 35 años, en especial los

mayores de 55, de menor nivel educacional, los asesores, con más de seis años de experiencia en el cargo, de la prensa escrita.

- ➔ Las percepciones también tienen su expresión heterogénea a escala territorial. es posible distinguir territorios en situación de ventaja y de desventaja en cuanto al grado de elaboración de un discurso ambiental y la incorporación de nociones de sostenibilidad.

Una mirada final al comportamiento por provincias nos dice que por su reiteración, las provincias de Guantánamo, Sancti-Spiritus y Holguín, se sitúan en posiciones ventajosas, mientras que en el otro extremo en desventaja, se sitúan Matanzas y Santiago de Cuba.

Variables	Grupo1	Grupo2	Grupo3
Conocimiento ambiental local y Conocimiento ambiental del país	Guantánamo, Ciudad de La Habana, Sancti-Spiritus y La Habana	Ciego de Ávila, Granma, Cienfuegos, Santiago de Cuba, Isla de la Juventud y Pinar del Río	Las Tunas, Matanzas: Villa Clara, Holguín y Camaguey
Sensibilidad ambiental local	Cienfuegos, Holguín, Sancti Spiritus, Ciego de Ávila y Guantánamo	Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Las tunas, Camaguey, Villa Clara, Isla de la Juventud.	Santiago de Cuba y Ciudad de La Habana
Sensibilidad ambiental nacional	Cienfuegos, Holguín, Sancti Spiritus, Ciego de Ávila, Granma y Guantánamo	La Habana, Villa Clara, Santiago de Cuba y Ciudad de La Habana	Matanzas, Isla de la Juventud, Las Tunas, Camaguey y Pinar del Río
Disposición al cambio	Cienfuegos, Holguín, Ciego de Ávila, Granma, Guantánamo, Villa Clara, Matanzas, Isla de la Juventud, Las Tunas, Camaguey , Pinar del Río y Ciudad de La Habana		Santiago de Cuba, Sancti Spiritus y La Habana

Recomendaciones:

Para lograr la mayor eficacia de la comunicación en la formación de la conciencia ambiental de la población se requiere, como han señalado los expertos[9], un comunicador con un perfil amplio que incluya fundamentos de investigación, con bases científicas, pedagógicas, de agente social y con alto grado de profesionalismo. En este sentido el CITMA puede contribuir a tales propósitos a través de:

- La discusión de estos resultados con los trabajadores de los medios de comunicación, periodistas, directivos y asesores.
- En el establecimiento de las líneas fundamentales de información y divulgación, teniendo en cuenta además de los intereses nacionales, los intereses locales, así como la evaluación sistemática de su cumplimiento.
- La preparación de los especialistas del CITMA en los territorios para la atención al sector de los medios de Comunicación.
- La elaboración de un programa de formación ambiental para los trabajadores de los medios, que abarque el ámbito nacional y local, encaminado a lograr una mayor contribución en la formación de la cultura ambiental de la población , diferenciando:
  -periodistas especializados en la temática de medio ambiente
  -periodistas que atienden otros sectores
  -directivos
  -asesores
- La profundización en los contenidos de los conceptos medio ambiente y desarrollo sostenible.
- El logro de una mayor concertación entre los diferentes eslabones, organismos, instituciones y actores que se relacionan con la temática ambiental, como son CITMA, MES, MINED.
- El Incremento de la asesoría en los medios de comunicación masivos para los temas ambientales.
- La promoción de la realización de trabajos y programas que estimulen la reflexión, la participación ciudadana y la búsqueda de soluciones a los problemas ambientales.
- La realización de estudios de percepción entre los receptores de los productos comunicativos con la temática ambiental que circulan a través de los medios de comunicación.(TV, prensa y radio).

[9] Palabras de Victor Bacheta en su conferencia “La comunicación en la educación ambiental “, ofrecida en la V Convención Internacional de Medio Ambiente, Palacio de las Convenciones, La Habana, junio 2005.

- La profundización del tema con estudios similares entre los emisores, utilizando como unidades de análisis los realizadores de spots televisivos o cuñas radiales, así como equipos creativos de instituciones dedicadas a la creación de campañas de bien público ubicadas en vallas.

Bibliografía:

- CRIVISQUI, E.Y VILLAMONTE, G., (1997), Presentación de los métodos de Análisis Factorial de Correspondencias Simples y Múltiples, Programme de Recherche et D'Enseignement en Statistique Appliquée (PRESTA), Cuba-Belgica-Union Europea.
- CUADRAS, C.M., (1981), .Métodos de Análisis Multivariante. Editorial Universitaria de Barcelona.
- BERNA V. 2000 "Educación Ambiental y Ciudadanía". En Ciudadanía Planetaria. Temas y desafíos del periodismo ambiental. IFEJ y Fundación Friedrich Ebert. Uruguay.
- DE CASTRO, R. 2004 Persona, cultura y medio ambiente. ¿Qué puede aportar la psicología ambiental a la educación para la sostenibilidad? En: Ciclos. Cuadernos de comunicación, interpretación y educación ambiental. Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía.
- ESPINA, M. et. al, 1999 Percepciones ambientales de la sociedad cubana actual. Informe de investigación. CIPS.
- ----------2001 Percepciones ambientales y cotidianidad. Estudios de caso: Nuevitas y Ciénaga de Zapata. Informe de investigación. CIPS.
- ----------2002 Aspectos territoriales de las percepciones ambientales de la sociedad cubana. Informe integrado de los estudios territoriales. CIPS.
- ----------2004 Percepciones ambientales en Comunidades de la Ciénaga de Zapata para un plan de manejo., Informe de investigación. CIPS. La Habana.
- ESPINA, M 2004 Apuntes sobre el concepto de desarrollo y su dimensión territorial. Ponencia presentada a la III Oficina de Gestão do Desenvolvimento Socio-territorial, Salvador, 13-14 de diciembre de 2004
- ESTRATEGIA AMBIENTAL NACIONAL 1997 CITMA, La Habana.
- ESTRATEGIA NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL 1997 CIDEA, CITMA, La Habana
- FEBLES, M. (s-f) Acerca de las percepciones de los problemas ambientales. Material mecanografiado.
- ---------- (s-f) Sobre la necesidad de la creación de una conciencia ambiental. Material mecanografiado.
- GREENACRE, M., (1984), Theory and Applications of Correspondence Analysis. Acadedemic Press, New York, USA.

- IÑIGUEZ, L. Y RAVENET, M. 1999 "Desigualdades espaciales del bienestar en Cuba. Aproximaciones a los efectos de los nuevos procesos en las realidades sociales" (La Habana, Informe de Investigación. Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humano).
- JAMBU, M., (1990), Exploratory and Multivariate Data Analysis. Academic Press.
- KILPATRICK F.P. 1978 Dos procesos del aprendizaje grupal. Tomado de Psicología Ambiental de Proshanski H.M. y otros (compiladores), Editorial Trillas, México.
- LEY NO. 81, SOBRE MEDIO AMBIENTE 1997 Gaceta Oficial de la República DE Cuba, Año XCV, no. 7
- MARDIA, K.W., KENT, J. T., Y BIBBY, J. M., (1979), Multivariate Analysis.
- MARTIN, L. et. al. 2000 Impactos territoriales del proceso de reajuste y reformas de la sociedad cubana. Informe de Investigación del CIPS.
- NORUSIS,M.J., 2002 Manual del paquete de programas del SPSS para Windows.Ed. SPSS Inc.
- PERERA, M. 1998 Percepciones sociales en grupos de la Estructura Social. Informe de Investigación. CIPS.
- RODRÍGUEZ, S. F. 1986 Percepción Ambiental, Cap3 del libro Introducción a la Psicología Ambiental de Jiménez B. F. y otros (Compiladores), Editorial Alianza, Madrid.
- ROSELLÓ, T. Y DEL TORO, M. 2003 El trecho entre el dicho y el hecho. A propósito del tratamiento comunicativo del tema medioambiental en Cuba. Trabajo de Diploma. Fac. de Comunicación. Universidad de La Habana.

ANEXO 1

ENCUESTA

Somos trabajadores del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), y realizamos un estudio con los comunicadores de los medios masivos sobre la temática ambiental. Necesitamos que colabore con nosotros respondiendo este cuestionario. El mismo es anónimo y resulta de vital importancia para nuestra labor.

PROVINCIA _____ **Código de la encuesta**_____

1. **¿Qué le viene a la mente cuando lee o escucha las siguientes palabras?**

   a) Calidad de vida_____

   b) Medioambiente _____

   c) Participación_____

   d) Desarrollo sostenible _____

   e) Cultura ambiental _____

2. **¿Cómo evalúa Ud. El estado del medio ambiente del país?.**

   O Bueno O Regular O Malo

3. **¿Cómo evalúa Ud. El estado del medio ambiente en su localidad?.**

   O Bueno O Regular O Malo

4. **¿Cuáles Ud. Considera que son los principales problemas ambientales de su localidad? Colóquelos en orden descendente según impacto. Explique brevemente el por qué del más impactante.**

Más impactante _____

> _____

> _____

> _____

Menos impactante _____

Explicación: _____

5. ¿Cuáles Ud. Considera que son los principales problemas ambientales del país? Colóquelos en orden descendente según impacto. Explique brevemente el por qué del más impactante.

Más impactante _____

> _____

> _____

> _____

Menos impactante _____

Explicación: _____

6. ¿Quiénes Ud. cree que son los responsables de dichos problemas en la localidad? Colóquelos en orden descendente según grado de responsabilidad. Explique brevemente el por qué del más responsable.

Más responsable _____

> _____

> _____

> _____

Menos responsable _____

Explicación: _____

7. ¿Quiénes Ud. cree que son los responsables de dichos problemas en el país? Colóquelos en orden descendente según grado de responsabilidad. Explique brevemente el por qué del más responsable.

Más responsable _____

> _____

> _____

> _____

Menos responsable _____

Explicación: _____

8. ¿Quiénes Ud. cree que son los que más se ocupan de resolver dichos problemas en la localidad? Colóquelos en orden descendente según grado de ocupación. Explique brevemente el por qué del más ocupado.

Más ocupado _____

> _____

> _____

> _____

Menos ocupado _____

Explicación: _____

9. ¿Quiénes Ud. cree que son los que más se ocupan de resolver dichos problemas en el país? Colóquelos en orden descendente según grado de ocupación. Explique brevemente el por qué del más ocupado.

Más ocupado _____

> _____

> _____

> _____

Menos ocupado _____

Explicación: _____

10 ¿Quienes usted cree que son los que más se perjudican por dichos problemas ambientales en la comunidad? Colóquelos en orden descendente según grado de perjuicio local. Explique brevemente el por qué son los más perjudicados.

Más perjudicado _____

> _____

> _____

> _____

Menos perjudicado_____

Explicación: _____

11 ¿Quienes usted cree que son los que más se perjudican por dichos problemas ambientales en el país? Colóquelos en orden descendente según grado de perjuicio nacional. Explique brevemente el por qué son los más perjudicados.

Más perjudicado _____

> _____

> _____

> _____

Menos perjudicado_____

Explicación: _____

12. ¿Cuáles son los principales aciertos en la política informativa sobre el medio ambiente?

1 _____

2 _____

3 _____

4 _____

5 _____

13. ¿Cuáles son los principales desaciertos en la política informativa sobre el medio ambiente?

1 _____

2 _____

3 _____

4 _____

5 _____

14. Desde su rol de comunicador ¿Qué acciones podría desarrollar para elevar la cultura ambiental de la población?

1 _____

2 _____

3 _____

4 _____

5 _____

15. ¿Cómo evalúa Ud. La influencia de los medios de comunicación masiva en la formación de la cultura ambiental cubana?

O Favorable O Medianamente favorable O Desfavorable

16. ¿Cómo usted cree que la política informativa puede ejercer un mayor impacto en el desarrollo de la conciencia ambiental de la población cubana?

1 _____

2 _____

3 _____

4 _____

5 _____

17. ¿Por qué vías Ud. Se informa sobre el tema ambiental?

☐ Vías informales (Relaciones personales, familiares)

☐ Vías formales (Cursos, eventos, literatura especializada)

☐ Otra vía

¿Cuál otra? _____

18. ¿A qué medios de difusión masiva tiene acceso la población de su provincia?

Prensa

☐ Local	☐ Local	☐ Local
☐ Nacional	☐ Nacional	☐ Nacional
☐ Extranjera	☐ Extranjera	☐ Extranjera

DATOS PERSONALES DEL ENCUESTADO

Edad _____ **Sexo** _____

Color de la piel:

O Blanca

O Negra

O Mestiza

Nivel de educación aprobado:

O Hasta primaria

O Secundaria Básica

O Medio superior

O Universitario

Último grado vencido: _____

Título universitario obtenido: _____

Especialidad: _____

Ocupación o función que realiza:_____

Tiempo en esa ocupación:

O Menos de 6 meses

O Más de 6 meses y menos de un año

O De uno a 2 años

O De 2 a 3 años

O De 3 a 5 años

O De 6 a 10 años

O Más de 10 años

Cargo: O Periodista O Directivo O Asesor O Otro

Medio de difusión: O Televisión O Radio O Prensa

División en que trabaja: O Informativa O Propaganda y publicidad O Otra

¿Cuál otra? _____

Muchas gracias

ANEXO 2:

TABLAS QUE RELACIONAN LOS ASPECTOS DE LAS CATEGORÍAS DE LA PERCEPCIÓN CON ALGUNAS VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Concepto de Medio Ambiente		Grupos etáreos						Total
		15 a 24 años	25 a 34 años	35 a 44 años	45 a 54 años	55 a 64 años	65 años ó más	
Amplia	Cantidad	5	30	78	62	21	2	198
	% fila	2,5%	15,2%	39,4%	31,3%	10,6%	1,0%	100,0%
	% columna	15,6%	14,4%	21,6%	23,2%	23,3%	10,5%	20,2%
	% total	,5%	3,1%	8,0%	6,3%	2,1%	,2%	20,2%
Estrecha	Cantidad	21	167	263	191	62	14	718
	% fila	2,9%	23,3%	36,6%	26,6%	8,6%	1,9%	100,0%
	% columna	65,6%	79,9%	72,9%	71,5%	68,9%	73,7%	73,4%
	% total	2,1%	17,1%	26,9%	19,5%	6,3%	1,4%	73,4%
No sabe	Cantidad	6	12	20	14	7	3	62
	% fila	9,7%	19,4%	32,3%	22,6%	11,3%	4,8%	100,0%
	% columna	18,8%	5,7%	5,5%	5,2%	7,8%	15,8%	6,3%
	% total	,6%	1,2%	2,0%	1,4%	,7%	,3%	6,3%
Cantidad Total		32	209	361	267	90	19	978
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		3,3%	21,4%	36,9%	27,3%	9,2%	1,9%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de medio ambiente y grupos etáreos

			Grupos etáreos			Total
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	
Concepto de Medio ambiente	Amplio	Cantidad	49	138	17	204
		% fila	24,0%	67,6%	8,3%	100,0%
		% columna	17,8%	20,2%	16,3%	19,2%
		% total	4,6%	13,0%	1,6%	19,2%
	Estrecho	Cantidad	212	505	77	794
		% fila	26,7%	63,6%	9,7%	100,0%
		% columna	77,1%	74,0%	74,0%	74,8%
		% total	20,0%	47,6%	7,3%	74,8%
	No sabe	Cantidad	14	39	10	63
		% fila	22,2%	61,9%	15,9%	100,0%
		% columna	5,1%	5,7%	9,6%	5,9%
		% total	1,3%	3,7%	,9%	5,9%
Total	Cantidad		275	682	104	1061
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		25,9%	64,3%	9,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de medio ambiente y sexo

			Sexo del encuestado		
			Femenino	Masculino	Total
Concepto de Medio ambiente	Amplia	Cantidad	117	101	218
		% fila	53,7%	46,3%	100,0%
		% columna	20,6%	18,7%	19,7%
		% total	10,6%	9,1%	19,7%
	Estrecha	Cantidad	420	397	817
		% fila	51,4%	48,6%	100,0%
		% columna	73,8%	73,5%	73,7%
		% total	37,9%	35,8%	73,7%
	No sabe	Cantidad	32	42	74
		% fila	43,2%	56,8%	100,0%
		% columna	5,6%	7,8%	6,7%
		% total	2,9%	3,8%	6,7%
Total	Cantidad		569	540	1109
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%
	% total		51,3%	48,7%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de medio ambiente y nivel de educación

			Nivel de educación aprobado			
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	Total
Concepto de Medio ambiente	Amplia	Cantidad	0	16	202	218
		% fila	,0%	7,3%	92,7%	100,0%
		% columna	,0%	9,4%	21,6%	19,7%
		% total	,0%	1,4%	18,2%	19,7%
	Estrecha	Cantidad	3	139	675	817
		% fila	,4%	17,0%	82,6%	100,0%
		% columna	75,0%	81,3%	72,3%	73,7%
		% total	,3%	12,5%	60,9%	73,7%
	No sabe	Cantidad	1	16	57	74
		% fila	1,4%	21,6%	77,0%	100,0%
		% columna	25,0%	9,4%	6,1%	6,7%
		% total	,1%	1,4%	5,1%	6,7%
Total	Cantidad		4	171	934	1109
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		,4%	15,4%	84,2%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de medio ambiente y medios de difusión

			Medio de difusión			Total
			Televisión	Radio	Prensa	
Concepto de Medio ambiente	Amplia	Cantidad	36	149	34	219
		% fila	16,4%	68,0%	15,5%	100,0%
		% columna	22,8%	19,6%	17,1%	19,6%
		% total	3,2%	13,3%	3,0%	19,6%
	Estrecha	Cantidad	111	559	153	823
		% fila	13,5%	67,9%	18,6%	100,0%
		% columna	70,3%	73,5%	76,9%	73,6%
		% total	9,9%	50,0%	13,7%	73,6%
	No sabe	Cantidad	11	53	12	76
		% fila	14,5%	69,7%	15,8%	100,0%
		% columna	7,0%	7,0%	6,0%	6,8%
		% total	1,0%	4,7%	1,1%	6,8%
Total	Cantidad		158	761	199	1118
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		14,1%	68,1%	17,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de medio ambiente y tiempo en la ocupación

CONCEPTO DE MEDIO AMBIENTE		TIEMPO EN ESA OCUPACIÓN						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Amplia	Cantidad	16	9	26	52	89	24	216
	% fila	7,4%	4,2%	12,0%	24,1%	41,2%	11,1%	100,0%
	% columna	24,6%	15,0%	14,9%	22,0%	22,7%	13,8%	19,6%
	% total	1,5%	,8%	2,4%	4,7%	8,1%	2,2%	19,6%
Estrecha	Cantidad	44	48	141	171	276	134	814
	% fila	5,4%	5,9%	17,3%	21,0%	33,9%	16,5%	100,0%
	% columna	67,7%	80,0%	80,6%	72,5%	70,4%	77,0%	73,9%
	% total	4,0%	4,4%	12,8%	15,5%	25,0%	12,2%	73,9%
No sabe	Cantidad	5	3	8	13	27	16	72
	% fila	6,9%	4,2%	11,1%	18,1%	37,5%	22,2%	100,0%
	% columna	7,7%	5,0%	4,6%	5,5%	6,9%	9,2%	6,5%
	% total	,5%	,3%	,7%	1,2%	2,5%	1,5%	6,5%
Cantidad Total		65	60	175	236	392	174	1102
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		5,9%	5,4%	15,9%	21,4%	35,6%	15,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de medio ambiente y cargo

			Cargo				Total
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	
Concepto de Medio ambiente	Amplia	Cantidad	117	58	28	7	210
		% fila	55,7%	27,6%	13,3%	3,3%	100,0%
		% columna	19,8%	19,8%	23,5%	14,6%	20,0%
		% total	11,1%	5,5%	2,7%	,7%	20,0%
	Estrecha	Cantidad	437	224	81	35	777
		% fila	56,2%	28,8%	10,4%	4,5%	100,0%
		% columna	73,8%	76,5%	68,1%	72,9%	73,9%
		% total	41,5%	21,3%	7,7%	3,3%	73,9%
	No sabe	Cantidad	38	11	10	6	65
		% fila	58,5%	16,9%	15,4%	9,2%	100,0%
		% columna	6,4%	3,8%	8,4%	12,5%	6,2%
		% total	3,6%	1,0%	1,0%	,6%	6,2%
Total	Cantidad		592	293	119	48	1052
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		56,3%	27,9%	11,3%	4,6%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de Desarrollo Sostenible y grupos etáreos

			Grupos etáreos			Total
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	
Concepto de Desarrollo sostenible	Amplia	Cantidad	52	125	10	187
		% fila	27,8%	66,8%	5,3%	100,0%
		% columna	18,9%	18,4%	9,5%	17,6%
		% total	4,9%	11,8%	,9%	17,6%
	Estrecha	Cantidad	132	335	40	507
		% fila	26,0%	66,1%	7,9%	100,0%
		% columna	48,0%	49,3%	38,1%	47,8%
		% total	12,5%	31,6%	3,8%	47,8%
	No sabe	Cantidad	91	220	55	366
		% fila	24,9%	60,1%	15,0%	100,0%
		% columna	33,1%	32,4%	52,4%	34,5%
		% total	8,6%	20,8%	5,2%	34,5%
Total	Cantidad		275	680	105	1060
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		25,9%	64,2%	9,9%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de Desarrollo Sostenible y sexo

			Sexo del encuestado		Total
			Femenino	Masculino	
Concepto de Desarrollo sostenible	Amplia	Cantidad	107	91	198
		% fila	54,0%	46,0%	100,0%
		% columna	18,8%	16,9%	17,9%
		% total	9,7%	8,2%	17,9%
	Estrecha	Cantidad	259	265	524
		% fila	49,4%	50,6%	100,0%
		% columna	45,5%	49,2%	47,3%
		% total	23,4%	23,9%	47,3%
	No sabe	Cantidad	203	183	386
		% fila	52,6%	47,4%	100,0%
		% columna	35,7%	34,0%	34,8%
		% total	18,3%	16,5%	34,8%
Total	Cantidad		569	539	1108
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%
	% total		51,4%	48,6%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de Desarrollo Sostenible y nivel de educación

			Nivel de educación aprobado			Total
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	
Concepto de Desarrollo sostenible	Amplia	Cantidad	0	18	180	198
		% fila	,0%	9,1%	90,9%	100,0%
		% columna	,0%	10,6%	19,3%	17,9%
		% total	,0%	1,6%	16,2%	17,9%
	Estrecha	Cantidad	0	75	449	524
		% fila	,0%	14,3%	85,7%	100,0%
		% columna	,0%	44,1%	48,1%	47,3%
		% total	,0%	6,8%	40,5%	47,3%
	No sabe	Cantidad	4	77	305	386
		% fila	1,0%	19,9%	79,0%	100,0%
		% columna	100,0%	45,3%	32,7%	34,8%
		% total	,4%	6,9%	27,5%	34,8%
Total	Cantidad		4	170	934	1108
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		,4%	15,3%	84,3%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de Desarrollo Sostenible y Medios de Difusión

			Medio de difusión			
			Televisión	Radio	Prensa	Total
Concepto de Desarrollo sostenible	Amplia	Cantidad	32	132	35	199
		% fila	16,1%	66,3%	17,6%	100,0%
		% columna	20,1%	17,4%	17,6%	17,8%
		% total	2,9%	11,8%	3,1%	17,8%
	Estrecha	Cantidad	73	358	97	528
		% fila	13,8%	67,8%	18,4%	100,0%
		% columna	45,9%	47,2%	48,7%	47,3%
		% total	6,5%	32,1%	8,7%	47,3%
	No sabe	Cantidad	54	269	67	390
		% fila	13,8%	69,0%	17,2%	100,0%
		% columna	34,0%	35,4%	33,7%	34,9%
		% total	4,8%	24,1%	6,0%	34,9%
Total	Cantidad		159	759	199	1117
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		14,2%	67,9%	17,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de Desarrollo Sostenible y Tiempo en la ocupación

CONCEPTO DE DESARROLLO SOSTENIBLE		TIEMPO EN ESA OCUPACIÓN						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Amplia	Cantidad	10	10	28	47	74	26	195
	% fila	5,1%	5,1%	14,4%	24,1%	37,9%	13,3%	100,0%
	% columna	15,4%	16,9%	15,7%	20,2%	18,9%	14,9%	17,7%
	% total	,9%	,9%	2,5%	4,3%	6,7%	2,4%	17,7%
Estrecha	Cantidad	30	35	85	110	190	73	523
	% fila	5,7%	6,7%	16,3%	21,0%	36,3%	14,0%	100,0%
	% columna	46,2%	59,3%	47,8%	47,2%	48,6%	41,7%	47,5%
	% total	2,7%	3,2%	7,7%	10,0%	17,3%	6,6%	47,5%
No sabe	Cantidad	25	14	65	76	127	76	383
	% fila	6,5%	3,7%	17,0%	19,8%	33,2%	19,8%	100,0%
	% columna	38,5%	23,7%	36,5%	32,6%	32,5%	43,4%	34,8%
	% total	2,3%	1,3%	5,9%	6,9%	11,5%	6,9%	34,8%
Cantidad Total		65	59	178	233	391	175	1101
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		5,9%	5,4%	16,2%	21,2%	35,5%	15,9%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de Desarrollo Sostenible y cargo

			Cargo				Total
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	
Concepto de Desarrollo sostenible	Amplia	Cantidad	117	45	14	10	186
		% fila	62,9%	24,2%	7,5%	5,4%	100,0%
		% columna	19,7%	15,4%	11,9%	20,8%	17,7%
		% total	11,1%	4,3%	1,3%	1,0%	17,7%
	Estrecha	Cantidad	276	160	50	23	509
		% fila	54,2%	31,4%	9,8%	4,5%	100,0%
		% columna	46,5%	54,8%	42,4%	47,9%	48,4%
		% total	26,3%	15,2%	4,8%	2,2%	48,4%
	No sabe	Cantidad	200	87	54	15	356
		% fila	56,2%	24,4%	15,2%	4,2%	100,0%
		% columna	33,7%	29,8%	45,8%	31,3%	33,9%
		% total	19,0%	8,3%	5,1%	1,4%	33,9%
Total	Cantidad		593	292	118	48	1051
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		56,4%	27,8%	11,2%	4,6%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente de la localidad y el sexo

			Sexo del encuestado		Total
			Femenino	Masculino	
3. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente en su localidad?	Bueno	Cantidad	43	50	93
		% fila	46,2%	53,8%	100,0%
		% columna	7,5%	9,2%	8,3%
		% total	3,8%	4,5%	8,3%
	Regular	Cantidad	402	361	763
		% fila	52,7%	47,3%	100,0%
		% columna	70,0%	66,2%	68,2%
		% total	35,9%	32,3%	68,2%
	Malo	Cantidad	129	134	263
		% fila	49,0%	51,0%	100,0%
		% columna	22,5%	24,6%	23,5%
		% total	11,5%	12,0%	23,5%
Total	Cantidad		574	545	1119
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%
	% total		51,3%	48,7%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente de la localidad y grupos etáreos

			Grupos etáreos			
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	Total
3. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente en su localidad?	Bueno	Cantidad	25	55	10	90
		% fila	27,8%	61,1%	11,1%	100,0%
		% columna	9,0%	8,0%	9,5%	8,4%
		% total	2,3%	5,1%	,9%	8,4%
	Regular	Cantidad	185	473	74	732
		% fila	25,3%	64,6%	10,1%	100,0%
		% columna	66,8%	68,7%	70,5%	68,3%
		% total	17,3%	44,2%	6,9%	68,3%
	Malo	Cantidad	67	161	21	249
		% fila	26,9%	64,7%	8,4%	100,0%
		% columna	24,2%	23,4%	20,0%	23,2%
		% total	6,3%	15,0%	2,0%	23,2%
Total	Cantidad		277	689	105	1071
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		25,9%	64,3%	9,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente de la localidad y medios de difusión

			Medio de difusión			
			Televisión	Radio	Prensa	Total
3. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente en su localidad?	Bueno	Cantidad	18	59	17	94
		% fila	19,1%	62,8%	18,1%	100,0%
		% columna	11,3%	7,7%	8,6%	8,3%
		% total	1,6%	5,2%	1,5%	8,3%
	Regular	Cantidad	108	532	131	771
		% fila	14,0%	69,0%	17,0%	100,0%
		% columna	67,9%	69,0%	66,2%	68,4%
		% total	9,6%	47,2%	11,6%	68,4%
	Malo	Cantidad	33	180	50	263
		% fila	12,5%	68,4%	19,0%	100,0%
		% columna	20,8%	23,3%	25,3%	23,3%
		% total	2,9%	16,0%	4,4%	23,3%
Total	Cantidad		159	771	198	1128
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		14,1%	68,4%	17,6%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente de la localidad y nivel de educación

			Nivel de educación aprobado			
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	Total
3. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente en su localidad?	Bueno	Cantidad	0	16	75	91
		% fila	,0%	17,6%	82,4%	100,0%
		% columna	,0%	9,4%	7,9%	8,1%
		% total	,0%	1,4%	6,7%	8,1%
	Regular	Cantidad	3	115	648	766
		% fila	,4%	15,0%	84,6%	100,0%
		% columna	100,0%	67,3%	68,6%	68,5%
		% total	,3%	10,3%	57,9%	68,5%
	Malo	Cantidad	0	40	222	262
		% fila	,0%	15,3%	84,7%	100,0%
		% columna	,0%	23,4%	23,5%	23,4%
		% total	,0%	3,6%	19,8%	23,4%
Total	Cantidad		3	171	945	1119
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		,3%	15,3%	84,5%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente de la localidad y tiempo en la ocupación

3. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente en su localidad?		Tiempo en esa ocupación						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Bueno	Cantidad	9	7	12	18	31	14	91
	% fila	9,9%	7,7%	13,2%	19,8%	34,1%	15,4%	100,0%
	% columna	13,4%	11,7%	6,8%	7,6%	7,9%	7,9%	8,2%
	% total	,8%	,6%	1,1%	1,6%	2,8%	1,3%	8,2%
Regular	Cantidad	41	44	127	158	277	113	760
	% fila	5,4%	5,8%	16,7%	20,8%	36,4%	14,9%	100,0%
	% columna	61,2%	73,3%	71,8%	66,7%	70,3%	63,8%	68,3%
	% total	3,7%	4,0%	11,4%	14,2%	24,9%	10,2%	68,3%
Malo	Cantidad	17	9	38	61	86	50	261
	% fila	6,5%	3,4%	14,6%	23,4%	33,0%	19,2%	100,0%
	% columna	25,4%	15,0%	21,5%	25,7%	21,8%	28,2%	23,5%
	% total	1,5%	,8%	3,4%	5,5%	7,7%	4,5%	23,5%
Cantidad Total		67	60	177	237	394	177	1112
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		6,0%	5,4%	15,9%	21,3%	35,4%	15,9%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente de la localidad y cargo

			Cargo				
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	Total
3. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente en su localidad?	Bueno	Cantidad	50	23	11	4	88
		% fila	56,8%	26,1%	12,5%	4,5%	100,0%
		% columna	8,3%	7,8%	9,1%	8,3%	8,3%
		% total	4,7%	2,2%	1,0%	,4%	8,3%
	Regular	Cantidad	417	202	78	28	725
		% fila	57,5%	27,9%	10,8%	3,9%	100,0%
		% columna	69,5%	68,9%	64,5%	58,3%	68,3%
		% total	39,3%	19,0%	7,3%	2,6%	68,3%
	Malo	Cantidad	133	68	32	16	249
		% fila	53,4%	27,3%	12,9%	6,4%	100,0%
		% columna	22,2%	23,2%	26,4%	33,3%	23,4%
		% total	12,5%	6,4%	3,0%	1,5%	23,4%
Total	Cantidad		600	293	121	48	1062
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		56,5%	27,6%	11,4%	4,5%	100,0%

Tabla de los encuestados según problemas del medio ambiente de la localidad y grupos etáreos

			Grupos etáreos			
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	Total
P-4 Problema ambiental local	Relevante, incluído en EAN	Cantidad	223	548	81	852
		% fila	26,2%	64,3%	9,5%	100,0%
		% columna	81,7%	79,9%	77,1%	80,1%
		% total	21,0%	51,5%	7,6%	80,1%
	No incluidos en EAN	Cantidad	44	113	16	173
		% fila	25,4%	65,3%	9,2%	100,0%
		% columna	16,1%	16,5%	15,2%	16,3%
		% total	4,1%	10,6%	1,5%	16,3%
	No problemas	Cantidad	1	11	5	17
		% fila	5,9%	64,7%	29,4%	100,0%
		% columna	,4%	1,6%	4,8%	1,6%
		% total	,1%	1,0%	,5%	1,6%
	No sabe	Cantidad	5	14	3	22
		% fila	22,7%	63,6%	13,6%	100,0%
		% columna	1,8%	2,0%	2,9%	2,1%
		% total	,5%	1,3%	,3%	2,1%
Total	Cantidad		273	686	105	1064
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		25,7%	64,5%	9,9%	100,0%

Tabla de los encuestados según problemas del medio ambiente de la localidad y sexo

			Sexo del encuestado		
			Femenino	Masculino	Total
P-4 Problema ambiental local	Relevante, incluído en EAN	Cantidad	461	428	889
		% fila	51,9%	48,1%	100,0%
		% columna	81,0%	78,8%	79,9%
		% total	41,5%	38,5%	79,9%
	No incluidos en EAN	Cantidad	90	91	181
		% fila	49,7%	50,3%	100,0%
		% columna	15,8%	16,8%	16,3%
		% total	8,1%	8,2%	16,3%
	No problemas	Cantidad	8	11	19
		% fila	42,1%	57,9%	100,0%
		% columna	1,4%	2,0%	1,7%
		% total	,7%	1,0%	1,7%
	No sabe	Cantidad	10	13	23
		% fila	43,5%	56,5%	100,0%
		% columna	1,8%	2,4%	2,1%
		% total	,9%	1,2%	2,1%
Total	Cantidad		569	543	1112
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%
	% total		51,2%	48,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente del país y grupos etáreos

			Grupos etáreos			
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	Total
2. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente del país?	Bueno	Cantidad	39	85	12	136
		% fila	28,7%	62,5%	8,8%	100,0%
		% columna	14,2%	12,3%	11,5%	12,7%
		% total	3,7%	8,0%	1,1%	12,7%
	Regular	Cantidad	206	535	84	825
		% fila	25,0%	64,8%	10,2%	100,0%
		% columna	75,2%	77,6%	80,8%	77,3%
		% total	19,3%	50,1%	7,9%	77,3%
	Malo	Cantidad	29	69	8	106
		% fila	27,4%	65,1%	7,5%	100,0%
		% columna	10,6%	10,0%	7,7%	9,9%
		% total	2,7%	6,5%	,7%	9,9%
Total	Cantidad		274	689	104	1067
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		25,7%	64,6%	9,7%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente del país y sexo

			Sexo del encuestado		Total
			Femenino	Masculino	
2. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente del país?	Bueno	Cantidad	58	81	139
		% fila	41,7%	58,3%	100,0%
		% columna	10,1%	14,9%	12,5%
		% total	5,2%	7,3%	12,5%
	Regular	Cantidad	470	395	865
		% fila	54,3%	45,7%	100,0%
		% columna	82,2%	72,6%	77,5%
		% total	42,1%	35,4%	77,5%
	Malo	Cantidad	44	68	112
		% fila	39,3%	60,7%	100,0%
		% columna	7,7%	12,5%	10,0%
		% total	3,9%	6,1%	10,0%
Total	Cantidad		572	544	1116
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%
	% total		51,3%	48,7%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente del país y nivel de educación

			Nivel de educación aprobado			Total
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	
2. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente del país?	Bueno	Cantidad	0	23	115	138
		% fila	,0%	16,7%	83,3%	100,0%
		% columna	,0%	13,5%	12,2%	12,4%
		% total	,0%	2,1%	10,3%	12,4%
	Regular	Cantidad	3	131	732	866
		% fila	,3%	15,1%	84,5%	100,0%
		% columna	100,0%	77,1%	77,6%	77,6%
		% total	,3%	11,7%	65,6%	77,6%
	Malo	Cantidad	0	16	96	112
		% fila	,0%	14,3%	85,7%	100,0%
		% columna	,0%	9,4%	10,2%	10,0%
		% total	,0%	1,4%	8,6%	10,0%
Total	Cantidad		3	170	943	1116
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		,3%	15,2%	84,5%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente del país y medios de difusión

			Medio de difusión			
			Televisión	Radio	Prensa	Total
2. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente del país?	Bueno	Cantidad	30	91	20	141
		% fila	21,3%	64,5%	14,2%	100,0%
		% columna	18,9%	11,8%	10,2%	12,5%
		% total	2,7%	8,1%	1,8%	12,5%
	Regular	Cantidad	114	603	154	871
		% fila	13,1%	69,2%	17,7%	100,0%
		% columna	71,7%	78,5%	78,2%	77,5%
		% total	10,1%	53,6%	13,7%	77,5%
	Malo	Cantidad	15	74	23	112
		% fila	13,4%	66,1%	20,5%	100,0%
		% columna	9,4%	9,6%	11,7%	10,0%
		% total	1,3%	6,6%	2,0%	10,0%
Total	Cantidad		159	768	197	1124
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		14,1%	68,3%	17,5%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente del país y tiempo en la ocupación

2. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente del país?		Tiempo en esa ocupación						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Bueno	Cantidad	13	10	27	23	42	21	136
	% fila	9,6%	7,4%	19,9%	16,9%	30,9%	15,4%	100,0%
	% columna	19,4%	16,7%	15,3%	9,7%	10,7%	12,0%	12,3%
	% total	1,2%	,9%	2,4%	2,1%	3,8%	1,9%	12,3%
Regular	Cantidad	49	48	135	193	312	125	862
	% fila	5,7%	5,6%	15,7%	22,4%	36,2%	14,5%	100,0%
	% columna	73,1%	80,0%	76,3%	81,8%	79,2%	71,4%	77,7%
	% total	4,4%	4,3%	12,2%	17,4%	28,1%	11,3%	77,7%
Malo	Cantidad	5	2	15	20	40	29	111
	% fila	4,5%	1,8%	13,5%	18,0%	36,0%	26,1%	100,0%
	% columna	7,5%	3,3%	8,5%	8,5%	10,2%	16,6%	10,0%
	% total	,5%	,2%	1,4%	1,8%	3,6%	2,6%	10,0%
Cantidad total		67	60	177	236	394	175	1109
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		6,0%	5,4%	16,0%	21,3%	35,5%	15,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según evaluación del medio ambiente del país y cargo

2. ¿Cómo evalúa Ud. el estado del medio ambiente del país?			Cargo				Total
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	
	Bueno	Cantidad	78	35	14	7	134
		% fila	58,2%	26,1%	10,4%	5,2%	100,0%
		% columna	13,0%	11,9%	11,8%	14,6%	12,7%
		% total	7,4%	3,3%	1,3%	,7%	12,7%
	Regular	Cantidad	460	242	87	32	821
		% fila	56,0%	29,5%	10,6%	3,9%	100,0%
		% columna	76,9%	82,3%	73,1%	66,7%	77,5%
		% total	43,4%	22,9%	8,2%	3,0%	77,5%
	Malo	Cantidad	60	17	18	9	104
		% fila	57,7%	16,3%	17,3%	8,7%	100,0%
		% columna	10,0%	5,8%	15,1%	18,8%	9,8%
		% total	5,7%	1,6%	1,7%	,8%	9,8%
Total	Cantidad		598	294	119	48	1059
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		56,5%	27,8%	11,2%	4,5%	100,0%

Tabla de los encuestados según problemas del medio ambiente de la localidad y grupos etáreos

			Grupos etáreos			Total
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	
P-4 Problema ambiental local	Relevante, incluído en EAN	Cantidad	223	548	81	852
		% fila	26,2%	64,3%	9,5%	100,0%
		% columna	81,7%	79,9%	77,1%	80,1%
		% total	21,0%	51,5%	7,6%	80,1%
	No incluidos en EAN	Cantidad	44	113	16	173
		% fila	25,4%	65,3%	9,2%	100,0%
		% columna	16,1%	16,5%	15,2%	16,3%
		% total	4,1%	10,6%	1,5%	16,3%
	No problemas	Cantidad	1	11	5	17
		% fila	5,9%	64,7%	29,4%	100,0%
		% columna	,4%	1,6%	4,8%	1,6%
		% total	,1%	1,0%	,5%	1,6%
	No sabe	Cantidad	5	14	3	22
		% fila	22,7%	63,6%	13,6%	100,0%
		% columna	1,8%	2,0%	2,9%	2,1%
		% total	,5%	1,3%	,3%	2,1%
Total	Cantidad		273	686	105	1064
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		25,7%	64,5%	9,9%	100,0%

Tabla de los encuestados según problemas del medio ambiente de la localidad y sexo

			Sexo del encuestado		Total
			Femenino	Masculino	
P-4 Problema ambiental local	Relevante, incluído en EAN	Cantidad	461	428	889
		% fila	51,9%	48,1%	100,0%
		% columna	81,0%	78,8%	79,9%
		% total	41,5%	38,5%	79,9%
	No incluidos en EAN	Cantidad	90	91	181
		% fila	49,7%	50,3%	100,0%
		% columna	15,8%	16,8%	16,3%
		% total	8,1%	8,2%	16,3%
	No problemas	Cantidad	8	11	19
		% fila	42,1%	57,9%	100,0%
		% columna	1,4%	2,0%	1,7%
		% total	,7%	1,0%	1,7%
	No sabe	Cantidad	10	13	23
		% fila	43,5%	56,5%	100,0%
		% columna	1,8%	2,4%	2,1%
		% total	,9%	1,2%	2,1%
Total	Cantidad		569	543	1112
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%
	% total		51,2%	48,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según problemas del medio ambiente de la localidad y nivel de educación

			Nivel de educación aprobado			
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	Total
P-4 Problema ambiental local	Relevante, incluído en EAN	Cantidad	3	132	752	887
		% fila	,3%	14,9%	84,8%	100,0%
		% columna	100,0%	77,2%	80,2%	79,8%
		% total	,3%	11,9%	67,6%	79,8%
	No incluidos en EAN	Cantidad	0	32	150	182
		% fila	,0%	17,6%	82,4%	100,0%
		% columna	,0%	18,7%	16,0%	16,4%
		% total	,0%	2,9%	13,5%	16,4%
	No problemas	Cantidad	0	3	16	19
		% fila	,0%	15,8%	84,2%	100,0%
		% columna	,0%	1,8%	1,7%	1,7%
		% total	,0%	,3%	1,4%	1,7%
	No sabe	Cantidad	0	4	20	24
		% fila	,0%	16,7%	83,3%	100,0%
		% columna	,0%	2,3%	2,1%	2,2%
		% total	,0%	,4%	1,8%	2,2%
Total	Cantidad		3	171	938	1112
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		,3%	15,4%	84,4%	100,0%

Tabla de los encuestados según problemas del medio ambiente de la localidad y medios de difusión

			Medio de difusión			Total
			Televisión	Radio	Prensa	
P-4 Problema ambiental local	Relevante, incluído en EAN	Cantidad	120	613	159	892
		% fila	13,5%	68,7%	17,8%	100,0%
		% columna	75,5%	80,3%	79,9%	79,6%
		% total	10,7%	54,7%	14,2%	79,6%
	No incluidos en EAN	Cantidad	33	125	26	184
		% fila	17,9%	67,9%	14,1%	100,0%
		% columna	20,8%	16,4%	13,1%	16,4%
		% total	2,9%	11,2%	2,3%	16,4%
	No problemas	Cantidad	3	12	4	19
		% fila	15,8%	63,2%	21,1%	100,0%
		% columna	1,9%	1,6%	2,0%	1,7%
		% total	,3%	1,1%	,4%	1,7%
	No sabe	Cantidad	3	13	10	26
		% fila	11,5%	50,0%	38,5%	100,0%
		% columna	1,9%	1,7%	5,0%	2,3%
		% total	,3%	1,2%	,9%	2,3%
Total	Cantidad		159	763	199	1121
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		14,2%	68,1%	17,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según problemas del medio ambiente de la localidad y tiempo en la ocupación

P-4 Problema ambiental local		Tiempo en esa ocupación						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Relevante, incluído en EAN	Cantidad	46	51	139	193	323	132	884
	% fila	5,2%	5,8%	15,7%	21,8%	36,5%	14,9%	100,0%
	% columna	70,8%	86,4%	79,0%	81,4%	82,2%	75,0%	79,9%
	% total	4,2%	4,6%	12,6%	17,5%	29,2%	11,9%	79,9%
No incluidos en EAN	Cantidad	14	8	34	38	56	31	181
	% fila	7,7%	4,4%	18,8%	21,0%	30,9%	17,1%	100,0%
	% columna	21,5%	13,6%	19,3%	16,0%	14,2%	17,6%	16,4%
	% total	1,3%	,7%	3,1%	3,4%	5,1%	2,8%	16,4%
No problemas	Cantidad	3	0	1	2	6	7	19
	% fila	15,8%	,0%	5,3%	10,5%	31,6%	36,8%	100,0%
	% columna	4,6%	,0%	,6%	,8%	1,5%	4,0%	1,7%
	% total	,3%	,0%	,1%	,2%	,5%	,6%	1,7%
No sabe	Cantidad	2	0	2	4	8	6	22
	% fila	9,1%	,0%	9,1%	18,2%	36,4%	27,3%	100,0%
	% columna	3,1%	,0%	1,1%	1,7%	2,0%	3,4%	2,0%
	% total	,2%	,0%	,2%	,4%	,7%	,5%	2,0%
Cantidad		65	59	176	237	393	176	1106
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		5,9%	5,3%	15,9%	21,4%	35,5%	15,9%	100,0%

Tabla de los encuestados según problemas del medio ambiente de la localidad y cargo

			Cargo				Total
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	
P-4 Problema ambiental local	Relevante, incluido en EAN	Cantidad	490	224	90	40	844
		% fila	58,1%	26,5%	10,7%	4,7%	100,0%
		% columna	82,1%	76,2%	76,9%	83,3%	79,9%
		% total	46,4%	21,2%	8,5%	3,8%	79,9%
	No incluidos en EAN	Cantidad	80	62	21	8	171
		% fila	46,8%	36,3%	12,3%	4,7%	100,0%
		% columna	13,4%	21,1%	17,9%	16,7%	16,2%
		% total	7,6%	5,9%	2,0%	,8%	16,2%
	No problemas	Cantidad	14	4	1	0	19
		% fila	73,7%	21,1%	5,3%	,0%	100,0%
		% columna	2,3%	1,4%	,9%	,0%	1,8%
		% total	1,3%	,4%	,1%	,0%	1,8%
	No sabe	Cantidad	13	4	5	0	22
		% fila	59,1%	18,2%	22,7%	,0%	100,0%
		% columna	2,2%	1,4%	4,3%	,0%	2,1%
		% total	1,2%	,4%	,5%	,0%	2,1%
Total	Cantidad		597	294	117	48	1056
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		56,5%	27,8%	11,1%	4,5%	100,0%

Tabla de los encuestados según problema ambiental del país y sexo.

PROBLEMA AMBIENTAL PAÍS		Sexo del encuestado		Total
		Femenino	Masculino	
Relevante, incluido en EAN	Cantidad	389	363	752
	% fila	51.7%	48.3%	100.0%
	% columna	67.9%	67.5%	67.7%
	% total	35.0%	32.7%	67.7%
No incluidos en EAN	Cantidad	86	88	174
	% fila	49.4%	50.6%	100.0%
	% columna	15.0%	16.4%	15.7%
	% total	7.7%	7.9%	15.7%
No problemas	Cantidad	8	14	22
	% fila	36.4%	63.6%	100.0%
	% columna	1.4%	2.6%	2.0%
	% total	.7%	1.3%	2.0%
No sabe	Cantidad	90	73	163
	% fila	55.2%	44.8%	100.0%
	% columna	15.7%	13.6%	14.7%
	% total	8.1%	6.6%	14.7%
TOTAL	% total	573	538	1111
	Cantidad total	100.0%	100.0%	100.0%
	% columna	51.6%	48.4%	100.0%

Tabla de los encuestados según problema ambiental del país y grupos etáreos.

PROBLEMA AMBIENTAL PAÍS		Grupos etáreos						Total
		15 a 24 años	25 a 34 años	35 a 44 años	45 a 54 años	55 a 64 años	65 años ó más	
Relevante, incluído en EAN	Cantidad	20	141	248	173	62	14	658
	% fila	3.0%	21.4%	37.7%	26.3%	9.4%	2.1%	100.0%
	% columna	64.5%	66.8%	68.3%	65.3%	68.1%	82.4%	67.3%
	% total	2.0%	14.4%	25.4%	17.7%	6.3%	1.4%	67.3%
No incluidos en EAN	Cantidad	6	44	52	47	13	1	163
	% fila	3.7%	27.0%	31.9%	28.8%	8.0%	.6%	100.0%
	% columna	19.4%	20.9%	14.3%	17.7%	14.3%	5.9%	16.7%
	% total	.6%	4.5%	5.3%	4.8%	1.3%	.1%	16.7%
No problemas	Cantidad	0	2	6	7	6	0	21
	% fila	.0%	9.5%	28.6%	33.3%	28.6%	.0%	100.0%
	% columna	.0%	.9%	1.7%	2.6%	6.6%	.0%	2.1%
	% total	.0%	.2%	.6%	.7%	.6%	.0%	2.1%
No sabe	Cantidad	5	24	57	38	10	2	136
	% fila	3.7%	17.6%	41.9%	27.9%	7.4%	1.5%	100.0%
	% columna	16.1%	11.4%	15.7%	14.3%	11.0%	11.8%	13.9%
	% total	.5%	2.5%	5.8%	3.9%	1.0%	.2%	13.9%
TOTAL	Cantidad total	31	211	363	265	91	17	978
	% columna	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total	3.2%	21.6%	37.1%	27.1%	9.3%	1.7%	100.0%

Tabla de los encuestados según problema ambiental del país y grupos etáreos.

PROBLEMA AMBIENTAL PAÍS			Grupos etáreos			Total
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	
Problema ambiental país	Relevante, incluído en EAN	Cantidad	196	459	71	726
		% fila	27.0%	63.2%	9.8%	100.0%
		% columna	71.3%	67.0%	68.9%	68.3%
		% total	18.4%	43.2%	6.7%	68.3%
	No incluidos en EAN	Cantidad	50	105	14	169
		% fila	29.6%	62.1%	8.3%	100.0%
		% columna	18.2%	15.3%	13.6%	15.9%
		% total	4.7%	9.9%	1.3%	15.9%
	No problemas	Cantidad	3	13	6	22
		% fila	13.6%	59.1%	27.3%	100.0%
		% columna	1.1%	1.9%	5.8%	2.1%
		% total	.3%	1.2%	.6%	2.1%
	No sabe	Cantidad	26	108	12	146
		% fila	17.8%	74.0%	8.2%	100.0%
		% columna	9.5%	15.8%	11.7%	13.7%
		% total	2.4%	10.2%	1.1%	13.7%
Total	Cantidad		275	685	103	1063
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		25.9%	64.4%	9.7%	100.0%

Tabla de los encuestados según problema ambiental del país y cargo.

PROBLEMA AMBIENTAL PAÍS			Cargo				
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	Total
Problema ambiental país	Relevante, incluído en EAN	Cantidad	402	196	81	37	716
		% fila	56.1%	27.4%	11.3%	5.2%	100.0%
		% columna	67.7%	66.7%	67.5%	77.1%	67.8%
		% total	38.1%	18.6%	7.7%	3.5%	67.8%
	No incluidos en EAN	Cantidad	84	63	14	2	163
		% fila	51.5%	38.7%	8.6%	1.2%	100.0%
		% columna	14.1%	21.4%	11.7%	4.2%	15.4%
		% total	8.0%	6.0%	1.3%	.2%	15.4%
	No problemas	Cantidad	15	4	3	0	22
		% fila	68.2%	18.2%	13.6%	.0%	100.0%
		% columna	2.5%	1.4%	2.5%	.0%	2.1%
		% total	1.4%	.4%	.3%	.0%	2.1%
	No sabe	Cantidad	93	31	22	9	155
		% fila	60.0%	20.0%	14.2%	5.8%	100.0%
		% columna	15.7%	10.5%	18.3%	18.8%	14.7%
		% total	8.8%	2.9%	2.1%	.9%	14.7%
Total	Cantidad		594	294	120	48	1056
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		56.3%	27.8%	11.4%	4.5%	100.0%

Tabla de los encuestados según problema ambiental del país y tiempo en la ocupación.

PROBLEMAS AMBIENTALES DEL PAÍS		Tiempo en esa ocupación						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Relevante, incluído en EAN	Cantidad	36	43	123	173	269	105	749
	% fila	4.8%	5.7%	16.4%	23.1%	35.9%	14.0%	100.0%
	% columna	55.4%	71.7%	69.9%	72.7%	68.8%	59.7%	67.7%
	% total	3.3%	3.9%	11.1%	15.6%	24.3%	9.5%	67.7%
No incluidos en EAN	Cantidad	16	8	29	33	54	35	175
	% fila	9.1%	4.6%	16.6%	18.9%	30.9%	20.0%	100.0%
	% columna	24.6%	13.3%	16.5%	13.9%	13.8%	19.9%	15.8%
	% total	1.4%	.7%	2.6%	3.0%	4.9%	3.2%	15.8%
No problemas	Cantidad	2	0	2	3	8	7	22
	% fila	9.1%	.0%	9.1%	13.6%	36.4%	31.8%	100.0%
	% columna	3.1%	.0%	1.1%	1.3%	2.0%	4.0%	2.0%
	% total	.2%	.0%	.2%	.3%	.7%	.6%	2.0%
No sabe	Cantidad	11	9	22	29	60	29	160
	% fila	6.9%	5.6%	13.8%	18.1%	37.5%	18.1%	100.0%
	% columna	16.9%	15.0%	12.5%	12.2%	15.3%	16.5%	14.5%
	% total	1.0%	.8%	2.0%	2.6%	5.4%	2.6%	14.5%
Total	Cantidad	65	60	176	238	391	176	1106
	% columna	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total	5.9%	5.4%	15.9%	21.5%	35.4%	15.9%	100.0%

Tabla de los encuestados según problema ambiental del país y nivel de educación.

PROBLEMA AMBIENTAL PAÍS			Nivel de educación aprobado			Total
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	
Problema ambiental país	Relevante, incluído en EAN	Cantidad	2	113	637	752
		% fila	.3%	15.0%	84.7%	100.0%
		% columna	66.7%	66.9%	67.8%	67.6%
		% total	.2%	10.2%	57.3%	67.6%
	No incluidos en EAN	Cantidad	1	29	146	176
		% fila	.6%	16.5%	83.0%	100.0%
		% columna	33.3%	17.2%	15.5%	15.8%
		% total	.1%	2.6%	13.1%	15.8%
	No problemas	Cantidad	0	2	20	22
		% fila	.0%	9.1%	90.9%	100.0%
		% columna	.0%	1.2%	2.1%	2.0%
		% total	.0%	.2%	1.8%	2.0%
	No sabe	Cantidad	0	25	137	162
		% fila	.0%	15.4%	84.6%	100.0%
		% columna	.0%	14.8%	14.6%	14.6%
		% total	.0%	2.2%	12.3%	14.6%
Total	Cantidad		3	169	940	1112
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		.3%	15.2%	84.5%	100.0%

Tabla de los encuestados según problema ambiental del país y medio de difusión.

PROBLEMA AMBIENTAL PAÍS			Medio de difusión			Total
			Televisión	Radio	Prensa	
Problema ambiental país	Relevante, incluído en EAN	Cantidad	100	515	143	758
		% fila	13.2%	67.9%	18.9%	100.0%
		% columna	63.3%	67.4%	71.9%	67.6%
		% total	8.9%	45.9%	12.8%	67.6%
	No incluidos en EAN	Cantidad	39	120	19	178
		% fila	21.9%	67.4%	10.7%	100.0%
		% columna	24.7%	15.7%	9.5%	15.9%
		% total	3.5%	10.7%	1.7%	15.9%
	No problemas	Cantidad	4	13	5	22
		% fila	18.2%	59.1%	22.7%	100.0%
		% columna	2.5%	1.7%	2.5%	2.0%
		% total	.4%	1.2%	.4%	2.0%
	No sabe	Cantidad	15	116	32	163
		% fila	9.2%	71.2%	19.6%	100.0%
		% columna	9.5%	15.2%	16.1%	14.5%
		% total	1.3%	10.3%	2.9%	14.5%
Total	Cantidad		158	764	199	1121
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		14.1%	68.2%	17.8%	100.0%

Tabla de los encuestados según responsables de problemas ambientales locales y sexo.

			Grupos etáreos			Total
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	
3. ¿Cómo evalua Ud. el estado del medio ambiente en su localidad?	Bueno	Cantidad	25	55	10	90
		% fila	27,8%	61,1%	11,1%	100,0%
		% columna	9,0%	8,0%	9,5%	8,4%
		% total	2,3%	5,1%	,9%	8,4%
	Regular	Cantidad	185	473	74	732
		% fila	25,3%	64,6%	10,1%	100,0%
		% columna	66,8%	68,7%	70,5%	68,3%
		% total	17,3%	44,2%	6,9%	68,3%
	Malo	Cantidad	67	161	21	249
		% fila	26,9%	64,7%	8,4%	100,0%
		% columna	24,2%	23,4%	20,0%	23,2%
		% total	6,3%	15,0%	2,0%	23,2%
Total	Cantidad		277	689	105	1071
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		25,9%	64,3%	9,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según responsables de problemas ambientales locales y grupos etáreos.

			Sexo del encuestado		Total
			Femenino	Masculino	
Responsable Problema local	Auto responsable	Cantidad	136	97	233
		% fila	58.4%	41.6%	100.0%
		% columna	23.7%	18.0%	20.9%
		% total	12.2%	8.7%	20.9%
	Colectivo responsable	Cantidad	192	136	328
		% fila	58.5%	41.5%	100.0%
		% columna	33.5%	25.2%	29.5%
		% total	17.3%	12.2%	29.5%
	Responsable externo	Cantidad	213	266	479
		% fila	44.5%	55.5%	100.0%
		% columna	37.2%	49.3%	43.0%
		% total	19.1%	23.9%	43.0%
	No hay responsable	Cantidad	2	5	7
		% fila	28.6%	71.4%	100.0%
		% columna	.3%	.9%	.6%
		% total	.2%	.4%	.6%
	No sabe	Cantidad	30	36	66
		% fila	45.5%	54.5%	100.0%
		% columna	5.2%	6.7%	5.9%
		% total	2.7%	3.2%	5.9%
Total	Cantidad		573	540	1113
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%
	% total		51.5%	48.5%	100.0%

Tabla de los encuestados según responsables de problemas ambientales locales y grupos etáreos.

			Grupos etáreos			
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	Total
Responsable Problema local	Auto responsable	Cantidad	72	124	24	220
		% fila	32.7%	56.4%	10.9%	100.0%
		% columna	26.3%	18.1%	23.1%	20.7%
		% total	6.8%	11.7%	2.3%	20.7%
	Colectivo responsable	Cantidad	80	213	30	323
		% fila	24.8%	65.9%	9.3%	100.0%
		% columna	29.2%	31.0%	28.8%	30.4%
		% total	7.5%	20.0%	2.8%	30.4%
	Responsable externo	Cantidad	105	311	41	457
		% fila	23.0%	68.1%	9.0%	100.0%
		% columna	38.3%	45.3%	39.4%	43.0%
		% total	9.9%	29.2%	3.9%	43.0%
	No hay responsable	Cantidad	1	5	1	7
		% fila	14.3%	71.4%	14.3%	100.0%
		% columna	.4%	.7%	1.0%	.7%
		% total	.1%	.5%	.1%	.7%
	No sabe	Cantidad	16	33	8	57
		% fila	28.1%	57.9%	14.0%	100.0%
		% columna	5.8%	4.8%	7.7%	5.4%
		% total	1.5%	3.1%	.8%	5.4%
Total	Cantidad		274	686	104	1064
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		25.8%	64.5%	9.8%	100.0%

Tabla de responsables de problemas ambientales locales y cargo de los encuestados.

			Cargo				
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	Total
Responsable Problema local	Auto responsable	Cantidad	134	52	27	14	227
		% fila	59.0%	22.9%	11.9%	6.2%	100.0%
		% columna	22.4%	17.7%	23.1%	29.8%	21.5%
		% total	12.7%	4.9%	2.6%	1.3%	21.5%
	Colectivo responsable	Cantidad	169	88	31	11	299
		% fila	56.5%	29.4%	10.4%	3.7%	100.0%
		% columna	28.2%	29.9%	26.5%	23.4%	28.3%
		% total	16.0%	8.3%	2.9%	1.0%	28.3%
	Responsable externo	Cantidad	257	138	48	18	461
		% fila	55.7%	29.9%	10.4%	3.9%	100.0%
		% columna	42.9%	46.9%	41.0%	38.3%	43.6%
		% total	24.3%	13.1%	4.5%	1.7%	43.6%
	No hay responsable	Cantidad	5	2	0	0	7
		% fila	71.4%	28.6%	.0%	.0%	100.0%
		% columna	.8%	.7%	.0%	.0%	.7%
		% total	.5%	.2%	.0%	.0%	.7%
	No sabe	Cantidad	34	14	11	4	63
		% fila	54.0%	22.2%	17.5%	6.3%	100.0%
		% columna	5.7%	4.8%	9.4%	8.5%	6.0%
		% total	3.2%	1.3%	1.0%	.4%	6.0%
Total	Cantidad		599	294	117	47	1057
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		56.7%	27.8%	11.1%	4.4%	100.0%

Tabla de responsables de problemas ambientales locales y tiempo de ocupación de los encuestados.

RESPONSABLES DE PROBLEMAS LOCALES		TIEMPO EN ESA OCUPACIÓN						TOTAL
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Auto responsable	Cantidad	21	18	42	50	73	29	233
	% fila	9.0%	7.7%	18.0%	21.5%	31.3%	12.4%	100.0%
	% columna	32.3%	30.0%	23.7%	21.1%	18.5%	16.6%	21.0%
	% total	1.9%	1.6%	3.8%	4.5%	6.6%	2.6%	21.0%
Colectivo responsable	Cantidad	15	22	50	69	120	52	328
	% fila	4.6%	6.7%	15.2%	21.0%	36.6%	15.9%	100.0%
	% columna	23.1%	36.7%	28.2%	29.1%	30.5%	29.7%	29.6%
	% total	1.4%	2.0%	4.5%	6.2%	10.8%	4.7%	29.6%
Responsable externo	Cantidad	23	19	77	110	167	79	475
	% fila	4.8%	4.0%	16.2%	23.2%	35.2%	16.6%	100.0%
	% columna	35.4%	31.7%	43.5%	46.4%	42.4%	45.1%	42.9%
	% total	2.1%	1.7%	6.9%	9.9%	15.1%	7.1%	42.9%
No hay responsable	Cantidad	0	0	1	0	5	1	7
	% fila	.0%	.0%	14.3%	.0%	71.4%	14.3%	100.0%
	% columna	.0%	.0%	.6%	.0%	1.3%	.6%	.6%
	% total	.0%	.0%	.1%	.0%	.5%	.1%	.6%
No sabe	Cantidad	6	1	7	8	29	14	65
	% fila	9.2%	1.5%	10.8%	12.3%	44.6%	21.5%	100.0%
	% columna	9.2%	1.7%	4.0%	3.4%	7.4%	8.0%	5.9%
	% total	.5%	.1%	.6%	.7%	2.6%	1.3%	5.9%
TOTAL	Cantidad	65	60	177	237	394	175	1108
	% columna	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total	5.9%	5.4%	16.0%	21.4%	35.6%	15.8%	100.0%

Tabla de responsables de problemas ambientales locales y nivel de educación de los encuestados.

			Nivel de educación aprobado			
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	Total
Responsable Problema local	Auto responsable	Cantidad	1	37	195	233
		% fila	.4%	15.9%	83.7%	100.0%
		% columna	33.3%	21.8%	20.7%	20.9%
		% total	.1%	3.3%	17.5%	20.9%
	Colectivo responsable	Cantidad	1	49	281	331
		% fila	.3%	14.8%	84.9%	100.0%
		% columna	33.3%	28.8%	29.9%	29.7%
		% total	.1%	4.4%	25.2%	29.7%
	Responsable externo	Cantidad	1	71	404	476
		% fila	.2%	14.9%	84.9%	100.0%
		% columna	33.3%	41.8%	42.9%	42.7%
		% total	.1%	6.4%	36.3%	42.7%
	No hay responsable	Cantidad	0	0	7	7
		% fila	.0%	.0%	100.0%	100.0%
		% columna	.0%	.0%	.7%	.6%
		% total	.0%	.0%	.6%	.6%
	No sabe	Cantidad	0	13	54	67
		% fila	.0%	19.4%	80.6%	100.0%
		% columna	.0%	7.6%	5.7%	6.0%
		% total	.0%	1.2%	4.8%	6.0%
Total	Cantidad		3	170	941	1114
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		.3%	15.3%	84.5%	100.0%

Tabla de responsables de problemas ambientales locales y medio de difusión de los encuestados.

			Medio de difusión			Total
			Televisión	Radio	Prensa	
Responsable Problema local	Auto responsable	Cantidad	26	170	38	234
		% fila	11.1%	72.6%	16.2%	100.0%
		% columna	16.3%	22.3%	19.2%	20.9%
		% total	2.3%	15.2%	3.4%	20.9%
	Colectivo responsable	Cantidad	60	223	51	334
		% fila	18.0%	66.8%	15.3%	100.0%
		% columna	37.5%	29.2%	25.8%	29.8%
		% total	5.3%	19.9%	4.5%	29.8%
	Responsable externo	Cantidad	63	326	91	480
		% fila	13.1%	67.9%	19.0%	100.0%
		% columna	39.4%	42.7%	46.0%	42.8%
		% total	5.6%	29.1%	8.1%	42.8%
	No hay responsable	Cantidad	2	3	2	7
		% fila	28.6%	42.9%	28.6%	100.0%
		% columna	1.3%	.4%	1.0%	.6%
		% total	.2%	.3%	.2%	.6%
	No sabe	Cantidad	9	42	16	67
		% fila	13.4%	62.7%	23.9%	100.0%
		% columna	5.6%	5.5%	8.1%	6.0%
		% total	.8%	3.7%	1.4%	6.0%
Total	Cantidad		160	764	198	1122
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		14.3%	68.1%	17.6%	100.0%

Tabla de responsables de problemas ambientales del país y sexo de los encuestados.

			Sexo del encuestado		
			Femenino	Masculino	Total
Responsable Problema país	Auto responsable	Cantidad	102	84	186
		% fila	54.8%	45.2%	100.0%
		% columna	17.9%	15.7%	16.8%
		% total	9.2%	7.6%	16.8%
	Colectivo responsable	Cantidad	170	138	308
		% fila	55.2%	44.8%	100.0%
		% columna	29.9%	25.7%	27.9%
		% total	15.4%	12.5%	27.9%
	Responsable externo	Cantidad	176	206	382
		% fila	46.1%	53.9%	100.0%
		% columna	30.9%	38.4%	34.6%
		% total	15.9%	18.6%	34.6%
	No hay responsable	Cantidad	2	3	5
		% fila	40.0%	60.0%	100.0%
		% columna	.4%	.6%	.5%
		% total	.2%	.3%	.5%
	No sabe	Cantidad	119	105	224
		% fila	53.1%	46.9%	100.0%
		% columna	20.9%	19.6%	20.3%
		% total	10.8%	9.5%	20.3%
Total	Cantidad		569	536	1105
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%
	% total		51.5%	48.5%	100.0%

Tabla de responsables de problemas ambientales del país y grupos etáreos de los encuestados.

RESPONSABLES DE PROBLEMAS DEL PAÍS		Grupos etáreos			Total
		15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	
Auto responsable	Cantidad	62	98	18	178
	% fila	34.8%	55.1%	10.1%	100.0%
	% columna	22.5%	14.4%	17.3%	16.8%
	% total	5.9%	9.3%	1.7%	16.8%
Colectivo responsable	Cantidad	72	202	31	305
	% fila	23.6%	66.2%	10.2%	100.0%
	% columna	26.2%	29.7%	29.8%	28.8%
	% total	6.8%	19.1%	2.9%	28.8%
Responsable externo	Cantidad	88	245	35	368
	% fila	23.9%	66.6%	9.5%	100.0%
	% columna	32.0%	36.1%	33.7%	34.8%
	% total	8.3%	23.2%	3.3%	34.8%
No hay responsable	Cantidad	1	4	0	5
	% fila	20.0%	80.0%	.0%	100.0%
	% columna	.4%	.6%	.0%	.5%
	% total	.1%	.4%	.0%	.5%
No sabe	Cantidad	52	130	20	202
	% fila	25.7%	64.4%	9.9%	100.0%
	% columna	18.9%	19.1%	19.2%	19.1%
	% total	4.9%	12.3%	1.9%	19.1%
Total	Cantidad	275	679	104	1058
	% columna	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total	26.0%	64.2%	9.8%	100.0%

Tabla de responsables de problemas ambientales del país y cargo de los encuestados.

			Cargo				
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	Total
Responsable Problema país	Auto responsable	Cantidad	113	43	19	10	185
		% fila	61.1%	23.2%	10.3%	5.4%	100.0%
		% columna	19.0%	14.6%	16.5%	20.8%	17.6%
		% total	10.8%	4.1%	1.8%	1.0%	17.6%
	Colectivo responsable	Cantidad	157	84	28	11	280
		% fila	56.1%	30.0%	10.0%	3.9%	100.0%
		% columna	26.4%	28.6%	24.3%	22.9%	26.6%
		% total	14.9%	8.0%	2.7%	1.0%	26.6%
	Responsable externo	Cantidad	210	104	45	11	370
		% fila	56.8%	28.1%	12.2%	3.0%	100.0%
		% columna	35.4%	35.4%	39.1%	22.9%	35.2%
		% total	20.0%	9.9%	4.3%	1.0%	35.2%
	No hay responsable	Cantidad	3	1	0	1	5
		% fila	60.0%	20.0%	.0%	20.0%	100.0%
		% columna	.5%	.3%	.0%	2.1%	.5%
		% total	.3%	.1%	.0%	.1%	.5%
	No sabe	Cantidad	111	62	23	15	211
		% fila	52.6%	29.4%	10.9%	7.1%	100.0%
		% columna	18.7%	21.1%	20.0%	31.3%	20.1%
		% total	10.6%	5.9%	2.2%	1.4%	20.1%
Total	Cantidad		594	294	115	48	1051
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		56.5%	28.0%	10.9%	4.6%	100.0%

Tabla de responsables de problemas ambientales del país y tiempo en la ocupación de los encuestados.

RESPONSABLES DE PROBLEMAS DEL PAÍS		TIEMPO EN ESA OCUPACIÓN						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Auto responsable	Cantidad	14	15	40	41	53	25	188
	% fila	7.4%	8.0%	21.3%	21.8%	28.2%	13.3%	100.0%
	% columna	21.9%	25.0%	22.6%	17.4%	13.6%	14.5%	17.1%
	% total	1.3%	1.4%	3.6%	3.7%	4.8%	2.3%	17.1%
Colectivo responsable	Cantidad	15	16	43	61	122	50	307
	% fila	4.9%	5.2%	14.0%	19.9%	39.7%	16.3%	100.0%
	% columna	23.4%	26.7%	24.3%	25.8%	31.3%	28.9%	27.9%
	% total	1.4%	1.5%	3.9%	5.5%	11.1%	4.5%	27.9%
Responsable externo	Cantidad	23	18	62	89	121	67	380
	% fila	6.1%	4.7%	16.3%	23.4%	31.8%	17.6%	100.0%
	% columna	35.9%	30.0%	35.0%	37.7%	31.0%	38.7%	34.5%
	% total	2.1%	1.6%	5.6%	8.1%	11.0%	6.1%	34.5%
No hay responsable	Cantidad	0	0	0	0	4	1	5
	% fila	.0%	.0%	.0%	.0%	80.0%	20.0%	100.0%
	% columna	.0%	.0%	.0%	.0%	1.0%	.6%	.5%
	% total	.0%	.0%	.0%	.0%	.4%	.1%	.5%
No sabe	Cantidad	12	11	32	45	90	30	220
	% fila	5.5%	5.0%	14.5%	20.5%	40.9%	13.6%	100.0%
	% columna	18.8%	18.3%	18.1%	19.1%	23.1%	17.3%	20.0%
	% total	1.1%	1.0%	2.9%	4.1%	8.2%	2.7%	20.0%
TOTAL	Cantidad	64	60	177	236	390	173	1100
	% columna	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total	5.8%	5.5%	16.1%	21.5%	35.5%	15.7%	100.0%

Tabla de responsables de problemas ambientales del país y nivel de educación de los encuestados.

			Nivel de educación aprobado			
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	Total
Responsable Problema país	Auto responsable	Cantidad	1	25	162	188
		% fila	.5%	13.3%	86.2%	100.0%
		% columna	33.3%	14.7%	17.4%	17.0%
		% total	.1%	2.3%	14.6%	17.0%
	Colectivo responsable	Cantidad	1	44	263	308
		% fila	.3%	14.3%	85.4%	100.0%
		% columna	33.3%	25.9%	28.2%	27.8%
		% total	.1%	4.0%	23.8%	27.8%
	Responsable externo	Cantidad	0	52	330	382
		% fila	.0%	13.6%	86.4%	100.0%
		% columna	.0%	30.6%	35.4%	34.5%
		% total	.0%	4.7%	29.8%	34.5%
	No hay responsable	Cantidad	0	1	4	5
		% fila	.0%	20.0%	80.0%	100.0%
		% columna	.0%	.6%	.4%	.5%
		% total	.0%	.1%	.4%	.5%
	No sabe	Cantidad	1	48	174	223
		% fila	.4%	21.5%	78.0%	100.0%
		% columna	33.3%	28.2%	18.6%	20.2%
		% total	.1%	4.3%	15.7%	20.2%
Total	Cantidad		3	170	933	1106
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		.3%	15.4%	84.4%	100.0%

Tabla de responsables de problemas ambientales del país y medios de difusión de los encuestados.

			Medio de difusión			
			Televisión	Radio	Prensa	Total
Responsable Problema país	Auto responsable	Cantidad	20	142	27	189
		% fila	10.6%	75.1%	14.3%	100.0%
		% columna	12.7%	18.7%	13.6%	17.0%
		% total	1.8%	12.7%	2.4%	17.0%
	Colectivo responsable	Cantidad	49	209	52	310
		% fila	15.8%	67.4%	16.8%	100.0%
		% columna	31.0%	27.6%	26.3%	27.8%
		% total	4.4%	18.8%	4.7%	27.8%
	Responsable externo	Cantidad	60	258	67	385
		% fila	15.6%	67.0%	17.4%	100.0%
		% columna	38.0%	34.0%	33.8%	34.6%
		% total	5.4%	23.2%	6.0%	34.6%
	No hay responsable	Cantidad	1	4	0	5
		% fila	20.0%	80.0%	.0%	100.0%
		% columna	.6%	.5%	.0%	.4%
		% total	.1%	.4%	.0%	.4%
	No sabe	Cantidad	28	145	52	225
		% fila	12.4%	64.4%	23.1%	100.0%
		% columna	17.7%	19.1%	26.3%	20.2%
		% total	2.5%	13.0%	4.7%	20.2%
Total	Cantidad		158	758	198	1114
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		14.2%	68.0%	17.8%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales locales y sexo de los encuestados.

			Sexo del encuestado		
			Femenino	Masculino	Total
Preocupación por los problemas ambientales locales es:	Externa a localidad	Cantidad	101	82	183
		% fila	55.2%	44.8%	100.0%
		% columna	17.9%	15.4%	16.7%
		% total	9.2%	7.5%	16.7%
	Interna	Cantidad	391	361	752
		% fila	52.0%	48.0%	100.0%
		% columna	69.2%	67.6%	68.4%
		% total	35.6%	32.8%	68.4%
	No sabe-No responde	Cantidad	73	91	164
		% fila	44.5%	55.5%	100.0%
		% columna	12.9%	17.0%	14.9%
		% total	6.6%	8.3%	14.9%
Total	Cantidad		565	534	1099
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%
	% total		51.4%	48.6%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales locales y grupos etáreos de los encuestados.

LA PREOCUPACIÓN POR LOS PROBLEMAS AMBIENTALES LOCALES ES:		GRUPOS ETÁREOS			Total
		15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	
Externa a localidad	Cantidad	38	102	20	160
	% fila	23.8%	63.8%	12.5%	100.0%
	% columna	13.9%	15.2%	19.4%	15.3%
	% total	3.6%	9.7%	1.9%	15.3%
Interna	Cantidad	206	464	70	740
	% fila	27.8%	62.7%	9.5%	100.0%
	% columna	75.2%	69.0%	68.0%	70.5%
	% total	19.6%	44.2%	6.7%	70.5%
No sabe-No responde	Cantidad	30	106	13	149
	% fila	20.1%	71.1%	8.7%	100.0%
	% columna	10.9%	15.8%	12.6%	14.2%
	% total	2.9%	10.1%	1.2%	14.2%
Cantidad total		274	672	103	1049
% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
% total		26.1%	64.1%	9.8%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales locales y cargo de los encuestados.

			Cargo				
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	Total
Preocupación por los problemas ambientales locales es:	Externa a localidad	Cantidad	99	58	13	5	175
		% fila	56.6%	33.1%	7.4%	2.9%	100.0%
		% columna	16.8%	19.9%	11.4%	10.4%	16.8%
		% total	9.5%	5.6%	1.2%	.5%	16.8%
	Interna	Cantidad	409	203	73	31	716
		% fila	57.1%	28.4%	10.2%	4.3%	100.0%
		% columna	69.3%	69.5%	64.0%	64.6%	68.6%
		% total	39.2%	19.4%	7.0%	3.0%	68.6%
	No sabe-No responde	Cantidad	82	31	28	12	153
		% fila	53.6%	20.3%	18.3%	7.8%	100.0%
		% columna	13.9%	10.6%	24.6%	25.0%	14.7%
		% total	7.9%	3.0%	2.7%	1.1%	14.7%
Total	Cantidad		590	292	114	48	1044
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		56.5%	28.0%	10.9%	4.6%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales locales y tiempo en la ocupación de los encuestados.

LA PREOCUPACIÓN POR LOS PROBLEMAS AMBIENTALES LOCALES ES:		Tiempo en esa ocupación						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Externa a localidad	Cantidad	14	8	27	45	54	35	183
	% fila	7.7%	4.4%	14.8%	24.6%	29.5%	19.1%	100.0%
	% columna	21.9%	13.3%	15.3%	19.2%	14.0%	20.2%	16.7%
	% total	1.3%	.7%	2.5%	4.1%	4.9%	3.2%	16.7%
Interna	Cantidad	42	41	128	163	266	110	750
	% fila	5.6%	5.5%	17.1%	21.7%	35.5%	14.7%	100.0%
	% columna	65.6%	68.3%	72.7%	69.7%	68.7%	63.6%	68.6%
	% total	3.8%	3.7%	11.7%	14.9%	24.3%	10.1%	68.6%
No sabe-No responde	Cantidad	8	11	21	26	67	28	161
	% fila	5.0%	6.8%	13.0%	16.1%	41.6%	17.4%	100.0%
	% columna	12.5%	18.3%	11.9%	11.1%	17.3%	16.2%	14.7%
	% total	.7%	1.0%	1.9%	2.4%	6.1%	2.6%	14.7%
Cantidad total		64	60	176	234	387	173	1094
% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
% total		5.9%	5.5%	16.1%	21.4%	35.4%	15.8%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales locales y nivel de educación de los encuestados.

			Nivel de educación aprobado			Total
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	
Preocupación por los problemas ambientales locales es:	Externa a localidad	Cantidad	0	30	151	181
		% fila	.0%	16.6%	83.4%	100.0%
		% columna	.0%	17.8%	16.3%	16.5%
		% total	.0%	2.7%	13.7%	16.5%
	Interna	Cantidad	1	107	647	755
		% fila	.1%	14.2%	85.7%	100.0%
		% columna	33.3%	63.3%	69.7%	68.6%
		% total	.1%	9.7%	58.8%	68.6%
	No sabe-No responde	Cantidad	2	32	130	164
		% fila	1.2%	19.5%	79.3%	100.0%
		% columna	66.7%	18.9%	14.0%	14.9%
		% total	.2%	2.9%	11.8%	14.9%
Total	Cantidad		3	169	928	1100
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		.3%	15.4%	84.4%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales locales y medio de difusión de los encuestados.

			Medio de difusión			Total
			Televisión	Radio	Prensa	
Preocupación por los problemas ambientales locales es:	Externa a localidad	Cantidad	23	130	31	184
		% fila	12.5%	70.7%	16.8%	100.0%
		% columna	14.4%	17.2%	16.1%	16.6%
		% total	2.1%	11.7%	2.8%	16.6%
	Interna	Cantidad	118	518	123	759
		% fila	15.5%	68.2%	16.2%	100.0%
		% columna	73.8%	68.5%	64.1%	68.5%
		% total	10.6%	46.8%	11.1%	68.5%
	No sabe-No responde	Cantidad	19	108	38	165
		% fila	11.5%	65.5%	23.0%	100.0%
		% columna	11.9%	14.3%	19.8%	14.9%
		% total	1.7%	9.7%	3.4%	14.9%
Total	Cantidad		160	756	192	1108
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		14.4%	68.2%	17.3%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales del país y sexo de los encuestados.

			Sexo del encuestado		Total
			Femenino	Masculino	
Preocupación por los problemas ambientales del país es:	Externa al país	Cantidad	72	90	162
		% fila	44.4%	55.6%	100.0%
		% columna	12.7%	16.9%	14.7%
		% total	6.5%	8.2%	14.7%
	Interna	Cantidad	344	320	664
		% fila	51.8%	48.2%	100.0%
		% columna	60.6%	60.0%	60.3%
		% total	31.2%	29.1%	60.3%
	No sabe-No responde	Cantidad	152	123	275
		% fila	55.3%	44.7%	100.0%
		% columna	26.8%	23.1%	25.0%
		% total	13.8%	11.2%	25.0%
Total	Cantidad		568	533	1101
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%
	% total		51.6%	48.4%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales del país y grupos etáreos de los encuestados.

			Grupos etáreos			
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	Total
Preocupación por los problemas ambientales del país es:	Externa al país	Cantidad	36	104	16	156
		% fila	23.1%	66.7%	10.3%	100.0%
		% columna	13.2%	15.4%	15.8%	14.8%
		% total	3.4%	9.9%	1.5%	14.8%
	Interna	Cantidad	176	409	64	649
		% fila	27.1%	63.0%	9.9%	100.0%
		% columna	64.5%	60.4%	63.4%	61.8%
		% total	16.7%	38.9%	6.1%	61.8%
	No sabe-No responde	Cantidad	61	164	21	246
		% fila	24.8%	66.7%	8.5%	100.0%
		% columna	22.3%	24.2%	20.8%	23.4%
		% total	5.8%	15.6%	2.0%	23.4%
Total	Cantidad		273	677	101	1051
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		26.0%	64.4%	9.6%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales del país y cargo de los encuestados.

			Cargo				
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	Total
Preocupación por los problemas ambientales del país es:	Externa al país	Cantidad	87	47	18	7	159
		% fila	54.7%	29.6%	11.3%	4.4%	100.0%
		% columna	14.7%	16.1%	15.7%	14.9%	15.2%
		% total	8.3%	4.5%	1.7%	.7%	15.2%
	Interna	Cantidad	369	176	60	25	630
		% fila	58.6%	27.9%	9.5%	4.0%	100.0%
		% columna	62.3%	60.3%	52.2%	53.2%	60.2%
		% total	35.3%	16.8%	5.7%	2.4%	60.2%
	No sabe-No responde	Cantidad	136	69	37	15	257
		% fila	52.9%	26.8%	14.4%	5.8%	100.0%
		% columna	23.0%	23.6%	32.2%	31.9%	24.6%
		% total	13.0%	6.6%	3.5%	1.4%	24.6%
Total	Cantidad		592	292	115	47	1046
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		56.6%	27.9%	11.0%	4.5%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales del país y tiempo en la ocupación de los encuestados.

LA PREOCUPACIÓN POR LOS PROBLEMAS AMBIENTALES DEL PAÍS ES:		TIEMPO EN ESA OCUPACIÓN						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Externa al país	Cantidad	8	6	33	41	62	12	162
	% fila	4.9%	3.7%	20.4%	25.3%	38.3%	7.4%	100.0%
	% columna	12.3%	10.0%	18.6%	17.5%	15.9%	7.1%	14.8%
	% total	.7%	.5%	3.0%	3.7%	5.7%	1.1%	14.8%
Interna	Cantidad	38	36	99	138	229	124	664
	% fila	5.7%	5.4%	14.9%	20.8%	34.5%	18.7%	100.0%
	% columna	58.5%	60.0%	55.9%	59.0%	58.6%	73.4%	60.6%
	% total	3.5%	3.3%	9.0%	12.6%	20.9%	11.3%	60.6%
No sabe-No responde	Cantidad	19	18	45	55	100	33	270
	% fila	7.0%	6.7%	16.7%	20.4%	37.0%	12.2%	100.0%
	% columna	29.2%	30.0%	25.4%	23.5%	25.6%	19.5%	24.6%
	% total	1.7%	1.6%	4.1%	5.0%	9.1%	3.0%	24.6%
Cantidad total		65	60	177	234	391	169	1096
% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
% total		5.9%	5.5%	16.1%	21.4%	35.7%	15.4%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales del país y nivel de educación de los encuestados.

			Nivel de educación aprobado			
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	Total
Preocupación por los problemas ambientales del país es:	Externa al país	Cantidad	0	25	136	161
		% fila	.0%	15.5%	84.5%	100.0%
		% columna	.0%	15.0%	14.6%	14.6%
		% total	.0%	2.3%	12.3%	14.6%
	Interna	Cantidad	1	95	571	667
		% fila	.1%	14.2%	85.6%	100.0%
		% columna	33.3%	56.9%	61.3%	60.5%
		% total	.1%	8.6%	51.8%	60.5%
	No sabe-No responde	Cantidad	2	47	225	274
		% fila	.7%	17.2%	82.1%	100.0%
		% columna	66.7%	28.1%	24.1%	24.9%
		% total	.2%	4.3%	20.4%	24.9%
Total	Cantidad		3	167	932	1102
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		.3%	15.2%	84.6%	100.0%

Tabla sobre quiénes se preocupan por los problemas ambientales del país y medio de difusión de los encuestados.

			Medio de difusión			
			Televisión	Radio	Prensa	Total
Preocupación por los problemas ambientales del país es:	Externa al país	Cantidad	19	111	32	162
		% fila	11.7%	68.5%	19.8%	100.0%
		% columna	12.0%	14.6%	16.5%	14.6%
		% total	1.7%	10.0%	2.9%	14.6%
	Interna	Cantidad	97	459	115	671
		% fila	14.5%	68.4%	17.1%	100.0%
		% columna	61.4%	60.6%	59.3%	60.5%
		% total	8.7%	41.4%	10.4%	60.5%
	No sabe-No responde	Cantidad	42	188	47	277
		% fila	15.2%	67.9%	17.0%	100.0%
		% columna	26.6%	24.8%	24.2%	25.0%
		% total	3.8%	16.9%	4.2%	25.0%
Total	Cantidad		158	758	194	1110
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		14.2%	68.3%	17.5%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales locales y sexo de los encuestados.

			Sexo del encuestado		
			Femenino	Masculino	Total
Perjuicio de problemas locales	individual o colectivo	Cantidad	291	288	579
		% fila	50.3%	49.7%	100.0%
		% columna	51.0%	53.9%	52.4%
		% total	26.3%	26.1%	52.4%
	social	Cantidad	258	212	470
		% fila	54.9%	45.1%	100.0%
		% columna	45.2%	39.7%	42.5%
		% total	23.3%	19.2%	42.5%
	No sabe-no responde	Cantidad	22	34	56
		% fila	39.3%	60.7%	100.0%
		% columna	3.9%	6.4%	5.1%
		% total	2.0%	3.1%	5.1%
Total	Cantidad		571	534	1105
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%
	% total		51.7%	48.3%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales locales y grupos etáreos de los encuestados.

			Grupos etáreos			
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	Total
Perjuicio de problemas locales	individual o colectivo	Cantidad	160	361	47	568
		% fila	28.2%	63.6%	8.3%	100.0%
		% columna	59.0%	53.1%	45.2%	53.8%
		% total	15.2%	34.2%	4.5%	53.8%
	social	Cantidad	101	289	53	443
		% fila	22.8%	65.2%	12.0%	100.0%
		% columna	37.3%	42.5%	51.0%	42.0%
		% total	9.6%	27.4%	5.0%	42.0%
	No sabe-no responde	Cantidad	10	30	4	44
		% fila	22.7%	68.2%	9.1%	100.0%
		% columna	3.7%	4.4%	3.8%	4.2%
		% total	.9%	2.8%	.4%	4.2%
Total	Cantidad		271	680	104	1055
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		25.7%	64.5%	9.9%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales locales y cargo de los encuestados.

			Cargo				Total
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	
Perjuicio de problemas locales	individual o colectivo	Cantidad	316	150	58	29	553
		% fila	57.1%	27.1%	10.5%	5.2%	100.0%
		% columna	53.2%	51.7%	49.2%	60.4%	52.7%
		% total	30.1%	14.3%	5.5%	2.8%	52.7%
	social	Cantidad	249	133	47	16	445
		% fila	56.0%	29.9%	10.6%	3.6%	100.0%
		% columna	41.9%	45.9%	39.8%	33.3%	42.4%
		% total	23.7%	12.7%	4.5%	1.5%	42.4%
	No sabe-no responde	Cantidad	29	7	13	3	52
		% fila	55.8%	13.5%	25.0%	5.8%	100.0%
		% columna	4.9%	2.4%	11.0%	6.3%	5.0%
		% total	2.8%	.7%	1.2%	.3%	5.0%
Total	Cantidad		594	290	118	48	1050
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		56.6%	27.6%	11.2%	4.6%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales locales y tiempo en la ocupación de los encuestados.

PERJUICIO DE PROBLEMAS LOCALES		TIEMPO EN ESA OCUPACIÓN						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
individual o colectivo	Cantidad	34	33	96	130	190	92	575
	% fila	5.9%	5.7%	16.7%	22.6%	33.0%	16.0%	100.0%
	% columna	52.3%	55.9%	53.9%	55.8%	48.8%	52.3%	52.3%
	% total	3.1%	3.0%	8.7%	11.8%	17.3%	8.4%	52.3%
social	Cantidad	27	23	78	94	175	75	472
	% fila	5.7%	4.9%	16.5%	19.9%	37.1%	15.9%	100.0%
	% columna	41.5%	39.0%	43.8%	40.3%	45.0%	42.6%	42.9%
	% total	2.5%	2.1%	7.1%	8.5%	15.9%	6.8%	42.9%
No sabe-no responde	Cantidad	4	3	4	9	24	9	53
	% fila	7.5%	5.7%	7.5%	17.0%	45.3%	17.0%	100.0%
	% columna	6.2%	5.1%	2.2%	3.9%	6.2%	5.1%	4.8%
	% total	.4%	.3%	.4%	.8%	2.2%	.8%	4.8%
Cantidad		65	59	178	233	389	176	1100
% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
% total		5.9%	5.4%	16.2%	21.2%	35.4%	16.0%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales locales y nivel de educación de los encuestados.

			Nivel de educación aprobado			
			Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	Total
Perjuicio de problemas locales	individual o colectivo	Cantidad	2	85	492	579
		% fila	.3%	14.7%	85.0%	100.0%
		% columna	66.7%	50.3%	52.7%	52.4%
		% total	.2%	7.7%	44.5%	52.4%
	social	Cantidad	1	75	395	471
		% fila	.2%	15.9%	83.9%	100.0%
		% columna	33.3%	44.4%	42.3%	42.6%
		% total	.1%	6.8%	35.7%	42.6%
	No sabe-no responde	Cantidad	0	9	47	56
		% fila	.0%	16.1%	83.9%	100.0%
		% columna	.0%	5.3%	5.0%	5.1%
		% total	.0%	.8%	4.2%	5.1%
Total	Cantidad		3	169	934	1106
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		.3%	15.3%	84.4%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales locales y medio de difusión de los encuestados.

			Medio de difusión			
			Televisión	Radio	Prensa	Total
Perjuicio de problemas locales	individual o colectivo	Cantidad	74	400	106	580
		% fila	12.8%	69.0%	18.3%	100.0%
		% columna	46.8%	52.4%	54.9%	52.1%
		% total	6.6%	35.9%	9.5%	52.1%
	social	Cantidad	76	325	76	477
		% fila	15.9%	68.1%	15.9%	100.0%
		% columna	48.1%	42.6%	39.4%	42.8%
		% total	6.8%	29.2%	6.8%	42.8%
	No sabe-no responde	Cantidad	8	38	11	57
		% fila	14.0%	66.7%	19.3%	100.0%
		% columna	5.1%	5.0%	5.7%	5.1%
		% total	.7%	3.4%	1.0%	5.1%
Total	Cantidad		158	763	193	1114
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		14.2%	68.5%	17.3%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales del país y sexo de los encuestados

			Sexo del encuestado		
			Femenino	Masculino	Total
Perjuicio de problemas del país	individual o colectivo	Cantidad	242	244	486
		% fila	49.8%	50.2%	100.0%
		% columna	42.5%	45.9%	44.1%
		% total	22.0%	22.2%	44.1%
	social	Cantidad	191	183	374
		% fila	51.1%	48.9%	100.0%
		% columna	33.6%	34.4%	34.0%
		% total	17.3%	16.6%	34.0%
	No sabe-no responde	Cantidad	136	105	241
		% fila	56.4%	43.6%	100.0%
		% columna	23.9%	19.7%	21.9%
		% total	12.4%	9.5%	21.9%
Total	Cantidad		569	532	1101
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%
	% total		51.7%	48.3%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales del país y grupos etáreos de los encuestados

			Grupos etáreos			
			15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	Total
Perjuicio de problemas del país	individual o colectivo	Cantidad	133	303	42	478
		% fila	27.8%	63.4%	8.8%	100.0%
		% columna	48.4%	45.0%	41.2%	45.5%
		% total	12.7%	28.9%	4.0%	45.5%
	social	Cantidad	91	227	41	359
		% fila	25.3%	63.2%	11.4%	100.0%
		% columna	33.1%	33.7%	40.2%	34.2%
		% total	8.7%	21.6%	3.9%	34.2%
	No sabe-no responde	Cantidad	51	143	19	213
		% fila	23.9%	67.1%	8.9%	100.0%
		% columna	18.5%	21.2%	18.6%	20.3%
		% total	4.9%	13.6%	1.8%	20.3%
Total	Cantidad		275	673	102	1050
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		26.2%	64.1%	9.7%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales del país y cargo de los encuestados

			Cargo				
			Periodista	Directivo	Asesor	Otro	Total
Perjuicio de problemas del país	individual o colectivo	Cantidad	264	126	51	22	463
		% fila	57.0%	27.2%	11.0%	4.8%	100.0%
		% columna	44.4%	43.8%	43.6%	46.8%	44.3%
		% total	25.2%	12.0%	4.9%	2.1%	44.3%
	social	Cantidad	206	100	40	11	357
		% fila	57.7%	28.0%	11.2%	3.1%	100.0%
		% columna	34.7%	34.7%	34.2%	23.4%	34.1%
		% total	19.7%	9.6%	3.8%	1.1%	34.1%
	No sabe-no responde	Cantidad	124	62	26	14	226
		% fila	54.9%	27.4%	11.5%	6.2%	100.0%
		% columna	20.9%	21.5%	22.2%	29.8%	21.6%
		% total	11.9%	5.9%	2.5%	1.3%	21.6%
Total	Cantidad		594	288	117	47	1046
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		56.8%	27.5%	11.2%	4.5%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales del país y tiempo en la ocupación de los encuestados

PERJUICIO DE PROBLEMAS DEL PAÍS		TIEMPO EN ESA OCUPACIÓN						
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	Total
individual o colectivo	Cantidad	30	28	84	112	150	81	485
	% fila	6.2%	5.8%	17.3%	23.1%	30.9%	16.7%	100.0%
	% columna	45.5%	47.5%	47.5%	47.9%	38.7%	47.1%	44.3%
	% total	2.7%	2.6%	7.7%	10.2%	13.7%	7.4%	44.3%
social	Cantidad	22	17	63	77	140	55	374
	% fila	5.9%	4.5%	16.8%	20.6%	37.4%	14.7%	100.0%
	% columna	33.3%	28.8%	35.6%	32.9%	36.1%	32.0%	34.1%
	% total	2.0%	1.6%	5.7%	7.0%	12.8%	5.0%	34.1%
No sabe-no responde	Cantidad	14	14	30	45	98	36	237
	% fila	5.9%	5.9%	12.7%	19.0%	41.4%	15.2%	100.0%
	% columna	21.2%	23.7%	16.9%	19.2%	25.3%	20.9%	21.6%
	% total	1.3%	1.3%	2.7%	4.1%	8.9%	3.3%	21.6%
Cantidad total		66	59	177	234	388	172	1096
% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
% total		6.0%	5.4%	16.1%	21.4%	35.4%	15.7%	100.0%

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales del país y nivel de educación de los encuestados

PERJUICIO DE PROBLEMAS DEL PAÍS		Nivel de educación aprobado			Total
		Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	
individual o colectivo	Cantidad	2	66	419	487
	% fila	.4%	13.6%	86.0%	100.0%
	% columna	66.7%	39.3%	45.0%	44.2%
	% total	.2%	6.0%	38.0%	44.2%
social	Cantidad	0	62	314	376
	% fila	.0%	16.5%	83.5%	100.0%
	% columna	.0%	36.9%	33.7%	34.1%
	% total	.0%	5.6%	28.5%	34.1%
No sabe-no responde	Cantidad	1	40	198	239
	% fila	.4%	16.7%	82.8%	100.0%
	% columna	33.3%	23.8%	21.3%	21.7%
	% total	.1%	3.6%	18.0%	21.7%
Cantidad total		3	168	931	1102
% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
% total		.3%	15.2%	84.5%	100.0%

Tabla de los encuestados según sexo, cargo, grupos etáreos y nivel de educación.

		% fila	29,1%	15,0%	7,0%	,4%	31,3%	13,2%	3,1%	,9%	100,0%
55 a 64 años	Medio superior		2	0	1	0	7	3	0	0	13
		% fila	15,4%	,0%	7,7%	,0%	53,8%	23,1%	,0%	,0%	100,0%
	Universitario		13	0	2	0	38	12	6	0	71
		% fila	18,3%	,0%	2,8%	,0%	53,5%	16,9%	8,5%	,0%	100,0%
65 años ó más	Medio superior		0	0	0	0	1	1	0	0	2
		% fila	,0%	,0%	,0%	,0%	50,0%	50,0%	,0%	,0%	100,0%
	Universitario		0	0	0	0	14	2	0	0	16
		% fila	,0%	,0%	,0%	,0%	87,5%	12,5%	,0%	,0%	100,0%
Cantidad total			265	130	68	14	263	133	31	14	918
% fila			28,9%	14,2%	7,4%	1,5%	28,6%	14,5%	3,4%	1,5%	100,0%
	Universitario		63	21	14	3	33	19	5	1	159
		% fila	39,6%	13,2%	8,8%	1,9%	20,8%	11,9%	3,1%	,6%	100,0%
35 a 44 años	Secund Básica		0	1	0	0	0	0	0	0	1
		% fila	,0%	100,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	Medio superior		7	10	0	1	12	8	1	2	41
		% fila	17,1%	24,4%	,0%	2,4%	29,3%	19,5%	2,4%	4,9%	100,0%
	Universitario		94	50	31	4	67	44	8	3	301
		% fila	31,2%	16,6%	10,3%	1,3%	22,3%	14,6%	2,7%	1,0%	100,0%
45 a 54 años	Medio superior		3	3	1	0	9	9	3	1	29
		% fila	10,3%	10,3%	3,4%	,0%	31,0%	31,0%	10,3%	3,4%	100,0%
	Universitario		66	34	16	1	71	30	7	2	227

Observación: De los 1156 encuestados sólo 918 comunicadores respondieron a todas las preguntas correspondientes a las variables del título de la tabla.

OTRAS TABLAS QUE RELACIONAN VARIABLES DE PERCEPCIÓN ENTRE SI

Tabla sobre los perjuicios que se ocasionan por los problemas ambientales del país y medio de difusión de los encuestados

PERJUICIO DE PROBLEMAS DEL PAÍS			Medio de difusión			
			Televisión	Radio	Prensa	Total
Perjuicio de problemas del país	individual o colectivo	Cantidad	62	329	96	487
		% fila	12.7%	67.6%	19.7%	100.0%
		% columna	39.7%	43.5%	49.0%	43.9%
		% total	5.6%	29.7%	8.7%	43.9%
	social	Cantidad	56	262	61	379
		% fila	14.8%	69.1%	16.1%	100.0%
		% columna	35.9%	34.6%	31.1%	34.2%
		% total	5.0%	23.6%	5.5%	34.2%
	No sabe-no responde	Cantidad	38	166	39	243
		% fila	15.6%	68.3%	16.0%	100.0%
		% columna	24.4%	21.9%	19.9%	21.9%
		% total	3.4%	15.0%	3.5%	21.9%
Total	Cantidad		156	757	196	1109
	% columna		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% total		14.1%	68.3%	17.7%	100.0%

Tabla de los encuestados según concepto de medio ambiente y evaluación del estado de éste en la localidad.

			Concepto de Medio ambiente			Total
			Amplia	Estrecha	No sabe	
3. ¿Cómo evalua Ud. el estado del medio ambiente en su localidad?	Bueno	Cantidad	24	65	6	95
		% fila	25,3%	68,4%	6,3%	100,0%
		% columna	10,8%	7,8%	7,8%	8,4%
		% total	2,1%	5,7%	,5%	8,4%
	Regular	Cantidad	154	571	49	774
		% fila	19,9%	73,8%	6,3%	100,0%
		% columna	69,1%	68,7%	63,6%	68,4%
		% total	13,6%	50,5%	4,3%	68,4%
	Malo	Cantidad	45	195	22	262
		% fila	17,2%	74,4%	8,4%	100,0%
		% columna	20,2%	23,5%	28,6%	23,2%
		% total	4,0%	17,2%	1,9%	23,2%
Total	Cantidad		223	831	77	1131
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		19,7%	73,5%	6,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de medio ambiente y evaluación del estado de éste en el país.

			Concepto de Medio ambiente			Total
			Amplia	Estrecha	No sabe	
2. ¿Cómo evalua Ud. el estado del medio ambiente del país?	Bueno	Cantidad	42	88	11	141
		% fila	29,8%	62,4%	7,8%	100,0%
		% columna	18,8%	10,6%	14,5%	12,5%
		% total	3,7%	7,8%	1,0%	12,5%
	Regular	Cantidad	167	652	52	871
		% fila	19,2%	74,9%	6,0%	100,0%
		% columna	74,9%	78,7%	68,4%	77,3%
		% total	14,8%	57,9%	4,6%	77,3%
	Malo	Cantidad	14	88	13	115
		% fila	12,2%	76,5%	11,3%	100,0%
		% columna	6,3%	10,6%	17,1%	10,2%
		% total	1,2%	7,8%	1,2%	10,2%
Total	Cantidad		223	828	76	1127
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		19,8%	73,5%	6,7%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de desarrollo sostenible y evaluación del estado de éste en la localidad.

			Concepto de Desarrollo Sostenible			Total
			Amplia	Estrecha	No sabe	
3. ¿Cómo evalua Ud. el estado del medio ambiente en su localidad?	Bueno	Cantidad	20	43	32	95
		% fila	21,1%	45,3%	33,7%	100,0%
		% columna	10,0%	8,1%	8,1%	8,4%
		% total	1,8%	3,8%	2,8%	8,4%
	Regular	Cantidad	143	357	273	773
		% fila	18,5%	46,2%	35,3%	100,0%
		% columna	71,1%	66,9%	69,1%	68,4%
		% total	12,7%	31,6%	24,2%	68,4%
	Malo	Cantidad	38	134	90	262
		% fila	14,5%	51,1%	34,4%	100,0%
		% columna	18,9%	25,1%	22,8%	23,2%
		% total	3,4%	11,9%	8,0%	23,2%
Total	Cantidad		201	534	395	1130
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		17,8%	47,3%	35,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según concepto de desarrollo sostenible y evaluación del estado de éste en el país.

			Concepto de Desarrollo Sostenible			Total
			Amplia	Estrecha	No sabe	
2. ¿Cómo evalua Ud. el estado del medio ambiente del país?	Bueno	Cantidad	32	62	48	142
		% fila	22,5%	43,7%	33,8%	100,0%
		% columna	15,9%	11,7%	12,2%	12,6%
		% total	2,8%	5,5%	4,3%	12,6%
	Regular	Cantidad	154	410	305	869
		% fila	17,7%	47,2%	35,1%	100,0%
		% columna	76,6%	77,1%	77,6%	77,2%
		% total	13,7%	36,4%	27,1%	77,2%
	Malo	Cantidad	15	60	40	115
		% fila	13,0%	52,2%	34,8%	100,0%
		% columna	7,5%	11,3%	10,2%	10,2%
		% total	1,3%	5,3%	3,6%	10,2%
Total	Cantidad		201	532	393	1126
	% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total		17,9%	47,2%	34,9%	100,0%

Tabla de los encuestados según problemas ambientales y responsabilidad local.

RESPONSABLE PROBLEMA LOCAL		PROBLEMA AMBIENTAL LOCAL				Total
		Relevante, incluído en EAN	No incluidos en EAN	No problemas	No sabe	
Auto responsable		193	29	7	5	234
	% fila	82,5%	12,4%	3,0%	2,1%	100,0%
	% columna	21,4%	15,7%	36,8%	19,2%	20,7%
	% total	17,0%	2,6%	,6%	,4%	20,7%
Colectivo responsable		261	66	3	5	335
	% fila	77,9%	19,7%	,9%	1,5%	100,0%
	% columna	28,9%	35,7%	15,8%	19,2%	29,6%
	% total	23,0%	5,8%	,3%	,4%	29,6%
Responsable externo		396	81	5	7	489
	% fila	81,0%	16,6%	1,0%	1,4%	100,0%
	% columna	43,9%	43,8%	26,3%	26,9%	43,2%
	% total	35,0%	7,1%	,4%	,6%	43,2%
No hay responsable		5	2	0	0	7
	% fila	71,4%	28,6%	,0%	,0%	100,0%
	% columna	,6%	1,1%	,0%	,0%	,6%
	% total	,4%	,2%	,0%	,0%	,6%
No sabe		48	7	4	9	68
	% fila	70,6%	10,3%	5,9%	13,2%	100,0%
	% columna	5,3%	3,8%	21,1%	34,6%	6,0%
	% total	4,2%	,6%	,4%	,8%	6,0%
Totales	Cantidad total	903	185	19	26	1133
	% columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total	79,7%	16,3%	1,7%	2,3%	100,0%

Tabla de los encuestados según problemas ambientales y responsabilidad del país.

P-7 RESPONSABLE PROBLEMA PAÍS		P-5 PROBLEMA AMBIENTAL PAÍS				Total
		Relevante, incluído en EAN	No incluidos en EAN	No problemas	No sabe	
Auto responsable		156	20	6	7	189
	% fila	82,5%	10,6%	3,2%	3,7%	100,0%
	% columna	20,3%	11,4%	27,3%	4,4%	16,8%
	% total	13,9%	1,8%	,5%	,6%	16,8%
Colectivo responsable		243	42	3	26	314
	% fila	77,4%	13,4%	1,0%	8,3%	100,0%
	% columna	31,6%	24,0%	13,6%	16,4%	27,9%
	% total	21,6%	3,7%	,3%	2,3%	27,9%
Responsable externo		273	87	10	23	393
	% fila	69,5%	22,1%	2,5%	5,9%	100,0%
	% columna	35,5%	49,7%	45,5%	14,5%	34,9%
	% total	24,3%	7,7%	,9%	2,0%	34,9%
No hay responsable		4	0	0	1	5
	% fila	80,0%	,0%	,0%	20,0%	100,0%
	% columna	,5%	,0%	,0%	,6%	,4%
	% total	,4%	,0%	,0%	,1%	,4%
No sabe		93	26	3	102	224
	% fila	41,5%	11,6%	1,3%	45,5%	100,0%
	% columna	12,1%	14,9%	13,6%	64,2%	19,9%
	% total	8,3%	2,3%	,3%	9,1%	19,9%
Total	Cantidad total	769	175	22	159	1125
	% columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total	68,4%	15,6%	2,0%	14,1%	100,0%

Tabla de los encuestados según preocupación de problemas ambientales y perjuicio local.

PREOCUPACIÓN PROBLEMA LOCAL		PERJUICIO PROBLEMA LOCAL			Total
		individual o colectivo	social	No sabe-no responde	
Externa a localidad		76	98	8	182
	% fila	41,8%	53,8%	4,4%	100,0%
	% columna	13,1%	20,7%	14,0%	16,4%
	% total	6,9%	8,8%	,7%	16,4%
Interna		429	315	17	761
	% fila	56,4%	41,4%	2,2%	100,0%
	% columna	74,1%	66,6%	29,8%	68,6%
	% total	38,7%	28,4%	1,5%	68,6%
No sabe-No responde		74	60	32	166
	% fila	44,6%	36,1%	19,3%	100,0%
	% columna	12,8%	12,7%	56,1%	15,0%
	% total	6,7%	5,4%	2,9%	15,0%
TOTAL	Cantidad total	579	473	57	1109
	% total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% columna	52,2%	42,7%	5,1%	100,0%

Tabla de los encuestados según preocupación de problemas ambientales del país y perjuicio nacional.

PREOCUPACIÓN PROBLEMA PAÍS		PERJUICIO PROBLEMA PAÍS			Total
		individual o colectivo	social	No sabe-no responde	
Externa al país		118	32	11	161
	% fila	73,3%	19,9%	6,8%	100,0%
	% columna	24,3%	8,3%	4,5%	14,5%
	% total	10,6%	2,9%	1,0%	14,5%
Interna		292	298	79	669
	% fila	43,6%	44,5%	11,8%	100,0%
	% columna	60,2%	77,6%	32,6%	60,2%
	% total	26,3%	26,8%	7,1%	60,2%
No sabe-No responde		75	54	152	281
	% fila	26,7%	19,2%	54,1%	100,0%
	% columna	15,5%	14,1%	62,8%	25,3%
	% total	6,8%	4,9%	13,7%	25,3%
Total		485	384	242	1111
	% columna	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% total	43,7%	34,6%	21,8%	100,0%

Tabla de los encuestados según acceso a la prensa por provincias.

PROVINCIA		Prensa Local		Prensa Nacional		Prensa Extranjera		Total
		Si	No	Si	No	Si	No	
Pinar del Río		2	22	0	24	20	4	24
	% fila	8,3%	91,7%	,0%	100,0%	83,3%	16,7%	100,0%
Ciudad de la Habana		10	64	6	68	69	5	74
	% fila	13,5%	86,5%	8,1%	91,9%	93,2%	6,8%	100,0%
La Habana		5	47	3	49	49	3	52
	% fila	9,6%	90,4%	5,8%	94,2%	94,2%	5,8%	100,0%
Matanzas		61	6	70	4	6	19	25
	% fila	91,0%	9,0%	94,6%	5,4%	24,0%	76,0%	100,0%
Cienfuegos		9	87	2	94	87	9	96
	% fila	9,4%	90,6%	2,1%	97,9%	90,6%	9,4%	100,0%
Villa Clara		15	31	5	41	39	7	46
	% fila	32,6%	67,4%	10,9%	89,1%	84,8%	15,2%	100,0%
Sancti Spiritus		6	38	6	38	39	4	43
	% fila	13,6%	86,4%	13,6%	86,4%	90,7%	9,3%	100,0%
Ciego de Avila		13	102	9	106	109	6	115
	% fila	11,3%	88,7%	7,8%	92,2%	94,8%	5,2%	100,0%
Camaguey		19	74	5	88	87	6	93
	% fila	20,4%	79,6%	5,4%	94,6%	93,5%	6,5%	100,0%
Las Tunas		11	41	5	47	50	2	52
	% fila	21,2%	78,8%	9,6%	90,4%	96,2%	3,8%	100,0%
Holguín		6	136	1	141	139	3	142
	% fila	4,2%	95,8%	,7%	99,3%	97,9%	2,1%	100,0%
Granma		12	101	5	108	105	7	112
	% fila	10,6%	89,4%	4,4%	95,6%	93,8%	6,3%	100,0%
Santiago de Cuba		4	125	5	122	131	0	131
	% fila	3,1%	96,9%	3,9%	96,1%	100,0%	,0%	100,0%
Guantánamo		9	66	1	74	57	18	75
	% fila	12,0%	88,0%	1,3%	98,7%	76,0%	24,0%	100,0%
Isla de la Juventud		2	18	2	18	18	2	20
	% fila	10,0%	90,0%	10,0%	90,0%	90,0%	10,0%	100,0%
Total		184	958	125	1022	1005	95	1100
% fila		16,1%	83,9%	10,9%	89,1%	91,4%	8,6%	100,0%

Tabla de los encuestados según acceso a la radio por provincias.

PROVINCIA		Radio Local		Radio Nacional		Radio Extranjera		Total
		Si	No	Si	No	Si	No	
Pinar del Río		2	22	0	24	19	5	24
	% fila	8,3%	91,7%	,0%	100,0%	79,2%	20,8%	100,0%
Ciudad de la Habana		8	66	3	71	69	5	74
	% fila	10,8%	89,2%	4,1%	95,9%	93,2%	6,8%	100,0%
La Habana		3	49	3	49	48	4	52
	% fila	5,8%	94,2%	5,8%	94,2%	92,3%	7,7%	100,0%
Matanzas		69	4	70	3	8	19	27
	% fila	94,5%	5,5%	95,9%	4,1%	29,6%	70,4%	100,0%
Cienfuegos		2	94	2	94	86	10	96
	% fila	2,1%	97,9%	2,1%	97,9%	89,6%	10,4%	100,0%
Villa Clara		4	41	5	41	36	10	46
	% fila	8,9%	91,1%	10,9%	89,1%	78,3%	21,7%	100,0%
Sancti Spiritus		6	38	6	38	39	4	43
	% fila	13,6%	86,4%	13,6%	86,4%	90,7%	9,3%	100,0%
Ciego de Avila		7	108	11	104	104	11	115
	% fila	6,1%	93,9%	9,6%	90,4%	90,4%	9,6%	100,0%
Camaguey		5	87	6	87	75	18	93
	% fila	5,4%	94,6%	6,5%	93,5%	80,6%	19,4%	100,0%
Las Tunas		7	45	7	45	48	4	52
	% fila	13,5%	86,5%	13,5%	86,5%	92,3%	7,7%	100,0%
Holguín		1	141	3	139	48	94	142
	% fila	,7%	99,3%	2,1%	97,9%	33,8%	66,2%	100,0%
Granma		5	108	4	109	93	19	112
	% fila	4,4%	95,6%	3,5%	96,5%	83,0%	17,0%	100,0%
Santiago de Cuba		3	126	5	124	131	0	131
	% fila	2,3%	97,7%	3,9%	96,1%	100,0%	,0%	100,0%
Guantánamo		2	73	1	74	45	29	74
	% fila	2,7%	97,3%	1,3%	98,7%	60,8%	39,2%	100,0%
Isla de la Juventud		2	18	1	19	15	5	20
	% fila	10,0%	90,0%	5,0%	95,0%	75,0%	25,0%	100,0%
Total		126	1020	127	1021	864	237	1101
% fila		11,0%	89,0%	11,1%	88,9%	78,5%	21,5%	100,0%

Tabla de los encuestados según acceso a la televisión por provincias.

PROVINCIA		Televisión Local		Televisión Nacional		Televisión Extranjera		Total
		Si	No	Si	No	Si	No	
Pinar del Río		2	22	0	24	18	6	24
	% fila	8,3%	91,7%	,0%	100,0%	75,0%	25,0%	100,0%
Ciudad de la Habana		7	67	3	71	68	6	74
	% fila	9,5%	90,5%	4,1%	95,9%	91,9%	8,1%	100,0%
La Habana		4	48	3	49	49	3	52
	% fila	7,7%	92,3%	5,8%	94,2%	94,2%	5,8%	100,0%
Matanzas		55	5	69	3	6	20	26
	% fila	91,7%	8,3%	95,8%	4,2%	23,1%	76,9%	100,0%
Cienfuegos		16	80	2	94	96	0	96
	% fila	16,7%	83,3%	2,1%	97,9%	100,0%	,0%	100,0%
Villa Clara		6	40	6	40	37	9	46
	% fila	13,0%	87,0%	13,0%	87,0%	80,4%	19,6%	100,0%
Sancti Spiritus		7	37	6	38	41	2	43
	% fila	15,9%	84,1%	13,6%	86,4%	95,3%	4,7%	100,0%
Ciego de Ávila		12	103	9	106	108	5	113
	% fila	10,4%	89,6%	7,8%	92,2%	95,6%	4,4%	100,0%
Camaguey		16	75	5	88	83	10	93
	% fila	17,6%	82,4%	5,4%	94,6%	89,2%	10,8%	100,0%
Las Tunas		11	41	6	46	51	1	52
	% fila	21,2%	78,8%	11,5%	88,5%	98,1%	1,9%	100,0%
Holguín		5	137	2	140	140	2	142
	% fila	3,5%	96,5%	1,4%	98,6%	98,6%	1,4%	100,0%
Granma		11	102	4	109	111	1	112
	% fila	9,7%	90,3%	3,5%	96,5%	99,1%	,9%	100,0%
Santiago de Cuba		8	121	7	122	130	1	131
	% fila	6,2%	93,8%	5,4%	94,6%	99,2%	,8%	100,0%
Guantánamo		5	70	1	74	73	2	75
	% fila	6,7%	93,3%	1,3%	98,7%	97,3%	2,7%	100,0%
Isla de la Juventud		2	18	1	19	17	3	20
	% fila	10,0%	90,0%	5,0%	95,0%	85,0%	15,0%	100,0%
Total		167	966	124	1023	1028	71	1099
% fila		14,7%	85,3%	10,8%	89,2%	93,5%	6,5%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y sexo.

PROVINCIA		Sexo del encuestado		Total
		Femenino	Masculino	
Pinar del Río	Cantidad	13	9	22
	% columna	2,2%	1,6%	2,0%
Ciudad de la Habana	Cantidad	53	21	74
	% columna	9,2%	3,8%	6,6%
La Habana	Cantidad	36	15	51
	% columna	6,2%	2,7%	4,5%
Matanzas	Cantidad	45	31	76
	% columna	7,8%	5,7%	6,8%
Cienfuegos	Cantidad	54	42	96
	% columna	9,3%	7,7%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	19	21	40
	% columna	3,3%	3,8%	3,6%
Sancti Spiritus	Cantidad	17	22	39
	% columna	2,9%	4,0%	3,5%
Ciego de Avila	Cantidad	53	56	109
	% columna	9,2%	10,3%	9,7%
Camaguey	Cantidad	53	40	93
	% columna	9,2%	7,3%	8,3%
Las Tunas	Cantidad	27	19	46
	% columna	4,7%	3,5%	4,1%
Holguin	Cantidad	61	81	142
	% columna	10,5%	14,8%	12,6%
Granma	Cantidad	46	67	113
	% columna	7,9%	12,3%	10,0%
Santiago de Cuba	Cantidad	52	78	130
	% columna	9,0%	14,3%	11,6%
Guantánamo	Cantidad	36	38	74
	% columna	6,2%	7,0%	6,6%
Isla de la Juventud	Cantidad	14	6	20
	% columna	2,4%	1,1%	1,8%
Cantidad		579	546	1125
% columna		100,0%	100,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y grupos etáreos.

PROVINCIA		Grupos etáreos						Total
		15 a 24 años	25 a 34 años	35 a 44 años	45 a 54 años	55 a 64 años	65 años ó más	
Pinar del Río	Cantidad	2	6	9	4	1	0	22
	% columna	6,3%	2,8%	2,5%	1,5%	1,1%	,0%	2,2%
Ciudad de la Habana	Cantidad	2	7	31	23	9	2	74
	% columna	6,3%	3,3%	8,5%	8,6%	9,9%	10,5%	7,5%
La Habana	Cantidad	2	11	21	14	3	0	51
	% columna	6,3%	5,1%	5,7%	5,2%	3,3%	,0%	5,1%
Matanzas	Cantidad	3	18	27	12	11	5	76
	% columna	9,4%	8,4%	7,4%	4,5%	12,1%	26,3%	7,7%
Cienfuegos	Cantidad	0	27	31	32	5	1	96
	% columna	,0%	12,6%	8,5%	11,9%	5,5%	5,3%	9,7%
Villa Clara	Cantidad	0	7	17	17	3	2	46
	% columna	,0%	3,3%	4,6%	6,3%	3,3%	10,5%	4,6%
Sancti Spiritus	Cantidad	0	10	18	6	3	0	37
	% columna	,0%	4,7%	4,9%	2,2%	3,3%	,0%	3,7%
Ciego de Avila	Cantidad	5	30	38	19	8	1	101
	% columna	15,6%	14,0%	10,4%	7,1%	8,8%	5,3%	10,2%
Camaguey	Cantidad	4	18	32	21	15	3	93
	% columna	12,5%	8,4%	8,7%	7,8%	16,5%	15,8%	9,4%
Las Tunas	Cantidad	8	24	11	0	0	0	43
	% columna	25,0%	11,2%	3,0%	,0%	,0%	,0%	4,3%
Holguin	Cantidad	1	28	55	43	13	2	142
	% columna	3,1%	13,1%	15,0%	16,0%	14,3%	10,5%	14,3%
Granma	Cantidad	4	23	45	33	7	1	113
	% columna	12,5%	10,7%	12,3%	12,3%	7,7%	5,3%	11,4%
Santiago de Cuba	Cantidad	1	0	1	0	1	0	3
	% columna	3,1%	,0%	,3%	,0%	1,1%	,0%	,3%
Guantánamo	Cantidad	0	2	21	38	12	2	75
	% columna	,0%	,9%	5,7%	14,1%	13,2%	10,5%	7,6%
Isla de la Juventud	Cantidad	0	3	9	7	0	0	19
	% columna	,0%	1,4%	2,5%	2,6%	,0%	,0%	1,9%
Cantidad		32	214	366	269	91	19	991
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y grupos etáreos.

PROVINCIA		Grupos etáreos			Total
		15 a 34 años	35 a 54 años	55 años ó más	
Pinar del Río	Cantidad	8	13	1	22
	% columna	2,9%	1,9%	1,0%	2,0%
Ciudad de la Habana	Cantidad	9	54	11	74
	% columna	3,2%	7,8%	10,5%	6,9%
La Habana	Cantidad	13	35	3	51
	% columna	4,6%	5,1%	2,9%	4,7%
Matanzas	Cantidad	21	39	16	76
	% columna	7,5%	5,6%	15,2%	7,1%
Cienfuegos	Cantidad	27	63	6	96
	% columna	9,6%	9,1%	5,7%	8,9%
Villa Clara	Cantidad	7	34	5	46
	% columna	2,5%	4,9%	4,8%	4,3%
Sancti Spiritus	Cantidad	10	24	3	37
	% columna	3,6%	3,5%	2,9%	3,4%
Ciego de Avila	Cantidad	35	57	9	101
	% columna	12,5%	8,2%	8,6%	9,4%
Camaguey	Cantidad	22	53	18	93
	% columna	7,9%	7,7%	17,1%	8,6%
Las Tunas	Cantidad	0	1	0	1
	% columna	,0%	,1%	,0%	,1%
Holguin	Cantidad	29	98	15	142
	% columna	10,4%	14,2%	14,3%	13,2%
Granma	Cantidad	27	78	8	113
	% columna	9,6%	11,3%	7,6%	10,5%
Santiago de Cuba	Cantidad	46	77	8	131
	% columna	16,4%	11,1%	7,6%	12,2%
Guantánamo	Cantidad	23	50	2	75
	% columna	8,2%	7,2%	1,9%	7,0%
Isla de la Juventud	Cantidad	3	16	0	19
	% columna	1,1%	2,3%	,0%	1,8%
Cantidad total		280	692	105	1077
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y cargo.

PROVINCIA		Cargo				Total
		Periodista	Directivo	Asesor	Otro	
Pinar del Río	Cantidad	17	6	0	0	23
	% columna	2,8%	2,0%	,0%	,0%	2,2%
Ciudad de la Habana	Cantidad	36	10	3	0	49
	% columna	6,0%	3,4%	2,5%	,0%	4,6%
La Habana	Cantidad	23	17	10	0	50
	% columna	3,8%	5,8%	8,3%	,0%	4,7%
Matanzas	Cantidad	36	20	5	0	61
	% columna	6,0%	6,8%	4,1%	,0%	5,7%
Cienfuegos	Cantidad	66	26	4	0	96
	% columna	10,9%	8,8%	3,3%	,0%	9,0%
Villa Clara	Cantidad	21	5	10	0	36
	% columna	3,5%	1,7%	8,3%	,0%	3,4%
Sancti Spiritus	Cantidad	21	11	5	0	37
	% columna	3,5%	3,7%	4,1%	,0%	3,5%
Ciego de Avila	Cantidad	46	45	12	0	103
	% columna	7,6%	15,3%	9,9%	,0%	9,7%
Camaguey	Cantidad	67	22	3	0	92
	% columna	11,1%	7,5%	2,5%	,0%	8,6%
Las Tunas	Cantidad	20	9	7	8	44
	% columna	3,3%	3,1%	5,8%	16,7%	4,1%
Holguin	Cantidad	86	34	22	0	142
	% columna	14,3%	11,5%	18,2%	,0%	13,3%
Granma	Cantidad	49	32	8	23	112
	% columna	8,1%	10,8%	6,6%	47,9%	10,5%
Santiago de Cuba	Cantidad	60	29	21	17	127
	% columna	10,0%	9,8%	17,4%	35,4%	11,9%
Guantánamo	Cantidad	48	19	8	0	75
	% columna	8,0%	6,4%	6,6%	,0%	7,0%
Isla de la Juventud	Cantidad	7	10	3	0	20
	% columna	1,2%	3,4%	2,5%	,0%	1,9%
Cantidad Total		603	295	121	48	1067
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y tiempo de ocupación.

PROVINCIA		Tiempo en esa ocupación						Total
		Menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	De 1 a 2 años	De 3 a 5 años	De 6 a 10 años	Más de 10 años	
Pinar del Río	Cantidad	5	2	5	3	6	1	22
	% columna	7,5%	3,3%	2,8%	1,3%	1,5%	,6%	2,0%
Ciudad de la Habana	Cantidad	1	4	8	14	36	11	74
	% columna	1,5%	6,7%	4,5%	5,9%	9,1%	6,2%	6,6%
La Habana	Cantidad	0	1	3	18	27	2	51
	% columna	,0%	1,7%	1,7%	7,5%	6,8%	1,1%	4,6%
Matanzas	Cantidad	4	1	10	24	15	19	73
	% columna	6,0%	1,7%	5,6%	10,0%	3,8%	10,7%	6,5%
Cienfuegos	Cantidad	15	11	14	16	9	31	96
	% columna	22,4%	18,3%	7,9%	6,7%	2,3%	17,5%	8,6%
Villa Clara	Cantidad	1	1	8	5	15	11	41
	% columna	1,5%	1,7%	4,5%	2,1%	3,8%	6,2%	3,7%
Sancti Spiritus	Cantidad	4	1	1	10	20	2	38
	% columna	6,0%	1,7%	,6%	4,2%	5,1%	1,1%	3,4%
Ciego de Avila	Cantidad	10	6	35	17	20	20	108
	% columna	14,9%	10,0%	19,7%	7,1%	5,1%	11,3%	9,7%
Camaguey	Cantidad	7	8	16	10	41	11	93
	% columna	10,4%	13,3%	9,0%	4,2%	10,4%	6,2%	8,3%
Las Tunas	Cantidad	7	2	4	10	13	10	46
	% columna	10,4%	3,3%	2,2%	4,2%	3,3%	5,6%	4,1%
Holguin	Cantidad	5	6	25	35	56	15	142
	% columna	7,5%	10,0%	14,0%	14,6%	14,1%	8,5%	12,7%
Granma	Cantidad	5	7	23	21	56	0	112
	% columna	7,5%	11,7%	12,9%	8,8%	14,1%	,0%	10,0%
Santiago de Cuba	Cantidad	2	6	14	24	47	35	128
	% columna	3,0%	10,0%	7,9%	10,0%	11,9%	19,8%	11,5%
Guantánamo	Cantidad	0	3	7	29	27	7	73
	% columna	,0%	5,0%	3,9%	12,1%	6,8%	4,0%	6,5%
Isla de la Juventud	Cantidad	1	1	5	3	8	2	20
	% columna	1,5%	1,7%	2,8%	1,3%	2,0%	1,1%	1,8%
Cantidad Total		67	60	178	239	396	177	1117
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y nivel de educación.

PROVINCIA		Nivel de educación aprobado			Total
		Secundaria Básica	Medio superior	Universitario	
Pinar del Río	Cantidad	0	1	21	22
	% columna	,0%	,6%	2,2%	2,0%
Ciudad de la Habana	Cantidad	0	16	58	74
	% columna	,0%	9,4%	6,1%	6,6%
La Habana	Cantidad	0	14	37	51
	% columna	,0%	8,2%	3,9%	4,5%
Matanzas	Cantidad	2	17	58	77
	% columna	50,0%	9,9%	6,1%	6,8%
Cienfuegos	Cantidad	0	14	82	96
	% columna	,0%	8,2%	8,6%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	0	7	34	41
	% columna	,0%	4,1%	3,6%	3,6%
Sancti Spiritus	Cantidad	0	3	36	39
	% columna	,0%	1,8%	3,8%	3,5%
Ciego de Avila	Cantidad	1	20	88	109
	% columna	25,0%	11,7%	9,3%	9,7%
Camaguey	Cantidad	0	8	85	93
	% columna	,0%	4,7%	8,9%	8,3%
Las Tunas	Cantidad	0	10	34	44
	% columna	,0%	5,8%	3,6%	3,9%
Holguin	Cantidad	1	21	120	142
	% columna	25,0%	12,3%	12,6%	12,6%
Granma	Cantidad	0	21	90	111
	% columna	,0%	12,3%	9,5%	9,9%
Santiago de Cuba	Cantidad	0	16	115	131
	% columna	,0%	9,4%	12,1%	11,6%
Guantánamo	Cantidad	0	2	73	75
	% columna	,0%	1,2%	7,7%	6,7%
Isla de la Juventud	Cantidad	0	1	19	20
	% columna	,0%	,6%	2,0%	1,8%
Cantidad total		4	171	950	1125
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y medio de difusión.

		Medio de difusión			Total
		Televisión	Radio	Prensa	
Pinar del Río	Cantidad	6	11	6	23
	% columna	3,7%	1,4%	3,0%	2,0%
Ciudad de la Habana	Cantidad	14	46	14	74
	% columna	8,7%	5,9%	7,0%	6,5%
La Habana	Cantidad	0	38	13	51
	% columna	,0%	4,9%	6,5%	4,5%
Matanzas	Cantidad	11	56	11	78
	% columna	6,8%	7,2%	5,5%	6,9%
Cienfuegos	Cantidad	16	67	13	96
	% columna	9,9%	8,7%	6,5%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	6	32	7	45
	% columna	3,7%	4,1%	3,5%	4,0%
Sancti Spiritus	Cantidad	9	18	12	39
	% columna	5,6%	2,3%	6,0%	3,4%
Ciego de Avila	Cantidad	14	84	11	109
	% columna	8,7%	10,9%	5,5%	9,6%
Camaguey	Cantidad	9	62	22	93
	% columna	5,6%	8,0%	11,1%	8,2%
Las Tunas	Cantidad	9	27	10	46
	% columna	5,6%	3,5%	5,0%	4,1%
Holguín	Cantidad	16	102	24	142
	% columna	9,9%	13,2%	12,1%	12,5%
Granma	Cantidad	9	78	25	112
	% columna	5,6%	10,1%	12,6%	9,9%
Santiago de Cuba	Cantidad	21	91	19	131
	% columna	13,0%	11,8%	9,5%	11,6%
Guantánamo	Cantidad	12	51	12	75
	% columna	7,5%	6,6%	6,0%	6,6%
Isla de la Juventud	Cantidad	9	11	0	20
	% columna	5,6%	1,4%	,0%	1,8%
Cantidad total		161	774	199	1134
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y concepto de medio ambiente.

PROVINCIA		Concepto de Medio ambiente			Total
		Amplia	Estrecha	No sabe	
Pinar del Río	Cantidad	1	23	0	24
	% columna	,4%	2,8%	,0%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	22	45	5	72
	% columna	9,8%	5,4%	6,4%	6,3%
La Habana	Cantidad	10	39	2	51
	% columna	4,5%	4,7%	2,6%	4,5%
Cienfuegos	Cantidad	14	82	0	96
	% columna	6,3%	9,8%	,0%	8,4%
Villa Clara	Cantidad	5	34	7	46
	% columna	2,2%	4,1%	9,0%	4,0%
Sancti Spiritus	Cantidad	19	15	2	36
	% columna	8,5%	1,8%	2,6%	3,2%
Ciego de Avila	Cantidad	11	98	6	115
	% columna	4,9%	11,7%	7,7%	10,1%
Camaguey	Cantidad	11	75	5	91
	% columna	4,9%	9,0%	6,4%	8,0%
Las Tunas	Cantidad	14	27	11	52
	% columna	6,3%	3,2%	14,1%	4,6%
Holguín	Cantidad	18	115	9	142
	% columna	8,0%	13,8%	11,5%	12,5%
Granma	Cantidad	24	87	2	113
	% columna	10,7%	10,4%	2,6%	9,9%
Santiago de Cuba	Cantidad	17	100	11	128
	% columna	7,6%	12,0%	14,1%	11,3%
Guantánamo	Cantidad	56	18	0	74
	% columna	25,0%	2,2%	,0%	6,5%
Isla de la Juventud	Cantidad	2	18	0	20
	% columna	,9%	2,2%	,0%	1,8%
Cantidad Total		224	835	78	1137
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y concepto de desarrollo sostenible.

PROVINCIA		P-1.d Desarrollo sostenible			Total
		Amplia	Estrecha	No sabe	
Pinar del Río	Cantidad	2	20	2	24
	% columna	1,0%	3,7%	,5%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	23	30	20	73
	% columna	11,4%	5,6%	5,0%	6,4%
La Habana	Cantidad	16	28	5	49
	% columna	7,9%	5,2%	1,3%	4,3%
Matanzas	Cantidad	0	20	58	78
	% columna	,0%	3,7%	14,5%	6,9%
Cienfuegos	Cantidad	13	78	5	96
	% columna	6,4%	14,6%	1,3%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	7	15	23	45
	% columna	3,5%	2,8%	5,8%	4,0%
Sancti Spiritus	Cantidad	7	23	5	35
	% columna	3,5%	4,3%	1,3%	3,1%
Ciego de Avila	Cantidad	10	50	55	115
	% columna	5,0%	9,3%	13,8%	10,1%
Camaguey	Cantidad	3	33	57	93
	% columna	1,5%	6,2%	14,3%	8,2%
Las Tunas	Cantidad	12	16	24	52
	% columna	5,9%	3,0%	6,0%	4,6%
Holguín	Cantidad	14	34	94	142
	% columna	6,9%	6,4%	23,6%	12,5%
Granma	Cantidad	29	73	11	113
	% columna	14,4%	13,6%	2,8%	9,9%
Santiago de Cuba	Cantidad	18	74	36	128
	% columna	8,9%	13,8%	9,0%	11,3%
Guantánamo	Cantidad	48	22	3	73
	% columna	23,8%	4,1%	,8%	6,4%
Isla de la Juventud	Cantidad	0	19	1	20
	% columna	,0%	3,6%	,3%	1,8%
Cantidad Total		202	535	399	1136
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		17,8%	47,1%	35,1%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y problema ambiental local.

PROVINCIA		Problema ambiental local				Total
		Relevante, incluido en Estrategia Ambiental Nacional (EAN)	No incluidos en EAN	No problemas	No sabe	
Pinar del Río	Cantidad	14	9	0	1	24
	% columna	1,5%	4,8%	,0%	3,8%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	74	0	0	0	74
	% columna	8,2%	,0%	,0%	,0%	6,5%
La Habana	Cantidad	51	0	0	0	51
	% columna	5,6%	,0%	,0%	,0%	4,5%
Matanzas	Cantidad	47	25	1	4	77
	% columna	5,2%	13,4%	5,0%	15,4%	6,8%
Villa Clara	Cantidad	21	16	0	9	46
	% columna	2,3%	8,6%	,0%	34,6%	4,0%
Sancti Spiritus	Cantidad	26	5	4	0	35
	% columna	2,9%	2,7%	20,0%	,0%	3,1%
Ciego de Ávila	Cantidad	71	32	2	5	110
	% columna	7,8%	17,1%	10,0%	19,2%	9,7%
Camaguey	Cantidad	74	10	8	1	93
	% columna	8,2%	5,3%	40,0%	3,8%	8,2%
Las Tunas	Cantidad	39	9	3	1	52
	% columna	4,3%	4,8%	15,0%	3,8%	4,6%
Holguín	Cantidad	129	12	0	1	142
	% columna	14,2%	6,4%	,0%	3,8%	12,5%
Granma	Cantidad	92	21	0	0	113
	% columna	10,2%	11,2%	,0%	,0%	9,9%
Santiago de Cuba	Cantidad	103	25	0	3	131
	% columna	11,4%	13,4%	,0%	11,5%	11,5%
Guantánamo	Cantidad	74	1	0	0	75
	% columna	8,2%	,5%	,0%	,0%	6,6%
Isla de la Juventud	Cantidad	8	11	0	1	20
	% columna	,9%	5,9%	,0%	3,8%	1,8%
Cantidad total		906	187	20	26	1139
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		79,5%	16,4%	1,8%	2,3%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y problema ambiental del país.

PROVINCIA		P-5 Problema ambiental país				Total
		Relevante, incluído en EAN	No incluidos en EAN	No problemas	No sabe	
Pinar del Río	Cantidad	11	6	0	7	No sabe
	% columna	1,4%	3,4%	,0%	4,3%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	70	0	0	4	74
	% columna	9,0%	,0%	,0%	2,4%	6,5%
La Habana	Cantidad	51	0	0	0	51
	% columna	6,6%	,0%	,0%	,0%	4,5%
Matanzas	Cantidad	38	26	1	13	78
	% columna	4,9%	14,5%	4,5%	7,9%	6,8%
Villa Clara	Cantidad	15	12	0	15	42
	% columna	1,9%	6,7%	,0%	9,1%	3,7%
Sancti Spiritus	Cantidad	22	6	3	7	38
	% columna	2,8%	3,4%	13,6%	4,3%	3,3%
Ciego de Avila	Cantidad	52	42	2	19	115
	% columna	6,7%	23,5%	9,1%	11,6%	10,1%
Camaguey	Cantidad	65	6	7	15	93
	% columna	8,4%	3,4%	31,8%	9,1%	8,2%
Las Tunas	Cantidad	34	6	0	12	52
	% columna	4,4%	3,4%	,0%	7,3%	4,6%
Holguín	Cantidad	121	10	0	11	142
	% columna	15,6%	5,6%	,0%	6,7%	12,5%
Granma	Cantidad	78	15	0	18	111
	% columna	10,1%	8,4%	,0%	11,0%	9,7%
Santiago de Cuba	Cantidad	96	12	1	21	130
	% columna	12,4%	6,7%	4,5%	12,8%	11,4%
Guantánamo	Cantidad	67	5	2	0	74
	% columna	8,7%	2,8%	9,1%	,0%	6,5%
Isla de la Juventud	Cantidad	7	5	0	7	19
	% columna	,9%	2,8%	,0%	4,3%	1,7%
Cantidad total		774	179	22	164	1139
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		68,0%	15,7%	1,9%	14,4%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y responsabilidad de problemas ambientales locales.

PROVINCIA		P-6 Responsable Problema local					Total
		Auto responsable	Colectivo responsable	Responsable externo	No hay responsable	No sabe	
Pinar del Río	Cantidad	0	14	8	0	2	24
	% columna	,0%	4,1%	1,6%	,0%	2,9%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	5	65	4	0	0	74
	% columna	2,1%	19,2%	,8%	,0%	,0%	6,5%
La Habana	Cantidad	5	27	19	0	0	51
	% columna	2,1%	8,0%	3,9%	,0%	,0%	4,5%
Matanzas	Cantidad	10	14	43	0	11	78
	% columna	4,3%	4,1%	8,8%	,0%	16,2%	6,8%
Cienfuegos	Cantidad	38	2	55	0	1	96
	% columna	16,2%	,6%	11,2%	,0%	1,5%	8,4%
Villa Clara	Cantidad	6	15	22	0	0	43
	% columna	2,6%	4,4%	4,5%	,0%	,0%	3,8%
Sancti Spiritus	Cantidad	3	6	22	1	2	34
	% columna	1,3%	1,8%	4,5%	14,3%	2,9%	3,0%
Ciego de Avila	Cantidad	4	24	80	0	7	115
	% columna	1,7%	7,1%	16,3%	,0%	10,3%	10,1%
Camaguey	Cantidad	43	37	5	1	7	93
	% columna	18,3%	10,9%	1,0%	14,3%	10,3%	8,2%
Las Tunas	Cantidad	12	8	23	0	9	52
	% columna	5,1%	2,4%	4,7%	,0%	13,2%	4,6%
Holguín	Cantidad	63	4	69	0	6	142
	% columna	26,8%	1,2%	14,1%	,0%	8,8%	12,5%
Granma	Cantidad	20	4	85	2	1	112
	% columna	8,5%	1,2%	17,3%	28,6%	1,5%	9,8%
Santiago de Cuba	Cantidad	17	91	2	2	18	130
	% columna	7,2%	26,9%	,4%	28,6%	26,5%	11,4%
Guantánamo	Cantidad	9	9	53	1	3	75
	% columna	3,8%	2,7%	10,8%	14,3%	4,4%	6,6%
Isla de la Juventud	Cantidad	0	18	1	0	1	20
	% columna	,0%	5,3%	,2%	,0%	1,5%	1,8%
Cantidad		235	338	491	7	68	1139
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		20,6%	29,7%	43,1%	,6%	6,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y responsabilidad de problemas ambientales del país.

PROVINCIA		P-7 Responsable de Problemas del país					Total
		Auto responsable	Colectivo responsable	Responsable externo	No hay responsable	No sabe	
Pinar del Río	Cantidad	0	10	5	0	9	24
	% columna	,0%	3,2%	1,3%	,0%	4,0%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	2	67	5	0	0	74
	% columna	1,1%	21,3%	1,3%	,0%	,0%	6,5%
La Habana	Cantidad	4	36	9	0	2	51
	% columna	2,1%	11,4%	2,3%	,0%	,9%	4,5%
Matanzas	Cantidad	7	18	26	0	26	77
	% columna	3,7%	5,7%	6,6%	,0%	11,5%	6,8%
Cienfuegos	Cantidad	28	1	51	0	16	96
	% columna	14,8%	,3%	12,9%	,0%	7,0%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	3	8	23	0	3	37
	% columna	1,6%	2,5%	5,8%	,0%	1,3%	3,3%
Sancti Spiritus	Cantidad	4	7	22	0	3	36
	% columna	2,1%	2,2%	5,6%	,0%	1,3%	3,2%
Ciego de Avila	Cantidad	1	24	64	0	26	115
	% columna	,5%	7,6%	16,2%	,0%	11,5%	10,2%
Camaguey	Cantidad	31	32	4	2	24	93
	% columna	16,4%	10,2%	1,0%	40,0%	10,6%	8,2%
Las Tunas	Cantidad	10	4	18	0	18	50
	% columna	5,3%	1,3%	4,6%	,0%	7,9%	4,4%
Holguín	Cantidad	61	2	57	0	22	142
	% columna	32,3%	,6%	14,4%	,0%	9,7%	12,6%
Granma	Cantidad	15	2	58	0	35	110
	% columna	7,9%	,6%	14,7%	,0%	15,4%	9,7%
Santiago de Cuba	Cantidad	12	87	0	3	29	131
	% columna	6,3%	27,6%	,0%	60,0%	12,8%	11,6%
Guantánamo	Cantidad	11	7	52	0	5	75
	% columna	5,8%	2,2%	13,2%	,0%	2,2%	6,6%
Isla de la juventud	Cantidad	0	10	1	0	9	20
	% columna	,0%	3,2%	,3%	,0%	4,0%	1,8%
Cantidad total		189	315	395	5	227	1131
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		16,7%	27,9%	34,9%	,4%	20,1%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y ocupación de problemas ambientales locales.

PROVINCIAS		P-8 Ocupación problema local			Total
		Externa a localidad	Interna	No sabe-No responde	
Pinar del Río	Cantidad	12	7	5	24
	% columna	6,4%	,9%	3,0%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	9	61	2	72
	% columna	4,8%	7,9%	1,2%	6,4%
La Habana	Cantidad	32	16	2	50
	% columna	17,1%	2,1%	1,2%	4,4%
Matanzas	Cantidad	35	29	13	77
	% columna	18,7%	3,8%	7,7%	6,9%
Cienfuegos	Cantidad	20	69	7	96
	% columna	10,7%	9,0%	4,1%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	2	31	3	36
	% columna	1,1%	4,0%	1,8%	3,2%
Sancti Spiritus	Cantidad	1	27	4	32
	% columna	,5%	3,5%	2,4%	2,8%
Ciego de Avila	Cantidad	20	83	12	115
	% columna	10,7%	10,8%	7,1%	10,2%
Camaguey	Cantidad	2	78	13	93
	% columna	1,1%	10,2%	7,7%	8,3%
Las Tunas	Cantidad	23	13	16	52
	% columna	12,3%	1,7%	9,5%	4,6%
Holguín	Cantidad	17	94	31	142
	% columna	9,1%	12,2%	18,3%	12,6%
Granma	Cantidad	3	87	21	111
	% columna	1,6%	11,3%	12,4%	9,9%
Santiago de Cuba	Cantidad	1	98	31	130
	% columna	,5%	12,8%	18,3%	11,6%
Guantánamo	Cantidad	8	59	7	74
	% columna	4,3%	7,7%	4,1%	6,6%
Isla de la Juventud	Cantidad	2	16	2	20
	% columna	1,1%	2,1%	1,2%	1,8%
Cantidad total		187	768	169	1124
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		16,6%	68,3%	15,0%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y ocupación de problemas ambientales del país.

PROVINCIA		P-9 Ocupación problema país			Total
		Externa al país	Interna	No sabe-No responde	
Pinar del Río	Cantidad	0	14	10	24
	% columna	,0%	2,1%	3,5%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	4	67	2	73
	% columna	2,5%	9,8%	,7%	6,5%
La Habana	Cantidad	2	45	3	50
	% columna	1,2%	6,6%	1,1%	4,4%
Matanzas	Cantidad	0	50	27	77
	% columna	,0%	7,3%	9,5%	6,8%
Cienfuegos	Cantidad	0	83	13	96
	% columna	,0%	12,2%	4,6%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	0	33	2	35
	% columna	,0%	4,8%	,7%	3,1%
Sancti Spiritus	Cantidad	5	25	5	35
	% columna	3,1%	3,7%	1,8%	3,1%
Ciego de Avila	Cantidad	3	80	32	115
	% columna	1,9%	11,7%	11,3%	10,2%
Camaguey	Cantidad	0	65	28	93
	% columna	,0%	9,5%	9,9%	8,3%
Las Tunas	Cantidad	6	18	28	52
	% columna	3,7%	2,6%	9,9%	4,6%
Holguín	Cantidad	109	1	32	142
	% columna	67,3%	,1%	11,3%	12,6%
Granma	Cantidad	32	39	40	111
	% columna	19,8%	5,7%	14,1%	9,9%
Santiago de Cuba	Cantidad	0	87	43	130
	% columna	,0%	12,8%	15,2%	11,5%
Guantánamo	Cantidad	1	63	9	73
	% columna	,6%	9,3%	3,2%	6,5%
Isla de la Juventud	Cantidad	0	11	9	20
	% columna	,0%	1,6%	3,2%	1,8%
Cantidad total		162	681	283	1126
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		14,4%	60,5%	25,1%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y perjuicio local de problemas ambientales.

PROVINCIA		Más perjudicado por problema ambiental local					Total
		Especie humana	Recursos naturales	Todo	Instituciones	No sabe	
Pinar del Río	Cantidad	19	2	1	1	1	24
	% columna	3,1%	,5%	1,3%	100,0%	25,0%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	48	3	20	0	3	74
	% columna	7,8%	,7%	26,0%	,0%	75,0%	6,6%
La Habana	Cantidad	10	39	0	0	0	49
	% columna	1,6%	9,1%	,0%	,0%	,0%	4,4%
Matanzas	Cantidad	6	61	7	0	0	74
	% columna	1,0%	14,3%	9,1%	,0%	,0%	6,6%
Cienfuegos	Cantidad	82	14	0	0	0	96
	% columna	13,3%	3,3%	,0%	,0%	,0%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	2	39	1	0	0	42
	% columna	,3%	9,1%	1,3%	,0%	,0%	3,7%
Sancti Spiritus	Cantidad	20	9	3	0	0	32
	% columna	3,2%	2,1%	3,9%	,0%	,0%	2,8%
Ciego de Avila	Cantidad	83	26	6	0	0	115
	% columna	13,5%	6,1%	7,8%	,0%	,0%	10,2%
Camaguey	Cantidad	1	87	3	0	0	91
	% columna	,2%	20,4%	3,9%	,0%	,0%	8,1%
Las Tunas	Cantidad	5	35	11	0	0	51
	% columna	,8%	8,2%	14,3%	,0%	,0%	4,5%
Holguin	Cantidad	125	15	2	0	0	142
	% columna	20,3%	3,5%	2,6%	,0%	,0%	12,6%
Granma	Cantidad	80	28	4	0	0	112
	% columna	13,0%	6,6%	5,2%	,0%	,0%	9,9%
Santiago de Cuba	Cantidad	93	20	17	0	0	130
	% columna	15,1%	4,7%	22,1%	,0%	,0%	11,5%
Guantánamo	Cantidad	42	31	1	0	0	74
	% columna	6,8%	7,3%	1,3%	,0%	,0%	6,6%
Isla de la Juventud	Cantidad	1	18	1	0	0	20
	% columna	,2%	4,2%	1,3%	,0%	,0%	1,8%
Cantidad total		617	427	77	1	4	1126
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		54,8%	37,9%	6,8%	,1%	,4%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y perjuicio al país de problemas ambientales.

PROVINCIA		Más perjudicado por problema ambiental del país			Total
		Especie humana	Recursos naturales	Todo	
Pinar del Río	Cantidad	1	12	11	24
	% columna	,2%	3,1%	4,5%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	33	39	2	74
	% columna	6,7%	10,0%	,8%	6,6%
La Habana	Cantidad	7	39	2	48
	% columna	1,4%	10,0%	,8%	4,3%
Matanzas	Cantidad	2	43	32	77
	% columna	,4%	11,1%	13,1%	6,9%
Cienfuegos	Cantidad	61	11	24	96
	% columna	12,4%	2,8%	9,8%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	4	26	4	34
	% columna	,8%	6,7%	1,6%	3,0%
Sancti Spiritus	Cantidad	18	12	7	37
	% columna	3,7%	3,1%	2,9%	3,3%
Ciego de Avila	Cantidad	69	24	21	114
	% columna	14,1%	6,2%	8,6%	10,2%
Camaguey	Cantidad	0	69	24	93
	% columna	,0%	17,7%	9,8%	8,3%
Las Tunas	Cantidad	3	22	26	51
	% columna	,6%	5,7%	10,7%	4,5%
Holguin	Cantidad	113	18	11	142
	% columna	23,1%	4,6%	4,5%	12,6%
Granma	Cantidad	61	18	30	109
	% columna	12,4%	4,6%	12,3%	9,7%
Santiago de Cuba	Cantidad	79	17	34	130
	% columna	16,1%	4,4%	13,9%	11,6%
Guantánamo	Cantidad	38	30	6	74
	% columna	7,8%	7,7%	2,5%	6,6%
Isla de la Juventud	Cantidad	1	9	10	20
	% columna	,2%	2,3%	4,1%	1,8%
Cantidad Total		490	389	244	1123
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		43,6%	34,6%	21,7%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y aciertos sobre problemas ambientales.

PROVINCIA		P-12 Aciertos			Total
		Internos	Externos	No sabe-no responde	
Pinar del Río	Cantidad	14	2	8	24
	% columna	1,7%	2,4%	3,4%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	66	1	4	71
	% columna	8,1%	1,2%	1,7%	6,3%
La Habana	Cantidad	38	2	10	50
	% columna	4,7%	2,4%	4,2%	4,4%
Matanzas	Cantidad	47	10	18	75
	% columna	5,8%	12,2%	7,6%	6,6%
Cienfuegos	Cantidad	67	14	15	96
	% columna	8,3%	17,1%	6,4%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	31	6	5	42
	% columna	3,8%	7,3%	2,1%	3,7%
Sancti Spiritus	Cantidad	24	1	8	33
	% columna	3,0%	1,2%	3,4%	2,9%
Ciego de Avila	Cantidad	85	10	20	115
	% columna	10,5%	12,2%	8,5%	10,2%
Camaguey	Cantidad	74	4	15	93
	% columna	9,1%	4,9%	6,4%	8,2%
Las Tunas	Cantidad	35	5	12	52
	% columna	4,3%	6,1%	5,1%	4,6%
Holguín	Cantidad	100	15	27	142
	% columna	12,3%	18,3%	11,4%	12,6%
Granma	Cantidad	78	2	32	112
	% columna	9,6%	2,4%	13,6%	9,9%
Santiago de Cuba	Cantidad	74	2	53	129
	% columna	9,1%	2,4%	22,5%	11,4%
Guantánamo	Cantidad	60	7	7	74
	% columna	7,4%	8,5%	3,0%	6,6%
Isla de la Juventud	Cantidad	17	1	2	20
	% columna	2,1%	1,2%	,8%	1,8%
Cantidad total		810	82	236	1128
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		71,8%	7,3%	20,9%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y desaciertos sobre problemas ambientales.

PROVINCIA		P-13 Desaciertos			Total
		Internos	Externos	No sabe-no responde	
Pinar del Río	Cantidad	12	2	10	24
	% columna	1,7%	1,4%	3,4%	2,1%
Ciudad de la Habana	Cantidad	66	3	4	73
	% columna	9,5%	2,2%	1,3%	6,4%
La Habana	Cantidad	28	1	20	49
	% columna	4,0%	,7%	6,7%	4,3%
Matanzas	Cantidad	29	21	25	75
	% columna	4,2%	15,1%	8,4%	6,6%
Cienfuegos	Cantidad	52	16	28	96
	% columna	7,5%	11,5%	9,4%	8,5%
Villa Clara	Cantidad	29	9	5	43
	% columna	4,2%	6,5%	1,7%	3,8%
Sancti Spiritus	Cantidad	25	4	9	38
	% columna	3,6%	2,9%	3,0%	3,4%
Ciego de Avila	Cantidad	63	25	27	115
	% columna	9,1%	18,0%	9,1%	10,2%
Camaguey	Cantidad	71	10	11	92
	% columna	10,2%	7,2%	3,7%	8,1%
Las Tunas	Cantidad	31	8	12	51
	% columna	4,5%	5,8%	4,0%	4,5%
Holguín	Cantidad	91	18	33	142
	% columna	13,1%	12,9%	11,1%	12,5%
Granma	Cantidad	77	5	30	112
	% columna	11,1%	3,6%	10,1%	9,9%
Santiago de Cuba	Cantidad	53	7	70	130
	% columna	7,6%	5,0%	23,6%	11,5%
Guantánamo	Cantidad	55	9	8	72
	% columna	7,9%	6,5%	2,7%	6,4%
Isla de la Juventud	Cantidad	14	1	5	20
	% columna	2,0%	,7%	1,7%	1,8%
Cantidad total		696	139	297	1132
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		61,5%	12,3%	26,2%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y acciones de cambio.

PROVINCIA		P-14 Acciones de cambio				Total
		Internas locales	Internas nacionales	Externas	No sabe	
Pinar del Río	Cantidad	17	4	3	0	24
	% columna	1,9%	4,0%	9,1%	,0%	2,2%
Ciudad de la Habana	Cantidad	65	8	0	1	74
	% columna	7,4%	8,1%	,0%	1,0%	6,6%
La Habana	Cantidad	13	31	0	4	48
	% columna	1,5%	31,3%	,0%	3,9%	4,3%
Matanzas	Cantidad	58	3	3	12	76
	% columna	6,6%	3,0%	9,1%	11,7%	6,8%
Cienfuegos	Cantidad	86	2	5	3	96
	% columna	9,8%	2,0%	15,2%	2,9%	8,6%
Villa Clara	Cantidad	41	1	0	0	42
	% columna	4,7%	1,0%	,0%	,0%	3,8%
Sancti Spiritus	Cantidad	23	0	1	6	30
	% columna	2,6%	,0%	3,0%	5,8%	2,7%
Ciego de Avila	Cantidad	88	9	9	8	114
	% columna	10,0%	9,1%	27,3%	7,8%	10,2%
Camaguey	Cantidad	87	0	0	3	90
	% columna	9,9%	,0%	,0%	2,9%	8,1%
Las Tunas	Cantidad	33	9	1	6	49
	% columna	3,7%	9,1%	3,0%	5,8%	4,4%
Holguín	Cantidad	126	2	9	5	142
	% columna	14,3%	2,0%	27,3%	4,9%	12,7%
Granma	Cantidad	108	2	0	2	112
	% columna	12,3%	2,0%	,0%	1,9%	10,0%
Santiago de Cuba	Cantidad	73	5	1	51	130
	% columna	8,3%	5,1%	3,0%	49,5%	11,6%
Guantánamo	Cantidad	47	21	1	1	70
	% columna	5,3%	21,2%	3,0%	1,0%	6,3%
Isla de la Juventud	Cantidad	16	2	0	1	19
	% columna	1,8%	2,0%	,0%	1,0%	1,7%
Cantidad total		881	99	33	103	1116
% columna		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% total		78,9%	8,9%	3,0%	9,2%	100,0%

Tabla de los encuestados según provincia y alcance según radio.

PROVINCIA		Encuestados que oyen la Radio			Total
		Local	Nacional	Extranjera	
Pinar del Río	Cantidad	22	24	5	24
	% columna	2,2	2,4	2,1	2,3
Ciudad de la Habana	Cantidad	66	71	5	71
	% columna	6,5	7,0	2,1	6,7
La Habana	Cantidad	49	49	4	51
	% columna	4,8	4,8	1,7	4,8
Matanzas	Cantidad	4	3	19	19
	% columna	,4	,3	8,0	1,8
Cienfuegos	Cantidad	94	94	10	95
	% columna	9,2	9,2	4,2	9,0
Villa Clara	Cantidad	41	41	10	42
	% columna	4,0	4,0	4,2	4,0
Sancti Spiritus	Cantidad	38	38	4	38
	% columna	3,7	3,7	1,7	3,6
Ciego de Avila	Cantidad	108	104	11	109
	% columna	10,6	10,2	4,6	10,3
Camaguey	Cantidad	87	87	18	90
	% columna	8,5	8,5	7,6	8,5
Las Tunas	Cantidad	45	45	4	47
	% columna	4,4	4,4	1,7	4,5
Holguín	Cantidad	141	139	94	141
	% columna	13,8	13,6	39,7	13,4
Granma	Cantidad	108	109	19	109
	% columna	10,6	10,7	8,0	10,3
Santiago de Cuba	Cantidad	126	124	0	127
	% columna	12,4	12,1	,0	12,0
Guantánamo	Cantidad	73	74	29	74
	% columna	7,2	7,2	12,2	7,0
Isla de la Juventud	Cantidad	18	19	5	19
	% columna	1,8	1,9	2,1	1,8
Cantidad total		1020	1021	237	1056
% columna		100,0	100,0	100,0	100,0
% total		96,6	96,7	22,4	100,0

Tabla de los encuestados según provincia y alcance según televisión.

PROVINCIA		Encuestados que ven la Televisión			Total
		Local	Nacional	Extranjera	
Pinar del Río	Cantidad	22	24	6	24
	% columna	2,3	2,3	8,5	2,3
Ciudad de la Habana	Cantidad	67	71	6	71
	% columna	6,9	6,9	8,5	6,8
La Habana	Cantidad	48	49	3	50
	% columna	5,0	4,8	4,2	4,8
Matanzas	Cantidad	5	3	20	20
	% columna	,5	,3	28,2	1,9
Cienfuegos	Cantidad	80	94	0	95
	% columna	8,3	9,2	,0	9,1
Villa Clara	Cantidad	40	40	9	42
	% columna	4,1	3,9	12,7	4,0
Sancti Spiritus	Cantidad	37	38	2	38
	% columna	3,8	3,7	2,8	3,6
Ciego de Avila	Cantidad	103	106	5	108
	% columna	10,7	10,4	7,0	10,3
Camaguey	Cantidad	75	88	10	89
	% columna	7,8	8,6	14,1	8,5
Las Tunas	Cantidad	41	46	1	47
	% columna	4,2	4,5	1,4	4,5
Holguín	Cantidad	137	140	2	141
	% columna	14,2	13,7	2,8	13,4
Granma	Cantidad	102	109	1	109
	% columna	10,6	10,7	1,4	10,4
Santiago de Cuba	Cantidad	121	122	1	122
	% columna	12,5	11,9	1,4	11,6
Guantánamo	Cantidad	70	74	2	74
	% columna	7,2	7,2	2,8	7,1
Isla de la Juventud	Cantidad	18	19	3	19
	% columna	1,9	1,9	4,2	1,8
Cantidad total		966	1023	71	1049
% columna		100,0	100,0	100,0	100,0
% total		92,1	97,5	6,8	100,0

Tabla de los encuestados según provincia y alcance según prensa.

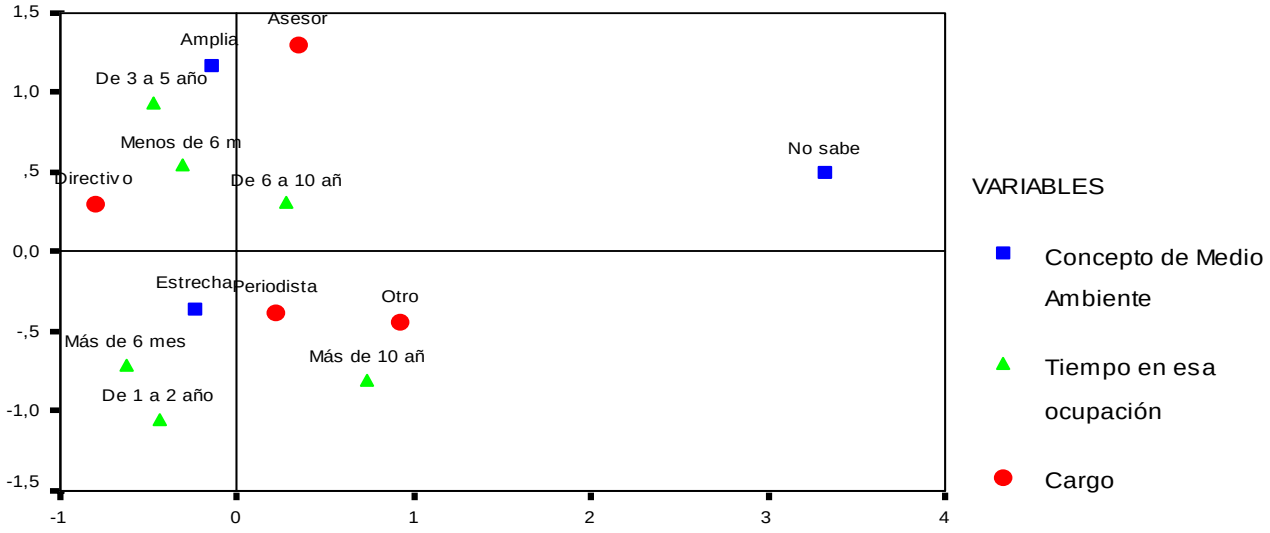
PROVINCIA		Encuestados que leen la Prensa			Total
		Local	Nacional	Extranjera	
Pinar del Río	Cantidad	22	24	4	24
	% columna	2,3	2,3	4,2	2,3
Ciudad de la Habana	Cantidad	64	68	5	68
	% columna	6,7	6,7	5,3	6,5
La Habana	Cantidad	47	49	3	50
	% columna	4,9	4,8	3,2	4,8
Matanzas	Cantidad	6	4	19	19
	% columna	,6	,4	20,0	1,8
Cienfuegos	Cantidad	87	94	9	94
	% columna	9,1	9,2	9,5	9,0
Villa Clara	Cantidad	31	41	7	43
	% columna	3,2	4,0	7,4	4,1
Sancti Spiritus	Cantidad	38	38	4	39
	% columna	4,0	3,7	4,2	3,7
Ciego de Avila	Cantidad	102	106	6	108
	% columna	10,6	10,4	6,3	10,3
Camaguey	Cantidad	74	88	6	90
	% columna	7,7	8,6	6,3	8,6
Las Tunas	Cantidad	41	47	2	47
	% columna	4,3	4,6	2,1	4,5
Holguín	Cantidad	136	141	3	141
	% columna	14,2	13,8	3,2	13,4
Granma	Cantidad	101	108	7	108
	% columna	10,5	10,6	7,4	10,3
Santiago de Cuba	Cantidad	125	122	0	126
	% columna	13,0	11,9	,0	12,0
Guantánamo	Cantidad	66	74	18	74
	% columna	6,9	7,2	18,9	7,0
Isla de la Juventud	Cantidad	18	18	2	19
	% columna	1,9	1,8	2,1	1,8
Cantidad total		958	1022	95	1050
% columna		100,0	100,0	100,0	100,0
% total		91,2	97,3	9,0	100,0

ANEXO 3: OTROS GRÁFICOS DE CORRESPONDENCIAS DE INTERÉS

GRÁFICO 11

Análisis Factorial de Correspondencias Múltiples según concepto de medio ambiente, cargo y tiempo en la ocupación

1 155 encuestados



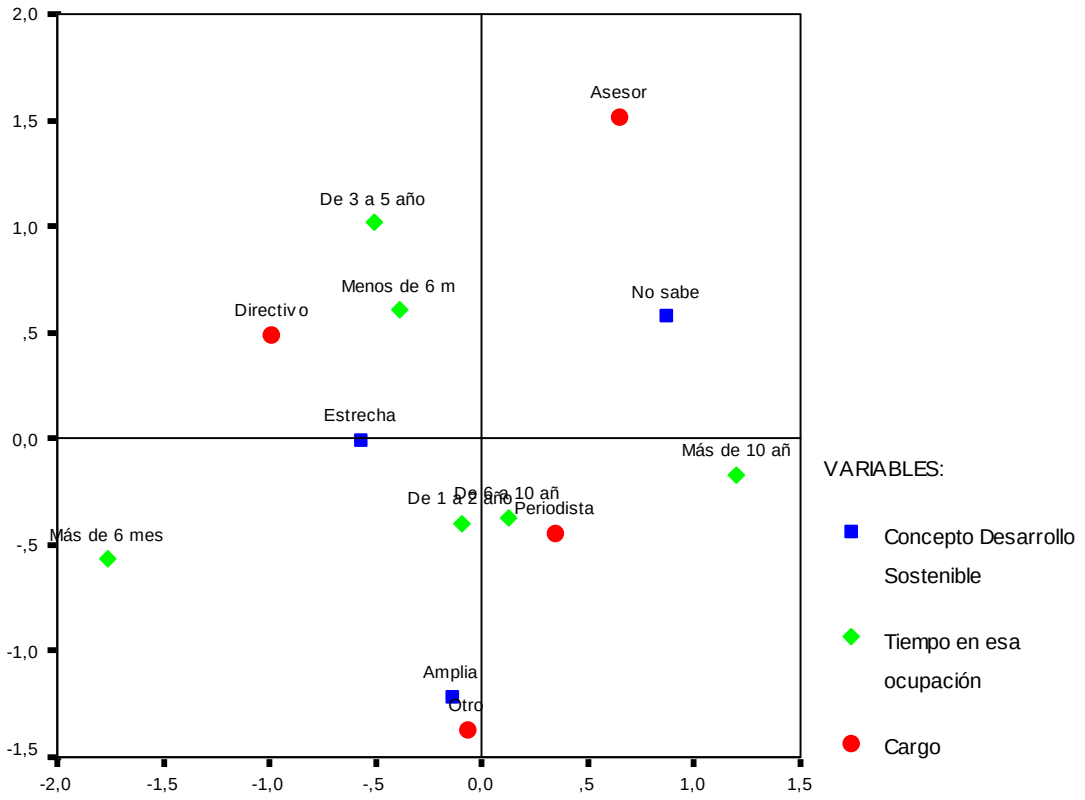
CATEGORÍAS DE LAS VARIABLES:

1. Tiempo en esa ocupación: Menos de 6 meses, Mas de 6 meses y menos de un año, De 1 a 2 años, De 3 a 5 años, De 6 a 10 años, Más de 10 años.
2. Cargo que desempeña: Periodista, Directivo, Asesor, Otro
3. Concepto de Medio Ambiente: Amplio, Estrecho y No sabe

GRÁFICO 12

Análisis Factorial de Correspondencias Múltiples según concepto de desarrollo sostenible, cargo y tiempo en la ocupación

1 156 encuestados



CATEGORÍAS DE LAS VARIABLES:

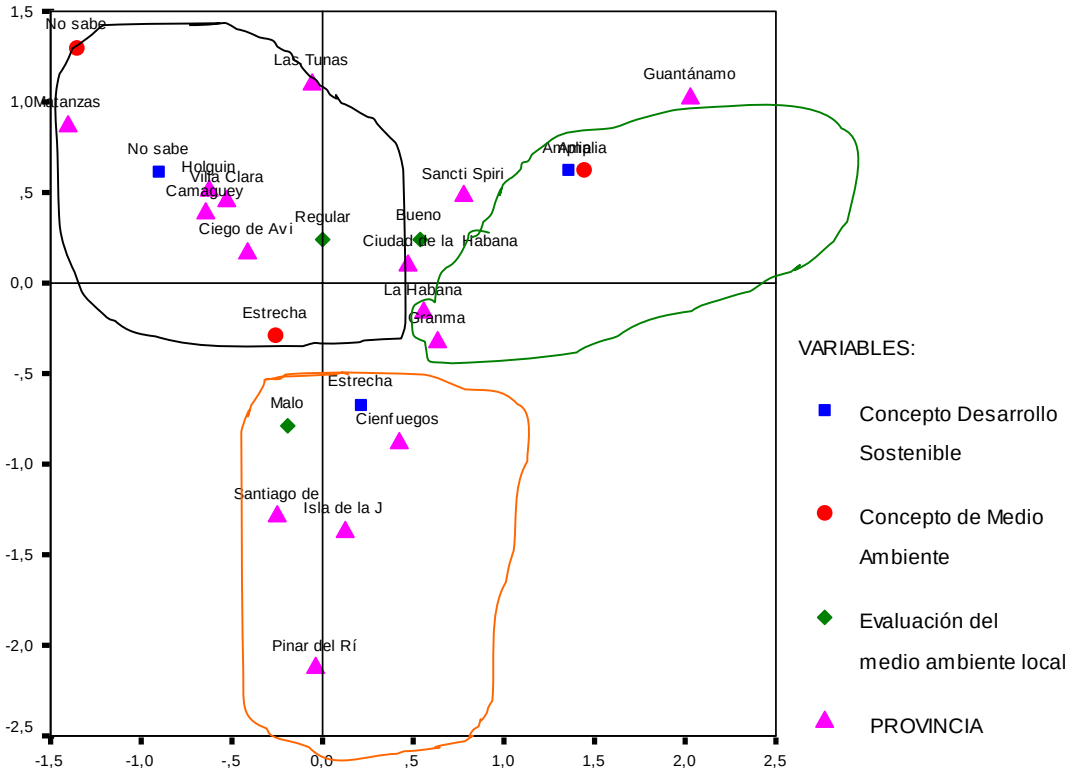
1. Tiempo en esa ocupación: Menos de 6 meses, Mas de 6 meses y menos de un año, De 1 a 2 años, De 3 a 5 años, De 6 a 10 años, Más de 10 años.
2. Cargo que desempeña: Periodista, Directivo, Asesor, Otro.
3. Concepto de Desarrollo Sostenible: Amplio, Estrecho y No sabe

GRÁFICO 13

Análisis de Correspondencias Múltiples por provincias

según tres variables de percepción ambiental

1 156 encuestados



CATEGORÍAS DE LAS VARIABLES:

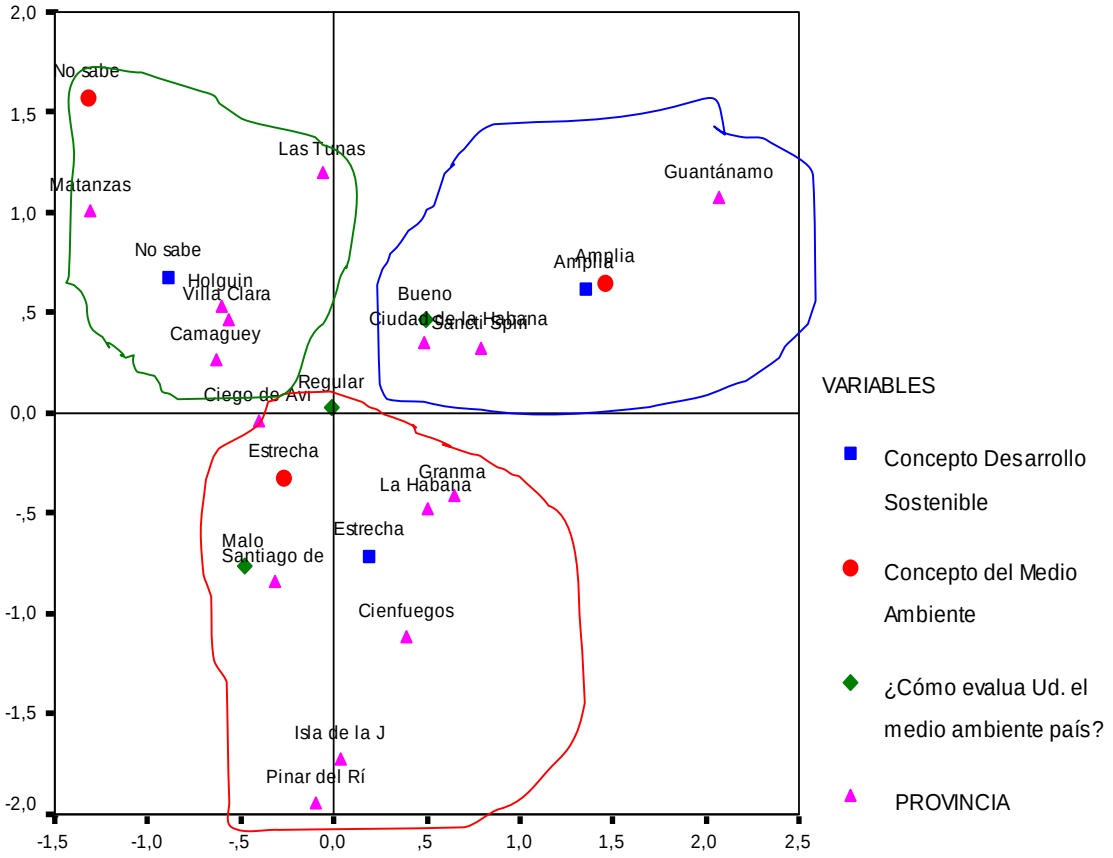
1. ¿Cómo evalúa Ud. el medio ambiente de la localidad?: Bueno, Regular y Malo
2. Concepto de Desarrollo Sostenible: Amplio, Estrecho y No sabe
3. Concepto de Medio Ambiente: Amplio, Estrecho y No sabe
4. Provincia: Cada una de las 14 provincias de Cuba y el municipio especial Isla de la Juventud

En este **gráfico 13** se puede observar que las provincias que tienen un concepto **amplio** de medio ambiente y de desarrollo sostenible y evalúan como **bueno** el medio ambiente local son: Guantánamo, Ciudad de La Habana, Sancti Spíritus y La Habana. Las provincias que tienen un concepto **estrecho** de dichos conceptos y su evaluación ambiental es **mala** son: Granma, Cienfuegos, Santiago de Cuba, Isla de la Juventud y Pinar del Río. Las demás provincias **no saben** los mencionados conceptos y evalúan de **regular** al medio ambiente local.

GRÁFICO 14

Análisis de Correspondencias Múltiples por provincias según tres variables de percepción ambiental (país)

1 156 encuestados



CATEGORÍAS DE LAS VARIABLES:

1. ¿Cómo evalúa Ud. El medio ambiente del país?: Bueno, Regular y Malo.
2. Concepto de Desarrollo Sostenible: Amplio, Estrecho y No sabe
3. Concepto de Medio Ambiente: Amplio, Estrecho y No sabe
4. Provincia: Cada una de las 14 provincias de Cuba y el municipio especial Isla de la Juventud

Se pueden observar en el **gráfico 14** , tres grupos de provincias que se relacionan de distinta forma de acuerdo con la percepción del conocimiento de los conceptos de medio ambiente y desarrollo sostenible de los encuestados y la evaluación del medio ambiente del país que tienen los mismos.

A continuación se muestran gráficos donde se puede observar y hacer comparaciones entre las provincias según el acceso de las provincias a los medios de comunicación extranjera.

GRÁFICO 15

Correspondencias Simples provinciales según acceso de la población a la prensa extranjera

1156 encuestados

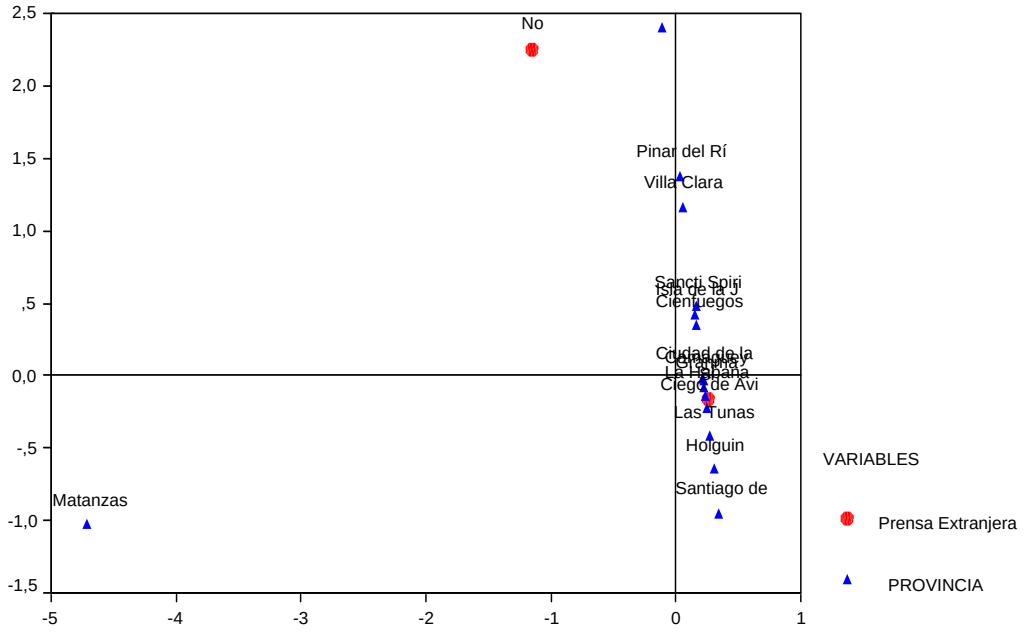


GRÁFICO 16

Correspondencias Simples provinciales según acceso de la población a la radio extranjera

1 156 encuestados

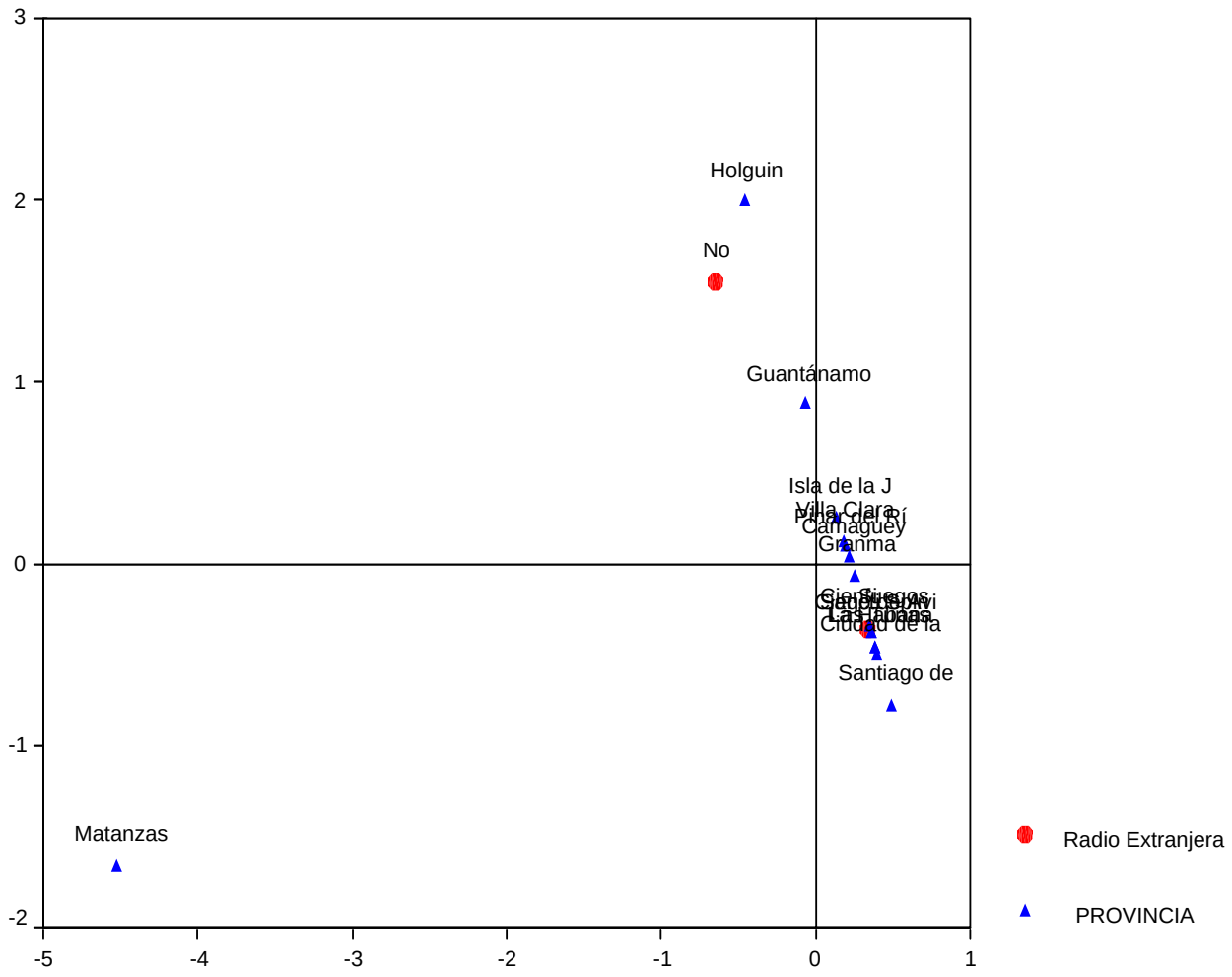


GRÁFICO 17

Correspondencias Simples provinciales según acceso de la población a la televisión extranjera

1 156 ncuestados

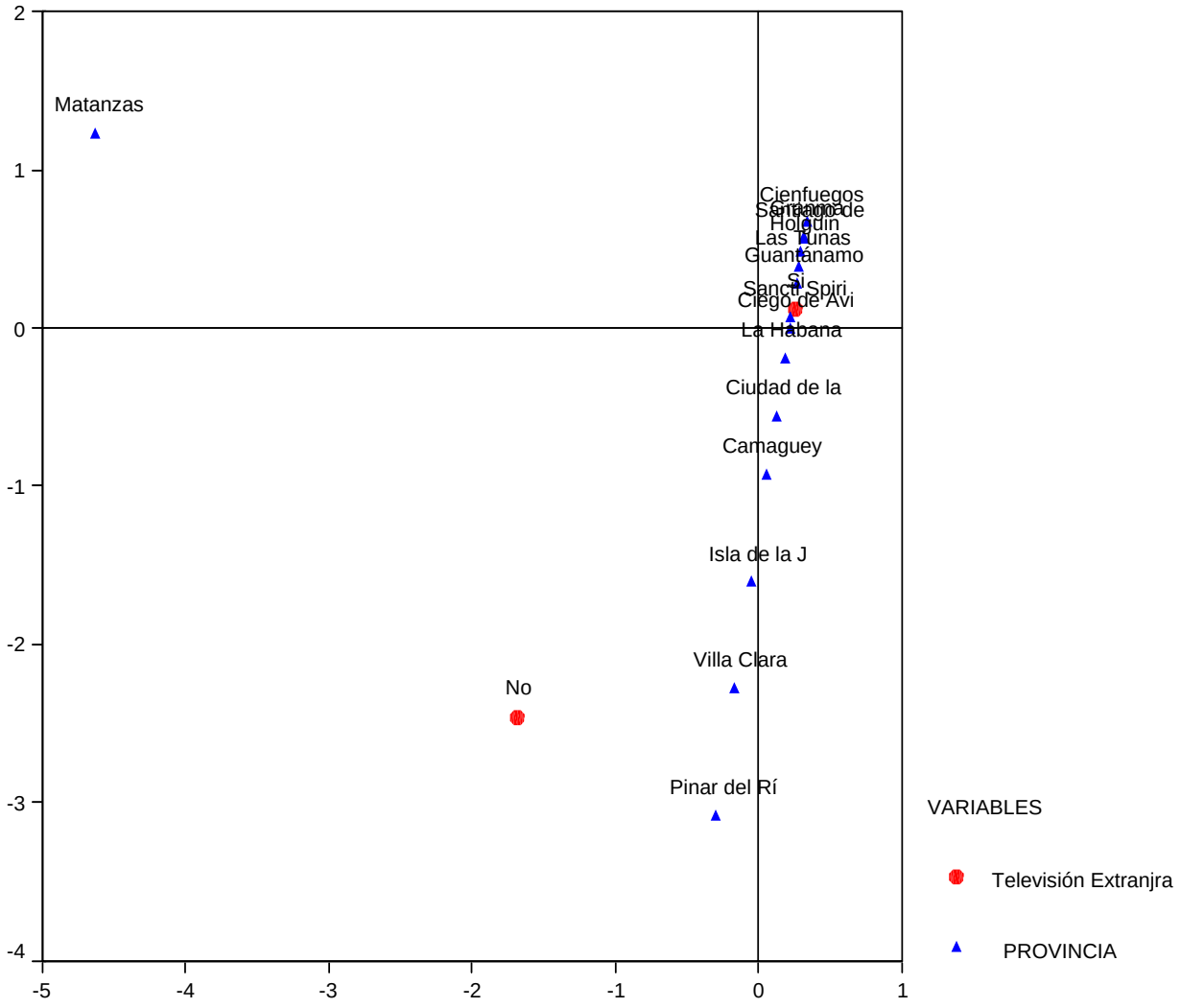
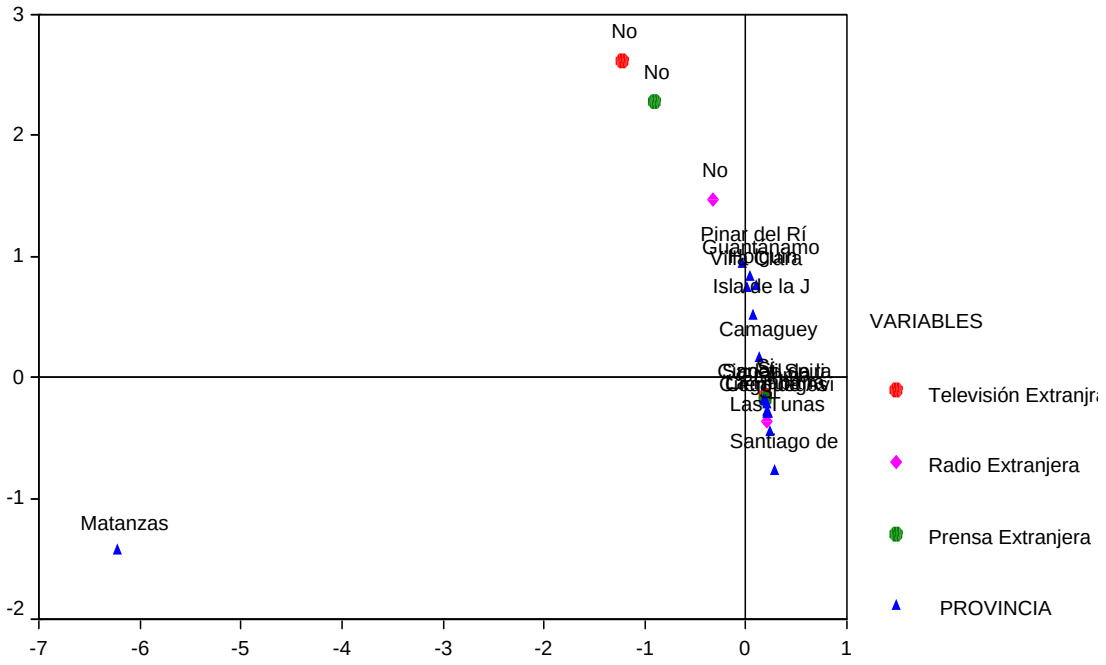


GRÁFICO 18

Correspondencias Múltiples provinciales según acceso de la población a la prensa, radio y televisión extranjera

1 156 encuestados



Novedades en Población
Revista Electrónica

Novedades en Población

REVISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE POBLACIÓN

Año 3 Número 5, 2007

ISSN: 1817- 4078

http://www.cedem.uh.cu/biblioteca/revista.htm

Investigaciones sociales y humanísticas en las instituciones del MES. Diagnóstico para el perfeccionamiento de su gestión.

(Monografía)

MsC. Blanca Morejón Seijas

© Copyright 2007 ® CEDEM. Todos los derechos reservados

"El futuro de nuestra patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento, porque precisamente es lo que más estamos sembrando; lo que más estamos sembrando son oportunidades a la inteligencia".

Fidel Castro, 15 de enero de 1960.

"... el concepto de Universidad tiene que entrañar la investigación; pero no la investigación que se hace solamente en un aula o laboratorio, sino la investigación que hay que realizar a lo largo y ancho de la Isla, la investigación que hay que hacer en la calle".

Fidel Castro, 2 de diciembre de 1964.

"En los primeros tiempos se hablaba mucho, bueno, de los ingenieros, técnicos para la agricultura, para la fábrica. De las humanidades no se hablaba mucho /.../ En esta ocasión se puede decir que entraron en acción las carreras de humanidades".

Fidel Castro, 22 de Febrero del 2001.

INDICE

	INTRODUCCIÓN	**190**
	CAPÍTULO I: Construcción de proposiciones teóricas y definiciones metodológicas de partida a través del análisis de la literatura científica relacionada con el tema.	**199**
1.1	**Ciencia e investigación científica en las Ciencias Sociales y Humanísticas:**	**199**
1.2	**La pertinencia de la investigación científica en las Ciencias Sociales y Humanísticas y la connotación de su debate en las Universidades:**	**203**
1.3	**Integración disciplinaria y de la gestión investigativa:**	**206**
1.4	**La socialización del conocimiento y del método científico:**	**209**
1.5	**Las prioridades de la investigación científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas:**	**212**
	CAPÍTULO II: Investigaciones Sociales y Humanísticas en las instituciones del MES. Diagnóstico para el perfeccionamiento de su gestión.	**217**
2.1	**Antecedentes de la actividad de investigación en las Ciencias Sociales y Humanísticas en los centros del MES.**	**217**
2.2	**Características y potencialidades de la actividad de investigación en las Ciencias Sociales y Humanísticas de las instituciones del MES.**	**228**
2.2.1	***Las instituciones de Ciencias Sociales y Humanísticas en Cuba y en el MES.***	**230**
2.2.2	***Los Recursos Humanos de perfil socio-humanístico.***	**233**
2.2.3	***La pertinencia de la actividad de investigación con las demandas y necesidades sociales.***	**239**
2.2.4	***Visibilidad y relevancia: otras características de los resultados de la actividad científica socio- humanística.***	**243**
2.2.5	***Las Sedes Universitarias Municipales: un nuevo escenario y una fortaleza para las investigaciones socio-humanísticas.***	**246**
2.3	**Propuesta de acciones en el campo de la gestión de la actividad de investigación socio-humanística**	**248**
	CONCLUSIONES	**254**
	RECOMENDACIONES	**256**
	BIBLIOGRAFÍA.	**257**
	ANEXOS	

RELACIÓN Y SIGNIFICACIÓN DE SIGLAS

SIGLAS	SIGNIFICACIÓN
ACC	Academia de Ciencias de Cuba
ACYT	Actividad Científica y Tecnológica
ANPP	Asamblea Nacional del Poder Popular
CENCREM	Centro de Conservación y Restauración Museológica
CEPES	Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior
CES	Centro de Educación Superior
CIPS	Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas
CITMA	Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente
CSH	Ciencias Sociales y Humanísticas
CTS	Ciencia, Tecnología y Sociedad (enfoque)
CUG	Centro Universitario de Guantánamo
CUIJ	Centro Universitario de la Isla de la Juventud
CUSS	Centro Universitario de Sancti Spíritus
CRESALC	Centro Regional de Educación Superior para América Latina y El Caribe
CYT	Ciencia y Tecnología
DAFO	Matriz de Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades
DPO	Dirección por Objetivos
ECIT	Entidades de Ciencia y Tecnología
I+D	Innovación y Desarrollo
IES	Instituciones de Educación Superior
ISPJAE	Instituto Superior Politécnico “José Antonio Echeverría”
MES	Ministerio de Educación Superior
NSF	Nacional Science Foundation
PCC	Partido Comunista de Cuba
PCIT	Programas de Ciencia e Innovación Tecnológica
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
RICYT	Red Iberoamericana de Ciencia y Tecnología
OACE	Organismos de la Administración Central del Estado
OECD	Organización Europea para la Cooperación y el Desarrollo
OCYT	Observatorio Cubano de Ciencia y Tecnología
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura
UNRISD	Instituto de Naciones Unidas para la Investigación del Desarrollo Social

Introducción:

Desde 1999[1] hasta la actualidad, suman más de 200 los programas sociales de la Revolución (Castro Ruz, Fidel, 2004, 16) que como parte de la Batalla de Ideas están dirigidos a elevar la cultura general e integral del pueblo cubano y a formar hombres y mujeres de pensamiento que libren esa batalla. Los hombres y mujeres de pensamiento, devienen entonces en agentes del cambio social, y las ciencias sociales y humanísticas cobran una importancia cimera en estos momentos y se convierten en arma indispensable para el diseño, puesta en práctica y evaluación de la transformación social.

El propio Fidel Castro en febrero del 2001, fecha en que se reunió con el claustro de profesores que integró el primer grupo de egresados de la Escuela de Trabajadores Sociales radicada en Cojímar (Castro Ruz, Fidel, 2001, 1), hizo alusión a la importancia que hoy cobran las ciencias sociales y humanísticas cuando aludía que en los primeros años posteriores al triunfo de la Revolución había sido necesario prestarle atención primordial a la formación de ingenieros, médicos, agrónomos, pero que en los momentos actuales había llegado la hora de las carreras de humanidades.

Para dar fe de la importancia que estas ciencias han venido cobrando, el Consejo de Ministros aprobó en el año 2002 que uno de los temas priorizados de ciencia e innovación tecnológica del país en esta etapa era el de Ciencias Sociales y Humanísticas, y en correspondencia con ello se aprueba con fecha 19 de Noviembre, las Resoluciones 132/02 y 133/02 del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente que establecen la Política Científica para las Ciencias Sociales y Humanísticas y estipula las prioridades que deben ser atendidas por las investigaciones en el país; ese mismo día se promulgaba la constitución del Consejo Nacional de Ciencias Sociales por concepto de la segunda resolución antes citada (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, 2002, 3).

Asimismo, en las universidades cubanas, y más concretamente en aquellas subordinadas al Ministerio de Educación Superior, se han ido creando facultades, departamentos, centros de estudios y de investigación, que conforman el conjunto de instituciones de Educación Superior (IES), representativas de prácticamente todas las disciplinas de las ciencias sociales y humanísticas, en correspondencia con la vocación humanista que caracteriza a las universidades. Estas IES, que concentra más del 80% del personal docente e investigador de todo el país

[1] El 5 de diciembre de 1999 comenzaría la batalla que el pueblo cubano libra hoy con su líder al frente para traer de regreso al país al niño Elián González. Esa fecha sirvió de punto de partida para el programa de transformaciones que la dirección política de la Revolución estructuró y puso en práctica de manera paulatina, bajo el nombre de Batalla de Ideas.

vinculado con estas ciencias[2] y que a su vez se distribuyen en los Centros de Educación Superior (CES) adscritos a ese organismo, se localizan en todas las provincias del país (Morejón Seijas, Blanca, 2006, 221).

Por otra parte, desde el año 2000 tiene lugar en Cuba una etapa nueva del proceso de universalización que desde el año 1962 estipulaba la Reforma Universitaria[3].

Esta etapa, cualitativamente superior, se identifica con el paradigma educativo declarado por la UNESCO de "*Educación para todos, durante toda la vida"* (UNESCO,1995, 2) porque crea las facilidades para que todos los cubanos desarrollen, sin límites, una cultura general e integral durante toda la vida, y por ende, esta etapa redimensiona y amplía la misión de la universidad cubana, a la vez que la acerca más a los lugares donde surgen los problemas, a los territorios, a las entidades, al entorno local, allí donde también se hacen imprescindibles la generación de nuevos conocimientos o la introducción de innovaciones, necesarios en fin para la solución de los problemas en cuestión.

La nueva universidad ha traído consigo un acelerado aumento de nuevas fuentes de ingreso y tipos de cursos para estudios universitarios, una considerable expansión de la matrícula que multiplica por más de diez veces sus efectivos al pasar de 10500 alumnos en el curso 2002-03 a más de 115 mil en el curso 2005-06, tan sólo en las sedes municipales del MES, y la presencia en

los territorios de más de 72% de estos alumnos matriculados en especialidades de perfil socio humanístico, tutelados por un claustro de más de 55 mil profesores que también se ha multiplicado (Ministerio de Educación Superior, 2006, 5). Todo ello contribuye sin lugar a dudas a la elevación de la Cultura General e Integral de la población cubana y supone también una impronta sustantiva en el desarrollo local, que indudablemente hay que proyectar de antemano para que resulte racional y efectiva.

Por otra parte, desde el año 1995 el Ministerio de Educación Superior ha incorporado al quehacer directivo de la organización, la Dirección Estratégica, y dentro de ésta, la Planificación Estratégica y la Dirección y Evaluación por Objetivos (DPO), que cada año actualiza. Dentro de esta modalidad de planificación, las actividades de ciencia y tecnología, han ocupado siempre un lugar

[2] Esta proporción se calcula sobre la base de tomar en cuenta a todos los organismos y entidades que realizan investigaciones socio-humanísticas, exceptuando al personal docente que labora en el sistema de Escuelas del PCC y en los Institutos Superiores Pedagógicos. Tampoco tiene en cuenta a los profesionales que laboran como profesores a tiempo parcial en las carreras de perfil socio-humanístico que se cursan en las Sedes Universitarias Municipales del MES (SUM). En

[3] El 10 de Enero de l962 se puso en vigor como ley "La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba" y entre sus preceptos substantivos estaba extender también la enseñanza en lo posible a todo el pueblo.

importante, y en la actualidad se le confiere el rango de Área de Resultados Clave, en razón de que constituye una de las actividades substantivas de las instituciones de educación superior (IES) en correspondencia con el modelo de Universidad Científica, Tecnológica y Humanista que se quiere implantar (García Cueva, José Luis, 2005,1).

Esta actividad científico-técnica universitaria debe alcanzar resultados superiores y desempeñar un papel aún más activo y determinante en la Estrategia Nacional de Ciencia e Innovación Tecnológica en Cuba, y es por ello que también es objeto de proyección estratégica, para períodos de mediano alcance. Precisamente, dicha proyección formulada en 1999 para las instituciones de educación superior adscritas al MES, establecía que "... *sin abandonar la esencial labor de la formación continua y patriótica de los recursos de la más alta calificación para todo el país, la misión de la organización incorpora la investigación como pilar fundamental para contribuir de manera significativa al desarrollo económico y social de nuestra patria a la vez que incidir en una más elevada calidad de la docencia"* (Ministerio de Educación Superior, 1999, 9).

Sin embargo, este esfuerzo en materia de planificación a mediano y corto plazo, dispone de enunciados e indicadores de desempeño globales y válidos para el quehacer científico-tecnológico que se realiza en todos los campos de las ciencias, sin detenerse mucho en particularidades de algún tipo específico de ciencia, como pudiera ser el caso de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

Partiendo entonces del reconocimiento que *"La aplicación de la dirección estratégica a la actividad científico-técnica se justifica por el hecho de que esta constituye una unidad o dirección estratégica bien diferenciada dentro del trabajo de una universidad"* (González Pérez, Maricela, 2006,1), se justifica entonces, la necesidad de elaborar previamente diagnósticos o análisis internos para identificar los puntos fuertes y débiles de las instituciones, es decir para evaluar las potencialidades científico-técnicas de que se dispone para realizar la actividad científica propiamente; identificando dentro de ellas, en primer lugar a los Recursos Humanos de la organización, su calificación y también a la red de instituciones de educación superior relacionadas con sus fortalezas investigativas.

Los hechos antes expuestos ponen de manifiesto la importancia que han venido asumiendo las Ciencias Sociales y Humanísticas, la presencia de éstas de manera preponderante en las instituciones de educación superior, especialmente aquellas asociadas al MES, ahora bajo las nuevas condiciones del proceso de universalización, así como, la necesidad de tomar en cuenta el perfeccionamiento de la gestión de la actividad de investigación socio-humanística y su introducción en las tareas de proyección estratégica.

Constituyen fundamentos pues que justifican entonces la realización de esta investigación los siguientes elementos:

- La importancia creciente de las investigaciones sociales y humanísticas en Cuba, en correspondencia con la naturaleza misma de la Revolución y con las transformaciones, contradicciones y exigencias actuales del desarrollo social y económico.
- La circunstancia de que en las instituciones universitarias de educación superior del MES, se concentra una alta proporción del total nacional de entidades y personal de alta calificación dedicados al quehacer investigativo en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas,
- Las características que impone a las Universidades el proceso actual de universalización, de carácter masivo y centrado en territorios que formulan nuevas demandas y necesidades sociales,
- Y finalmente la necesidad de contribuir al perfeccionamiento de la Planificación Estratégica de la actividad científico-tecnológica, mediante un conocimiento más completo de las características y potencialidades de la actividad investigativa en el campo de las
- Ciencias Sociales y Humanísticas, que muestran los centros adscritos al MES, básicamente en cuanto a la red de instituciones de educación superior, los Recursos Humanos, su calificación y la correspondencia de la actividad investigativa que desempeñan con las necesidades y demandas sociales.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el **problema de investigación** que aquí se aborda, se puede concretar mediante la siguiente interrogación:

¿Cuáles son las características de la actividad científica y las potencialidades de las instituciones del MES en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, especialmente en cuanto a los Recursos Humanos, su calificación y la correspondencia de su labor con las crecientes necesidades y demandas sociales?

El **tema de investigación** se refiere a la actividad de investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las instituciones del Ministerio de Educación Superior (MES).

El **objeto de la investigación** se refiere a las características de la actividad científica y las potencialidades de las instituciones del MES en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

El objetivo general de la investigación está encaminado a contribuir al perfeccionamiento de la gestión de la actividad de investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en Cuba, y en especial en las instituciones de educación superior adscritas al MES.

Este objetivo general de la investigación se corresponde con una de las líneas temáticas de investigación de la Maestría en Gerencia de la Ciencia y la Innovación que se refiere a la dirección y gerencia estratégicas de actividad científica.

Teniendo en cuenta que los problemas científicos no se presentan nunca aislados, sino que por el contrario, "forman parte de un sistema problémico, es decir de un conjunto de problemas lógicamente relacionados" (Pérez Rodríguez, Gastón y Nocedo León, Irma, 1983, 39) y que se está en presencia de una investigación no experimental que no precisa necesariamente de hipótesis, se entendió oportuno formular preguntas científicas que permitieran descomponer el problema central de investigación a la vez que delimitar objetivos específicos y consecuentes tareas a acometer.

Las **preguntas científicas** para encauzar la lógica del proceso de investigación son:

1. ¿Cuáles pudieran ser las proposiciones teórico-metodológicas que fundamenten las direcciones del perfeccionamiento de la gestión de la actividad de investigación socio-humanística en las instituciones del MES?
2. ¿Cuáles son los antecedentes principales de la actividad de investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las instituciones del MES?
3. ¿Cuáles son las características y potencialidades de la actividad científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas de las instituciones del MES, ahora bajo las nuevas condiciones de la universalización?
4. ¿Qué acciones pudieran proponerse en materia de perfeccionamiento de la gestión de la actividad de investigación socio-humanística en las instituciones del MES a partir de este diagnóstico?

Estas preguntas científicas delimitaron los siguientes **objetivos específicos:**

1. Elaborar proposiciones teórico-metodológicas derivadas de la literatura consultada que fundamenten las direcciones de la gestión de la actividad de investigación socio-humanística en las IES.
2. Caracterizar los antecedentes principales de la actividad de investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las IES del MES.
3. Analizar las características de la actividad científica y las potencialidades de las IES adscritas al MES, en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, ahora bajo nuevas condiciones de universalización.
4. Proponer acciones en materia de perfeccionamiento de la gestión de la actividad de investigación socio-humanística en las instituciones del MES.

Las **Tareas de investigación** planificadas, se concibieron con la intención de responder a las necesidades cognoscitivas y prácticas que permitieran responder las preguntas científicas y alcanzar los objetivos antes formulados, a la vez que facilitar la solución del problema de investigación planteado; así se diseñaron las siguientes:

1. Búsqueda y consulta bibliográfica y recopilación de información primaria.
2. Elaboración de proposiciones teórico-metodológicas, derivadas de la literatura consultada para fundamentar las direcciones de las acciones en materia de gestión de la actividad de investigación socio-humanística en las IES.
3. Presentación de los antecedentes principales de la actividad de investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en los centros del MES.
4. Análisis de las características de la actividad científica y las potencialidades de las IES adscritas al MES en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.
5. Propuesta de acciones en el campo de la gestión de la actividad de investigación socio-humanística en las instituciones del MES.

Los **conceptos fundamentales** a tener en cuenta en esta investigación que resultan del enunciado del problema, así como otros de carácter complementario que aparecen en las preguntas científicas formuladas, se delimitaron como un conjunto de conceptos, que se manejan, con mayor profundidad según el caso, en el capítulo I, mientras que los restantes se definen en el ANEXO I, y son:

Conceptos principales:

- Características de la actividad científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las IES del MES, y
- Potencialidades de las instituciones del MES para la actividad científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

Conceptos complementarios:

- Ciencias Sociales y Humanísticas
- Instituciones de educación superior (IES)
- Recursos Humanos
- Necesidades y demandas sociales
- Correspondencia de la actividad con las necesidades y demandas sociales
- Gestión de la actividad de investigación

Teniendo en cuenta las preguntas científicas y los objetivos formulados, así como el alcance de las tareas previstas, se utilizaron diferentes **Métodos de investigación** combinados**,** de tipo empírico y teórico, que si bien cumplen funciones cognoscitivas diferentes, se complementan necesariamente entre sí.

Esta decisión contribuyó a garantizar la aplicación de una perspectiva metodológica de análisis dialéctico-materialista como fundamento de partida, toda vez que los métodos empíricos permiten la obtención y elaboración de los datos empíricos y la descripción de los hechos fundamentales que caracterizan a los fenómenos, en tanto que los métodos teóricos se utilizan en el enfoque general para abordar el problema y en la profundización del conocimiento de las cualidades y regularidades esenciales del fenómeno.

En el caso de esta tesis, los métodos de carácter empírico empleados permitieron captar los aspectos externos del objeto de investigación formulado y reflejar los rasgos del mismo, es decir las características de la actividad de investigación y las potencialidades de las IES en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Mientras que, los métodos teóricos aportaron un nivel de conocimiento cualitativamente superior del objeto de la investigación, es decir, de dichas características y potencialidades científico-técnicas y en especial de sus interrelaciones y vínculos con las necesidades y demandas sociales, así como, permitieron derivar propuestas de acciones y recomendaciones a tomar en cuenta.

Como **Métodos Empíricos** se emplearon**:**

- Métodos de **entrevistas semi-estructuradas a expertos**, mediante guía previamente elaborada que se anexa al final del informe junto con la relación de expertos (ANEXO II). Estas entrevistas se aplicaron para dar respuesta a las tercera y cuarta preguntas científicas con la finalidad de: aportar información acerca de las características y potencialidades de la actividad de investigación socio-humanística en las IES del MES, básicamente las referidas a las instituciones, los recursos humanos y la correspondencia de la actividad investigativa que desempeñan en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas con las demandas y necesidades sociales, así como, proponer posibles acciones para mejorarlas.

- Aplicación de técnicas cualitativas (Grupos de Discusión) mediante guías semi-estructuradas, previamente elaboradas, que aparecen en el Anexo III. Se aplicaron 11 de estas técnicas en centros de educación superior durante los años 2004 al 2006, y estaban concebidas para dar también respuesta a la tercera y cuarta preguntas.
- Aplicación de técnica cualitativa de consenso, la **tormenta de ideas** (brainstorming) con integrantes del Colegio de Ciencias Sociales de la Universidad de La Habana en el 2005 para determinar la matriz DAFO para una supuesta Proyección Estratégica que permitiera enunciar de manera preliminar las acciones a acometer para influir en el problema planteado y contribuir a dar también respuesta a la cuarta pregunta científica (ver ANEXO V).

Como **Métodos Teóricos** se utilizaron**:**

- El **método de análisis histórico – lógico,** aplicado al momento de desarrollar el tema de investigación, es decir la actividad de investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en los centros del MES, en su devenir histórico, tal como plantea la segunda pregunta científica, teniendo en cuenta para ello las informaciones que aparecen recogidas principalmente en los informes anuales del Ministerio de Educación Superior, incluso, desde su creación.

- Los métodos de **Análisis y Síntesis,** que lógicamente estuvieron presentes a lo largo de todo el proceso de investigación, y se tuvieron en cuenta respetando la unidad dialéctica existente entre ellos, puesto que uno no se produce sin el otro, es decir el análisis se produce mediante la síntesis y ésta se produce sobre la base de los resultados derivados del análisis. El análisis permite la descomposición del todo en sus múltiples componentes y relaciones y la síntesis agrega las partes y descubre las relaciones y las características generales (Pérez Rodríguez, Gastón y Nocedo León, Irma, 1983, 78). Así, la aplicación de estos métodos, especialmente durante la aplicación de la **técnica del análisis de contenidos** de bibliografía y datos estadísticos, con la elaboración previa de fichas para registrar la información, permitió dar respuesta a las preguntas 1, 2 y 4 a través del estudio de la descomposición mental de los contenidos de la bibliografía consultada e información recogida, tanto de carácter cuantitativo (tablas estadísticas y bases de datos de: doctores, temas de doctorados, proyectos nacionales, ramales y territoriales y base de datos Cubaciencias), como cualitativo (informes anuales, artículos, monografías, documentos, resultados de las entrevistas a expertos y de las técnicas empíricas de carácter grupal aplicadas, etc.), con la consiguiente síntesis final que en cada ocasión hubo de hacerse, es decir la unión de las partes delimitadas, sobre la base de comparar sus características y extraer los aspectos generales y regularidades.

- De igual manera se pusieron en práctica los **métodos de inducción y deducción**, cuando como resultado de la aplicación de la inducción se pasaba del conocimiento particular a un conocimiento más general, pero que refleja lo que hay de común en los fenómenos individuales, y luego a través de la deducción se pasó de un conocimiento general a otro de menor nivel de generalidad (Pérez Rodríguez, Gastón y Nocedo León, Irma, 1983, 78). Durante la elaboración de esta tesis, la **inducción** se aplicó para dar respuesta a la tercera pregunta científica, ya que para conocer las características y potencialidades científico-técnicas de las IES adscritas al MES y relacionadas con las Ciencias Sociales y Humanísticas, fue necesario analizar el contenido de cada informe anual del trabajo científico-técnico de los CES, de cada registro de las bases de datos de doctorados, temas de doctorados, de proyectos según tipos jerárquicos (nacionales, ramales y territoriales) con la finalidad de determinar la correspondencia con las

demandas y necesidades sociales. Posteriormente, a través de la **deducción**, se hizo posible dar respuesta a la cuarta pregunta dirigida a proponer las direcciones de las acciones para el perfeccionamiento de la gestión de la actividad investigativa en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, pero teniendo en cuenta las características desiguales y el tratamiento diferenciado que precisan algunas instituciones del MES, es decir, descendiendo entonces a otro nivel menor de generalidad.

El **aporte práctico** de esta Investigación viene dado por el conocimiento que brinda acerca de las características de la actividad de investigación y las potencialidades de las instituciones del MES en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, y las acciones que se proponen en materia de perfeccionamiento de su gestión.

El informe consta de introducción y dos capítulos, con las conclusiones y recomendaciones, seguido de la bibliografía consultada y un conjunto de anexos, en los que se incluyen: definición

de conceptos o categorías básicas principales y secundarias y su operacionalización como variables, guías para las entrevistas y los Grupos de Discusión, resultados de la técnica de consenso aplicada, entre otros aspectos.

El primero de los capítulos titulado “Construcción de proposiciones teóricas y definiciones metodológicas de partida a través del análisis de la literatura científica relacionada con el tema”, responde la primera pregunta científica y en éste se realiza un análisis de la literatura científica que con anterioridad pudo haber abordado problemas y objetos de investigación similares a los de esta investigación, con el propósito de determinar el nivel de conocimiento sobre el problema en cuestión, a la vez que reflejar un conjunto de proposiciones teóricas, agrupadas en 5 sub-epígrafes. Asimismo se van definiendo entonces, desde el punto de vista metodológico, los conceptos principales que sustentan este estudio y sus propuestas.

El segundo capítulo que lleva el mismo nombre de la investigación, constituye la parte central donde se da respuesta al problema de investigación y a las tres últimas preguntas científicas. Se compone de varios sub epígrafes concebidos para dar respuesta a cada una de esas preguntas. En el último de ellos se exponen y argumentan las direcciones y acciones para el perfeccionamiento de la gestión de la actividad de investigación que podrían ser tomadas en cuenta.

Finalmente se presentan las conclusiones y recomendaciones sucedidas de un cuerpo de anexos.

CAPÍTULO I: Construcción de proposiciones teóricas y definiciones metodológicas de partida a través del análisis de la literatura científica relacionada con el tema.

El objetivo fundamental de la ciencia contemporánea va más allá de la simple descripción positivista de los fenómenos, del conocimiento de los aspectos superficiales de la realidad, y lo que más se aviene con una perspectiva dialéctico-materialista es precisamente revelar a través de proposiciones teóricas conceptuales, las regularidades esenciales que condicionan esa realidad, es decir, que rigen el fenómeno bajo estudio (Pérez Rodríguez, G y Nocedo, Inés, 1983, 27).

Un estudio que aborde el tema de las investigaciones sociales y humanísticas no puede adolecer de este requisito.

Para presentar los resultados del análisis crítico de la bibliografía consultada con la finalidad de determinar proposiciones teóricas y fundamentar metodológicamente los principales conceptos de la investigación que se expone, se decidió agrupar las reflexiones derivadas de esa consulta en cinco sub-epígrafes, atendiendo a un ordenamiento temático derivado de los aspectos que con más frecuencia aparecen debatidos, y que pudieran servir de fundamentos de las direcciones a incluir en la propuesta de acciones para el perfeccionamiento de la gestión de la actividad de las investigaciones socio-humanísticas en el MES.

Se recogen en primer lugar reflexiones derivadas de la literatura consultada sobre el concepto de ciencia e investigación científica; la pertinencia de la investigación científica en las Ciencias Sociales y Humanísticas y la connotación de su debate en las Universidades; la integración disciplinaria y de la gestión investigativa; la necesaria socialización del conocimiento y del método científico y las prioridades de la investigación científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

En cada sub-epígrafe mencionado la autora de esta tesis asume una posición al respecto y va definiendo entonces los conceptos básicos relacionados con esta tesis.

1.1 Ciencia e investigación científica en las Ciencias Sociales y Humanísticas:

Se discute a continuación lo relativo a las características de la ciencia como proceso social de generación de conocimiento científico, y las consideraciones en torno a la actividad científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

García Capote[4], autoridad cubana en la materia, expone y polemiza acerca de las diferentes definiciones que los términos ciencia e investigación científica han acumulado desde diferentes perspectivas ideológicas. Una de ellas, formulada por T.D. Pavlov, filósofo búlgaro, en 1949, introduce en el debate la dimensión de la vocación social de la ciencia, cuando expresaba que: *"La ciencia es una unidad dialéctica entre el sistema de conceptos, categorías, leyes; el método de conocimiento; y la vinculación con la práctica, como punto inicial, fin supremo y criterio del conocimiento"* (García Capote, Emilio y otros, 1997, 1)

La literatura consultada no evade la polémica que aún sostienen algunos a propósito, en primer lugar, del carácter no científico de las investigaciones sociales y humanísticas, y en segundo lugar, lo relativo al campo de las ciencias a considerar como tales.

Entre las instituciones participantes de la primera de las polémicas, y que desconocen el carácter científico de estas investigaciones, está por ejemplo el House Science Commite de los EEUU que en 1997 votó a favor de eliminar los fondos presupuestarios para el financiamiento de las llamadas ciencias sociales, porque esa área del conocimiento no la consideran realmente ciencia (Martín, Juan Luis, s/f, 5).

Algo similar sucedió dos años más tarde en la Conferencia Mundial de la Ciencia celebrada en 1999, Budapest, cuando en el discurso inaugural el Presidente del Comité Internacional de la Unión de Científicos expresó que el concepto de ciencia no abarcaba a las ciencias biomédicas, las técnicas ni las sociales.

La UNESCO y la Comisión Gulbenkian presidida por Inmanuel Wallerstein[5], se cuentan entre los que reconocen el carácter científico de las investigaciones en este campo (Ibíd, s/f, 6).

Partiendo de conceptos de ciencia e investigación científica aportados por otros autores[6], la autora de este tesis elabora su propia punto de vista a propósito de esta polémica y construye la definición del concepto de investigación científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, concluyendo que: ***las investigaciones sociales y humanísticas son actividades científicas, en tanto generen conocimientos nuevos, verificables y generalizables sobre la***

[4] Ingeniero y especialista cubano que labora actualmente en el Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología del CITMA, miembro del Comité Académico de la Maestría en Gerencia en Ciencia e Innovación del Instituto Superior de Tecnologías y Ciencias Aplicadas y académico titular de la Sección de Ciencias Sociales y Humanísticas de la ACC.

[5] Inmanuel Wallerstein, sociólogo residente en Estados Unidos que en 1996 dio a conocer el informe sobre las tendencias sociales conocido como "Abrir las Ciencias Sociales" preparado por un colectivo multinacional que coordinó bajo el nombre de Comisión Gulbenkian.

[6] Se parte de las reflexiones de Agustín Lage (Lage Dávila, Agustín, 2001, 11) y de la I. T. Frólov resumida por Emilio García Capote en su libro (García Capote, Emilio, 1997, 38)

realidad objetiva, y en tanto sean actividades científicas, deben incluir todas las condiciones y elementos necesarios para llevarse a cabo, tales como: los recursos humanos calificados para ello; las instituciones científicas y su equipamiento; los métodos del trabajo de investigación científica, el aparato conceptual y la información obtenida sobre base científica; la división y la cooperación en el trabajo científico; así, como toda la suma de los conocimientos existentes o premisas.

García Capote también se asoma a una operacionalización de los tipos de investigación científica en el ámbito de las ciencias sociales, y partiendo de una ampliación considerable del concepto de tecnología, enuncia tipos de investigaciones sociales y humanísticas: Investigación fundamental, conocimiento de leyes, principios, etcétera; Investigación aplicada, conocimiento utilizable directamente para apoyar el análisis de decisiones y la formulación de políticas en la esfera de lo social; trabajos de desarrollo, metodologías, procedimientos, programas de "intervención" en el sentido en que utilizan los sociólogos este último término (García Capote y otros, 1997, 30).

Para Juan Luis Martín, el concepto de investigación social, *adopta dos acepciones, una de carácter amplio y la otra, restringido.* La amplia comprende todas las investigaciones que tienen por objeto de estudio las relaciones de los seres humanos entre sí en determinado campo y para con una actividad social (económicas, culturales, educacionales, normativas, históricas, políticas, sociales, etc.) (Martín, Juan Luis, s/f, 1). Y amplía su aseveración el autor en otro trabajo, cuando refiere que por ello es común aceptar que las Ciencias Económicas, Humanísticas, Pedagógicas, Jurídicas, Históricas, Políticas, de la Cultura, Sociales y Psicológicas son disciplinas del campo de las Ciencias Sociales, tal como también reconoce Cuba desde 1928[7], la UNESCO y la citada Comisión Gulbenkian (Martín, Juan Luis, 1999, 5).

La acepción restringida del concepto de investigación social se reserva para incorporar exclusivamente a las disciplinas cuando se ocupan de las relaciones de los individuos entre sí (la antropología social, la psicología social, la demografía, por ejemplo) (Martín, Juan Luis, s/f. 1). A juicio de la autora de esta tesis de maestría, esta distinción es de por sí bastante polémica, toda vez que este tipo de relaciones de los individuos entre sí, se sostienen siempre bajo determinado contexto mediador, aparentemente ajeno, pero que siempre ejerce una influencia.

Continúa expresando Martín en otro estudio ya citado, que el concepto amplio de investigación social es el más utilizado en gran parte del mundo y América Latina, a diferencia de Estados Unidos que lo reserva exclusivamente para las ciencias que califica como sociales y del comportamiento humano, sin hacer alusión al entorno bajo el cual se sostienen esas interrelaciones sociales; y también en Alemania donde hacen distinción entre las ciencias sociales

[7] Año en que se fundara la primera Academia de Ciencias Sociales en Cuba.

y las del espíritu, identificándolas a partir de que sean susceptibles o no de comprobaciones empíricas (Martín, Juan Luis, 1999, 6).

Para el coordinador de los estudios emprendidos por la Comisión Gulbenkian, la delimitación existente de disciplinas al interior de las ciencias sociales, especialmente la distinción que se hace entre la ciencia política, la economía y la sociología, tiene que ver con la ideología liberal predominante en el siglo XIX, que preconizaba una separación irreal entre el estado, el mercado y la sociedad, razón por la que resultaban estudiadas en forma separada, y en cierto sentido, se mantenían aparte en el mundo real. Este mismo autor Wallerstein añade que "*el problema del futuro no es simplemente una cuestión de reestructurar las ciencias sociales /.../. Ni siquiera he sugerido que deba hacerse una. Lo que estoy diciendo es que el actual fundamento racional de las disciplinas sociales ya no tiene mucho sentido; y que mejor nos dediquemos a reflexionar sobre nuevos fundamentos racionales y sobre nuevos criterios de delimitación /.../. Los títulos de las ponencias se parecen cada vez más, /.../ son los mismos tanto en un congreso de sociología como de antropología, ciencia política o historia"* (Wallerstein, Immanuel, 1995, s/d).

No puede dejar de considerarse que Wallerstein a través del informe que coordinó, no buscaba referirse al marxismo, ni tampoco describir el panorama contradictorio del pensamiento social universal, sino sólo el de las ciencias institucionalizadas en la academia de los países occidentales, pero no obstante ello, en su Informe se lleva a cabo un pormenorizado análisis de la génesis y crisis de las ciencias sociales y las nuevas tendencias de interacción con el ámbito de las ciencias naturales, a partir de los nuevos desarrollos de las ciencias básicas, en especial de la física (Pino Freyre, Romelia, 2007, 148, s/p). Tampoco puede pretender Wallerstein, enfrentar el futuro de las ciencias sociales, ni estructurar una concepción unitaria de una posible ciencia humana, sin entrar a cuestionarse la temporalidad del capitalismo como sistema, ni el carácter antagónico de su desarrollo (Ibíd, 2007, 150).

A pesar de esta salvedad de carácter ideológico, la autora de esta tesis coincide con el coordinador de la Comisión Gulbenkian a propósito de la inconveniencia de hacer distinciones al interior de las Ciencias Sociales y Humanísticas, porque ello también resulta difícil a la hora de determinar la especialización de profesionales, profesores e investigadores, que han ido perdiendo su especialidad de base, y que pudieran estar incorporados a instituciones de perfil a su vez diferentes. Lo que debe dejarse claro que ***bajo el término de Ciencias Sociales y Humanísticas se han incluido también las actividades científicas relacionadas con las Ciencias Económicas, la expresión artística y también las Pedagógicas.***

1.2 La pertinencia de la investigación científica en las Ciencias Sociales y Humanísticas y la connotación de su debate en las Universidades:

Tan temprano como en 1960, Fidel Castro se pronunciaba acerca del valor social y de la retribución de los resultados de la ciencia para la sociedad, cuando expresaba que: "*Hoy, en la patria nueva, en la patria verdaderamente libre, los científicos, los investigadores, tienen todas las oportunidades, sobre todo, la gran oportunidad de que cada una de las cosas que realicen, cada uno de los esfuerzos que hagan, van a beneficiar directamente a su pueblo y a su patria"* (Castro, Fidel, 1960, 394).

La Reforma Universitaria también se refirió a la pertinencia social de la ciencia y la tecnología en las universidades, cuando estipulaba que *"la Universidad en la sociedad cubana de hoy es el vehículo por el cual la ciencia y la técnica modernas, en sus más elevadas manifestaciones han de ponerse al servicio del pueblo de Cuba"* (Reforma Universitaria, 1962, 9).

A dos años de promulgada la Reforma Universitaria de 1962, Fidel Castro continuaba creando conciencia acerca de la función social y pertinente de la ciencia, pero también desde la universidad, cuando expresaba en 1964 que "/.../ *el concepto de Universidad tiene que entrañar la investigación; pero no la investigación que se hace solamente en un aula o laboratorio, sino la investigación que hay que realizar a lo largo y ancho de la Isla, la investigación que hay que hacer en la calle"* (Castro, Fidel, 1964).

Otros autores se refieren a este aspecto y resumen esa vocación social de la ciencia cuando argumentan que la función social y sustantiva de la ciencia en Cuba, está encaminada a *"transformar la realidad en correspondencia con las necesidades y demandas de la sociedad"* (Pérez Rodríguez, G y Nocedo, Inés, 1983, 11).

Pero la dimensión social de la ciencia aparece más concretamente esbozada en diferentes documentos normativos del Partido Comunista de Cuba, cuando orientan a propósito de las investigaciones científicas:

- Adecuar las investigaciones a las necesidades que impone nuestro desarrollo (I Congreso del PCC, 1976, 459).

- La actividad científica debe estar dirigida a la solución de los problemas concretos, la aplicación y generalización con agilidad de los logros científico-técnicos del país (IV Congreso del PCC, 1991, 69).

- Atender de manera especial los principios, entre otros, de la introducción rápida de los logros en la producción y los servicios (Ibíd; 1976, 459).

La dimensión social de la ciencia, expresada a través del carácter transformador de la realidad que pueden tener sus resultados, se resume por otro autor a través del concepto de *pertinencia,* que se emplea "*para indicar lo adecuado e importante de las metas y objetivos con respecto a las necesidades establecidas"* (Tristá Pérez, Boris. 1991, parte 3, 5).

A esta concepción genérica de pertinencia asociada con la razón de ser de la universidad, es decir la formación de profesionales, alude la Reforma Universitaria de la Enseñanza promulgada en 1962, cuando expresa*:"Existe así un nexo evidente entre el desarrollo de la economía y de la sociedad cubanas y la formación de científicos y técnicos. Por ende, para saber cual va a ser la futura orientación de la educación universitaria hay que partir de cuales son los cambios de estructura y de orientación que ocurrirán en la próxima década en la nueva Cuba/.../"* (Reforma, 1962,10).

También con el propósito de derivar proposiciones teóricas para sustentar propuestas de acciones, se revisaron documentos de la UNESCO y del Centro Regional para la Educación Superior en América Latina y El Caribe (CRESALC).

Uno de estos materiales consultado con fines propositivos fue el documento de política general de la organización para la educación superior, publicado por la UNESCO en 1995 (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1995). En este documento se habilitan seis articulados para el fortalecimiento de las funciones de investigación en la educación superior. El primero de estos artículos postula que*: "Un sistema de educación superior sólo puede desempeñar cabalmente su misión y constituir un elemento social provechoso, si una parte del personal docente y de sus instituciones realizan actividades de investigación"* (Ibíd, 1995, 36).

Otro articulado de este documento de política relacionado con el anterior, se refiere a que *"/.../ a menudo se subestima la utilidad educativa de las actividades relacionadas con la investigación, en parte porque los vínculos entre enseñanza e investigación no son siempre directos o tangibles. Es importante que las investigaciones en los centros de educación superior no se lleven a cabo únicamente por motivos de prestigio intelectual o en función de consideraciones de índole económica, sino también como parte de la renovación y el desarrollo generales de las actividades de enseñanza-aprendizaje y servicio público, y en particular de difusión de conocimientos"* (Ibíd; 1995, 37).

La Tesis Educacional del I Congreso del PCC, se pronunciaba al respecto de manera elocuente, cuando referían que: *"No hay verdadera enseñanza superior sin actividad de investigación. Ella*

forma parte del proceso de aprendizaje y tiene un gran valor en la formación profesional. La investigación debe además contribuir al plan nacional de desarrollo socioeconómico y a posibilitar la participación activa del personal docente y los estudiantes en los problemas de la ciencia y la técnica" (Partido Comunista de Cuba, 1976, 398).

A propósito de la presencia de la ciencia dentro de la misión substantiva de las universidades, se pronuncia otro autor, quien incorpora la ciencia al concepto mismo de Universidad (Aguilera García, Luis O. 2005, 78). Es por ello que afirma que la Universidad Cubana es Científica, Tecnológica y Humanista, es una IES que integra la labor científico investigativa, la labor docente y la actividad extensionista (Ibíd; 2005, 97). Aguilera García no escatima en argumentos y continúa expresando *"/.../ el acto docente en los predios universitarios es un acto de íntima relación con lo más avanzado de la ciencia a nivel mundial. Solo un profesor activo en la investigación, en el estudio permanente y desarrollador de su disciplina, podrá formar en sus alumnos ese espíritu de búsqueda /.../. No es posible imponer al profesor universitario el distanciamiento del quehacer investigativo, pues este late en la propia raíz de su discurso educativo /.../"* (Ibíd; 2005, 61).

Precisamente, esa vocación social de la ciencia orientada a la práctica social, a la transformación de la realidad, permite entonces interpretar cabalmente el concepto de pertinencia en su sentido más genérico. La autora de esta tesis maestría que tiene como tema de interés central el estudio de la actividad de investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas que se desarrolla en las instituciones del MES, y como objeto, las características y potencialidades de dicha actividad, tiene que operacionalizar sus propias definiciones.

Estos conceptos básicos de ***características y potencialidades*** de la actividad de investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas y de las instituciones del MES, respectivamente, se acotan en el primero de los términos, a tres atributos o aspectos básicos de la actividad científica que se estudian:

Características de la actividad científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las IES adscritas al MES:

- el tamaño, la distribución y la composición de las instituciones dedicadas a ese fin,
- la magnitud, distribución y calificación de los recursos humanos graduados universitarios y relacionados con la actividad investigativa en el campo de las Ciencias Sociales y
- la correspondencia de la actividad de las investigaciones socio-humanísticas con las demandas y necesidades sociales.

Las características de las IES y de los recursos humanos calificados, son atributos fáciles de expresar. Sin embargo, el concepto básico de correspondencia de la actividad de las investigaciones socio-humanísticas con las demandas y necesidades sociales, es mucho más difícil formular. Con ese propósito, se decidió partir de las reflexiones acerca de la correspondencia de la actividad investigativa con las necesidades y demandas sociales y del concepto de pertinencia enunciados antes por otros autores (Pérez Rodríguez, G y Nocedo, Inés, 1983, 11) (Tristá Pérez, Boris. 1991, parte 3, 5), respectivamente; y la definición que la autora de esta tesis asume descansa en la manera de expresar las necesidades y demandas sociales.

La vía que se ha elegido, parte de que dichas demandas y necesidades sociales han sido formalmente reconocidas a través de la política científica, como problemas priorizados de investigación de diferentes niveles jerárquicos que precisan ser abordados y/o resueltos por la comunidad científica. En el caso de Cuba estamos hablando de los Programas de Ciencia e Innovación Tecnológica (PCIT) de carácter socio-humanístico, tanto a nivel nacional, ramal como territorial, y también de las 14 áreas de resultados claves o prioridades contenidas en la Política Científica de las Ciencias Sociales y Humanísticas en el país (CITMA, Res 132/2002, artículo 7). Por lo tanto se define ***la pertinencia de la actividad y los resultados científicos de las investigaciones socio-humanísticas como la correspondencia con los Programas de Ciencia e Innovación Tecnológica y las áreas de resultados claves o prioridades contenidas en la Política Científica de las Ciencias Sociales y Humanísticas en el país.***

La autora de esta tesis define también las ***potencialidades de la actividad científica de las instituciones del MES, como los aspectos fuertes o débiles de dichas instituciones para realizar actividades científicas pertinentes.***

1.3 Integración disciplinaria y de la gestión investigativa:

Hay que dedicar también un espacio en el debate al tema muy actual de la **integración** del conocimiento científico. Autores ya citados, defienden la integración del conocimiento científico que se produce como resultante del desarrollo histórico que explica se hagan *"cada vez más estrechos los vínculos entre las diferentes disciplinas particulares, surgiendo la necesidad de que cada ciencia aborde y explique su objeto de estudio atendiendo a los conocimientos que aportan otras disciplinas"* (Pérez Rodríguez, G y Nocedo, Inés, 1983, 86).

Tal es el caso de la argumentación que se hace a propósito de la integración de las ciencias, *"no existe rama del saber científico que no esté viviendo el incremento vertiginosos de sus saberes /.../ Las fronteras disciplinares se tornan cada vez más difusas, las prácticas de acercamiento interciencias desde los métodos, los conceptos compartidos son más frecuentes"* (Aguilera García, Luis O. 2005, 34).

Otro autor años antes, participaba en este debate del proceso de integración de las ciencias, cuando alertaba sobre la inconveniencia de la atomización de las ciencias, *"Mientras los límites de las disciplinas se mantienen fijos, la realidad se hace cada día más compleja e integrada. El resultado es una brecha creciente entre las necesidades de la sociedad y la producción de la investigación"* (Martín, Juan Luis, s/f, 1).

Está claro que habría al menos una manera de acelerar el acercamiento de las ciencias: evitando la parcelación temática y la tendencia a los enfoques disciplinarios por encima de los problémicos; y ello no es difícil, recuérdese al respecto que las demandas y necesidades sociales suelen expresarse como problemas, insuficiencias o contradicciones a resolver, y así también suelen formularse los vacíos de conocimientos en el campo de la investigación científica.

De lo que se trata es de organizar la actividad de investigación mediante proyectos vinculados a Programas Científicos (Nacionales, Ramales y Territoriales) y a los Polos Científicos (Temáticos o Territoriales), como se ha venido haciendo en Cuba.

Pero otra cosa más compleja aún en el ámbito de la integración multidisciplinaria, es el acercamiento de las ciencias sociales y humanísticas con el resto de las ciencias. Así, un informe elaborado por el Observatorio Cubano de Ciencia y Tecnología a solicitud del Consejo Superior de Ciencias Sociales y Humanísticas del CITMA, acerca de las tendencias contemporáneas del desarrollo del quehacer científico de las ciencias sociales y humanísticas, daba cuenta del debate sobre la interdisciplinariedad y la articulación con los programas de ciencias naturales y técnicas, expresado por Economic and Social Research Council de Inglaterra y el ya citado coordinador de la Comisión Gulbenkian, que han venido planteando que *"Todas las disciplinas de la ciencias sociales tienen una importante contribución que hacer a cada tema"* (Observatorio Cubano de Ciencia y Tecnología, ONCYT, 2003, s/p).

Wallerstein advierte que la tendencia del movimiento de dicho acercamiento va de las ciencias naturales a las ciencias sociales, puesto que ya se reconoce que los procesos sociales son los más complejos. Y añade este especialista que al mismo tiempo asistimos a un movimiento de acercamiento de las denominadas humanidades, que se van acercando progresivamente a las ciencias sociales, debido a los cambios en la política mundial y el consiguiente auge de los estudios culturales. Tenemos entonces que no sólo las demarcaciones entre las ciencias sociales se están borrando, sino que la propia división tripartita —humanidades, ciencias naturales, ciencias sociales— está siendo cuestionada (Wallerstein, Immanuel, 1995, s/d).

No obstante la complejidad de este acercamiento entre ciencias que tienen métodos y objetos totalmente diferentes, lo cierto es que el ámbito universitario es el más proclive para propiciar tal

integración, debido a la propia naturaleza universal del conocimiento que en las universidades se crea y difunde.

El coordinador de la Comisión Gulbenkian continúa expresando sus ideas en torno a la integración al interior de las universidades, y recomienda que las Universidades estimulen la posibilidad de que se formen grupos en torno a temas específicos durante un periodo de tiempo determinado, y que una parte del claustro de un departamento universitario comparta su tiempo de trabajo en otro departamento o área (Ibíd, 1995, s/d).

Todo esto tiene valor a la hora de fundamentar la creación de grupos multidisciplinarios y centros de estudios o de investigación.

Como parte de la organización estructural para establecer criterios de prioridad, Tristá, un autor ya citado, hace un aparte para referirse a los departamentos y a los Centros o Grupos de Investigación, y revela los aspectos que han justificado la creación de estos últimos y aboga porque "*/.../ no todos los agrupamientos requeridos para el desarrollo de la actividad científica pueden resolverse con la creación de Centros, sino mediante la creación de equipos Ad Hoc, que se integran y desintegran alrededor de un proyecto"*. Y añade que *"la dirección institucional debe dirigirse a desarrollar un modelo estructural que facilite la creación y funcionamiento de estos equipos y modifique la tradicional organización disciplinar que ha caracterizado a las IES"* (Tristá Pérez, Boris. 1991, parte 3, 7).

Este es el caso de la red de Centros de Estudios y de Investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, que desde principios de la década de los 70 han venido creándose en el MES y que en la mayor parte de los casos tuvieron su génesis en grupos multidisciplinarios que se originaron para acometer una tarea de investigación.

Otro concepto que se asume por la autora de esta tesis se refiere a integración en sus diferentes aristas, ***entendida como cooperar para racionalizar recursos y tiempo, para abordar desde una perspectiva integral un problema complejo de investigación, para disminuir los plazos que median entre la obtención de un resultado científico y su introducción en la práctica, para organizar en fin, la actividad de investigación mediante proyectos multidisciplinarios vinculados a Programas Científicos (Nacionales, Ramales y Territoriales) y otros que respondan a necesidades y demandas locales, como parte del escenario de la actividad de los Polos Científicos (Temáticos o Territoriales) y del trabajo conjunto de las Comisiones Provinciales de Ciencias Sociales y Humanísticas***.

1.4 La socialización del conocimiento y del método científico.

La **socialización del conocimiento y del método científico** es otra de las dimensiones sociales de la investigación científica, a la que se le concede especial atención en la literatura consultada, debido entre otras cosas a que está muy relacionada con el escenario perspectivo de la llamada sociedad del conocimiento y de la gestión del conocimiento que le acompaña.

También devino en bibliografía de valor normativo e histórico el libro "Epistemología de la Educación Superior" que expone un conjunto de reflexiones de orden metodológico acerca del origen y evolución del proceso del conocimiento científico (Aguilera García, Luis O. 2005, 82). El libro en cuestión, no brinda respuestas acabadas ni busca consenso íntegro acerca de todo lo que expone, y sus contenidos, por otra parte aparecen dispuestos a juicio de la autora de esta tesis, de manera reiterativa y algo dispersos desde el punto de vista metódico. No obstante ello, en el libro abunda y se sistematizan definiciones importantes que pueden servir de marco teórico a un ejercicio académico como éste, relacionado con el perfeccionamiento de la actividad de investigación universitaria en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

El autor del citado libro compila diferentes definiciones del término Sociedad del Conocimiento y la concibe como "*aquella que ha desarrollado una continua capacidad de aprendizaje"* (Ibíd, 2005, 83).

De la mano con el concepto anterior, se debe incorporar adicionalmente el término de gestión del conocimiento definido por otro autor cuando expresa que es *"la capacidad para identificar necesidades de conocimiento asociadas a problemas sociales y evaluarlas; buscar, producir, transferir, diseminar, aplicar conocimientos, tecnologías, que sirvan para atender esas necesidades sociales del más diverso carácter"* (Núñez Jover, Jorge, 2005).

En línea estrecha con lo hasta aquí enunciado, otro autor establece hoy un parangón entre cultura y ciencia y al respecto expresa que *"La cultura es conocimiento socialmente adquirido y socialmente compartido y trasmitido. El método científico es una adquisición de la cultura y como forma de conocimiento puede y debe estar al alcance de una proporción cada vez mayor de los seres humanos, algún día, de todos"* (Lage Dávila, Agustín, 2001, 10). El autor se refiere a la universalización, como componente de la cultura general, del proceso de organización de la interacción cognoscitiva con la realidad que constituye el método científico. Se trata de una forma de pensar "científicamente", que no es la única, pero sí útil en muchas circunstancias. Y añade a propósito de la necesidad de socializar no solo una manera más científica de pensar lo cotidiano, sino también el conocimiento mismo, cuando expresa*: "A estimular, de forma activa y programada, la circulación del conocimiento dentro de la sociedad y la recombinación entre diferentes campos de la creación científica y cultural. Cada vez que se nos crea un compartimiento estanco, nos hace*

daño y retrasa nuestro desarrollo. El valor del conocimiento radica tanto en su volumen como en la intensidad de su circulación" (Ibíd, 2001, 11).

Otros autores ya citados, convencen al lector, cuando se refieren a la necesidad de la orientación en el campo de la investigación científica que deben tener los egresados universitarios y a la conveniencia de la superación continua, y al respecto argumentan la necesidad de brindarle a las nuevas generaciones *"las herramientas propias del quehacer investigativo"* a la vez que valoran que *"un egresado universitario que en un período de tres años no retorna a programas de desarrollo postgradual, comienza a perder aceleradamente la credibilidad y pertinencia social de sus conocimientos"* (Pérez Rodríguez y Nocedo León, 1983, 10).

Un pensamiento de valor práctico dedica Aguilera García al igual que Pérez Rodríguez y Nocedo León, ya citados, a la formación del profesional, así, expresa: *"Para ello se requiere preparar a las nuevas generaciones brindándoles las herramientas propias del quehacer investigativo en las ciencias y las tecnologías. Y la realidad es que muchas veces los profesores no disponen de la preparación requerida para lograrlo*" (Aguilera García, Luis O. 2005, 10). Pero Aguilera García va mucho más allá y con paso certero, cuando apunta acerca de la dificultad para desarrollarse que tienen las ramas del saber si pretenden hacerlo al margen de las reflexiones epistemológicas sobre sus propias leyes, sistema de categorías, metodología de la investigación de su objeto de estudio y didáctica de su propia enseñanza (Ibíd; 2005, 11). Otro pensamiento de carácter formativo lo dedica este autor a la necesidad de añadir en la formación postgradual de todas las ciencias, los elementos más reconocidos de la formación humanística a través de la discusión del enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) (Ibíd; 2005, 70)

Otro autor prefiere referirse exclusivamente al estudio de la actividad científica en las universidades. Así por ejemplo, Tristá Pérez integra cinco temas relacionados con la gestión de la actividad científica en las instituciones de educación superior, que parecen más que partes de un ensayo de investigación, los componentes de un ejercicio de exposición de contenidos de carácter docente (Tristá Pérez, Boris, 1999), en donde incluso se incorporan formularios para divulgar como se lleva a cabo la evaluación del desempeño de la gestión de esta actividad en la educación superior cubana. Estos temas transitan desde el debate general de la relación de la ciencia y la tecnología y algo acerca del desarrollo y la experiencia de Cuba, hasta arribar a la presentación de elementos de la gestión de proyectos y de transferencia de tecnologías.

Las consideraciones que se hacen con respecto a la evaluación del desempeño de la actividad científica no satisfacen las exigencias de la autora de esta tesis, toda vez que el término no hace distinción entre el desempeño y los resultados, y si ello es así, habría que diferenciar entonces en el campo de la gestión de la actividad científica, dos tipos de indicadores: de desempeño o proceso y de resultados. Dentro de ambos tipos de indicadores habría que abordar el tema de la

pertinencia, entendida primero como pertinencia de la actividad científica con respecto a las necesidades sociales, y operacionalizadas estas últimas como prioridades nacionales, ramales y territoriales de la investigación en el campo de las ciencias sociales y humanísticas; pero no debe olvidarse tampoco la pertinencia de los resultados científicos para con las ya citadas prioridades.

Otras tres últimas referencias a cuestiones abordadas en el libro de Tristá Pérez. La importancia que se le concede a los procesos de evaluación y la observación que se hace relativa a que *"/.../ los criterios de evaluación deben ser coherentes con los propósitos institucionales, lo que a veces se ponen en riesgo cuando se utilizan referentes externos para la evaluación que, en ocasiones están alejados de lo que la institución quiere ser o hacer. Sin embargo, resulta prácticamente imposible obviar del todo los referentes internacionales, por lo que el trabajo principal es lograr adaptaciones de esos criterios, para no desviar a la institución de sus propósitos básicos"* (Ibíd; 1991, parte 3, 4).

Asimismo, se dedica en el libro un significativo espacio al tema del financiamiento, y en éste se reconocen además de las variadas fuentes de financiamiento que pueden existir, la práctica internacional de que las IES asignen un financiamiento base a sus áreas de investigación en correspondencia con un criterio definido previamente de prioridades. Debe señalarse al respecto que en la práctica de la Dirección de Ciencia y Técnica del MES, a pesar de las limitaciones financieras existentes, se ha incorporado este principio de trabajo mediante la asignación de presupuesto para la compra de determinados insumos, especialmente equipos de cómputos, a proyectos de investigación que presentan las IES con esa finalidad, seleccionándose las propuestas a partir de la correspondencia de dichos proyectos con las prioridades del país.

Los trabajos en el campo de la gestión de la actividad de investigación y de Dirección y Planificación Estratégica de la Ciencia y la Técnica en las universidades, elaborados por Maricela González constituyeron referentes documentales importantes, en especial el que argumenta la necesidad de partir de la definición y formulación de una política científica universitaria y resume también los fundamentos teórico-metodológicos para la dirección del proceso investigativo (González Pérez, Maricela, 2006, 1-30), que se empleó como fundamento de partida para exponer el contenido del último epígrafe del capítulo II relativo a la propuesta de direcciones de acciones en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

Una última definición quedaría por formular, que se deriva del párrafo anterior y que de cierta manera aparece contenida en el glosario de términos de mayor empleo en las entidades de ciencia e innovación tecnológica, publicado por el CITMA (CITMA, 1996,18).

Se trata del concepto de ***gestión de la actividad investigativa, o gestión de la investigación científica, que puede entenderse como el proceso orientado a organizar y dirigir los***

recursos disponibles de todo tipo a fin de aumentar la creación de nuevos conocimientos, procesos y servicios, o mejorar los existentes y transferir esos conocimientos a la práctica social, cuando corresponda.

1.5 Las prioridades de la investigación científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas:

En lo que se refiere a las tendencias contemporáneas del desarrollo del quehacer científico de las ciencias sociales y humanísticas, se consultó un informe preliminar que fuera recientemente elaborado por el Observatorio Cubano de Ciencia y Tecnología a solicitud del Consejo Superior de Ciencias Sociales y Humanísticas. Este estudio es de gran utilidad a pesar de su carácter preliminar, ya que forma parte de un proyecto más abarcador, que pretende analizar y comparar las tendencias del desarrollo de las investigaciones cubanas en este campo con las tendencias mundiales.

La utilidad de este trabajo para esta tesis de maestría, estriba en que se resumen aquí las tendencias del desarrollo de las ciencias sociales a partir del análisis de la producción científica de estas disciplinas, tal como fueron evaluadas por diferentes organizaciones, tales como UNESCO (1999 y 2002); Unión Europea (2003); OECD (2003); Instituto de Naciones Unidas para la Investigación del Desarrollo Social (UNRISD, 1998); Nacional Science Foundation (NSF, 2003) de Estados Unidos; Economic and Social Research Council de Inglaterra (2003); Comisión Interministerial de Ciencia y la Tecnología (España, 2000), entre otras organizaciones (Observatorio Cubano de Ciencia y Tecnología, ONCYT, 2003, s/p).

El análisis de la evaluación de las tendencias resumidas en este estudio, a partir de resúmenes elaborados a su vez por las entidades regionales e internacionales citadas, concluye que, la producción científica en el ámbito de las Ciencias Sociales ha dejado de ser disciplinar, no sólo porque ya no es exclusiva de una disciplina científica en particular, sino también porque se abordan problemas complejos, desde una perspectiva multi y transdisciplinar, y por tanto, con métodos combinados de diferentes disciplinas. Así, salvando las diferencias ideológicas en la valoración de la trascendencia e implicaciones de los temas y en la determinación de la importancia jerárquica de los mismos, los análisis de las tendencias temáticas revelan a juicio del autor de esta tesis, que por su frecuencia los temas más compartidos, se pueden agregar en cinco grandes direcciones del conocimiento, derivadas del trabajo antes citado y que son:

- *Las dimensiones y problemas del desarrollo social*, desde una perspectiva global hasta las implicaciones del mismo para el bienestar individual como derecho humano o por el contrario, el tema de la exclusión social, pasando por valoraciones y relaciones intersectoriales, tales como la concerniente a la esfera de la salud y la situación agraria en los primeros lugares.

- *La interacción entre los sistemas naturales y humanos* y el abordaje de las implicaciones de los problemas globales ambientales, en términos de la precariedad y vulnerabilidad socio-ambiental.
- *El abordaje de la perspectiva CTS*, tanto desde el punto de vista del papel de la innovación en el desarrollo social, la contradicción entre el conocimiento como patrimonio social y la apropiación privada del mismo y el estudio de las interrelaciones, en especial aquellas relacionadas con el debate de las implicaciones éticas y bioéticas de estas interrelaciones.
- *Los temas del llamado nivel meso, es decir las contradicciones a nivel de la sociedad*, tales como los problemas de la gobernabilidad, la identidad, la asimilación de migrantes y de minorías étnicas, la violencia social y familiar, la falta de cohesión y los conflictos sociales, las implicaciones del envejecimiento y de inequidad de género.

Y una última dirección en la que se agrupan estas tendencias contemporáneas de las Ciencias Sociales está relacionada con:

- *La dimensión metodológica y de la información*, en donde también se pone de manifiesto la tendencia a la integración con otras ciencias, tanto en términos de gestión, como del desarrollo y aplicación de métodos de información para propiciar la inclusión de las ciencias sociales en los ejercicios de prospectiva a cualquier nivel, y también para registrar y representar los eventos a través de sistemas de Información Geográfica.

Otro aporte del citado trabajo preparado por los especialistas de ONCYT, e importante para la estructuración de políticas y delimitación de prioridades y acciones en el campo de la gestión de la actividad de la investigación social, es a juicio del autor de este estudio, las conclusiones a la que arriban, relacionadas con las características contemporáneas del desarrollo de estas ciencias (Ibíd., 2003) que resumen como:

- El papel de las investigaciones en ciencias sociales en la formulación de políticas, lo que coloca en el primer plano de la discusión el tema de la pertinencia social de las Ciencias Sociales y de la relación Ciencia-Política.
- Creación de nuevas capacidades en materia de recursos para abordar aspectos conceptuales, metodológicos y de creación de software para el tratamiento de la información, procesos de enseñanza – aprendizaje, bases de datos y los sistemas de información geográfica, y que implican el empleo de métodos propios de otras disciplinas (Estadística, Informática, etc.).
- El debate sobre la interdisciplinariedad y la articulación con los programas de ciencias naturales y técnicas, que ha sido eficientemente expresado por el Economic and Social Research Council de Inglaterra y el coordinador de la Comisión Gulbekian.
- La formación de redes que si bien no es exclusiva de estas ciencias, lo cierto es que constituye hoy en día un rasgo definido de la organización de sus actividades.

- El papel de las ciencias sociales y las implicaciones sociales en la problemática de la innovación y la asimilación tecnológica, y finalmente,
- El rol de las ciencias sociales en la predicción y trabajos de prospectiva a todos los niveles.

Juan Luis Martín también se pronuncia al respecto de algunos rasgos desfavorables que han estado presentes en las Ciencias Sociales en Cuba, y que también lo están a nivel mundial, entre ellos están la tendencia a la atomización de estas disciplinas a pesar de la integralidad de los problemas sociales, la mayor capacidad de diagnóstico que de oferta de propuestas, el insuficiente empleo de éstas ciencias para la predicción y las insuficiencias en los procesos de control de la calidad (Martín, Juan Luis, 1999, 5)

Resultó de utilidad básica, el análisis de las Resolución del CITMA 132/2002, en especial lo relativo a sus lineamientos y catorce áreas claves temáticas que constituyen las prioridades nacionales en materia de política científica para las Ciencias Sociales y Humanísticas hasta el momento.

Entre sus principales lineamientos, en especial aquellos referidos al quehacer de la actividad de investigación social y humanística propiamente, se encuentran la promoción de los enfoques multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario en las Ciencias Sociales y Humanísticas con el objetivo de ofrecer resultados de mayor integralidad e impacto en la sociedad; la incorporación de las Ciencias Sociales y Humanísticas desde el comienzo de todo proyecto de investigación en el ámbito de otras ciencias que así lo requieran; el fomento de la investigación-acción, la prospectiva, el pronóstico, la evaluación de los principales procesos sociales de la realidad cubana y su interrelación con el mundo contemporáneo, así como la investigación fundamental y también, la observación de principios marxistas-leninistas que fundamenten las investigaciones, transferencias de metodologías y formas de intervención social (CITMA, 2002, art. 5).

Las áreas claves o prioridades nacionales de la investigación social y humanística contenidas en esta resolución de política científica, devienen en referencia con respecto a las cuales se valoró también la pertinencia o correspondencia de los resultados científicos de las instituciones de educación superior reportados por los diferentes CES del país adscritos al MES. Estas prioridades, que están en la actualidad en proceso de actualización son:

- El pensamiento revolucionario cubano, raíces históricas y pensamiento estratégico de la Revolución Cubana.
- La Teoría Marxista-Leninista y su enriquecimiento a partir de la experiencia de la Revolución Cubana.
- La formación integral y ética de las nuevas generaciones haciendo énfasis en los valores.

- Las Ciencias de la Educación en el contexto de la realidad cubana, formación de una cultura general e integral.
- Los problemas de la marginalidad, disfunciones sociales y conductas desviadas en nuestra sociedad, causas y prevención.
- Los problemas teórico-metodológicos de las Ciencias Sociales y Humanísticas, incluyendo los vínculos e interrelación de éstas con las ciencias naturales y exactas.
- La fundamentación teórica del modelo económico cubano y su optimización. Relación entre la economía y la política.
- Tendencia del capitalismo contemporáneo. Crítica sobre la sociedad capitalista actual.
- Género y raza.
- Identidad nacional, raíces históricas de la nación cubana y de nuestro patrimonio cultural y sociopolítico.
- La estructura socio clasista y demográfica de la sociedad cubana.
- La ciencia, la tecnología y el desarrollo sostenible, impactos sociales y éticos de las nuevas tecnologías.
- El perfeccionamiento de la administración pública, la gestión del Estado y especialmente el perfeccionamiento de la empresa estatal socialista.
- El desarrollo e introducción en la sociedad del trabajo social y comunitario.

El enunciado de la mitad de las áreas de Resultados Claves está formulado en términos de campos de estudio o áreas de conocimiento, mientras que en los casos de las áreas b, c, d, g, h, m y n aparecen enunciadas como resultados claves o propósitos a alcanzar. Por otra parte, pudieron haberse hecho distinciones de niveles de prioridad que permitieran identificar Áreas de Resultados Claves de carácter ***importante y urgente,*** que entonces resultarían de elevada prioridad a resolverse en un período de tiempo determinado, mientras que hay otras áreas de resultados claves de carácter ***importante***, pero menos urgente ya que en mayor o menor medida pueden estar siempre presentes, y que mucho tienen que ver, por ejemplo, con el desarrollo teórico metodológico de las propias Ciencias Sociales y Humanísticas, la modelación y perfeccionamiento permanentes de la sociedad y la economía, el fortalecimiento de los sentimientos de identidad, etc.

En los momentos actuales, la dirección de la ciencia cubana está enfrascada en la actualización de las prioridades científicas, y en especial las que se relacionan con las ciencias sociales y humanísticas.

Las propuestas en fase de aprobación final por las instancias correspondientes, reducen el número de áreas de Problemas Claves a 9 y con ello queda mejor fundamentado el carácter de prioridad. No obstante ello, continúan siendo expresadas indistintamente en términos de acciones o propósitos a lograr y de campos de estudio o áreas de conocimiento, mas vienen acompañadas

con un amplio y esclarecedor desglose de líneas científicas, que podrían abordarse en cualquiera de las categorías del Sistema de Programas y Proyectos de Ciencia e Innovación Tecnológica (Consejo Superior de Ciencias Sociales, 2006). Las prioridades o Áreas de Problemas Clave que se están proponiendo, resultan entonces:

1. Desarrollo Teórico y Metodológico de las Ciencias Sociales y Humanísticas.
2. Optimización del modelo económico cubano.
3. Marginalidad, corrupción, delito y conductas desviadas.
4. Estructura socio-clasista, ocupacional y socio-profesional.
5. Historia e identidad nacional, regional y local
6. Perfeccionamiento del sistema educacional.
7. Perfeccionamiento de la administración pública y el derecho
8. Relaciones económicas y políticas internacionales.
9. Perfeccionamiento y desarrollo sostenible de la sociedad cubana

El análisis de la bibliografía consultada, que se ha dispuesto siguiendo determinado orden, desde la ciencia y la investigación científica en la esfera de las Ciencias Sociales y Humanísticas, en general, hasta las prioridades de la investigación científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, en lo particular, ha permitido recoger un conjunto de proposiciones como marco de referencia teórico de partida, que facilita la interpretación más cabal y sistematizada del tema de estudio, del que no se tenían referencias bibliográficas previas.

Las proposiciones más relevantes, se ha preferido identificarlas con letra cursiva, y varias de ellas serán retomadas nuevamente, pero de manera más estructuradas como tesis de partida para integrar propuestas de acciones en el campo de la gestión de la actividad de investigación socio-humanística en las instituciones de educación del MES.

Por otra parte a lo largo de estas reflexiones se enunciaron siete conceptos o categorías básicas de la investigación, señalados en cursiva y negrita, que son:

- Investigación social y humanística
- Ciencias Sociales y Humanísticas
- Características de la actividad científica en las instituciones de educación superior
- Potencialidades de la actividad científica en las IES.
- Pertinencia de la actividad investigativa y de los resultados científicos.
- Integración.
- Gestión de la investigación

Todos estos conceptos aparecen a su vez definidos en el ANEXO I.

CAPÍTULO II: Investigaciones Sociales y Humanísticas en las instituciones del MES. Diagnóstico para el perfeccionamiento de su gestión.

A continuación se desarrolla la parte central de la tesis, en donde se lleva a cabo el estudio diagnóstico de las características de la actividad científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas y el análisis de las potencialidades de las instituciones del MES para el desarrollo de la misma

2.1 Antecedentes de la actividad de investigación en las Ciencias Sociales y Humanísticas en los centros del MES:

Una expresión del movimiento de cambio y desarrollo de las instituciones y sistemas de educación superior que venían manifestándose desde la década de los '90 en América Latina, fue la conferencia organizada por el Centro Regional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRESALC) y el Ministerio de Educación Superior de Cuba, en noviembre de 1996. Los participantes de esa reunión reconocieron que el desarrollo económico y social "depende de la formación de personal altamente capacitado y de la potencialidad de creación de conocimiento adecuado a las necesidades y carencias específicas de la región; todo lo cual se genera casi exclusivamente en los establecimientos de educación superior, instituciones del conocimiento que lo generan, critican y difunden" (CRESALC, 1996, 3).

Precisamente desde esa década, los esfuerzos de transformación de la educación superior en la región, no han cesado de advertir acerca de la necesidad de desarrollar la capacidad de investigación, principalmente en las llamadas universidades públicas, debido al mayor número en ellas de entidades de investigación, de investigadores y de proyectos, cuestión que explica que estas instituciones de educación superior (IES) sean las que relativamente más hayan contribuido al desarrollo de la ciencia y la tecnología en América Latina.

En Cuba, desde mucho antes, y específicamente en 1960, cuando aún la Campaña de Alfabetización no había tenido lugar, el Comandante en Jefe Fidel Castro, auguraba que el futuro de Cuba tendría que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, de hombres de pensamiento. Y fue por aquel entonces, que se fue perfilando una concepción cubana de promoción del desarrollo sustentada especialmente a partir del desarrollo educacional a todos los niveles.

Hoy es un hecho que muchos de los indicadores internacionalmente reconocidos para evaluar el nivel logrado por la actividad de Ciencia y Técnica en los diferentes países, alcanzan en Cuba un valor que la sitúa en una posición relevante a nivel internacional.

Sin embargo, la heterogeneidad territorial del país, determinada por circunstancias histórico-económicas heredades del sistema capitalista anterior y agudizada debido a las restricciones del proceso inversionista que impuso el "período especial", explica la existencia de diferencias territoriales apreciables en la actividad de ciencia y técnica en la Educación Superior.

Pero antes de entrar en este tema, se hace necesario partir del conocimiento previo de la situación de la actividad de investigación en las universidades de América Latina.

Es conocido que la investigación científica se incorporó tardíamente a las universidades en América Latina. Estas instituciones se fundaron a comienzos del siglo XVI en la región con el propósito de garantizar la dominación colonial y el proceso de evangelización de las poblaciones autóctonas emprendido por la iglesia católica. Luego de las luchas independentistas asumieron la función de formar los cuadros políticos y administrativos necesarios para la organización y el gobierno de las repúblicas emergentes.

Sucesivos intentos de incorporación de la investigación a las universidades tuvieron lugar después de la sublevación estudiantil de Córdoba, Argentina, en 1918 y, sobre todo, a partir de la década de los 50.

Sin embargo, los intentos de reforma que se han propuesto convertir la investigación en una de las funciones básicas de las universidades latinoamericanas, han encontrado muchos escollos.

La región, que engloba a 33 países latinoamericanos y caribeños, tiene una superficie de casi 20 millones de km^2 y contaba con una población algo superior a los 550 millones de habitantes (FNUAP, 2004, 3). Sin embargo, posee unas 2500 unidades de investigación y algo menos de 200 mil científicos. Los EEUU, que tienen una población mucho menor que la región latinoamericana, poseen cerca de un millón de investigadores, es decir cinco veces más que la región en su conjunto.

Según la RICYT, América Latina en su conjunto dispone de una dotación de investigadores equivalente al 2,8% del total mundial, que equivale a casi la décima parte del número de investigadores del que disponen Estados Unidos y Canadá, un séptimo de la Unión Europea y casi una quinta parte de los de Japón (RICYT, 2002). Añadía la misma fuente que en Brasil, México, Argentina, Chile y Cuba laboran el 90% de los investigadores latinoamericanos.

De acuerdo con los autores antes citados, Cuba tenía a fines de los 90 una infraestructura compuesta por 221 centros y áreas de I+D, 46 instituciones de educación superior, 5 mil investigadores categorizados reconocidos y más de 30 mil trabajadores dedicados por completo a la actividad científica. Esto colocaba su índice de investigadores por 100 miembros de la PEA en

0.59, valor algo menor al de los EEUU (0.74) pero más alto que los de Canadá (0.45), España (0.31) y Portugal (0.32) (Cetto, A.M. y Vessuri, H.1998, 4).

La reducida capacidad científica está claramente concentrada en las universidades en los demás países de la región, las que contribuyen con el 85 por ciento de las unidades, los investigadores y los proyectos (ibíd, 1998, 4).

El financiamiento para la actividad de ciencia y tecnología (ACYT) en la primera mitad de la década de los 90 estuvo muy por debajo de lo asignado en los países industrializados. Así, los valores del porcentaje del PIB dedicado a la CYT en 14 países de la región latinoamericana, oscilaron entre el 0.10 por ciento en Panamá y el 1.26 por ciento en Cuba. EEUU dedicaban a la I+D, el 2.40 del PIB; Canadá, el 1.52; España, el 0.93 y Portugal, el 0.59 (Yarzábal, Luis. 2000, 4).

Una revisión preliminar de la situación de la investigación en las universidades latinoamericanas, revela al menos tres problemas importantes para el futuro de esas instituciones y de la capacidad de creación y gestión del conocimiento de los países. Ellos son, la descoordinación e inadecuación de las políticas gubernamentales de educación superior, ciencia y tecnología, las carencias de políticas institucionales para promover la investigación en las universidades y como consecuencia de todo ello, la falta de una cultura de investigación (Ibíd, 2000,6).

Los limitados recursos, principalmente humanos, ejercen sus presiones a nivel de los cuerpos legislativos, ejecutivos, académicos y empresariales en cada país a fin de ir cambiando este estado de situaciones, y poco a poco van conformando las todavía débiles estrategias de I+D, que podrían generar las bases para enfrentar a las universidades latinoamericanas con la anunciada "sociedad del conocimiento".

El desarrollo de la actividad científica en Cuba, y en especial el rol que han jugado en ello las instituciones de educación superior ha tenido una evolución bien diferente a la descrita para la región latinoamericana.

Son diversos los autores que han aportado análisis sobre períodos históricos de la evolución del desarrollo científico en Cuba[8]. Algunas características tienen en común estas propuestas de etapas históricas del desarrollo de la ciencia cubana, por ejemplo, todas coinciden en que el triunfo de la revolución significó cambios, y también la celebración del I Congreso de Partido

[8] José López Sánchez destacado historiador de la ciencia en Cuba propone 5, la última que se inicia en 1959 la divide en dos sub-etapas, 1959-81, de fundación y formación y 1981 hasta el momento actual, de maduración y despegue. Emilio García Capote (1996) aprecia 3 desde 1962 hasta 1995. Pedro Pruna Goodgall (2001) enuncia 4 a partir de 1959. Fidel Castro Díaz Balart (2002) propone 4 pero muy vinculadas al desarrollo tecnológico en función de la evolución de la educación. El PNUD (2003) se refiere a 4 etapas.

Comunista de Cuba, con la consiguiente creación del Ministerio de Educación en 1976 como parte del proceso de institucionalización que orientaba ese congreso.

Otros autores del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES), proponen a su vez una división por etapas del desarrollo histórico de la Educación Superior que abarca desde la Etapa Colonial y Neo colonial, Etapa Revolucionaria (1960-1975), otra que sobreviene después de 1975 y se extiende hasta 1985, y una alusión final a los años de período especial (Arechavaleta Guarton, Nora y Martín Sabina, Elvira, s/f).

Finalmente la literatura consultada registra dos clasificaciones según etapas históricas relacionadas esta vez con la evolución de las Ciencias Sociales. Estas son la de Juan Luis Martín (Martín, Juan Luis, 1999) y la otra fue elaborada para analizar la evolución histórica de la Academia de Ciencias de Cuba (Álvarez Sandoval, Orieta y Álvarez Hernández, Alfredo, 2002). En este caso los autores le confieren importancia al proceso de institucionalización, al derrumbe del campo socialista europeo debido a su significación ideológica para las ciencias sociales y humanísticas, en general, y para Cuba en cuanto a la aparición del período especial, y también en cierta medida, las etapas históricas que identifican, se enmarcan especialmente por quinquenios a partir de l980, atendiendo a la conformación de los primeros planes quinquenales de ciencia y técnica del país.

No es propósito de la autora de esta tesis elaborar una periodización histórica de la evolución de los estudios de Ciencias Sociales y Humanísticas, válido para todas las instituciones del MES, que aunque no se ha hecho, es indudable que sería muy similar a las anteriormente comentadas, toda vez que está marcada por fenómenos y acontecimientos parecidos. Es por ello que se prefiere enunciar algunos eventos de importancia, que a lo largo del tiempo han ido marcando su huella para interpretarlos como antecedentes que explican las potencialidades científicas que hoy caracterizan a las instituciones de educación superior del MES. Esta relación de acontecimientos en el tiempo ha sido conformada básicamente a través de la consulta de tres fuentes de información (Álvarez Sandoval, Orieta y Álvarez Hernández, Alfredo, 2002; Martín, Juan Luis, 1999; MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR, Informes Anuales, Cursos 1976-77 a 2005-2006).

Habría que comenzar reconociendo que la investigación socio-humanística antes de la Revolución tenía su expresión en grandes pensadores y ensayistas de aquella época, todos catedráticos universitarios que a título individual plasmaban los resultados de su trabajo científico en publicaciones notables. Le cabe a Fernando Ortiz, con su obra, haber roto esa tendencia y pasar del ensayo a la investigación social con sus trabajos en el campo de la sociología y la antropología (Martín, Juan Luis, 1999, 44).

Carlos Rafael Rodríguez describió sintéticamente aquella época previa al triunfo de la Revolución cuando expresó: "Cuba era antes de 1959, un país de eminentes científicos (básicamente en el campo de las ciencias sociales y humanísticas) [9], pero desprovisto de ciencia" (Ibíd, 2002, 1).

La Universidad de La Habana, fundada en 1728 graduaba básicamente egresados de perfil socio-humanístico, con fines profesionales básicamente, en las antiguas escuelas de Derecho y Artes y Letras, y también en cierta medida así lo hacía la Escuela de Ciencias Comerciales. Con un enfoque muy similar se disponía de la Universidad de Oriente, fundada en 1947, en donde también se cursaban las carreras de Filosofía y Letras, Pedagógicas, en la Facultad de Filosofía y Educación, y las carreras de Derecho y Contador Público en la Facultad de Derecho y Ciencias Comerciales. Se funda después la Universidad Central de Las Villas en 1952, y allí también se imparten carreras similares.

Entre las 3 universidades no totalizaban una matrícula superior a 15 mil alumnos, predominando entre ellos estudiantes en carreras de perfil humanístico. En el curso 1956-57, los alumnos matriculados en carreras de Ciencias Sociales y Humanísticas, Económicas y Pedagógicas, y más concretamente en las carreras de Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias Comerciales y Pedagogía, que eran las que se ofertaban, ascendían a 11 866, cifra que representaba el 76% de toda la matrícula de nivel superior del país en ese curso escolar. En el penúltimo curso 2004-2005, los alumnos matriculados en carreras de ciencias sociales y humanísticas, económicas y pedagógicas, ascendían a 212 904, pero si bien se han multiplicado casi por 20 veces esta cifra, lo cierto es que ahora esta matrícula representa el 58% de toda la matrícula de nivel superior del país (Ministerio de Educación Superior, Informes anuales de los años respectivos).

El censo de 1953, reflejaba la situación previa al inicio de las grandes transformaciones que traería la Revolución, cuando recogía que había entonces trabajando como graduados universitarios en calidad de científicos y profesores titulados de perfil socio-humanístico (rectores, profesores universitarios, maestros titulados y sociólogos, economistas o estadísticos), 5645 sujetos (Tribunal Superior Electoral, 1953, 204). Sin lugar a dudas, éstos eran los recursos humanos de perfil socio-humanístico con los que contaba el país por aquel entonces, aunque dedicados básicamente al ejercicio de la profesión y en especial, solamente a la enseñanza.

Al cierre del curso 2005, las cifras de graduados universitarios, laborando tan sólo en todas las instituciones de educación superior del país, ascendía a 27 986, cifra que no toma en cuenta a los 63 101 profesores que se desempeñan como profesores a tiempo parcial en todas las sedes universitarias municipales del país (Ministerio de Educación Superior, 2005, 98).

[9] El entre paréntesis es del autor de esta investigación.

Es evidente que la Universidad cubana se benefició entonces y de manera sustantiva de las transformaciones acaecidas al Triunfo de la Revolución, y en la temprana fecha del 10 de enero de 1962 un profundo proceso de reformas se puso en marcha en las universidades, tal como quedó esbozado en la Reforma de la Enseñanza Superior.

Esta reforma (Reforma Universitaria, 1962) preconizaba postulados de acento profundo y esencialmente transformadores para su época, y en su texto se definen principios claves en materia de política social educativa de largo alcance, entre ellos:

- La existencia del nexo evidente entre el desarrollo de la economía y de la sociedad cubana y la formación de científicos y técnicos.
- La Universidad como vía que permite a la ciencia y la técnica modernas ponerse al servicio de la sociedad.
- El predominio y la garantía de una enseñanza realmente activa y centrada en la educación integral de los estudiantes.
- El carácter científico, tecnológico y humanista de la Universidad Cubana que integra la labor científico investigativa y la labor docente.

Aquella reforma cubana de la enseñanza superior, de naturaleza avanzada para su época, fue posible porque se erigió en el marco social que le brindó la Revolución Cubana. No fue en sí misma, un cambio aislado, sino que devino en parte de todo el conjunto de transformaciones sociales iniciadas en 1959, entre ellas la nacionalización de la enseñanza a todos los niveles y la consecuente gratuidad de la educación. Asimismo, muchas de estas transformaciones en materia de políticas sociales fueron creando las condiciones para la materialización del pensamiento visionario de Fidel Castro de 1960 ya citado, acerca del futuro de Cuba, y que algunos reconocen bajo el nombre de implementación de “una política del conocimiento (Núñez Jover, Jorge, 2001).

Así, entre 1959 a 1962 tienen lugar en el país importantes acontecimientos que sientan las bases para lo que luego tendría lugar, tales como:

- La Campaña de Alfabetización y la instauración del Plan de Becas Universitarias que benefició a más de 100 mil jóvenes, creándose así las condiciones para la reproducción ampliada del claustro universitario luego del éxodo de profesionales que sobrevino con el advenimiento de la Revolución.

- Casi a la par que la promulgación de la citada Reforma, en febrero de l962, se crea la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias de la República de Cuba (ACC), con la finalidad de concentrar los recursos en una institución en la que estuvieran representadas las diversas ramas de las ciencias, tanto naturales como sociales, funcionando como Academia hasta que

en 1994 surge el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. En la década de los 60, se crean: Instituto Nacional de Etnología y Folklore, Instituto de Arqueología, Instituto de Historia, Instituto de Literatura y Lingüística, Museo Histórico de las Ciencias y Archivo Nacional, los que se adscriben a la ACC.

Luego de la creación de estas bases institucionales de carácter general, se suceden acontecimientos que marcaron pautas, condicionando el estado actual de la investigación científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las IES:

- Surgen en la primera década Escuelas, departamentos e instituciones universitarias, que no habían existido antes o tuvieron poca duración, Escuela de Psicología, de Ciencias Políticas, Departamento de Filosofía, primer departamento de Sociología en la Universidad de Oriente que sesionó tan sólo hasta 1964, el segundo departamento de Sociología, en la Universidad de La Habana, que surge en 1969, los Equipos de Investigaciones Económicas adscritos a la Rectoría de la Universidad de La Habana, el Centro de Estudios Demográficos en 1972, entre otros.

- Estas dependencias se incorporan durante la década del 60 a la práctica social de la investigación como parte de la universalización que la Reforma Universitaria y la Revolución propugnaban. Así sucede con la participación del Departamento de Sociología de la Universidad de Oriente en la erradicación de los barrios marginales; del departamento de Sociología de la Universidad de La Habana en la creación y seguimiento de grandes planes agropecuarios y comunitarios; la antigua Escuela de Letras en la transformación del Escambray; la participación conjunta e integrada por primera vez de varias dependencias universitarias y de la Academia de Ciencias en las investigaciones en la Isla de la Juventud y en la Sierra del Rosario y los Órganos; la participación de los llamados Equipos Económicos y la Escuela de Geografía de la Universidad de La Habana en los estudios de la Sierra Maestra en su primera etapa, y después esta última, en la Sierra del Rosario, por sólo citar los más notables.

- En 1965, y a partir de una I Reunión Nacional sobre la Investigación Científica entonces celebrada, se dan los primeros pasos para conformar Planes de Investigación Científica para 1965 y 1966, agrupados por campos de la ciencia, pues aún no se hablaba de prioridades de la investigación.

Esta etapa de reformas institucionales y creación de instituciones científicas, es seguida de esfuerzos importantes para coordinar nacionalmente la actividad científica, período que se extiende hasta principios de los 80. Es en ese período que:

- Se crea en 1974 por acuerdo del Consejo de Ministros el Consejo Nacional de Ciencia y Técnica, como órgano estatal con el propósito de elaborar y controlar la política científica. Dos años después se convierte en Comité Estatal de Ciencia y Técnica que sustituye las funciones del antiguo Consejo y elabora un conjunto de regulaciones para organizar el Sistema Nacional de Ciencia y Técnica.

- Se crea en 1976 el Ministerio de Educación Superior y la multiplicación simultánea de la red de Centros Universitarios que alcanza la cifra de 36 en 1980, ampliamente rebasada en los momentos actuales, hasta llegar a 65 instituciones, 17 de ellas adscritas directamente al MES.

- Se completa prácticamente la red actual de centros e instituciones científicas, y ya para ese entonces varios Organismos de la Administración Central del Estado (OACE) disponen al menos, de una entidad de ciencia adscrita a cada uno de ellos.

- En 1977 se crean las regulaciones para el trabajo científico-investigativo en las instituciones de educación superior y concluyen los procesos de categorización docente del personal que en ellas labora.

- Cuba se incorpora en 1977 a los Grupos de Expertos de Países Socialistas para la Organización de la Investigación Científica.

- En 1978 se constituye el Consejo Científico Superior de la Academia de Ciencias, órgano de consulta y para el estudio y formulación de recomendaciones en CYT.

Sobreviene en la década de los 80 una reestructuración del sistema, que se expresó en la consolidación de las funciones rectoras de la Ciencia y la Educación Superior en la Academia de Ciencias y en el Ministerio de Educación Superior, respectivamente. Así:

- En 1980 se disuelve el Comité Estatal de Ciencia y Técnica y se le asigna a la Academia de Ciencias, rango de Ministerio e importantes funciones en materia de políticas y organización de la CYT.

- Entre 1981 a 1985 se conforma el I Plan Nacional de Ciencia y Técnica integrado por Programas Principales Estatales, Problemas Principales Sociales, Problemas Principales de Investigación Fundamental, en donde se rebasó el enfoque disciplinario y se puso de manifiesto la visión problémica jerárquica.

- En 1981 se categorizaron los trabajadores de la investigación científica en el país y por primera vez se publican las revistas especializadas por ramas de la ciencia del MES, que hoy suman

35, de ellas 9 de ciencias sociales y humanísticas, y comienza a circular la Revista de Educación Superior.

- En 1983 se aprueba la creación de los Consejos Científicos a nivel de instituciones y centros de todo el ámbito de la ciencia y la educación superior.

- En 1985 se consolida el perfeccionamiento de la enseñanza de cuarto nivel y del otorgamiento de grados científicos.

- En quinquenio 1986-90, se formulan propuestas de planes de investigación a más largo plazo que toman en cuenta señalamientos del PCC, así quedan formulados 18 Problemas Principales de Ciencias Sociales, de ellos 12 de interés económico en contraposición a la ausencia de éstos en el quinquenio anterior, sin embargo, estuvieron ausentes temas de carácter histórico. Se formula por vez primera un Programa Científico-Técnico de apoyo a un programa de desarrollo estatal y que forma parte de éste, relacionado con las transformaciones del Plan Estatal Turquino-Manatí. Este programa incorporó por vez primera una visión científica integrada del desarrollo de un territorio, y las investigaciones sociales universitarias jugaron también un papel significativo.

- La desaparición del campo socialista europeo trajo consigo, efectos sobre la investigación socio-humanística, entre ellas, la reorientación geográfica del intercambio académico con el exterior, la confrontación de ideas, la posibilidad de enfrentarse con otras visiones y experiencias más recientes en la construcción del socialismo, los que aparejados a las implicaciones derivadas del Período Especial en el campo de la agudización de las inequidades sociales y territoriales, la aparición de nuevos actores sociales y económicos y de los métodos de la planificación, cambiaron de manera significativa los temas de interés de la investigación socio-humanística.

- En el quinquenio 1991-95, se incorporan la figura de los Programas Científico-Técnicos, 2 de ellos dedicados a temas socio-humanísticos (Programas de Cuadros y Juventud), junto a 14 Problemas de Ciencias Sociales y surgen también por vez primera la figura de los Problemas Ramales. Se incorporan nuevos problemas de investigación a tono con las transformaciones sociales y económicas aparejadas. El MES incorpora tres problemas ramales en ese plan relacionados con el perfeccionamiento de la formación profesional del estudiante de la Educación Superior, con la superación del egresado universitario y con el perfeccionamiento de la enseñanza de las lenguas extranjeras.

- Este período 1990-95, se caracteriza también con las medidas de orden organizativo para apoyar el Plan de Ciencia y Técnica de ese quinquenio, y así se crean los polos científico – productivos y territoriales.

- En 1991 se celebra en Cuba el 18 Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) que implicó la presencia de más de 3000 investigadores de la región. De igual manera se suceden periódicamente encuentros mundiales auspiciados por el Instituto de Filosofía, la ANEC, entre otros, que posibilitan nuevos intercambios.

- En 1992 se crea el Polo de Humanidades que perseguía impulsar problemas importantes y urgentes y un acercamiento más sistemático entre la academia y los ejecutores de las políticas. Este Polo está ahora en franco proceso de reactivación.

- En los años del llamado Período Especial permanecieron abiertas las más de 200 instalaciones creadas durante los años de Revolución, y surge también la figura de la reserva científica, concebida para proteger a jóvenes recién graduados que no podían acceder a un empleo, debido a las restricciones inversionistas de aquel momento.

- En 1994 surge el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, CITMA y la consiguiente reestructuración de funciones de la Academia de Ciencias. Se va conformando el nuevo Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica (SCIT).

- En el curso 1994-95, están en franco desarrollo los Programas Ramales de Investigación del MES, uno dedicado al perfeccionamiento de la gestión universitaria propiamente, y el otro a las investigaciones de corte pedagógico.

- En 1994 se extiende la Dirección por Objetivos a todos los OACE, en el curso 1994-95, se fortalece papel rector del MES en la preparación y superación de los cuadros del país, y a fines de 1995, la Secretaría del CECM le asignó al MES la tarea de realizar dictamen de la tarea que en ese sentido realizaron los OACE del país.

- En 1995 se celebra la Audiencia Pública “Universidad y Sociedad” promovida por la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP), que contribuyó a que se profundizara la convicción de que el organismo debía responder a las expectativas y demandas del país con mayor eficiencia.

- A partir de 1996 se transforma la estructura de Problemas y temas, en los actuales Programas Científicos que hoy conocemos, y quedan organizado el Plan 1996-2000 con 4 Programas Nacionales para las Ciencias Sociales, dos de ellos dedicados a la Economía Cubana y a las Relaciones Internacionales y los restantes al Turismo, en un caso y en el otro a la Sociedad

Cubana. Con posterioridad, a esa fecha continúan aproximadamente esas estructuras por programas, sólo que con las siguientes modificaciones, desaparece el tema del turismo como programa nacional, y se incorporan la problemática del trabajo con los cuadros y la Historia de Cuba, en calidad de programas nacionales.

- En el curso 1996-97 tiene lugar en Cuba, la Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y El Caribe, co-auspiciada por CRESALC, UNESCO y el MES.

- En 1998 tiene lugar la primera edición de la I Convención Internacional de la Educación Superior, Universidad 1998, que cada 2 años tiene lugar iniciándose con eventos de base de carácter selectivos y que en su última edición, celebrada en 2006, convocó a las instituciones de educación superior de otros organismos.

- A finales de los 90, se extiende el concepto de Universidad Científica, Tecnológica y Humanista a prácticamente todas los CES que existían en las provincias, se generalizan los estudios socioculturales en los cursos regulares diurnos y los departamentos de marxismo devienen en gran medida en el embrión de estas transformaciones. Se crean entonces facultades de Humanidades, donde quiera que no había aún una facultad de perfil socio-humanístico y la actividad de investigación desde los departamentos y centros de estudios que se iban creando, va asumiendo compromisos de transformación comunitaria. Esta decisión del organismo, marcaría un hito en el desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las IES, puesto que facilitó las transformaciones radicales que sobrevinieron con la nueva etapa de la universalización.

- En 1999 comienzan los programas sociales de la Batalla de Ideas. Estudiantes y profesores universitarios realizan investigaciones en los períodos vacacionales para evaluar impactos sobre la sociedad de las transformaciones ocurridas a partir del Período Especial. Surgen las Escuelas de Trabajadores Sociales y su primera graduación se lleva a cabo en el curso 2000-2001. Para ese entonces la red de estructuras institucionales del tipo de Facultades de Humanidades y/o Ciencias Sociales, al menos una en cada CES, participan en la creación de las Escuelas de Trabajadores Sociales, Regionales y Provinciales, y garantizan los programas de formación o habilitación de éstos.

- Se pone en marcha el nuevo proceso de universalización de la enseñanza a partir del año 2000 que ha significado una significativa explosión de la matrícula y del claustro universitario, y que dada la composición de las carreras que ahora se cursan, presupone un impacto importante para las Ciencias Sociales y Humanísticas y para el desarrollo social en los territorios del país. Todos los CES del país tienen condiciones creadas para la atención metodológica de las

carreras que se cursan en cada territorio y para la preparación del personal docente que a ellas se incorpora en calidad de profesores a tiempo parcial.

- Se aprueba en el año 2002, las Resoluciones 132 y 133 del CITMA que definen la política nacional para las Ciencias Sociales y Humanísticas y regula la creación del Consejo Superior de Ciencias Sociales y Humanísticas, a partir de esa fecha comenzarían a crearse los Consejos Provinciales de Ciencias Sociales y Humanísticas.

Se pone de manifiesto a lo largo de todos los antecedentes expuestos, como se han ido paulatinamente creando condiciones para el desarrollo de las ciencias sociales y humanísticas y su extensión a todo el país. Pero las Universidades, debido a su vocación formadora de profesionales, a lo largo de todos estos años, han sido sin lugar a dudas, el germen del surgimiento de las Ciencias Sociales y Humanísticas. El entorno ha ido transformándose y hay nuevas realidades que continuar transformando. Pero existen potencialidades científicas al interior de las instituciones de educación superior del MES, que deben ser examinadas para evaluar fortalezas y debilidades, a fin de enfrentar los desafíos que se avecinan y la llegada de la hora de estas ciencias.

2.2. Características y potencialidades de la actividad de investigación en las Ciencias Sociales y Humanísticas de las instituciones del MES.

La caracterización de la actividad de investigación y el análisis de las potencialidades científicas de las instituciones del MES, que se dedican a la actividad de Ciencias Sociales y Humanísticas, se llevó a cabo mediante la consulta y utilización de fuentes documentales y bases de datos, así como a partir de la aplicación de entrevistas y otros métodos empíricos para la recogida y análisis de información. Todo ello permitió ir creando un nuevo conocimiento verificable y generalizable.

La información acerca de la magnitud de los recursos humanos calificados (profesores e investigadores universitarios) que laboran en las áreas de Ciencias Sociales y Humanísticas de las instituciones del MES, fue suministrada directamente por las vice-rectorías de investigación de esas instituciones en la ocasión de la elaboración de sus informes anuales del trabajo científico del año 2005. La caracterización del nivel de calificación de esos recursos humanos que laboran en esas dependencias y la disponibilidad según CES, se hizo mediante consulta de la base de datos en formato Access de doctorados suministrada por la Comisión Nacional de Grados Científicos con fecha de cierre 2005.

Como fuente básica para la recopilación de datos acerca de los resultados científicos en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas de los centros de educación superior (CES) y el análisis de la pertinencia de éstos con las demandas nacionales y sociales, se utilizaron los reportes que

declaran los CES y aparecen consignados en sus Informes Anuales del Trabajo Científico. Estos informes se llevan a cabo como parte del Proceso Anual de Rendición de Cuentas que tiene lugar desde un departamento y/o centro de estudio universitario hasta el propio organismo, a través del cual se van recogiendo los títulos y nombres de autores de toda la producción científica que se obtiene en forma de artículos, libros, monografías, ponencias en eventos, etc.

Así, se procesó entonces toda la producción científica relacionada con las Ciencias Sociales y Humanísticas que aparece reportada en los informes de cada uno de los 17 CES adscritos al MES, mediante cientos de fichas bibliográficas creadas para cada resultado reportado a través de esta vía en los informes de los años 2003 y 2005, que se fueron clasificando según cada una de las 14 prioridades de la Política Nacional para las Ciencias Sociales y Humanísticas (Resolución 132/2002). El resultado alcanzado, que expresa la distribución de la producción científica de cada año según las 14 áreas priorizadas, se promedió para obtener una distribución representativa de ese bienio a fin de evitar las variaciones aleatorias y repetición de títulos que pudieran haber de uno a otro año. Estos años se seleccionaron como representativos de un período que marca el inicio de la puesta en práctica de la Resolución 132/2002 del Ministerio CITMA para normar las prioridades nacionales investigativas, y el año 2005, más reciente, en que puede haber transcurrido tiempo suficiente para que se generalice más el conocimiento de dicha resolución en todos los CES.

Otro tipo de fuente consultada para la recopilación de la información empírica relacionada con la correspondencia de la actividad investigativa con las demandas nacionales y sociales, estuvo constituida por las bases de datos de todos los proyectos de investigación vinculados a Programas Nacionales, Ramales y Territoriales que elabora y actualiza cada año la Dirección de Ciencia del CITMA. Son tablas formato Excel, en donde cada registro es un proyecto formalmente inscrito en cada uno de estos programas, y en las que aparece consignado el título del programa al que pertenece, el título del proyecto, la entidad ejecutora principal y la provincia y organismo correspondiente. Estas bases de datos permitieron analizar la pertinencia de aquellos proyectos de las instituciones universitarias adscritas al MES relacionados con las Ciencias Sociales y Humanísticas con las prioridades del país, expresadas estas últimas mediante los programas.

También fue procesada la base de datos Cuba Ciencias en formato Access, del Instituto de Documentación e Información Científico-Técnica (IDICT) del CITMA, que recogen todas las publicaciones cubanas registradas de 1990 hasta 2005 con el propósito de analizar la visibilidad nacional de la producción científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas según instituciones del MES, con la finalidad de evaluar las potencialidades de esas dependencias en cuanto a su desempeño en la actividad investigativa en estas disciplinas.

2.2.1 Las instituciones de Ciencias Sociales y Humanísticas en Cuba y en el MES.

La Revolución cubana con su impresionante obra educacional fue garantizando las bases para el desarrollo de las ciencias en nuestro país. Precisamente los resultados de esta obra educacional, en términos de capacidades institucionales y organizativas y recursos humanos calificados, distribuidos por todo el territorio nacional, en mayor o menor proporción, devienen en las principales fortalezas para el desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en el país. Pero, debe analizarse la expresión territorial de todo esto, a fin de evaluar adecuadamente las potencialidades de cada CES en los territorios para enfrentar las nuevas necesidades y demandas sociales.

Como ya se pudo conocer, desde los primeros años de la década de los 60, se empezaron a crear centros de investigaciones e instituciones habilitadas, en mayor o menor medida, para el ejercicio del quehacer científico. A finales de los 80, se completaba prácticamente el conjunto de centros de ciencias sociales y humanísticas en el país. Asumen estas instituciones diferentes denominaciones según el predominio y/o combinación en ellas de la investigación, la producción, la comercialización de los resultados y la prestación de servicios científico-técnicos. Varias fueron las denominaciones que se utilizaron para distinguirlas, Unidades de Ciencia y Técnica (UCT), Áreas de Investigación-Desarrollo (AID), etc. Hoy se les denomina Centros de Investigación, Unidades de Desarrollo Científico-Tecnológico, etc.

En el informe del PNUD acerca de la ciencia, la tecnología y el desarrollo humano en Cuba se consignaba que la cifra total de Centros de Investigación Científica en 1997 era 221, a diferencia de los 143 que habían 10 años atrás, crecimiento este que tuvo lugar a pesar del "período especial", cuestión que revela el papel otorgado a la ciencia y la innovación tecnológica en la estrategia de desarrollo socioeconómico (Informe sobre la ciencia /.../ 2004, p.22 y 57). La misma fuente, indicaba que 57% de estas instituciones eran Centros de I+D propiamente y que el 35% restante eran Áreas de Investigación-Desarrollo. Otra información adicional, clasificaba esas instituciones según ramas de la actividad señalando que el 40% pertenecían a las ciencias técnicas, mientras que un 19% a las ciencias biomédicas, el 17% a las agropecuarias y un *15% a las Ciencias Sociales*, a las que se le dedica especial atención en este estudio. Sin embargo esta clasificación no toma en cuenta a facultades y centros de estudios universitarios en donde también se investiga en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

En mayo del 2003 se pone en práctica en el país una nueva modalidad de clasificación de las instituciones de ciencia[10] que las considera y denomina ahora como Entidades de Ciencia e

[10] Se trata del Reglamento para la Organización y Funcionamiento del Registro Nacional de Entidades de Ciencia e Innovación Tecnológica (Resolución 79/2003) del CITMA.

Innovación Tecnológicas (ECIT), definiendo como tal a aquellas cuyo objeto social fundamental se vincula con la investigación científica, el desarrollo tecnológico, la innovación tecnológica, la prestación de servicios científicos y tecnológicos de alto nivel de especialización, las producciones especializadas o una combinación de estas actividades principales (CITMA, 2003, 5).

Ahora bien, en esta clasificación no se incluyen instituciones que prestan servicios para el propio desarrollo de las actividades de ciencia y técnica (ACT), ni a otras que se especializan en el control y regulación de aspectos de la actividad científico-técnica (entidades de Interfase). Asimismo están excluidas del concepto de Entidad de Ciencia e Innovación Tecnológica, las Universidades con sus facultades, Institutos Superiores y Sedes Universitarias Municipales, así como los hospitales, donde además de la prestación de servicios de asistencia médica, se realizan actividades de investigación, en menor o mayor medida.

La relación de instituciones científicas[11], que en Cuba se identifican con las Ciencias Sociales y Humanísticas aparecen relacionadas en el ANEXO VI. Se puede resumir que en 35 CES del país hay personal científico-pedagógico vinculado a la docencia, y también, potencial y/o efectivamente, al trabajo de investigación, relacionado con disciplinas de perfil socio-humanístico. Estos centros pertenecen, 17 de ellos al MES, 16 al MINED, 1 al MINCULT y 1 al MINREX (Ministerio de Educación Superior, 2005, 71-73). A ello habría que agregar que existen 1699 sedes universitarias municipales adscritas al MES en donde se cursan carreras de perfil socio-humanístico.

A continuación se muestran las instituciones adscritas al MES en donde en mayor o menor medida se realizan investigaciones en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

La información recogida en el cuadro estadístico, separa las dependencia en facultades y centros de estudio e investigación propiamente, y en los últimos, el predominio de la investigación socio-humanística es mucho mayor. A la derecha aparecen expresadas los CES a las que pertenecen y en el Anexo V el nombre completo del CES según sus siglas.

Se evidencia la existencia de una muy diversa red[12] de instituciones de educación superior y centros de investigación[13] que cubre todo el país, en donde están creadas condiciones mínimas para la realización de investigaciones en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas. En el

[11]Debe señalarse además que más del 50% de las instituciones hasta ahora relacionadas tienen diez y más años de creadas, lo que revela experiencia en este sentido (INSTITUTO DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN CIENTÍFICO-TÉCNICA, 2005).

[12] La denominación de red de instituciones que se ha empleado no se sustenta en el hecho de que sostengan relaciones de trabajo necesariamente entre sí, y el término hace más bien referencia al nivel de cobertura territorial que muestran.

[13] Ver en anexo la relación nominal de los centros de estudios y de investigación adscritos al MES.

caso más extremo, una provincia cuenta al menos con una Facultad de Humanidades, con departamentos para la organización de la enseñanza de Idiomas, Marxismo-Leninismo y otro para la atención a las carreras socio-humanísticas que se imparten en el CES y en las Sedes Universitarias de la provincia, y también están presentes en todas las provincias los estudios de economía que se atienden desde facultades afines. Todas las provincias cuentan al menos con un centro de estudios que se dedica al desarrollo de investigaciones pedagógicas para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje.

CUADRO 1: Instituciones del MES con actividades de investigación socio-humanística

TIPOS DE IES SEGÚN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS	Nro.	CENTRO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (CES)
Facultades	41	
Ciencias Sociales y Humanísticas	13	UPR, UNAH, UMCC, UCF, CUSS, UNICA, UC, CULT, UHOLM, ISMMM, UDG CUG, CUIJ
Ciencias Sociales	2	UCLV, UO
Humanidades	2	UCLV, UO
Psicología	2	UH, UCLV
Filosofía e Historia	1	UH
Comunicación Social	1	UH
Artes y Letras	1	UH
Derecho	4	UH, UCLV, UC, UO
Ciencias Económicas (a)	10	UPR, UNAH, UH, UMCC, CUSS, UNICA, UC, UHOLM, CULT, CUG
Contabilidad y Finanzas	1	UH
Ciencias Económicas Empresariales	4	UCLV, UCF, UDG, UO
Centros de Estudios y de Investigación	51	
Desarrollo Educacional	16	UPR, UNAH, UH, ISPJAE, UMCC, UCF, UCLV, CUSS, UNICA, UC, CULT, UHOLM, ISMMM, UDG, UO, CUG
Técnicas de la Dirección	7	UH, UH, ISPJAE, UCLV, CUSS, CULT, UHOLM
Desarrollo Comunitario, Rural y Agrario(b)	7	UPR, UNAH, UCLV, UCF, UC, CULT, UO
Estudios económicos (c)	4	UH, UH, UC, UO
Especialidad social y cultural (c)	7	UH, UH, UH, UH, UH, UCF, UHOLM
Especializado País - región	2	UH, UO
Turismo	8	UPR, UH, UMCC, UCLV, UNICA, UC, UHOLM, UO

Nota (a) En los casos de UMCC y UHOLM son facultades de Economía e Ingeniería Industrial.
(b) No se tome en cuenta a la EEPFIH adscrita a la Universidad Matanzas
(c) Incluye un Centro de Investigación en la UH
Las siglas se corresponden con el nombre de los Centros de Educación Superior. Ver anexo V
FUENTE: Ministerio de Educación Superior (2005). Datos de archivos de los CES.

Todo ello deviene de hecho en una de las potencialidades de la actividad científica en este campo, ya que existen las condiciones mínimas en todas las provincias para el desarrollo de estas actividades.

2.2.2 Los Recursos Humanos de perfil socio-humanístico.

A continuación se sintetiza y analiza información relativa a la magnitud de los graduados universitarios que laboran en condición de investigadores y docentes en las instituciones del país, tanto del MES como de otros organismos, vinculadas con las disciplinas socio-humanísticas, con el propósito de evaluar la significación relativa de estos últimos dentro del potencial científico del país.

La primera columna recoge los efectivos de recursos humanos en cada OACE dedicados a la investigación socio – humanística.

Las cifras relativas al MES se refieren lógicamente a profesores e investigadores, aquí no se hace distinción entre unos y otros, ya que ambos tienen funciones similares; en el caso de los profesores incorporados a los departamentos, básicamente imparten docencia, investigan en menor medida, en dependencia del peso de la docencia, son también tutores de diplomas y de trabajos de cursos que pueden formar parte o no de las líneas de investigación de los departamentos en que se desempeñan, cursan maestrías y hacen doctorados que exigen actividad investigativa; y, en el caso de profesores e investigadores que laboran en centros de estudios y de investigaciones, éstos básicamente investigan, pero no dejan de impartir docencia de pregrado o postgrado, y también tutelar estudiantes de diplomas y de cursos.

La segunda y tercera columnas muestran la distribución o peso relativo, según se tome o no en cuenta en el total, la cifra de los recursos humanos que laboran en los 14 institutos pedagógicos y filial de la Isla pertenecientes al MINED, respectivamente.

Las cifras del cuadro ponen de manifiesto las potencialidades que se reúnen en las instituciones del MES, en términos de recursos humanos para la investigación científica socio-humanística, debido a la importancia numérica relativa de este potencial, que lógicamente es mucho más alto cuando no se toma en cuenta las cifras del claustro universitario de los Institutos Superiores Pedagógicos.

CUADRO 2. Cantidad de profesores e investigadores que laboran en instituciones de Ciencias Sociales y Humanísticas según OACE.

OACE	TOTAL	PORCIENTO	PORCIENTO (a)
MES	*2421*	26.0	83.4
MINTRAB	27	0.3	0.9
CITMA	72	0.8	2.5
UJC y FMC	15	0.1	0.5
MEP	66	0.7	2.3
MINTRAB	27	0.3	0.9
CONS. ESTADO Y CECM	36	0.4	1.2
MINCULT	210	2.2	7.4
MINED	6386	69.2	
(ICCP)	(26)		0.9
T O T A L	**9260**	**100**	

Nota: a) Por cientos deduciendo los efectivos del MINED en los I.S.Pedagógicos.
No se dispone de cifras del sistema de Escuelas del PCC y sus 6 centros. El personal del MES que labora en las Escuelas de Trabajadores Sociales está incluido en las plantillas de las Facultades de los CES del MES. Se omiten los datos de profesores a tiempo parcial en las Sedes Universitarias Municipales.
FUENTE: Datos extraídos de registros de cada OACE y/o centro.

Por otra parte, si se incluyeran las sedes universitarias municipales (SUM) del MES, que alcanzaron la cifra de 340[14] en el curso 2005-06, y en las que las 2/3 partes de las carreras que se imparten son de perfil socio-humanístico, el número de instituciones de educación superior aptas para el desempeño de actividades científicas en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas pertenecientes al MES, se elevaría considerablemente, y de igual manera la cifra de recursos humanos susceptibles de ser movilizados para actividades de investigación en el Campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las instituciones del MES.

A la cifra de más de 2000 especialistas en las IES del MES que aparece en el cuadro habría que añadir entonces aproximadamente el 66% de los más de 7000 profesores a tiempo parcial[15] que

[14] Además de las 168 SUM, se cuentan sedes en bateyes azucareros para la atención a la tarea "Álvaro Reinoso".

[15] Se hace distinción entre personal a tiempo completo y parcial. Los primeros se refieren a los profesores del MES como sistema de educación superior, que se desempeñan simultáneamente en un CES rector y también imparten docencia en una SUM de la provincia, adscrita al CES donde labora; los profesores a tiempo parcial, son especialistas de otros organismos de la producción y los servicios o jubilados que se contratan con la finalidad de impartir docencia en las SUM y que también pueden hacerlo para tutorar trabajos de diploma y demás actividades científico-estudiantiles.

laboran en dichas sedes y que se desempeñan como docentes de asignaturas de carreras de perfil socio-humanístico (Ministerio de Educación Superior, 2005, 82).

A continuación se analiza la presencia de profesores e investigadores que laboran en facultades, departamentos y centros de estudios y de investigación de perfil socio-humanístico adscrito a los diferentes Centros de Educación Superior (CES) del MES, con el propósito de evaluar que instituciones tienen mejores potencialidades, en términos absolutos y relativos, de fuerza de trabajo calificada susceptible de vincularse cada curso con la investigación en el campo de las disciplinas socio-humanísticas.

La segunda y tercera columnas del cuadro recogen las cantidades de profesores y/o investigadores totales y la de aquellos, de éstos, que laboran en dependencias de dicho CES con perfil socio-humanístico (facultades, centros de estudios y de investigación ya reportados en el cuadro 1)

La información que el cuadro suministra permite arribar a las siguientes conclusiones:

- Todos los CES del país, y por tanto, todas las provincias, en mayor o menor medida, cuentan con recursos humanos del tipo de graduados universitarios, que laboran en dependencias universitarias vinculadas con las Ciencias Sociales y Humanísticas, y de hecho conforman un potencial científico-investigativo para la actividad de investigación socio-humanística.
- Como podía esperarse, la presencia de graduados laborando en áreas socio-humanísticas es mucho menor en aquellas CES más especializados y con una composición de carreras menos universal, por ejemplo el ISPJAE, la Universidad Agraria de La Habana, el Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa.
- A pesar de los esfuerzos de la Revolución para llevar la obra educacional a todos los territorios, se pone de manifiesto cierta tendencia a una concentración de estos recursos que no se corresponde con la distribución que presenta la población del país; así, en Ciudad de La Habana, se concentra el 19% de la población residente, pero la Universidad de La Habana, concentra ella solo casi el 30% de los graduados universitarios que laboran en dependencias socio-humanísticas del MES, y que potencialmente investigan en ese campo.
- Las provincias más occidentales del país, en donde reside el 39% de la población cubana, absorbe el 43% de estos profesores e investigadores universitarios que laboran en esas áreas; mientras que las provincias del centro y porción más oriental, en donde reside el 25 y 35% de los cubanos, disponen casi del 29% cada una de estos recursos universitarios para la investigación socio-humanística.

CUADRO 3. Graduados universitarios que laboran en áreas de Ciencias Sociales y Humanísticas y porcentajes que representan en cada CES.

CENTROS DE EDUCACIÓN SUPERIOR	TOTAL	EN ÁREAS C.S.H.	POR CIENTO	POR CIENTO
UNIVIERSIDAD DE PINAR RÍO	346	112	32	4.6
UNIV. AGRARIA DE LA HABANA	365	18	5	0.7
UNIVERSIDAD DE LA HABANA	1265	697	55	28.9
ISPJAE	764	37	4	1.5
UNIVERSIDAD DE MATANZAS	371	140	38	5.8
UNIVERSIDAD CENTRAL LAS VILLAS	867	329	38	13.7
UNIVERSIDAD DE CIENFUEGOS	230	75	33	3.1
CENTRO UNIV. SANCTI SPIRITUS	135	44	32	1.8
UNIVERSIDAD DE CIEGO AVILA	251	62	24	2.5
UNIVERSIDAD DE CAMAGUEY	479	192	40	8.0
CENTRO UNIV. DE LAS TUNAS	162	50	30	2.1
UNIVERSIDAD HOLGUIN	364	120	33	4.9
INS. SUP. M. M. MOA	162	30	18	1.2
UNIVERSIDAD DE GRANMA	319	105	33	4.3
UNIVERSIDAD DE ORIENTE	945	360	38	14.9
CENTRO UNIV. GUANTANAMO	121	35	29	1.4
CENTRO UNIV. ISLA JUVENTUD	34	15	44	0.6
TOTALES	7180	2421	34	100.0

FUENTE**:** Datos proporcionados por los diferentes CES, 2005.

Hay que alertar al lector nuevamente a propósito de dos cuestiones: se está partiendo del hecho de que está fuerza de trabajo graduada universitaria que en gran medida se desempeña en la docencia, tiene potencialidades de participar en la actividad de investigación, y de hecho lo hace, en mayor o menor medida, porque ello forma parte de la labor substantiva de los CES. Por otro lado, no se conoce la especialidad de la que son graduados estos recursos humanos, y ello se valora que no es significativamente importante ya que las tendencias actuales del desarrollo científico, rebasan las especialidades de base de los graduados universitarios y estos profesores y/o investigadores desempeñan su actividad de investigación en temáticas que se avienen con el objeto social de los departamentos docentes y/o centros de estudios donde laboran.

La calificación del claustro universitario que labora en las instituciones de perfil socio-humanístico pertenecientes al MES, resultó analizada acudiendo a los resultados que se van incorporando a la Base de Datos de Tesis de Doctorado que administra la Comisión Nacional de Grados Científicos.

Hay que tomar en cuenta que el doctorado no es un fin en sí mismo, sino un recurso para aspirar a la excelencia universitaria y a través de ello, contribuir al enriquecimiento de la vida académica y su proyección social

Las consultas que se le hicieran a la referida base de datos, permiten conocer que hasta junio del 2005, 6918 profesionales de origen cubano y en activo, poseían el grado académico de Doctor en Ciencias[16].

Corresponden al campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, que incorpora por definición de partida las Ciencias Económicas y Pedagógicas, un total de 2342 doctores, es decir el 34% de los doctores cubanos en activo hasta esa fecha; el 38% de ellos, es decir 900 pertenecen al claustro de instituciones universitarias del MES (Comisión Nacional de Grados Científicos, 2005).

Estos 900 doctores representan a su vez, casi el 38% del claustro universitario del MES que labora en áreas socio-humanísticas (facultades y centros de estudios o de investigación), y su distribución en grandes tipos de ciencias socio-humanísticas es la siguiente: Ciencias Sociales propiamente, un 45% de ese conjunto; Ciencias Económicas, el 30% y Ciencias Pedagógicas, 23% del conjunto de los doctores con ese perfil socio-humanístico que laboran en áreas afines de los CES del MES.

[16] La cifra total de título de doctorados emitidos es de 7637 hasta junio 2005, pero para este análisis se han excluido los extranjeros, fallecidos y jubilados, hasta ese entonces.

CUADRO 4. Doctores en Ciencias Sociales y Humanísticas que laboran en áreas socio-humanísticas de los CES y porcentajes que representan con respecto al total de los recursos humanos de ese perfil en cada CES.

CENTROS DE EDUCACIÓN SUPERIOR	EN ÁREAS C.S.H.	TOTAL DOCTORES EN C.S.H.	POR CIENTO	POR CIENTO (b)
UNIVIERSIDAD DE PINAR RÍO	112	37	33.0	4.4
UNIV. AGRARIA DE LA HABANA	18	14	77.8	1.7
UNIVERSIDAD DE LA HABANA	697	418	60.0	49.7
UNIVERSIDAD DE MATANZAS	140	22	15.7	2.6
UNIV. CENTRAL LAS VILLAS	329	80	24.3	9.5
UNIVERSIDAD DE CIENFUEGOS	75	36	48.0	4.3
CENTRO UNIV. SANCTI SPIRITUS	44	6	13.6	0.7
UNIVERSIDAD DE CIEGO AVILA	62	15	24.2	1.8
UNIVERSIDAD DE CAMAGUEY	192	61	31.8	7.3
CENTRO UNIV. DE LAS TUNAS	50	7	14.0	0.8
UNIVERSIDAD HOLGUIN	120	16	13.3	1.9
INS. SUP. M. M. MOA	30	4	13.3	0.5
UNIVERSIDAD DE GRANMA	105	5	4.5	0.5
UNIVERSIDAD DE ORIENTE	360	109	30.3	13.0
CENTRO UNIV. GUANTANAMO	35	8	22.9	1.0
CENTRO UNIV. ISLA JUVENTUD	15	3	20.0	0.3
TOTALES	2384(a)	840	35	100.0

Nota: (a) Se excluyó la información del ISPJAE.
(b) Por ciento con total a 840 doctores en el claustro de las IES
FUENTE: Cálculos del autor a partir de información contenida en Base de Datos de doctores CNGC, Junio 2005.

Es significativo que todas las áreas de Ciencias Sociales y Humanísticas dispongan de doctores en alguna de las especialidades de dichas ciencias. Llama la atención la situación tan favorable que presenta el claustro de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad Agraria de La Habana, la Universidad de La Habana y la Universidad de Cienfuegos, donde más del 35 del claustro de las áreas de Ciencias Sociales y Humanísticas de esos CES eran doctores. Por el contrario, las situaciones más desfavorables la presentan la Universidad de Granma, y el Centro Universitario de Sancti Spíritus, en donde la proporción de doctores es mucho más baja. Ahora bien, cerca del 50% de los doctores de perfil socio-humanístico que laboran en IES del MES, lo hacen en la Universidad de La Habana, poniéndose en evidencia una vez más la ya citada tendencia a la concentración de estos recursos y de hecho, una mejor situación para enfrentar las tareas de investigación que se acometen.

Por otra parte, desde 1994 a junio 2005 se habían expedido 16799 títulos de maestría en el país a través de 214 programas de maestrías, y 61 de ellos pertenecen al campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas. A ello hay que añadir más de 893 títulos de especialidad de postgrado otorgados, especialmente en docencia universitaria a muchos profesores de las Sedes Universitarias Municipales (Ministerio de Educación Superior, 2005, 34).

Estos comentarios hablan positivamente de la preparación que ha venido recibiendo el claustro, pero la distribución de los profesores e investigadores que laboran en áreas de perfil socio-humanístico presenta una desigual distribución territorial, desfavorable para regiones en donde comienzan a necesitar más de estos efectivos, debido al menor desarrollo territorial relativo alcanzado y las tareas que demandan las SUM y el desarrollo local.

2.2.3. La pertinencia de la actividad de investigación con las demandas y necesidades sociales.

En Cuba a diferencia de otros países, existe un Sistema Nacional de Ciencia e Innovación Tecnológica constituido a partir de 1995, que se apoya a su vez, entre otros elementos, en un Sistema de Programas y Proyectos cuyo objetivo es ordenar los procesos de organización, financiamiento y control de los programas y proyectos y promover que las investigaciones, cuando ello dependa del carácter de la investigación, se realicen a ciclo completo, con el propósito de acercar los resultados al mercado o entidad introductora.

El sistema en cuestión identifica tres tipos de programas atendiendo al nivel de importancia y jerarquía que tienen los problemas a resolver. Estos son los Programas Nacionales (PNCT), los Programas Ramales (PR) y los Programas Territoriales (PT).

Los primeros constituyen la prioridad estatal y dan respuesta al desarrollo económico y social del país, mientras que los segundos se encaminan a la solución de las urgencias de las distintas ramas. Finalmente los Programas Territoriales reflejan las necesidades y problemas a resolver que presentan los diferentes territorios. Estos programas, así como las 14 áreas prorizadas en la Resolución 132/2002 de Política Científica Nacional para las Ciencias Sociales, devienen en una expresión sintética de las necesidades y demandas sociales del país, toda vez que son a su vez aprobados por las instancias del gobierno facultadas para ello.

El cuadro que sigue refleja la estructura de los proyectos de investigación según tipos de programas en el año 2005.

Cuadro 5. Programas y Proyectos según Tipos de Programas. Año 2005.

Tipos de Programas	Número de Programas	Número de Proyectos
NACIONALES	19	286
RAMALES (a)	98	2022
TERRITORIALES	114	1195
Totales	**231**	**3503**

Nota: (a): La información corresponde a 2004 porque ha habido atrasos en su actualización
FUENTE: Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Bases de Datos de Proyectos. Datos suministrados por la Dirección del Ciencia correspondiente a 2005.

Algo más de la tercera parte del total de proyectos asociados formalmente a la solución de problemas nacionales, ramales o territoriales, se vinculaban en el 2005 con necesidades demandadas por los territorios. Sin embargo la dimensión territorial de los proyectos era aún mayor, toda vez que muchos de los que forman parte de los programas nacionales y ramales se llevan a cabo a nivel de un territorio.

El conocimiento y dominio de esta información con todos los detalles que la base de datos del CITMA anualmente proporciona, constituye un instrumento eficaz para la organización de la actividad de I+D en las sedes centrales y municipales, ya que la relación nominal de los proyectos revela en parte el banco de problemas que las diferentes provincias y algunos municipios del país ya han ido identificando.

El cuadro que sigue, recoge la participación resumida de todas las instituciones de educación superior de áreas de las Ciencias Sociales y Humanistas adscritas al MES, como ejecutoras principales de proyectos de perfiles socio-humanístico, vinculados con Programas Nacionales, Ramales y Territoriales.

Cuadro 6. Programas y Proyectos de perfil socio-humanístico dentro del sistema de Programas de CYT y participación de las IES del MES. Año 2005

Tipos de Programas	Total de Programas	De ellos, de CSH	Total de Proyectos	De ellos, en CSH	Ejecutados por IES de CSH del MES	Por ciento de proyectos de CSH que ejecutan IES del MES
NACIONALES	19	5	286	35	16	46
RAMALES(a)	98	15	2022	228	25	11
TERRITORIALES	114	21	1195	268	90	33
Totales	**231**	**41**	**3503**	**531**	**131**	**25**

Nota: (a): La información corresponde a 2004 porque ha habido atrasos en su actualización
FUENTE: Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Bases de Datos de Proyectos. Datos suministrados por la Dirección del Ciencia correspondiente a 2005.

A simple vista llama la atención la relativamente baja pertinencia de las IES con los programas ramales, y ello es debido al hecho de que en dichos programas participan fundamentalmente instituciones de los diferentes OACE que gerencian sus respectivos programas. El 11% de pertinencia observado para las IES de Ciencias Sociales y Humanísticas del MES, precisamente se refiere a las IES del MES participando en los dos programas ramales de dicho organismo, que se denominan "Investigaciones Pedagógicas en la Educación Superior" y "Perfeccionamiento de la Educación Superior". Debe añadirse que en el año 2006 se aprobó un nuevo programa ramal en el MES denominado "Gestión Universitaria del Conocimiento y la Innovación para el Desarrollo" (GUCID) con 107 proyectos (GUCID, 2006), que elevaría entonces la cifra de Programas Ramales a 99; el número total de proyectos en esos programas, a 2129; a 335 de ellos, el número total de proyectos de perfil socio-humanístico; a 132 la cifra de proyectos socio-humanísticos ejecutados por áreas de Ciencias Sociales y Humanísticas del MES, y finalmente el por ciento de pertinencia de las IES con los programas ramales subiría a 39%. El porcentaje total de pertinencia con todos los programas de carácter socio-humanístico de las IES del MES, alcanzaría la proporción de 37% por encima del 25%, que aparece sin hacer incorporado los proyectos del nuevo programa GUCID.

Este porcentaje de pertinencia global que expresa la correspondencia de la actividad investigativa con las necesidades y demandas sociales, manifestada a su vez, a través tan sólo de los programas relacionados con las Ciencias Sociales y Humanísticas, a simple vista se corresponde con el peso relativo de los recursos humanos vinculados con estas ciencias, que laboran en dependencias del MES, ascendente al 26% si se tuviera en cuenta el potencial humano del MINED.

CUADRO 7. Pertinencia de la actividad investigativa en IES de Ciencias Sociales y Humanísticas del MES con el Sistema de Programas de CYT. Año 2005 (a).

CENTROS DE EDUCACIÓN SUPERIOR	RRHH EN ÁREAS C.S.H	PNCT	PR	PT	TOTAL PROYECTOS	PROYECTOS POR CADA 10 RRHH EN ÁREAS DE C.S.H.
UNIVIERSIDAD PINAR RÍO	112	2	6 *	7	15	1.3
UNIV. AGRARIA HABANA	18	1	11*	11	23	12.7
UNIVERSIDAD HABANA	697	3	20	2	25	0,3
ISPJAE	37	2	6		8	2.1
UNIVERSIDAD MATANZAS	140	1	4*	15	20	1.4
UNIV. CENTRAL LAS VILLAS	329	3	27*	7	37	1.1
UNIVERSIDAD CIENFUEGOS	75		4	6	10	1.3
CTRO. UNIV. SANCTI SPIRITUS	44	1	1*	4	6	1.3
UNIVERSIDAD CIEGO AVILA	62		4	10	14	2.2
UNIVERSIDAD CAMAGUEY	192	1	1	1	3	0.1
CENTRO UNIV. LAS TUNAS	50		26	6	32	6,4
UNIVERSIDAD HOLGUIN	120	1	3	3	7	0.6
INS. SUP. M. M. MOA	30		1		1	0.3
UNIVERSIDAD DE GRANMA	105		2	3	5	0.5
UNIVERSIDAD DE ORIENTE	360	1	4	12	17	0.5
CTRO. UNIV. GUANTANAMO	35		6	-	6	1.7
CTRO UNIV. ISLA JUVENTUD	15		-	3	3	2
TOTALES	2421	14	127	90	231	0.9

Nota: (*) Se incorporan proyectos que dirigen SUM del territorio
FUENTE: Cálculos del autor a partir de información contenida en las Base de Datos de proyectos.

Sin embargo, se reflejan significativas diferencias en materia de pertinencia de la actividad investigativa socio-humanística de las IES con el sistema de programas de CYT, cuando se hacen análisis según CES por provincias. Así en el cuadro 7, que recoge la cantidad de proyectos del sistema de programas de CYT relacionados con las Ciencias Sociales y Humanísticas según CES por tipos de programas, y la cantidad total de proyectos que ejecutan por cada 10 profesores y/o investigadores, permite apreciar niveles de pertinencia de la actividad investigativa con los programas de los CES, favorables en los casos de IES como la Universidad Agraria de La Habana

y el Centro Universitario de Las Tunas, y los más bajos niveles de pertinencia se alcanzan en la Universidad de Camaguey, y en menor medida la Universidad de La Habana y el ISMMM.

La Resolución 132/2002 que regula la Política Científica Nacional para las Ciencias Sociales y Humanísticas, y en ella se relacionan las 14 prioridades enunciadas en el capítulo 1, han sido identificadas en este acápite donde se aborda la pertinencia, también como una expresión sintética de las principales demandas y necesidades sociales a satisfacer en plazo más mediato a aquella fecha.

El cuadro 8 recoge la distribución relativa (%) de los resultados científicos (artículos, libros, monografías, etc.) reportada en cada uno de los Informes Anuales del Trabajo Científico-Técnico elaborado por los CES en los años 2003 y 2005, según CES. Estos resultados científicos reportados han sido clasificados por este autor, atendiendo a su relación con cada una de las 14 prioridades de la política nacional ya establecidas para las ciencias sociales y humanísticas, y los por cientos resultan de las cifras que se promediaron para ambos años, 2003 y 2005, con el propósito de evitar fluctuaciones aleatorias y/o títulos repetidos.

Llama la atención un 15% de resultados científicos reportados que no se corresponden con alguna prioridad, pero esto es mayor aún en la Universidad de La Habana, donde es bien probable que haya una mayor y más diversa cantidad de opciones de investigación, que tienen un espectro más variado que el de las 14 prioridades comentadas.

A nivel nacional, el 29% de todas los resultados reportados por los CES, se concentren en temáticas vinculadas con la prioridad de las Ciencias de la Educación. Un 24% se concentra en el área de resultado clave o prioridad vinculada con el perfeccionamiento de la administración pública y la empresa socialista. Se destaca el CES de Las Tunas en donde el trabajo comunitario representa casi el 60% del promedio reportado por esa institución en esos dos años.

2.2.4. Visibilidad y relevancia: otras características de los resultados de la actividad científica socio- humanística.

La visibilidad de los resultados científicos es otra característica de los resultados científicos que permite evaluar las implicaciones del impacto de dichos resultados, en cuanto a su contribución a la difusión, socialización y aumento del conocimiento.

Esta autora asume las definiciones de visibilidad e impacto de la ciencia que formuló María Elena Mesa Fleitas, a propósito de visibilidad de la ciencia: "*percepción de las distintas manifestaciones de su existencia y desarrollo"*, mientras que impacto de la ciencia, "la repercusión de los resultados de la investigación en el desarrollo científico posterior, y los efectos económicos,

sociales y culturales; positivos o negativos que producen la aplicación de las innovaciones, o la práctica científica cotidiana" (Fleitas Mena, María Elena, 2002, 6)

La forma más convencional y práctica de medir la visibilidad efectiva de la producción científica es a través de su publicación en revistas científicas, que suelen ser editadas por sociedades e instituciones científicas. Pero esta visibilidad es tanto más efectiva y notable en la medida que su alcance rebase las fronteras de un país.

El Institute for Scientific Information (ISI) radicado en Estados Unidos está encargado de confeccionar el índice de impacto[17] o citación para cada revista de las tomadas en cuenta en sus catálogos. A partir del cálculo de estos índices se confeccionan las bases de datos internacionales que se referencian en el Science Citation Index, que a su vez tiene compilaciones de indicadores de impacto de este tipo para revistas especializadas en disciplinas socio-humanísticas, que aparecen en el Social Science Citation Index y en el Arts and Humanities Citation Index. Pero estas ediciones actualizadas del ISI no siempre están disponibles en Cuba para ser consultadas, a fin de determinar una estrategia de políticas de publicaciones dirigidas a elevar la visibilidad internacional de la producción científica.

Existen, no obstante, bases de datos regionales y/o especializadas de menor relevancia, pero de importancia creciente donde se suelen referenciar y leer importante cantidad de artículos

publicados en revistas de menor impacto, por ejemplo Clase (Universidad Autónoma de México), Scielo, entre otras. Como no fue posible llevar a cabo una búsqueda exhaustiva de la visibilidad internacional de la producción científica socio-humanística publicada por cubanos en el exterior, al menos se introduce el análisis del fenómeno a nivel nacional, a partir de la consulta de la base de datos Cuba Ciencias del IDICT.

Antes debe apuntarse que en el país circulan 44 revistas científicas con ISSN, especializadas en temas socio-humanísticos; de ellas, propias de las ciencias humanísticas y de la expresión artística, 20; 2 relacionadas con temas de salud; 2 en economía; 3 en educación y 17 para las ciencias sociales propiamente. El catálogo Ulrichs refiere que 13 de estas revistas están referenciadas al menos en una base de datos internacional especializada, aunque no muy consultadas.

Por otra parte, 9 de las 44 revistas son publicadas por IES del MES para la difusión de la producción científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, que representan el

[17] Se trata de un factor de impacto que expresa la relación entre el número de citas recibidas por una revista durante un año determinado y el número de artículos que esta publicó en los 2 años anteriores. Sólo las publicaciones de la Web of Science publicado por el ISI recogen este factor.

20% del total de publicaciones cubanas para estas disciplinas y el 25% del total de las revistas que se publican en los CES del MES. Estas revistas son: Debates Americanos, Patria, Revista Cubana de Psicología, Universidad de La Habana, Economía y Desarrollo, Folletos Gerenciales y la Revista Cubana de Educación Superior, que se editan en la capital, mientras que Islas y Santiago, las publican las universidades de Villa Clara y Oriente, respectivamente.

Se consultó la Base de Datos Cuba Ciencias administrada por el IDICT con el objetivo de analizar la visibilidad nacional de los resultados científicos de las Ciencias Sociales y Humanísticas de las IES adscritas al MES. Esta base de datos, que registró información desde 1997 hasta 2006, fecha en que fue consultada, no tiene una cobertura que satisfaga totalmente, y presenta insuficiente nivel de completitud, especialmente en el campo de las ponencias en eventos científicos y tesis de doctorado defendidas. No obstante ello, se pudieron derivar algunos análisis a partir de los 3102 registros asentados de artículos, monografías, libros, etc. pertenecientes a temáticas socio-humanísticas.

Así, cerca del 30% de los registros pertenecen a instituciones del MES, y de ellas, el 61%, o sea 590, son de autores que laboran en la Universidad de La Habana, seguida a mucha distancia por las universidades central y de oriente, con 92 y 74 registros, respectivamente.

La relevancia de los resultados científicos, expresada a través de premios y reconocimientos otorgados a dichos resultados, es una variable que expresa también de manera concreta y resumida el impacto de la actividad de investigación y a su vez, la correspondencia con las necesidades, ya que en todos los casos las comisiones evaluadores se pronuncian por la utilidad, la difusión y el nivel de introducción en la práctica social de los resultados nominados para premios.

La obtención de tales reconocimientos a lo largo de estos 10 últimos años, ha beneficiado de manera significativa a instituciones del MES, tal como revelan los datos del cuadro 9.

En las tres modalidades de máximo nivel de reconocimientos otorgados a lo largo de estos años, las instituciones de educación superior han alcanzado el 36% de las distinciones otorgadas, y llama la atención que algo menos del 50% de los premios otorgados por la Sección de Ciencias Sociales en los últimos siete años hayan sido logrados por IES, y en especial la Universidad de La Habana, que concentra el 29% del potencial humano de las IES en estas ciencias.

Otras IES, de más reciente creación, como la Universidad de Villa Clara, seguida de la Pinar del Río, han venido destacándose en este sentido.

Con el propósito de resumir lo que hasta ahora se ha descrito en términos de características de la actividad de investigación socio-humanística, se puede concluir que no obstante la cobertura territorial de las IES del país, hay marcadas diferencias territoriales en cuanto a la calificación de los recursos humanos, en términos de doctorados, y también de visibilidad y relevancia de la producción científica, que favorece a las universidades tradicionales, en especial a la Universidad de La Habana.

Cuadro 9: Premios otorgados a IES del MES según diferentes denominaciones.

AÑOS	TIPO DE PREMIOS	OTORGADOS	(DEL MES)	(CES)
1995 al 2006	Nacional de Ciencias Sociales	16	6	UH: 6
1997 al 2003	Crítica del Instituto Libro	45	8	UH:6 UCLV:1 UO:1
1999 al 2006	Academia de Ciencias	76	36	UH:26 UO:2 UCLV:4 UPR: 2 CUJAE:2

FUENTE: Datos suministrados por la dirección de la ACC.

No ocurre así con respecto a la correspondencia formal de la actividad y de los resultados científicos con las necesidades y demandas sociales, expresados a través de los proyectos vinculados a programas de CYT y a las prioridades de las Ciencias Sociales y Humanísticas, en donde son otras las provincias con mejores potencialidades en este sentido.

2.2.5 Las Sedes Universitarias Municipales: un nuevo escenario y una fortaleza para la investigación socio-humanística.

Como parte de la Batalla de Ideas que libra la sociedad cubana, la educación superior como sistema, fue convocada en septiembre del año 2000 a participar en dos nuevos programas sociales que constituyeron el núcleo de origen de la etapa actual de la universalización; éstos fueron: la formación de maestros primarios emergentes y de trabajadores sociales. Este evento tiene y augura al menos dos impactos, un primer efecto sobre la organización de la actividad científica de los CES y otro en cuanto a la orientación de los temas que habrán de estudiarse.

Después de transcurridos 5 años se observan impresionantes transformaciones, entre ellas, la multiplicación del número de sedes universitarias municipales, que en el curso 2002-2003 eran 390 y en la el curso 2005-06, pasaron de 3000, perteneciendo 340 de ellas al Ministerio de Educación Superior, algunas de las cuales, en número de 71 se asientan en bateyes azucareros, que forman parte de la llamada Franja de Base del Sistema de Asentamientos Humanos, con el propósito de capacitar y recalificar a trabajadores del sector azucarero que hoy se integran al programa de capacitación "Álvaro Reynoso".

La matrícula lógicamente ha experimentado aumentos apreciables, así tan sólo en las Sedes Universitarias Municipales del MES se multiplica por más de 10 veces en tres cursos y pasa de 10500 efectivos en el curso 2003-2004 a más de 136 mil en el curso 2005-06 (Ministerio de Educación Superior, 2006).

Las cifras reflejadas de alumnos y profesores hablan a las claras de las potencialidades de recursos humanos para participar en la actividad de I+D, conociéndose ya que en el pasado curso 2004-2005 se registró actividad investigativa en el 53% de las sedes municipales del MES (Ministerio de Educación Superior, 2005, 22)

Por otra parte, las carreras que se ofertaban en el curso 2005-06 recorren diferentes y variados campos del saber universal, 27 eran de perfil pedagógico, 7 pertenecen a las ciencias sociales y humanísticas, 2 a la rama de la salud, 3 de ciencias técnicas, 2 de ciencias agropecuarias, y finalmente otras 3 pertenecientes cada una a las ciencias, las ciencias económicas y la cultura física.

Esta estructura de carreras resulta muy favorable para el desarrollo del quehacer investigativo en el campo de las ciencias sociales y humanísticas, no así en lo que se refiere a la realización de proyectos de innovación tecnológica debida a la escasa representación de especialidades técnicas.

Es sabido que las decisiones para proceder a la apertura de determinada carrera han estado dependiendo de diferentes factores que se han hecho presentes, en mayor o menor medida según han transcurrido estos 5 años, así la oferta de carreras de perfil socio-humanístico y pedagógico respondió inicialmente a la necesidad de titular maestros emergentes y trabajadores sociales con grados universitarios, luego han ido apareciendo especialidades que reflejan intereses demandados por los territorios, pero que no siempre resultan atractivas.

La distribución de las especialidades o carreras por territorios es bastante similar, pero sin embargo la presencia de profesionales en los CES rectores de las actividades de las SUM en las provincias, es decir, las universidades y centros universitarios, muestra una desigual distribución

como ya se ha observado. En todos los casos las acciones dependerán de manera substantiva del desarrollo alcanzado por los CES centrales o rectores, que tienen la responsabilidad de atender de manera integral el proceso de universalización municipal. Sin embargo, ya apreciamos diferencias territoriales en cuanto a una presencia significativamente menor de graduados universitarios de perfil socio-humanístico en provincias de la región oriental, en donde la dispersión del poblamiento también es mayor. Son estas las sedes que deben ser mayormente atendidas, incluso en algunos de esos territorios cuya base económico-productiva se deprimió en los últimos años, hay mucha menos reserva de profesionales que puedan ser contratados a tiempo parcial para impartir docencia en las sedes. Este hecho, recarga entonces sobremanera la labor de los profesores e investigadores de perfil socio-humanístico que se desempeñan en los CES centrales o rectores del territorio.

En un balance de la impronta de las SUM para la actividad de investigación, éstas devienen, no obstante las tensiones actuales del trabajo docente-metodológico, en una fortaleza para la actividad de investigación socio-humanística en el mediano y largo plazo, porque los territorios cuentan ahora con potencialidades para la gestión del conocimiento y la resolución de problemas, expresadas en términos de recursos humanos, profesores y estudiantes, concentrados y cercanos, que llevan a cabo trabajos de cursos y diplomas susceptibles de hacer corresponder con las demandas y necesidades locales. Todo esto presupone que en el mediano y largo plazo, la presencia de las sedes universitarias municipales traerá cambios apreciables en el Sistema de Programas y Proyectos, en el sentido de incrementar de manera considerable la cifra de proyectos de interés municipal

Lo que si no deja lugar a dudas es que en las sedes municipales de todos el país están creadas ya condiciones para potenciar las investigaciones sociales que respondan a las necesidades de los territorios, y que muchas de estas investigaciones pueden ser organizadas, a través de proyectos de desarrollo comunitario algunos de las cuales puedan derivar resultados susceptibles de ser introducidos y extendidos como innovaciones sociales.

2.3 Propuesta de acciones en el campo de la gestión de la actividad de Investigación ocio-humanística.

Los métodos empíricos que se emplearon para determinar las dificultades existentes y las valoraciones en torno a las potencialidades y acciones a implementar en el campo de la gestión de la actividad de investigación, aportaron un conjunto importante de reflexiones.

Así, se manifestó consenso al respecto de las siguientes debilidades: no existencia de políticas científicas a nivel de facultades y centros de estudios en algunos CES, y en ocasiones desconocimientos acerca del contenidos de éstas y de la distinción entre líneas y proyectos de

investigación. De igual manera, se reconoció como debilidad los vínculos no muy frecuentes con los Programas de Ciencia e Innovación Tecnológica, expresándose falta de motivación que se resume verbalmente mediante planteamientos como "el CITMA, exige mucho y aporta poco"; y en algunos casos, se denota incomprensión acerca de la conveniencia del vínculo con éstos. En no pocos casos se reflejó desinformación con respecto a las convocatorias de los programas y a la existencia de una resolución que norma las prioridades de la investigación socio-humanística. De igual manera se evidencia desconocimiento en cuanto al programa de eventos científicos a nivel de país, y de las revistas científicas cubanas referenciadas en bases de datos internacionales.

Con mucho énfasis se plantearon las dificultades con el financiamiento de los proyectos en moneda libremente convertible, y también las dificultades de transportación y alojamiento para concurrir a las actividades científicas que se organizan en la capital.

A pesar de todo esto se valoran como oportunidades, la reciente constitución de los Consejos Provinciales de Ciencias Sociales, en los que en general se participa activamente, y también los esfuerzos que hace el MES para otorgarle algún financiamiento a proyectos en estas disciplinas.

El tema del nuevo escenario que representan las SUM, estuvo presente en todas las discusiones, expresándose preocupaciones acerca del tiempo que en estas primera etapas hay que dedicar a la atención metodológica y docente que demandan las SUM.. Sin embargo, se reconoce que las SUM podrían a corto plazo convertirse en una fortaleza para la investigación conjunta entre CES y sedes.

Las transformaciones observadas a lo largo de estos 5 años en el ámbito universitario dan fe de los resultados que ya se alcanzan en la implementación de un nuevo paradigma. La actividad de investigación en las universidades cubanas, ahora bajo nuevas condiciones de universalización, y de manera especial, en las sedes universitarias municipales, también está llamada a experimentar cambios trascendentales toda vez que existen importantes oportunidades y fortalezas que alcanzan a neutralizar en parte las dificultades.

Hay conciencia de las debilidades y acciones para su atención en prácticamente todos los casos, mas la presencia de un programa ramal a nivel del MES, recientemente aprobado, encaminado a convocar acciones para perfeccionar la gestión del conocimiento, la ciencia y la innovación tecnológica bajo las nuevas condiciones de la universalización, será un escenario apropiado para que los centros de educación superior del MES, resulten convocados para proponer novedosas maneras de gestión de la actividad de investigación que la nueva universidad demanda.

Entre los presupuestos para alcanzar paulatinamente la excelencia en la nueva universidad cubana se encuentra, claro está, el desarrollo de la ciencia y la innovación tecnológica, y ello se

concibe a partir de la consecución de los siguientes objetivos que a los fines de este trabajo se han definido como estratégicos:

- ✓ Perfeccionar la gestión de la ciencia, el conocimiento y la innovación tecnológica que llevarán a cabo de manera conjunta las sedes centrales y las Sedes Universitarias Municipales con la finalidad de influir en el desarrollo local.
- ✓ Potenciar las investigaciones sociales.
- ✓ Promover la investigación a ciclo completo, con énfasis en la innovación social.
- ✓ Perfeccionar el sistema de indicadores que evalúen el desempeño científico de las universidades y el impacto de su acción, e
- ✓ Implementar atención diferenciada a las IES, puesto que las características de las mismas difieren en cuanto a determinados aspectos.

En este último sentido, la autora de la tesis considera que las características de las IES, en cuanto al peso relativo de sus recursos humanos vinculados con áreas de Ciencias Sociales y Humanísticas, así como su calificación y la carga y responsabilidad que enfrentan en el aseguramiento docente-metodológico de las actividades de las SUM, pone de manifiesto la existencia de IES con potencialidades diferentes para enfrentar la actividad de investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Así, se tienen las siguientes situaciones:

Situación 1: IES con las más elevadas potencialidades para el desarrollo de la actividad investigativa en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas: En general, las áreas de la Universidad de La Habana y los centros de estudios y de investigación que se le subordinan, cuyo potencial científico representa más del 50% del total de los efectivos de profesores e investigadores; poseen una estructura de especialidades y carreras más diversa, cuentan por ello con una mayor cantidad de facultades y su claustro está favorablemente representado por doctores.

Situación 2: IES con buenas potencialidades para el desarrollo de la actividad investigativa en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas: Comprende los CES: UCLV y UO que tienen un 38% de su claustro laborando en áreas de Ciencias Sociales y Humanísticas, de 3 a 5 facultades afines, como promedio 4 centros de estudios, lo que le confiere un variado espectro de especialidades socio-humanísticas para enfrentar estas actividades científicas.

Situación 3: IES con potencialidades aceptables para el desarrollo de la actividad investigativa en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Se ubican aquí los IES: UC y UHOLM, con más de 2 facultades y 3 centros de estudios como promedio. En este grupo hay que seguir de cerca el desempeño de la UC en donde la pertinencia con proyectos vinculados Programas es baja.

Situación 4: IES con potencialidades intermedias para el desarrollo de la actividad investigativa en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Se ubican aquí los IES: UPR, UMCC, UCF Y CULT con no más de 2 facultades y si acaso un centro de estudio, básicamente de educación, y poca presencia relativa de doctores.

Situación 5: IES con potencialidades limitadas para el desarrollo de la actividad investigativa en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, entre ellos, los CES de: UNAH, CUSS, UNICA, UDG y CUG, que son CES con una o dos facultades de Ciencias Sociales y Humanísticas y muy débiles aún debido a su especialización agrícola o reciente creación como centro universitario.

Situación 6: IES con potencialidades muy limitadas para el desarrollo de la actividad investigativa en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, entre ellos, los CES de: CUIJ, ISPJAE y el ISMMM, que son CES prácticamente sin facultades de Ciencias Sociales y Humanísticas, y muy débiles aún debido a su reciente creación como IES y a su especialización técnica.

En el interés de desagregar las estrategias antes relacionadas se enumeran a continuación un conjunto de propuestas de dirección de las acciones, que pudieran ser tomadas en cuenta en los ejercicios de elaboración de la Planificación Estratégica. Estas propuestas sintetizan los resultados de la aplicación de los métodos empíricos aplicados, así como los resultados del análisis de la literatura consultada. Se ha creído oportuno enunciarlas formando parte de un conjunto de tesis de partida que se han dispuesto atendiendo a la lógica de tres ejes articuladores:

- Tesis de partida en el ámbito de las políticas científicas.
- Tesis de partida en el ámbito de la gestión (metodológico – organizativo).
- Tesis de partida en el ámbito de la información, formación y difusión.

Proposiciones o tesis de partida para las investigaciones Sociales y Humanísticas en el ámbito de la Política Científica:

1. La investigación científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas dirigida a la vinculación con la práctica, y a contribuir a transformar la realidad en correspondencia con las necesidades y demandas de la sociedad, expresadas éstas hasta donde sea posible, por las prioridades de la política científica.

2. El diseño a nivel de cada IES (CES, Facultad, Departamento, centro de estudios, centro de investigación) de una política científica que articule las demandas y necesidades sociales, nacionales, ramales, territoriales y del propio centro y que integre a su vez los programas de investigación con los programas doctorales y de maestrías.

3. La correspondencia o pertinencia de la actividad de investigación con los Programas de Ciencia e Innovación (Nacionales, Ramales y Territoriales) y de los resultados científicos (doctorados y producción científica) con las prioridades contenidas en la Política Nacional de las Ciencias Sociales y Humanísticas y su expresión a escala territorial.

4. El fomento de la investigación-acción, el pronóstico, la evaluación de los principales procesos sociales de la realidad cubana y su interrelación con el mundo contemporáneo, así como la investigación fundamental y también, la observación de los principios marxistas-leninistas que fundamenten las investigaciones, transferencias de metodologías y formas de intervención e innovación social.

5. La consideración de que las políticas deben definirse de manera conjunta, incorporando a las SUM en las líneas de investigación de la política de los CES rectores con la finalidad de llevar a cabo investigaciones conjuntas, encaminadas a influir en el desarrollo local y con participación de estudiantes en trabajos de diplomas.

6. La introducción rápida de los resultados de la investigación científica en la práctica social y la toma en cuenta, cuando proceda, de acciones en los planes de generalización del IES o a gestionar fuera del mismo.

Proposiciones o tesis de partida para las investigaciones Sociales y Humanísticas en el ámbito de la Gestión de la Actividad Científica:

7. La atención, exigencia y evaluación diferenciadas de las potencialidades científico-técnicas de las instituciones y disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanísticas de educación superior del MES, atendiendo a la situación y desarrollo actual que muestran la red de instituciones y la magnitud, distribución y calificación de los recursos humanos en los diferentes CES.

8. El estímulo a los enfoques problémicos por encima de los disciplinarios y la consecuente creación de Grupos Multidisciplinarios y centros de estudios o de investigación para el abordaje científico de proyectos de investigación.

9. La distinción en los proyectos de investigación de lo que son problemas importantes y urgentes, que precisan ser resueltos en un tiempo determinado, a diferencia de las prioridades importantes.

10. La asignación de presupuesto y/o recursos para la compra de determinados insumos, especialmente equipos de cómputos, y para la promoción de actividades de difusión, a proyectos de investigación que presenten las IES, y selección de las propuestas a partir de la correspondencia de dichos proyectos con las prioridades del país y la participación de otras IES.

11. La utilización de indicadores debidamente diferenciados, específicos y de dos tipos: de desempeño o proceso y de resultados.

12. La formación de dispositivos que propicien la integración interdisciplinaria e interinstitucional, como comisiones de Consejo Técnico Asesor, Consejos Científicos, Colegios, Cátedras, Redes de Cooperación para contribuir al abordaje de problemas y rompan la tendencia a la visión monodisciplinaria.

13. El diseño y puesta en práctica de Redes de Cooperación[18], con administraciones en ocasiones compartidas, en materia por ejemplo de Pensamiento Revolucionario Latinoamericano y Cubano (UCLV, UH); Población y Desarrollo (UH), Identidad Cultural (UH, UO, UCLV), Economía Agraria (UNAH, UPR, UO), Trabajo Social Comunitario (UCLV, CULT), por solo citar algunas.

Proposiciones o tesis de partida para las investigaciones Sociales y Humanísticas en el ámbito de la información, formación y difusión de conocimientos:

14. La necesaria socialización acerca del proceso del conocimiento, el método científico y el quehacer científicos durante la etapa de formación de los profesionales de todas las disciplinas del saber y la conveniencia de la superación continua de los egresados en esta dirección.

15. El desarrollo de la formación de pregrado en metodología de la investigación del objeto de estudio de cada disciplina científica, así como del conocimiento del enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad en la enseñanza postgraduada en general.

16. El control y exigencia de la introducción de los resultados de la investigación científica en la docencia durante los procesos de evaluación institucional.

17. El imprescindible conocimiento que cada disciplina e institución debe poseer acerca, al menos, de las revistas cubanas afines, referenciadas en bases de datos internacionales.

18. La organización de eventos científicos para la difusión e intercambio de los resultados científicos que propicien la integración multidisciplinaria.

19. La difusión de los plazos y contenidos de las convocatorias de programas y concursos de proyectos.

[18] Ya está armándose de Red de Cooperación de Centros de Educación y Desarrollo Pedagógico

Conclusiones:

La investigación partió originalmente de la necesidad y conveniencia de que debían ser identificadas fortalezas y debilidades, es decir evaluar las potencialidades científico-técnicas de las IES en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas para perfeccionar la efectividad de la Dirección Estratégica, básicamente en cuanto a la red de instituciones de Educación Superior, los Recursos Humanos, su calificación y la correspondencia de la actividad investigativa que desempeñan con las necesidades y demandas sociales.

Se argumentó asimismo que existen fundamentos que justificaron entonces la realización de esta investigación, a partir de que se reconoce la importancia creciente de las investigaciones sociales y humanísticas en Cuba, ahora bajos condiciones de un masivo proceso de universalización, y de la circunstancia de que en las instituciones universitarias de educación superior del MES, se concentra una alta proporción del total nacional de entidades y personal de alta calificación, dedicados al quehacer investigativo en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

No había tampoco conocimiento previo acerca de las potencialidades científico-técnicas que muestran los centros adscritos al MES en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, básicamente en cuanto a la red de instituciones de educación superior, los Recursos Humanos, su calificación y la correspondencia de la actividad investigativa que desempeñan con las necesidades y demandas sociales.

A través del análisis se puso de manifiesto entonces que se han ido paulatinamente creando condiciones para el desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en el país. El entorno se ha transformado y hay nuevas realidades que continuar transformando, razón por la que deben ser conocidas las potencialidades científicas al interior de las instituciones de educación superior del MES.

Como nuevos conocimientos debidamente fundamentados y verificables se ha evidenciado que:

- Existe una muy diversa red de instituciones de educación superior y centros de investigación en donde están creadas las condiciones y se han venido realizando investigaciones en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, poniéndose de manifiesto que en todos los CES y provincias del país hay instituciones de este tipo.

- Ya existen potencialidades para llevar a cabo en todas las provincias, actividades científicas en este campo a escala local, y las Sedes Universitarias han venido a crear las condiciones mínimas para tal finalidad.

- No obstante esta realidad, está presente aún una cierta tendencia a la desigual concentración de los recursos humanos de más alta calificación, hecho que resulta desfavorable para regiones en donde se comienza a necesitar más de estos efectivos, debido al menor desarrollo territorial relativo alcanzado.

- Por otra parte se evidencian dificultades aún en la falta de correspondencia de los resultados científicos reportados con las prioridades de la investigación socio-humanística. A nivel nacional, casi un tercio de todas los resultados reportados por los CES, se concentren en temáticas vinculadas con la prioridad de las Ciencias de la Educación, de impacto directo para el propio

sistema. Asimismo, investigaciones relacionadas con el propio desarrollo teórico-metodológico de las Ciencias Sociales y Humanísticas y el perfeccionamiento del sistema socialista son poco frecuentes.

- Resultó factible agrupar los CES en seis situaciones o estadios que definen potencialidades diferentes del desarrollo de esas instituciones en cuanto a la actividad científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas.

Las cifras manejadas a lo largo de la tesis, ponen de manifiesto que existe una desigual situación de las sedes municipales según territorios para emprender acciones de investigación e innovación tecnológica, si sólo se tuviera en cuenta la estructura de las especialidades que allí se oferta y por ende la disponibilidad de recursos humanos para participar en estas actividades.

En todos los casos las acciones dependerán de manera substantiva del desarrollo alcanzado por las sedes centrales que tienen la responsabilidad de atender de manera integral el proceso de universalización municipal. Sin embargo, ya apreciamos diferencias territoriales en cuanto a una presencia significativamente menor de graduados universitarios de perfil socio-humanístico en provincias de la región oriental, en donde la dispersión del poblamiento también es mayor.

Son estas las sedes que deben ser mayormente atendidas, pues no hay allí una importante reserva de profesionales que puedan ser contratados a tiempo parcial para impartir docencia en las sedes.

Otro nuevo conocimiento aportado radica en la proposición que se hace de poner en práctica una estrategia para ganar en excelencia en la actividad de investigación socio-humanística, que parte de reconocer diferentes situaciones o estadios de desarrollo de las IES y de la necesidad de perfeccionar esta labor de manera conjunta, entre las sedes centrales y las Sedes Universitarias Municipales, apoyándose para ello en acciones estructuradas a modo de tesis de partida,

articuladas a través de tres ámbitos: el ámbito de las políticas científicas, el ámbito de la gestión (metodológico – organizativo) y el ámbito de la información, formación y difusión.

En todos estos casos, la integración y la cooperación devienen en un principio a observar y desarrollar en toda su dimensión: entre sedes centrales y municipales, interdisciplinas, ínter áreas, etc.

Como bien dijera Fidel Castro, hace 43 años, la Universidad ha venido enfrentando el quehacer investigativo en las calles, en las comunidades, en las empresas, pero el reclamo se le hace ahora a las Ciencias Sociales y Humanísticas para que eleven aún más su compromiso para con el perfeccionamiento de la sociedad socialista.

Recomendaciones:

1. Continuar esta línea de investigación en el campo de la gestión, procediendo a expresar las tesis de partida propuestas, en acciones concretas propias de un ejercicio de Proyección Estratégica.

2. Analizar la factibilidad y conveniencia de incluir en la actividad de Diseño de la Estrategia para el trienio 2007-2010, objetivos y acciones de carácter específico para la actividad de investigación en Ciencias Sociales y Humanísticas, debido al papel que desempeñan en las condiciones actuales de la organización y del país.

3. Evaluar la posibilidad de introducir estas propuestas de manera experimental en tres Centros de Educación Superior que respondan a tres de los estadios de desarrollo propuestos, de ubicación intermedia.

4. Analizar la conveniencia de evaluar la red actual de centros de estudio con el propósito de promover un mayor abordaje problémico y transdisciplinario de sus respectivos objetos de estudio.

5. Valorar la posibilidad de extender la concepción de Universidad Humanista a los Institutos Superiores, a fin de convertirlos en Universidades Politécnicas.

Bibliografía:

- Aguilera García, Luis Orlando (2005). Epistemología de la Educación Superior. Una concepción para la Universidad contemporánea ante la sociedad del conocimiento. Editorial Uniautónoma, Barranquilla, Colombia.

- Albornoz, Orlando (1996). *Ideas, problemas y propuestas*. Universidad Central de Venezuela. En: Conferencia Regional sobre políticas y estrategias para la transformación de la educación superior en América Latina y El Caribe, La Habana, 18 al 22 de noviembre. CRESALC-UNESCO, Caracas.

- Álvarez Sandoval, Orieta y Álvarez Hernández, Alfredo (2002). Las Ciencias Sociales y la Academia de Ciencias de Cuba (1962-2000). Museo de Historia de la Ciencia y la Tecnología, s/f, s/p.

- Araujo Ruíz, Juan A; Hooydonk, Guido van; Torricella Morales, Raúl M. y Arencibia Jorge, Ricardo (2005). Cuban scientific articles in ISI Citation Indexes and Cubaciencias databases (1988-2003). En: Scientometrics, Vol.65, No.2 pp 161-177.

- Arechavaleta Guarton, Nora y Martín Sabina, Elvira. La Educación Superior en Cuba: si desarrollo histórico. Centro de estudios para el perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES), Universidad de La Habana, s/f.

- Bueno Sánchez, Eramis (1994). Metodología de la Investigación, CEDEM, Universidad de La Habana.

- Castro Díaz-Balart, Fidel y Pérez Rojas, Hugo. (2000). Conocimiento y Tecnología: Desafío del Tercer Milenio. Reporte de Investigación del ICIMAF, CITMA, La Habana, abril.

- Castro Ruz, Fidel (2004). Discurso pronunciado en la clausura del VIII Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, 5 de diciembre. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

- Castro Ruz, Fidel (2001). Intervención en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, en ocasión del homenaje organizado por la UJC a los profesores y trabajadores del primer curso de trabajadores sociales de Cojímar. Febrero 22.

- Castro Ruz, Fidel (1969). Discurso pronunciado en el Acto Conmemorativo del Ataque al Palacio Presidencial. En: Ciencia, tecnología y sociedad 1959-1989, Editora Política, La Habana, 1990.

- Castro Ruz, Fidel (1964). *Discurso pronunciado en ocasión de la inauguración de la Ciudad Universitaria "José A. Echeverría", La Habana, 2 de diciembre.* En: Ciencia, tecnología y sociedad 1959-1989, Editora Política, La Habana, 1990.

- Castro Ruz, Fidel (1960). *"El futuro de nuestra patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia".* En: Núñez Jiménez, Antonio. Medio Siglo explorando a Cuba, Imprenta Central de las FAR, La Habana, 1990, Capítulo 40, pp. 386-397.
- CENTRO REGIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (1996). *Declaración sobre la educación superior en América latina y El Caribe*. En: Hacia una

nueva educación superior. Ediciones CRESALC/UNESCO, Colección Respuestas, No.4. Caracas, Venezuela.

- Cetto, A.M. y Vessuri, H. (1998). *América Latina y el Caribe*. En: Informe mundial sobre la ciencia, 1998. Editorial Santillana /Ediciones UNESCO, Madrid, España.

- Fondo de Población de las Naciones Unidas para Actividades de Población. FNUAP (2004). Estado Mundial de la Población, EUA, FNUAP.

- García Capote, Emilio (2004). Pensamiento prospectivo y acciones estratégicas en Cuba después de 1959. Observatorio de Ciencia y Tecnología, La Habana, s/p.

- García Capote, Emilio (1998). *Surgimiento, evolución y perspectivas de la Política de Ciencia y Tecnología en Cuba (1959-1995)* En: Tecnología y Sociedad, Tomo I, Grupo de Estudios Sociales de la Tecnología, ISPJAE, La Habana, pp.72-99.

- García Capote, Emilio (1997). Fundamentos de la Ciencia y la Innovación Tecnológica. Curso 1. Maestría en Gerencia de la Ciencia y la Innovación. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, La Habana. s/p.

- García Cueva, José Luis (2005). Estrategias de Gestión Universitaria para potenciar la Innovación. Conferencia impartida en Curso de Postgrado Fundamentos de la Innovación de la Maestría en Gerencia de la Ciencia y la Innovación, Ciudad de La Habana, febrero.

- García Cueva, José L. y otros. Universidad y Desarrollo Regional. Reflexiones para una proyección estratégica en las condiciones de Cuba. s/l, s/f.

- Gestión de Ciencia e Innovación Tecnológica en las Universidades. La Experiencia cubana (2006). Colectivo de autores. Coordinador Nicolás Medina Basso, Editorial Félix Varela, La Habana.

- González Pérez, Maricela (2006). *Fundamentos teórico-metodológicos para la dirección del proceso investigativo en la universidad*. En: Colectivo de Autores. Gestión de Ciencia e Innovación en las Universidades. La experiencia cubana. Editorial Félix Varela, La Habana.

- González Pérez, Maricela (2003). Perfeccionamiento de la gestión de las investigaciones en la universidad. Informe final al PRCT Perfeccionamiento de la Educación Superior**.** Noviembre.

- Guétmanova, A; Panov, M. y Petrov, V. (1991). Lógica; en forma simple sobre lo complejo. Diccionario. Editorial Progreso, Moscú.

- Horruitinier Silva, Pedro (2006). La Universidad Cubana: el modelo de formación. Ministerio de Educación Superior, Editorial Félix Varela, La Habana.

- ICSU Press Committee on Dissemination of Scientific Information (1999). *Guía para* PUBLICACIONES CIENTÍFICAS. Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU, International Council for Science), París, Francia.

- Informes Anuales del Trabajo Científico-Técnico de los CES del MES. Años 2003 y 2005.

- Investigación sobre ciencia, tecnología y desarrollo humano en Cuba, 2003 (2004). CIEM, PNUD, La Habana.

- Investigaciones a ciclo completo. Estudios de casos de la Educación Superior Cubana. s/n, s/f.

- Lage Dávila, Agustín (2001). *La ciencia y la cultura: las raíces culturales de la productividad.* En Revista Temas, Ministerio de Cultura, Ciudad de La Habana, No. 24: 194-10, enero-junio.

- La Nueva Universidad Cubana y su contribución a la universalización del conocimiento (2006). Colectivo de autores, Editorial Félix Varela, La Habana.

- Martín, Juan Luis. (1999). Ciencias Sociales. Cinco problemas, cinco desafíos. Ponencia preparada para el Congreso de la American Sociological Association, Chicago, USA, 6 de agosto.

- Martín, Juan Luis. La investigación social en Cuba (1959-1997) (1999). En: Temas, No. 16-17, Octubre de 1998-junio de 1999)

- Martín, Juan Luis. (1999). *Thinking about socialism: the new cuban social sciences*. NACLA, Report on the American Inside Cuba. Volume XXII, No 5, March-April, New York, pp.37-40

- Mesa Fleitas, María Elena (2002). Visibilidad e Impacto de la investigación agropecuaria de las universidades y centros científicos del Ministerio de Educación Superior a través de sus revistas científicas (1989-1998). Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias de la Información, La Habana.

- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE. DIRECCIÓN DE CIENCIA (2006). Prioridades de la ciencia, la tecnología y la innovación. Periodo 2007-2010, Consulta a expertos. Ronda 2, s/f, s/p.

- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE. (2002). Resoluciones 132 y 133 del 19 de noviembre de ese año.

- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE (2003). Reglamento para la Organización y Funcionamiento del Registro Nacional de Entidades de Ciencia e Innovación Tecnológica (Resolución 79/2003)

- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE (2005). Base de Datos de Proyectos. Datos suministrados por la Dirección del Ciencia correspondiente a ese año. Formato en Excel.

- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE (2002). La ciencia y los científicos en la Batalla de Ideas. Propuesta de temas priorizados de investigación científica y desarrollo tecnológico en los próximos años. Enero.

- MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE (1996). Glosario de términos de mayor empleo en el Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica, La Habana.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. Informes Anuales. Cursos 1976-77 a 2005-2006. La Habana ENPSES.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (2006). La Nueva Universidad Cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. Ministerio de Educación Superior, Editorial Félix Varela, La Habana.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (2005). Dirección de Universalización. Información suministrada al autor correspondiente a los cursos 2003-2004 y 2004-2005. S/f, s/p.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (2005). Hacia la excelencia en la nueva universidad cubana. Conferencia magistral dictado por Vice Ministro Rodolfo Alarcón en: Seminario Nacional de Rectores, La Habana, Julio.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (2004). Universalización de la Universidad**.** Informe a la Asamblea Nacional del Poder Popular**,** 1 de Julio. "Año del 45 Aniversario del Triunfo de la Revolución".

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (1999). Proyección Estratégica de la Ciencia y la Innovación Tecnológica en las Universidades Cubanas, La Habana, Abril.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (1986). Situación actual y proyecciones de trabajo de la ciencia y la técnica en el Ministerio de Educación Superior. Mayo.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. COMISIÓN NACIONAL DE GRADOS CIENTÍFICOS (2005). Base de Datos de Doctorados hasta junio 2005. (Versión en Access)

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. DIRECCIÓN DE CIENCIA Y TÉCNICA (2005). Análisis sobre la crítica situación de la investigación científica en las universidades y centros de investigación del MES. Septiembre. s/p.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. DIRECCIÓN DE CIENCIA Y TÉCNICA. Informes de Balance del Trabajo Científico-Técnico de los años 2001, 2002, 2005 y 2006.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. DIRECCIÓN DE CIENCIA Y TÉCNICA. (1997). Actividad de investigación en las ciencias sociales y económicas de las instituciones del MES, s/e. s/p.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. DIRECCIÓN DE CIENCIA Y TECNICA. (1987). Los recursos humanos para la investigación: su formación y utilización en la República de Cuba por ing. Fernando Vázquez. Documento presentado para la consulta regional de evento auspiciado por Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID), Brasil, abril.

- Morejón Seijas, Blanca (2006). *Fortalezas y desafíos de la actividad de I+D en la nueva universidad cubana municipal.* En: V Congreso Internacional de Educación Superior. Universidad 2006. Palacio de las Convenciones, Ciudad de La Habana. CD-ROM.

- _____ (2005). Una mirada prospectiva a la actividad de I+D+i en la nueva universidad municipal. Trabajo final evaluativo del Curso de Postgrado sobre Prospectiva de la Ciencia y la Tecnología en la maestría en Gerencia de la Ciencia y la Innovación, s/p.

- _____ (2004). Recursos Humanos Calificados para el Desarrollo. Trabajo final evaluativo del Curso de Postgrado sobre Gestión de los Recursos Humanos en la maestría en Gerencia de la Ciencia y la Innovación, s/p.

- Notario de la Torre, Ángel. (2004). Investigación científica en las instituciones de la educación superior. Fundación Educativa, ESUMER, Colombia.

- Núñez Jover, Jorge (2005). La gestión del conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación en la nueva universidad: una aproximación conceptual. Ponencia en Taller del Programa Ramal del MES GUCID, La Habana, febrero.

- Núñez Jover, J. y López, J. (2001). *Innovación tecnológica, innovación social y estudios de CTS en Cuba*. En: Desafíos y tensiones actuales en Ciencia, Tecnología y Sociedad, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.

- OBSERVATORIO CUBANO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2003). Identificación de tendencias temáticas generales y otros aspectos de la investigación científica en Ciencias Sociales en los principales contextos internacionales. Informe preparado por García Capote, Emilio y Lezcano Lastre, Irene. CITMA, La Habana, julio, s/p.

- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. (2004). Censo de Población y Viviendas, 2002. CD ROM.

- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (1995). Documento de Política para el Cambio y el Desarrollo en la Educación Superior. UNESCO, París.

- PARTIDO COMUNISTA DE CUBA (1978). I Congreso, 1976. Tesis sobre Política Educacional, Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana.

- PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN. (2004). En cuanto a la atención del sector de la Ciencia por parte del Partido, s/p, s/l.

- Pérez Rodríguez, Gastón y Nocedo León, Irma (1983). Metodología de la investigación pedagógica y psicológica. Primera Parte, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

- Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (1976). Tesis y Resoluciones, Departamento de Orientación Revolucionaria, La Habana.

- Proyecto para la organización y desarrollo de la Educación Superior (1976) Abril.

- Red Iberoamericana de Ciencia y Tecnología. RICYT (2002). Tablas suministradas por el CITMA, s/p

- Reforma Universitaria en Cuba (1962). La Habana.

- Resoluciones aprobadas por el III Congreso del Partido Comunista de Cuba (1986), Editora Política, La Habana.

- REPÚBLICA DE CUBA. TRIBUNAL SUPERIOR ELECTORAL (1953). Censos de Población y Viviendas. Informe General, P. Fernández y Cía., La Habana.

- Tristá Pérez, Boris. (1999). Apuntes sobre gestión de la actividad científica en las universidades, Universidad de La Habana, Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la educación Superior, Tarija, Bolivia.

- Tunnermann Bernheim, Carlos (1996). *Conferencia Introductoria.* Conferencia Regional sobre políticas y estrategias para la transformación de la educación superior en América Latina y El Caribe, La Habana, 18 al 22 de noviembre. CRESALC-UNESCO, Caracas.

- UNESCO (1995). Documento de política para el cambio y el desarrollo de la Educación Superior, Ediciones Ondina, París.

- UNESCO. CRESALC. (1996). *Documento Central. Comisión 3*. Conferencia Regional sobre políticas y estrategias para la transformación de la educación superior en América Latina y El Caribe, La Habana, 18 al 22 de noviembre. CRESALC-UNESCO.

- Yarzábal, Luis (2000). *La Investigación en las universidades latinoamericanas*. Universidad Central de Venezuela. Documento preparado para el taller ACLS/SSRC/ACC. *Cooperación internacional para la investigación en América Latina.* Cayo Coco, Cuba – 21 al 25 de febrero.

CUADRO 8: PRODUCCIÓN CIENTÍFICA REPORTADA POR LOS CES SEGÚN PRIORIDADES NACIONALES (PROMEDIO AÑO 2003 Y 2005)

CES	Pensamiento Revolucionario Cubano	%	Teoría Marxista Leninista	%	Formación Valores	%	Ciencias de la Educación	%	Marginalidad y Disfunción Social	%	Problemas de las Ciencias Sociales	%	Modelo Económico Cubano	%	Tendencia Capitalismo Contemporáneo	%	Género y Raza	%	Raíces Histórica e Identidad	%	Estructura Socio Clasista y Demográfica	%	Ciencia, Tecnoología y Desarrollo Sostenible	%	Perfeccionamiento del Estado y la Empresa	%	Trabajo Social y Comunitario	%	Otras Temáticas	%	TOTALES	%
UPR	1	2,2	1	2,2		0,0	10	21,7		0,0		0,0	2	4,3		0,0		0,0	1	2,2	1	2,2	2	4,3	20	43,5	1	2,2	7	15,2	46	100
UNAH		0,0		0,0		0,0	10	62,5		0,0	1	6,3	1	6,3		0,0		0,0	2	12,5		0,0		0,0		0,0		0,0	2	12,5	16	100
ICA		0,0		0,0		0,0		0,0		0,0		0,0	1	25,0		0,0		0,0		0,0		0,0	1	25,0		0,0	1	25,0	1	25,0	4	100
CUJAE		0,0		0,0		0,0	36	58,1		0,0		0,0		0,0		0,0		0,0	6	9,7		0,0		0,0	20	32,3		0,0		0,0	62	100
UH	3	1,9	1	0,6	2	1,3	20	12,8	1	0,6	18	11,5	10	6,4	4	2,6	3	1,9	16	10,3	8	5,1	6	3,8	15	9,6	3	1,9	43	27,6	156	100
UMCC		0,0	1	2,4		0,0	14	33,3		0,0	4	9,5		0,0		0,0		0,0	2	4,8	1	2,4	2	4,8	11	26,2		0,0	7	16,7	42	100
UCLV	8	7,5	1	0,9	1	0,9	21	19,6	9	8,4	3	2,8	5	4,7	1	0,9	1	0,9	12	11,2	1	0,9	2	1,9	15	14,0	6	5,6	21	19,6	107	100
UDC	1	3,6		0,0		0,0	6	21,4		0,0		0,0		0,0	1	3,6		0,0		0,0		0,0	4	14,3	11	39,3		0,0	5	17,9	28	100

CUSS	**1**	**5,0**		**0,0**		**0,0**	**2**	**10,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**	**2**	**10,0**		**0,0**		**0,0**	**11**	**55,0**	**1**	**5,0**	**3**	**15,0**	**20**	**100**
UNICA		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**	**1**	**100**		**0,0**	**1**	**100**
UC		**0,0**	**1**	**1,4**	**1**	**1,4**	**31**	**44,3**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**	**2**	**2,9**		**0,0**		**0,0**	**20**	**28,6**	**6**	**8,6**	**9**	**12,9**	**70**	**100**
CULT	**3**	**4,8**		**0,0**	**5**	**7,9**	**21**	**33,3**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**	**1**	**1,6**	**3**	**4,8**		**0,0**	**2**	**3,2**	**5**	**7,9**	**23**	**36,5**		**0,0**	**63**	**100**
UDG	**2**	**4,5**	**1**	**2,3**		**0,0**	**15**	**34,1**	**2**	**4,5**		**0,0**	**2**	**4,5**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**	**16**	**36,4**	**3**	**6,8**	**3**	**6,8**	**44**	**100**
UHOLM		**0,0**		**0,0**		**0,0**	**13**	**24,1**		**0,0**		**0,0**	**1**	**1,9**		**0,0**		**0,0**	**4**	**7,4**		**0,0**	**2**	**3,7**	**29**	**53,7**		**0,0**	**5**	**9,3**	**54**	**100**
ISMMM	**3**	**8,8**		**0,0**	**1**	**2,9**	**22**	**64,7**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**	**1**	**2,9**		**0,0**	**2**	**5,9**	**2**	**5,9**		**0,0**	**3**	**8,8**	**34**	**100**
UO	**3**	**5,5**		**0,0**	**1**	**1,8**	**14**	**25,5**		**0,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**	**1**	**1,8**	**9**	**16,4**		**0,0**	**1**	**1,8**	**16**	**29,1**	**2**	**3,6**	**8**	**14,5**	**55**	**100**
CUG		**0,0**	**3**	**15,0**		**0,0**	**7**	**35,0**		**0,0**		**0,0**		**0,0**	**1**	**5,0**		**0,0**	**3**	**15,0**		**0,0**		**0,0**	**2**	**10,0**	**3**	**15,0**	**1**	**5,0**	**20**	**100**
TOTAL	**25**	**3,0**	**9**	**1,1**	**11**	**1,3**	**242**	**29,5**	**12**	**1,5**	**26**	**3,2**	**22**	**2,7**	**7**	**0,9**	**6**	**0,7**	**63**	**7,7**	**11**	**1,3**	**24**	**2,9**	**194**	**23,7**	**50**	**6,1**	**118**	**14,4**	**820**	**100**

FUENTE: Datos elaborados por el autor a partir de Informes de Balance del trabajo científico de los CES del MES.

ANEXO I: DEFINICIÓN DE CONCEPTOS[19]:

Conceptos principales:

Características de la actividad científica en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las IES adscritas al MES:

Se refiere el autor al tamaño, la distribución y la composición de las instituciones dedicadas a ese fin; la magnitud, distribución y calificación de los recursos humanos graduados universitarios relacionados con la actividad investigativa en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas y a la correspondencia de la actividad de las investigaciones socio-humanísticas con las demandas y necesidades sociales.

Potencialidades científicas de las instituciones del MES:

Aspectos fuertes o débiles de dichas instituciones para realizar actividades científicas pertinentes.

Pertinencia de la actividad científica:

Correspondencia de las investigaciones socio-humanísticas con las demandas y necesidades sociales, reconocidas a través de la política científica, como problemas priorizados de investigación de diferentes niveles jerárquicos que precisan ser abordados y/o resueltos por la comunidad científica. En el caso de Cuba estamos hablando de los programas de ciencia e innovación de carácter socio-humanístico, tanto a nivel nacional, ramal como territorial, y en especial, de las 14 áreas de resultados claves o prioridades contenidas en la Política Científica de las Ciencias Sociales y Humanísticas en el país (CITMA, Res 132/2002, artículo 7).

Investigaciones sociales y humanísticas:

Son actividades científicas, en tanto generen conocimientos nuevos, verificables y generalizables sobre la realidad objetiva, y en tanto sean actividades científicas, deben incluir todas las condiciones y elementos necesarios para llevarse a cabo, tales como: los recursos humanos calificados para ello; las instituciones científicas y su equipamiento; los métodos del trabajo de investigación científica, el aparato conceptual y la información obtenida sobre base científica; la división y la cooperación en el trabajo científico; así, como toda la suma de los conocimientos existentes o premisas.

Conceptos complementarios:

Ciencias Sociales y Humanísticas: Se han integrado bajo esta única clasificación a todas las disciplinas de esta ciencias que internacionalmente se reconocen como tales:

[19] La mayor parte de las definiciones que se resumen aparecen contenidas en Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (1996). Glosario de Términos de mayor empleo en la Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica, La Habana, y otras han sido construidas o adecuadas por este autor.

Ciencias Sociales: Filosofía, Psicología, Economía, Ciencias de la Educación, Sociología, Comunicación Social, Antropología, Ciencias Jurídicas, Ciencias de la Gestión y la Dirección, Demografía, Ciencias Políticas.

Humanidades**:** (Ciencias Históricas, Filología, Ciencias del Arte, Lingüística, entre otras)

Red de instituciones de educación superior: Se refiere a las entidades del Ministerio de Educación Superior donde, en mayor o menor medida, se llevan a cabo actividades de investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas y comprenden Universidades, Centros Universitarios, Centros de Investigación, Centros de Estudios, etc. (IES).

Recursos Humanos o Potencial científico – pedagógico: Se refiere a los Recursos Humanos integrados por profesores e investigadores que participan o pueden participar en las actividades de investigación en los CES del MES. Tienen a su cargo la ejecución de las tareas de los proyectos de investigación y de innovación de acuerdo con las prioridades trazadas para el desarrollo de la sociedad y con las obligaciones internacionales que de ellas se deriven. En tal sentido, corresponde a los mismos:

a) Participar en la definición, implementación y control de la política científica nacional.

b) Desarrollar su actividad científica y de innovación con objetividad y elevado rigor conceptual y metodológico.

c) Contribuir a la formación constante de las nuevas generaciones enriqueciendo su universo cultural, perfil ocupacional y formación humanista revolucionaria.

d) Actuar consecuentemente con los valores éticos y patrióticos de la sociedad socialista en construcción y cumplir el deber internacionalista de apoyo solidario a los países que lo necesiten.

d) Promover la socialización de los logros de la ciencia y contribuir a la visibilidad de la ciencia cubana en el mundo.

Calificación de los Recursos Humanos: Distribución del potencial atendiendo a su grado científico.

Gestión de la actividad investigativa: gestión de la investigación científica, que puede entenderse como el proceso orientado a organizar y dirigir los recursos disponibles de todo tipo a fin de aumentar la creación de nuevos conocimientos, procesos y servicios, o mejorar los existentes y transferir esos conocimientos a la práctica social, cuando corresponda.

Integración: entendida como cooperar para racionalizar recursos y tiempo, para abordar desde una perspectiva integral un problema complejo de investigación, para disminuir los plazos que median entre la obtención de un resultado científico y su introducción en la práctica, para organizar en fin, la actividad de investigación mediante proyectos multidisciplinarios vinculados a Programas Científicos (Nacionales, Ramales y Territoriales) y otros que respondan a necesidades y demandas locales, como parte del escenario de la actividad de los Polos Científicos (Temáticos

o Territoriales) y del trabajo conjunto de las Comisiones Provinciales de Ciencias Sociales y Humanísticas.

Necesidades y demandas sociales: A los fines de esta investigación se definen como tales, las prioridades nacionales que los documentos normativos del CITMA, enuncian, por ejemplo la Resolución 132/2002, y también se define **correspondencia** como grado favorable de vínculo de la actividad de investigación con las prioridades y proyectos nacionales, ramales y territoriales.

Resultado científico: Un resultado es el producto de una actividad en la cual se han utilizado procedimientos científicos, que permite ofrecer solución a algo. Se plasma en recomendaciones, descripciones, publicaciones, que contienen conocimientos científicos o una producción material concreta, o su combinación, y resuelven determinada necesidad económica y social.

Constituye un **resultado científico - técnico** todo conocimiento que se obtiene a partir de una investigación científica. Es la respuesta que se da al problema y a los objetivos científicos planteados en la investigación.

Relevancia: La relevancia académica finalmente, es una expresión que denota el otorgamiento del reconocimiento de la comunidad científica a un resultado de la investigación a través de premios. Es también interpretada como la posibilidad de inserción de los resultados en los circuitos científicos internacionales, cuestión que de hecho es también un reconocimiento.

Otras definiciones de carácter general:

Actividad científica y tecnológica (ACYT): Son acciones sistemáticas relacionadas directa y específicamente con el desarrollo científico y tecnológico, con la generación, difusión, transmisión y aplicación de conocimientos científicos y tecnológicos.

Ciencia: Actividad humana dirigida a la adquisición sistemática y organizada de nuevos conocimientos verificables, que permitan develar las interconexiones esenciales de los procesos naturales, tecnológicos, sociales y del propio hombre, con el fin de lograr soluciones y descubrimientos, desde una perspectiva abarcadora, de las leyes, fundamentos y tendencias del desarrollo de la naturaleza y de la sociedad.

Cuando se habla de ciencia se hace referencia a un conocimiento. Es decir, a un cuerpo de ideas. A veces se confunde la tarea necesaria para producir esos conocimientos con los conocimientos mismos de éstos, en tanto resultado de esa tarea. Hay que diferenciar, entonces, la investigación científica del conocimiento científico. La primera constituye la actividad productora del segundo.

Financiamiento de la Ciencia y la Tecnología: Constituye un sistema integrado, nacionalmente, y establecido jurídicamente, para satisfacer los requerimientos de las direcciones priorizadas del desarrollo económico y social del país, la preservación e incremento del desarrollo científico y tecnológico en consonancia con los avances alcanzados a escala mundial y los requerimientos específicos de las diferentes entidades en materia de ciencia y tecnología.

El Sistema de Financiamiento de la Ciencia y la Tecnología considera fuentes para el financiamiento de las actividades científicas y tecnológicas a las siguientes:

a) El Presupuesto del Estado.
b) El Sistema Empresarial.
c) Los bancos y las instituciones financieras no bancarias, cubanos y extranjeros.
d) El Fondo Financiero de Ciencia e Innovación.
e) Otras fuentes de financiamiento asignado centralmente.

f) La cooperación y la colaboración internacional.
g) Las herencias, donaciones y asignaciones otorgadas por personas naturales o jurídicas cubanas y extranjeras.

Impacto social de las investigaciones: Resultado de la aplicación del conocimiento científico y tecnológico en la solución de cuestiones sociales, enmarcadas en la búsqueda de satisfacción de necesidades básicas, desarrollo social, desarrollo humano y mejor calidad de vida. Es importante distinguir entre "impacto social de las investigaciones" e "impacto de las investigaciones sociales y humanísticas". En el primer caso, que puede ocurrir con relación a cualquier otra ciencia, el impacto social no es necesariamente el objetivo fundamental de la investigación, lo cual sí sucede a los efectos de las ciencias sociales y humanísticas.

Impacto de las investigaciones en Ciencias Sociales y Humanísticas: Aquellos cambios positivos que se producen como resultado de la introducción de un logro científico derivado de las investigaciones sociales y humanísticas.

Estos cambios pueden ser a corto, mediano o largo plazo como efecto del conocimiento y familiarización, la aplicación y difusión de los resultados obtenidos en las investigaciones científico-sociales, filosóficas y humanistas en general.

Se tienen en cuenta al respecto los cambios que ocurren al incorporarse o constituirse estos resultados en la esfera del saber; en los hábitos, las habilidades, los gustos, preferencias y motivaciones; en la autoestima personal y colectiva; en las relaciones sociales de diferente nivel; en los vínculos de trato y comunicacionales y en las normas organizativas de la actividad y de las organizaciones.

Innovación: Es la transformación de una idea, en un producto, equipo, proceso o servicio, nuevo o mejorado; en un proceso operativo en la industria o el comercio; o en una nueva metodología para la organización social. Existen varios tipos de innovación: innovación de productos e innovación de procesos (innovación tecnológica), innovación comercial, innovación organizacional e **innovación social.**

Investigación: Es la actividad sistemática que se realiza para obtener, mediante la observación, la experimentación o la exploración, nuevas informaciones y conocimientos que se necesitan para ampliar los diversos campos de la ciencia y la tecnología. Puede ser aplicada y básica o fundamental.

Investigación - desarrollo (I+D): Comprende los trabajos creativos que se emprenden de modo sistemático a fin de aumentar el volumen de conocimientos, incluyendo el conocimiento del hombre, la cultura y la sociedad, así como la utilización de este volumen de conocimientos para concebir nuevas aplicaciones. El término I+D engloba tres tipos de actividades: la investigación básica o fundamental, la investigación aplicada y el desarrollo tecnológico.

Política Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas: Traza los lineamientos para dirigir el desarrollo de la ciencias sociales y humanísticas en función del enriquecimiento del saber humano, el incremento de la calidad, la eficiencia económico-social, la competitividad de la economía, el mejoramiento del bienestar y de la calidad de vida de la población, la protección del medio ambiente y el perfeccionamiento y desarrollo de la sociedad socialista cubana, sobre bases de sostenibilidad, cooperación y participación personal y masiva creciente mediante la cohesión de los esfuerzos y la integración de las acciones de toda la sociedad.

Programas de Ciencia y Técnica: Son aquellas actividades científico – técnicas decisivas, cuyos resultados y recursos se planifican para asegurar las principales líneas del desarrollo económico y social, mediante su ejecución se contribuye a lograr, de la forma mas integral posible, la elevación de la eficiencia y el nivel científico y tecnológico apropiado en distintas esferas de la vida económica y social. Se organizan, en consideración a su incidencia en el desarrollo económico y social del país, según las siguientes categorías:

- Programas Nacionales de Ciencia y Técnica (PNCT)
- Programas Ramales (PR)
- Programas Territoriales (PT)
- Proyectos no asociados a programas (PNAP).

Los Programas Nacionales de Ciencia y Técnica, en lo adelante Programas Nacionales, constituyen la prioridad estatal para el proceso de organización y ejecución de las actividades científico – técnicas, de acuerdo con su impacto en el desarrollo económico y social del país. Son dirigidos, coordinados, financiados y controlados por el CITMA. Los Programas Ramales se integran a partir de los aspectos priorizados para el desarrollo ramal y dan respuesta a necesidades de la vida económica y social de las distintas ramas. Son aprobados, dirigidos, coordinados y controlados por los OACE y su financiamiento se efectuará a partir de asignaciones financieras centralizadas que se presupuestan para los OACE. Los Programas Territoriales serán aprobados, dirigidos, coordinados, controlados y financiados a nivel territorial.

Proyecto de investigación: Los proyectos constituyen la célula básica para la planificación, organización, financiamiento y control de objetivos alcanzables, en los cuales se materializa la integración de recursos y la capacidad para dar solución a los problemas planteados, lo que se expresa en resultados con impacto en lo científico, económico, político, social, cultural, tecnológico, comercial o ambiental en un marco temporal determinado.

Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica: Es la forma organizativa que permite la definición, implementación, ejecución y control participativos de la política de ciencia e innovación tecnológica aprobada por el Gobierno para un período determinado, de conformidad con la estrategia de desarrollo económico y social del país.

El Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica está integrado por:

a) El Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, en su carácter de rector
b) La Academia de Ciencias
c) Los centros de investigación científica, las universidades, las sociedades científicas
d) Los Organismos de la Administración Central del Estado y otros Organos de Gobierno y del Estado.

e) Toda entidad que lleve a cabo o promueva actividades científicas, tecnológicas y procesos de innovación de cualquier índole, con independencia de su objeto social y forma de propiedad.

Visibilidad de la ciencia: Percepción de las distintas manifestaciones de su existencia y desarrollo, especialmente a través de la literatura especializada.

ANEXO II: GUÍA DE ENTREVISTA Y RELACIÓN DE EXPERTOS:

Se trata de una entrevista abierta semi estructurada. Se le aplicó a expertos del sistema MES; vicerrectores de investigaciones y especialistas y asesores de la Dirección de Ciencia y Técnica.
Guía de la entrevista:

1. Forma de organización de la actividad de I+D. Existencia de Política Científica, principales áreas y líneas.
2. Conocer proyectos de investigación que acometen y sus vínculos con PNCT, PR, PT y PNAP.
3. Avances en materia de Programas doctorales y su relación con las líneas y los proyectos de investigación.
4. Relaciones con los Consejos Provinciales de Ciencias Sociales y con el Polo Científico Territorial. Otras alianzas con otros CES.
5. Actividades de investigación con las SUM.
6. Las publicaciones en revistas nacionales e internacionales. Política al respecto.
7. La participación en eventos científicos. Conocimiento acerca del programa nacional de eventos. Promoción de eventos. Políticas al respecto.
8. Obstáculos para el logro de una mayor pertinencia en la investigación.

Nota: Resulta importante se nos entregue por escrito la información estadística que elaboraron las Facultades y Centros de Estudio para llenar el Modelo Anexo 1 del Informe del Balance Anual del Trabajo Científico correspondiente al año 2004. (Por departamentos y Centros de Estudios).

Se transcribieron 18 entrevistas y el acta de una reunión de trabajo de la DCT con todos los vicerrectores para analizar el balance del trabajo en febrero 2006.

Las personas entrevistadas fueron todos los vicerrectores de Investigaciones de los CES, y en su defecto, en dos ocasiones, los metodólogos de esas vice-rectorías (16)

Las entrevistas se realizaron entre junio 2005 a enero 2006.

Se entrevistaron a dos especialistas de la Dirección de Ciencia y Técnica, Dr José Luis García Cueva y al Especialista Lic. Walfredo González.

ANEXO III. GUÍA DE GRUPOS DE DISCUSIÓN (ENTREVISTAS GRUPALES)

Composición:

Se trata de una reunión de trabajo conjunto con los Vice Decanos, Jefes de Departamentos y Directores de Centros de Facultades de Ciencias Sociales, Ciencias Económicas, Derecho, Humanidades de cada CES seleccionado. No más de 8 compañeros.

Duración:

Lo ideal sería una media sesión de trabajo, mañana o tarde, con cada Facultad y sus correspondientes áreas, con la finalidad de abordar de manera colectiva los siguientes aspectos:

Agenda de la discusión:

1. Existencia y contenidos de las políticas científicas.
2. Conocimiento acerca de los Programas de CYT y de la ocasión de sus convocatorias.
3. Dificultades que se presentan para garantizar pertinencia.
4. Vías para elevar la visibilidad
5. Relaciones SUM – CES para la actividad de investigación.

SE REALIZARON 11 GRUPOS DE DISCUSIÓN EN UPR, UMCC, UCLV, UNICA, UC, CULT, UHOLM, ISMMM, UO, UDG Y CUG.

ASISTENTES: 78 PERSONAS EN TOTAL.

ANEXO IV: RELACIÓN NOMINAL DE CENTROS DE ESTUDIOS DEL MES RELACIONADAS CON LAS CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS:

No.	ECIY Y CENTROS DE ESTUDIOS	TIPO	CENTRO
1	CENTRO DE ESTUDIOS DE DIDACTICA DE LA EDUCACION SUPERIOR	CE	UPR
2	CENTRO DE ESTUDIOS DE GERENCIA Y TURISMO	CE	UPR
3	CENTRO DE ESTUDIOS DE DESARROLLO COOPERATIVO Y COMUNITARIO	CE	UPR
4	CENTRO DE ESTUDIO DE ADMINISTRACION PUBLICA	CE	UH
5	CENTRO DE ESTUDIO DE TURISMO	CE	UH
6	CENTRO DE ESTUDIOS DE TECNICAS DE DIRECCION	CE	UH
7	CENTRO INTERDISCIPLINARIO "CASA DE ALTOS ESTUDIOS DON FERNANDO ORTIZ"	CE	UH
8	CENTRO ESTUDIOS PARA PERFECCIONAMIENTO DE LA EDUCACION SUPERIOR (CEPES)	CE	UH
9	CENTRO ESTUDIOS DE MIGRACIONES INTERNACIONALES	CE	UH
10	CENTRO DE ESTUDIOS DE SALUD Y BIENESTAR HUMANO	CE	UH
11	CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE ESTADOS UNIDOS	CE	UH
12	CENTRO DE ESTUDIOS DE LA ECONOMIA CUBANA	CE	UH
13	CENTRO DE ESTUDIOS FACULTAD LATINOAMERICA DE CIENCIAS SOCIALES	CE	UH
14	CENTRO DE ESTUDIOS DE TECNICAS DE DIRECCION	CE	ISPJAE
15	CENTRO DE REFERENCIA PARA LA EDUCACION DE AVANZADA	CE	ISPJAE
16	CENTRO DE ESTUDIOS DE DESARROLLO AGRARIO Y RURAL	CE	UNAH
17	CENTRO DE ESTUDIOS DE EDUCACION SUPERIOR AGROPECUARIA	CE	UNAH
18	CENTRO DE ESTUDIO Y DESARROLLO EDUCACIONAL	CE	UMCC
19	CENTRO DE ESTUDIO DE TURISMO	CE	UMCC
20	CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA TRANSFORMACION AGRARIA SOSTENIBLE	CE	UCF
21	CENTRO DE ESTUDIO DE LA DIDACTICA Y LA DIRECCION DE LA EDUCACION SUPERIOR	CE	UCF
22	CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES	CE	UCF
23	CENTRO DE ESTUDIOS DE TECNICAS DE DIRECCION EMPRESARIAL	CE	UCLV
24	CENTRO DE ESTUDIOS DE EDUCACION "GASPAR JORGE GARCIA GALLO"	CE	UCLV
25	CENTRO DE ESTUDIOS TURISTICOS	CE	UCLV
26	CENTRO DE ESTUDIOS COMUNITARIOS	CE	UCLV
27	CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACION “RAUL FERRER”	CE	CUSS
28	CENTRO ESTUDIOS DE TECNICAS AVANZADAS DE	CE	CUSS

No.	ECIY Y CENTROS DE ESTUDIOS	TIPO	CENTRO
	DIRECCION		
29	CENTRO DE ESTUDIOS EDUCACIONALES DE CIEGO DE AVILA	CE	UNICA
30	CENTRO DE ESTUDIOS DEL TURISMO (CENTUR)	CE	UNICA
31	CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO EMPRESARIAL Y TERRITORIAL	CE	UC
32	CENTRO DE ESTUDIOS DE TRABAJO COMUNITARIO	CE	UC
33	CENTRO DE ESTUDIOS MULTIDISCIPLINARIOS DEL TURISMO	CE	UC
34	CENTRO DE ESTUDIOS DE DESARROLLO EDUCATIVO	CE	UC
35	CENTRO DE ESTUDIOS DE DIDACTICA UNIVERSITARIA	CE	CULT
36	CENTRO DE ESTUDIOS DE DESARROLLO AGRARIO DE LAS TUNAS	CE	CULT
37	CENTRO DE ESTUDIO DE PERFECCIONAMIENTO DE LA DIRECCION	CE	CULT
38	CENTRO DE ESTUDIOS DE IDENTIDAD Y CULTURA	CE	UHOLM
39	CENTRO DE ESTUDIOS TURISTICOS	CE	UHOLM
40	CENTRO DE ESTUDIOS DE TECNICAS DE DIRECCION EMPRESARIAL	CE	UHOLM
41	CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACION SUPERIOR	CE	UHOLM
42	CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACION SUPERIOR FELIX VARELA	CE	UDG
43	CENTRO DE ESTUDIOS PEDAGOGICO	CE	ISMMM
44	CENTRO DE ESTUDIOS CUBA CARIBE "JOSE ANTONIO PORTUONDO"	CE	UO
45	CENTROS DE ESTUDIOS TURISTICOS	CE	UO
46	CENTRO DE ESTUDIOS DE INVESTIGACIONES AZUCARERAS	CE	UO
47	CENTRO DE ESTUDIOS DE EDUCACION SUPERIOR "MANUEL F. GRAN"	CE	UO
48	CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO 9INTEGRAL COMUNIATRIO	CE	UO
49	CENTRO DE ESTUDIOS DE LA EDUCACION SUPERIOR	CE	CUG
50	CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS - CEDEM	CI	UH
51	CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL - CIEI	CI	UH

ANEXO V. RELACIÓN DE CENTROS DE EDUCACIÓN SUPERIOR ADSCRITOS AL MES.

No.	SIGLAS	NOMBRE DEL CENTRO
1	UPR	UNVERSIDAD DE PINAR DEL RÍO
2	UNAH	UNIVERSIDAD AGRARIA DE LA HABANA
3	UH	UNIVERSIDAD DE LA HABANA
4	ISPJAE	INSTITUTO SUPERIOR POLÍTÉCNICO “JOSÉ ANTONIO ECHEVERRÍA”
5	UMCC	UNIVERSIDAD DE MATANZAS “CAMILO CIENFUEGOS”
6	UCLV	UNIVERSIDAD CENTRAL DE LAS VILLAS
7	UCF	UNIVERSIDAD DE CIENFUEGOS
8	CUSS	CENTRO UNIVERSITARIO DE SANCTI SPIRITUS
9	UNICA	UNIVERSIDAD DE CIEGO DE AVILA
10	UC	UNIVERSIDAD DE CAMAGUEY
11	CULT	CENTRO UNIVERSITARIO DE LAS TUNAS
12	UHOLM	UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN “OSCAR LUCERO MOYA”
13	ISMMM	INSTITUTO SUPERIOR MINERO METALÚRGICO DE MOA
14	UDG	UNIVERSIDAD DE GRANMA
15	UO	UNIVERSIDAD DE ORIENTE
16	CUG	CENTRO UNIVERSITARIO DE GUANTÁNAMO
17	CUIJ	CENTRO UNIVERSITARIO ISLA DE LA JUVENTUD

ANEXO VI. INSTITUCIONES CIENTÍFICAS VINCULADAS CON LAS CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

Pertenecientes a organismos diferentes al MES, se cuentan nueve entidades del ***Ministerio de la Cultura***, entre ellos centros de investigación, tales como Centro de Investigaciones y Desarrollo Cultural "Juan Marinello", la Fundación "Fernando Ortiz", Centro de Conservación y Restauración Museológica (CENCREM), Centro Nacional de Investigaciones de las Artes Escénicas y Centro de Desarrollo de la Música, pero también se hace ciencia en este campo en departamentos y áreas de las instituciones de Casa de las Américas, el Centro Nacional de Escuelas de Artes, de la Biblioteca Nacional "José Martí" y del Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográfica (ICAIC).

Pertenecen al ***Ministerio de la Ciencia, la Tecnología y el Medio Ambiente***, 8 instituciones que se dedican a la actividad de investigación socio-humanística, en mayor o menor medida, ellas son: el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), el Instituto de Antropología, el Instituto de Literatura y Lingüística, el Centro de Lingüística Aplicada, el Instituto de Filosofía, el Archivo Nacional, el Museo de Historia de la Ciencia y la Tecnología.

Al ***Partido Comunista de Cuba*** se subordinan 6 instituciones especializadas, la mayoría de ellas en estudios sociopolíticos regionales, tales como el Centro de Estudios de Opinión del Pueblo (CESPO), Centro de Estudios Europeos (CEE), Centro de Estudios de Australia y Oceanía (CEAO), Centro de Estudios de Asia y el Medio Oriente (CEAMO), Centro de Estudios de América (CEA) y el Instituto de Historia.

Pertenecen al ***Ministerio de Economía y Planificación*** tres instituciones, el Instituto Nacional de Investigaciones Económicas (INIE) y el Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE) de la Oficina Nacional de Estadísticas, pero también debe incluirse al Instituto de Planificación Física (IPF). Al Ministerio del Trabajo y la Seguridad Social, pertenecen el Instituto de Estudios e Investigaciones del Trabajo (IEIT) y el Instituto de Seguridad Social. Los Centros de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM) y Centro de Estudios Martianos se subordinan directamente al ***Consejo de Estado***, pero la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, también lleva a cabo actividades de investigación en este campo.

Los siguientes organismos, ***Ministerio de las Fuerzas Armadas, Ministerio del Interior, Ministerio de Justicia, la Unión de Jóvenes Comunistas, Federación de Mujeres Cubanas y***

el Instituto Cubano de la Radio y la Televisión, cuentan a su vez cada uno de ellos con una entidad de investigación, que son: Centro de Estudios e Información de la Defensa, Instituto de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado, Centro de Investigaciones Jurídicas, Centro de Estudios de la Juventud, Centro de Estudios de la Mujer y el Instituto de Investigaciones sobre la Radio y la Televisión.

Debe señalarse asimismo, el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP) y en menor medida, los catorce Institutos Pedagógicos y la Filial de la Isla Juventud adscritos al ***Ministerio de Educación***, en donde se realizan investigaciones de carácter pedagógico encaminadas a perfeccionar el proceso de enseñanza –aprendizaje.

Deben también señalarse otros dos centros de educación superior, adscritos al ***Ministerio de Relaciones Exteriores y al Ministerio de Cultura***, es decir los Institutos Superiores de Relaciones Internacionales (ISRI) y el Instituto Superior de Arte (ISA), en donde también se llevan a cabo actividades de investigación, que en mayor medida se vinculan con su misión de formación de profesionales para ramas específicas del país. Por otra parte en el Instituto Técnico-Militar (ITM) de las ***FAR*** se realizan también investigaciones estrechamente vinculadas con el campo de la formación de valores. Finalmente, las catorce Escuelas Provinciales y la Escuela Nacional "Ñico López" del Partido, que además de contribuir al desarrollo político de los cuadros de esa organización, participan en actividades de investigación social y humanística.

ANEXO VII: RESULTADOS DE APLICACIÓN DE TÉCNICA DE CONSENSO:

Sesión del Colegio de Ciencias Sociales
ENERO 2005

"Tormenta de Ideas"

OBJETIVO

Producir un debate acerca de la generación de nuevos conocimientos, las investigaciones y la producción científica en el escenario actual y en la perspectiva inmediata en la Universidad de La Habana.

DIFICULTADES Y DEBILIDADES PRESENTES

- Relativo individualismo en las ciencias.
- Diversidad de tareas, insuficiente prioridad a la investigación.
- Falta de recursos materiales y financieros.
- Trabas y obstáculos en la gestión administrativa de soporte a la investigación.
- Insuficiente dinamismo en la relación UH – MES – CITMA en torno a la actividad de Ciencia, Investigación, Desarrollo e Innovación.
- Insuficiencia en el vínculo investigación – Postgrado – Cooperación Internacional.
- Insuficiencia en la capacidad para organizar la producción científica multidisciplinaria.
- Trabajo social institucional no siempre conducido por líderes científicos en las ciencias sociales.
- Poco ejercicio de reflexión y debate en las ciencias y la investigación.
- Insuficiente dinamismo en la relación entre ciencia – política – ideología.
- Desigual desarrollo en los conocimientos científicos, niveles de actualización y avances disciplinarios por áreas.
- Insuficiente divulgación de conocimiento científico producido en las universidades.
- Los resultados científicos no llegan a los tomadores de decisión oportunamente. Se pierde el dinamismo de la ciencia.
- Sistema de Biblioteca con un funcionamiento insatisfactorio.
- Inadecuado balance entre los criterios cualitativos y cuantitativos para evaluar la producción científica y la investigación.
- Las ciencias no van por delante de las decisiones políticas.
- Insuficiencia defensa de las investigaciones que no solucionan problemas inmediatos, pero elevan la capacidad de la ciencia.
- Incapacidad en la Ciencia (y gremios académicos para presentar sus resultados).
- Desmotivación de investigadores.
- Insuficiencia en la aplicación de los resultados, divulgación y presentación.

- Estancos en la ciencia.
- Desplazamiento del trabajo científico por tareas circunstanciales. Se dejan vacíos, y cedemos espacios y temas que pueden ser utilizado por el enemigo.
- Obstáculos para el ejercicio del liderazgo científico.
- Poca presencia de líderes científicos en algunos espacios institucionales de dirección de la ciencia.
- Ausencia de centros de investigaciones para determinadas cuestiones.
- Poca comprensión del nivel de las diferentes facultades (no se pueden medir y evaluar igual).
- Relativo atraso teórico – metodológico.
- No se establecen canales de intercambio con la teoría burguesa.
- Resistencia al trabajo multidisciplinario en proyectos.
- Envejecimiento del claustro, éxodo y fuga de cerebros.
- Exceso de docencia y trabajo metodológico.
- Insuficiencia para pronosticar y modelar el futuro.
- Insuficiencia para apropiarse del conocimiento científico. (Ej. En Economía Política – dificultades en cuanto al conocimiento sobre Economía de otros contextos e instrumentos en las ciencias burguesas).
- Insuficiencia en el análisis de las decisiones políticas para identificar su caducidad y proponer alternativa.
- Insuficiencia en la identificación ciencia social ≠ política y otros cuerpos disciplinarios.
- Áreas con personalidad importante pero no existencia de grupos.
- Poco uso en la docencia de los resultados científicos.

SOLUCIONES

- Elevar la conciencia sobre la necesidad de lograr una articulación docencia – producción científica que favorezca la multidisciplinariedad.
- Descentralizar los mecanismos en la dirección económica.
- Invertir en centros de documentación editorial y Sistemas de Bibliotecas.
- Favorecer la investigación en el campo de la historia de las ciencias.
- Hacer proyectos conjuntos entre MES y CITMA.
- Crear programas directores de Sociología de la Ciencia.
- Desarrollar talleres con los investigadores sobre como presentar proyectos y resultados científicos.

- Identificar líneas de investigación en centros y áreas.
- Promover programas de intercambio con centros universitarios del país.
- Sesiones científicas a distancias.

- Mayor informatización en la investigación científica.

FORTALEZAS

- Calidad de la formación y el nivel científico.
- Disposición de trabajo.
- Demanda de la docencia es positiva para la investigación.
- Experiencia acumulada en la UH:
- Capacidad de búsqueda de relaciones y financiamientos.
- Tradición histórica cultural.
- Existencia de Centros de Estudios y de Investigación.
- Prestigio de individuos y personalidades.
- Grupos fuertes en determinadas áreas.
- Carácter multidisciplinario de la UH.
- Momento especial de la producción del trabajo social.
- Paradigma que representa la UH.
- Contexto ha favorecido el desarrollo de las ciencias.
- Existencia de Bancos de Problemas y Estrategias de Ciencia en los municipios que permiten conocer necesidades y demandas.

Novedades en Población
Revista Electrónica

Novedades en Población

REVISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE POBLACIÓN

Año 3 Número 5, 2007

ISSN: 1817- 4078

http://www.cedem.uh.cu/biblioteca/revista.htm

POBLACIÓN Y POBLAMIENTO EN LA PROVINCIA DE MATANZAS: SUS RELACIONES CON LA AGROINDUSTRIA AZUCARERA. SIGLOS XV-XXI

(Monografía)

Dr. Eduardo San Marfil Orbis

© Copyright 2007 ® CEDEM. Todos los derechos reservados

Resumen:

A partir de diversas fuentes, el presente trabajo expone las relaciones existentes entre la población, el poblamiento y el desarrollo histórico de la agroindustria azucarera en la provincia de Matanzas. Esta investigación intenta encaminarse por los cauces de la geografía y demografía históricas, cuyos campos de conocimiento están íntimamente conectados con los intereses y objetivos de este estudio.

Entonces, se parte de fundamentos teóricos y metodológicos que permiten el análisis del espacio geográfico, de las concepciones existentes respecto a este tema, esbozando una sistematización de las aproximaciones teóricas sobre este particular. Y se examina el ámbito específico, objeto de la investigación, basándonos en las características físico-geográficas, y económicas del territorio yumurino. La evolución geohistórica del espacio matancero constituye uno de los elementos abordados, tomando en cuenta las distintas divisiones político-administrativas imperantes a través de los años.

Sus resultados están en la construcción de una geografía de la población, y del poblamiento asociados al desarrollo histórico de la agroindustria azucarera en Matanzas, en el decursar de los siglos; en el análisis se trata los vínculos que se establecen entre estos procesos sociales, durante la etapa colonial, incluyendo la influencia de las guerras de independencia y los fenómenos económicos, sociales y culturales que de una u otra manera, matizan estas relaciones. Y, desde el mismo punto de vista, para el período que abarca el siglo XX, y los inicios del siglo XXI, tomando en cuenta las transformaciones socioeconómicas y políticas por las que ha transitado la historia matancera. La tesis presenta un abundante cuerpo de anexos estadísticos, figuras y otros elementos gráficos que apoyan el discurso científico de la investigación, y constituyen referencia obligada para su mejor comprensión.

Indice:

INTRODUCCIÓN / 285

I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN. EL MARCO GEOGRÁFICO DE REFERENCIA. / 290
1.1 Metodología, métodos y conceptos empleados. / 290
1.2 Historiografía, población y azúcar: logros y ausencias. / 294
1.3 Espacio geográfico: aproximaciones teóricas. / 297
1.4 El marco de referencia: características físico-geográficas de Matanzas. / 306
1.4.1 Características económicas generales de Matanzas. / 307
1.4.2 La evolución geográfica-histórica del espacio matancero. / 311

II. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GEOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN Y DEL POBLAMIENTO ASOCIADA A LA AGROINDUSTRIA AZUCARERA. / 325
2.1 El alumbramiento de la colonia y la formación de la sociedad criolla. / 325
2.2 De la ganadería al tabaco: el Siglo de las Luces. / 328
2.3 *Su Majestad el Azúcar* reina en Matanzas. / 333
2.3.1 Azúcar y población hasta 1861. / 333
2.3.2 Las guerras de independencia: su impacto en la población y el poblamiento matanceros. / 344

III: EL SIGLO XX: REPÚBLICA NEOCOLONIAL Y REVOLUCIÓN. / 353
3.1 Los cambios poblacionales durante la República Neocolonial. / 353
3.1.1 De la primera a la segunda ocupación norteamericana de Cuba. / 353
3.1.2 Los síntomas de la crisis del modelo neocolonial, 1907-1919. / 359
3.1.3 De crisis a crisis, 1920-1931. / 361
3.1.4 Un período intercensal entre dictaduras. / 365
3.1.5 Los años anteriores al triunfo revolucionario. / 369
3.2 Población en Revolución. / 373
3.2.1 Los primeros años revolucionarios. / 373
3.2.2 Población y azúcar en la década de 1970. / 375
3.2.3 Población y agroindustria azucarera a finales del siglo XX. / 379
3.2.4 La población matancera en los umbrales del tercer milenio. / 384
3.2.5 La reestructuración de la agroindustria azucarera: causas y consecuencias. / 389

IV. CONCLUSIONES / 392

V. RECOMENDACIONES / 394

Introducción:

El tema del poblamiento, la población y su distribución espacial es cada vez más recurrente en las reflexiones de buena parte de los científicos sociales, sobre todo en los estudios de los geógrafos, demógrafos, e incluso historiadores y economistas, pues hay que tener presente que existen nexos sustanciales entre la distribución poblacional en el espacio y las circunstancias históricas, económicas y políticas en los cuales esta se producía. Los procesos demográficos, en gran medida, están condicionados por procesos económicos, pero también influyen sobre los mismos. Ambos procesos desempeñan un papel importante en el poblamiento, es decir en la forma de establecerse o asentarse la población.

En Cuba, los estudios puramente geográficos y demográficos no han relacionado todo lo necesario el tema de la población y sus asentamientos con el fenómeno económico más importante de la Isla: la agroindustria azucarera. Esta ha sido la principal rama industrial del país y la de más larga historia, pues sus inicios se remontan a la segunda década del siglo XVI, con la aparición de los primeros trapiches. En términos generales, fuera de Cuba, resultan relativamente abundantes los resultados publicados de investigaciones que, desde el punto de vista geográfico y socio-demográfico, estudian estas relaciones en territorios donde la economía está sustentada principalmente por el desarrollo de dicha industria.

La producción azucarera, descrita como "complejo económico-social" por el ya clásico estudio del historiador cubano Manuel Moreno Fraginals en los años 1960, ha sido vista por numerosos especialistas en su calidad de espacio generador de transformaciones que van desde lo social hasta lo económico. En este sentido, Moreno afirma que "El azúcar, en su desarrollo creciente conformó una serie de fenómenos políticos, sociales, religiosos, culturales, etc., como hechos autónomos, sin insertarlos en la estructura productora"[1]. Esto justificaría por sí sólo la necesidad de un estudio como el que se propone en esta investigación. La producción del dulce promovió un conjunto de transformaciones en los distintos espacios de la vida social de la Isla que conformaron relaciones estrechas con el desarrollo del poblamiento en sus diferentes regiones. El prestigioso intelectual Miguel Barnet resume la importancia cultural del azúcar y su trascendencia como objeto de estudio de las ciencias sociales y naturales, cuando expresa:

"… Es un elemento fundamental en nuestra conciencia, nuestra cultura, nuestra arquitectura, nuestra geografía, la danza, la música, incluso en nuestra composición étnica. Además, la cultura del azúcar es de gran importancia a la luz de los cambios actuales de nuestra sociedad". [2]

A estos elementos habría que agregarles la historia de la relación entre la población, el poblamiento y la agroindustria azucarera. Un breve repaso de la historiografía cubana y extranjera, dedicada a estos temas, revela que los objetivos de este tipo han sido poco abordados por las

ciencias geográficas y demográficas en Cuba, sobre todo en lo referente a espacios geográficos puntuales. Nuestro estudio posibilitará un análisis integral de la utilización del espacio geográfico matancero, lo cual constituye un aporte al estudio y conocimiento, sobre bases científicas actualizadas, del proceso geohistórico del poblamiento en sus relaciones con la agroindustria azucarera en esta provincia del Occidente cubano. En ello radica la novedad, importancia y originalidad de esta investigación, así como su futura aplicabilidad. Las lecturas del pasado pueden influir en la visión que se tiene sobre el presente, y proveernos de información y análisis diferentes respecto a los paradigmas que se intentan remodelar en la actualidad. Por ello, consideramos que el propósito fundamental de esta investigación está dirigido a dotar de un análisis geodemográfico e histórico a los planes y estrategias que se siguen en el territorio con respecto a la agroindustria azucarera y el alcance poblacional de estas políticas.

La pertinencia de esta indagación está dada no sólo por los elementos mencionados anteriormente, sino también por la importancia que el tema reviste en la actualidad, debido al proceso de reestructuración de la agroindustria azucarera, y los efectos que ella provoca en la sociedad matancera. Este trabajo podría servir como punto de referencia geohistórico y demográfico para los estudios que se realizan sobre el redimensionamiento de la producción azucarera, y también en su calidad de explicación del desarrollo histórico de un fenómeno socio-económico-cultural.

Hacen ya casi tres años, se inició un profundo proceso de re-estructuración de la industria azucarera cubana. No fue casual: luego de la fase aguda de la crisis económica que se abatió sobre el país durante la primera mitad de los años noventa del pasado siglo y los años de recuperación que le siguieron, vio la luz un proceso de re-ordenamiento económico basado en el objetivo estratégico de incrementar los ingresos netos, generados éstos a través de la diversificación, la máxima eficiencia y la reducción de los costos.

La agroindustria azucarera fue así testigo del advenimiento de su propio proceso de adaptación a los nuevos principios rectores de la economía del país. El 10 de abril del 2002, el Ministerio del Azúcar recibió, de la máxima dirección del Estado, la misión de reestructurar este sector económico, cuyo punto de partida sería la desactivación de 71 Complejos Agro-Industriales azucareros, con la consecuente reducción de la capacidad diaria de molida del país en un 36%, mientras se liberaba 34% de la fuerza de trabajo empleada en los mismos.

Estas vendrían a constituir las más profundas transformaciones experimentadas por el sector en su historia y tendrían, tienen ya, un profundo impacto en todo el resto de la economía del país, dado que hay que tener en cuenta que el Complejo Agro-Industrial azucarero no es ni más ni menos que la mayor formación estructural y económica en Cuba. De los 71 Complejos Agro-Industriales azucareros a desactivar, 65 se localizarían en las provincias de La Habana, Matanzas y Villa Clara. En el caso específico de la provincia de Matanzas, dejaran de funcionar 13 de los 21 Complejos

Agro-Industriales azucareros existentes; es decir, poco menos de las dos terceras partes de la capacidad industrial azucarera instalada, afectándose más de 6 140 trabajadores, quienes representan poco menos del 40% de todos los ocupados en ese sector.

Todo ello ha dado lugar al planteamiento de una serie de interrogantes sobre los diversos impactos que tal proceso traerá consigo. Pero uno de ellos, que no ha sido aún suficientemente estudiado lo es, sin duda alguna, lo que concierne al poblamiento y la dinámica demográfica futura de las regiones donde se asientan poblaciones cuyas fuentes de empleo se vinculan de una manera o de otra a esta actividad económica. Esta no es una interrogante cualquiera, si se tiene en cuenta que el poblamiento de una parte importante de nuestro país tuvo lugar bajo la égida de la implantación y desarrollo de la industria azucarera. No es posible pensar en la historia de muchas ciudades, pueblos e incluso municipios sin reconocer el papel decisivo jugado por la producción de azúcar en su surgimiento y evolución histórica. Al decir de la prestigiosa ensayista Graziella Pogolotti, "... generó bateyes y movilizó trabajadores itinerantes..." al punto que el panorama delineado en el sistema de asentamientos poblacionales cubano fue, entre otras cosas, una construcción social sobre el espacio producto de un proceso de desarrollo industrial cuyo "...olor a melaza impregnó al país entero".

Matanzas no escapa a los efectos demográficos que tal proceso de re-estructuración producirá. En un territorio cuyo poblamiento tiene sus tres determinantes fundamentes en la presencia de un espacio geográfico propicio, la proximidad a la población de La Habana, colonizadora final de ese espacio, así como el desarrollo de la agroindustria azucarera, la cuestión del impacto poblacional que experimentará abre un campo de estudio emergente en las ciencias sociales, en el sentido de que ya se hace insoslayable el completamiento del conocimiento en diversas áreas y, entre ellas, la de aprehender el modo de poblamiento que dio lugar a lo que hoy conocemos como "la Atenas de Cuba". Es el primer paso en este camino pues, para poder vislumbrar los posibles reacomodos socio-demográficos que sobrevendrán, hay que comprender la génesis de la población de esta provincia y que papel jugó la actividad azucarera en ese proceso. Una reconstrucción, lo más completa posible de la historia de esa interrelación será, sin duda alguna, imprescindible para aquilatar las posibles perturbaciones demográficas futuras que tendrán lugar a mediano plazo.

Es por estas razones, y por el reconocido papel dinamizador que la agroindustria azucarera jugó en la estructuración del sistema de poblamiento en el territorio, que la pregunta central que se propone responder esta investigación es: ***¿Cómo ha incidido el desarrollo de la industria azucarera, a través de los siglos, en la población y el poblamiento en la provincia de Matanzas?***

El interés de este trabajo se centra en el amplio contexto de las relaciones entre población, poblamiento y agroindustria azucarera, en el problema de la evolución de la población en áreas de economía azucarera desde el siglo XVI hasta el XXI. El área geográfica seleccionada es la

provincia de Matanzas la cual, junto a Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spíritus, integra el macizo cañero central. Es evidente, no obstante, que Matanzas despunta como un valioso ejemplo de cómo ocurren los procesos sociodemográficos y geográficos vinculados al desarrollo de la agroindustria citada.

Matanzas fue el corazón azucarero cubano desde mediados del siglo XIX, con una rica trayectoria en este sector económico, y también ha sido uno de los productores más importantes del país al alcanzar, en varias zafras, cifras millonarias. Históricamente, este territorio constituyó el límite entre el Occidente azucarero, con la típica gran plantación esclavista, y el la región Centro-Oriental, caracterizada por una economía más estratificada, donde predominaban la ganadería, y otros cultivos. A partir de ciertas condiciones históricas, Matanzas deja de ser el centro azucarero cubano por excelencia, y abre paso a la irrupción de la economía azucarera – con sus rasgos y efectos – hacia el este del país. Es por estas razones que seleccionamos a este territorio como objeto central del estudio. Este análisis demostrará el papel dinamizador de la agroindustria azucarera en la estructuración del sistema de poblamiento en la provincia.

Para iniciar la búsqueda de respuestas a esta interrogante, el trabajo se plantea como objetivo fundamental: ***establecer las transformaciones que se han producido en la población y el poblamiento en la provincia de Matanzas, marco territorial de un importante desarrollo agroazucarero y las singularidades propias de esta relación.***

El logro de este objetivo general plantea la necesidad de alcanzar los siguientes objetivos específicos:

1. Estudiar los cambios en la conformación geográfico-histórica del espacio matancero.
2. Determinar los principales factores que han incidido en la historia del poblamiento en la provincia de Matanzas, haciendo referencia a las formas del uso del territorio y el contexto socioeconómico y político de desarrollo de la provincia.
3. Caracterizar y diferenciar la dinámica poblacional yumurina referente a dos aspectos fundamentales: el crecimiento de la población y los cambios ocurridos en el poblamiento en el período que media entre los siglos XVI y XXI.
4. Esclarecer los cambios experimentados y analizar las características de la evolución de la población en la provincia de estudio, en sus vínculos con el proceso de desenvolvimiento económico y social de la misma.

La solución al problema planteado se encontrará mediante la evaluación de la siguiente hipótesis de trabajo: ***En Matanzas, territorio de economía fundamentalmente agroazucarera, las características de la población y el poblamiento están influidas fuertemente por factores inherentes al desarrollo socioeconómico y tecnológico vinculado a esta actividad productiva, en un país marcado por la dependencia política y económica.***

Desde el punto de vista metodológico, intenta sistematizar y abarcar el acontecer matancero desde la aparición de las comunidades aborígenes hasta el siglo XXI. La misma ha consistido en un proceso que ha pretendido alcanzar la objetividad en el conocimiento de una realidad determinada históricamente, con el fin de de utilizarlo en el análisis y explicación de los fenómenos sociales: en este caso, el poblamiento en Matanzas y su relación con el desarrollo de la agroindustria azucarera. Estas reflexiones se basan en los presupuestos epistemológicos del materialismo histórico[3], porque a través de la geografía de la población y la demografía histórica, se acercarán al conocimiento de un caso, partiendo de las metodologías al uso en la ciencia geográfico-histórica.

Los métodos utilizados a lo largo de la investigación fueron aportados por las propias necesidades del tema. En este camino, se han utilizado los siguientes métodos: bibliográfico, estadístico, de análisis demográfico, analítico-sintético y cartográfico.

Para un mejor estudio del tema, se ha dividido la investigación en tres capítulos, los cuales abarcan los siguientes contenidos: el capítulo I expone las concepciones teóricas y los fundamentos metodológicos de esta investigación, así como también el marco geográfico de referencia. En este acápite se abunda, con mayor profundidad, en el tema de las herramientas y métodos utilizados. Además de la evolución geográfica e histórica por la que ha atravesado el espacio matancero. El segundo capítulo ofrece una panorámica, entre 1492-1898, de la historia demográfica de la provincia de Matanzas, y su interrelación con la producción de azúcar. Por su parte, el tercer capítulo ofrece un examen, siguiendo los mismos enfoques metodológicos del anterior, de los cambios poblacionales desde la república neocolonial hasta el último censo cubano del siglo XXI, acaecido en el 2002. El trabajo incluye, como apoyatura y en íntima relación con las reflexiones capitulares, un copioso anexo estadístico que contiene tablas, y figuras que coadyuvan a la mejor comprensión de los tópicos abordados.

Esta investigación basa, además, sus análisis en las fuentes de información básica: los censos y padrones realizados durante la etapa colonial, incluyendo por supuesto el censo de 1899, ya en plena ocupación norteamericana de Cuba, y los correspondientes al siglo XX y al siglo XXI: 1907, 1919, 1931, 1943, 1953, 1970, 1981 y 2002. Como es conocido, las informaciones censales tienen deficiencias, sobre todo los de la primera mitad del siglo pasado, pero es la única fuente de datos existente para este estudio. También servirán de base informativa las estadísticas demográficas captadas a través del Sistema de Información Estadística Nacional (SIE-N), emitidas por el Centro de Estudios de Población de la Oficina Nacional de Estadísticas. Otra fuente importante son los Anuarios Demográficos de Cuba, publicados entre 1976-2002, por la Oficina Nacional de Estadísticas, antiguo Comité Estatal de Estadísticas. Asimismo se utilizarán otras obras de carácter geográfico, histórico, económico y cultural de distinto origen.

CAPÍTULO I.
FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS. EL MARCO GEOGRÁFICO DE REFERENCIA

Para enfrentar una investigación de esta naturaleza resultó de gran ayuda, establecer desde el inicio las coordenadas teóricas y metodológicas básicas para el desarrollo del estudio. Dichas coordenadas estuvieron vinculadas a los tres elementos fundamentales: el poblamiento como proceso, la población como elemento cuantitativo y la distribución de ésta como la manifestación espacial del fenómeno del poblamiento, todos ellos relacionados al desarrollo de la agroindustria azucarera.

El presente capítulo tiene la finalidad de establecer los fundamentos teóricos y metodológicos sobre los cuales descansa esta investigación. En él se pretende establecer una base conceptual acerca de la población y el poblamiento como atributos del ***espacio geográfico*** en tanto construcción social. El espacio, es visto en su calidad de cimiento donde se desarrollan todas las actividades del hombre. Se explican las dimensiones, variables e indicadores, el método de trabajo y los procedimientos empleados, y la base de la concepción teórica y metodológica, a través de un esquema como plataforma epistemológica de esta investigación. Para ello, también se insertaron algunas consideraciones sobre el quehacer historiográfico que sirven como antecedentes a la introspección de este objeto de estudio.
También, este capítulo aborda el marco geográfico específico –que es objeto de este estudio – y sus características físico-geográficas, además de un acercamiento a su evolución histórica, económica y político-administrativa.

1.1 Metodología, métodos y conceptos empleados.

Los principios metodológicos, a partir de los cuales se ordenó esta investigación son la ***Dialéctica de la población*** (Relación entre la **perspectiva sincrónica** y la **diacrónica**):

1. Principios metodológicos derivados de la Geografía de la Población (población y puntos poblados en el espacio. Perspectiva sincrónica).
2. Principios metodológicos derivados de la Demografía Histórica (población y puntos poblados en su devenir histórico. Perspectiva diacrónica).

Los principios metodológicos antes apuntados son explicados por el geógrafo brasileño Milton Santos, en su obra “La Naturaleza del Espacio”. Al respecto, este autor considera que:

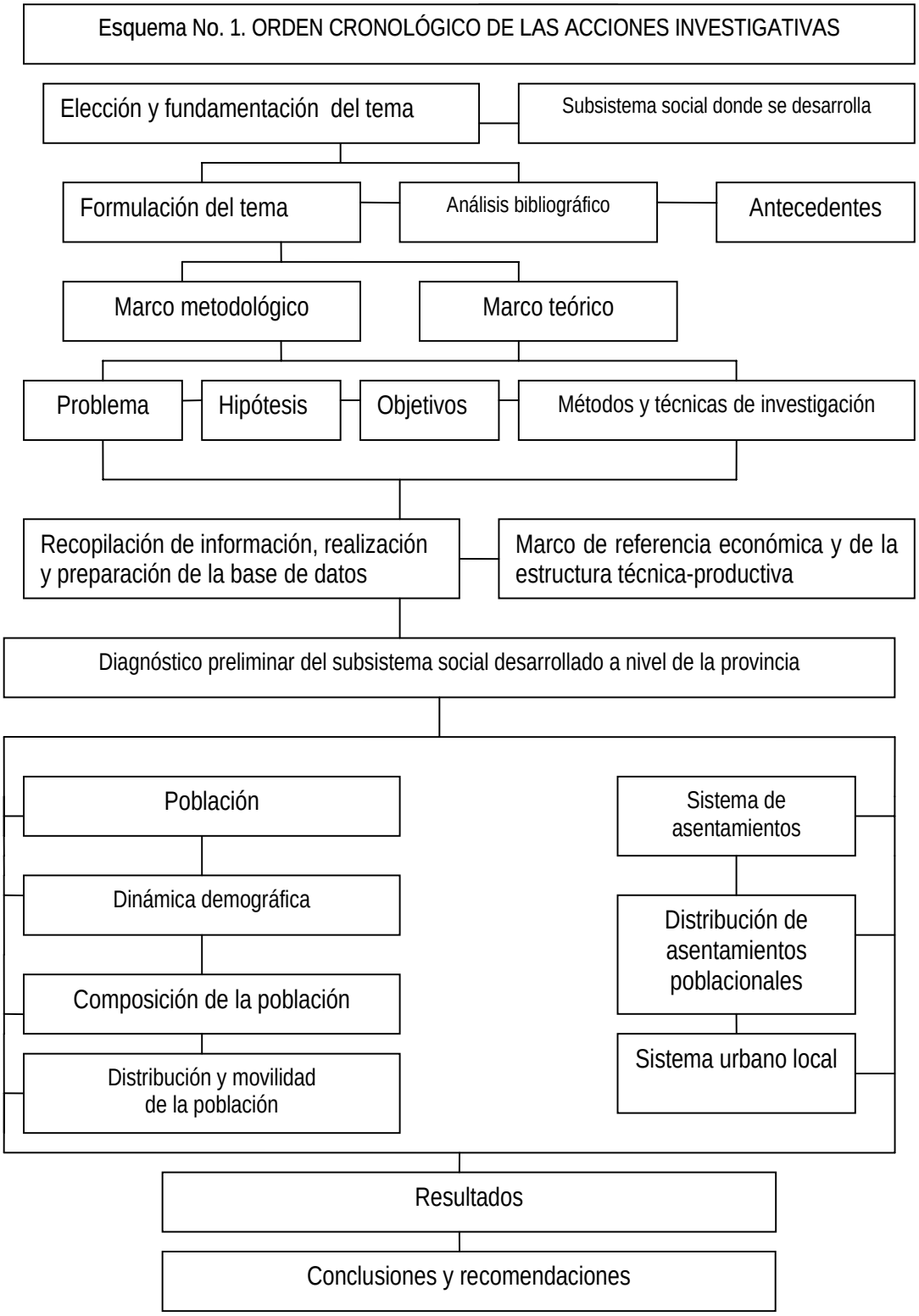
> “En cada lugar, los sistemas sucesivos del devenir social distinguen períodos diferentes, y permiten hablar de hoy y de ayer. Este es el eje de las sucesiones. En cada lugar, el tiempo de las diversas acciones y de los diversos actores, y la manera cómo utilizan el tiempo social no son los mismos. En el vivir común de cada instante, los acontecimientos no son sucesivos, sino concomitantes. He aquí el eje de las coexistencias”.[4]

Es importante señalar la necesidad de reconocer la complejidad del análisis espacial, sobre todo en lo que es dado por la simultaneidad de las temporalidades en el espacio geográfico. Ambos principios metodológicos constatan la sincronía temporal de los diversos factores que intervienen en el espacio, y por otro la sincronía de la existencia en un determinado instante histórico. La vida social, sus diferencias y jerarquías, ocurre en tiempos diversos que se enlazan y confunden en la denominada cotidianeidad. Esta última se realiza y representa en el espacio, sea cual sea su escala. Como Santos, se considera que la simultaneidad de las diversas temporalidades sobre un trozo de la corteza terrestre, constituye el dominio propiamente dicho de la geografía.[5]

El orden cronológico utilizado, véase el Esquema 1, en esta investigación consiste en una plataforma epistemológica construida con la finalidad de facilitar y ordenar el proceso investigativo, así como el contexto que define el objeto de estudio, y al mismo tiempo asegurar la relación teoría-dato. Para analizar y comprender los procesos sobre el poblamiento y la población que se analizan en esta investigación ha sido necesario recurrir a las dimensiones, variables e indicadores de los componentes del subsistema social de referencia, como se muestra en el Esquema 2.

Los métodos que fueron empleados en esta investigación descansaron en el análisis estadístico de los resultados de los distintos censos levantados en Cuba, así como también se utilizaron métodos descriptivo-comparativos, técnicas propias del análisis demográfico y de representaciones gráficas y cartográficas, ya que la expresión cartográfica es, en las Ciencias Geográficas, una de las formas clásicas de análisis y enunciado de manera sintética del conocimiento logrado a partir de distintas fuentes de información.

El estudio de la población y el poblamiento en el espacio matancero, en sus relaciones con la agroindustria azucarera, en el marco temporal fijado para esta pesquisa, necesitó proveerse de una visión integradora que permitió la imbricación de todos los aspectos vinculados a esta problemática. El tema abordado puede dividirse en varias partes – como se hace en la estructura del trabajo – para su mejor estudio y análisis; pero la explicación y comprensión del tema en sí, se realizan a través de una perspectiva totalizadora. Además, se debe tener en cuenta lo ya mencionado en la Introducción de esta investigación, cuando se apuntó que el análisis sería llevado a cabo desde una perspectiva general, directa e integral. Otro principio metodológico insoslayable fue la consideración de aquellos aportes ya brindados por otras disciplinas.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de diferentes fuentes.

Esquema No. 2. COMPONENTES DEL SUBSISTEMA SOCIAL.

COMPONENTES DEL SUBSISTEMA SOCIAL	*DIMENSIÓN*	*CONSECUENCIA*	*VARIABLES E INDICADORES*	
LA POBLACIÓN	DINÁMICA DEMOGRÁFICA	ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN	Dinámica	Tasa media crecimiento
			Mortalidad	Tasa bruta de mortalidad. Tasa de mortalidad infantil
			Fecundidad	Tasa bruta de natalidad
			Migraciones	Tasa neta del saldo migratorio
			Edad	Estructura porcentual
			Sexo	Relación de masculinidad
			Color	Estructura porcentual
			Actividad Económica	Tasa de Ocupación
ESPACIO	ASENTAMIENTOS HUMANOS	DISTRIBUCIÓN ESPACIAL	Densidad de población	
			Grado de urbanización	
			Tipos de asentamientos según magnitud	

Fuente: Elaborado por el autor

En el Anexo1 presentan los conceptos empleados y aquellos que nombramos. Debemos señalar que los mismos han sido elaborados a partir de las necesidades específicas de esta investigación, y tomando como referencia las reflexiones sobre estos particulares que aparecen en diferentes registros bibliográficos.

1.2 Historiografía, población y azúcar: logros y ausencias.

Tomando en cuenta el corpus de la literatura cubana, una buena parte de la misma gira alrededor de la economía azucarera. Muchas obras han dado cuenta de las profundas transformaciones territoriales, sociales, económicas y culturales que la industria azucarera introdujo en el país. En términos generales, en esta literatura prevalece la opinión de que el complejo agroindustrial cañero, como era de esperar, desempeña gran influencia en la distribución y conformación de los asentamientos poblacionales, así como en la formación social y económica de la nación.

Notables autores han contribuido a conformar la bibliografía en torno a las repercusiones que ha tenido la industria azucarera para la historia social, económica y política cubana. De ella nos hemos servido para alcanzar nuestros objetivos. De suma importancia, por sus aportes interpretativos y documentales al tema, resulta Álvaro Reynoso, padre de la agricultura científica cubana, quien desde el siglo XIX divulgó las vías para intensificar y diversificar los cultivos[6]. Ya en el siglo XX, varios autores se dedican al asunto que abordamos, ya sea desde perspectivas netamente económicas, históricas, demográficas, o que involucren a estas tres vertientes. Entre ellos, hay que destacar a Ramiro Guerra, con su Azúcar y población en Las Antillas[7], que analiza el origen del latifundio cañero y su relación con la sustitución de la población blanca por la negra; Fernando Ortiz, con su interesante Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar[8], obra magna de la historiografía cubana, donde mediante una relación de contrastes y semejanzas, penetra en el entorno cultural y social producido por la industria azucarera; y también a Luis V. de Abad, quien en su Azúcar y caña de azúcar, ensayo de orientación cubana[9], dedica un espacio a fomentar nuevos métodos y formas de cultivar la caña, entre otros aspectos.

No cabe dudas, que la obra capital para un estudio como el que nos proponemos, es El Ingenio: complejo económico-social cubano del azúcar,[10] de Manuel Moreno Fraginals, quien desarrolla la evolución de la tecnología azucarera en sus vínculos con la vida social y política de las épocas que atraviesa. El volumen de fuentes que allí se presenta, y su diverso origen, hacen de este texto un asidero imprescindible en las investigaciones de la geografía de la población y el poblamiento relacionadas con el azúcar.

Después del triunfo de la Revolución en 1959, además de la obra ya mencionada de Moreno Fraginals, otros autores han incursionado en este tema. Juan Pérez de la Riva, insigne demógrafo e historiador cubano, a través de su obra El Barracón y otros ensayos,[11] reúne un conjunto de trabajos que abordan problemas vinculados a la población, el poblamiento y los procesos económicos que sobre ellos influyen. Otra obra suya, de capital importancia para esta investigación, y publicada póstumamente en el 2000 – es Los culíes chinos en Cuba (1847-1880).[12] En la misma, Pérez de la Riva disecciona, con métodos magistrales, el asunto de la inmigración china en la Isla, sus particularidades sociales, políticas y económicas, así como su vida cotidiana. Recientemente apareció una compilación de ensayos y artículos de este autor bajo el titulo La conquista del espacio cubano,[13] donde con un enfoque geográfico aborda el tema del proceso de poblamiento cubano. En 1966 se publica Cinco Siglos de la Industria Azucarera Cubana, debido a la pluma del ingeniero Rafael Pedrosa Puertas.[14] Sus capítulos abordan la historia, entendida cronológicamente, y desde el punto de vista de la ingeniería industrial, el desarrollo de la agroindustria azucarera en la Isla. Es particularmente interesante por el estudio de las relaciones entre esta industria y las instituciones que se fueron creando alrededor de ella.

Recientes estudios asociados a los procesos demográficos que ocurren en torno a la economía azucarera, han tomado otros derroteros. Ejemplo de ello es la obra de Rebecca Scott, La emancipación de los esclavos en Cuba,[15] quien desde una perspectiva integradora, analiza las consecuencias del proceso de la abolición de la esclavitud para este sector de la población colonial. A esta se añade Del Ingenio al Central,[16] de Fe Iglesias, cuyo centro de reflexión está orientado hacia el estudio de las transformaciones que sufrió la rama azucarera en el período 1880-1890, es decir, causas vías y formas que asumió la concentración azucarera, lo que implica el paso de la manufactura a la fábrica. La propia autora, ha publicado otro libro, muy enjundioso, donde abunda en las transformaciones económicas ocurridas en el país a finales del siglo XIX, partiendo de documentos consultados en archivos de los Estados Unidos.[17] Asociada a esta última obra, se encuentra la de Modesto González Sedeño, titulada Último escalón alcanzado por la plantación comercial azucarera esclavista (1887-1886),[18] donde pone de relieve concepciones historiográficas sobre el desarrollo de la región central cubana, originado por la expansión de las plantaciones azucareras esclavista.

Todos los autores mencionados se basan en el análisis de los elementos de los hechos históricos sin tomar en cuenta los referidos al dinamismo de la distribución espacial de la población. Este tema no ha sido tratado por autores cubanos. Sólo el académico polaco Andrezj Dembicz se acerca a la temática cuando en su obra Plantaciones cañeras y poblamiento en Cuba,[19] trata la

evolución de las plantaciones de caña de azúcar en Cuba, tomando en cuenta la dinámica cronológica y espacial de los procesos de poblamiento del país y las estructuras internas de plantaciones seleccionadas de caña de azúcar. También lo hace el geógrafo español José Luis Luzón en su Economía, población y territorio en Cuba. (1899-1983),[20] donde muestra de qué manera, en Cuba, las transformaciones económicas han afectado el crecimiento de la población y a la distribución geográfica, y sus vínculos con el desarrollo azucarero.

A principio de esta centuria, apareció una edición cubana, aumentada y corregida, de Cuando reinaba Su Majestad el azúcar [21], del historiador norteamericano Roland Taylor Ely, quien centra el análisis en la gestión empresarial, en los aspectos sociológicos del proceso cubano, más allá del azúcar y del esclavo, y en las mentalidades; el hombre de empresa y las consecuencias de su gestión o de su falta de iniciativa, asuntos que ocupan en el estudio de este autor un lugar que, por lo general, no aparece en otras obras cubanas de este tipo. Aunque no referidas a Cuba, otras investigaciones han sido realizadas sobre este tema. Podemos citar Población y azúcar en el noroeste argentino,[22] de Alfredo Bolsi y Patricia Ortiz, que analizan la transición demográfica y la mortalidad infantil vinculada a los complejos agroazucareros de esa parte del país sudamericano.

En América Latina, no obstante, la literatura existente sobre la problemática agraria deja ver el predominio de estructuras desequilibradas, resultado de una desigual distribución de la tierra y complejas formas de tenencia. El factor determinante ha sido el proceso histórico de ocupación y las formas de producción capitalista. Los principales aportes provienen de un conjunto de trabajos históricos de Argentina, entre los que se destacan el ya mencionado estudio de Bolsi y Ortiz, junto a los de Pucci [23] y Campi. [24] En ellos se analiza la subdivisión de la propiedad rural cañera poniendo énfasis en el proceso histórico de ocupación. En otros trabajos se enfatiza en la distribución capitalista de la tierra, véanse los de Balán[25], Bravo[26] y Manzanal y Rofman.[27]

Estudios que abarquen población y estructuras agrarias no abundan, pero se pueden citar los de los mexicanos Crespo[28], que analiza los efectos de la Reforma Agraria en la industria azucarera mexicana; Jiménez Guzmán[29], quien hace lo mismo pero circunscrito a una región específica azteca y Takayanagui García[30] . En cuanto a la estructura de la tenencia de la tierra en Brasil se tienen trabajos como los de Correia de Andrade[31], que presenta las complejidades de las estructuras agrarias debido a los conflictos de los movimientos campesinos sin tierra, entre otros.

1.3 El espacio geográfico: aproximaciones teóricas.

Espacio, ***territorio*** y ***región*** son categorías epistemológicas básicas para la localización, características y contenidos del espacio. Cada momento histórico produce su propia lógica espacial, racional para cada época. En nuestro caso, abordaremos el poblamiento, visto como la acción realizada por la población y cómo ésta se va agrupando o distribuyendo en el espacio, soporte físico-natural donde se van a desarrollar todas sus actividades y, en nuestro caso, sus vínculos con la agroindustria azucarera.

En su sentido más amplio el espacio geográfico puede ser considerado, tal y como plantea Tricart, "la epidermis de la Tierra". Ello incluye la superficie terrestre y la biosfera, lo que los griegos llamaban "oikumene", aunque este concepto abarca sólo las tierras habitables, que son las conocidas por la humanidad, las tierras cultivables. Hoy en día las tierras habitadas alcanzan a todo el planeta. Según Max Sorre, hasta la Antártica, los mares, el aire e incluso el espacio exterior son accesibles a la sociedad, y objeto de conocimiento y aprovechamiento. El espacio geográfico es por tanto el espacio accesible a la sociedad. Por definición todo punto del espacio geográfico se ubica en la Tierra y se define por sus coordenadas geográficas: latitud, longitud y altitud. Pero además se localiza, se define por su emplazamiento concreto y posición, por estar relacionado con otros puntos. Por supuesto, dicha relación depende de la escala.[32]

En principio el espacio geográfico es el espacio accesible a la sociedad, es cualquier punto de la superficie terrestre que se vea afectado o que afecte de alguna manera a la humanidad. Visto así, no abarca solamente las áreas habitadas del planeta, sino todo lo que se ve afectado por la actividad humana. De aquí se desprende que uno de los objetivos primordiales de la Geografía es interpretar las relaciones sociedad-naturaleza desde la historia y las trasformaciones que han ocasionado al mismo. Uno de los principios de esta ciencia es que el espacio guarda las huellas del paso de las sociedades, o sea un espacio determinado nos habla de antiguas culturas y civilizaciones, y también de la dinámica de la naturaleza.

En relación a la categoría epistemológica ***espacio***, es una de las fuentes de polémica más frecuente entre los cientistas sociales. Su definición es ardua, porque el vocablo se asocia a una gran variedad de acepciones. En esta investigación se considerará al espacio al mismo nivel que a la economía, la cultura y la ideología, entre otras. Ello significa que el espacio contiene y está contenido por las demás instancias, del mismo modo que cada una de ellas lo contiene y es por ellas contenido. El espacio no puede estar únicamente formado por las cosas, los objetos

geográficos naturales o artificiales, cuyo conjunto nos ofrece la naturaleza y la actividad del hombre. El espacio engloba todo eso y a la sociedad. Deja de ser un "continente", para ser "contingente", donde todo lo que sucede en él, lo afectará en mayor o menor grado. Es algo dialéctico, "vivo", que se transforma y cuya situación actual es el resultado de procesos históricos verificados en él.[33] Es entonces un paradigma dinámico.

La actualidad de los análisis sobre el espacio geográfico presenta, ante la globalización de la sociedad, una visión dicotómica: por un lado, el espacio mundial, caracterizado por redes y flujos globales y, por otro, el espacio de los lugares, de las regiones, de las ciudades, de las identidades. El espacio geográfico se observa entre lo global y lo local, y si ya llegamos a la idea de que debe ser entendido como un hecho social, entonces, debemos estudiarlo a través de su historia y estructura, en su calidad de espacio total.

Sería sumamente engorroso, y tedioso, ofrecer una historia sistematizada de las diferentes concepciones acerca de la categoría espacio, a lo largo de los siglos.[34] El Diccionario Demográfico Multilingüe, de 1985, reconoce que "una palabra puede aplicarse a realidades diferentes", por tanto hemos optado por acercarnos a aquellas que tienen vínculos estrechos con nuestro objeto de estudio.[35]

El espacio es el objeto de la Geografía. Aunque, según el geógrafo brasileño Milton Santos, esta ciencia "se atrasó en la definición de su objeto y llegó incluso a ignorar totalmente dicho problema". Este autor se refiere también a que la "preocupación por su objeto explícito –el espacio social- siempre se dejó en un segundo plano". Además, añade que esta es una de las causas del atraso en el campo teórico y metodológico de las ciencias geográficas.[36]

En su estudio, Puyol y Méndez plantea que la Geografía Humana se encarga del estudio del espacio humanizado a través del tiempo, transformando la naturaleza. En este sentido, Manuel Briceño apunta que "el espacio es una unidad compleja multidimensional, que adquiere múltiples formas y comportamientos dentro de la totalidad global de la sociedad".[37] Trinca, por su parte considera que "el espacio geográfico está en constante proceso de construcción y reconstrucción, es condición de existencia de lo social".[38] Santos, en otro de sus trabajos, caracteriza al espacio como "una mezcla de dinamismo y unidad que reúne materialidad y acción humana".[39] Siguiendo a este autor, puede concluirse que el espacio geográfico está compuesto por varios elementos, entre ellos: los hombres, sus diversas maneras de organización, el llamado medio ecológico y las infraestructuras como modificaciones del hombre. No obstante, Santos no ve al hombre como un

elemento multifuncional dentro del espacio, sino que sólo le sitúa su cualidad de suministrador de trabajo o candidato a ello.[40]

El enfoque espacial y locacional ha sido una tarea primordial del quehacer del geógrafo; pero a su vez, la Geografía ha estado sometida a fuertes críticas por especialistas de otras disciplinas. Para Puyol y Méndez, "la Geografía conserva todavía la capacidad de ofrecer una visión amplia y sinóptica de las relaciones espaciales en los asuntos humanos, trascendiendo a la subdivisión convencional de fenómenos en económicos, sociales y políticos".[41] El espacio geográfico, entonces, posee diferentes escalas para su análisis, desde lo global hasta lo local.

En este sentido, en el espacio geográfico se llama "estructura" a una unidad funcional y fisonómica que posee una identidad y está localizada. Cada estructura está regida y organizada por un sistema. Cualquiera que sea la naturaleza de los fenómenos analizados, el geógrafo descompone su ámbito en conjuntos homogéneos por su fisonomía o sus funciones; los delimita, y observa sus articulaciones e interferencias. Se aprecian así, las originalidades, las diferencias y las similitudes. En un mismo espacio pueden presentarse diversas estructuras, que se manifiestan con distinta fuerza dependiendo de la naturaleza del elemento que las determine: abiótico, biótico o antrópico. Lo explicado anteriormente nos conduce al análisis de los límites. Establecerlos es uno de los problemas más difíciles de la Geografía, ya que todo fenómeno presenta discontinuidades espaciales, y sus límites varían con el tiempo.

Precisamente, el tiempo constituye una de las mayores dificultades con la que tropieza este tipo de investigación. En todo análisis del espacio, se debe recurrir a la Historia e integrar el tiempo y la duración en sus razonamientos. Las diferentes escalas temporales, producen elementos heterogéneos, instalados en épocas diferentes y que evolucionan a ritmos distintos. La Geografía, por lo general, se basa en lo que se observa en el presente y, únicamente, recurre al pasado con vistas a la comprensión de lo actual, para entender su evolución.

El calificativo que asume una población cualquiera, está directamente relacionado con las actividades que realiza y con el sistema de interrelaciones que establece con su medio, lo que conlleva a la formación y organización de un espacio bien definido. Por tanto, se puede afirmar que es la naturaleza de ese espacio la que determina la condición. Briceño, en un curso virtual sobre ordenamiento y gestión territorial, define que "un mismo espacio es algo muy distinto para el guerrero, para el pastor, el agricultor o el artista y que el espacio sagrado es diferente al profano "...tantos espacios distintos según qué ojos lo interpretan o deseen utilizarlo, ni más ni menos".[42]

Santos cataloga al espacio "como la morada de los hombres, su lugar de vida y de trabajo", y también como "un sistema de realidades, o sea, un sistema formado por cosas de la vida".[43] El espacio geográfico de los antiguos era la "oikumene", la cual según Dollfus, no era más que el lugar donde las condiciones naturales permitían la organización de la vida en sociedad y que "al igual que para los antiguos, para nosotros la oikumene sigue siendo la tierra habitada".[44]

El hombre imprime su huella en el espacio geográfico en el que se asienta, le imprime un cierto orden, lo organiza de acuerdo a sus necesidades y a su grado de desarrollo, además que cada espacio cuenta con sus características físicas propias. Entonces se comprende que todo espacio geográfico representa un espacio organizado, observándose en el mundo una diversidad de estos. El espacio ordenado está dividido de dos formas generalmente: el espacio urbano y el rural, cada uno de los cuales tiene una morfología específica, funciones diferentes, y hasta opuestas. Actualmente, los modos y las formas de vida urbanas invaden los espacios catalogados como rurales, siendo asumidos por la población asentada allí. Generalmente se dice que el espacio rural está especializado en el sector primario y energético, y los urbanos en el terciario. Claro está que la fluidez y la especialización de estos espacios están determinadas por el nivel de desarrollo alcanzado por la sociedad.

Otros autores lo asumen a partir de análisis económicos, y lo sustentan en tres aspectos:

1. La producción se desenvuelve en el espacio, o sea, existe una ubicación geográfica en que ésta se realiza.

2. La distribución de los recursos, de la producción y del consumo, no es homogénea en ese espacio, lo que ocasiona disparidades regionales.

3. La existencia del problema de la asignación de los recursos y de la necesidad de promover el crecimiento de la actividad económica de forma que incluya a las diversas zonas productoras.[45]

Como se ha visto, esta categoría no posee definiciones o significados únicos; varía de uno a otro autor, pero en lo que sí coinciden es en que el espacio debe ser considerado no sólo en su calidad de soporte físico, sino como un conjunto de relaciones históricas complejas en su dinámica según las diferentes épocas. En este sentido, dicha categoría incluye los ámbitos rural y urbano, vistos en su interrelación y evolución.

El ***espacio geográfico*** se construye con la actividad del hombre, y a medida que las fuerzas productivas evolucionan se va haciendo más complejo, de aquí que se vayan segregando – para su estudio – los diferentes espacios como: los rurales, los urbanos, los industriales, los agrícolas, etc. El espacio, ya se ha dicho, es un hecho social, pero no depende únicamente de la estructura económica y está dotado del poder de reproducirse. A su vez, todos estos espacios, que son creados y modificados por el hombre, están subordinados entre sí, y son resultado de una dinámica global. La categoría ***espacio geográfico***, incluye el conjunto conformado por elementos naturales, como vegetación, suelo, montañas y cuerpos de agua, así como elementos sociales y culturales, es decir, la organización económica y social de los pueblos y sus valores y costumbres. Estos elementos ocupan un lugar, un espacio territorial, y cuando se combinan, dan como resultado que cada lugar sea único.[46]

En el sendero de la comprensión del espacio geográfico como categoría, resulta interesante la perspectiva asumida por el sociólogo colombiano Miguel Borja. Este autor plantea el ordenamiento territorial y, por ende, la definición de los espacios geográficos, como conceptos construidos socialmente. Sólo que los ve únicamente en su arista de "instrumento de apoyo a la gestión planificadora y la política estatal para lograr la descentralización y la democracia establecidas en la constitución nacional"[47], lo cual pierde de vista la evolución histórica del propio concepto de espacio geográfico. Sin embargo, este especialista sugiere para el estudio de este problema, la inclusión de un conjunto de variables, entre ellas las ambientales, culturales, sociogeográficas, políticas y propiamente territoriales del espacio en cuestión.

En esta orientación del conocimiento del ***espacio geográfico***, es preciso destacar, por su aplicabilidad y su utilidad para la ordenación del territorio, las aportaciones teóricas y los conocimientos empíricos relativos al sistema de asentamientos humanos, la identificación y clasificación de estructuras agrarias y rurales, y de modelos funcionales urbanos, la apreciación de la inestabilidad y dinamismo de ciertas formas y procesos geomorfológicos. La idea básica del territorio como sistema unitario e integrado y el ejercicio múltiple de intentar constatarla en un gran número de lugares y ámbitos concretos a diferentes escalas.[48]

A lo largo de las anteriores cuartillas, se aprecia que la definición de espacio geográfico, se ha enriquecido a través de la evolución histórica de las ciencias. Al respecto pudiéramos concluir que, en nuestra opinión, el **espacio geográfico** es una construcción social, una materialidad producida y condicionada por el hombre, es cualquier punto de la superficie terrestre que se vea afectado o

que afecte de alguna medida a la humanidad. Visto así, no abarca solamente las áreas habitadas del planeta, sino todo lo que se ve afectado por la actividad del hombre.

La bibliografía existente sobre este tema es innumerable, pero ninguna llega a determinar, con suficiente claridad, el concepto de ***espacio geográfico***. Para Eduard Soja, espacio, territorio y región, así como los procesos derivados de sus dinámicas, constituyen la esencia de la espacialidad de la vida social. Dichas dinámicas son formas creadas socialmente. No son meros vacíos, sino que participan activamente en los sistemas de interacción, y son el producto de la instrumentalidad del espacio/poder /saber, que provee las bases para especializar y temporalizar el funcionamiento del poder.[49] Dentro de la categoría ***espacio geográfico*** podemos encontrar varias subdivisiones: regiones y territorios.

Para Santos, las **regiones** son subdivisiones del espacio geográfico planetario, del espacio nacional o inclusive, del espacio local. Las regiones son subespacios de conveniencia y, en algunos casos, espacios funcionales del espacio mayor. Hay que recordar que el todo social no tiene otra forma de existencia que la forma regional, ya sea intranacional o internacional. El reconocimiento de la región como espacio geográfico que, además de pertenecer a la nación, tiene un contenido histórico, la eleva a patrimonio nacional y, por ende, merece la mayor protección estatal. En este sentido, es importante señalar que la región no sólo se conforma, o es posible estudiarla, de acuerdo a criterios político – administrativos, sino que deben ser tomados en cuenta un conjunto de indicadores y acontecimientos económico-sociales, culturales, etc., que indiquen la formación y consolidación regional.[50]

Milton Santos aborda uno de los problemas principales de la Geografía: identificar la naturaleza del espacio y encontrar las categorías de análisis que permitan estudiarlo.[51] Este proyecto supone encontrar aquellos conceptos, asociaciones y aplicaciones que puedan operar sobre la dinámica social; lo que constituye un ejercicio de análisis complejo. Santos parte de la noción de espacio como aquel conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acciones, en el que confluyen categorías analíticas como: el paisaje, la configuración territorial, la división territorial del trabajo, el espacio producido o productivo, las rugosidades y las formas contenidas.

De esta manera, el autor nos incita a reconsiderar el debate sobre problemas como la región, el lugar, las redes, las escalas, el orden local y global. Asimismo, hace patente el reconocimiento de procesos básicos externos al espacio como: la técnica, la acción, los objetos, la norma y los acontecimientos, la universalidad y la temporalidad, la idealización y la objetivación, los símbolos y

la ideología. Cabe señalar que para Santos, el espacio adquiere contenido a partir del reconocimiento de los vínculos entre el individuo y la sociedad; parte de la idea de que es en el espacio donde confluyen relaciones de carácter funcional, de interdependencia, de selección, de reproducción, de sustitución o de cambio, cuya actuación se refleja en diferentes escalas, niveles y tiempos.

En este sentido, la dinámica socio-territorial está funcionalmente ligada a los cambios propios del espacio, es decir, a las manifestaciones, procesos y articulaciones, de los sistemas sociales. El espacio se recrea dinámica y permanentemente en convivencias trascendentes y efímeras, cuyas formas, contenidos, reglas, funcionamientos, dirección y capacidad se sostienen bajo procesos socio-espaciales en movimiento donde las posibilidades de permanencia dependen de las potencialidades y capacidad para sostener procesos locales y globales, según su propia funcionalidad y dialéctica.

Así, la noción de **región** ha servido como instrumento para el estudio de las condiciones histórico-geográficas de un espacio geográfico determinado. Tomada como un fragmento facilitador de los estudios, la región, en tanto parte del espacio, ha sufrido múltiples definiciones de su concepto. Sin embargo en la delimitación de una región predomina el criterio de unidad y homogeneidad, es decir que una región se establece por factores comunes (físicos o humanos) que la diferencian de otros espacios.

Las regiones no son espacios absolutos, se pueden delimitar con diferentes criterios, bien sean físicos (relieve uniforme, geomorfología, ambiente, vegetación), o sociales y económicos (región azucarera, industrial, arqueológica, etc.). Las regiones pueden ser delimitadas de acuerdo con los objetivos específicos de una investigación. La **región** puede ser vista como el espacio que la sociedad necesita ocupar, o como el espacio que una sociedad requiere en términos políticos para protegerse y sustentarse, o como el enclave y su área de influencia. El historiador cubano Hernán Venegas considera como uno de los problemas más acuciantes en los estudios acerca de la **región**, lo relacionado con el asunto de sus límites reales en cualquier momento de su desarrollo. “Existe una tendencia a inmovilizarlos en el tiempo y en el espacio, lo que denota la no comprensión de la dialéctica del proceso regional. El hombre ocupa aquella parte del espacio que necesita y no otra, en el momento en que quiere y puede realizarlo”.[52] Esta aseveración podría ser aplicada a nuestro objeto de investigación, porque a Matanzas la consideramos una subregión dentro de la región occidental cubana que, al principio de su historia, dependía del enclave de La

Habana, sin negar en lo absoluto las transformaciones geohistóricas específicas que ha sufrido el espacio yumurino.

El **territorio**, por otra parte, es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones, y de las empresas locales, nacionales y multinacionales. En un mismo espacio pueden existir múltiples territorios. Geinger, al referirse al territorio, lo señala como una extensión terrestre delimitada que incluye una relación de poder y posición por parte de un individuo o un grupo social. Contiene límites de soberanía, propiedad y aproximación, disciplina, vigilancia y trasmite la idea de cerramiento.[53] También Correia de Andrade incluye el término de poder, de dominio, cuando define que el territorio está relacionado con la idea del dominio o gestión dentro de un espacio determinado; está ligado a la idea de poder público, estatal o privado en todas las escalas.[54]

El **territorio** es el espacio adscrito a un ser, a una comunidad, a un ente de cualquier naturaleza, física o inmaterial; el espacio de vida de un animal, el área de aparición de cualquier especie vegetal, el ámbito de difusión de una lengua o de cualquier otra práctica social, etc. Cuando se atribuye a un grupo humano complejo (un pueblo, una nación, una sociedad) se convierte en uno de los integrantes fundamentales de su proyecto común, en soporte y recurso básico, ámbito de la vida, paisaje propio e invariante de la memoria personal y colectiva. En definitiva es el lugar donde se vive, y al cual corresponde manejar y administrar para bien de los individuos y del conjunto de la comunidad. De esta manera, Alexéev concibe al territorio como un espacio de “morada” del hombre, sobre el cual éste actúa, transformándolo. Para el geógrafo soviético las categorías de espacio, territorio y región están indisolublemente vinculadas al fenómeno del poblamiento humano.[55]

Al respecto de la noción de **territorio**, la investigadora colombiana Gloria Restrepo concluye que este concepto “nos habla del poder sobre el espacio, al referirnos a un territorio estamos hablando de los diferentes poderes que se ejercen sobre un espacio, delimitándolo y diferenciándolo de otros espacios. Cuando hablamos de territorio nos referimos a límites”.[56] Además, apunta que “los países no son los únicos territorios que existen, al interior de ellos o aún entre dominios de varios países pueden existir otro tipo de poderes que ejerzan un poder territorial”.[57] Esta autora reconoce que aún dentro de las ciudades existen espacios vedados. Todos los territorios son áreas en conflicto por el ejercicio del poder. Cuando hablamos de territorio también hablamos de conflicto.

Así, teóricamente, el **territorio** como objeto real y concreto, no es en sí mismo, espacio; porque espacio y tiempo no tienen existencia propia independiente de los objetos, sino que es dimensión y condición primaria de existencia de la realidad. Por tanto, como afirma Coraggio, el espacio geográfico debe hacer alusión, necesariamente a la naturaleza de sus componentes reales, su historicidad y especialidad.[58] Territorio es un segmento del espacio geográfico que se encuentra bajo un orden político-administrativo, conformado por municipio, provincia, estados y naciones. Es evidente que nuestra investigación se referirá a las dos primeras partes del territorio, o sea al municipio y a la provincia, enmarcados en la región occidental cubana. Desde un ángulo demográfico el territorio pudiera considerarse como un sistema de interacciones dinámicas determinadas por factores naturales y sobre todo humanos. A partir de este concepto, se estudiará cómo ha sido la territorialización, como expresión de la manera en que se ordena el paisaje agrario y agroindustrial.

En nuestra opinión, espacio, región y territorio son categorías epistemológicas indisolublemente vinculadas al desarrollo del hombre. Ambas constituyen los cimientos desde donde se ejecutan las relaciones de producción. Aunque, su conceptualización varía de acuerdo a cada escuela o pensamiento geográfico, son imprescindibles para la realización de cualquier estudio de corte geo-histórico o demográfico. En el caso que nos ocupa estos conceptos revisten gran importancia, porque nos permiten entender cómo se fueron desarrollando los vínculos existentes entre la población y el poblamiento, con la agroindustria azucarera en la actual provincia de Matanzas.

Entonces, apoyándonos en la célebre frase de Elisée Reclús, que reza: “La geografía es la historia en el espacio, y la historia es la geografía en el tiempo”[59], el presente trabajo estudia un ***espacio geográfico*** -la provincia de Matanzas- caracterizado por el desarrollo de la actividad azucarera y sus cambios a través del tiempo, en su relación con la población y sus transformaciones según las diferentes épocas. Reclús hace toda una declaración de intenciones sobre superar y aglutinar saberes, lo cual señala el camino más progresista de la geografía actual.

En definitiva, el análisis del espacio geográfico puede desarrollarse desde distintas perspectivas; desde la teoría de la localización; desde la temporal (geografía histórica); desde las tecnologías; desde los conjuntos espaciales; desde la configuración de las redes y los movimientos, o a partir de la dualidad entre espacios urbanos y rurales. A propósito, Olivier Dollfus considera que “el espacio geográfico está impregnado de historia, y por ello se diferencia de los espacios económicos que casi siempre dejan de lado la profundidad histórica”.[60] El propio autor reafirma esta tesis, cuando

afirma que "la ocupación del suelo es la consecuencia de toda una historia, el reflejo de una civilización".[61] Y en estos presupuestos se basan nuestras reflexiones.

1.4 El marco de referencia: características físico-geográficas.

La provincia de Matanzas, según sus límites actuales, está situada en la porción este de la región occidental de Cuba, y geográficamente está ubicada entre los paralelos 22°01´, 23°15´ de latitud Norte y los meridianos 80°31´, 82°09´ de longitud Oeste. Limita al Norte con el Estrecho de La Florida, al noreste con la provincia de Villa Clara, al Sureste con la provincia de Cienfuegos, al Sur con el Mar Caribe y al Oeste con la provincia de La Habana y la ensenada de La Broa. Véase Figura 1.

El área del territorio yumurino es de 11 980 564 km^2, sin incluir los cayos que abarcan una extensión de 238,804 km^2. Por su extensión, ocupa el segundo lugar entre las provincias del país, después de Camaguey

Su capital es la ciudad de Matanzas, y se encuentra dividida desde 1976 en 14 municipios: Matanzas, Cárdenas, Varadero, Martí, Colón, Perico, Jovellanos, Pedro Betancourt, Limonar, Unión de Reyes, Ciénega de Zapata, Jagüey Grande, Calimete, y Los Arabos. Entre las ciudades y pueblos más importantes se encuentran Matanzas, Cárdenas, Colón, Jovellanos, Jagüey Grande y Varadero.

La topografía de la provincia es predominantemente llana, más del 80% del territorio presenta esta característica. Las alturas de la provincia son de poca magnitud y estas se localizan hacia el noroeste. Sus suelos son fértiles y productivos, destinados a la actividad agropecuaria, fundamentales para el cultivo de la caña de azúcar, entre los que se destacan los ferralíticos rojos, los húmicos carsimórficos y los hidromórficos pantanosos.

Toda la provincia de Matanzas se encuentra incluida en la región de Occidente, según la clasificación de las regiones geográficas realizada para Cuba por el Dr. Antonio Núñez Jiménez.[62]

El punto culminante de la provincia es el Pan de Matanzas, con 389 m. sobre el nivel del mar, seguido en importancia por la Loma de Jacán con una altitud de 316 m. sobre el nivel del mar. Entre los ríos más importantes que surcan el espacio matancero, se encuentran Hanábana, San

Juan y Canímar, con 93, 64 y 46 kilómetros de largo respectivamente. El Tesoro y Los Gatos son las lagunas más sobresalientes, con un área de 8,72 y 3,80 km^2. En el municipio Ciénaga de Zapata se encuentra el humedal mayor con que cuenta el archipiélago.

1.4.1 Características económicas generales de Matanzas.

Otro de los aspectos a tener en cuenta para ubicarnos en las características generales de la provincia de Matanzas, es su economía. Este territorio, históricamente, ha constituido una importante zona de desarrollo para el país.

Matanzas, además de una importante industria azucarera se consolidó, en las últimas décadas, como uno de las mayores potencias energéticas del país, debido a la extracción gasopetrolera y producción de energía eléctrica. Esta provincia posee los yacimientos petroleros más importantes de Cuba descubiertos hasta el presente, ubicados en su costa norte, donde se extrae más del 60% del crudo nacional. Para aprovechar los gases acompañantes de los pozos se construyó entre los municipios de Cárdenas y Varadero la Planta ENERGAS, dirigida a la generación de gas y energía eléctrica.

Esta actividad de prospección y extracción de combustibles se desenvuelve en condiciones muy peculiares, pues la naturaleza ha unido en un mismo espacio los hidrocarburos con las playas. De esta unión se desprende que, independientemente de la voluntad que existe en el país de preservar el medio ambiente, en el espacio matancero se desarrollan medidas específicas para impedir la contaminación de la playa Varadero, el polo turístico más importante del país.

El turismo es tradicionalmente uno de las actividades que genera mayor cantidad de ingresos a la economía matancera y al país, gracias a recursos naturales tan importantes como la playa de Varadero y la Ciénaga de Zapata, - considerado el humedal más grande del Caribe conservado en su estado natural, donde se crían cocodrilos; asimismo, son de interés especial, las cuevas de Bellamar, por solo mencionar aquellos lugares cuyos nombres trascienden nuestras fronteras. Los tres pudieran ser considerados como los blasones de la provincia. Aunque, también, habría que mencionar el Valle de Yumurí, el Centro de Recreación del río Canímar y el Mirador de Montserrat. El aporte de Matanzas al turismo cubano es decisivo, dado el constante crecimiento de sus instalaciones hoteleras y extrahoteleras.

Otros renglones, en el sector industrial, también son significativos. La industria química, "CUBANITRO-Raúl Cepero Bonilla" que ha tenido como líneas fundamentales de producción los distintos tipos de fertilizantes, amoniaco, ácido nítrico, etc. Hoy, se dedica solamente a los fertilizantes mezclados. Otra importante industria química en esta provincia es la planta rayonera "Gonzalo de Quesada", por muchos años, única en su tipo en el país. Era la mayor productora de cuerdas de rayón para la fabricación de neumáticos, fibras de rayón para la producción de algodón quirúrgico y confecciones textiles e hilaza para ropa interior, entre otros rubros. Unida a la CUBANITRO en la década de 1980, con el nombre de RAYONITRO, hoy mantiene la producción de ácido sulfúrico y el resto de sus instalaciones conforman la droguería de la empresa FARMACUBA. A este sector se añade la empresa papelera "Capitán Guillermo Geilín" cuya materia prima esencial es el bagazo de caña; que sustituye la pulpa de madera de importación. Esta papelera muy descapitalizada en la década de 1990 y convertida una parte de ella en una empresa mixta denominada "PROSA", se dedica casi exclusivamente a la producción de papel higiénico y servilletas sanitarias con una moderna tecnología, siendo la principal del país.

Otro renglón significativo, de la economía matancera, es la industria pesquera, que se divide en dos ramas fundamentales: la pesca de especies marinas, y la captura y reproducción de especies fluviales. En la rama marina, las especies fundamentales son: pescado, langosta, quelonios, cangrejo moro y morralla entre otros. Esta industria posee para su mejor desarrollo un astillero, en el municipio Cárdenas, dedicado a la construcción de barcos de ferro cemento y acero. En la rama fluvial o acuícola, los batracios y los cocodrilos son los más trascendentales. Ambas producciones constituyen una fuente valiosa de exportación.

Otras industrias vitales de la economía matancera son las de materiales de construcción, sidero-mecánica, alimentaria y ligera. Éstas sufrieron grandes afectaciones por el "Período Especial" y problemas de antigüedad tecnológica, pero en los últimos años han modernizado y recuperado paulatinamente sus producciones tradicionales con mayor eficiencia.

La caña, el ganado y los cítricos constituyen rubros destacados de la riqueza agropecuaria matancera, aunque deben señalarse también la producción de viandas, granos, hortalizas, henequén y madera. La caña de azúcar y el henequén han sido los cultivos tradicionales en la provincia. El fomento e intensificación a gran escala de esta última data de principios del siglo XX (1915). De él se obtiene una fibra vegetal de gran importancia económica que se utiliza en la fabricación de cuerdas, jarcias y cordeles, además de sacos para envases, alfombras y artículos de

tapicería. El cultivo de esta planta textil se extiende esencialmente por toda la costa norte. Nuevas tecnologías en el mundo y las limitaciones de los años 1990 han mermado considerablemente su siembra, cultivo y producción industrial, siendo trasladados gran parte de su siembra a otras provincias, dada en que en la zona donde él se desarrolla naturalmente, coincide con necesidades de terreno de la industria turística y el desarrollo gaso-petrolero de la provincia. La industria se ha diversificado con producciones de cordelería sintética.

La provincia cuenta con una importante reserva forestal de madera preciosa en la península de Zapata con una elevada producción y repoblación de las zonas explotadas.

También esta área es una de las principales productoras de cujes para tabaco y la mayor superficie de cítricos del país, que se desarrolla en extensas áreas de la empresa “Cítricos Héroes de Girón” al sur de la provincia. Las cosechas de esta empresa estuvieron estimadas en medio millón de toneladas de naranjas y toronjas, pero la descapitalización de finales del siglo XX, debida a causas ajenas al país y al daño ocasionado a inicio del siglo XXI por intensos huracanes ha mermado su producción, la cual se ha venido recuperando paulatinamente. Esta empresa aporta grandes volúmenes de frutas que se destinan al consumo doméstico, y tiene una extraordinaria importancia económica, desde el punto de vista de las exportaciones de jugos concentrado y aceites esenciales de toronjas y naranjas, hacia el mercado de Europa occidental y Japón.

La agricultura proporciona, para el consumo doméstico y el abastecimiento fresco a las instalaciones turísticas del territorio, diversas variedades de productos, frutas, hortalizas y viandas. Entre estos resulta significativa la cosecha de papas. Las áreas de cultivo de éste tubérculo están ubicadas en las tierras de los municipios Jovellanos, Perico, Colón, Calimete y Jagüey Grande fundamentalmente. De igual manera, Matanzas es una de las grandes productoras de miel y cera del país. Tómese en cuenta que en el año 2003, la provincia registró la mayor cantidad de miel por colmena, en los últimos doce años. Entre los subproductos de mayor impacto de esta industria, se encuentran los propóleos.

Un renglón muy antiguo en la provincia es el tabaco, que tuvo gran desarrollo desde la segunda mitad del siglo XVIII. Alrededor de la bahía de Matanzas, se cultivaba en ese entonces un tabaco de hoja gruesa llamado “Verdín” propio para rapé. En el siglo XIX al abandonarse esa costumbre de inhalar rapé y sustituirla por los puros y cigarrillos, estos cultivos se sustituyeron por café y caña de azúcar, más rentables en aquella época. Matanzas se convirtió en una gran productora de café,

junto a su vecina La Habana y la principal productora de azúcar de caña del mundo, haciendo del puerto de Matanzas uno de los principales puertos exportadores de estos productos en el mundo, cuestión que se amplió después al de Cárdenas. En los últimos años se ha desarrollado en los municipios de Pedro Betancourt, Perico y Calimete la producción de importantes cantidades de tabaco para capa de excelente calidad, lo que diversifica aún más la economía.

Las ganaderías vacuna, avícola y porcina han formado la más importante trilogía pecuaria de la provincia y de su autoabastecimiento. En cuanto al ganado vacuno, se logró transformar genéticamente gran parte de la masa ganadera que llegó a poseer marcadas características lecheras, debido a los cruzamientos que se realizaron. Los incrementos logrados en el acopio de leche respondieron a los grandes planes de producción que se desarrollaron con modernas instalaciones y avanzadas técnicas, en especial en la empresa Genética de Matanzas. El Período Especial, en los años 1990 mermó considerablemente estos avances, que ya a partir del siglo XXI están en una lenta fase de recuperación, en base a otros conceptos técnico- económicos.

En la avicultura baste señalar que la provincia contaba con una amplia red de granjas avícolas con elevadas capacidades productivas de huevos y carnes, para satisfacer las siempre crecientes necesidades de la población yumurina y aportar a otras provincias; pero en los años 1990, quedó casi en cero y ahora se está recuperando con nuevos y más realistas conceptos de acuerdo a los costos de producción actuales. Igual sucede con la ganadería porcina, caracterizada por su explotación intensiva, con rebaños de alta calidad genética que habían contribuido a incrementar el número de cabezas y en consecuencia las entregas de carne para sacrificio, y que luego de un período de descapitalización se ha ido recuperando de nuevo.

La actividad portuaria, históricamente, es otro sector esencial económico en este territorio. Los puertos de Matanzas y Cárdenas tienen un largo y rico devenir. El primero tiene una historia que data de la segunda mitad del siglo XVI y el segundo se conoce que ya se utilizaba en 1816 para cargar sal y carbón vegetal. El puerto de Matanzas se considera como el principal muelle petrolero del país y uno de los más importantes del Caribe insular, destacado por el trasiego de fertilizantes, productos químicos y carga seca. Constituye una de las mayores radas, más diversificadas y mejor equipada tecnológicamente y, en forma similar, el de Cárdenas se ubica entre los primeros de Cuba.

En los últimos años el puerto de Cárdenas se ha especializado en operaciones relacionadas con la industria de extracción de petróleo crudo, limitándose las demás actividades dado el incremento de los costos por los tradicionales problemas de dragado de esa espaciosa pero poco profunda bahía. Ambos puertos han conformado tradicionalmente una fuente para el intercambio comercial, pero últimamente es el puerto de Matanzas quien concentra esta actividad. La ubicación geográfica de ambos puertos es estratégica ya que se ubican dentro del Estrecho de la Florida, uno de los lugares de mayor tráfico marítimo internacional.

Conveniente también para el desarrollo económico del territorio yumurino es la amplia red de carreteras y vías férreas que surcan su territorio. Matanzas, después de la provincia de La Habana es la provincia de mayor densidad vial en Cuba, cuestión que viene desde el siglo XIX, fue de las primeras en Cuba en contar con una amplia red ferroviaria. Después de la Revolución, se ha incrementado la red de carreteras en el municipio de Jagüey Grande, vinculado al cítrico; en el municipio de Limonar, vinculado a la ganadería vacuna, y en la Ciénaga de Zapata, como parte del desarrollo regional y en la península de Hicacos y el municipio de Cárdenas, vinculado al turismo y al desarrollo petrolero, junto con la Autopista Nacional que atraviesa a la Provincia por el Sur. Así también el aeropuerto internacional "Juan Gualberto Gómez", segundo del país por su tráfico aéreo, facilita la afluencia de turismo a la ciudad-balneario de Varadero. Y entre sus mayores ventajas está que se sitúa en el área de influencia del "Corredor Aéreo Internacional Girón", que vincula el tráfico internacional aéreo de Norteamérica con Suramérica.

Como se ha podido apreciar, Matanzas con un privilegiado entorno natural, es una provincia en pleno desarrollo de sus potencialidades. Su aporte a la esfera económica es vital para el país.

1.4.2 La evolución geográfico - histórica del espacio matancero.

La evolución de los límites de Matanzas, desde su surgimiento hasta la puesta en marcha de la actual división político-administrativa, es un proceso complejo. Como plantea Dollfus, "... considerada como una individualidad geográfica, la región es un organismo que nace, se desarrolla y muere. A cada región le corresponde determinada disposición en la organización del espacio, y es conveniente reconocer su grado de coherencia interna, pero asimismo sus límites espaciales".[63] Los cambios en la conformación del espacio matancero, las transformaciones de sus límites, son aspectos que forman parte del objeto específico de este trabajo. Por tanto, consideramos imprescindible brindar algunas ideas generales acerca de su desarrollo, en función del tema que

abordaremos en los restantes capítulos. Estas ideas son esbozadas desde un punto de vista cronológico, que permite delinear las coordenadas de este desarrollo. Sin embargo, no consideramos conveniente, implantar temporalidades esquemáticas para explicarlo, porque se sabe que en la historia de un espacio geográfico, y su relación con el hombre, los procesos socioeconómicos muchas veces se desarrollan de manera gradual, lenta y, en ocasiones, supeditados a causas múltiples que complejizan notablemente el establecimiento de hitos específicos.

Aunque la Isla fue "descubierta" por Cristóbal Colón el 28 de octubre de 1492, no fue hasta el año de 1511 que comenzó la conquista a cargo de Don Diego Velásquez de Cuellar. Según fray Bartolomé de las Casas, los conquistadores encontraron la Isla dividida en 16 cacicazgos con una población que no pasaba de los 30 mil aborígenes.[64] Podemos situar el territorio de la actual provincia de Matanzas entre los cacicazgos de la Habana, al oeste y Sabaneque y Xagua, situados al Este. En el primero existía un pueblo llamado Yucayo, muy próximo a la bahía en cuyos márgenes se fundó posteriormente la ciudad de Matanzas. Véase Figura 2.

Es sabido que la ocupación del litoral norte yumurino comenzó en fechas muy tempranas, y que la zona sur también vive procesos similares en la primera mitad del siglo XVI. Después de constituido el Cabildo de la Habana, se comenzaron a mercedar tierras en los actuales territorios matanceros. Por aquel tiempo aparecieron numerosos hatos, corrales y estancias que ya existían antes de la fundación de la ciudad de Matanzas y la consiguiente constitución de su cabildo, el cual continuó la práctica de mercedar las tierras que después habían de formar la provincia. Estos feudatarios desarrollaron una variada y rica producción que los llevó a desafiar el monopolio habanero sobre sus producciones, desarrollando relaciones comerciales con corsarios y contrabandistas.

Matanzas como región histórica se comienza a definir hacia el siglo posterior, cuando las oligarquías habaneras comienzan a extenderse hacia el este, tomando las fértiles tierras de estas áreas como espacio ideal para el desarrollo de la agricultura, en especial el tabaco, el café y la ganadería. Eduardo Torres Cuevas, argumenta al respecto que:

> "Este proceso permitió el inicio del reparto de las tierras de los espacios geográficos del interior de la Isla entre un reducido grupo de vecinos. Hasta entonces, sólo habían sido entregadas las tierras cercanas a las villas, pero en forma de estancias o pequeñas y medianas propiedades agroganaderas". [65]

Este primer desarrollo económico trae aparejado el poblamiento de determinadas zonas, y conlleva a la fundación más antigua: la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas, el 12 de octubre de 1693 – fundada por la necesidad de fortificar esta zona de bahía para protegerla de los ataques de corsarios y piratas, además de impedir el comercio clandestino –. La primera mitad del siglo XVIII es testigo de la ampliación de los ingenios y fábricas de azúcar, así como de otras explotaciones como las madereras, cafetaleras, tabaqueras y de otros cultivos. Como plantean algunos autores:

> "La actividad económica sustentó las bases de la densidad poblacional en esta época. Un paso de gran significación fue la red institucional religiosa que se establece entre finales del siglo XVII y principios del XVIII. El resultado es la creación de las parroquias de San Hilarión de Guamutas, San Cipriano de Guacamaro, Santa Catalina Mártir de Macurijes y Nuestra Señora de la Altagracia del Hanábana. Esta institucionalización ejercerá una poderosa influencia en la fijación del poblamiento rural en áreas lejanas a la ciudad de Matanzas". [66]

El dato más antiguo relacionado con la división territorial de Matanzas, data del 9 de noviembre de 1693, que aparece en el Libro I de las Actas Capitulares del Cabildo de dicha ciudad, en el cual señala como área de su jurisdicción, 6 leguas en contorno.[67] Véase Figura 3. El espacio matancero va completando su ocupación de acuerdo al desarrollo de las estructuras agrarias que se establecen en él. Y estas estructuras se asientan en dichos territorios, impulsadas por la expansión habanera.

En estos años, se delinea el proceso de regionalización que Juan Pérez de la Riva llama "el País de la Habana"[68] y del cual forma parte la zona que sería la provincia de Matanzas. La definición de "país" y no de "región", Pérez de la Riva la explica tomando como punto de partida los grandes y más importantes ejes de concentración de riqueza y población, a saber: La Habana, Las Villas, Puerto Príncipe y Cuba. Por esta última se entiende la zona oriental, dominada por las ciudades de Bayamo y Santiago de Cuba. Pero, como el propio autor señala, estos ejes están en constante movimiento. Matanzas, sobre todo la zona de Macurijes y el centro norte de su territorio, se convierte en una de las grandes zonas de inversiones capitalistas habaneras, las cuales potencian el desarrollo azucarero, con su gradual y progresiva transformación del paisaje geográfico y el poblamiento en núcleos urbanos y rurales más o menos desarrollados.

Como la base de recursos económicos de aquellos tiempos era muy débil y limitada, el desarrollo de Matanzas resultó pobre y tardío hasta finales del siglo XVIII. Durante estas centurias, una de las pocas producciones mercantiles fue el tabaco, que exigía poco capital y era cultivado por las familias canarias enviadas por el Rey a poblar la ciudad y sus alrededores. El grueso tabaco verdín, muy útil para pulverizar y convertir en el rapé de moda, dio origen a la primera industria rural que comenzó a atraer a los hacendados.

El sistema de estanco y la Real Factoría, ambas con sede en la capital colonial, establecieron un rígido monopolio sobre el tabaco en 1717, provocó un despoblamiento en la naciente ciudad por el éxodo de los vecinos hacia otras áreas. Pero coincidiendo con la ruina tabacalera, llegó a Matanzas la explosiva expansión de la agroindustria azucarera. Al final del siglo XVIII la mayor parte de los vegueros habían transferido su fuerza productiva al cultivo de la caña de azúcar, y los ingenios se multiplicaron bajo el amparo de las primeras libertades comerciales, las cuales se desarrollaron después de la toma de la Habana por los ingleses en 1762 y las nuevas directrices tomadas por el despotismo ilustrado del monarca Carlos III de España. En 1793, se habilitó el puerto de Matanzas y se permitió el comercio exterior, lo cual comenzó a aumentar la introducción de esclavos africanos en buques españoles y de otras banderas. Esta habilitación del puerto matancero, sin dudas, contribuyó al fortalecimiento de los lazos mercantiles, poblacionales, sociales y políticos entre las distintas poblaciones cercanas, y poco a poco, a crear una diferenciación con respecto a la zona habanera.

Durante la primera mitad del siglo XVIII, la Isla fue caracterizada por Nicolás Joseph de Ribera en su “Descripción de la Isla de Cuba” escrita en 1757. Con respecto a Matanzas resulta interesante conocer la siguiente descripción que hace de la misma...”Matanzas esta veinte leguas al oriente de la Habana en la vahia de su nombre, es un pueblo corto con nombre de ciudad”...[69] Esta información junto a otras recogidas, sirvió al obispo Morell de Santa Cruz[70] para conformar su crónica de visita eclesiástica, en esta crónica el Obispo reportó 3 ingenios.[71] En 1766 la cifra era sólo de 5, cuya producción fundamental era raspadura y mieles y solo uno producía además aguardiente de caña. Esta cantidad de ingenios era aún insignificante. Así lo refleja un documento estadístico de la época, el cual señala a aquellos establecimientos como “trapiches de ninguna consideración”.[72] Por otra parte, el tomo IV de las Actas Capitulares del Cabildo de Matanzas, muestra el territorio yumurino dividido en partidos: Matanzas, Guamacaro, Macurijes, Guamutas y la Hacienda del Sur.[73]

El padrón general de 1778 da cuenta de un cierto progreso en la jurisdicción de Matanzas en lo que respecta al desarrollo de lo que sería, posteriormente, nuestra principal industria. Este censo reportó 10 ingenios distribuidos geográficamente de la siguiente manera: 4 en Yumurí, 1 en El Naranjal, 1 en Guamutas, 2 en Guamacaro y 2 en Hanábana. La población también creció poco. Si cuatro años atrás se reportaban 3 249 habitantes en la jurisdicción Matanzas, según el padrón de 1778 era de 3 631 pobladores.

> "Por otra parte, con la Revolución de Haití, la población blanca expulsada de Santo Domingo, se estableció en cierta medida en varios partidos matanceros, donde comenzó a fomentarse el cultivo del café. Algo después, muchos pobladores españoles emigraron a Cuba y numerosas de estas familias se establecieron en Matanzas".[74]

Los inicios del siglo XIX señalan la existencia de numerosas contradicciones entre la necesidad de una fuerza de trabajo calificada, sin poder prescindir de la gran masa esclava. Por ello, esa naciente "burguesía esclavista"[75] promovió una serie de esfuerzos culturales que llegaron, a mediados del siglo, a un florecimiento tal que le valió a la ciudad el sobrenombre de Atenas de Cuba, tanto por sus grandes creaciones artísticas y literarias, como porque se levantaron sobre una infraestructura esclavista. A ello se suma que en 1828, 1835 y 1836 se fundaron las ciudades de Cárdenas, Guamutas (actualmente Martí) y Colón, respectivamente, lo que evidencia la coincidencia histórico-espacial de las líneas de expansión del azúcar, a medida que va ocupando el interior yumurino, generando infraestructuras colaterales las cuales a su vez demandan estructuras poblacionales. En 1817, surgen los caseríos de Cantel, Camarioca, así como el de Palmillas. La erección de nuevos lugares de culto católico, así como la reubicación geográfica de algunos de ellos, en esta primera mitad del siglo XIX, debe considerarse como una expresión de desenvolvimiento poblacional y desarrollo económico: Cimarrones (1821), Cabezas (1822), Lagunillas (1825), Hanábana (1829), El Roque y Corral Falso (1832) y Hato Nuevo (1835).

La declaración en 1818 del libre comercio de Cuba con todos los países, marcó un momento decisivo para la economía, con el inicio de dos decenios brillantes para el comercio, la agricultura y la industria. Es así como Matanzas es ya, en estos años, "uno de los primeros puertos azucareros del mundo".[76] Este dato es importante para entender las posteriores medidas del Gobierno, que confieren a la zona de influencia de esta ciudad un marco jurídico y político menos dependiente de la capital insular.

Otro asentamiento que adquiere relevancia dentro de la subregión matancera en estos años es el de Cárdenas. El poblado, que hasta 1817, virtualmente no mostraba ningún signo importante de interés, comienza a desarrollarse y se abrirá, más adelante, como uno de los puntos económicos más promisorios de Cuba. Con el establecimiento en 1819, de una oficina recaudadora de impuestos y para el despacho de goletas, comienza a desarrollarse el puerto que, más tarde, con su habilitación, serviría para dar salida a la producción de territorios cercanos como los de Lagunillas, Cimarrones y Macurijes. Pero no es hasta el 8 de marzo de 1828, que se funda oficialmente la ciudad, bajo el nombre de San Juan de Dios de Cárdenas.

En 1826-1827, quedó la isla dividida en tres departamentos: Occidental, Central y Oriental, cuyas capitales fueron La Habana, Trinidad y Santiago de Cuba. En ellas, se reconocían ya 18 jurisdicciones, dentro de las cuales se encontraba la de Matanzas. La reorganización del espacio insular tuvo lugar bajo el gobierno del Capitán General Francisco Dionisio Vives. Para esta época, la subregión matancera se había especializado fundamentalmente en la producción y exportación de azúcar, agrupando a un conjunto de poblados y bateyes alrededor de los puertos exportadores: Cárdenas y Matanzas, que a su vez funcionaban como importadores de distintos productos. También el fomento y crecimiento de la esclavitud como fenómeno social y productivo contribuyó a la concentración de grandes masas poblacionales en las zonas de fabricación de azúcar.

El desarrollo del ferrocarril contribuyó a dar corporeidad económica y poblacional, basada en fuertes relaciones de dependencia interna, a la zona matancera. En su período de expansión inicial, situado por Oscar Zanetti y Alejandro García entre 1838-1852, las vías férreas se extendieron desde Matanzas y Cárdenas hacia poblaciones del interior de la después provincia yumurina, que eran núcleos de importantes zonas productoras del dulce. Ambos autores, en sus pesquisas, aportan otro elemento que reafirma lo anteriormente expuesto acerca de la relación entre La Habana y Matanzas como subregiones que forman parte de una gran región capitalizada por la primera:

“Como una parte de los propietarios azucareros de las zonas aledañas al naciente centro portuario de Cárdenas estaban bien establecidos en La Habana y ostentaba además altas graduaciones como oficiales del Ejército y la Milicia, pronto hicieron valer sus influencias en los medios capitalinos con el objetivo de propiciar las condiciones óptimas para el desarrollo de sus intereses regionales, en la favorable coyuntura azucarera de la cuarta década del pasado siglo”. [77]

El gran impulso dado a la industria azucarera provocó que hacia 1841 el desarrollo poblacional de la subregión matancera se hiciera evidente en el censo de ese año. Ya se perfilaban en la parte occidental Matanzas, Colón y Cárdenas como jurisdicciones, que a su vez se subdividían en Partidos, y cada una tenía su cabecera. No obstante, y como algunos autores reconocen, ya es posible en estos años encontrar diferencias marcadas entre las subregiones habanera y matancera, de acuerdo a su propia evolución histórica, lo cual no significa que las relaciones entre las mismas no se mantengan en alto grado. En este sentido, es de suma importancia incorporar a este texto la reflexión de Hernán Venegas sobre el particular. Este reconocido historiador cubano insiste en su libro La Región en Cuba, en las diferencias apreciables dentro del ámbito habanero-matancero, en relación a sus propias particularidades y lo vincula – a nuestro juicio con fortuna – a la generación en la subregión matancera de zonas de influencia y expansión propias:

> "... Matanzas genera a su vez, en el transcurso del siglo XIX, otras dos regiones: primeramente Cárdenas y con posterioridad Colón. Lo que nunca se ha explicitado es que si en 1827 Matanzas y su entorno – en dirección a lo que después va a ser la región cardenense –, todavía umbilicalmente unidos a La Habana, producen ya el 25% del azúcar de toda la Isla, treinta años más tarde, en 1857, las dos regiones de Matanzas y Cárdenas, ahora con expresión propia hacia el sur – la llanura de Colón –, suman el 55,5 % del total insular". [78]

Las diferencias subregionales, junto a la necesidad del gobierno español de reformar las estructuras político-administrativas, después del fin de la Guerra de los Diez Años, provocaron que al promulgarse el Real Decreto de 9 de junio de 1878 y la Isla al quedar dividida en seis provincias, se reconozca a Matanzas como una de ellas. A su vez es importante acotar que ya Matanzas, en este momento, es una de las zonas más importantes en la producción de azúcar, lo cual indica que la división de 1878 reconocía implícitamente la importancia de dotar a esta región de estructuras gubernativas propias, que le otorgaran un rango similar al de otras zonas del país.

Cada provincia se componía de los términos municipales situados dentro de sus límites territoriales, siendo en total 45. Se reconocieron 133 ayuntamientos. A Matanzas, en este sentido, se le concedió derecho de gobierno sobre el antiguo territorio de su administración política y militar, más las jurisdicciones de las tenencias de Cárdenas y Colón, y la capitanía pedánea de Alacranes. La provincia se hallaba dividida en 4 partidos judiciales, con 24 ayuntamientos.[79] En el contorno geográfico, también se comenzaron a definir los límites provinciales con respecto a las vecinas provincias de La Habana y Santa Clara. Al respecto nos dice Ponte y Domínguez:

> "Al oeste..., su línea divisoria tuvo entrantes y salientes desde Puerto Escondido en el extremo norte, a la ensenada de la Broa en el punto sur, pero el tiempo la hizo estable. Y su límite al este... aprovechaba en parte el curso de los ríos La Palma y Hanábana, hasta la desembocadura de este a la Laguna del Tesoro siguiendo hacia el sur para concluir en la costa meridional de la Isla, por el sitio llamado "La Máquina" en la bahía de Cochinos. Poseía casi por entero, pues, la ciénaga occidental de Zapata".[80]

Según refiere Rousset, en el año de 1892, hubo otra división del territorio nacional, por Real Decreto, en 3 regiones: Habana, Matanzas y Santiago de Cuba. La primera comprendía las provincias de Pinar del Río y Habana; la segunda Matanzas y Santa Clara; y la tercera Santiago de Cuba y Puerto Príncipe. Estas regiones estaban bajo la autoridad de los Gobernadores Regionales que residían en las ciudades de La Habana, Matanzas y Santiago de Cuba, respectivamente, siendo a su vez gobernadores civiles de las mismas. Pinar del Río, Santa Clara y Puerto Príncipe tenían sus Gobernadores Provinciales que dependían de los Gobernadores Regionales.[81]

Los acontecimientos históricos ocurridos en el país durante la última década del siglo XIX tuvieron, sin dudas, un gran impacto en el desarrollo económico y social de la provincia yumurina y, también, en las transformaciones del espacio geográfico. Es innegable que sus divisiones y estructuras, conformadas histórica y funcionalmente, sufrieron variaciones dadas, sobre todo, por las acciones de la guerra de independencia de 1895-1898.[82] Todo esto se observa claramente en las nuevas disposiciones que, alrededor del tema de la organización provincial, se promulgan durante la primera ocupación norteamericana de Cuba (1899-1902), y cuyo exponente documental verídico es el Censo de 1899.[83]

Según los mapas publicados por la Sección de Informes del Departamento de la Guerra de los Estados Unidos de América, en el censo de 1899, el área de Cuba era estimada en 44 000 millas cuadradas.[84] De ellas, 3 700 corresponden a Matanzas. A partir de los primeros años del siglo XX, la isla quedó nuevamente dividida en 6 provincias, éstas a su vez en términos municipales y barrios que fue el cimiento en que descansaba y se desenvolvía la administración pública en todas sus manifestaciones. En el caso que nos ocupa, Matanzas estaba dividida en 24 términos municipales.[85] El Censo de 1899, además, brinda la posibilidad de observar el porcentaje de ocupación de las tierras en labores agrícolas, lo cual demuestra la creciente ocupación del espacio geográfico en aras del desarrollo económico de la provincia. Matanzas ocupa el primer lugar nacional en este aspecto.[86] La mayor área cultivada por finca correspondía a Matanzas, y en ella se

encontraba también, después de Camagüey, la mayor extensión promedio por finca, debido a encontrarse en ella los mayores y más numerosos ingenios azucareros.

El transcurso del siglo XX acusa varias transformaciones de los límites municipales e incluso provinciales de Matanzas. Ello íntimamente ligado a las diferentes etapas por las cuales atravesó el desenvolvimiento económico de la provincia, y el país. En 1907 se realizaron cambios en la estructura político-administrativa. Los mismos consistieron, casi por completo, en la supresión de los pequeños términos municipales, y la agrupación de sus territorios a los municipios vecinos. Así, de 132 términos municipales que existían en 1899, se redujeron en 1907 a 82. En el caso de la provincia de Matanzas, estos quedaron en 10, de los 24 existentes con anterioridad.[87]

Uno de los aspectos observados en el estudio de los cambios que se operan en el espacio geográfico matancero durante esta centuria, es el relacionado con la tendencia acusada de aumento del espacio urbano en detrimento del espacio rural. Ello es visible, sobre todo, en los continuos cambios que ocurren en las dimensiones territoriales de los municipios matanceros. El anexo antes referenciado lo demuestra, pero no es la única vez en el siglo.

Durante los doce años transcurridos desde el censo de 1907 hasta el censo de 1919, se efectuaron nuevos cambios en la estructura político-administrativa del país. De los 82 municipios que existían en 1907, aumentaron a 112 en 1919. Matanzas no estuvo exenta de estas transformaciones, y su división interna pasó a ser de 18 municipios.[88] Véase Figura 4.

En el censo de 1919, aún no existe una diferenciación entre población urbana y rural, porque expresa que "... con respecto a la población de las ciudades, debe entenderse que en Cuba no hay límites fijos entre el elemento urbano y la población rural que los rodea".[89] Esta situación, como se observa, se repite desde 1899. Sin embargo, más adelante el propio censo explica que la población urbana en Cuba comprende a los residentes en localidades de más de mil habitantes, lo que nos hace pensar que ya se va llegando a una definición de estas características. Aún no existe una apreciación exacta de qué considerar urbano o rural, y en este sentido, es muy difícil establecer los límites entre uno y otro espacio. Al respecto, el ya citado Oliver Dollfus, plantea que "las fronteras entre espacio rural y espacio urbano son cada vez más vagas y cambiantes".[90]

Como ya se ha dicho, desde el 9 de julio de 1878, la Isla fue dividida en seis provincias, que a su vez se subdividieron en 124 municipios con 1 196 barrios. Pero desde 1919 el número de municipios ha sido alterado, por haberse creado en esa fecha y hasta 1931, doce nuevos

municipios. En el caso de la provincia de Matanzas estos fueron: Arcos de Canasí, Los Arabos y Máximo Gómez. Véase Figura 5. Esta transformación puede apreciarse en el Anexo 8.

Estos años también son testigos de la declinación de los núcleos urbanos de Matanzas y Cárdenas. Ambas ciudades habían sido despojadas, por la compañía Ferrocarriles Unidos de La Habana, de sus talleres de reparación de material ferroviario, los cuales ofrecían grandes fuentes de empleo a la población residente en ellas y sus alrededores. Esto sin disminuir el tráfico azucarero en sus puertos, que seguían exportando las producciones de la provincia. Sin embargo, sus muelles y espigones eran cada vez más deficientes, obligando al transporte del azúcar por lanchones para su estiba. Esto resultaba más caro, sobre todo para Cárdenas. Ello originó que las empresas navieras suprimiesen la escala que, en esa plaza marina, realizaban para sus embarques hacia Nueva York, Nueva Orleáns y Saigón.

> "La decadencia de Cárdenas no sólo fue en varios giros de negocios comerciales. Asimismo, minoró el rendimiento industrial de manera ostensible; incluso poniendo en crisis las salinas de Punta de Hicacos, que desde comienzos del siglo XVIII eran explotado por el primitivo sistema de extracción. Pero, con todo, la localidad mantuvo su primacía como centro de refinación de azúcares, al igual que productor de alcoholes y aguardientes en destilerías y alambiques". [91]

En lo concerniente a la ciudad de Matanzas, el factor geográfico y económico que más influyó en su estancamiento relativo, fue el ascenso de la ciudad de La Habana. En los últimos años de la década del 30, se estudió la posibilidad de establecer en Matanzas una Zona Franca que abarcaría unos 350 000 metros cuadrados en la porción norte de la rada. Esta zona fue oficialmente establecida el 14 de septiembre de 1934 por Decreto Ley 490. [92]

El Censo efectuado en 1943 apoya las tesis ya esgrimidas acerca del aumento del espacio urbano con respecto a otros períodos. Entre 1931 y 1943, los rangos para considerar a una población, ciudad, crecieron de manera ostensible, sobre todo en aquellos de menor cuantía. Como puede observarse, en Matanzas han aumentado todas las ciudades atendiendo a su rango poblacional. De 89 ciudades en total, estas pasaron a 108.[93] Vuelve a repetirse, en este censo, el problema de la indefinición sobre lo que se consideraba espacio urbano y espacio rural. Así, el propio informe reconoce que:

"En el actual censo no se establecieron distritos de numeración urbanos y rurales. El criterio que se siguió fue el de considerar habitado en distrito urbano a todo aquel que apareciera viviendo en una casa que tuviera una dirección expresada con el número de la casa – o sin número – y nombre de una calle, y considerar rural todo el que apareciera habitando una finca, o una casa que no estuviera situada en una calle. Lo anterior se refiere al concepto de urbano y rural propiamente hablando. Las características de la población se han estudiado, sin embargo, no sólo en base de este concepto, sino diferenciando entre ciudades de cinco mil habitantes y más y el resto de la población, considerando como resto toda aquella que no habita en dichas ciudades. En el análisis, luego de estudiar la distribución entre urbano y rural, en este sentido general, se han hecho las comparaciones con el censo anterior, no sobre la base de ciudades de cinco mil y más habitantes, sino de ocho mil y más. Ello se debe a que, aunque el censo de 1931 presentó las características en base a ciudades de cinco mil y más, no hizo el análisis sino en base de ocho mil y más".[94]

En resumen, no consta la norma seguida para clasificar un barrio como urbano o rural, y por ende su población. Existen contradicciones, en este censo, en cuanto a la clasificación de la población en urbana o rural, porque sólo se toma en cuenta si esta vive en una calle, y esto no es una definición de profundidad que permita diferenciar lo urbano de lo rural.

El gobierno de Fulgencio Batista favorece las inversiones de los grandes capitales foráneos y nacionales, en sectores estratégicos de la industria y el turismo. En este sentido, 1955 es testigo de la selección del batey del central "Progreso", en Cárdenas, como el sitio más apropiado para el emplazamiento de una fábrica de papel periódico que utilizaba como materia prima los derivados del azúcar. La existencia de una red vial en la provincia, unido a las capacidades exportadoras del puerto de Cárdenas promueven estos intentos de diversificar las posibilidades de la industria azucarera, en una región donde este cultivo es tradicional. Es indudable que estas tentativas provocan una mayor concentración de población obrera en dichos lugares. A su vez, la cabecera provincial se ve favorecida por el Plan de Estímulo Fabril lanzado por el gobierno en distintas zonas de la República que ofrecieran ventajas marítimas y proximidad a centros poblacionales con más de 50 000 habitantes. Por ello, en 1957 es creada la Ciudad Industrial de Matanzas, que respondía a estos requisitos y, además, ya contaba con una zona franca desde la década anterior.

En los primeros años del triunfo revolucionario, el gobierno se trazó un conjunto de estrategias para eliminar gradualmente las diferencias entre el campo y la ciudad. Comenzaron los intentos para organizar y diversificar la producción agropecuaria, pues debido a las leyes de Reforma Agraria quedó en manos del Estado casi 70% de la superficie cultivable de país. Ello, unido a la

nacionalización de los grandes capitales foráneos y nacionales en la principal industria, requirió de la conformación de empresas agropecuarias estatales y la racionalización de las relaciones agroindustriales.

Los años de la década de 1960 fueron testigos de grandes cambios en las políticas sociales por parte del gobierno revolucionario, todas a favor de las amplias mayorías. La extensión de los servicios médicos gratuitos, el acceso a la educación en todos sus niveles, la conformación de planes masivos de educación física y deportes, los planes de industrialización y electrificación, los avances en la aplicación de la ciencia y la técnica a la economía agrícola, y el establecimiento de una política distributiva del ingreso social que se caracterizó desde sus inicios por la equidad y la justicia social, contribuyeron notablemente a que el país fuera alcanzando niveles más altos de desarrollo.

De esta manera, se iba transformando el medio rural y, todo lo relacionado con los asentamientos y la población residente en ellos. Al asumir el Estado nuevas funciones económicas y sociales, con el compromiso de mejorar las condiciones de vida, encontró una división en provincias inadecuada a estos fines, que databa de la época colonial. Además, municipios conformados a partir de premisas impositivas y electorales. Basta señalar que las cuatro provincias occidentales, con el 45% del área total del país y el 58% de su población total, concentraban el 75% de los municipios. Por ello, fue necesario realizar estudios para la reorganización territorial cubana, más conocida como División Político-Administrativa.

En este sentido, hubo dos momentos importantes: el primero ocurrió en 1963, cuando manteniendo – salvo excepciones – los límites tradicionales de las provincias, incluyó la instancia de la Región, con 47 unidades y aumentó el número de municipios a 300. Este cambio tuvo consecuencias reveladoras porque las Regiones se convirtieron en unidades operativas que consolidaron su centro y opacaron la acción de los municipios tradicionales. En el caso de la provincia de Matanzas, entre 1961-1962, todo el territorio perteneciente al municipio Aguada de Pasajeros, de la provincia de Las Villas, pasa a su jurisdicción bajo el nombre con que se le conoce actualmente: Ciénaga de Zapata. Véase Figura 6. Más tarde, entre 1966-1970, crece de 26 a 31 municipios, agregándosele los de Varadero, Cantel-Camariocas, San Pedro de Mayabón, Torriente y Ciénaga de Zapata.

En 1965, la División Política-Administrativa modificó los límites y la nomenclatura de las estructuras tradicionales de la provincia – y los del país –. [95] En 1968, se eliminó el Regional Unión de Reyes, y sus municipios se incorporaron al Regional Matanzas. En la década de los años 70 se crearon los

órganos del Poder Popular, fue Matanzas el primer territorio en implantarlos, y sus experiencias se trasladaron al resto de las provincias. Toda esa organización de funciones administrativas requeriría de un nuevo marco territorial, por lo que se evaluaron diferentes modelos para la organización territorial que concluyó en 1976, mediante la aprobación, en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, de una nueva División Política Administrativa, aún vigente.[96] La misma se estructura en tres niveles: Nación, 14 Provincias y 169 Municipios.

Después de la ley 1304 de 1976, la provincia quedó dividida en 14 municipios, véase Figura 7; 8 menos que en 1953.[97] Se convirtió en la segunda provincia más extensa del país, sólo superada por Camagüey. Su área aumentó notablemente a 11 980, 5 kilómetros cuadrados – que incluye los cayos adscritos a la provincia –. En el caso de los municipios, cuando se analiza la densidad de la población, no se toma en cuenta el área de los cayos. El área de tierra firme total es de 11 741, 7 kilómetros cuadrados.

La nueva División Político-Administrativa suplantó las viejas y tradicionales fronteras de acción territorial, política, económica y social, las cuales resultaban incapaces de servir de marco organizativo territorial a las nuevas condiciones revolucionarias, creadas por la modificación del régimen de tenencia y explotación de las tierras, por la nacionalización de la industria, las instituciones educacionales y de salud pública, del comercio mayorista y minorista, del transporte y las comunicaciones, y por la extensión de los planes de desarrollo económicos y sociales a todas las zonas del país.[98]

Como una respuesta a la necesidad de organizar y dirigir territorialmente el país, acorde con las nuevas condiciones originadas por las profundas transformaciones sociales y económicas, se produjeron cambios en la División Político-Administrativa, entre ellos, el incremento del papel ejecutor del nivel provincial, como un eslabón importante de la estructura de dirección nacional. Al alcanzar un nivel de autoridad sin precedente, las provincias fueron responsabilizadas con ciertas facultades y funciones de la economía y de la dirección política, con el fin de responder a necesidades surgidas en el proceso de construcción de la nueva sociedad.

En el devenir histórico matancero, su territorio se ha dividido por diversas causas, fundamentalmente político – administrativos y/o civiles; sin embargo, entre sus objetivos no estuvo comprendido el logro del desarrollo socioeconómico. Desde la época colonial, Matanzas ha sido dividida en jurisdicciones, capitanías pedáneas, partidos, municipios, etc. respondiendo a esos diferentes intereses. Entre 1878 y 1975, Matanzas fue una provincia que hacia el exterior no tuvo

cambios sustanciales; no obstante, sus términos municipales cambiaron constantemente. El año 1976 señala la instauración de una nueva División Político – Administrativa, debida a los nuevos planes de desarrollo social y económico que llevaba a cabo el Gobierno Revolucionario. Esta división se mantiene hasta la actualidad.

Como se ha podido apreciar, en este acápite, la división político-administrativa puede ofrecer detalles reveladores sobre el curso seguido por el desarrollo social en un territorio determinado, puesto que trata de reflejar, y de aprovechar a la vez, la relación del hombre con el espacio, procurando someterlo a pautas organizativas de carácter militar, político, económico y cultural.

Esta investigación ha sido ardua porque, si es difícil relacionar de manera intrínseca los fenómenos geográficos y demográficos con los históricos, lo es más cuando se considera que esta metodología aún da sus primeros pasos en nuestro país. Sobre todo si, además, tenemos en cuenta el poco avance de las historias geo-demográficas a nivel local y provincial que obligan, en ocasiones, a usar como únicos referentes los pasajes de la historia nacional. Resumir en pocas cuartillas la historio geo-demográfica de una provincia puede resultar riesgoso y complicado. Escribir desde la historia sobre la geo-demografía, o viceversa, uniéndolas ambas en una explicación coherente, resulta una labor dificultosa y compleja. No obstante, esperamos que esfuerzos como el que realizamos durante este trabajo, abran nuevos caminos en la utilización de la geografía y la demografía histórica, en su calidad de instrumentos de las ciencias sociales para conocernos mejor a nosotros mismos.

CAPÍTULO II

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GEOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN Y EL POBLAMIENTO ASOCIADOS A LA INDUSTRIA AZUCARERA EN MATANZAS (1492-1898).

En este capítulo se hará un análisis y una reflexión, a partir de las informaciones censales y otros datos complementarios de tipo histórico, geográfico y estadístico, de las relaciones entre la economía azucarera, la población y el poblamiento en la provincia de Matanzas. Dicho objetivo se torna complicado, debido a las numerosas transformaciones que, en todos los órdenes, afectaron a este territorio del Occidente cubano. Se ha dividido, para su mejor comprensión, el estudio en varias etapas que se corresponden con los acontecimientos económicos, políticos y sociales acaecidos en la provincia y el país.

La etapa colonial comprende casi cinco siglos, desde la conquista y colonización del territorio matancero, hasta el fin de la dominación española en la Isla, en 1898. La fragmentada, diversa y dispersa información existente sobre los parámetros poblacionales a considerar, obliga a subdividir esta etapa colonial, en varios acápites que se relacionan con las informaciones de los empadronamientos de la época. Además, los primeros siglos de la etapa colonial – sobre todo, los 1500 y 1600 – aún se encuentran poco estudiados por la historiografía cubana. Resulta difícil obtener registros confiables de información geográfica, demográfica e histórica para estos siglos, por lo que no debe sorprender que en la estructura capitular, los tres primeros siglos ocupen menos espacio que el siglo XIX. Esto también podría explicarse por una causa muy sencilla y ampliamente demostrada: es en el siglo XIX en el que mayor auge, especialización y desarrollo alcanza la agroindustria azucarera en Cuba, y en Matanzas.

Otra aclaración importante: cualquier indagación geohistórica sobre la población y el poblamiento del territorio ocupado por la provincia de Matanzas, conlleva un estudio más profundo del antecedente aborigen que habitó este espacio geográfico. Pero como los objetivos de nuestra investigación están encaminados a demostrar la relación existente entre la población, el poblamiento la agroindustria azucarera en el período que se inicia con el “descubrimiento” del archipiélago cubano por Cristóbal Colón, el período precolombino escapa a estas pretensiones.[99]

2.1. El alumbramiento de la colonia y la formación de la sociedad criolla.

El primer hecho significativo de la historia matancera sucedió en 1510, fecha en que según Diego Velásquez y los cronistas de las Indias, los aborígenes de la comarca fustigaron y mataron a un

grupo de españoles. El hecho adquirió singular relevancia porque aún no se había iniciado la conquista de Cuba y esta temprana acción rebelde adquiere el mérito de la primacía a la par que, por su repercusión sangrienta, dio nombre a este lugar.[100]

En 1514, comienza la ocupación del territorio con la apropiación de las tierras por Diego Velásquez que fomentó algunas estancias de yuca y casabe[101], que en 1518 abastecían la expedición de Juan de Grijalba que se dirigía a México. Además, sirvió para abastecer de casabe, a falta de pan, en sustitución del pan de harina de trigo a la población española y las expediciones que partían para el continente americano.

Después de constituido el Cabildo de la Habana comienzan las llamadas "mercedes", sobre toda la superficie de su jurisdicción, en la que ya estaban incluidas las tierras de la que sería la provincia de Matanzas. En ese tiempo, aparecen las unidades territoriales y de producción llamadas hatos, corrales, estancias y sitios. En el caso de las dos primeras, de forma circular, y radios de 2 y 1, leguas respectivamente. Gran número de concesiones de esta naturaleza se habían realizado antes de la fundación oficial de Matanzas, y la consiguiente constitución de sus municipios o cabildos.[102]

Es conocido que las tierras del litoral norte de la provincia fueron ocupadas desde fechas muy remotas y existen evidencias de que en el extremo suroccidental, Hanábana-Zapata, también vivió un proceso similar de poblamiento hispano con anterioridad a 1550, pero al margen de los Cabildos que eran los facultados para la realización de esas tareas a partir de la cuarta década del siglo XVI. La concesión a Inés de Gamboa, viuda de Pedro Velásquez, de mercedes en los sitios de Caneymar y la Sabana de Macurijes decretada por el cabildo de La Habana con fecha 4 de marzo de 1558[103], y los sucesivos otorgamientos para cría de ganado en Hanábana, Bibanasí, Limones Chicos y Camarioca, en los años 1559-1601, propiciaron un paso de avance en el desarrollo y poblamiento en el territorio.

A partir de ese momento, comienza la ocupación del territorio yumurino. Proceso de rápido poblamiento que en apenas pocos años fue cubriendo importantes puntos del espacio matancero como: Matanzas y Macurijes en 1558, San Antón y Guanajayabos en 1559, La Hanábana y Bibanasí en 1566, Cimarrones y Río Cañas en 1568. Áreas que surgieron en el siglo XVII en tanto núcleos fundamentales desde el punto de vista demográfico y económico. "Ciertas diligencias como la primera compraventa de tierras, en 1579, y el documento expedido en La Habana en 1587,

concediéndole a Luis Herrera el derecho a beneficiarse de las minas de sal existentes en Punta de Hicacos"[104], nos señalan hitos a seguir en el desarrollo del poblamiento en el territorio.

Hacia 1590 el hacendado Alonso Suárez de Toledo producía miel en sus haciendas del litoral norte. En 1585, el navío Porto Santo desembarcó un cargamento de negros con destino al hato de Macuriges Y un informe de Maldonado Barnuevo a la Corona española, sobre el estado de la industria azucarera en Cuba en 1598 revelaba la existencia de cañaverales en Matanzas desde hacía más de 40 años.[105]

En 1660, cuando el monarca español concede un préstamo de 40 mil ducados para impulsar el desarrollo azucarero de la colonia, dos de los 17 favorecidos por el monarca, tienen sus fábricas de azúcar en Matanzas. Uno de ellos es Pedro Suárez de Gamboa, con un trapiche que poseía 4 calderas y 20 esclavos; el otro beneficiado fue Sebastián Fernández Pacheco, dueño de un ingenio que abarcaba 6 casas, 4 calderas y 19 esclavos. Ambas fábricas de azúcar se localizaban próximas a la bahía de Matanzas, lo cual contribuyó al desarrollo de los asentamientos en tan importante zona. Queda así evidenciado el aumento del interés de las autoridades y de los propietarios por la región yumurina, en la intensificación del proceso colonizador. Testigos esenciales resultan la concesión de tierras para el fomento de nuevos ingenios junto al río Canímar en 1630 y 1667; en Arroyo de Ácana en 1660; y en 1667 para la construcción de un trapiche para la elaboración de miel en el corral de San Francisco de las Cidras. Todos ellos fueron promoviendo el asentamiento poblacional en esas zonas.

El cultivo de la caña de azúcar y la cría de ganado mayor y menor, el inicio de la tala de árboles de maderas preciosas, en el nordeste del territorio, la explotación de salinas y la aparición del comercio de rescate, perfilan la invasión del asentamiento alrededor de la rada matancera. Al mismo tiempo se van delineando dos zonas en proceso de conformación: una en la costa nordeste y otra hacia el centro del territorio. La primera se corresponde con los municipios actuales de Cárdenas y Martí; y la segunda se extiende desde Limonar hasta Los Arabos.

El dato más antiguo relacionado con la división territorial de Matanzas, es del 9 de noviembre de 1693, aparece en el Libro I de las Actas Capitulares del Cabildo de dicha ciudad, en el cual señala como área de su jurisdicción, 6 leguas en contorno comprendiendo los hatos o corrales siguientes: Yumurí, Corral Nuevo, Caunabaco, el corral de Matanzas, San Agustín, el sitio de Aguacate, La Magdalena, San Pedro, Limones Chicos, Caoba, Laguna de Palos y el hato de Canímar con el sitio del ingenio fundado en él.

Dichas áreas poblacionales, se veían asoladas de manera frecuente por los ataques de corsarios y piratas. No sólo los franceses entraban por la bahía de Matanzas y se abastecían de provisiones en las haciendas de Alonso Suárez de Toledo; sino también la escuadra del holandés Peter Heyn quien, en 1628, luego de saquear la Flota de la Plata, en dicha bahía, que trasladaba las riquezas de las colonias a la Metrópoli, la hunden. Este hecho demostró la necesidad de fortificar la bahía y la conveniencia de erigir una población en su entorno. Así se funda la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas el 12 de octubre de 1693. Para ello se hacen venir 36 familias canarias[106] que formaron el núcleo central. A ellas le sucedieron sucesivas oleadas migratorias de isleños, que no solo se integraron a la incipiente comunidad, sino que contribuyeron decisivamente a la formación de la población campesina, aportando su mano de obra para el desarrollo del cultivo del tabaco.

De importancia fue la construcción del Castillo de San Severino que protegería a la población de los ataques de corsarios y piratas, y daría empleo a los pobladores. En 1695 comienzan las funciones del Cabildo Matancero, en un área jurisdiccional de 6 leguas a la redonda y donde se encontraban asentamientos como: Yumurí, Corral Nuevo, Caunabaco, Corral de Matanzas, San Agustín, Aguacate, La Magdalena, San Francisco, Santa Ana, Las Moscas, La Sabanilla, Las Cidras, San Pedro, Limones, Chicos, Caobas, Laguna de Palos y el hato de Canímar.

2.2. De la ganadería al tabaco: el Siglo de las Luces.

En el caso de los siglos XVIII y XIX, por su importancia capital para la historia de la población y el poblamiento en Cuba, amén de que en ellos transcurre la formación de la Nación cubana, se ha hecho necesario establecer una estructura que separe los grandes momentos históricos y sociodemográficos que acontecen en los mismos. Así, se ha decidido por una división que tenga como punto de partida los procesos históricos que en ellos ocurren.

La economía de la provincia de Matanzas en el siglo XVIII conserva como factor básico el desarrollo de la ganadería, pero con una particularidad nueva: el crecimiento de potreros. Esto conlleva a un nivel de especialización que no existía. Mientras tanto el establecimiento de la ciudad de Matanzas dio impulso al cultivo del tabaco. En pocos años, los alrededores del naciente núcleo poblacional se convirtieron en potentes vegas de tabaco –de envidiable desarrollo por las excepcionales condiciones de la planta de hojas muy jugosas y gruesas-. Alrededor de 1650, se reportaban vegas de tabacos en otras zonas de la actual Matanzas como son Hanábana y Guamacaro.

Por otra parte, el cultivo de la caña de azúcar no crecía mucho en este período. Las escasas estadísticas y la carencia de cualquier tipo de información al respecto obstaculizan un análisis detallado.[107] En toda la centuria, al menos hasta 1793, el desarrollo de Matanzas en relación con el cultivo de la caña de azúcar fue algo discreto, así como su poblamiento; hay cierto progreso pero con suma lentitud. La pobreza del territorio matancero en cuanto a este sector se percibe por el insignificante número de fábricas de azúcar y en la lenta extensión de su cultivo.

El censo de 1774, el primer censo considerado como oficial, registró en Matanzas, los siguientes datos. Como puede apreciarse el número de hombres supera al de las mujeres, y la población blanca superaba a la negra en ambos sexos. Véase Cuadro 1. En este censo se reportaron 5 ingenios.

Cuadro 1. Población por sexos y grupos étnicos. Provincia Matanzas. Censos 1774.

	Total	*Hombres*	*Mujeres*
Total	***3 249***	***1 852***	***1 397***
Blancos	***2 017***	***1 163***	***854***
"De Color":	***1 232***	***689***	***543***
Libres	***331***	***174***	***157***
Mulatos	***183***	***99***	***84***
Negros	***148***	***75***	***73***
Esclavos	***901***	***515***	***386***
Mulatos	***15***	***10***	***5***
Negros	***886***	***505***	***381***

Fuente: Los censos de población y viviendas en Cuba. Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I., V. 2.

En 1763, tiene lugar un intercambio de territorios entre las Coronas española e inglesa, mediante el cual La Habana, en poder de los británicos desde 1762, retorna a España a cambio de La Florida. El Conde de Jibacoa y el Marqués Justiz de Santa Ana donan tierras para el asentamiento, en las proximidades de la ciudad de Matanzas, de 64 familias floridanas de origen español[108], que emigran a Cuba de acuerdo a este tratado, lo que permite la fundación de la localidad de Ceiba Mocha. Se supone que, también alrededor de 1763, se haya erigido en Guamutas un poblado transitorio de apoyo a las actividades relacionadas con los cortes de maderas que eran atendidos

directamente por la Real Marina. De igual manera, se percibe en Hanábana la posibilidad de un caserío hacia los años finales del siglo XVIII, lo cual se evidencia por el reporte de un cementerio y por la marcada densidad poblacional en torno a la parroquia local, como aparece reflejado en los libros parroquiales.

El padrón general de 1778 [109] da cuenta de un cierto progreso en la jurisdicción de Matanzas en lo que respecta al desarrollo de lo que sería, posteriormente, nuestra principal industria. Este censo reportó un total de 10 ingenios distribuidos geográficamente de la siguiente manera: 4 en Yumurí, 1 en El Naranjal, 1 en Guamutas, 2 en Guamacaro y 2 en Hanábana, lo que implica el asentamiento de habitantes para esas faenas. La población también creció poco. Si cuatro años atrás se reportaban 3 249 habitantes en la jurisdicción Matanzas, según el padrón de 1778 era de 3 631 pobladores.

Terminando el siglo XVIII, con la decadencia de la economía tabacalera, surgía poco a poco la azucarera. El censo de 1792 reportó un total de sólo 8 fábricas productoras de azúcar. Al respecto Moreno Fraginals apunta, muy certeramente, que "hacia fines del siglo XVIII Matanzas carece de significación en la historia azucarera"...[110] Desde el punto de vista poblacional este censo registró un total de 6 221 matanceros, (lo que representa una tasa de crecimiento medio anual para el período intercensal 1774-1792 de 3,4 personas por cada mil habitantes, véase Cuadro 2, lo que nos indica como se fue invadiendo el espacio yumurino), la población masculina representaba el 60,6% de la total y la femenina solo el 39,4%.[111]

Cuadro 2 Estado comparativo de la población y tasas de crecimiento. Matanzas. Censos de 1774,1778 y 1792

Momentos Censales			*Tasa de crecimiento medio anual %*		
1774	*1778*	*1792*	*1774*	*1778*	*1774-92*
3 249	***3 631***	***6 221***	***-***	***2,7***	***3,4***

Fuente: elaborado por el autor a partir de Los censos de población y viviendas en Cuba. Comité estatal de estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I, v. 2.

En Cuba, durante el año 1792, se reportó la existencia de 529 ingenios. De ellos sólo 8 correspondían a Matanzas, y su producción representaba el 1,5% de la producción nacional. El paisaje azucarero de entonces era débil. Partiendo de la ciudad de Matanzas se extendía hacia el sur hasta el poblado de Santa Ana; por el noroeste, hasta llegar al partido del Yumurí; y por el este

hasta Guacamaro. Sólo 3 ingenios se reportaban fuera de la jurisdicción de Matanzas: 2 en Hanábana y 1 en Guamutas.[112] Es notable el crecimiento posterior de la industria y cultivo de la caña de azúcar, en este territorio, estimulado por la Revolución Haitiana y sus efectos demoledores sobre la que, hasta ese momento, había sido la principal economía productora y exportadora de azúcar y café del mundo. [113]

El censo de Las Casas, en 1792, arrojó para Matanzas cifras significativas. La jurisdicción de Matanzas resultaba una de las más despobladas de Cuba. En ella residía sólo el 2,2% de la población total de la Isla. Al comparar estas cifras con las del censo de La Torre (1774) puede evaluarse la situación poblacional en el momento del despegue económico, de aquí la necesidad imperiosa de la fuerza de trabajo esclava. Se destaca un evidente aumento, en términos absolutos en todos los estratos poblacionales. En su conjunto el crecimiento es de 91,4% pero el más significativo está en la población "de color" (127,1%), mientras que el de la blanca sólo fue del 69,7%. En términos relativos las cifras son aún más explícitas. Los blancos, que en 1774 representaban el 62%, en 1792 son solo el 55%, y los negros y mulatos que en el primer censo representaban el 37,9%, en el segundo son el 44,9%. [114]

La mano de obra esclava comienza a ser una imperiosa necesidad debido al auge que va tomando el desarrollo azucarero. Los censos de Luis de Las Casas en 1792 y de José de Cienfuegos en 1817, demuestran que en la primera fecha los negros y mulatos de la jurisdicción Matanzas representaban el 44,9% de la población del territorio, mientras que en el segundo censo representaban el 53,9%. Desde 1791 y hasta los primeros años del siglo XIX la inmigración blanca procedente de Santo Domingo y Haití, comienza a tener grandes dimensiones en esta región.[115]

Dos factores concurren en este período en el establecimiento de poblados: el crecimiento poblacional y la construcción de templos católicos. En 1793 muy pocos asentamientos urbanos está definidos: son ellos Matanzas, Guamutas, Hanábana y Ceiba Mocha. En 1798 la ciudad de Matanzas sólo tenía 3 000 habitantes y sus casas eran todas de paja. Su riqueza consistía en 3 ingenios, dos potreros y ningún cafetal. Por el puerto sacaban sus azúcares 22 ingenios en un naciente cinturón azucarero que tenía su límite oeste en Corral Nuevo y hacia el sur se extendía hasta Guanábana. La fuerza total de trabajo era de 911 esclavos y 110 hombres blancos. Ya por entonces había comenzado el fomento de ingenios y en los próximos años se concluyen 32 e inician 14 más. Como la región habanera, Matanzas tenía todas las condiciones objetivas para el desarrollo.[116]

En la diócesis de Matanzas solo existían 5 templos: Matanzas, Guamutas, Macurijes, Guamacaro y Hanábana. Pero el vertiginoso crecimiento económico, al incrementar la población, esparció por los campos miles de personas acostumbradas a la práctica del culto cristiano. De esta manera comienza un proceso de solicitudes a fin de levantar instalaciones católicas auxiliares, dada su dependencia de las ya existentes. Este fenómeno constituye una expresión del proceso de concentración poblacional.

La actividad económica propugnó las bases de los asentamientos poblacionales de la época; pero no hay que olvidar el peso significativo que tuvo la red religiosa entre finales del siglo XVII y principios del XVIII, con la creación de iglesias y parroquias en distintos puntos como San Hilarión de Guamutas, San Cipriano de Guamacaro, Santa Catalina Mártir de Macurijes y Nuestra Señora de la Altagracia del Hanábana. Esta red eclesial ejerció una poderosa influencia en la fijación del poblamiento rural en áreas lejanas a la ciudad de Matanzas. El incremento de los núcleos poblacionales estuvo centrado en la jurisdicción de Matanzas y las zonas aledañas, especialmente en el Norte y el Este. El primer centro urbano que surge es Santa Ana, cuando los vecinos decidieron construir en 1794 una pequeña capilla. Tres años más tarde, en 1797, los pobladores de Ceiba Mocha edificaron un templo. Además, los ingenios se fundaron bajo la advocación de santos protectores. En su enorme proliferación azucarera durante los siglos XVIII y XIX, Matanzas era un "paraíso celestial" movido por mano de obra esclava. [117]

La explosión azucarera estuvo precedida y acompañada por la demolición de haciendas, que despunta por el noroeste y marcha hacia el este. Vegas de tabaco y sitios de labor fueron sustituidos, en forma abrupta, por cafetales y cañaverales debido al "estanco" del tabaco y por otra parte los Estados Unidos, debido al crecimiento de la producción tabacalera del sur de la Florida, ya no se mostraban interesados, en ese momento, por la hoja cubana. Consecuentemente se produce el auge del renglón cafetalero -con la llegada de inmigrantes franceses.-. Los partidos de Limonar, Ceiba Mocha, Aguacate y Camarioca, comienzan a producir y a exportar café. Paralelamente cae en crisis el sector tabacalero, y la manufactura del azúcar recibe un incremento acelerado. Tiene lugar el nacimiento de poblados y caseríos y hay un incipiente desarrollo urbanístico.

El crecimiento de Matanzas fue lento en un inicio; luego pasó por un proceso de estancamiento y de disminución dada la ruina de la economía tabacalera en 1792, debida a la vigilancia sobre las vegas y el comercio del tabaco. Esto es conocido en la historiografía cubana como el "estanco del

tabaco", actividad ejercida por las autoridades españolas en sus empeños de fiscalizar este renglón.

En 1795, por la importancia que toma el desarrollo agrícola, en particular el azucarero, se crea en Matanzas la sucursal del Real Consulado de Agricultura, Industria, y Comercio[118], más tarde conocida como Junta de Fomento institución político-administrativa necesaria para la función del gobierno local, desempeñó un importante papel en el fomento de la economía matancera y por la misma razón estuvo muy vinculada con los problemas de la esclavitud.

Un hecho que marcó el comienzo de un período de prosperidad y repercutió en todos los sectores, pero fundamentalmente en el económico, fue la rehabilitación del puerto de Matanzas en el año de 1793. Ello facultaba el intercambio comercial con España y sus colonias, y permitía la introducción de esclavos africanos, que serían utilizados como mano de obra en los ingenios matanceros. Más tarde, en 1818, este puerto fue rehabilitado, contribuyendo al despegue de la plantación esclavista en la región mientras también se intensifica el tráfico portuario.

El siglo de las Luces dejó planteado el problema de la dependencia de Cuba y de Matanzas, del mercado azucarero mundial. Un contemporáneo de esta fecha, el ilustre hacendado y portavoz de la naciente burguesía azucarera insular, don Francisco de Arango y Parreño planteaba que el país no tenía otra alternativa que vender azúcar al extranjero sin interrupción alguna.

2.3. *Su Majestad el Azúcar* reina en Matanzas[119]

Como se advirtió al iniciar el acápite del siglo XVIII, se ha determinado, para la mejor comprensión de estos procesos demográficos e históricos, dividir el siglo XIX en dos partes. La primera desde finales del siglo XVIII hasta la información contenida en el censo de 1861 – inmediatamente anterior a las guerras de independencia – y la segunda, los procesos relacionados con las guerras en sí, sus consecuencias para la población cubana, la llamada "Tregua Fecunda" y la última guerra de independencia en este siglo.

2.3.1 Azúcar y población hasta 1861.

En la última década del siglo XVIII todo está listo para asumir el despegue económico y social de la Atenas de Cuba, con la arrancada en grande de la producción azucarera. Una verdadera fiebre inversionista se desató en la región, con vistas para fomentar nuevas plantaciones de caña y café. Las haciendas tabacaleras daban paso a los nuevos ingenios. Esto produce una importante

transformación en el paisaje geográfico, ya que se dejaba atrás un tipo de cultivo diferente a los que ahora asumirían los nuevos hacendados, el uso del suelo sería disímil, para hacer un uso más extensivo del espacio, sobre la base de una explotación más intensiva de la mano de obra esclava. La fuerza de trabajo de las vegas migra hacia las labores azucareras y tabacaleras.

Debido al desplazamiento de la población de Guamacaro hacia la zona de Limonar, el párroco que servía el templo solicitó su traslado hacia ese lugar. Es en 1809 que esto se concretó, año en que puede considerarse establecido Limonar. En 1813, con la inauguración de la iglesia y con el comienzo de registros de nacimientos, defunciones y matrimonios en los libros parroquiales, se sitúa la fecha de fundación del pueblo de Alacranes. En otros puntos densamente poblados del espacio matancero se erigieron templos: Sabanilla del Comendador en 1808, Yumurí en 1811, seguidos de Guásimas y Cárdenas, Corral Nuevo en 1812, mientras que Canasí lo hizo en 1813.

La tendencia del crecimiento poblacional de las siguientes décadas fue discreta. Fue un dibujo de la economía de plantación en comienzos, definida plenamente cinco lustros después cuando se ejecuta el censo durante el gobierno del capitán general José Cienfuegos en 1817.[120] En aquel momento, la población de Matanzas solo representaba el 5,1% de la zona occidental (esta zona registró un total de 408 537). Entre el censo de 1792 y el de 1817 el número de habitantes creció en 14 413. Los estimados en 1817 representan el 303,5% en relación con el censo de 1792. Entre los negros y mulatos se registró un crecimiento superior: 52,9% contra 47% de blancos.

El alto porcentaje de negros y dentro de ellos los esclavos, están en franca dependencia con los cambios que se producen el la estructura productiva, con la implantación de “las plantaciones”, cambia la estructura demográfica de la población, ya que los esclavos serían la fuerza de trabajo principal y necesaria, y más con el desarrollo que se venía operando en el sector azucarero. Ello puede observarse con más claridad en el Anexo 13, correspondiente a este capítulo.

En el año de 1818 se crea una línea de comunicación terrestre entre Matanzas y La Habana, inicia con diligencias a las que después se les incorporaron el servicio de volantas y quitrines.[121] También por vía marítima se fomentó la comunicación entre ambos lugares, con la creación de una línea de buques de vapor, de carga y de pasajeros. Ambas líneas de comunicación ayudaron al traslado de muchas personas que se quedaron residiendo en Matanzas dadas las posibilidades de desarrollo económico y social.

Una primera fase de esplendor matancero data del período que media entre 1818 y 1839, como consecuencia de la sustitución de las viejas estructuras que se extendieron más allá de los límites de Bemba y Cárdenas. Ya en 1835 estaban segmentadas algunas haciendas como las de Jagüey Grande y Pendejeras. En 1836, Macurijes, Río Nuevo, Cimarrones, Artemisal y otros también fueron demolidos. A pesar del cese de la trata de manera legal, se va consolidando la tendencia al crecimiento sostenido del peso de la mano de obra esclava. Los barracones de esclavos aumentaban en el territorio a medida que llegaban negros africanos.

Por el puerto de Matanzas entraron, en 1819, más de 5 mil negros bozales para ser utilizados básicamente en las producciones azucareras y cafetaleras. Al unísono de la inmigración negra, la blanca proseguía durante estos años, pero en menor cuantía. Se constata que hacia 1828, un crecido número de colonos y comerciantes se establecieron en la ciudad de Matanzas y en los poblados de Canímar, Cárdenas, Camarioca, Sumidero y Limonar, entre ellos algunos estadounidenses. La zona costera de Matanzas se convierte, en esos años, en lugar de tráfico intenso de africanos entre la Isla y los Estados del sur de la Unión Norteamericana. Numerosos documentos de la época atestiguan la intensidad de este comercio inhumano.[122]

Según la información brindada por el censo de Vives, realizado en 1827, el 57,9% de la población de la jurisdicción de Matanzas era esclava y la de “color”, en su conjunto, representaba el 3,5%.[123] En este censo se contemplaba a Matanzas y cinco partidos rurales; mientras que el territorio estaba conformado por una ciudad, 9 pueblos y 8 aldeas o caseríos.

El crecimiento del número de los ingenios es uno de los indicadores a considerar. En el año 1817, la jurisdicción de Matanzas contaba con 76 ingenios. En 1827, se concentraban en el Departamento Occidental, el 44,9% de los ingenios cubanos. Las fábricas cañeras matanceras representaban el 11% del total nacional y el 24,7% del Departamento Occidental. Lo más característico es el aumento de la producción: la región Habana-Matanzas representó entre el 83,7% y el 88,5% del nacional. En 1834 el número de fábricas de azúcar matanceras es de 213, sobrepasando los límites geográficos de la jurisdicción, aparecen nuevas fábricas en los territorios de Colón, Guamutas, Jovellanos, Cárdenas y Macurijes. Las zonas de cultivo y producción de caña de azúcar se extienden al sur a través de Alacranes y Unión de Reyes, y traspasan Bolondrón para llegar a Colón. Mientras que por el nordeste los cultivos cañeros llegan a Cárdenas y comienza a extenderse a Guamutas, lo que implicó un poblamiento del territorio.

El poblado de Cárdenas, que hasta 1817, no mostraba ningún signo importante de interés, comienza a desarrollarse y se abrirá, más adelante, como uno de los puntos económicos más promisorios de Cuba. Con el establecimiento en 1819, de una oficina recaudadora de impuestos y para el despacho de goletas, comienza a desarrollarse el puerto que, más tarde, con su habilitación, serviría para dar salida a la producción de territorios cercanos como los de Lagunillas, Cimarrones y Macurijes. Pero no es hasta el 8 de marzo de 1828, en que se funda oficialmente la ciudad, bajo el nombre de San Juan de Dios de Cárdenas.

Junto al crecimiento remolachero europeo en el período 1826-1839, en los ingenios matanceros se introducían innovaciones técnicas, tanto agrícolas como industriales al tiempo que se recibían maquinarias inglesas, con la ayuda de la Diputación Patriótica. En los años sucesivos, se aplicó el vapor a los trapiches; los ingenios matanceros dejaron a la zaga la fuerza motriz animal y la semi-mecanizada.

La Habana y Matanzas eran el asiento de los mayores cafetales cubanos. A los 75 existentes en 1817 en la jurisdicción de Matanzas, se contraponen 203 en 1827 (el 16% de los presentes en el Departamento Occidental). El área geográfica se mantiene estable y, aunque hacia 1840, el número de plantaciones decrece en Cuba, en Matanzas permanece con pocas alteraciones. La producción nacional se había mantenido alta durante los primeros años del segundo cuarto de siglo XIX. La producción del azúcar comienza a amenazar a la cafetalera, cuando en la década de los treinta inician los precios del café a descender, dada la competencia de Brasil y de algunos países centroamericanos. El azúcar y el café, esencialmente el primero, fueron eliminando la producción tabacalera del territorio matancero. Una de las causas fue el cese de las compras de tabaco verdín. En 1827, el número de sembrados se redujo a 15 en la jurisdicción de Matanzas, representando el 0,58% del total occidental y del 0,24% de las vegas de la Isla.

Entre 1818 y 1839, el proceso de la plantación esclavista en el territorio yumurino provocó cambios sustanciales en la regionalización económica, quedando establecidas tres regiones: la ciudad de Cárdenas y su puerto fueron un núcleo importante en la economía del territorio; la zona noroeste, con centro en la ciudad de Matanzas, la cual prosigue su papel hegemónico; y una tercera región, integrada por los territorios de Jagüey Grande, Calimete y la Ciénaga de Zapata al sur. En ese período, en la ciudad de Matanzas se inician transformaciones urbanísticas: se construyeron los primeros edificios importantes y se fomentan los barrios de Versalles y Pueblo Nuevo. Mientras las vías de comunicación y los servicios públicos fueron objeto de ciertas mejoras.

En 1827, Matanzas produce ya el 25% del azúcar cubano. Este territorio se convirtió en uno de los que más esclavos albergaba. El censo de 1827 registró que la población total de Matanzas se había duplicado, en relación al censo anterior. Esta ocupaba el cuarto lugar por su población en el país, siendo antecedida sólo por La Habana, Puerto Príncipe y Santiago de Cuba. El crecimiento poblacional de mulatos y negros continuaba ininterrumpidamente, para representar el 63,5% de la población total. Los esclavos casi se triplicaron en relación a las cifras censales de 1817 (57,9%). Este continuo incremento de la población negra, la brutalidad de la explotación de africanos, dentro de un sistema esclavista que progresaba, estableció las condiciones para las sublevaciones esclavas. Así en 1825 estalló la primera de importancia en el cafetal "El Solitario", en el partido de Sabanazo, extendiéndose a los de Camarioca, Sumidero, Limonar y Guamacaro. Abrió una etapa de importantes rebeliones esclavas, que con el auge del sistema de plantaciones esclavistas se hicieron más frecuentes y fuertes como la de "Triunvirato" en 1843 y "La Escalera" en 1844.

Otro proceso que adquirió una elevada connotación en esta zona fue el apalencamiento de los negros esclavos que huían de la sobreexplotación a que eran sometidos en los ingenios azucareros y haciendas cafetaleras. En muchos casos, los palenques tomaban el nombre del lugar geográfico donde se asentaban o viceversa. Este es el caso, mencionado por Ponte y Domínguez, en su citada obra, cuando plantea que "parece que de antiguo menudearon evasiones de esclavos en la jurisdicción de Matanzas... y que formaron sus palenques en la serranía próxima al Pan, porque esa altiplanicie, siempre resultó llamada El Palenque. Y hacia levante... hubo la localidad de Cimarrones...".[124] Solamente en la jurisdicción de Matanzas, entre 1800-1850 se localizaron 10 palenques.[125]

También se tienen noticias de otros palenques. Los mismos constituyeron una unidad de asentamiento más en el espacio geográfico matancero, fundamentalmente en regiones apartadas. A través de la recolección, la caza y la agricultura se desarrolló la vida económica de estos sitios. Allí también concibieron sus familias y vivieron durante años. Muchos de estos palenques se disolvieron durante las guerras independentistas, incorporándose a ellas.

En 1841, según el censo de población, la conformación territorial de la jurisdicción Matanzas era de una ciudad, 9 pueblos, 8 aldeas y 9 partidos, en ellos residían 85 040 matanceros. Las tres primeras categorías, que en aquel entonces fueron consideradas como urbanas, vivían 21 070 habitantes y de las 6 ciudades existentes en la Isla de Cuba una era la ciudad de Matanzas. Mientras que en los partidos, considerados como rurales en aquella época, estaban integrados por: 161 ingenios con 29 696 habitantes, 175 cafetales donde residían 13 330 habitantes y 1881 fincas

y establecimientos donde habitaban 20 944 habitantes; en total en estos 9 partidos residían 63 970 personas que representaban el 75,2% del total de la población de la jurisdicción, mientras que en el conjunto de la ciudad, pueblos y aldeas, habitaban el 24,8%. El poblado de Nueva Bermeja (después Colón) había nacido como expresión del desarrollo económico el 18 de agosto de 1836, al formalizarse ante notario la que 20 años después sería la primera zona azucarera de Cuba.

Del total de población registrada por este censo, el 61,5% correspondían al sexo masculino y el 38,5% restante al femenino. Con respecto al color de la piel, se continúa observando que el mayor porcentaje, 68%, recae en la población negra y solo se registraron un 32% de población blanca.[126]

El censo de 1841 refleja como la sucesiva introducción de esclavos en el territorio matancero en la etapa de mayor afluencia negrera (1800-1840), trajo en consecuencia el asiento de múltiples representantes de cada uno de los grupos étnicos de las zonas de África que sufrieron la extracción esclavista. Yorubas, bantúes, carabalíes y ararás se asentaron en los ingenios y demás fábricas de azúcar yumurinas, contribuyendo treinta años después, en 1871, a que las jurisdicciones de Matanzas, Cárdenas y Colón, unidas a Sagua la Grande, concentrara el 36% de los esclavos de la Isla, cuando toda su población sólo representaba el 15% de su población total general.

> "Los santos de la Iglesia Católica se asomaron a los bateyes cuando reunida la dotación explotaba el contenido fuero de sus tambores. Agrupados en un solo y aniquilador trabajo, hombres de las más diversas culturas, juntos por fatalidad histórica pero con distintos idiomas, concepciones religiosas, expresiones musicales y todos con un mismo terror y una misma ansia de liberación, el batey fue como un templo demoníaco donde se iniciaba una nueva creencia: el sincretismo. La religión con dioses blancos y dioses negros, con rezos católicos al compás de los tambores". [127]

El propio Moreno Fraginals insiste en lo "muy especial de la vida autónoma".[128] Estos elementos van desapareciendo con la irrupción de la economía azucarera. Sus unidades se repiten de manera espacial y estructural monótonamente. Los cañaverales y las fábricas de azúcar fueron elementos homogeneizadores del espacio geográfico. Este proceso conllevó a la transformación de los caminos, cuyas etapas corresponden a la evolución de la economía azucarera, es un fenómeno particular de la geografía de la comunicación cuando en la Isla, y específicamente en Matanzas, se recorren cuatro etapas: sendero, camino de arria, camino carretero y camino de hierro. [129]

En estos años, el ferrocarril aparece como imperiosa necesidad del desarrollo azucarero, dada la dispersión geográfica de las plantaciones y la existencia de sólo dos puertos para la exportación. La plantación azucarera, al adentrarse en las tierras vírgenes y alejarse de las costas y puertos, demandaba nuevas soluciones.

En 1837 se constituye la Empresa del Ferrocarril de Cárdenas -la primera en Matanzas y la segunda en la Isla-. En 1839 surge la Empresa del Ferrocarril Matanzas-Sabanillas y la del Ferrocarril Júcaro. Y en 1842 la del Ferrocarril de Coliseo. En Matanzas, como en ningún otro lugar de Cuba, hubo una óptima articulación entre el ferrocarril y la industria azucarera, lo que redundaba en beneficio no solo para la industria azucarera, sino también para las compañías ferroviarias. En las rojas tierras de la provincia, las vías férreas se habían tendido pensando cada rail en arrobas de azúcar por transportar para asegurar ante cada conexión o prolongación un tráfico suplementario.[130] En 1848, el territorio matancero está penetrado por el "camino de hierro", pero aún existían amplias zonas carentes de estos servicios, lo cual determinaba la competencia para el dominio de las nuevas tierras. A pesar de esto, la introducción del ferrocarril en el espacio geográfico matancero, aceleró la dinámica de la economía, de la población y del poblamiento. Es así que, en 1840, los tramos de ferrocarril ya llegaban desde Cárdenas hasta Cimarrones, y a finales de ese mismo año el tránsito por ferrocarril arribaba al entonces pequeño pueblo de Bemba – actual Jovellanos – el cual se convertiría en uno de los centros ferroviarios más importantes de la Isla.

Indudablemente, el vertiginoso ascenso económico propició el establecimiento de una red de ferrocarriles que unían diversos puntos del territorio matancero. Es importante reconocer las consecuencias que tuvo este desarrollo para los asentamientos. En este sentido, el ferrocarril contribuyó decisivamente al crecimiento poblacional de algunos asentamientos, posibilitando el progreso de los mismos, no sólo desde el punto de vista económico sino también social. Prueba de ello lo constituye el avance hacia tierras feraces, en pos de atraer su producción azucarera hacia el puerto de Matanzas. "La primera senda alcanzó a la taberna o bodega *La Unión*, propiedad de Manuel de los Reyes, sitio de entronque general o grande unión con el ferrocarril de Güines".[131] Este fue el origen del pueblo de Unión de Reyes.

En 1848 concluyen las obras del Ferrocarril de Coliseo y los entronques de las vías de la Compañía Caminos de Hierro de La Habana con las del ferrocarril de la Empresa Matanzas-Sabanilla. En 1857 se fusionaron las empresas de Cárdenas y Júcaro, quedando en esta fecha vinculados entre sí con La Habana, todos los poblados y ciudades matanceras con servicios ferroviarios.

Paralelamente por el norte proseguía el empeño de mejorar las comunicaciones Habana-Matanzas. A mediados de siglo, las líneas férreas llegan a la Nueva Bermeja y Agüica. En 1860, llegaron los "caminos de hierro" a la capital yumurina y al año siguiente llegó el Ferrocarril Bahía. En 1869, no quedaba un rincón de la geografía matancera que no contara con la presencia ferroviaria, excepto la Ciénaga de Zapata. En cada uno de estos puntos de llegadas o entronques se iban fomentando o desarrollando nuevos asentamientos, que con el decursar de los años desaparecieron o se mantuvieron, y la Ciénaga de Zapata continuó sin comunicación por más de un siglo. Como plantea Ponte y Domínguez, en su obra antes citada: "El auge inversionista de los hacendados azucareros creó ramales a diestro y siniestro".[132] Y, a raíz de este avance, surgieron nuevos asentamientos, nuevos poblados.

El desarrollo ferrocarrilero también facilita el progreso técnico de los ingenios, que se extiende por la región matancera. En 1840, en "La Mella", en Limonar, se instala el primer tren al vacío, considerándose el primero en Cuba altamente mecanizado. Dos años más tarde, el "Flor de Caña" quedó equipado con la más alta tecnología del momento. A la par que se expande el vapor se manifiestan las contradicciones máquina-esclavo, y paulatinamente se va pasando de la producción extensiva a la intensiva. En 1844 muelen en Matanzas 316 fábricas, y para sustituir parte de la mano de obra esclava, desde 1847 comienza la inmigración asiática[133], y un número significativos de ellos se asientan en Matanzas y fundamentalmente en el ingenio de la Nueva Bermeja. El mayor incremento que tuvo la introducción de chinos en Cuba fue durante los años 1847 a 1859, absorbiendo las jurisdicciones de Cárdenas, Colón y Matanzas las tres cuartas partes de dicha migración. Eran utilizados en faenas rústicas en los ingenios y cafetales.

La ruta del azúcar sigue tres líneas espaciales de expansión. La primera que ya vimos, nace de la ciudad y se dirige al sureste bordeando las pequeñas montañas por el antiguo camino Guanábana-Limonar. La segunda es la también analizada fuerza propagadora que naciera en Güines y va copando la llanura roja. Y la tercera y más importante tiene a Cárdenas como centro exportador de sus azúcares y se dirige por el sur arrasando la antigua región de Cimarrones para encontrarse con la fuerza difusora de Bemba o Jovellanos. Otro ramal va a fundar Recreo –hoy Máximo Gómez- , San José de los Ramos y Banagüises. Y del mismo modo que en la zona de Güines y Guanajay tuvo lugar el tránsito del pequeño ingenio a la gran manufactura esclavista, en esta zona matancera se opera, a mediados de siglo, el proceso definitivo de la manufactura a la gran industria. Las tres líneas que siguió el desarrollo del azúcar en Matanzas están íntimamente relacionadas con la fundación de asentamientos poblacionales. En el devenir del tiempo, muchos de ellos se convierten

en cabeceras municipales: algunos como pueblos, mientras que otros desaparecen. Véase Figura 8.

En 1852, de los 17 ingenios más productivos de la Isla, 14 corresponden a Matanzas. A mediados del siglo XIX, las fábricas azucareras matanceras representaban el 37,6% del total de la región occidental y el 29,3% de las del país, y aportaban el 55,6% de todo el azúcar nacional. Así se convierte esta región en el núcleo central del azúcar cubano en el siglo XIX, por lo que el espacio geográfico refleja esta significación. La habilitación del puerto de Cárdenas en 1843 trajo un amplio incremento del comercio marítimo con el exterior y aceleró el poblamiento de sus alrededores, los cuales vieron crecer en cuatro veces los números de habitantes. Una opulenta población se abría paso. El régimen español convencido del gran desarrollo logrado por la incipiente villa hizo que dejase de ser un partido rural en 1843, creándose la Tenencia de Gobierno de Cárdenas, la cual abarcaba casi una tercera parte de Matanzas, y las zonas más ricas y cultivadas de la región.[134] Ello permitió que en la jurisdicción cardenense muy pronto se establecieran hasta 275 ingenios y trapiches.

Cuando la crisis de 1857, el azúcar de Cárdenas, Matanzas y Colón, representa el 55,5% de la producción total de la Isla. Por entonces los ingenios matanceros cubren un total de 16 915 caballerías (226 999 hectáreas) de las cuales 8 117 (108 930 hectáreas) estaban sembradas de cañas. Compárese esta última cifra con las 9 918 caballerías (133 100 hectáreas) de cañas cortadas en Matanzas para la zafra efectuada un siglo después –en 1959- y se comprende porque hacía la década de 1858-1868 la expansión matancera ha llegado a su fin agotando las tierras. El desarrollo azucarero tendrá que buscar nuevos caminos.[135]

Con la tecnificación, las proporciones entre esclavos y asalariados inician un proceso de inversión. Varios intentos se realizan por sustituir la mano de obra negra. Pero un nuevo alivio vino en auxilio de los plantadores e industriales: la importación de colonos asiáticos, a partir de 1847. Mientras los negros significaban para los terratenientes preocupación, control y sublevaciones, el traer los asiáticos resultó la panacea. Estos laboraron, además en la construcción de los ferrocarriles y en oficios variados. A partir de los años 1860 cesa la imperiosa necesidad de aumentar la cantidad de fábricas; el acento recae en el tamaño y la productividad; ha comenzado la concentración de la producción. En los territorios matanceros se ubican los más connotados centros azucareros cubanos. La plantación ha penetrado en las profundidades del territorio matancero: por el este se ha trascendido el límite de la Nueva Bermeja; en el sur Macurijes y Cabezas exhibe 53 instalaciones; en el norte Guanajayabo y Guamutas aparecen con 55. Hasta la zona norte del

actual municipio Calimete llega la expansión; pero aquí se detiene. La ocupación de Calimete y de Amarillas será un hecho de la década siguiente.

Entre 1840 y 1860 la zona Habana-Matanzas mantiene su supremacía en la producción azucarera cubana, aunque con propensión a disminuir su significación. En Matanzas el crecimiento del azúcar se efectúa en detrimento del café. Las tres jurisdicciones yumurinas se consolidan cada vez más como centros del azúcar cubano y, ya en 1857, su producción representa el 55,6% de la producción azucarera de toda la colonia. Dado el impulso azucarero y del ferrocarril, en 1843 el puerto de Cárdenas quedó completamente habilitado para el comercio internacional. Entre 1857 y 1860, de 178 ingenios, el 59,5% embarcaban por Cárdenas, el 25,8% por Matanzas y el 11,2% por La Habana, el porcentaje restante lo realizaba por otros puertos de menor importancia en aquel momento.

Los avances económicos provocaron transformaciones de tipo urbanístico, educacional y de infraestructura en las ciudades, pueblos y caseríos. En la ciudad de Matanzas, las barriadas de Versalles y Pueblo Nuevo prosiguieron su desarrollo urbano. Proliferan en los centros instalaciones que contribuyeron a una vida más plena y saludable. En 1840, un nuevo cementerio se erige en la urbe yumurina. A partir del año siguiente, Cárdenas también contará con un camposanto. Ocho años después, los cardenenses tendrán un hospital, y en 1859 llega a esta ciudad el alumbrado público. Colón, por su parte, inicia un notable desarrollo urbanístico en 1857. Se instala el alumbrado público, y en 1864, el primer hospital. Dichos cambios se vieron aparejados a nuevas disposiciones en torno a las divisiones internas del territorio. La antigua división territorial de la Isla en tres departamentos (Occidental, Central y Oriental) conservada desde 1821 con algunas modificaciones, desaparece a partir de 1850, refundiéndose en dos. El departamento Occidental aumentó con la mitad limítrofe del antiguo departamento Central; y la otra mitad entró en la jurisdicción del Oriente. El departamento Occidental o provincia de la Habana se compone de 21 jurisdicciones o términos de gobierno político o militar, de los cuales tres (Matanzas, Cárdenas y Colón) abarcaban nuestra actual provincia. Matanzas tenía categoría de gobierno. Estas transformaciones se reflejaron en el censo de 1861.

Bajo el gobierno del general Francisco Serrano, duque de la Torre, se realizó el censo de 1861, calificado como uno de los mejores de la etapa colonial.[136] En total, se registró una población ascendente a 208 678 habitantes, lo que representa un incremento poblacional de más de 123 mil matanceros con respecto al censo de 1841.[137] En los veinte años transcurridos entre el censo de 1841 y 1861, se registró una tasa media de crecimiento intercensal del 23,7%. El territorio cubano

estaba dividido en ese momento en dos Departamentos: Occidental y Oriental, y en 32 jurisdicciones; al Occidental le correspondían 24 y de ellas 3 al territorio matancero: Matanzas, Cárdenas y Colón, que del total de población del territorio de estudio representaban el 42,1; 27,8 y 30,1% respectivamente.

Por sexos, el 62% eran hombres, mientras que el 38% restante pertenecían al sexo femenino; la relación por sexo, representaba un índice de masculinidad de 163 hombres por cada 100 mujeres, relación que se hace superior entre la población blanca (186,6 hombres por cada 100 mujeres) que entre la población negra (163,1).

Un elemento a tener en consideración, durante este conteo poblacional, es la clasificación que se realizó atendiendo a la etnia de origen de la población en: europea, yucateca[138], asiática, todos ellos considerados como blancos, y donde los criollos estaban considerados dentro de los europeos. Mientras, la población negra era clasificada como: libre, esclava y emancipada. Teniendo en cuenta esta clasificación, el 49,1% de los residentes en el territorio matanceros eran blancos, y el 50,9% eran negros. Dentro de la población blanca es elevado el porcentaje de población europea, y significativo el número de población proveniente de Asia. Mientras que dentro de la población no blanca, continúa siendo importante el peso que tiene la población negra (44,7% del total general), sobre todo en la jurisdicción de Colón. Estos altos porcentajes de población esclava estaban dados por el número de ingenios y trapiches que existían en el territorio de la actual Matanzas. El censo de 1861 reportó un total de 394 (Cuba poseía 1 521, de ellos 1 253 en el Departamento Occidental) distribuidos de la siguiente manera por jurisdicciones: 134 en la de Matanzas, 147 en Cárdenas y 113 en Colón, que a pesar de ser la que menos fabricas de azúcar poseía, era la que más producía, según informa el referido censo.

La población de Matanzas, según el censo de 1861, residía de acuerdo con la categorización dada a los asentamientos poblacionales, en: una ciudad, una villa, 16 pueblos y 23 aldeas o caseríos, distribuidos por jurisdicciones de la siguiente manera: en Matanzas vivían 87 810 personas en una ciudad (de igual nombre), 7 pueblos y 8 aldeas o caseríos; en Cárdenas residían 57 987 habitantes en una villa (de análogo nombre) , 3 pueblos y 8 aldeas o caseríos; y en Colón moraban 62 881 personas en 6 pueblos y 7 aldeas o pueblos.

Mientras en la región oriental del país, la guerra del 68 alcanzaba cada vez más fuerza, en la provincia de Matanzas sus efectos no se sentían, fundamentalmente en la economía, por la influencia que ejercían los grandes hacendados azucareros y los ricos comerciantes españoles

asentados en la provincia. La población yumurina siguió su crecimiento y continuó siendo, en comparación con otras regiones de Cuba, una población rica.

2.3.2 Las guerras de independencia: su impacto en la población y el poblamiento matanceros.

En la segunda mitad del siglo XIX, con la crisis de la esclavitud y el fin de la trata negrera comienzan las transformaciones. Los hacendados matanceros no repartieron como otros, partes de sus tierras a sus esclavos, sino que propiciaron la colonización blanca en la provincia, trayendo colonos blancos españoles de las regiones más pobres de España. Estas familias provenientes de la Metrópolis se concentraban en algunos lugares dándoles tierras en arriendo para el cultivo de la caña que debían entregar a los centrales. Así fue avanzando la concentración y centralización del capital azucarero. Mediante la unión de varios ingenios que se transformaron en chucho de ferrocarriles.

Dieciséis años más tarde la población de Matanzas continuaba su crecimiento poblacional, según el censo de población de 1877. Como se había explicado anteriormente, sus resultados generaron toda una serie de cifras controvertidas, que aparecieron en diferentes publicaciones especializadas, y que han motivado ciertas reservas. Aunque este censo se realizó en momentos en que aún la guerra del 68 no había finalizado, también su calidad fue deficiente, fundamentalmente por clasificar a la población en dos categorías "de hecho y de derecho"[139] y por las diferentes interpretaciones en el momento de computar sus resultados finales originó diferencias apreciables en sus resultados. No solamente para el total general de Cuba, sino también para las seis provincias que conformaban la división político-administrativa del territorio nacional en aquel momento.

Según el "R*esumen General por provincias del censo de población de 1877"*, aparecen dos categorías poblacionales, la de hecho y la de derecho, en el caso de Cuba, la primera ascendía a 1 521 684 habitantes y la segunda a 1 509 291, esta última cifra es la que aparece como oficial en los Anuarios Demográficos de Cuba. Matanzas no estaba exenta de estas dificultades: se registró un total de 283 121 habitantes como población de hecho y 278 991 como de derecho. En ambos casos cifras bastantes elevadas en comparación con las que aparece publicada más tarde, en 1881, en el Boletín Oficial de Hacienda, que ofrece un resumen general por provincias, muy detallado de la isla de Cuba según el censo de 1877 y de acuerdo con los criterios de Antonio López Pérez, jefe de la Sección de Población de la Dirección General de Haciendas. A juzgar por

estos criterios en Matanzas residían 250 728 habitantes. A pesar de todas las controversias relacionadas en torno a sus cifras, al menos se puede tener una idea de cuantos habitaban en Matanzas en aquel entonces.

Una noción particularizada de cómo estaba conformada la población matancera durante el censo de 1877, se pueden apreciar en el Anexo 18, elaborado para este capítulo. Para nuestro análisis tomaremos las cifras de población cuantificada como de derecho. La población creció con respecto a los estimados del censo anterior en más de 70 mil residentes, que representa una tasa de crecimiento medio anual, en el período intercensal 1861-1877, de 18 por mil habitantes. Estaba integrada por un alto porcentaje de hombres (56,5%) y solo un 43,5% de mujeres; la relación de población según sexos registra un índice de masculinidad del orden de los 130,1 hombres por cada 100 mujeres. Inferior con respecto al registrado durante el censo de 1861.

En cada grupo étnico, donde aún a los criollos se les clasificaba como españoles, los hombres siempre superaban a las mujeres numéricamente. Es de destacar que continúan siendo en menor cuantía las mujeres asiáticas y las extranjeras, lo cual conspira en cuanto a la etnia asiática para poseer una reproducción propia. Mientras que las españolas y las “de color”, en ese orden, son las de mayor porcentaje con respecto al total provincial, 23,4 y 19,8 respectivamente. Como en 1861, la población blanca (españoles, extranjeros y asiáticos) representaban el mayor porcentaje (58,6% del total) dentro de ellas, la población española es la de mayor peso.

En la década del 60 y 70, debido a múltiples factores de carácter económico, surge la necesidad de importar fuerza de trabajo china que debían venir como colonos, sin embargo vinieron como esclavos. De un total de más de 46 mil asiáticos (entre residentes presentes, residentes ausentes y transeúntes) que cuantificó el censo de 1877 en la Isla, el 44% se registraron en la provincia de Matanzas y especialmente en el ayuntamiento de igual nombre, como puede apreciarse en propio registro censal.[140] También se registraron altas concentraciones de asiáticos en Colón, Cárdenas y Macurijes; lo que indicaba el nivel de deterioro del régimen de plantaciones como tal, que pretendía buscar nuevas formas de subsistencia.

En 1861, Matanzas era el segundo territorio que más ingenios o centrales azucareros poseía (el 25,9% del total nacional) solo antecedida por Santa Clara. Ya en el año de 1877, Matanzas aumenta el número de sus fábricas productoras de azúcar, convirtiéndose en la provincia que más industrias poseía. Tanto en 1861 como en 1877, en Cárdenas se localizaban el mayor número de ellas. El Cuadro 3 presenta como estas fábricas se encontraban distribuidas:

Cuadro 3. Jurisdicción y fábricas de azúcar. Matanzas. 1861 y 1877.

JURISDICCIÓN		*FÁBRICAS DE AZÚCAR*	
1861	*1877*	*1861*	*1877*
Colón	***Colón***	***113***	***116***
	Jovellanos	***-***	***62***
Cárdenas	***Cárdenas***	***147***	***155***
Matanzas	***Matanzas***	***134***	***131***
	Alacranes	***-***	***45***

Fuente: Elaborado por el autor a partir de Los Censos de Población y Viviendas en Cuba. Estimaciones, Empadronamientos y Censos de Población de la época Colonial y la Primera Intervención Norteamericana. Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas, La Habana, 1988. Tomo I

Estos asentamientos también se caracterizaron por la gran concentración de población negra que residía en ellos, que servían de mano de obra esclava en las labores azucareras.

La guerra de independencia causó estragos en la industria azucarera, fundamentalmente en las dos provincias orientales, Puerto Príncipe y Santiago de Cuba. Mientras, Matanzas se mantuvo con un elevado porcentaje de fábricas de azúcar hasta el año de 1894. Entre 1877 y 1894 hubo, debido a la centralización, una reducción de 75 ingenios y estos se supone que fundamentalmente fueron en la jurisdicción de Matanzas, que era la que poseía ingenios más viejos y por lo tanto menos productivos, comparados con los de Cárdenas y Colón que eran los más modernos, grandes y productivos de entonces.[141]

El territorio comprendido entre Pinar del Río hasta Santa Clara no sufrió los embates directos de la contienda, debido a los propios intereses del Estado español que protegió la creciente actividad de las industrias azucarera y tabacalera –las cuales se constituyeron en su fuente más importante de riquezas –. La producción occidental, incluyendo a Matanzas, sostuvo una fuerte carga impositiva que permitió al Ejército colonial mantener las operaciones militares. Las ciudades principales (La Habana, Matanzas y Cárdenas) no se vieron afectadas por la guerra. Es precisamente en esa zona donde se observarán con mayor nitidez y claridad los cambios socioeconómicos y poblacionales que se produjeron en Cuba a partir de la década de 1870.[142]

El fin de la guerra de independencia de los 10 años, y la pacificación de la Isla llevada a cabo por el General Martínez Campos, provocaron que la Corona española reformara el gobierno de Cuba. Así, se promulgó el 9 de junio de 1878 un decreto para reorganizar la división administrativa de la Isla. Ahora, eran seis provincias civiles, bautizadas con los nombres de sus capitales: Pinar del Río,

La Habana, Matanzas, Santa Clara, Puerto Príncipe y Santiago de Cuba. Nace a la vida jurídica la provincia matancera, formada por el antiguo territorio de su gobierno político y militar, más las jurisdicciones de las tenencias de Cárdenas y Colón, y la capitanía pedánea de Alacranes. Al igual que las cinco restantes provincias, Matanzas se hallaba dividida en partidos judiciales (4), estos en ayuntamientos (24), y a su vez estos en pueblos, grupos y caseríos que en total sumaban 66.

La competencia internacional, en las últimas décadas del siglo XIX, del azúcar de remolacha en el viejo continente, junto a otros factores como la introducción y aplicaciones de nuevas tecnologías en su procesamiento y la construcción y centralización de un capital financiero fueron factores que afectaron a la sacarocracia matancera, acrecentando las contradicciones sociales y el descontento que llevaba a Matanzas de una época de esplendor a otra de estancamiento. Las décadas de 1880-1890 son testigo en las zonas de mayor producción azucarera, entre ellas Matanzas, del proceso de concentración productiva en la industria del azúcar.[143] El cambio tecnológico y organizativo trajo como consecuencia la disminución de las fábricas de azúcar en número; pero, a la vez, provocó el aumento de la producción en otras, las cuales ampliaron su tamaño y alcances.[144] La provincia de Matanzas, sin embargo, mantuvo su elevada productividad hasta los inicios de la guerra. En 1884, varios capitalistas asociados establecieron en Cárdenas una gran refinería de azúcar, que fue a la sazón la mayor de mundo, al refinar hasta cuarenta mil toneladas anuales.

Complejos procesos tienen lugar en la Isla durante estos años, entre guerras. Motivados sobre todo por la necesidad que tenían los productores de azúcar de abaratar los costos, para vender más en el mercado norteamericano, del cual dependía básicamente la prosperidad cubana. Entre ellos, tiene singular importancia la concentración y centralización de la industria azucarera, calificado por algunos autores, como “un proceso traumático” y “la verdadera revolución del azúcar en Cuba”.[145] Como se ha planteado:

> “La concentración de la producción en la industria azucarera cubana pasó por diferentes fases, entendidas como un cambio durante el cual disminuye el número de unidades y aumenta la producción, lo que quiere decir mayor tamaño de las fábricas y, sobre todo, más eficiencia productiva”.[146]

Todas estas transformaciones influyeron en el desarrollo poblacional cubano, y fundamentalmente en el poblamiento de la provincia matancera. Diez años después del censo de 1877, se realizó el noveno y último de los censos coloniales. Al igual que ocurrió en el censo anterior, las cifras de

población tanto para Cuba y sus provincias vuelven a referirse a la población de hecho y de derecho. Según los registros la población de hecho ascendía a 259 578 habitantes, mientras que la de derecho era de 253 616 habitantes. Llama la atención la diferencia de 5 962 individuos entre la población de hecho y la de derecho, es natural que sea mayor la primera que la segunda por el importante número de transeúntes registrados, lo que puede estar avalado por el importante comercio marítimo que provocan sus dos puertos.

Con respecto a Cuba, la población de derecho residente en Matanzas, durante este último padrón de la época colonial solo representa el 15,8%, ocupando el cuarto lugar teniendo en cuenta su peso poblacional, aventajada por las provincias de Habana, Santa Clara, y Santiago de Cuba, en ese orden.

Tomando la cifra "población por derecho", se observa con respecto al censo de 1877 una disminución de algo más de 25 mil residentes; según estas cifras se estima una tasa de crecimiento medio anual para ese período intercensal de –9,5 por mil habitantes. La disminución que presenta el monto poblacional de Matanzas pudo haber estado influenciada por la aguda crisis de la producción azucarera que azotaba al territorio y que obligó a que muchos agricultores migraran hacia otras provincias, donde pudieron encontrar trabajo mejor remunerado debido a la virginidad en que se encontraban los nuevos terrenos. Además, a esto se le une, que pudo haber omisiones en el padrón general de Matanzas.[147]

Además, también debe tenerse presente que este padrón fue realizado en el período conocido como "tregua fecunda", es decir entre el fin de la guerra de los diez años (1868-1878) y el comienzo de la guerra de independencia (1895-1898). Etapa que se caracteriza por las transformaciones que tienen lugar en el país, en lo económico, político y social, todos estos aspectos repercutieron de manera desfavorable en los asentamientos y en el patrón poblacional yumurino.

En primer lugar, se producen cambios en la industria azucarera: el proceso de concentración se acelera, los latifundios cañeros crecen, y el proceso cañero se divide en dos partes: la agrícola -que pasa a manos de los colonos- y la industrial. Se transforma, considerablemente, la morfología de este sector en el territorio matancero. En lo político, por un Real Decreto, la Isla quedó divida en 1878 en seis provincias y en partidos judiciales, además se pusieron en vigor las leyes orgánicas municipales y provinciales. Matanzas surge como provincia.

Por otra parte, la producción azucarera sufre altas y bajas, debido a la reorganización que sufre su proceso económico ante la perspectiva de abolición de la esclavitud – que comienza en 1880 –. Ello supone el redimensionamiento de la tecnología productiva, al cambiar las operaciones de molida de caña, de fuerza animal a fuerza motriz por medio del vapor.[148]

Desde el punto de vista social, un año antes del censo –es decir, en 1886– se produjo oficialmente la abolición de la esclavitud, trayendo como consecuencia que los esclavos pasaran a ser trabajadores asalariados. La guerra influye, sobre todo, en lo que respecta al número de defunciones fundamentalmente y a la disminución de la natalidad. Ambos hechos repercuten en el monto poblacional de Matanzas. Con la abolición de la esclavitud y la continuación de la expansión azucarera hacia la región oriental, muchos de los africanos y sus descendientes, emigraron hacia zonas de mayor actividad azucarera. Otros se desplazaron hacia zonas urbanas, y una minoría permaneció en sus antiguos ingenios. A pesar de estos movimientos demográficos, el territorio matancero y zonas como Jagüey Grande, Jovellanos y Perico continuaron como centros de gran población negra, descendiente de los “africanos de nación”.

En 1887, se reafirma la tendencia ya observada en censos anteriores, de un predominio numérico de los hombres. Se registró que del total de población, el 57,1% eran hombres y el 42,9 restante eran mujeres, representando una relación de masculinidad de 133 hombres por cada cien mujeres. Atendiendo a la nacionalidad, este padrón enumeró a un 94,8% como españoles y el 5,2% de otras nacionalidades. Aún, en este último censo de la etapa colonial, al criollo se le consideraba, como o dentro del grupo de españoles. La población, por derecho en este padrón, no aparece desglosada por grupos étnicos.[149]

El período que transcurre entre el fin de la guerra de independencia de los 10 años y el principio de la guerra de 1895 es testigo del auge del mercado interno, debido a la mencionada abolición de la esclavitud y los cambios que socialmente se producen a partir de este hecho. Este aumento del mercado interno, trajo también, como lógica consecuencia, el crecimiento de la urbanización. La interrelación que existía en toda sociedad entre capas intermedias y mercado interno se manifestó a plenitud en la Matanzas de la época. El crecimiento cuantitativo y cualitativo de ambos debe considerarse una característica fundamental de esta etapa.

La población matancera se asentaba en 23 términos municipales, de ellos los más poblados fueron: Matanzas, Cárdenas, Colón, Macurijes y Bolondrón. El área de la provincia en aquella época fue calculada en 8 486 kilómetros cuadrados (hoy se ha definido la superficie de la provincia

en 11 978,2 Km^2), que al relacionarnos con la población empadronada nos remite a una densidad poblacional de 29,8 hab/km^2 inferior a la estimada para en censo de 1877 que fue de 32,8 hab/km^2.

En 1895 estalló nuevamente la lucha insurreccional, y el 20 de diciembre, la columna invasora atravesó el río Hanábana y penetró en la provincia. Gómez y Maceo, acordaron el incendio de cañaverales en varios sitios para confundir al enemigo sobre la ubicación exacta de la columna invasora. Con esta táctica se contrarrestaron las desfavorables condiciones del relieve y la gran concentración de las fuerzas españolas, pero al mismo tiempo, esta táctica de lucha fue derribando paulatinamente una de las riquezas naturales que poseía la provincia.

Al inicio de 1896, toma posición del gobierno y de la jefatura del ejército Español de operaciones el General Valeriano Weyler quien llegó a la Isla con órdenes expresas de desarrollar una guerra a muerte contra la Revolución cubana. Entre sus medidas se encontraba la de aislar a los insurrectos del apoyo que le brindaba la población civil, mediante la concentración de la población residente en zonas rurales en las urbanas, quedando los campos prácticamente despoblados. Las consecuencias de esta medida, conocida como “Bando de Reconcentración”, dictada en octubre de ese mismo año se sintieron con fuerza en Matanzas. Tal fue así que el Secretario de Estado de los Estados Unidos cursó una carta a las autoridades españolas en noviembre de ese año, donde hacia contar que a consecuencia de esa política de reconcentración habían muerto de hambre, entre enero y octubre de ese año, dos mil personas en la ciudad de Matanzas.

Este es otro elemento a tener en cuenta en la disminución de la población que se reflejará en el censo de 1899. La política de la Reconcentración, entre otras consecuencias, provocó la desruralización de una proporción considerable de la población del campo, que quedó asentada en los pueblos y ciudades donde fueron reconcentradas, desde el mismo inicio y durante todo el último período bélico del siglo XIX, lo que terminó siendo el debut de un proceso de urbanización, inicialmente brusco y forzoso, que perduró en el siguiente siglo.

Otro hecho que afectó a la población matancera fue, ya en plena guerra, cuando el 11 de mayo tres buques norteamericanos bombardearon la ciudad de Cárdenas. Las consecuencias económicas y sociales que para la provincia tuvo esta contienda fueron muchas: la primera, primordialmente en el sector agrícola, mientras que en lo social afectó todo lo concerniente a la salud, educación, etc. lo cual se refleja en las estadísticas demográficas. Matanzas, la región más

productiva de azúcar antes de 1895, fue la que más sufrió los embates de la guerra en la zona occidental.

Es visible, como en los años anteriores a la guerra, o sea entre 1890-1893, el mayor número de nacimientos en Cuba, en términos relativos, se producen en la provincia de Santa Clara, seguido por la de Matanzas. Esto se mantiene en los dos primeros años de la guerra, pero en 1897-1898, la provincia del Yumurí pasa al tercer lugar. La cifra descendió con respecto al ritmo que existía hasta entonces. Entre 1895 y 1898, el número de nacimientos en la provincia fue disminuyendo de manera notable.[150] Esta es una tendencia general dentro de las provincias en el período de la guerra. Matanzas, junto a Pinar del Río y La Habana, fueron las que más disminuyeron su población con respecto a Cuba (12,8; 11,0 y 27,0%, respectivamente).

Debe apuntarse que en 1895 como en 1899 Matanzas era la región con más zonas cultivadas. En 1895, el 36,2% de su territorio estaba sujeto a faenas agrícolas. Sin embargo, ya en 1899 el área cultivada provincial había disminuido a un 16%. No obstante, el gran desastre se ubica en la industria azucarera del territorio. Antes de la guerra, Matanzas era el principal centro productor de azúcar de Cuba, o sea el núcleo de la economía insular.

La guerra iniciada en 1868, no había dañado en lo esencial este emporio. Por ello, al producirse el levantamiento armado de 1895, los recursos fundamentales del país se concentraban en esta provincia. Antes de 1895, Matanzas contaba con 434 fábricas de azúcar del total de 1 100 existentes en la Isla. La cifra representaba el 39,4%. Después de la guerra, sólo quedaron en pie 207 ingenios; de ellos, 72 pertenecían a Matanzas – lo cual representaba un 34,7% del total -. Una comparación entre ambas cifras de ingenios, antes y después de la guerra, arroja que la provincia poseía sólo el 16,5% de la infraestructura azucarera con la cual aparecía en 1895. Los ingenios[151] demolidos por provincias, confirman nuestras anteriores afirmaciones acerca de la gran destrucción que causó la guerra en Matanzas.

El fin de la Guerra de Independencia en 1898, encontró una Matanzas casi devastada. El territorio fue escenario de encarnizados combates entre las tropas insurrectas y el ejército español. La guerra, aplicada consecuentemente sobre la riqueza agrícola, asoló los campos. Las políticas de reconcentración de la población rural provocaron el abandono de gran parte del espacio rural. Además, el bloqueo naval impuesto a la Isla por los norteamericanos, entre abril-agosto de 1898, causó hambrunas en las ciudades. Matanzas y Cárdenas, los dos puertos más importantes de la

provincia, se vieron sacudidos por una gran crisis económica y social. Finalmente el 1º de enero de 1899, cesó la soberanía española sobre Cuba y se implantó la dominación norteamericana.

Dentro de la dinámica social que trasciende de este siglo XIX, como hemos visto ya, se destaca el auge de la urbanización, en términos absolutos y relativos. Esto constituyó uno de los hechos demográficos de mayor relevancia, lo que puede verificarse a través de los indicadores que se han presentado en este acápite, a partir de los empadronamientos y estadísticas poblacionales.

> "Claro está que el poblamiento cubano y la red urbana subsiguiente fueron determinados, en cierta medida, por la existencia de la industria azucarera y la creación de grandes bateyes en torno a las nuevas fábricas, vale decir los centrales; sin embargo, llama la atención el hecho de que el aumento analizado no se efectuó a través de los bateyes azucareros, fenómeno típico del siglo XX; este tuvo lugar en pueblos y ciudades ya establecidos, en algunos casos, desde siglos atrás". [152]

En resumen, los siglos coloniales depararon al territorio matancero una evolución poblacional condicionada por los factores geográficos, políticos y económicos. Entre estos últimos, merece destacarse la agroindustria azucarera, la cual contribuyó decisivamente al desarrollo del poblamiento y la población de Matanzas, y a su esplendor económico y cultural.

CAPITULO III.

EL SIGLO XX: REPÚBLICA NEOCOLONIAL Y REVOLUCIÓN

Siguiendo los lineamientos metodológicos planteados, el texto presentado a continuación, explora, describe y analiza los cambios poblacionales existentes en el territorio yumurino durante el siglo XX, e inicios del XXI. Por supuesto, el triunfo de la Revolución en 1959 parte en dos mitades esta historia, y provee al investigador de nuevas coyunturas y herramientas desde las cuales reflexionar sobre las características de la población y el poblamiento en esta provincia.

Un rasgo ineludible en este período, y que lo diferencia del anterior, es la consecutividad más o menos estable de los informes censales. Ello influye en la estructura del capítulo, y posibilita la utilización de técnicas comparativas entre las etapas. El capítulo aborda los años comprendidos entre los albores de la República, y los primeros años del actual siglo, que observan las políticas de reestructuración de la agroindustria azucarera. Estos temas son de bastante actualidad y son objeto de numerosos debates científicos, políticos y sociales.

3.1 Los cambios poblacionales durante la República Neocolonial.

El siglo XX representa para la Isla, y por ende para Matanzas, una sucesión ordenada y de cierta regularidad en la realización de los censos de población. Estos padrones poblacionales se realizaron, por lo general, antes o después de coyunturas importantes para la historia nacional.[153] Una peculiaridad de este siglo, es que comienza, censalmente, en el año de 1899, cuando se realiza el más profundo y riguroso registro realizado de la población cubana en todo el siglo XIX.

3.1.1 De la primera a la segunda ocupación norteamericana de Cuba.

Con el izamiento de la bandera norteamericana en el Palacio de Gobierno Provincial el primer día del siglo XX, comenzaba la expansión final de la ocupación de los Estados Unidos. Así comenzó la etapa neocolonial, donde el capitalismo norteamericano inició sus estrategias de penetración en amplios sectores productivos cubanos. Ello, unido a las consecuencias de la guerra de independencia, dejó como secuelas un estancamiento en el orden socioeconómico, pobreza en las amplias masas de la población matancera y una dependencia de los Estados Unidos no solo en el plano político, sino también en el económico.

Según los mapas publicados por la Sección de Informes del Departamento de la Guerra de los Estados Unidos de América, en el censo de 1899, el área de Cuba era estimada en 44 000 millas cuadradas.[154] De ellas, 3 700 correspondían a Matanzas, aproximadamente 9 578 kilómetros cuadrados. Ello daba lugar a una densidad poblacional de 21,2 hab/km^2, sólo antecedida por la provincia de La Habana. Con respecto a Cuba, la provincia yumurina continuaba ocupando el cuarto lugar en el monto poblacional, al igual que en 1879. Ahora representaba el 12,9% del total de la población cubana, antecedida por las provincias de la Habana, Santa Clara y Santiago de Cuba. El último censo tomado bajo la dirección de la Corona española registró una población, para Matanzas, de 259 578 habitantes, y la población total según el censo de 1899 fue de 202 444 habitantes, lo que representa una tasa de crecimiento medio anual en el período 1887-1899, de –20,6 habitantes por cada mil. Esta pérdida de población se puede atribuir a la recién finalizada guerra de independencia, y al sistema de reconcentración aplicado en ella por las autoridades españolas, lo cual puede aplicarse al resto del país.

La provincia de Matanzas contaba con una población residente en localidades de mil habitantes o más, de 103 678 pobladores (51,2% del total), la cual se concentraba en 17 pueblos o villas. Mientras, en ciudades de ocho mil o más habitantes residían 58 314 (28,8% de total). Estas eran la ciudad de Matanzas (36 374 habitantes) y Cárdenas (21 940 habitantes). Son interesantes las precisiones que establece el censo de 1899 en cuanto a los límites de los asentamientos poblacionales. Según los autores del mismo:

> "... las ciudades en Cuba no tienen límites que las separan de una manera exacta de los distritos rurales á sus alrededores. Las ciudades lo mismo que los distritos rurales están divididos en barrios y muchos de éstos se extienden desde los límites de las ciudades hasta los distritos rurales, ... y comprenden la población tanto urbana como rural. Por tal motivo, es imposible fijar con exactitud la población de las ciudades, aunque se cree que se ha hecho la mejor separación..." [155]

Un análisis del conteo poblacional por términos municipales, arroja que sólo hubo un aumento de población (41 121 habitantes) en tres municipios: Cárdenas, Colón y Perico. Mientras que los 21 restantes disminuyeron su población. Por otra parte, se observa que los mayores porcentajes de población se concentraban en primer lugar, en Matanzas (22,4%) seguida por Cárdenas (12,3%). En este momento, la provincia estaba integrada por 24 términos municipales y 128 barrios.[156]

La población, por términos municipales, se distribuye de manera bastante uniforme, excepto los municipios de Carlos Rojas y Matanzas, que poseen los menores y mayores porcentajes de población. El censo deja implícito que un asentamiento de 1 000 habitantes o más se califica como urbano; por lo que podemos apuntar que la población urbana representaba aproximadamente el 51,2% y la rural sólo el 48,8% de total. [157]

En relación a la estructura por sexo y color de la piel, se continuó registrando la existencia de más hombres que mujeres. En porcentaje representaban del total 51,2 y 48,8 respectivamente, mostrando un índice de masculinidad del orden de 133,1 y 105,0 hombres por cada cien mujeres, variación atribuible a los costos demográficos de la Guerra de Independencia. Atendiendo al color de la piel, se registró un mayor porcentaje de blancos que de población "de color". Dentro de los primeros, prevalecen los blancos nativos; mientras que en el segundo grupo son mayoritarios los negros. La posible disminución de la población negra se debe a un desplazamiento hacia las zonas orientales, donde comienza el auge azucarero, y no se descarta que hubiera una disminución de este grupo poblacional también a causa de las guerras de independencia. Es destacable la significativa población asiática apuntada por el censo (2,1%). [158]

La estructura de la población por grandes grupos de edades acusa que más de la mitad de la población (58,9%) se encuentra entre los 15 y 59 años, tanto para los hombres como las mujeres, como se observa en el Cuadro 4. Acontecimientos como los que se verificaron en Cuba y, por ende, en sus provincias, ejercieron una fuerte influencia en la población, impidiendo los nacimientos o aumentando la mortalidad infantil. Al realizar un análisis por edades quinquenales de la población, se aprecia que sólo el 7,9% de la población estaba comprendido entre 0 y 4 años. Por otra parte, la población en edades avanzadas representa el 6,2%.[159]

Cuadro 4. Estructura de la población por grandes grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1899.

Grupos de edades	Cifras Absolutas			Cifras Relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0 - 14	70 441	35 580	34 861	34,80	17,58	17,22
15 - 59	119 384	61 114	58 270	58,97	30,19	28,78
60 y más	12 619	7 032	5 587	6,23	3,47	2,76
Total	202 444	103 726	98 718	100,00	51,24	48,76

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Anexo 27.

Relacionados con la merma de la población matancera, se encuentran distintos aspectos económicos, como es la fuerte crisis que sacudió a la industria azucarera en ese territorio. Matanzas, que era una de las regiones más azucareras y productivas antes de 1895, fue la que sufrió los mayores embates de la guerra en este renglón de la economía. Dicha industria, y todo tipo de actividad agropecuaria, quedó arrasada. Por ejemplo, en la jurisdicción de Matanzas el área cultivada de azúcar en 1895 era de 2 910,8 caballerías de tierra, y esa cifra se redujo cuatro años después a 1 035,3 caballerías. Un informe presentado por Robert P. Porter, Comisionado Especial de los Estados Unidos en Cuba en 1898, mostró los efectos de la guerra del 95 cuando decía:

> "... aludiendo al efecto producido por la guerra de 1895 a 1898 sobre la industria azucarera, espanta contemplar la horrible disminución causada en la fuente principal de la riqueza y la renta de un país para el gobierno, así como para sus habitantes..." [160]

En el mismo año, el Secretario de Agricultura, Comercio e Industria, Don Perfecto Lacoste, informaba que:

> "... la zona de azúcar se extiende desde la tercera parte oriental de la provincia de Pinar del Río hasta la mitad oriental de la provincia de Puerto Príncipe, existiendo la parte más rica y mayor de esta área en la provincia de la Habana, Matanzas y Santa Clara, siendo Matanzas la más productiva de las tres. (...) La experiencia... fue común a todos los hacendados de toda la región azucarera, habiendo sufrido más los de la provincia de Matanzas."[161]

El desplome de la industria azucarera en la provincia influyó en los asentamientos poblacionales, toda vez que, al unísono, se produjo un desplazamiento de los propietarios hacia el capital estadounidense. En 1899, el grupo Hawley constituye la Cuban American Sugar Company, y adquiere los ingenios localizados en el municipio de Colón. Dos años después, esa misma compañía compra la única refinería de azúcar existente en Cuba, situada en el municipio de Cárdenas. Por su parte, la corporación Hershey aparece en el poblado habanero de Santa Cruz del Norte, con un poderoso central y refinería, expandiendo su imperio a algunos centrales de la provincia de Matanzas, situados en el término municipal del mismo nombre, además de Santa Ana (antiguo Cidra) y Juan Gualberto Gómez. Esta empresa también puso en funcionamiento un ferrocarril eléctrico, que comunicaba sus propiedades con los puertos de La Habana y Matanzas, dedicándose además al servicio de pasajeros.

Con el comienzo de la República, en Matanzas se fomenta en toda la costa norte el cultivo del henequén, lo que indica una transformación en el uso del suelo y la actividad económica. En lo que respecta a la industria azucarera se produjo un proceso de desactivación de todos los ingenios no rentables, lo que propicio que el capital norteamericano pudiera comprar tierras y maquinarias a buenos precios, a lo que se le sumó el estancamiento de los precios del azúcar que duraría hasta la Primera Guerra Mundial. Para que se tenga una idea de cómo marchó este proceso de desactivación, de 54 ingenios que se reportaron en 1902: en 1905 quedaron 41; en 1909, 40 y a partir de 1921 el número oscilaba entre 20 y 24 ingenios, hay que tener presente que a los nuevos propietarios no les interesaba en ese momento aumentar la producción, pues con las capacidades instaladas resolvían los requerimientos del mercado norteamericano.[162]

Entre 1899-1907, la población matancera creció en más de 37 000 habitantes, lo que representa una tasa media de crecimiento intercensal del orden de 31,1 por mil habitantes. Con respecto al total nacional, ocupa el quinto lugar compartido con Pinar del Río, atendiendo a su peso poblacional, ya que ambas tenían aproximadamente el mismo número de habitantes. En el censo de 1907 Matanzas fue la provincia que menos creció.

Ese mismo año se realizaron cambios en la estructura político-administrativa. Consistieron, casi por completo, en la supresión de los pequeños términos municipales, y la agrupación de sus territorios a los municipios vecinos. Así, de 132 términos municipales que existían en 1899, se redujeron en 1907 a 82. En el caso de la provincia de Matanzas, estos quedaron en 10, de los 24 existentes con anterioridad. De estos 82 municipios, en el país, aparecen con pérdidas de población, Viñales en Pinar del Río y Cárdenas en Matanzas.[163]

Resulta difícil estudiar las ciudades de la época, ya que las mismas no tienen un límite determinado que pueda separarlas de la población rural que las circunda. De un total de cinco ciudades mayores de 25 000 habitantes, la provincia de Matanzas sólo contaba con una: la de igual nombre, con 36 009 habitantes, seguida en importancia por las de Cárdenas y Jovellanos con 24 280 y 9 246 habitantes, respectivamente. Por otra parte se registró un total de 109 641 residiendo en asentamientos de más de mil habitantes, lo cual representaba el 45,7% de la población total. Esto denota una disminución con respecto al censo anterior.

Entre 1906-1908, el coronel E. St. Greble, Consejero del Departamento de Gobernación de Cuba[164], estimó el área total del país en 114 524 kilómetros cuadrados. De ellos, 8 444 pertenecían al territorio matancero, lo que representaba, aproximadamente, 28,4 hab/km^2. Era la

segunda provincia más densamente poblada, después de La Habana, con un valor de 64,4 hab/km^2. El municipio más densamente poblado era Cárdenas (89,4), mientras que el menos era Martí (12,5).[165]

Del total de población[166], el 51,5% eran hombres y el 48,5 restante eran mujeres. Estos datos eran muy semejantes a las proporciones calculadas en 1899. Las cifras por sexos registran un índice de masculinidad de 106,3 hombres por cada cien mujeres. En relación a la población por color de la piel y nacionalidad se cuantificó una mayor proporción de población blanca (61,9) que "de color" (38,1). Dentro de la población blanca, el mayor peso lo tuvieron los blancos registrados como nativos. Mientras, en la población "de color", son los negros los que representaban el mayor porcentaje de población. En este último caso, ello obedece en cierta medida al hecho de que, durante el siglo XIX, la mayor parte de la población esclava de Cuba se concentraba en los territorios de la provincia matancera.

Hay que subrayar que sólo las mujeres blancas extranjeras y las amarillas eran menos cantidad que los hombres; mientras las mujeres nativas como las negras y mulatas sobrepasaban al número de hombres, dentro de sus respectivas razas y nacionalidades. Esto pudo deberse a una sobremortalidad masculina como consecuencia de las guerras de independencia, a la cual se sumaban los hombres, fundamentalmente los blancos nacidos en Cuba (en este caso en Matanzas) y también negros y mulatos que abrazaron las ideas libertadoras.

Un balance de la estructura por grandes grupos de edades de la población, muestra que la mayor proporción se encuentra en las edades comprendidas entre 15 y 59 años (58,6%). Llama la atención la existencia de casi igual cantidad de hombres que de mujeres, en ese gran grupo de edades (Véase Cuadro 5), seguida de las que se encuentran en las edades más jóvenes (34,8%), aunque superior en más de 13 000 habitantes a las registradas en 1899. Se debe al aumento de la población menor de un año, que en 1899 era de 2 274, y en 1907, de 6 896, lo que indica un aumento de la natalidad. Aunque igualmente se registró un mayor porcentaje de hombres en cada uno de los grandes grupos de edades, por edades quinquenales sólo existieron 4 grupos donde el número de mujeres superaba al de los hombres: de 15 a 19, de 90 a 94, 95-99 y de 100 y más. En los tres últimos grupos se debe, como es de esperar, a la sobremortalidad masculina que siempre existe en las edades avanzadas. Mientras, en el primer grupo pudieran ser varias las causas: una posible emigración o mortalidad debida a la guerra de independencia.[167]

Cuadro 5. Estructura de la población por grandes grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1907.

Grupos de edades	Cifras Absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0 - 14	83 508	42 006	41 502	34,82	17,52	17,30
15 - 59	140 624	72 693	67 931	58,64	30,31	28,33
60 y más	15 680	8 861	6 819	6,54	3,69	2,85
Total	239 812	123 560	116 252	100,00	51,52	48,48

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Anexo 32.

3.1.2 Los síntomas de la crisis del modelo neocolonial, 1907-1919.

Como ya se ha planteado, durante el primer cuarto de siglo de la República se continuaron acentuando las desigualdades territoriales entre los diferentes grupos y clases sociales de la provincia.[168] La provincia se vio afectada en 1912 por convulsiones políticas, entre ellas los distintos brotes de alzamiento de los Independentistas de Color, que tuvo sobre todo sus expresiones en las zonas de Amarillas, Calimete, Limonar y otros lugares; estas sublevaciones fueron sofocadas por el Ejército Constitucional.[169] Entre 1907 y 1919, la población aumentó en más de 72 000 habitantes y el ritmo de crecimiento fue menos acelerado, registrándose una tasa de crecimiento intercensal de 21,9 por mil habitantes. Con relación a la población total de Cuba, la matancera representaba el 10,8%, ocupando el cuarto lugar en el monto poblacional (312 704 habitantes), antecedido por las provincias de Oriente, Habana y Santa Clara. Este proceso cobró cierto impulso a inicios de la década de 1920, cuando el desplazamiento interno de los habitantes del archipiélago se unió a la emigración canaria, influenciados por las oportunidades de empleo que les proporcionaba la provincia de Matanzas.

En 1916, el capital norteamericano Sugar Corporation compró los ingenios Santa Gertrudis y el Feliz, ya demolidos. También poseía los centrales Conchita en el municipio Unión de Reyes (hoy Puerto Rico Libre) y en Calimete el Mercedes (6 de Agosto). Con el propósito de desembarcar la producción azucarera por el puerto matancero, la compañía Hersey, propietarias además del central de igual nombre y ahora central Camilo Cienfuegos, construyó una línea ferroviaria eléctrica que unía por toda la costa norte la Capital del país con la ciudad de Matanzas, trayendo consigo también la posibilidad de mejorías en el sistema de las comunicaciones entre ambas ciudades.

Excepto Cárdenas, Martí y Pedro Betancourt, todos los municipios han sufrido modificaciones y, con respecto, a su población solamente el municipio de Alacranes disminuyó en un 15,1% en relación a 1907. El resto de los municipios registraron un incremento de sus habitantes. En este grupo se destacan San Antonio de Cabezas y Agramonte, cuyo aumento fue de 78,2 y 60,2%, respectivamente.

Al relacionar la población con la extensión superficial se registra en la provincia una densidad de 37 hab/km^2. Los municipios de Cárdenas, Matanzas y Unión de Reyes, en este orden, presentan los mayores valores. En el Figura 4 este indicador se agrupa en tres categorías: alta, media y baja. Se puede apreciar que la mayoría de los municipios yumurinos están en esta última clasificación.

En el censo de 1919, aún no existe una diferenciación entre población urbana y rural, porque expresa que "... con respecto a la población de las ciudades, debe entenderse que en Cuba no hay límites fijos entre el elemento urbano y la población rural que los rodea"[170]. Esta situación, como se observa, se repite desde 1899. Sin embargo, más adelante el propio censo explica que la población urbana en Cuba comprende a los residentes en ciudades de más de mil habitantes, lo que nos hace pensar que ya se va llegando a una definición de estas características.

La ciudad de Matanzas registró en ese censo, una población de 41 574 habitantes, clasificando entre las siete ciudades cubanas con más de 25 000 habitantes, sólo antecedida por La Habana, Santiago de Cuba y Camagüey. Dicho ascenso, nos muestra el desarrollo de la población en esa localidad. En el mismo año, la ciudad de Cárdenas, con 27 477 habitantes, se encontraba dentro de esa clasificación en el séptimo lugar. Era Matanzas, la única provincia con dos ciudades en dicha clasificación. En sus territorios concentraba 145 235 en ciudades de más de mil habitantes, que representaba el 46,4% de la población total, mientras que en el censo anterior (1907) agrupaba 109 641 habitantes. Es decir, el 45,7% de la población total matancera. Estas cifras manifiestan el ligero crecimiento observado en las ciudades de más de mil habitantes.

Entre 1907-1919 no se realizaron otras mediciones de área de Cuba. Al menos no se registró en la información censal de este último año. Atendiendo a la división política-administrativa vigente en ese momento, el área del territorio yumurino era de 8 444 kilómetros cuadrados; ello representaba el 7,4% de territorio nacional, con una densidad poblacional de 37 hab/km^2, sólo antecedida por la provincia de La Habana (84,9).[171] Por términos municipales, Matanzas, Cárdenas, Colón, Martí y Pedro Betancourt son los que mayores porcentajes de población concentraban. En su conjunto, en ellos se asienta el 52,9% de la población matancera.[172]

Con relación a la estructura por edad de la población provincial, se sigue observando el predominio de los hombres sobre las mujeres. Todo indica una relación de masculinidad de 112,2 hombres por cada cien mujeres. En este censo, la población atendiendo al color de la piel se dividió en blancos

nativos y blancos extranjeros. La población "de color" incluía a negros, mestizos y amarillos, siguiendo las clasificaciones anteriores.

Los datos ofrecidos por el Censo[173], informan acerca del impacto de la emigración hacia la provincia, como un fenómeno que se observó en toda la Isla en las tres primeras décadas del siglo XX, cuando la población casi se duplica. En esta, aproximadamente, el 80% de los emigrantes son españoles. En Matanzas, se aprecia que la población blanca supera a la "de color" y dentro de la blanca, la mayor proporción pertenecía a los blancos nativos – mucho más de la mitad de la población total – y dentro de la población "de color", los negros. Es destacable, la poca cuantía de asiáticos.[174] Otra cuestión que salta a la vista es el alto porcentaje de la población de color residente en el municipio de Colón (53,3% de su población total).[175]

Vinculado a la estructura por sexo y edades de la población, se registró que el mayor porcentaje (52,5%) se encontraba entre los 15 y 59 años. Por sexo, igualmente, tanto para hombres como mujeres, los mayores porcentajes estaban en esas edades. Véase Cuadro 6. Hay que destacar el alto porcentaje (41,9%) de población que se halla en el primer gran grupo de edades, lo que nos permite suponer que hubo, en el período transcurrido entre el censo de 1907 y este, un aumento de los nacimientos. Porque el número de niños menores de 1 año pasó de 6 896 en 1907 a 7 021 en 1919.[176] Y una posible disminución de la mortalidad, principalmente la infantil.

Con respecto al anterior censo, se pudo observar que sólo hubo un incremento poblacional en el grupo de edades comprendida entre 0–14 años (6,6 puntos porcentuales), lo que nos hace pensar en un lento rejuvenecimiento de la población. Mientras que los grupos 15-59 y 60 años y más, disminuyen con respecto al censo de 1907.

Cuadro 6. Estructura de la población por grandes grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1919.

Grupos de edades	Cifras Absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0 - 14	131 165	66 687	64 478	41,94	21,32	20,62
15 - 59	164 071	89 235	74 836	52,47	28,54	23,93
60 y más	17 468	9 432	8 026	5,59	3,02	2,57
Total	312 704	165 364	147 340	100,00	52,88	47,12

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Anexo 35.

3.1.3 De crisis a crisis, 1920-1931.

El período inicial que media entre 1898-1925 se caracterizó, en líneas generales, por el crecimiento de la economía cubana y el dominio de los intereses estadounidenses. Se incrementó la producción azucarera, y se afianzó el carácter monoproductor y monoexportador de la economía

cubana, así como su dependencia del mercado de los Estados Unidos. Aparece una gran concentración de capitales y desaparecen los ingenios con poca capacidad productiva, aumentan los latifundios cañeros en manos de compañías norteamericanas. De esta forma, vuelve a cambiar el paisaje agrícola de la provincia matancera.

El precio del azúcar se elevó súbitamente en 1919, cayendo de nuevo a finales de 1920 trayendo consigo la ruina de muchos hacendados y dueños de ingenios que se vieron en la imperiosa necesidad de hacer entrega de sus propiedades a sus acreedores. Como en toda Cuba, también Matanzas se vio en la misma situación de crisis, sobre todo quien más la sintió fue la población rural. Durante los años que van desde el fin de la Primera Guerra Mundial hasta la crisis general del capitalismo de 1929, se produce una gran inestabilidad en la producción azucarera cubana. Iniciada con la famosa crisis de 1921, que provocó un descenso notable de los precios del dulce con respecto a años anteriores; su lenta recuperación se produjo con los primeros disparos de la Segunda Guerra Mundial.

Estos procesos acentuaron la dependencia con relación a Estados Unidos, y en el caso que nos ocupa, Matanzas, provocaron que numerosas fábricas de azúcar fueran absorbidos por monopolios norteamericanos como la Sugar Corporation, que en 1926 operaba los ingenios “Álava”, “Conchita”, “Mercedes”, “Santa Gertrudis” y “Soledad”; y la Hires Sugar Company, que adquirió el “Dos Rosas” en Cárdenas. La depresión azucarera posterior, provocada por la crisis mundial de 1929, arrastró tras de sí a todo el país, e hizo que fábricas de azúcar como “Triunfo”, “Jesús María”, “España” y “Australia”, pasaran a manos estadounidenses.

Durante el gobierno de Gerardo Machado, se construyó, entre otras obras importantes, el Hospital de Maternidad de Matanzas que fue una importante contribución a la mejoría asistencial a los nacimientos acaecidos en la provincia, y la Carretera Central, que siguió las rutas de una de las líneas de expansión del azúcar. A lo largo del eje urbano que conforma la carretera Central, en el territorio matancero, se fueron aglutinando y nucleando la capital provincial y otras como Limonar, Jovellanos, Perico, Colón y Los Arabos, cabeceras municipales de 6 de los 14 municipios que componen la provincia.

En 1931 se hizo un nuevo censo de Cuba. Este no fue objeto de publicación en su momento, dadas las críticas condiciones sociales en las cuales fue realizado.[177] Los inicios de esta década se caracterizan por un gran flujo migratorio hacia la Isla, sobre todo por parte de europeos – principalmente españoles – y de otras nacionalidades como chinos y antillanos contratados por compañías norteamericanas, para trabajar en las zafras azucareras.[178] Muchos de ellos no sólo fueron a laborar en los nuevos centrales del Oriente cubano, sino que engrosaron las listas de trabajadores de las fábricas de azúcar de la zona occidental, en lo fundamental Matanzas. Es oportuno señalar que este censo no ofrece las mismas posibilidades de análisis que los anteriores, porque sus estructuras clasificatorias son diferentes. Ejemplo de ello, son los grupos poblacionales,

los cuales están agrupados en edades decenales, además que no se especifican los cambios ocurridos en los términos municipales. Sin embargo, estos aparecen con posterioridad en el censo de 1943.

En los doce años que median entre el censo de 1919 y el que nos ocupa, la población matancera ascendió a 337 119 habitantes. Es decir, hubo un incremento poblacional del 7,8%, lo que indica una tasa media anual de crecimiento de 6,2 habitantes por cada mil. La población de la provincia registra el 8,5% del total nacional.

Puede apreciarse como de los 22 municipios en que está dividida la provincia, en nueve de ellos la población decrece con respecto al conteo de 1919.[179] Por otra parte, los municipios más poblados son Matanzas, Cárdenas, Colón y Manguito que representan cada uno del total provincial, el 20,4; 12,0; 6,8 y 6,3%, respectivamente. Debe tenerse en cuenta, para este análisis, los cambios sufridos en la estructura territorial interna de ellos. Mientras que los más densamente poblados eran, en primer lugar, el de Cárdenas con 126 hab/km^2, seguido por el municipio de Matanzas, con 90. Unión de Reyes, el municipio con menos área, tenía una densidad de 81 hab/km^2. La provincia, en su conjunto, presentaba una densidad poblacional de 39,9 habitantes, sólo antecedida por la provincia de La Habana (119 hab/km^2). La Figura 5 que también presenta la división política administrativa, clasifica los municipios en tres categorías: alta, media y baja. En esta última categoría se encuentran casi todos los municipios localizados al sur de la provincia; se destacan: Alacranes con la menor densidad, y Matanzas, Cárdenas y Unión de Reyes con las mayores.

Entre pueblos y ciudades, según el conteo de población de 1931, en Matanzas sumaban 32, dos más que en 1919. En ellos residían un total de 176 804 habitantes, lo que representa el 56,5% de la población total matancera. Este aumento de 14 996 residentes representa una tasa media anual de crecimiento del orden de 7,4 habitantes por cada mil; a pesar de que se observan algunos asentamientos (19) que disminuyeron su población. [180]

En relación a la población por zonas de residencia, el censo anota que en la zona urbana vivían 163 318 habitantes[181] y, en la rural, 173 801. Ello apuntaba a un nivel de urbanización del 48,4%. Del total de residentes en Matanzas, la información censal de 1931 señala que la misma estaba conformada por más hombres que mujeres (55,4 y 44,6%, respectivamente). En términos de relación de masculinidad, esta era de 124,4 hombres por cada cien mujeres.

Al realizar un análisis atendiendo al color de la piel o grupo étnico – como se denomina en esa época[182] – el mayor porcentaje era de población blanca (73,5%), mientras que la población “de color” era de 26,5%. Dentro de esta sobresale la población que clasifica como “mulata” sobre la negra y la “amarilla”. En todos los grupos hay una mayoría de hombres, excepto en el de la población “mulata”, donde las mujeres superan muy ligeramente a los hombres.[183]

Por municipios, Jovellanos es el que, de su población total, más población negra y mestiza registró (21,1 y 20,1%, respectivamente), y dentro de él, la ciudad de igual nombre. También se observó que en todos los municipios primaba la población nativa sobre la extranjera. Según las fuentes consultadas, la población sólo aparece desglosada por grupos de edades decenales, tampoco aparece clasificada por sexo lo que hace más difícil su análisis. En ello se puede apreciar los altos porcentajes de población entre 0-9 años y 10-19 años, que en conjunto representan más del 49% del total de la población, como se aprecia en el Cuadro 7. Lo que indica un ligero rejuvenecimiento poblacional, que se viene presentando en Matanzas, debido, posiblemente, al incremento en el número de nacimientos. Con respecto a las defunciones, el censo apunta una tendencia hacia la disminución entre 1920-1931[184], y esto se refleja, ligeramente, en la población con edades más avanzadas (de 60 años y más) al pasar de 5,6% en 1919, a 5,9 en 1931.

Cuadro 7. Población según grupos decenales de edad. Provincia Matanzas. 1931

Grupos de edades	Población	
	Total	%
Menos de 1 año	8 646	2,56
0 – 9	84 469	25,06
10 – 19	77 643	23,04
20 – 29	61 741	18,32
30 – 39	32 822	9,74
40 – 49	32 776	9,72
50 – 59	19 514	5,78
60 – 69	11 895	3,52
70 – 79	5 043	1,49
80 – 89	1 943	0,58
90 y más	627	0,19
Total	337 119	100, 00

Nota: Al realizar la suma total, sobraban 8 857 personas para hacer coincidir las cifras de 345 976 a 337 119. Por lo tanto fue necesario utilizar el método de prorrateo.
Fuente: Elaborado por el autor a partir de Memorias Inéditas del Censo de 1931. Ed. cit., Tabla 11, p. 210.

Los saldos poblacionales que arrojan los censos de 1919 y 1931 se relacionan íntimamente con los procesos económicos que tienen lugar en la Isla, los cuales, sobre todo afectan a la provincia de Matanzas. Como consecuencia de la incesante merma en el número de sus centrales y en el total de sacos de azúcar elaborados, de los 51 ingenios que efectuaron la zafra de 1902, sólo 17 quedaban activos al cabo de tres décadas. Esta disminución presenta índices de hasta 10 ó 12 fábricas de molida por decenio. Según datos aportados por Ponte y Domínguez, en 1934 la molienda sólo rindió el 8,2% de la zafra de la Isla. Entonces se registró la producción más baja en todo el curso de la historia republicana.

La decadencia de la industria azucarera en Matanzas, a partir de 1919, tuvo gran peso en el éxodo de buen número de sus habitantes. Esto se puede deducir si se comparan las cifras del censo de 1919 y el inmediatamente posterior. La pérdida absoluta de población en varios asentamientos que antes registraban crecimiento demográfico, es una de las consecuencias de esa crisis.

> "Un estudio de ese período censal, de 1919 a 1931, pone en claro, además, que Pinar del Río y Camagüey ya aventajaban a Matanzas en el número de habitantes. De esa suerte, la provincia quedó a la zaga en la distribución porcentual de la población total de Cuba, con su empadronamiento de 337 119 individuos..." [185]

3.1.4 Un período intercensal entre dictaduras.

La gran inestabilidad política, consecuencia del fin de la tiranía machadista y la "mediación" de las autoridades norteamericanas entre las distintas fuerzas que aspiraban al poder en la Isla, es la característica principal de la década de 1930-1940. Asimismo, esta época reviste especial significación para la historia cubana, ya que durante estos años se abolió la Enmienda Platt en 1934, a la vez que se producía un fortalecimiento de los lazos de dependencia entre Cuba y los Estados Unidos. El surgimiento de figuras de corte dictatorial, sin embargo, continuó los senderos de Machado. En este camino, Fulgencio Batista comenzó a convertirse en el "hombre fuerte" de la política cubana.

Los inicios de la década de 1940 están signados por la discusión y entronización de una nueva Constitución republicana, y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, con sus posteriores efectos represivos sobre las masas populares, motivados por la política de "Guerra Fría". La Segunda Guerra Mundial marcó una reanimación en la principal industria cubana: la azucarera, que con su dulce producto apoyó al esfuerzo bélico aliado. Las zafras fueron aumentando anualmente, y de poco más de dos millones y medio de sacos[186], en la de 1939-1940, pasó a más de cinco millones en la de 1947-1948, con la consiguiente bonanza económica para un país como Cuba que había sufrido la brutal depresión de los años 30. Los puertos de Cárdenas y Matanzas se vieron favorecidos por los embarques de diferentes producciones, entre ellos, por supuesto, el azúcar. Otra industria que se reanimó fue la henequenera, involucrada en los esfuerzos bélicos.

La declaración de una zona franca en Matanzas, en terrenos limítrofes con el puerto y la bahía, en septiembre de 1934, presumía la posibilidad de que, alrededor de esta, se desarrollaran centros industriales y de comercio que darían trabajo a cientos de matanceros y afianzaría el poblamiento de sus alrededores. Esta idea coincidió con notables cambios en la producción del azúcar e igualmente en el volumen de su exportación. Pero leyes norteamericanas de 1934 y 1937, quebraron todas las posibilidades de aumento en las capacidades exportadoras de azúcar. Ello hizo comprender la necesidad de diversificar los cultivos en Matanzas si se deseaba un progreso económico, y así se comenzaron a utilizar los terrenos de la costa norte hasta llegar a Cárdenas,

fundamentalmente en el cultivo del henequén. En 1939, véase Cuadro 8, existían en funcionamiento 22 fábricas de azúcar que aportaban, en conjunto, a la zafra nacional un total de 2 242 108 sacos. Para ello se cultivaron algo más de veinte mil caballerías de tierra.

Cuadro 8. Centrales por municipios. Matanzas. 1939

Central	Municipio	Central	Municipio
Älava	San José de los Ramos	Mercedes	Manguito
Australia	Jagüey Grande	Por Fuerza	Manguito
Carolina	Carlos Rojas	Progreso	Cárdenas
Conchita	Alacranes	Puerto	Arcos de Canasí
Cuba	Pedro Betancourt	San Ignacio	Agramante
Dolores	Pedro Betancourt	Santa Amalia	Carlos Rojas
Dos Rosas	Cárdenas	Santo Domingo	Unión de Reyes
Elena	Arcos de Canasí	Soledad	Jovellanos
España	Perico	Tinguaro	Perico
Guipúzcoa	Martí	Triunfo	Guamacaro
Limones	Guamacaro	Zorrilla	Los Arabos

Fuente: Elaborado por el autor a partir de Geografía de Cuba. Leví Marrero. Segunda Edición, Editorial Minerva, La Habana, 1946.

Como se aprecia, en 15 de los 22 municipios que conforman la provincia, existía como mínimo un central azucarero que también se mantuvieron funcionando durante las siguientes zafras hasta 1943. Con una producción de sacos de 325 libras, de: 3 156 348 (1940); 3 006 719 (1941) y 3 219 088 (1942). Ya en estos momentos las producciones de las provincias de Oriente, Camagüey y Las Villas[187] eran mayores que las de Matanzas.

En medio de esta situación de auge azucarero, tiene lugar el censo de 1943. Sus datos corroboran que la población residente en Matanzas el 25 de julio de 1943, día que se tomó como fecha de la enumeración, fue de 361 079. Ello representó, en aquel momento, el menor peso poblacional dentro del total de las provincias (7,6%), ocupando el último peldaño entre los territorios de la Isla. [188]

Con respecto al conteo poblacional de 1931, la provincia sólo aumentó en 23 960 personas, que en porcentaje representa el 7,11 de crecimiento, y una tasa media anual de crecimiento del orden de los 5,7 habitantes por cada mil. Este bajo crecimiento poblacional no fue solamente en Matanzas, sino también en la provincia de Pinar del Río. Refiriéndose al particular, el propio censo de 1943, apuntó:

> "El aumento de estas es tan pequeño, que parece, realmente, que ambas provincias están llegando a un grado de completa saturación no obstante ser su densidad de población inferior a la de todas las demás provincias, excepción hecho de la de Camagüey. Tal

> estabilidad refleja, aparentemente, una incapacidad de estas provincias de aumentar sustancialmente su población en un futuro próximo dentro de su actual estado de desenvolvimiento económico".[189]

Este pronóstico no se cumplirá, ya que, como se verá más adelante, el censo de 1953 registró un aumento del número de habitantes fundamentalmente en el territorio que nos ocupa.

La distribución de la población por municipios presenta un crecimiento en la mayoría de ellos. Solamente, con respecto a la información censal de 1931, disminuye la población en cuatro municipios, de un total de 22. Estos son: Agramonte, Carlos Rojas, Martí y Máximo Gómez. Continúan siendo Matanzas y Cárdenas los municipios más poblados, seguidos de Colón, Manguito y Pedro Betancourt; estos cinco en su conjunto albergaban a un poco más de la mitad de la población total. En otro orden de información, queremos plantear que, relacionado con la densidad de la población, Matanzas en 1943, con 42,8 hab/km^2, era superada por provincias como La Habana y Santa Clara. Se observa un incremento de este indicador al compararlo con el de 1931.[190] Al igual que en el censo precedente, los municipios situados al sur de la provincia continúan siendo los que presentan las menores densidades de población.

Cuatro municipios disminuyeron su densidad de población, lo que está en correspondencia con una disminución de su población. Cárdenas y Matanzas continuaron mostrando los más altos niveles de densidad; 9 municipios clasifican con una densidad media; mientras que Alacranes, integra el conjunto de los 11 municipios que clasifican con baja densidad, a pesar de haber aumentado los niveles de este indicador, continuó a nivel provincial, como el de menor cuantía. Para más detalle véase Figura 9.

En Matanzas han aumentado, en 1943, todas las ciudades atendiendo a su rango poblacional. De 89 ciudades en total, estas pasaron a 108. En ellas residía el 57,5% de la población. También puede verse como hubo una mayor concentración de la población en las ciudades mayores de 25 000 habitantes, en este caso Matanzas y Cárdenas. En ellas habitaban, en conjunto, un cuarto de la población matancera en 1943.[191]

La población residente en ciudades de más de 8 000 habitantes, desde 1907 hasta este año censal, acusa un aumento de la población en las mismas, así como el porcentaje que representa en relación a la población total. El Cuadro 9, que insertamos a continuación muestra esta tendencia:

Cuadro 9. Distribución de la población en ciudades de más de 8 000 habitantes. Provincia Matanzas. 1907 - 1943.

Censo	Población		% del total
	Total	En ciudades mayores de 8 000 habitantes	
1907	239 812	69 535	28, 99
1919	312 704	77 097	24, 65
1931	337 119	92 326	27, 39
1943	361 079	103 437	28, 64

Fuente: Elaborado por el autor a partir de la información suministrada por el **Informe General del Censo de 1943**. Edición citada, p. 725.

Además, según los autores de la información censal de 1943, los de 1931 cometieron el error de presentar las características de la población en base a su residencia en ciudades de cinco mil habitantes o más, cuando en realidad se referían a ciudades de ocho mil habitantes o más.

Por sexo, el 52,6% de la población total eran hombres, mientras que el 47,4 pertenecían al sexo femenino, relación igual a la de los censos anteriores. Esta relación entre hombres y mujeres representó un índice de masculinidad de 111,1 hombres por cada cien mujeres, inferior, sin embargo, a la registrada en el censo anterior. En todos los grupos de edades, también se presentó una supremacía del sexo masculino sobre el femenino. Se observa que la población blanca continúa siendo mayoritaria y, dentro de ellos, los clasificados como “cubanos” son los de mayor porcentaje.[192] Dentro de la población “de color” continúa prevaleciendo la población de mestizos (12,6%) sobre los negros y “amarillos”; en este último grupo se observa una disminución de 903 personas de esta raza. [193]

Según la estructura de la población por grupos de edades y sexos, en cada grupo de edad se palpa la supremacía del sexo masculino sobre el femenino. Solamente se invierte esta tendencia en los últimos grupos de edades quinquenales (85– 89; 95–99 y 100 y más), lo cual se debe a la sobremortalidad masculina que generalmente aparece en las edades finales de la vida. Por grandes grupos de edades, se puede apreciar también que el mayor porcentaje de población se localiza entre los 14 – 59 años (59,8%) seguido de los incluidos entre 0–13 años (33,5%), como muestra el Cuadro 10. Dentro de este grupo de las edades más jóvenes, se observó un muy ligero aumento con respecto al censo de 1931 en las edades menores de 1 año.[194] Todo esto nos indica el lento crecimiento vegetativo que ha tenido la provincia en doce años. Los autores del censo proclaman como causas de esta lentitud “...la disminución relativa de los nacimientos o aumento de la mortalidad infantil – causa que puede producir la menor proporción de niños en la población –, es un fenómeno relativamente reciente, posterior en todo caso, a la crisis económica y trastornos políticos y sociales sufridos por el país a partir de 1933”.[195] Por grupos decenales de edades al

compararse estos con los estimados para 1931, se registró que los grupos comprendidos entre los 5–29 años, disminuyen su porcentaje con respecto a la población total. Y a partir de la edad de 30 años, los grupos de edades son porcentualmente mayores en 1943 que en 1931, excepto el de 40–49 años, como nos muestra la tabla que se anexa.[196]

Cuadro 10. Estructura de la población por grandes grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1943.

Grupos de edades	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0 – 13	121 156	62 227	58 929	33,55	17,23	16,32
14 – 59	216 254	114 655	101 599	59,89	31,75	28,14
60 y más	23 669	13 136	10 533	6,56	3,65	2,91
Total	361 079	190 018	171 061	100,00	52,63	47,37

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Anexo 43.

Como plantea Leví Marrero:

> "En 1946 la economía de la provincia matancera sigue siendo básicamente azucarera, a pesar de que… ya no es una de las primeras zonas azucareras de Cuba como lo fue en la época colonial. Aunque el total de su producción la coloca en estos momentos en cuarto lugar entre las provincias cubanas, Matanzas es en proporción a su territorio, la provincia que cuenta con mayor cantidad de tierras al cultivo de la caña". [197]

Después de la II Guerra Mundial, la provincia matancera se caracteriza por la búsqueda de nuevos derroteros por parte del capital norteamericano. Ejemplo de ello, es 1949 con la industria rayonera. Anteriormente, fue la planta deshidratadora de vegetales en Colón, destinada a cubrir necesidades del Ejército de los Estados Unidos, y que siguió, después, produciendo para el mercado interno y la exportación, lo que trajo aparejado un aumento en el número de puestos de trabajos. Fue en esa época en que comenzó el fomento turístico, con el lanzamiento internacional de la playa de Varadero, como un balneario caracterizado por el juego y el recreo. En la misma, ocurre un crecimiento de la población en el pueblo del mismo nombre y los aledaños.[198] También se construyeron en este período, algunas obras públicas, aunque para ello fue necesario el concurso de la ciudadanía para el arreglo de calles, parques, etc. Especialmente, el Patronato Pro-Calles, suplió las obligaciones gubernamentales en este sentido.

3.1.5 Los años anteriores al triunfo revolucionario.

El 10 de marzo de 1952, el golpe de estado encabezado por Fulgencio Batista, frustró las esperanzas cubanas. Las perspectivas económicas que brindaba el territorio yumurino no

resultaban atractivas para sus habitantes. Por el contrario, la provincia mantuvo su decrecimiento relativo de población, como se evidencia en el censo, ya analizado, de 1943, y en el de 1953. En este último, Matanzas figuraba como la provincia con menor número de habitantes de Cuba. Alcanzó 395 780, equivalentes al 6,8% del total de habitantes de la Isla, debido a que las demás provincias crecieron con mayor rapidez. Desde un punto de vista demográfico e histórico, la provincia declinó su parte proporcional de la población de Cuba, al pasar del 13% en 1899, a este valor cincuenta años después. Este descenso puede ser una consecuencia de la emigración a otras provincias, principalmente a La Habana y Camagüey, debido a las fluctuantes condiciones económicas que anulaban el crecimiento que pudo haber resultado de su desarrollo natural.

Como se explicó en el Capítulo I, en 1953 aún se mantiene la división por municipios existentes en 1943.[199] En relación con la distribución de su población, se observó que prácticamente el municipio de Agramonte ha mantenido igual población, sólo cuatro habitantes de diferencia entre un censo y otro.[200] En otro orden, tres municipios disminuyeron su población: Arcos de Canasí, Bolondrón y San Antonio de Cabezas, siendo este último en el que porcentualmente mayor fue el decrecimiento (-2,7). El resto de los municipios, es decir en 19, el número de habitantes creció. Entre ellos sobresalen, por su crecimiento medio porcentual con respecto a 1943: Carlos Rojas (19,8), Colón (17,5) y Perico (16,4).

También la población registró una baja paulatina en la densidad, perdiendo el segundo lugar que poseía desde mucho tiempo atrás, para ocupar el tercero en 1943, y descender al cuarto diez años después. Ahora era superada por las provincias de Habana, Oriente y Las Villas. Por municipios las mayores densidades poblacionales las continuaron registrando Cárdenas, Matanzas y Unión de Reyes.

Al igual que en censos anteriores, las menores densidades poblacionales se localizan al sur de la provincia, aunque de ellos sólo el municipio Bolondrón disminuyó este indicador, con respecto al censo de 1943. Y Alacranes continúa presentando el valor más bajo en el contexto provincial. En el Figura 10 se puede constatar la agrupación de los municipios en tres categorías.

Del total de la población considerada urbana, más del 89% de la misma reside en ciudades entre 1000 y 100 000 habitantes.[201] De ellas, y en conjunto, en cuatro ciudades viven más del 57% de la población urbana.[202] Son ellas: Matanzas, Cárdenas, Colón y Jovellanos, lo que demuestra la preferencia de la población de residir en ciudades grandes donde existen infraestructuras de servicios y económicas mucho mejores, además de concentrar el potencial productivo y de empleo de la provincia. Es también destacable como en muchos bateyes azucareros, la población sobrepasaba los mil habitantes.[203]

Matanzas y Cárdenas, las dos principales localidades de la provincia, no crecieron lo suficiente. La primera empadronó 63 916 residentes, en 1953, lo que representa un 75,7% respecto al número de

moradores que registró en 1899. Esto la situaba como la capital provincial cubana que no había duplicado sus habitantes en medio siglo, atribuible quizás a su localización excéntrica; pues las otras cinco ciudades cabeceras de provincia se hallaban ajenas a dicho factor geográfico – en el mismo período registraron un considerable aumento de su población –. Así fue como la ciudad de Matanzas se convirtió en la sexta ciudad del archipiélago, tras La Habana, Marianao, Santiago de Cuba, Camagüey y Santa Clara. Cárdenas también descendió en el orden de los núcleos urbanos del país. Y posiblemente, un elemento importante que tuvo cierta influencia fue el efecto de no estar sobre la vía eje de la Carretera Central, bajando del sexto al décimo lugar, o sea después de Matanzas, Guantánamo, Cienfuegos y Holguín.

Dos asentamientos poblacionales merecen atención por el crecimiento poblacional que se va desarrollando en ellos, debido a que en uno – San Miguel de los Baños – dotado con manantiales de aguas carbonatadas alcalinas, de gran poder curativo, se convierte en uno de los parajes más visitados de la provincia. El otro fue Varadero, el que en 1955 sería declarado oficialmente “Centro Turístico de Varadero” y se crearía un organismo oficial para su planificación y desarrollo, en aras de convertirlo en un “summer resort”.

La producción azucarera generó el 29,6% del Ingreso Nacional durante la década de 1946-1955, lo que demuestra que la estructura económica cubana estuvo condicionada durante toda la etapa prerrevolucionaria por el peso decisivo tanto en la industria como en la agricultura.[204] Un elemento que desempeñó un papel importante en el desarrollo poblacional de Matanzas lo fue, sin dudas, la autopista conocida bajo el nombre de Vía Blanca, la cual concluye en Varadero. Esta vía, al igual que la Carretera Central, denominada también como Circuito Norte, sirvió de acercamiento entre los centros productores y de consumo. La Vía Blanca unió a las poblaciones de Cárdenas, Máximo Gómez, Martí y Lacret. Análogos propósitos tuvo la construcción de la vía llamada Circuito Sur que, partiendo del poblado de Los Palos (en la actual provincia de La Habana) recorre San Antonio de Cabezas, Bermeja, Alacranes, Unión de Reyes, Bolondrón, Güira de Macuriges, Navajas, Pedro Betancourt, Torriente, Jagüey Grande, Manguito, Calimete y Amarilla, en la región matancera.

Las necesidades económicas de la provincia influyeron en que el mapa vial enlazara todos los puntos cardinales del territorio. Ejemplo de ello es la carretera que unió Matanzas con Unión de Reyes, cruzando Cidra y Juan Gualberto Gómez. Otros entronques a la Carretera Central son los realizados de Cárdenas a Coliseo, Lagunillas a Jovellanos, Manguito a Colón cruzando por Guareiras. De tal manera, poco a poco se fueron uniendo todos los asentamientos poblacionales en este inicio de la segunda mitad del siglo XX, como puede observarse en el Figura 11.

En 1953, se consideró a la población urbana como los núcleos de población donde residían 150 habitantes y más, con determinadas condiciones cualitativas, entre ellas: fluido eléctrico y servicios médicos. Y rural, el resto de la población que no tuviesen las condiciones mencionadas con anterioridad. Del total de población, 231 737 residían en zonas consideradas urbanas, lo cual

representaba el 58,6%. Y 164 043 en zonas rurales, para un 41,4%. Si tomásemos la clasificación realizada en censos anteriores[205] para designar la población urbana y rural, se observa un lento crecimiento de la primera, al pasar de 57,5% en 1943, a 58,0 en 1953.

El conteo de 1953 informó, como ha venido sucediendo históricamente, la existencia de más hombres que mujeres. La relación entre ambos sexos resulta de 107,3 hombres por cada cien mujeres, inferior a la estimada para 1943. Por color de la piel, se cuantificó una supremacía de la población blanca sobre la "de color": 77,6% contra 22,3.[206] Debe mencionarse la existencia de un mayor número de población negra que de mestiza, a la inversa de lo sucedido diez años atrás, dado por el decrecimiento de esta en 2,5 puntos porcentuales en el período analizado. También se observó un decrecimiento de la población "amarilla", con respecto a la de 1943.[207] Un análisis de la población por color de la piel, según el censo, registra una mayor cantidad de hombres que de mujeres en cada grupo, excepto entre la población mestiza donde las mujeres tenían mayor cuantía.[208]

Cuadro 11. Estructura de la población por grandes grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1953.

Grupos de edades	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0 - 14	139 784	71 366	68 418	35, 32	18, 03	17, 29
15 – 59	224 934	116 384	108 550	56, 83	29, 41	27, 42
60 y más	31 062	17 102	13 960	7, 85	4, 32	3, 53
Total	395 780	204 852	190 928	100, 00	51, 76	48, 24

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Anexo 47.

Por grandes grupos de edades se observa, en el Cuadro 11, que el mayor porcentaje de la población se localiza entre los 15–59 años. Para tener un elemento de comparación – aunque los grupos de edades difieren en un año de los de 1943 – se observó un decrecimiento de este grupo. Mientras que los restantes aumentaron con respecto a lo informado en el censo anterior.

La disminución de población en el segundo grupo de edades puede estar dada por movimientos migratorios internos hacia otras regiones del país, en busca de mejores opciones de empleo, educativas, etc. En el primer grupo, sin embargo, presumimos que este aumento se debe a una disminución de la mortalidad en estas edades, pues cada grupo creció con respecto al año 1943, excepto los de menos de 1 año que decrecieron, lo cual puede estar causado por una disminución de la natalidad. Puede señalarse que ya a estas alturas de 1953, en la provincia había crecido la infraestructura sanitaria, tanto en clínicas privadas como en los hospitales públicos. [209]

Por sexo, la provincia presenta poca diferencia en el primer gran grupo de edades. Mientras que en el resto de los grupos la población masculina es mayor que la femenina; solamente al realizar un análisis por grupos quinquenales, es ligeramente superior el número de mujeres entre los 25–29 y 85 y más años. Esto se observa de forma nítida en la tabla que se anexa.[210]

Los años que transcurren desde la realización del censo de 1953 – año por demás significativo para la historia cubana por los acontecimientos del 26 de julio – se caracterizan por la imposición de una férrea dictadura militar, apoyada por los Estados Unidos. A la vez, el gobierno de Batista favorece las inversiones de los grandes capitales foráneos y nacionales, en sectores estratégicos de la industria y el turismo. En este sentido, 1955 es testigo de la selección del batey del central "Progreso", en Cárdenas, como el sitio más apropiado para el emplazamiento de una fábrica de papel periódico que utilizaba como materia prima los derivados del azúcar. La existencia de una red vial en la provincia, unido a las capacidades exportadoras del puerto de Cárdenas promueven estos intentos de diversificar las posibilidades de la industria azucarera, en una región donde este cultivo es tradicional. Es indudable que estas tentativas provocan una mayor concentración de población obrera en dichos lugares. A su vez, la cabecera provincial se ve favorecida por el Plan de Estímulo Fabril lanzado por el gobierno en distintas zonas de la República que ofrecieran ventajas marítimas y proximidad a centros poblacionales con más de 50 000 habitantes. Por ello, en 1957 es creada la Ciudad Industrial de Matanzas, que respondía a estos requisitos y, además, ya contaba con una zona franca desde la década anterior.

La década de 1950 encierra entre sus grandes paradojas la convivencia de una política de mano dura desde el punto de vista político y social, y el crecimiento de los ingresos nacionales, los cuales se sitúan en los últimos años del decenio en el orden de los 2 000 millones de dólares anuales. "Pero no menos del 25 al 30% de ese ingreso nacional se derivaba, en realidad, de la industria azucarera, de la cual también dependía el empleo directo de alrededor de 15% de la fuerza de trabajo".[211] Es evidente, no obstante, que la situación que vive el país es lo que más impacta en la vida de sus habitantes. La segunda mitad de la década de 1950 fue una época convulsa, no solamente en el país, sino también en Matanzas.

3.2 Población en Revolución.

3.2.1 Los primeros años.

Con el triunfo de la Revolución se inicia un proceso radical de transformaciones que, en estos primeros años, se caracteriza por la socialización de los medios de producción, la diversificación agrícola y un fuerte plan de industrialización. Este proceso se inicia con la 1ª. Ley de Reforma Agraria, y el impulso a la formación de las primeras cooperativas. Cuatro años más tarde se promulga la 2ª. Ley de Reforma Agraria, que nacionalizó las propiedades agrarias cuya extensión era entre 5 y 15 caballerías de tierra. Esta primera etapa se caracterizó por una distribución

territorial anárquica, donde por lo general las unidades de producción estatal las conformaban grupos de fincas separadas entre sí a distancias considerables.

Otra tarea importante fue la estructuración en granjas y agrupaciones de estas unidades, en el marco de una producción agrícola diversificada a escala nacional y especializada a nivel regional, que se asocia estrechamente a la división política-administrativa existente en ese momento. [212]

En 1960, la provincia poseía 24 centrales azucareros y ocupaba junto a Camagüey el tercer lugar en el país, detrás de Oriente y las Villas. Estos empleaban una fuerza de trabajo calculada en más de 45 mil obreros, que con respecto a la población total de la provincia representaba 11%, eso sin contar la gran cantidad de macheteros y otros servicios del ingenio que solo trabajaban durante el tiempo de la zafra. La producción total representaba el 12% del total nacional. Para más detalles, véase Anexo 48

Ello, unido a la nacionalización de los grandes capitales foráneos y nacionales en nuestra principal industria, requirió de respuestas tales como la conformación de empresas agropecuarias estatales y la racionalización de las relaciones agroindustriales, por sólo citar dos de las más importantes**.** En el caso matancero, en 1961 se realizó la primera Zafra del Pueblo, y en 1962 se produjo el desmantelamiento de los centrales “William Soler” y “Mario Muñoz” (viejo), localizados en Jagüey Grande y Los Arabos, respectivamente. Con todas estas transformaciones iniciales en el sector agrario se comienza a transformar el modo de vida de la población, con la creación de nuevos pueblos rurales, se da inicio a la creación de un sistema de asentamientos de base.

A partir de 1964 se concibe la utilización del azúcar de caña, como la fuente para el funcionamiento de los restantes sectores de la economía, en función de crear la base técnico material del desarrollo, mediante el reequipamiento técnico de la producción agropecuaria y de la industrialización acelerada. Esto exigía una transformación radical de la organización agraria: se orientó la formación de grandes superficies unitarias, para la aplicación de equipos y tecnologías de altos rendimientos. Es decir que el territorio debe ser tratado como una trama compleja, equipada con una infraestructura social adecuada y un sistema de asentamientos constituidos por ciudades y pueblos de base. Con esta concepción se promovía la desaparición del hábitat rural disperso agrupando a los campesinos en modernas comunidades que constituyeron el primer eslabón de la red urbana en el campo.

En esta etapa la actividad azucarera vincula la agricultura con la industria, surgen los complejos agro-industriales (CAI). Se comienza a generar una serie de otras industrias vinculadas a los derivados del azúcar. Estas nuevas industrias generan nuevos empleos y la necesidad de fuerza de trabajo, la que se va asentando a su alrededor. En el caso que nos ocupa, estas industrias son polos de atracción para la población tanto para Matanzas como para otras provincias. Es importante señalar que en este período se crearon las Secundarias Básicas y Preuniversitario en el

campo, vinculados a los planes de desarrollo agrícola e industrial. La nueva forma de organización social de la producción da al traste con la contraposición ciudad-campo, rompe con los cánones heredados del desarrollo de las actividades educacionales siempre vinculadas a la ciudad y además se lograba el poblamiento y respuesta a la necesidad de fuerza de trabajo de algunas zonas de la provincia, que prácticamente se encontraban abandonadas, con una subutilización total de sus potencialidades agro-productivas.

Los años de 1964-1965 fueron de reordenamiento de la actividad azucarera nacional, debido a las perspectivas del mercado mundial y las nuevas relaciones con el campo socialista. En 1964, además, se creó el Ministerio de la Industria Azucarera y en 1965 se elaboró el Primer Plan Quinquenal que comprendía el quinquenio 1966-1970 y cuyo objetivo máximo era la realización de una zafra de 10 millones de toneladas. Las inversiones en el sector también crecieron de manera ostensible: entre 1959-1968 se habían invertido 9 745, 187 pesos en los centrales Puerto Rico Libre, Seis de Agosto, México, España Republicana, Cuba Libre y René Fraga, en la modernización y ampliación de sus capacidades productivas.[213]

3.2.2 Población y azúcar en la década del 1970.

Los problemas de la industria azucarera que dieron al traste con el logro de la mayor zafra de la historia en Cuba, fueron resumidos por Fidel Castro al intervenir en la Plenaria Nacional de esta industria celebrada en 1971. Entre las deficiencias advertidas estuvieron los procesos de la cosecha de la caña que "… era manual, idéntica a como se cosechaba hace 4 siglos…"[214]; demás del problema de la tecnología porque no se contaba con la suficiente mecanización. Sin embargo uno de los aspectos que más atención brindó el Comandante en Jefe fue que "… al principio el esfuerzo era además siguiendo una tradición, pudiera decirse que siguiendo una vieja cultura…" [215]

Una de las consecuencias del gigantesco esfuerzo de la Zafra de 1970 fue la modificación y ampliación de algunos centrales azucareros. En el caso de Matanzas el Puerto Rico Libre (antiguo Conchita) y el 6 de Agosto (antiguo Mercedes) y el Sergio González (antiguo Tinguaro) sufrieron una reparación capital y una modernización de la tecnología con vistas a reducir el tiempo de rotura de los mismos. Aunque no se disponen de datos estadísticos específicos para analizar la fuerza de trabajo activa en la industria azucarera matancera, llama la atención la disminución de la plantilla de los centrales en el país.[216] Todos estos factores conllevaron a que en el Primer Congreso Comunista de Cuba se llevará a cabo la aprobación del plan quinquenal 1976-1980 se propusiera aumentar las producciones, elevar la eficiencia industrial, fortalecer la infraestructura territorial del sistema de comunicaciones viales y promover el fomento de nuevas áreas cañeras. El ingreso de Cuba al CAME posibilitó que el azúcar cubano se situara con ventajas en el mundo socialista. Por tanto los cambios antes mencionados se proyectaron para que durante la década 1980-1990 nuestro país satisficiera una parte sustancial del consumo de este mercado, lográndose una especialización de Cuba como productor de azúcar.

En la década de los años 70 se crearon los órganos del Poder Popular, siendo Matanzas el primer territorio en implantarlos, y sus experiencias se trasladaron al resto de las provincias cubanas. Toda esa distribución de funciones administrativas requeriría de un nuevo marco territorial, por lo que se evaluaron diferentes modelos para la organización territorial que concluyó en 1976, mediante la aprobación, en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, de una nueva División Política Administrativa, aún vigente en la actualidad.[217] La misma se estructura en tres niveles: Nación, 14 Provincias y 169 Municipios.

Los años que se analizan fueron testigos de la elevación del nivel de bienestar en las comunidades matanceras, y la llegada a muchas de ellas de numerosos avances sociales y económicos. La revisión de la prensa de la época da testimonio de muchas de estas consideradas "hazañas" para esos tiempos, como resultado también de la impronta del experimental sistema de gobierno local designado como Poder Popular. Tales son los casos de un barrio de la ciudad capital provincial – El Cocal- que vio cumplido su sueño de contar con redes de acueducto[218]; y el poblado de Maneadero, en lo más intrincado de la Ciénaga de Zapata, que fue provisto de luz eléctrica. Más aún, los propios pobladores de la Ciénaga reconocieron que: "La Ciénaga adquirió vigencia a la llegada de la Revolución".[219]

Es importante enfatizar en la distribución territorial de la población en el país. A la población hay que analizarla como fuerza de trabajo, como el principal elemento de desarrollo con que se cuenta. Pero, a la vez, debe considerarse como demandante de un conjunto de necesidades en su vida cotidiana. Como plantea Bueno Sánchez:

> "El concepto de población se completa con el hecho de que el mismo es el objeto y el sujeto del desarrollo. El desarrollo debe contribuir a satisfacer las necesidades de la población, tanto materiales como espirituales, que conforman sus condiciones de vida. A su vez, la población es el sujeto del desarrollo, en tanto factor principal de la producción de bienes y servicios y consumidora de los mismos". [220]

Esta década se caracterizó, además, por los efectos socioeconómicos provocados por el esfuerzo productivo del país en la Zafra de los 10 millones. En Matanzas, el volumen de producción de azúcar alcanzó la cifra de 1 009 555 TM, moliendo durante la misma un total de 20 ingenios. Una parte del contingente de trabajadores voluntarios de otros territorios se quedara residiendo en áreas de esta provincia. Según los datos ofrecidos por el Censo de 1970, la tasa de ocupación tanto en los sectores de la agricultura como de la industria azucarera fue del orden del 3%. En ambos sectores, los mayores valores se encuentran entre las edades 50-54 y 55-59. [221]

Ese mismo año, se realiza el primero de los censos realizados por la Revolución en el poder. La población matancera ascendió a 494 486 habitantes lo cual, en relación al censo de 1953, representó un crecimiento intercensal del orden del 26,5% y una tasa media anual de crecimiento

de 13 habitantes por cada mil. Con respecto a su peso en el total nacional, este era del 5,8%, inferior al que representó en el censo anterior. En este caso, Matanzas quedó rezagada al noveno lugar, tendiendo a la división política administrativa posterior, antecedida por Ciudad de La Habana, Santiago de Cuba, Holguín, Villa Clara, Granma, Pinar del Río, Camagüey y La Habana.[222]

El censo de 1970 rompe con las estructuras al uso en los censos anteriores a 1959. Debido, principalmente, a que en este momento las estructuras político administrativas (provincias, municipios y regiones) estaban en una fase de transición hacia su definitiva concreción territorial. Ello hace que los datos censales sean muy difíciles de comparar, tanto con los censos anteriores como con los posteriores. Es así que mucha de la información de 1970 no viene acorde a la nueva división administrativa en 1981.

Después de la ley 1304 de 1976, Matanzas se convirtió en la segunda provincia más extensa del país, sólo superada por Camagüey. Su área aumentó notablemente a 11 980,5 kilómetros cuadrados – que incluye los cayos adscritos a la provincia[223] –. En el caso de los municipios, cuando se analiza la densidad de la población, no se toma en cuenta el área de los cayos. El área de tierra firme total es de 11 741,7 Km ^{2}. Es de destacar que el municipio Ciénaga de Zapata posee la mayor extensión de la provincia y de la nación, y el menor número de residentes, –el 1,5% del total de la población provincial y el 36% de su área– registrando, por tanto, la densidad poblacional más baja de la provincia (1 hab/km^2) lo cual nos pone en presencia del territorio más despoblado de Matanzas.[224] Mientras, el municipio Varadero, con la menor área registró la mayor densidad poblacional según los datos censales (459 hab/km^2). Los municipios Matanzas y Cárdenas continúan presentando altas densidades poblacionales en relación al resto. Véase Figura 12.

De manera general, se observa que el número de asentamientos superiores a 200 habitantes, aumentó de 39 a 47. Esta población, a los fines censales, es considerada como urbana. Resulta necesario apuntar lo que este conteo definió en este sentido:

> "Es urbana la población residente en los lugares habitados por 2 000 habitantes y más, así como en los de menos de 2 000 o de 500 habitantes que contaban con cuatro de las características siguientes: alumbrado público, calles pavimentadas, acueducto, red de alcantarillado o cloacas, servicio médico asistencial y centro educacional. No obstante, mediante el registro previo de lugares habitados se definió, excepcionalmente, como población urbana algunos pueblos construidos por la Revolución que no tenían la población planteada y contaban con las condiciones exigidas".[225]

Por ello es que este censo registró una población urbana de 307 565 habitantes. Es decir, el grado de urbanización matancero ascendió a 62,2%. [226]

Lamentablemente para las estadísticas demográficas del país, y para los estudiosos de este tema**,** no fueron publicadas las cifras de población atendiendo al color de la piel, a pesar de que este dato fue recogido durante el empadronamiento. Es por ello que en este estudio, no puede realizarse un análisis de la población atendiendo al atributo color de la piel, como se había hecho en los censos anteriores.

Por otra parte, la composición de la población por sexo y edad nos presenta, al igual que se ha venido realizando a través de la historia demográfica matancera, un predominio de sexo masculino sobre el femenino. Mientras que los hombres representaron el 51,9%, las mujeres sólo registraban el 48,1% del total**.** Como se advierte en el Cuadro 12, existe un aumento de la población de 60 años y más, mientras que se registra una disminución de los restantes grupos de edades al compararlos con lo de 1953. La relación por sexo significa un índice de masculinidad de 107,9 hombres por cada cien mujeres.

Los grupos que mayor índice de masculinidad presentan son los comprendidos entre los 70-74 y el de 65-69 años; en tanto, que el grupo de edad más avanzado, es decir, el de 85 años y más, presenta el menor índice.[227] Este rango etario recibe, sin dudas, la influencia de la sobremortalidad masculina que ocurre en lo últimos años de la vida.

Cuadro 12. Estructura de la población por grandes grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1970.

Grupos de Edades	**Cifras absolutas**			**Cifras relativas**		
	Total	**Hombres**	**Mujeres**	**Total**	**Hombres**	**Mujeres**
0-14	165 738	84 928	80 818	33, 53	17, 18	16, 35
15- 59	279 251	145 058	134 185	56, 47	29, 34	27, 13
60 y más	49 487	26 631	22 866	10, 00	5, 38	4, 62
Total	494 486	256 617	237 869	100, 00	51, 90	48, 10

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Anexo 51.

En resumen, al igual que en 1953, la mayor cantidad de población se concentra en el grupo comprendido entre los 15-59 años y con un valor porcentual casi semejante al de 1953. Por otro lado, hubo una disminución de casi dos puntos porcentuales en el primer grupo de edades, a pesar del incremento del número de nacimientos que se registró en la década del 1960. Mientras que el grupo de edades avanzadas, 60 años y más, presentó un ligero incremento, de dos puntos porcentuales con relación al conteo poblacional de 1953. Estas cifras nos hacen pensar en un ligero envejecimiento de la población matancera.

Entre los aspectos destacables de la década, referidos al desarrollo de los asentamientos vinculados a la actividad agropecuaria, se encuentra el hecho del crecimiento de los mismos como

parte de territorios especializados. Una vez realizada la organización de la actividad agropecuaria, se hizo posible el planeamiento integral del asentamiento.

Los nuevos asentamientos procuran las mejores ubicaciones y tratan de facilitar la accesibilidad con el resto del territorio. Este proceso de urbanización rural es la forma más efectiva de eliminar las diferencias en las condiciones de vida del campo y la ciudad. Es evidente que para ello resulta imprescindible ir a la concentración de la población, ya que de otra forma no se puede pretender llevar a cada familia rural el agua potable, la electricidad y otros servicios básicos, que como integrantes de la sociedad tienen derecho a recibir. Pero además de los beneficios materiales, la vida en comunidad posibilita la comunicación e intercambio de ideas y experiencias, que ayudan a la superación y al desarrollo de los individuos y de la sociedad en su conjunto.[228]

3.2.3 Población y agroindustria azucarera en Matanzas a finales del siglo XX.

El último censo cubano de población y viviendas, efectuado en el siglo XX, se realizó en 1981. Como instrumento estadístico permitió evaluar la situación del país desde el punto de vista demográfico, y su relación con otros sectores: economía, educación y vivienda. De esta manera, facilitó la elaboración de las políticas socioeconómicas correspondientes a los años venideros.

Con una población ascendente a 559 260 habitantes, según el conteo de 1981, Matanzas ocupa el noveno lugar en el monto poblacional de las provincias del país, al igual que en 1970. Después de las provincias de Ciudad de La Habana, Santiago de Cuba, Holguín, Villa Clara, Granma, Camagüey, Pinar del Río y la vecina La Habana. Con respecto al año 1970, la provincia creció poco (64 774 habitantes). Lo que representa un crecimiento del 13,1%, o sea la mitad del crecimiento observado en el período intercensal 1953-1970. Y una tasa media anual de crecimiento de 11,2 habitantes por cada mil. A pesar de este bajo crecimiento, fue la octava provincia con mayor porcentaje de crecimiento en este período. En ello intervino el crecimiento natural propiamente dicho, de unos 71 000 habitantes, y una disminución superior a las 7 000 personas por el concepto del saldo migratorio.

Los municipios que más crecieron en estos años fueron Varadero, debido a su importancia turística, con una tasa media anual de crecimiento de 3,4%. Seguidamente, se ubicaron Jagüey Grande (2,1%) y Jovellanos (1,8%). Mientras que entre los territorios municipales que menos crecieron se hallan Limonar, Calimete y Los Arabos. En conjunto, los municipios Matanzas, Cárdenas, Jovellanos y Colón – que eran los municipios de mayor monto poblacional – albergaban 295 760 habitantes, lo cual representaba más del 52% del total de la población matancera.

La densidad de la población en el territorio yumurino fue de 46,7 hab/km^2, lo que representa con respecto al censo de 1970, un aumento de 4,6 habitantes, inferior a la registrada nacionalmente que fue de 87,5 hab/km^2. En relación a la cantidad de población por municipio, se observó un

aumento en cada uno de ellos, al igual que lo ocurrido con su densidad de población. Como en 1970, el municipio Ciénaga de Zapata continúa siendo el de menor densidad poblacional[229]; mientras que el municipio de Varadero poseía el mayor número de habitantes por kilómetro cuadrado, densidad que está dada más por lo pequeño de su área que por el crecimiento de su población (3 619 habitantes). Por otra parte, el municipio Matanzas, donde se localiza la capital provincial, alcanzó una densidad de 349,8 hab/km^2, seguido del municipio Cárdenas, como se aprecia en el Figura 13.

Esta provincia ocupa el segundo lugar por su porcentaje de población urbana entre las catorce que componen el país. Su 75,6% la sitúa en el grupo de las provincias más urbanizadas del país. La población que, a los fines censales, es considerada como urbana se define en tanto población residente en lugares habitados por una población de 2 000 habitantes o más, en primera opción. Después, a todos los lugares habitados con una población residente de 500 a 1 999 habitantes; y que cuenten con cuatro de las siguientes características: alumbrado público, servicio médico asistencial, acueducto, centro educacional, red de alcantarillado o cloacas y calles pavimentadas

Pero es imprescindible que aparezca incluido entre las cuatro características referidas, el alumbrado público. Como una tercera opción se considera urbano a todo asentamiento con una población de 200 a 499 habitantes y, que cuente con las seis características enumeradas anteriormente. [230]

En términos relativos, en el período intercensal de 1970-1981, el grado de urbanización creció de un 62,2% a un 75,6 (13,4 puntos porcentuales). Este incremento poblacional urbano de más de 115 000 habitantes, no en lo fundamental se debe al crecimiento natural de la población residente en dichos asentamientos. Cómo indican las estadísticas demográficas, también ha influido el número de migrantes de zonas rurales a urbanas, al mejorar sus condiciones de vida y crecer el número de construcciones de nuevas viviendas.[231] Y además, al incremento del número de asentamientos urbanos: 5 de nueva creación y 22 cambiaron de clasificación, es decir, de rural a urbano. Estos 27 asentamientos aglutinan a más de 39 000 habitantes. [232]

En el espacio geográfico yumurino se localizan, según el censo de 1981, 890 lugares habitados, que atendiendo a su magnitud se agrupan en: una “Ciudad de primer orden” – Matanzas; una “Ciudad de segundo orden” – Cárdenas; dos “Ciudades de tercer orden” – Colón y Jovellanos. En estas ciudades habita el 38,8% del total provincial. También se localizan 34 pueblos, que se corresponde con el desarrollo azucarero en los que habita el 29,5% de la población matancera. Entre ellos se encuentran, a su vez cabeceras municipales: Perico, Pedro Betancourt y Jagüey Grande, que clasifican como “pueblos de primer orden”; Varadero, Martí, Unión de Reyes, Calimete y Los Arabos, que clasifican como “pueblos de segundo orden”; mientras que Limonar clasificó como “pueblo de tercer orden”. Asimismo se localizan 161 poblados y otros 691 de menos de

doscientos habitantes, integrados por bateyes, caseríos y granjas. En conjunto, el 31,7% de la población de Matanzas viven en estos últimos asentamientos. [233]

Cabe señalar que la capital provincial se encontraba entre las 9 ciudades más pobladas del archipiélago cubano, con una población residente de 100 813 habitantes, que representaba el 18 % del total provincial. En el Figura 14 se muestran las principales ciudades de Cuba y Matanzas, así como su red vial y su relación con los centrales azucareros.

Del total de 890 lugares habitados, 73 de ellos poseen las características que los clasifican como asentamientos "urbanos". Es decir, sólo el 8,2% del total de asentamientos.[234] En ellos residen 422 766 personas que, del total provincial, representan el 75,6%. Mientras que el 24,4 restante pertenecen a lugares rurales y residen en 817 asentamientos clasificados como tal. Debe destacarse que, exceptuando la provincia Ciudad de La Habana, que por definición toda su población es urbana, Matanzas y Camagüey poseen los mayores grados de urbanización en el país.

En el período que se analiza, disminuye sustancialmente la población dispersa al pasar de "78 510 habitantes"[235] en 1970 a unos 36 975 habitantes en 1981, casi la mitad. Entre los factores que pueden explicar este descenso de la población dispersa se encuentran: la creación entre 1970-1981 de nuevos asentamientos, muchos de los cuales sobrepasan los 1 000 habitantes; el desarrollo creciente de muchos lugares habitados urbanos y rurales; los planes agropecuarios que conllevan el establecimiento de formas superiores de producción e incluyen el proceso de concentración de las propiedades rurales y la formación de las cooperativas de producción agropecuaria (CPA) en la provincia[236]; la extensión y perfeccionamiento de los servicios sociales y el desarrollo industrial; la construcción de viales y presas; y el movimiento de la población dispersa a núcleos poblacionales mayores. Todos estos elementos favorecieron la concentración poblacional y el proceso de urbanización matancero. Véase Figura 15.

En 1981 se calculaba como "urbana" la población de 200 habitantes y más, que cumpliera con ciertas características urbanísticas y sociales –las ya descritas–. Las diferencias con el Anexo No. 50 estriban en que en la categoría de poblados, se excluyeron 125 asentamientos rurales, con una población que oscilaba entre los 200 y 1 999 habitantes, que no reunieron los requisitos para clasificar como asentamientos urbanos; así como un pueblo de tercer orden y los 691 asentamientos que agrupan los caseríos, bateyes, granjas y otros tipos de núcleos poblacionales. Se aprecia que el número de lugares clasificados como "urbanos" pasaron de 41 a 73. Se observa a la ciudad de Matanzas pasando a ser una ciudad "de primer orden" en 1981, mientras que Cárdenas se mantuvo como una ciudad "de segundo orden", al igual que en el censo anterior. Las otras ciudades de importancia (Colón y Jovellanos) clasificaron como "de tercer orden". En conjunto estas cuatro ciudades albergaban a más de 216 000 personas, que representaban el 51,2% del total de la población urbana.

De manera general, es notorio el incremento de pueblos al pasar de 21 en 1970, a 33 en 1981. Atendiendo a su clasificación, hubo un aumento, superior en los pueblos "de tercer orden". El mayor incremento de asentamientos urbanos se constató entre los poblados "de primer orden", tanto en el número de ellos como de su población residente. En tanto, los poblados clasificados como "de tercer orden" disminuyeron. Lo anteriormente expuesto demuestra la tendencia de la población matancera a residir en lugares habitados de magnitudes superiores a los 1 000 habitantes. Como se evidencia hasta aquí, se han producido importantes cambios en la distribución espacial de la población en el territorio yumurino, particularmente hacia las zonas urbanas (75,6% de la población es urbana). Estos cambios se adecuan en mayor o menor grado a las necesidades y objetivos socioeconómicos de una provincia que se encuentra en vías de desarrollo, y donde aún la agroindustria azucarera es un pilar importante dentro de la economía provincial.

La distribución por sexo en Matanzas durante 1981 era de 285 494 hombres y 273 766 mujeres, o sea el 51 y 49% respectivamente, que representó una relación por sexo de 104,3 hombres por cada cien mujeres. Como se aprecia, la provincia continúa con una prevalencia de población masculina sobre la femenina, aunque hubo un ligero decrecimiento en relación a las cifras reportadas, fundamentalmente en el porcentaje de hombres con respecto al total. Los hombres de la provincia aumentaron en el período 1970-1981 en un 11,3; mientras que las mujeres lo hicieron en una proporción superior, 18,7%.

Atendiendo al color de la piel, más del 76% de la población matancera es blanca, el 12,7% son negros, los mestizos alcanzan el 11,2%, y los de origen asiático sólo representaban el 0,1%.[237] Estos últimos son sobrevivientes de las emigraciones precedentes del tercer tercio del siglo XIX, o descendientes de los mismos. Como en el censo de 1970 no se procesó la información referente a este atributo de la población, en esta parte nos vemos obligados a compararlos con los de 1953, para saber cuáles han sido sus tendencias. En este sentido, se observa un ligero decrecimiento porcentual de la población blanca, cuya tendencia era de aumento. En este período decrece en 1,5 puntos porcentuales. La mestiza, por su parte, que venía disminuyendo, aumentó en 1,1 y por primera vez deja de disminuir desde 1931. En cambio, la población asiática sí mantuvo un ritmo decreciente, de un 0,3 a un 0,1%, en 1953 y 1981, respectivamente. Y la población negra registra un aumento de 0,6 puntos porcentuales.

A lo largo de la historia demográfica de la provincia de Matanzas, se nota como las diferentes corrientes migratorias ocurridas a través del tiempo, tanto internas o externas, y el crecimiento natural de la población, están reflejadas en los diferentes ritmos de crecimiento que afectan la estructura de la población por color de la piel. En relación a la estructura de la población por "color de la piel" se observa que tres municipios presentan altos porcentajes de población negra, con respecto a su total poblacional. Estos son: Jovellanos (17,6), Martí (16,9) y Cárdenas (14,1). Se observa que los territorios ocupados por estos municipios todavía manifiestas las características de concentración de la población negra, que en los siglos XVIII y XIX se debía al desarrollo de la

plantación esclavista azucarera. Con respecto a la población mestiza, altos porcentajes presentan Calimete (15,0), seguido de Martí (13,7) y Cárdenas (13,0). Como es lógico, estos cuatro municipios presentan los más bajos porcentajes de población blanca en relación con su población total. [238]

La relación entre sexos indica 104,3 hombres por cada cien mujeres. Ello manifiesta que continúa prevaleciendo la población masculina sobre la femenina en esta provincia. Esta relación se va a observar en cada uno de los grupos quinquenales de edades.[239] Solamente, y como ha venido ocurriendo, sólo en el grupo de edades de 85 años y más, es donde se presenta una mayor cantidad de mujeres que de hombres, debido a la sobremortalidad masculina que ocurre en los últimos años de la vida.

Si comparamos estos índices de masculinidad de 1981 con los calculados para 1970, podemos emitir el juicio que existe un decrecimiento en casi todos los grupos de edades, excepto los comprendidos entre 0-4; 10-14; 75-79 y 80-84 años. Al confrontar las estructuras por edades de la población de 1981 con las de 1970 se aprecia un envejecimiento de la población. Véase Cuadro 13.

En 1981, la población de menos de 15 años era aproximadamente de 27,7% con respecto al total, y en 1970 era de 33,5%. O sea, descendió en 1981 en 5,8 puntos porcentuales con relación a 1970, debido a la reducción de la natalidad en la década entre censos. Ello contrasta con el ensanchamiento de la base de la pirámide poblacional de 1970, causada por la explosión demográfica de los años 1960.

Cuadro 13. Estructura de la población por grandes grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1981.

Grupos de edades	**Cifras absolutas**			**Cifras relativas**		
	Total	**Hombres**	**Mujeres**	**Total**	**Hombres**	**Mujeres**
0-14	154 853	79 473	75 380	27, 69	14, 21	13, 48
15- 59	334 465	169 689	164 776	59, 80	30, 34	29, 46
60 y más	69 942	36 332	33 610	12, 51	6, 50	6, 01
Total	559 260	285 494	273 766	100, 00	51, 05	48, 95

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Anexo 57.

El grupo de 15-59 años aumenta, al pasar de un 56,5% en 1970 a un 59,8 en 1981. Este crecimiento puede estar vinculado a los movimientos migratorios laborales acaecidos durante la Zafra de los 10 millones de 1970, y que después, estas personas, se quedaron residiendo en las

distintas localidades de la provincia de Matanzas. O, también, a los contingentes poblacionales que se vienen arrastrando desde 1960-1965, período en que aumentó el número de nacimientos.

El porcentaje de población del grupo de 60 años y más, aumentó al pasar este del 10% en 1970 a 12,5 en 1981; reafirmándose el proceso de envejecimiento de la población yumurina. Estos análisis pueden verse más claramente en la Pirámides 7 de edades para el año de 1981 que se presentan en esta investigación.

La crisis de la producción agropecuaria iniciada en la década de 1990, se vuelve dramática con el derrumbe del Campo Socialista y del CAME, iniciándose el llamado "periodo especial" que desencadenó, entre otras causas, la necesidad de introducir cambios radicales en la organización de la agricultura cubana y en especial del sector cañero, ya que la producción azucarera descendió en más de la mitad (de 1981-1986 de 8 millones de toneladas de azúcar pasó a 4,3 millones de 1992-1993). Ello aceleró el desplazamiento de la población hacia las cabeceras municipales y hacia la zona norte de la provincia en función del turismo principalmente, y en menor escala a la extracción de petróleo.

En medio de esta situación, el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en 1993, tomó como acuerdo la creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) integradas por los trabajadores agropecuarios de las empresas estatales que desearan pertenecer a ellas. Se inicia así, el más profundo de los cambios en la economía interna en ese período. Ante la inminencia de la zafra azucarera, este proceso se aceleró en la agricultura cañera. Estas UBPC se integran – como nueva estructura económica del nivel local- con los Consejos Populares – estructuras vigentes que representan el gobierno en ese nivel- y con el Complejo Agroindustrial (CAI) que las dirige.[240] El Censo de 1981 registró en el sector de la agricultura cañera una tasa de ocupación del orden del 5,7%, mientras que en la industria fue del 2,7%. Tanto en una como en otra rama, los mayores valores se localizaron entre los 40-49, 50-54 y 55-59 años. [241]

Un análisis comparativo entre los años 1990 y 2000 evidencia un decrecimiento del promedio de trabajadores por central, de la producción azucarera con respecto al total nacional y del número de centrales activos. Se evidencia también como el promedio de trabajadores con respecto a la población total decreció en 3,9 puntos porcentuales de 1990 al 2000. El Anexo 58 resume estas características.

3.2.4 La población matancera en los umbrales del tercer milenio.

El nuevo milenio trajo consigo cambios sustanciales en la economía cubana, entre ellos podemos citar el reordenamiento de la agroindustria azucarera cubana, bajo la denominación de "Tarea Álvaro Reynoso", como consecuencia de un análisis integral, realizado acerca de la evolución de la economía azucarera mundial entre 1997 y 2002. Otro hecho significativo a pocos años de

comenzado el nuevo milenio, en el año 2002, es el levantamiento del primer Censo de Población y Viviendas del siglo XXI en el archipiélago cubano.

Este empadronamiento registró que en la provincia de Matanzas residía una población ascendente a 670 427 habitantes, la que representa el 6% de la población nacional, ubicándose en el noveno lugar por su monto poblacional, respecto al resto de las provincias –un peldaño inferior al ocupado durante 1981- después de las provincias de Ciudad de La Habana, Santiago de Cuba, Holguín, Granma, Villa Clara, Camagüey, Pinar del Río y la vecina La Habana. Aunque, con respecto al anterior censo, la provincia creció casi el doble (111 167 habitantes) lo cual está dado por los movimientos interprovinciales en busca de nuevos empleos fundamentalmente en los sectores del turismo y energético, en pleno desarrollo en la provincia. Para que se tenga una idea: en el período 1981-2002, Matanzas registró altas tasas del saldo del movimiento migratorio interno, lo que la convierte en una provincia receptora de población; 1997,1996 y 1995 son los años donde este indicador tomó los mayores valores (5,6, 4,8 y 4,6 migrantes por mil habitantes). A esto debe agregarse la leve disminución de la mortalidad.[242]

Este incremento de la población representa tasa media anual de crecimiento en el período 1981-2002 del orden de 8,6 habitantes por cada mil, crecimiento inferior año estimado en el período 1970-1981. Varadero fue el municipio que más creció entre 1981 y 2002, debido al desarrollo turístico que tuvo lugar en este territorio, con una tasa intercensal de crecimiento del orden de 21,9 habitantes por cada mil. Seguidamente se ubicaron Cárdenas (15,3 por mil) lo cual puede estar influido por su cercanía a Varadero, y Jagüey Grande (12,6 por mil). Mientras que el municipio Unión de Reyes presenta una tasa de crecimiento intercensal negativa (-1,3 por mil) lo cual puede estar dado ya que desde hace años registra bajas tasas de natalidad –inferior a la media provincial-, altas tasas de mortalidad general –superior a la medias provincial-, así como también valores negativos de sus tasas del saldo migratorio intermunicipal, interprovincial y externo.[243] En conjunto Matanzas, Cárdenas Colón y Jovellanos –que eran los municipios de mayor monto poblacional- albergaban 372 588 habitantes, lo cual representaba más del 55% del total de la población matancera.

La densidad del territorio yumurino fue de 55,9 hab/km^2, lo que representa con respecto al censo de 1981, un aumento de 9,2 habitantes, menor a la registrada nacionalmente que fue de 101,2 hab/km^2, ocupando el noveno lugar en relación al resto de las provincias. Desde 1979, el municipio Ciénaga de Zapata continúa siendo el de menor densidad poblacional[244]; mientras que el municipio Varadero poseía el mayor valor (1 066,6 hab/km^2). Aunque su población ha aumentado, este indicador está determinado por el área que ocupa dentro del territorio provincial. Por otra parte, se observa, el municipio Matanzas, donde se encuentra la capital provincial que alcanzó el segundo lugar en este indicador, con una densidad de 446,5 hab/km^2. De manera general, todos los municipios, excepto Unión de Reyes, incrementaron en mayor o menor intensidad su densidad poblacional.

En el Figura 16 se presentan los municipios agrupados en tres rangos atendiendo a su densidad poblacional. Solo 2 de ellos se agrupan en la categoría Alta (Varadero y Matanzas), 4 en la Media (Cárdenas, Jovellanos, Périco y Colón) los cuales se localizan sobre las líneas de expansión que siguió la agroindustria azucarera, mientras que el resto de los municipios clasifican con una baja densidad. Es de destacar como los municipios con altas y medias densidades se localizan hacia el norte y centro de la provincia.

Después de Ciudad de La Habana, Matanzas se sitúa en el segundo lugar por su porcentaje de población urbana. Su 83,1% la instala en el grupo de los territorios más urbanizados del país. La población que a los fines censales es considerada como urbana es de 557 410 habitantes.[245] En el período intercensal 1981-2002, en términos relativos, el grado de urbanización creció de un 76,5% a un 83,1 (5,5 puntos porcentuales) algo superior al registrado en el anterior período entre censos. Cabe señalar que la capital provincial se sitúa entre las diez ciudades más pobladas del archipiélago cubano, con una población de 127 287 habitantes, que representa el 18,8% del total provincial.

Este incremento poblacional urbano de más de 134 mil habitantes, en lo fundamental no se debe al crecimiento natural de la población residente en zonas urbanas, sino al movimiento migratorio interprovincial hacia lugares urbanos, otros movimientos que pueden haber influido en menor medida son intramunicipales: de la zona rural a urbanas en aras de mejorar sus condiciones de vida. [246]

En el espacio geográfico matancero, según el empadronamiento poblacional del 2002, se localizan 453 asentamientos humanos, que atendiendo a su magnitud se agrupan en: una “Ciudad de primer orden” (Matanzas); una “Ciudad de segundo orden” (Cárdenas); y tres “Ciudades de tercer orden” (Colón, Jovellanos y Jagüey Grande). Esta última ciudad clasificaba como “Pueblo de primer orden” durante el censo anterior. En conjunto, en estas ciudades se agrupa el 45,7% de la población total. También se localizan 38 pueblos (4 más que en el anterior empadronamiento) en los que habita el 31,2% de la población yumurina. Entre estos pueblos se encuentran las cabeceras municipales de: Varadero, Perico, Pedro Betancourt y Los Arabos, que clasifican como “pueblos de primer orden”; Martí, Limonar, Unión de Reyes y Calimete, que clasifican como “Pueblos de segundo orden”. Así mismo se localizan 183 poblados -22 más que en el anterior censo- y otros 227 menores de 200 habitantes -464 menos que en el anterior período- integrados por caseríos o bateyes. En conjunto, solo el 6,1% de la población de Matanzas vive en estos últimos asentamientos. [247]

Se puede apreciar que la población dispersa disminuye considerablemente, al pasar de 36 975 habitantes en 1981 a unos 18 843 habitantes en 2002, casi la mitad. Muchos son los factores que pudieran estar incidiendo en la disminución de la población dispersa, entre ellos el desplazamiento de la población hacia núcleos poblacionales mayores, y al proceso de concentración de la población rural como elemento esencial para la formación de cooperativas de producción

agropecuaria. Dichos elementos favorecieron la concentración de la población y también el aumento del proceso de urbanización.

Del total de 453 asentamientos humanos, 73 de ellos poseen las características necesarias para clasificar como urbanos, o sea el 16,3% del total de asentamientos, donde habita, como ya se enunció, el 83,1% de la población matancera.[248] Mientras que el 83,7 de los asentamientos son rurales (379), donde habita el 16,9% del total de la población provincial (211 769 habitantes). Las diferencias con el Anexo No.58 estriban en que la categoría de "pueblo" se excluyó uno; y en la categoría de "poblado" se excluyeron 152 asentamientos rurales, que no cumplían los requisitos para clasificar como asentamientos urbanos. Así también los 227 asentamientos que reúnen a los caseríos, bateyes y otros tipos de núcleos poblacionales menores de 200 habitantes.

De manera general, se incrementaron los pueblos, al pasar de 33 en 1981 a 37 en 2002. Atendiendo a su clasificación, el aumento superior fue el de los pueblos "de segundo orden", mientras que los "de tercer orden" disminuyeron. En tanto, todos los asentamientos que clasifican como "poblados", disminuyeron en cantidad, aunque aumentaron ligeramente en población. Todo lo expuesto con anterioridad demuestra la tendencia de la población yumurina a residir en asentamientos urbanos, superiores a 1 199 habitantes. Como se evidencia, se han producido importantes cambios en la distribución espacial de la población en el territorio matancero, especialmente en las zonas urbanas. Estos cambios se adecuan en mayor o menor intensidad a las necesidades y objetivos socioeconómicos de una provincia que se encuentra en vías de desarrollar otras actividades económicas, donde ya la agroindustria azucarera dejó de ser el pilar más importante dentro de la economía provincial.

Teniendo en cuenta el color de la piel, más del 74,4% de la población yumurina es blanca, y el 25,6% es de color; el 14,4% es mestiza y el resto son negros. Al comparar este registro censal con el que ofreció el del año 1981, se observa una disminución porcentual de la población blanca en este período (decrece en 1,6 puntos porcentuales). La negra por su parte, también disminuye porcentualmente en 1,5 puntos porcentuales. Mientras que la población mestiza continua su ritmo de crecimiento en 3,3 puntos porcentuales, este aumento de la población mestiza es consecuencia de la disminución de la población blanca y negra.[249]

En relación a la estructura de la población por color de la piel, se observa que tres municipios presentaban altos porcentajes de población negra, con respecto a su total poblacional –aunque mucho menor a la registrada durante 1981-. Estos son: Jovellanos (15,2) Martí (14,4) y Calimete (12,6). Es de subrayar que los territorios ocupados por los dos primeros municipios, aún manifiestan características de concentración de la población negra, que en los siglos XVIII y XIX se debían al desarrollo de la plantación esclavista azucarera. Con respecto a la población blanca, los mayores porcentajes se localizan en los municipios de Varadero (85), Ciénaga de Zapata (80,1) y Unión de Reyes (79,5). Mientras que los municipios con los porcentajes más elevados de mestizos

con respecto a su total poblacional son: Calimete (18,5), Martí (17,7) y Ciénaga de Zapata (16,3). Es menester destacar que excepto en el municipio Varadero (principal polo turístico del país) en el resto de los municipios existe una supremacía de población femenina mestiza. [250]

Acerca de la estructura de la población por sexos y edades se advierte que en la relación entre sexos se hallaron 101,5 hombres por cada cien mujeres; es decir, continúa prevaleciendo la población masculina sobre la femenina. Esta relación, sin embargo, es diferente cuando se examina cada uno de los grupos quinquenales de edades [251], donde las mujeres prevalecen entre los 40-44 y 50-54, posiblemente debido a causas migratorias del sexo opuesto y a partir del grupo 70-74 debido a la sobre mortalidad masculina en los últimos años de vida. Situación muy diferente a la registrada durante 1981, donde aún en los grupos 70-74, 75-79 y 80-84 la relación de masculinidad era a favor de los hombres.

Llama la atención la disminución que se observa en los grupos de edades comprendidos entre los 20-24 años, dada por el comportamiento de las variables fecundidad, mortalidad y migración que se registraron en las estadísticas vitales hace 24 años atrás: donde las tasas brutas de natalidad presentaron valores muy bajos, incluso más bajos que la media nacional. [252] La tasa bruta de mortalidad presentó altos valores, superiores a la media nacional; mientras que la tasa de movimiento migratorio interno registró valores muy bajos, y la tasa de movimiento migratorio externo presentó valores negativos.

Al confrontar las estructuras por edades de 1981 con las registradas en 2002 se aprecia un envejecimiento de la población. El Cuadro 14 presenta las estructuras por grandes grupos de edades en el último conteo poblacional.

En 2002, la población menor de 15 años era aproximadamente con respecto al total el 19,9 %. En 1981, representaba el 27,6%. O sea, se contrajo en 7,8 puntos porcentuales con relación a 1981, debido a la reducción de la natalidad entre ambos conteos poblacionales. El grupo de 15-59 años aumenta, al pasar de 59,8% del total de la población a un 64,8%. Este crecimiento puede estar vinculado a los contingentes poblacionales que se vienen arrastrando del primer quinquenio de los años sesenta, período en que Matanzas registró un aumento en el número de nacimientos, y también, presumiblemente, a grupos de población en edades laborales que se desplazaron hacia esta provincia en busca de mejores ofertas de trabajo, especialmente en el sector turístico. El porcentaje de población del grupo de 60 años y más continúa aumentando, al pasar este del 12,5% del total de la población en 1981, a 15,2 en el 2002. Estos elementos reafirman el proceso de envejecimiento de la población matancera.

Cuadro 14. Estructura de la población por grandes grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 2002.

Grupos de edades	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0-14	133 950	68 601	65 349	19,98	10,23	9,75
15- 59	434 667	219 476	215 191	64,83	32,73	32,10
60 y más	101 810	49 713	52 097	15,19	7,42	7,77
Total	670 427	337 790	332 637	100, 00	50,28	49,62

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Anexo 64

Este Censo, además, sólo reportó la población empleada en la agroindustria azucarera, cuya tasa de ocupación fue de 1,3%, muy inferior a la reportada en los censos anteriores. Los mayores valores de esta tasa, se localizan entre los 50-54 y 55-59 años. [253]

3.2.5 La reestructuración de la agroindustria azucarera: causas y consecuencias.

Sería muy prematuro hacer conclusiones definitivas acerca del proceso de reestructuración azucarera, porque este todavía está en curso. En los años que corrieron entre 1992 y hasta 2000, en pleno período especial, con la depresión de las inversiones económicas, se vivió una escasez de recursos de todo tipo. Ello frenó el desarrollo ascendente de la provincia matancera, provocando cambios en la estructura de los sistemas de asentamientos de la población y de la economía. Surge así el Plan Alimentario y la nueva estructura de la agricultura, con la creación de las Unidades Básicas de Producción Agropecuaria, que sustituyeron a las grandes empresas estatales. Una consecuencia de estos fenómenos económicos es el proceso de transformación, redimensionamiento, perfeccionamiento y reorganización de la agroindustria azucarera cubana que se ha planteado la dirección del país, y que lleva adelante el Ministerio del Azúcar con la denominación de “Tarea Álvaro Reynoso”.

La reestructuración de la agroindustria azucarera cubana se fundamenta en el objetivo estratégico de incrementar los ingresos netos generados a través de la diversificación, la máxima eficiencia y la disminución de los costos. El Ministerio del Azúcar, como organismo estatal rector de esta tarea económica, también se propone desarrollar aceleradamente la producción de alcohol y continuar la cogeneración de electricidad utilizando el bagazo sobrante. Como objetivos específicos de la diversificación se destacan el desarrollo de producciones pecuarias, de hortalizas, vegetales y de forestales, estos últimos destinados tanto a la protección del medio ambiente como a la producción de madera.[254]

No obstante, el problema de la reestructuración ha generado importantes debates en el país, en diversos sectores, sobre las paradojas y contradicciones que este sistema generará en las comunidades poblacionales, y aún en todas las esferas vinculadas a esta cultura industrial del azúcar. Diversos intelectuales, funcionarios y científicos relacionados con el estudio del azúcar y sus implicaciones culturales, han brindado sus perspectivas de análisis al respecto.

En el caso de los 21 centrales matanceros existentes, dejarán de funcionar 13, los que representan el 61,9%. De las 8 fábricas de azúcar que se mantendrán funcionando, 2 de ellas serán destinadas a la producción de mieles. Los centrales que en esta provincia se mantendrán funcionando son: "México" y "René Fraga" en el municipio de Colón, "Granma" y "Jaime López" (en Jovellanos), "Cuba Libre" (en Pedro Betancourt), "España Republicana" (en Perico), "Esteban Lazo" (en Martí), "José Smith Comas" (en Cárdenas), "Juan Ávila" (Unión de Reyes) , "Horacio Rodríguez" (en Limonar) y "Mario Muñoz" (Los Arabos). De estos, excepto el "Mario Muñoz" que fue construido en 1962, el resto data del siglo XIX. Una comparación de la localización de los centrales azucareros en diferentes etapas, puede verse en la Figura 17.

Con el objetivo de darle utilización a los valores arquitectónicos, urbanísticos, paisajísticos, históricos y culturales de los centrales en función del turismo y de la propia cultura local, se brinda la posibilidad de conservar el patrimonio azucarero y la diversidad de la base económica en los asentamientos, lo que implica redistribución en el empleo. De los centrales desactivados en Matanzas, dos serán puestos en esta función, como Museo del Azúcar. Son ellos: el "José Smith Comas" y el "Australia". El primero está vinculado con la ciudad de Cárdenas, a través de un ferrocarril que se utilizará como una vía turística y servirá para el paseo y traslado de los visitantes, desde la ciudad hasta el museo. Además de la observación de los objetos museables existirá la posibilidad de visitar áreas cañeras, ofertándose derivados de la caña. Este central se localiza en áreas destinadas al desarrollo del turismo rural. El central "Australia" se localiza al sur de la provincia, dentro de los entornos de la zona turística de la Ciénaga de Zapata. Cerca de él se encuentra el Museo de la Comandancia, donde se expone todo lo relativo a la invasión mercenaria de Playa Girón y la respuesta de la joven Revolución a la misma, que produjo la primera derrota del imperialismo norteamericano en América. Además se exhibe la historia del municipio de Jagüey Grande desde la época precolombina hasta el presente. Tiene una ubicación geográfica favorable al estar próximo a la intersección de dos vías turísticas, y estar muy cerca de centro turísticos, de gran atractivo para el público nacional y extranjero.

En Matanzas, específicamente, de una fuerza laboral de aproximadamente de 15 444 obreros se verán afectados 6 149 para un 39,8%. Esta situación tendrá que ser objeto de estudio por las autoridades correspondientes para su posterior ubicación laboral en los nuevos puestos creados a tales fines. Estas desactivaciones laborales pudieran crear problemas internos de desplazamientos de la población en edad laboral, y más en esta provincia donde existe un fuerte polo turístico.

En el caso del Sistema de Asentamientos Poblacionales, se espera que la Reestructuración Azucarera tendrá también significativos impactos en su distribución. Otro aspecto del impacto es de carácter socio-psicológico, referido al estado de ánimo de sus habitantes, así como la pérdida de identidad del asentamiento donde se enclava el central. La búsqueda de soluciones, como la creación de nuevas fuentes de empleos, de nuevas perspectivas utilizando instalaciones de estas industrias, así como el desarrollo de las potencialidades de estos territorios, puede minimizar estos impactos negativos.

El Sistema de Asentamientos Poblacionales en el territorio azucarero tiene una alta jerarquía, ya que 30 CAI se ubican en ciudades cabeceras municipales. En el caso de la provincia de Matanzas se localizan en el municipio Martí el central "Esteban Hernández" y en Pedro Betancourt el "Cuba Libre".Otro central que está localizado dentro o muy cercanos a algunas ciudades cabeceras municipales, es el "Mario Muñoz" en el municipio de Los Arabos. Estos ingenios se mantendrán en activos.

Es evidente que la política de reestructuración de la agroindustria azucarera es un proceso sumamente complejo, a escala social y económica. El mismo ya ha atravesado por dos etapas, de gran complejidad y debates a todos los niveles. Nuestra investigación aún no puede precisar el alcance real de esta política y su impacto en la población y el poblamiento de la provincia estudiada. Son numerosos los aspectos culturales que se relacionan con este tema: la producción de azúcar es en sí una cultura. Nadie mejor para resumir este sentido de la importancia de la agroindustria azucarera para el entramado de relaciones sociales presentes en la historia cubana del siglo XX, que las ideas aportadas por la prestigiosa ensayista Graziella Pogolotti:

"Durante siglo y medio, el azúcar, entre zafra y tiempo muerto, marcó el ritmo del país. Generó bateyes y movilizó trabajadores itinerantes para quien, tras el pan de hoy, se ocultaba la incertidumbre del hambre del mañana. Condicionó la permanencia de la trata y de la esclavitud, atrajo emigrantes antillanos, trabajadores chinos y gallegos. Beneficiario de las guerras, las ganancias se volcaron en el boato de los palacetes urbanos y contribuyeron a modelar la imagen de la capital. Inmersos en los rejuegos del mercado mundial, estableció las reglas de juego para el comercio exterior y las relaciones internacionales. Desde los confines de la Cuba rural, el olor a melaza impregnó el país entero". [255]

V. Conclusiones:

1. El espacio geográfico objeto de esta investigación, Matanzas, se revela como uno de los territorios donde más acentuada se observa la relación entre poblamiento y agroindustria azucarera. Ello está dado por la evolución particular de este territorio en el contexto cubano a través de los siglos. En el primer cuarto del siglo XVI, al comenzar las estructuraciones propietarias y, por ende, poblacionales, aparecieron las primeras manifestaciones de los asentamientos coloniales en la provincia. A partir de ellos se inició un lento aunque progresivo proceso de poblamiento. El estado inicial de estos núcleos poblacionales fue extremadamente precario, sobre todo en sus vías de comunicación, lo que impidió una estrecha interrelación entre los mismos.

2. Si bien en un principio el poblamiento se dirigió desde las costas hacia el interior, a medida que fue transcurriendo el tiempo y se fueron incorporando actividades económicas sedentarias, como el ya mencionado cultivo de la caña de azúcar, el tabaco y el café, los asentamientos poblacionales comenzaron a localizarse alrededor de los mismos. Ya en el siglo XVIII se advierte una distribución espacial de la población íntimamente relacionada con la economía de esa época. En este sentido, durante el siglo XIX esta dependencia se fortaleció. El auge de la economía plantacionista, con sus grandes concentraciones de población esclava, y la especialización de los puertos como exportadores de productos agrícolas hacia el exterior, provocó un crecimiento de los asentamientos poblacionales.

3. Dos acontecimientos de trascendental importancia contribuyeron a que estos procesos se consolidaran: el perfeccionamiento de las tecnologías productivas a partir de la introducción de la máquina de vapor y del ferrocarril, y las guerras de independencia del siglo XIX. Durante la época colonial, diversos factores demográficos, histórico-sociales, culturales y políticos influyeron en las sucesivas transformaciones de los asentamientos poblacionales, a saber: 1) las migraciones forzosas de los esclavos africanos y los culíes chinos que fueron configurando la estructura poblacional; 2) el establecimiento de diferentes divisiones político-administrativas, emanadas del gobierno colonial; 3) la construcción de nuevos lugares de culto católico; 4) el avance de las redes ferroviarias, utilizadas primeramente como medios de transporte de las producciones azucareras, provocó el despliegue de nuevos asentamientos a su alrededor. Estos elementos, entre otros muchos, van delineando las características de los asentamientos poblacionales en Matanzas.

Ya desde finales del siglo XVIII, el agotamiento de las tierras aptas para el cultivo de la caña en La Habana provocó un desplazamiento hacia el este, hacia tierras de la actual Matanzas, de estas plantaciones. Los primeros lustros del siglo XIX son testigos del incontenible avance de la agroindustria azucarera, la cual se estructura espacialmente en pequeños ingenios. Estos, a su vez, se convirtieron en pequeños asentamientos (bateyes) con un carácter autosuficiente.

4. En los inicios del siglo XX se produjo una expansión de la producción azucarera hacia el Oriente del país, lo cual provocó que el peso relativo de la producción matancera disminuyera. Las condiciones que generaron este desplazamiento estuvieron motivadas por tener la provincia ocupadas todas las tierras aptas para este cultivo, por la existencia de un gran número de minifundios y centrales (y algunos ingenios) que no posibilitaron la creación de grandes colosos; además, la destruida economía de la región oriental, tras la guerra de independencia, y la existencia de una gran población desempleada, no posibilitaban el ofrecimiento de altos salarios.

Ya para 1930, se comenzaron a estructurar los sistemas de asentamientos alrededor de centros como Matanzas, Cárdenas, Colón y, de menor importancia como Jovellanos. Los mismos centralizaron el incipiente desarrollo industrial, presentaron un sistema de servicios diferenciados del resto de los asentamientos, y llega a tener cierta jerarquía debido a su infraestructura. Antes de 1959 Matanzas se caracterizaba por una deformada red de pueblos, con centrales y plantaciones azucareras cuyas relaciones con los asentamientos poblacionales por ellos generadas no cambió desde la primera mitad del siglo XIX. La provincia poseía un gran número de minifundios con explotación agrícola casi artesanal y una discutida división político-administrativa la cual respondía a criterios de carácter electoral y no al desarrollo económico de las poblaciones.

6. La dinámica poblacional yumurina, tomando en cuenta dos aspectos fundamentales: el crecimiento de la población y la dinámica de la distribución territorial de la población durante el pasado siglo XX, se define por un aumento acelerado de la población urbana, para alcanzar altos grados de urbanización hasta la actualidad.

7. Al comienzo del nuevo milenio ya se perfilan otros sectores económicos no tradicionales como el turismo y el energético. Dada su alta cantidad de población urbana, Matanzas se sitúa después de Ciudad de La Habana como la provincia más urbanizada del país. Si en el siglo XIX, la población matancera estuvo integrada fundamentalmente por negros, a principios del siglo XXI el mayor porcentaje de su población es blanca. Se aprecia a partir de la estructura por edades de la población como ésta ha ido envejeciendo

La tendencia de la población yumurina es a residir en asentamientos urbanos, superiores a 1 199 habitantes. Como se evidencia, se han producido importantes cambios en la distribución espacial de la población en el territorio matancero, especialmente en las zonas urbanas. Estos cambios se adecuan a las necesidades y objetivos socioeconómicos de una provincia que se encuentra en vías de desarrollar otras actividades económicas, donde ya la agroindustria azucarera dejó de ser el pilar más importante. En el espacio geográfico se puede apreciar que la población dispersa disminuye considerablemente.

8. La política de reestructuración de la agroindustria azucarera ha devenido en un proceso sumamente complejo a escala social y económica. Esta investigación aún no puede precisar el alcance real de esta política y su impacto en la población y el poblamiento de la provincia estudiada.

VI. Recomendaciones:

La investigación que aquí ofrecemos, en el marco de la dinámica poblacional a través de las fuentes censales principalmente, resulta una aproximación al conocimiento de la problemática general del territorio en el tema de su población y el poblamiento relacionado con el desarrollo de la industria azucarera, con la intención de abrir así el camino para posteriores estudios sobre Matanzas y otras provincias del país. Por ello recomendamos:

- realizar "estudios de caso" en la provincia que, por su importancia socioeconómica, hayan sido afectados por la reestructuración de la industria azucarera.
- estimular el estudio inter, multi y transdiciplinario de la historia demográfica de las provincias cubanas, y sus localidades.
- analizar el impacto socioambiental de las áreas antes ocupadas por cultivos cañeros que, a partir de la reestructuración de la industria azucarera, estarán dedicados a organopónicos y huertos intensivos, cultivos varios, desarrollo pecuario, forestales y frutales de todo tipo.
- investigar, desde la óptica del sistema de asentamientos humanos en la provincia de Matanzas, cómo ha influido la reestructuración de la industria azucarera, apoyándose en las informaciones que brindará el censo de población y viviendas del año 2002, y las estadísticas continuas del sistema de información demográfico. Esto daría continuidad al estudio que aquí presentamos.
- hacer un análisis comparativo entre un municipio netamente cañero, y otro donde no prime esta rama económica, a partir de las distintas variables demográficas de la población.
- al concluir los estudios de la Tarea Álvaro Reinoso sería conveniente conocer cómo ha influido en los asentamientos poblacionales de la provincia, ya que muchas fábricas de azúcar – y otras vinculadas a ella – desaparecen. Además, valorar su impacto en los desplazamientos poblacionales y la estructura por distintos sectores, de la economía. Asimismo, se podría realizar un estudio de los sistemas de asentamientos poblacionales a partir de sus jerarquías

NOTAS DE INTRODUCCION Y CAPITULO I

[1] Moreno Fraginals, Manuel. "Palabras Iniciales". En: **El Ingenio, complejo económico social cubano del azúcar**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978, tomo 1, p. 9.
[2] Barnet, Miguel. "Introducción. Seminario de la Cultura del Azúcar en Cuba". **Catauro. Revista Cubana de Antropología**. Año 6, no. 11, 2005, p. 5.
[3] Han sido muchas las indagaciones teóricas que se han realizado sobre el materialismo histórico. Para esta investigación se ha consultado la introspección realizada por V. I. Lenin, en sus estudios *Carlos Marx. (Breve estudio biográfico con una exposición del marxismo)*, publicada en 1915, y *Tres partes y Tres fuentes integrantes del marxismo*, escrita y publicada un año antes. Véase, para más detalles, estas obras en: Lenin, V. I. **Obras Escogidas en tres tomos**. Editorial Progreso, Moscú, 1961.
[4] Santos, Milton. **La Naturaleza del Espacio**. Editorial Ariel, S. A., Barcelona, 2000. p. 134-135.
[5] Ibídem, p. 135.
[6] Entre las numerosas obras de Reynoso, han sido consultadas para este trabajo las siguientes: **Ensayo sobre el cultivo de la caña de azúcar** (Imprenta del Tiempo, Habana, 1862) y la Selección de textos, realizada por Francisco Díaz Barreiro, en la colección Palabra de Cuba, de la Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984.
[7] Guerra y Sánchez, Ramiro. **Azúcar y población en las Antillas**. Cultural S. A., Habana, 1927. La edición consultada es la de la Editorial de Ciencias Sociales, en 1976.
[8] Ortiz, Fernando. **Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azúcar**. Jesús Montero Ediciones, Habana, 1940.
[9] Abad, Luis V. de. **Azúcar y caña de azúcar, ensayo de orientación cubana**. Editora Mercantil Cubana, La Habana, 1945.
[10] Moreno Fraginals, Manuel. **El Ingenio: complejo económico-social cubano del azúcar**. ed.cit.
[11] Pérez de la Riva, Juan. **El Barracón y otros ensayos**. Editorial de Ciencias Sociales, Colección Sociología, La Habana, 1975.
[12] Pérez de la Riva, Juan. **Los culíes chinos en Cuba, 1847-1880**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2000.
[13] Pérez de la Riva, Juan. **La conquista del espacio cubano**. Editorial La Fuente Viva, Fundación Don Fernando Ortiz, La Habana, 2004.
[14] Pedrosa Puertas, Rafael. **Cinco Siglos de Industria Azucarera Cubana**. Editorial del Ministerio de Industrias, Empresa Cubana de Artes Gráficas, La Habana, 1966.
[15] Scott, Rebecca. **La emancipación de los esclavos en Cuba. La transición del trabajo esclavo al trabajo libre. 1860-1899**. Fondo de Cultura Económica, México, 1989.
[16] Iglesias García, Fe. **Del Ingenio al Central**. Editorial de Ciencias Sociales, Colección Historia, La Habana, 1999.
[17] Iglesias García, Fe. **Economía del fin de siglo**. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2004.
[18] González Sedeño, Modesto. **Último escalón alcanzado por la plantación comercial azucarera esclavista (1887-1886).** Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2003.
[19] Dembicz, Andrzej. **Plantaciones Cañeras y poblamiento de Cuba**. Editorial de Ciencias Sociales, Colección Demografía, La Habana, 1989.
[20] Luzón, José Luis. **Economía, población y territorio en Cuba. (1899-1983**) Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1987.
[21] Ely, Roland T. **Cuando reinaba Su Majestad el azúcar**. Editorial Imagen Contemporánea, La Habana, 2001.
[22] Bolsi, Alfredo y Patricia Ortiz. **Población y azúcar en el Noroeste de Argentina**. Instituto de Estudios Geográficos, Facultad de Filosofía y Letras, Tucumán, 2001.
[23] Pucci, Roberto. "La población y el auge azucarero en Tucumán". En: **Breves contribuciones del IEG**. No. 7, Tucumán, 1992.

[24] Campi, Daniel. "Los ingenios del norte: un mundo de contrastes". En: Devoto, Fernando y Marta Madero. **Historia de la vida privada en la Argentina**. Tomo 2. Taurus Ediciones, Buenos Aires, 1999.
[25] Balán, Jorge. "Una cuestión regional en la Argentina: burguesías provinciales y mercado nacional en el desarrollo agroexportador" En: **Desarrollo Económico**, no. 69, vol. 18, IDES, Buenos Aires, 1978.
[26] Bravo, M. C. "El campesinado: de labradores a cañeros. De la diversificación agraria hacia el monocultivo" En: **Población y Sociedad. Revista Regional de Estudios Sociales**. Fundación Yocavil. Tucumán, 1998.
[27] Manzanal, M. y Roffman, A. **Las economías regionales de la Argentina: crisis y políticas de desarrollo**. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1988.
[28] Crespo, H. **Historia del Azúcar en México II**. Fondo de Cultura Económica, México, 1990.
[29] Jiménez Guzmán, Lucero. **La industria cañero-azucarera en México. El Estado de Morelos. Segunda Parte, Aporte de Investigación 12**. UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, México, 1988.
[30] Takayanagui García, Ernesto. **Las condiciones de vida y de trabajo del jornalero agrícola migrante en el estado de Morelos: caso de los cortadores de la caña del albergue de Tlaltizapan. Zafra 1993-1994**. UNAM, Facultad de Economía, México, 1996.
[31] Correia de Andrade, M. "A crise da agroindustria azucareira no nordeste do Brasil". En: **Simposio no. 12, Tema: Actores sociales y Estado en los complejos azucareros latinoamericanos. Siglo XX**. Tucumán, 2000.
[32] Para más información, puede consultarse "Aproximaciones a la Geografía Urbana". Disponible en: www.telepolis.com/geografo/urbana.sitio.htm (en línea) (consulta 10 abril 2005)
[33] La categoría "espacio" ha tenido una larga lista de autores que la definen y redefinen, al paso del tiempo. En este sentido existen varias escuelas historiográficas, que desde la historia, la filosofía, la geografía, la sociología y el urbanismo, utilizan esta categoría epistemológica, de diversas maneras, y atribuyéndole diferentes contenidos. Para más información sobre este particular, véase: Harvey, David. *La experiencia del espacio y del tiempo*. En: **The Condition of Postmodernity**. Cambridge University Press, 1994.
[34] No obstante, una referencia bastante completa acerca de la evolución de la comprensión de esta categoría, puede verse en: Valdivia Fernández, Isabel María. **Papel del las UBPC en el tránsito hacia un desarrollo sostenible del espacio rural en el occidente de Cuba**. Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Geográficas. Universidad de La Habana, 1999, pp. 21-24.
[35] Centro Latinoamericano de Demografía. **Diccionario Demográfico Multilingüe**. Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, Ediciones Ordina, Lieja, Bélgica, 1985, p. 303.
[36] Santos, Milton. **Metamorfosis del espacio habitado**. Ediciones Oikus-Tao, Vilassar de Mar, 1996. p. 12.
[37] Briceño, Manuel. **Consideraciones sobre la Formación del Espacio en Venezuela**. 1976, p.1-3.
[38] Trinca, Delfina. **La Geografía y los cambios de hoy**. Argentina, 1989.
[39] Santos, Milton. **Los Espacios de la Globalización**. Editorial Oikos-Tau, Barcelona, 1993, p. 69-77.
[40] Santos, Milton. *Espacio y Método*. En: **Geocrítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana**, Cátedra de Geografía Humana, Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Barcelona, no. 65, septiembre de 1986, p. 10.
[41] Méndez, Ricardo y Rafael Puyol. **Geografía Humana**. Cátedra de Geografía, Madrid, 1995.

[42]Briceño, Manuel. **Ordenamiento y gestión territorial: fundamentos teórico-metodológicos**. Curso electrónico, Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, Universidad de Los Andes, 2002. Disponible en: www.forest.ula.ve (en línea) (Consulta 11 marzo 2005).
[43] Santos, Milton. **Los Espacios de la Globalización**. Edición citada. p. 71.
[44] Dollfus, Olivier. **El espacio geográfico**. OIKOS-TAU, Barcelona, 1990, p. 8.
[45] Bendesky, León. "Economía regional en la era de la globalización". En **Comercio Exterior**, Universidad de Chihuahua, México, no. 44, 1994.
[46] Un valioso estudio, en el cual se aplican las teorías acerca del espacio, al caso cubano, más específicamente a la provincia de Ciudad de La Habana, es la tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Geográficas, por el M. Sc. René Alejandro González Rego, titulada **Diferenciación Espacio – Territorial de algunos componentes del ambiente social en la Provincia Ciudad de La Habana**, defendida en la Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, 2000.
[47] Borja, Miguel. **Estado, sociedad y ordenamiento territorial en Colombia**. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, CEREC, Bogotá, 1996. pp. 17-18.
[48] Para más información, puede consultarse: **Íber. Didáctica de las ciencias sociales. Geografía e Historia**. Barcelona, no. 16, abril de 1998, pp. 19-31.
[49] Soja, Eduard. **Postmodern Geographies. The reassertion of space in critical social**. New Left Boxs. Londres, 1989.
[50] En el caso cubano, se destacan los estudios realizados por el Dr. Hernán Venegas sobre este tema. Acerca del mismo, puede verse su: ***La Región en Cuba***. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2001, pp. 23-38.
[51] Santos, Milton. **La Naturaleza del Espacio**. Ed. Cit.
[52] Venegas, Hernán. **La Región en Cuba**. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2001. p. 40.
[53] Geinger, Pedro. "Des-territorialización y especialización". Citado por Montañés, Gustavo y Ovidio Delgado. "Espacio, Territorio y Región: Conceptos básicos para un proyecto nacional". En: **Cuadernos de Geografía. Revista del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia**. Vol. VII, nos. 1-2, 1998.
[54] Correia de Andrade., Manuel. **Territorialidades, desterritorialidades, novas territorialidades: os limites do poder nacional, e do poder local.**
[55] Alexéev, Alexandr. **Geografía de la población con fundamentos de demografía**. Editorial Progreso, Moscú, 1987, pp. 176-178.
[56] Restrepo, Gloria. "**Aproximación cultural al concepto de territorio**". Revista Perspectiva Geográfica, no. 4, Colombia, Banco de la República. Disponible en: www.lablaa.org/lablaa-virtual/letra-a/aprox-1.htm (en línea) (Consulta 11 de marzo 2005).
[57] Ibídem.
[58] Coraggio, J. Notas *sobre Problemas del Análisis Espacial*. En: **Revista Geográfica de América Central**. Nos. 23/24, 1991, pp. 11-42.
[59] Reclús, Elisée. **L´Homme et le Terre**. Hachette, Bruselas, 1905-1908. Este autor es considerado uno de los grandes geógrafos del siglo XIX.
[60] Dollfus, Olivier. **El Espacio geográfico**. Ediciones Geográficas, s.e., s.f. p. 11.
[61] Ibídem, p. 57.

[62] Los geógrafos cubanos, desde principios del siglo XX, trataron de estudiar bajo una visión integradora y totalizadora la naturaleza de Cuba. Fruto de esta integral concepción de estudio fueron diversas las versiones de regionalización natural del archipiélago cubano. El primer esquema fue elaborado en 1925 por el doctor Salvador Massip Valdés. Los trabajos de éste geógrafo y los de la doctora Sarah Ysalgué Isalgué, Pedro Cañas Abril y Antonio Núñez Jiménez contribuyeron a enriquecer los sistemas de regionalización físico geográfica. A partir de 1970 comenzaron los estudios de los paisajes de Cuba, con la ayuda de eminentes geógrafos soviéticos. Entre estos estudios resaltan los doctores José Mateo y Luisa Iñiguez en 1977, y los del doctor Manuel Acevedo en 1976 y 1978 quien propició un modelo más elaborado de la regionalización físico geográfica de Cuba utilizando como unidad taxonómica fundamental el paisaje que se integra desde los subdistritos y los cuales a su vez se asocian en distritos físico geográficos. Para más detalles puede consultarse: Manuel Acevedo González, **Geografía Física de Cuba. Tomo II** Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1983. pp. 98 y 99. Para esta investigación se ha considerado más oportuno la utilización de la regionalización realizada por Antonio Núñez Jiménez.

[63] Dollfus, O. Ob. cit., p. 55.

[64] Rousset, Ricardo. **Datos históricos y geotopográficos de la Isla de Cuba**. Imprenta y Papelería de Rambla, Bouza y Cía., La Habana, 1914. p. 11. Otros autores como Juan Pérez de la Riva, manejan cifras que fluctúan entre los 100 000 y el medio millón de aborígenes. Véase: Pérez de la Riva, Juan. **La conquista del espacio cubano.** Ediciones Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2004, pp. 64-65. En su Historia de las Indias, fray Bartolomé de las Casas fija la población en 200 000. Esta cifra fue muy discutida, y finalmente Juan Pérez de la Riva aporta la cifra final de 112 000 que es la más aceptada.

[65] Torres Cuevas, Eduardo y Oscar Loyola Vega. **Historia de Cuba. Formación y Liberación de la Nación, 1492-1898**. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2001. p. 79.

[66] Varios Autores. **Matanzas. Síntesis Histórica**. Papelería La Cívica, Matanzas – Barranquilla, 1998. p. 9.

[67] Véase Anexo 2, donde aparecen los hatos y corrales, según Ricardo V. Rousset, en **Historial de Cuba**. Tomo II. Primera Edición, Librería Cervantes, La Habana, 1918.

[68] Pérez de la Riva, Juan. **La conquista del espacio cubano**. Editorial Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2004. pp. 125-126.

[69] Comité Estatal de Estadísticas. **Los censos de población y viviendas en Cuba**. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I ,V. I, p. 84.

[70] Pedro Agustín Morell de Santa Cruz (1694-1768) fue obispo de Nicaragua - Costa Rica de 1751 a 1753 y en Cuba desde 1754 hasta su muerte. Para más detalle sobre la labor realizada por este religioso puede consultarse **Episcopologio de la Iglesia en Cuba**. Disponible en: http://www.frie.edu/miradas/obispos/bio-m.html (en línea) (Consulta 18 agosto 2004).

[71] **Matanzas: síntesis histórica**. Ed. Cit., p. 30.

[72] Idem, p. 31.

[73] En. Archivo Histórico Provincial de Matanzas **Actas Capitulares del Cabildo de Matanzas**. p. 231 correspondiente al cabildo del 19 de febrero de 1773.

[74] Jimeno, Francisco de. "Matanzas, estudio histórico-estadístico". En **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí**, segunda serie, año VIII, no. 1, pp. 26-30.

[75] Para más información sobre el nacimiento de este término y una visión de la clase esclavista cubana, puede verse: Barcia, María del Carmen. **Burguesía esclavista y abolición**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.

[76] Moreno Fraginals, Manuel. Ob. cit., p. 141.

[77] Zanetti Lecuona, Oscar y Alejandro García Álvarez. **Caminos para el Azúcar**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1987. pp. 47-48.

[78] Venegas, Hernán. Ob. cit., p. 103.

[79] Véase Anexo 3

[80] Ponte y Domínguez, J. J. Ob. cit., p. 215
[81] Rousset, Ricardo V. **Historial de Cuba**. Librería Cervantes, La Habana, 1918, tomo II.
[82] Un examen más detallado de estos asuntos, puede hallarse en: San Marful Orbis, Eduardo. **La provincia de Matanzas y Cuba: Azúcar, Población y Poblamiento (1492-1981)**. Tesis de Maestría en Estudios de Población. Universidad de La Habana, Centro de Estudios Demográficos, 2003. (inédita). pp. 74-77.
[83] Ibídem, pp. 78-82.
[84] El censo de 1899 explica que no existen datos precisos acerca del área del archipiélago cubano, debido a que las Figuras trazados con anterioridad, carecen de homogeneidad y rigor científico. Véase: **Informe del Censo de Cuba. 1899**. Washington, Imprenta del Gobierno, 1900. p. 79-80.
[85] Véase Anexo 4.
[86] Véase Anexo 5.
[87] Véase Anexo 6.
[88] Ibídem, Anexo 7.
[89] **Censo de la República de Cuba. Año de 1919**. Habana, Maza, Arroyo y Caso, S. en C., 1920.
[90] Dollfus, Olivier. Ob. cit., p. 71. Hemos escogido esta frase de Dollfus, a pesar de reconocer que no se refiere al caso específico que tratamos, pero nos pareció apropiado su uso, en tanto resume lo que hemos venido desarrollando hasta este momento.
[91] Ponte y Domínguez, Ob. Cit., p. 299.
[92] El prestigioso geógrafo Levi Marrero, en su libro **Geografía de Cuba**, Segunda Edición, Editorial Minerva, La Habana, 1946, pp. 417 y 418, sitúa como fecha de constitución de esta Zona Franca en el año de 1940.
[93] Para ilustrar mejor esta idea, ofrecemos el Anexo No. 9.
[94] **Informe General del Censo de 1943**. Ed. Cit. p. 1017.
[95] Véase el Anexo 10, donde también se aprecia el monto poblacional.
[96] Discutida y aprobada por la Asamblea Nacional del Poder Popular, como **Ley de División Política-Administrativa**, no. 1304, del 3 de julio de 1976.
[97] Véase Anexo 11.
[98] Una fundamentación más detallada de la división territorial de 1976, puede hallarse en: Partido Comunista de Cuba. **Tesis y Resoluciones**. Editora Política, La Habana, 1975.
[99] No obstante remitimos al lector a las aproximaciones a este tema que recogimos en la tesis de maestría que sirve de antecedente a este trabajo. Véase: San Marful Orbis, Eduardo. **La provincia de Matanzas y Cuba: azúcar, población y poblamiento (1492-1981)**. Tesis de Maestría en Estudios de Población. Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, 2003. pp. 11-14; 45-46. La misma puede consultarse en la biblioteca del mencionado Centro, en soporte digital o tradicional.

NOTAS DEL CAPITULO II

[100] Fray Bartolomé de Las Casas es uno de los primeros que narra este evento en su **Historia de las Indias**. Imprenta De Miguel Ginesta. Madrid, España, 1876. T. IV. Pág. 31.
[101] Todas estas producciones agrícolas se basaron en el uso del sistema de encomiendas, que no era más que una forma encubierta de esclavitud o nefasta apropiación del trabajo de unos hombres por otros, que existía en el mundo desde muchos siglos atrás. El sistema de encomiendas tenían una base ética y moral asentada en la evangelización de los "infieles". Al respecto, pueden verse los capítulos dedicados a la conquista y colonización de Cuba, en el libro titulado **Historia de Cuba 1**, del profesor Arturo Sorhegui D´Mares, publicado por las ediciones ENPES, La Habana, 1989, pp. 11-16.

[102.] En: Archivo Histórico Provincial de Matanzas. **Actas Capitulares del Cabildo de Matanzas**. Libro I.
[103] En: Archivo Nacional de Cuba. **Fondo Escribanías** : Regueyra, año 1590, legajo 182, no. 12337.
[104] Ruiz, Raúl. **Matanzas: temas con variaciones**. Ediciones Matanzas, 2002. p. 15.
[105] Para más información al respecto, véase: Ruiz, Raúl. Ob. cit., p.15, y la compilación de trabajos titulada: **Matanzas, síntesis histórica**. Coedición Matanzas-Barranquilla, 1998.
[106] Véase **Matanzas: Síntesis Histórica**. Ed. Cit. p. 30. Sin embargo, en el libro **Matanzas: Desarrollo económico y demográfico,** ed. cit., refiere que fueron 33 familias las que tenía, en un inicio, este núcleo poblacional. La misma fuente hace una estimado total de 302 habitantes, de ellos 201 civiles y 101 militares, residentes en un área de 0,12 kilómetros cuadrados. Este núcleo inicial, de lo que sería la futura ciudad, fue construido sobre los terrenos del Hato Canímar, perteneciente a la familia Sotolongo. Repartido entre las familias fundadoras, según la misma fuente, se les entregó 34 caballerías de tierra en total. Hay que tener presente que en el poblamiento de Cuba, tuvo mucha influencia la inmigración canaria. El auge de esta inmigración está dada por una Real Cédula de 1688 que encargaba a las autoridades españolas en las Islas de Cuba y Puerto Rico, que dieran facilidades y tierras a las familias canarias que llegaran. Posiblemente las primeras familias canarias fundadoras de lo que sería más tarde la ciudad de Matanzas, estuvieran dentro de las beneficiarias por esa medida. De ahí se desprenden todas las consecuencias y beneficios otorgados por las autoridades. Así mismo, el auge del cultivo de tabaco desde un principio en esta zona puede debérsele a estas familias.
[107] No hay constancia de cifras exactas, pues la Isla continuaba sin estadísticas oficiales, y el monto de españoles, esclavos y aborígenes se ha estimado por los historiadores partiendo de las visitas eclesiásticas y algunas citas de autores de épocas posteriores como José Antonio Saco, Francisco de Arango y Parreño, Domingo del Monte, entre otros.
[108] Ibídem, p. 34.
[109] Este censo no es considerado actualmente como uno de los censos oficiales, pero para los fines de esta investigación ofrece una útil referencia poblacional.
[110] Moreno Fraginals, Manuel. **El Ingenio; complejo económico social cubano del azúcar**. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba, 1978. t. I. , Pág. 141.
[111] Véase Anexo 12, donde además aparece la población por grupos étnicos y sexos.
[112] Sagra, Ramón de la **Historia política, económica y estadística de la Isla de Cuba**. Imprenta de las Viudas de Arazoza y Soler, Habana, 1831. p. 64.
[113] Uno de las consecuencias de la Revolución de Haití fue la emigración de hacendados, muchos de ellos con sus esclavos, que se asentaron en diversas zonas cubanas. Entre ellas, Matanzas, donde transformaron las faldas montañosas en ricos cafetales; desecaron ciénagas para convertirlas en fértiles sembrados, además de construir caminos para comunicar sus estancias con los centros urbanos de consumo. Introdujeron variedades de caña más modernas y nuevos sistemas para la elaboración de azúcar en los ingenios.
[114] Todas las cifras censales han sido extraídas de los censos que aparecen en la publicación antes citada del Comité Estatal de Estadísticas.
[115] Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. **Los censos de población y vivienda en Cuba.** Ediciones CEE-IIE, La Habana, 1988, tomo 1, vol. 2, pp. 5-7.
[116] Moreno Fraginals, Manuel. Ob. cit. pp. 140 y 141.
[117] Recientemente se han publicado trabajos de historiadores económicos que refuerzan las tesis acerca de la estrecha relación existente entre la Iglesia y la producción azucarera de estos años. Véase al respecto: García Rodríguez, Mercedes. **Misticismo y capitales**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.
[118] Se estableció por Real Cédula de 4 de abril de 1794, como Junta para el Fomento de los reglones relacionados con la economía del país, a ella se le encargó la administración de la justicia

en los pleitos mercantiles y los relacionados con la agricultura. También se ocupó entre otras muchas cosas de la optimización de la explotación de la fuerza de trabajo esclava; por esta razón encargó estudios y orientó sobre como debía ser la alimentación de los esclavos y su curación, y sobre el exterminio de los palenques en Cuba.

[119] Nos hemos apropiado del título del libro de Roland T. Ely, **Cuando reinaba Su Majestad el Azúcar**, porque consideramos que no hay mejor expresión para caracterizar al siglo XIX en Matanzas. La edición consultada es la de Editorial Imagen Contemporánea, La Habana, 2000.

[120] Aún en esta fecha existía una falta de unidad territorial o regionalización, por lo que en trabajos realizado de estimación de la población por Juan Pérez de la Riva para esa época, utilizaba el término de "países del archipiélago cubano", empleando para ello las denominaciones de siglos anteriores: Habana, Cuatro Villas, Puerto Príncipe (Camagüey) y Cuba (Oriente).

[121] En 1819 se inauguró un servicio público semanal entre La Habana y Matanzas, de carga y pasajeros, lo cual contribuyó al desarrollo de los asentamientos en la región yumurina. Pronto comenzaron las rivalidades entre ambas ciudades, estimulando sobre todo el progreso del ornato público en Matanzas, la cual en 1829 contaba ya con alumbrado público y comenzaba la sustitución de las cubiertas de guano de sus casas por techos de tejas. Véase Ponte y Domínguez, Ob. cit., p. 102-103.

[122] Véase al respecto: Archivo Provincial de Matanzas. **Fondo Gobierno Provincial**, legajo 21, exp. 21, 22, 45, 86 107 y 117-119.

[123] Para más detalles, véase el Anexo 14, correspondiente a este capítulo.

[124] Ponte y Domínguez. Ob. cit., p. 121

[125] Tal como puede observarse en el Anexo 15.

[126] Como muestra el Anexo 16.

[127] Moreno Fraginals, M. Ob. cit. p. 126.

[128] Ibídem. p. 151.

[129] Ibídem.

[130] Zanetti Lecuona, Oscar y García Álvarez, Alejandro. **Caminos para el azúcar**. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1987. p. 234

[131] Ponte y Domínguez, J. J. Ob. cit., p. 112

[132] Ibídem, p. 113

[133] La importación de masiva de chinos comienza el día 3 de julio de 1847 cuando llega a Cuba un cargamento de 571, en el vapor "Oquendo" proveniente en lo fundamental de las provincias de Juangdon y Fukien. La travesía se realizaba desde el puerto de Macao al de La Habana. Los emigrantes chinos pueden dividirse en tres categorías: 1) Los sinkay, trabajadores libres que sólo se comprometen a devolver el precio del pasaje con el importe del salario ganado donde y como mejor les conviene 2) Los culíes semilibres, o del head money contratados por capitalistas de Francia e Inglaterra, que se les obligaban a trabajar cinco año en condiciones inferiores al resto de la clase obrera, con el solo objetivo de devolver el importe del pasaje, cantidad que en la mayoría de los casos no representaba más de tres o cuatro meses de salario bruto; una vez terminado el contrato, los patrones debían repatriarlos gratuitamente o entregarles en efectivo una cantidad equivalente a su precio, es decir el head money. Esta condición se cumplía más o menos según las épocas y los lugares, pero en todos los casos el chino tenía la posibilidad de quedarse en el país a donde había sido llevado, transformándose en un trabajador asalariado más. 3) los culíes, traídos a Cuba y llevados a Perú que, a falta de otro término mejor llamaremos contratados semi-siervos, trabajan en condiciones similares a los esclavos durante ocho años, y tenían que reengancharse, volver a China por sus propios medios, lo cual era imposible, o convertirse en esclavos municipales perpetuos. Hasta cerca del año 1880 entraron en Cuba y en condición de semiesclavitud unos 150 000 culíes. Para más detalles, véase: Pérez de la Riva, Juan. **Demografía de los culíes chinos en Cuba (1853-74)** La Habana, 1967. p. 112 y 179.

[134] Cárdenas comprendía como distritos, los partidos de Lagunillas, Guásimas, Cimarrones, Macurijes, Hanábana, Guamutas, Palmillas, Ceja de Pablos y Cantel, ésta última adicionada posteriormente.
[135] Moreno Fraginals. Ob. cit., pp. 140-141.
[136] En el Anexo No. 17 se presenta la situación poblacional registrada.
[137] No se tomaron las cifras del censo levantado durante el año de 1846, ya que existen muchas dudas con respecto a su calidad, pues existe una disminución de la población y en relación al número de villas y pueblos.
[138] Los yucatecos fueron los prisioneros de guerra de la insurrección agraria de 1848. Los políticos yucatecos declararon que esos prisioneros conforme a la legislación de guerra, debían sufrir la pena de muerte y resultaba una medida transaccional con la civilización, perdonarle la vida y enviarlos a trabajar a Cuba para resarcirse el gobierno de los gastos que le costaba sostener la guerra. La historia recoge la entrada de los primeros yucatecos (135) por La Habana en 1849, en el vapor "el Cetro" que venían al igual que los culíes a trabajar en la agricultura cañera. Durante doce años que duró el tráfico de yucatecos a Cuba, se calcula en unos 2 000 los que arribaron a nuestra tierra. El censo de 1861, registró un total de 1 047 yucatecos. Para más detalle puede verse Pérez de la Riva, Juan. Ob. cit., p. 29 y 51.
[139] La técnica censal ha llevado a establecer una distinción entre la población residente o población con residencia habitual o población de jure o población de derecho, es decir con referencia al lugar donde reside habitualmente y la población de facto o población de hecho presente en la vivienda el día del censo. La primera está compuesta por el conjunto de personas presentes en el lugar de su residencia habitual el día del censo y por los ausentes temporales, es decir las personas ausentes de su residencia habitual al momento del censo. La segunda está formada por el conjunto de personas presentes y por transeúntes en la vivienda el día del censo. Estas dos formas de empadronar una población no producen el mismo resultado, aún en el caso del total de población del país. Consúltese al respecto: Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población. **Diccionario Demográfico Multilingüe**. Centro Latinoamericano de Demografía. Bélgica, s. f. p.53.
[140] Para más detalle, véase: **Los censos de población y viviendas en Cuba**. Ob. .cit. t. I.,v. 2, p. 144-146.
[141] Véase Anexo 19 correspondiente a este capítulo.
[142] Para más detalles puede verse: Torres Cuevas, Eduardo y Oscar Loyola Vega. Ob. cit. p. 294-297.
[143] Véase al respecto el Anexo 20, donde se detallan cómo los ingenios pequeños se convirtieron en "colonias" de las mayores fábricas de azúcar, como parte de este proceso socioeconómico.
[144] Véase al respecto, el magnífico trabajo de Fe Iglesias García, titulado **Del Ingenio al Central**, publicado por la Editorial de Ciencias Sociales, en La Habana, en 1999. En el mismo, analiza el proceso de concentración de la producción azucarera entre 1880-1890. Este atravesó por diversas fases: las dos primeras relacionadas con la evolución interna del cambio; la tercera, condicionada por la Guerra de Independencia de 1895 y sus efectos.
[145] Véase al respecto la obra de Manuel Moreno Fraginals, ya citada, y el libro citado anteriormente de Fe Iglesias.
[146] Iglesias, Fe. Ob. cit., p. 5.
[147] Para más detalle puede consultarse las valoraciones que aparecen en Consideraciones sobre la población de la Isla de Cuba según el censo del 31 de diciembre de 1887, pronunciado por Cornelio C. Coppinger en una conferencia ofrecida en la Real Sociedad Económica de La Habana y publicada en la **Revista Cubana**, Imprenta de A. Álvarez y Compañía. La Habana, 1891.
[148] Las transformaciones tecnológicas de la industria azucarera, su lentitud y características, están detalladamente tratados en el libro de Rafael Pedrosa Puertas, **Cinco Siglos de Industria Azucarera,** en Cuba. Ed. Cit.
[149] Esta información puede ser vista con mayor amplitud en el Anexo No. 21.

[150] Lo cual puede apreciarse en el Anexo 22.
[151] Como plantea Fe Iglesias, en su citado libro, "es muy difícil diferenciar entre los verdaderos centrales y los ingenios o fincas azucareras que, aunque mantenían esa denominación, la mayoría no eran otra cosa que verdaderas colonias de caña, y muchos de ellos era probable que estuvieran subdivididos en pequeñas fincas". Iglesias, Fe. Ob. cit., p. 167. Más información puede hallarse en el Anexo 23.
[152] Torres Cuevas, Eduardo y Oscar Loyola Vega. Ob. cit. p. 305.

NOTAS DEL CAPITULO III

[153] Piénsese que lo censos, a partir de 1899 señalan hitos en la historia política y social del archipiélago cubano. Ejemplo: 1899 marca el inicio de la ocupación norteamericana; 1907, el primer año de la segunda ocupación; 1919, es una fecha ineludible a la hora de entender los cambios económicos que se producen en la segunda década del siglo; 1931, en la vorágine de la crisis económica y la agudización de la dictadura machadista. Y así sucesivamente.
[154] El censo de 1899 explica que no existen datos precisos acerca del área del archipiélago cubano, debido a que los Figuras trazados con anterioridad, carecen de homogeneidad y rigor científico. Véase: **Informe del Censo de Cuba. 1899**. Washington, Imprenta del Gobierno, 1900. p. 79-80. Una milla cuadrada equivale a 2, 5889 kilómetros cuadrado.
[155] **Informe del Censo de Cuba. 1899**. Washington, Imprenta del Gobierno, 1900. p. 82.
[156] Para una ampliación sobre la distribución de la población por términos municipales se puede consultar el Anexo 23.
[157] Ello puede verse en el Anexo 25.
[158] Tal y como se muestra en los resultados del Anexo 26.
[159] Esto se puede observar en el Anexo 27, y en la Pirámide 1.
[160] **Informe al Censo de Cuba. 1899**. Ed. Cit. p. 534
[161] Ibídem, p. 540.
[162] Véase Anexo 28
[163] El resto de los municipios creció en población, como se muestra en el Anexo 29.
[164] Greble preparó una serie de Figuras con algún grado de exactitud. Dichos Figuras se realizaron a una escala de dos millas inglesas por cada pulgada. De los mismos se tomaron las medidas de las áreas de los municipios y la totalidad de los barrios.
[165] El Anexo 30 muestra la densidad poblacional en los municipios matanceros en 1907.
[166] Véase al respecto el Anexo 31.
[167] Para más detalles, puede consultarse el Anexo 32, y la Pirámide 2.
[168] Un importante análisis de la relación entre la industria azucarera, su desarrollo en Cuba y las contradicciones clasistas imperantes en la sociedad insular, es el estudio de John Dumoulin, titulado **Azúcar y lucha de clases. 1917**. Publicado por la Editorial de Ciencias Sociales, en La Habana, en 1980, Dumoulin apunta hacia la necesidad de imbricar las estadísticas demográficas y económicas, con los aspectos sociales que caracterizan esta época.
[169] Tómese en cuenta que el Censo de 1907 registraba que el 38,1% del total de la población matancera estaba compuesto de personas "de color". Durante el gobierno de la segunda intervención fue legalizado el Partido de los Independientes de Color. En 1908, mediante la Ley Morúa, se legalizó la existencia de partidos políticos de una sola raza, color o nacimiento. El 20 de mayo de 1912 se alzaron en armas los integrantes de ese Partido, lo cual dio lugar a una feroz represión racista, que alcanzó ribetes especialmente dramáticos en Matanzas. Véase más información sobre este tema en: Helg, Aline. **Our rightfull share**. Pittsburg University Press, Pittsburg, 1999. Edición cubana en 2001.
[170] **Censo de la República de Cuba. Año de 1919**. Habana, Maza, Arroyo y Caso, S. en C., 1920.

[171] Debe recordarse que las provincias de La Habana y Matanzas eran las más pequeñas, territorialmente, en el país. La Habana representaba el 7,2 %, mientras Matanzas, encarnaba el 7,4 % del área nacional.
[172] Véase Anexo 33.
[173] Véase el Anexo 34.
[174] Cuando se habla de población asiática o "amarilla", no solamente debe pensarse en los chinos. En esta época se dieron fenómenos de inmigración de otras partes del continente asiático. Son los casos de los coreanos y los japoneses. Para un estudio más detallado de estas inmigraciones y sus particularidades en Cuba, pueden verse: **Japoneses en Cuba**. Ediciones Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2002; y Coreanos en Cuba. de la misma editorial, en 2000.
[175] Véase: **Censo de la República de Cuba. Año de 1919**. Ed. Cit., pp. 309 y 404.
[176] Véase el Anexo 35, y la Pirámide 3.
[177] Aunque en la década del 30, la Editorial Luz-Hilo publicó algunos cuadernos relacionados con el censo, no es hasta 1978, que se publican en su totalidad las **Memorias inéditas del Censo de 1931**, por la Editorial de Ciencias Sociales, en La Habana. A partir de ellas se han elaborado los datos y las reflexiones que describen y explican sus características.
[178] Sobre las consecuencias de estos flujos migratorios y su repercusión dentro de la población cubana, puede verse: VV. AA. **Cuba, transición de la fecundidad**. CEDEM, La Habana, 1995. p. 15.
[179] Una visión más integral la ofrece el Anexo 36.
[180] Así lo muestra el Anexo 37.
[181] Ob. cit. t.6, p. 181, en esta tabla no se hace referencia a que consideran población urbana.
[182] Es imprescindible hacer una acotación en este apartado. El carácter racista y la sumisión a los Estados Unidos de los autores del censo, conllevan a que, al presentar la población clasificada por razas, lo hayan hecho de manera incompleta. Por una parte, los blancos son subdivididos en "cubanos" y "extranjeros"; por la otra, en grupo abierto, el "elemento de color". Aquí se incluyen negros, mestizos y "amarillos", sin tener en cuenta su nacionalidad, como no sea en tablas y textos donde se trate específicamente el tema. Aunque para la provincia, solamente la población blanca viene como un todo, y no clasificada como antes se ha dicho.
[183] Todo ello puede observarse en el Anexo 38.
[184] Véase Anexo 39.
[185] Ponte y Domínguez, J. J. Ob. cit., p. 297.
[186] Cada saco contenía 350 libras. En el censo de 1943, sin embargo, se habla de sacos de 325 libras.
[187] Antigua Santa Clara.
[188] Leví Marrero, en su estudio ya citado, advierte la correlación existente entre la población matancera y el desarrollo de la agroindustria azucarera, en términos proporcionales directos. Véase: Marrero, Leví. Ob. Cit. p. 419.
[189] En: **Informe General del Censo de 1943**. P. Fernández y Cía, S. en C., Habana, 1945. p. 722.
[190] Lo cual se aprecia más claramente en el Anexo 40.
[191] En el Anexo 41 se observan con mayor nitidez las diferencias entre ambos censos.
[192] En este censo la población nacida en Cuba no se clasificó como "nativa", sino como "cubano".
[193] Para más detalle, véase en el mismo censo la tabla 8, p. 855. Y, también, el Anexo 42, como cuadro resumen.
[194] Este censo no contempla las edades de 15 años como un grupo independiente, sino que las agrupa entre 14 y 19 años. Por tal motivo, no se pudo seguir el método de clasificación por grandes grupos de edades., que utilizamos con los anteriores censos. Para más detalle, véase el cuadro que aparece en la página 759, del censo citado.
[195] Ibídem, p. 758.
[196] Véase el Anexo 43, y la Pirámide 4.

[197] Marrero, Leví. Ob. Cit., pp. 414.
[198] Uno de los pilares de este desarrollo turístico, lo fue el mejoramiento de las vías de comunicación. Entre ellas, resalta la construcción del tramo de la Vía Blanca entre Matanzas y Varadero, en 1946. Y el aeropuerto de Matanzas en 1950, junto a las famosas Cuevas de Bellamar – que es la instalación turística más antigua de la provincia y del país, aún en servicio – además de la construcción del puente sobre el río Canímar, en 1951.
[199] En el Figura 10 que se anexa, no solamente aparece la división en municipios, también la densidad de población.
[200] Al respecto, véase el Anexo 44.
[201] Sin dudas este rango es muy amplio, pero se ha querido respetar las nociones brindadas por el censo, para no romper la armonía con el documento previo.
[202] Véase, entonces, el Anexo 45.
[203] Puede consultarse más detenidamente en: República de Cuba. Tribunal Superior Electoral. Oficina Nacional de los Censos Demográficos y Electorales. **Censos de Población, Viviendas y Electoral. Informe General**. Enero 28 de 1953. P. Fernández y Cía, S. en C., La Habana, 1955, tabla VIII, p. 19.
[204]Para más detalle al respecto puede consultarse: Rodríguez, Gonzalo M. **El proceso de industrialización de la economía cubana**. Editorial de Ciencias Sociales. Ciudad de La Habana, 1980.
[205] Debe recordarse que en los censos de 1931 y 1943, el criterio que se siguió fue el de considerar urbano a todo aquel que apareciere empadronado, viviendo en una casa que tuviera una dirección expresada con el número de casa, – o sin número – y nombre de una calle. En tanto, rural se consideraba todo el que apareciera habitando una finca, o una casa que no cumpliera los anteriores requisitos.
[206] Véase el Anexo 46, para más información.
[207] El decrecimiento de la población "amarilla" puede ser causado por la disminución de la emigración china a la provincia y la mezcla – el mestizaje - con otros segmentos poblacionales. Por lo tanto se produce una declinación natural de las etnias que componen este sector de la población.
[208] Más información puede encontrarse en: Albizu-Campos, E. J. C. Cuba. La Muerte y el Color. Revista Electrónica Zacatecana de Población y Sociedad. Año 6, No. 26, septiembre-octubre, 2005. pp. 12-13. Disponible en: http://www.sociales.reduaz.mx/bno.26.html
[209] Algunos autores han hecho notar que si bien es cierto "que la polarización epidemiológica de la primera mitad del siglo XX benefició preferentemente a la población residente en zonas urbanas, habría que decir… que esa población siempre constituyó una proporción creciente, siendo… resultado de lo ocurrido durante la última guerra de independencia en términos de movilidad poblacional". Asimismo, mencionan entre otras causas de este crecimiento, la introducción de nuevos medicamentos, antes incluso que en Europa, que mejoraron la salud de los habitantes de la Isla. Véase: Albizu-Campos, E. **Mortalité et survie á Cuba dans les année mille neuf cents quatre-vingt-dix**. Université de Lille, 3-Charles de Gaulle. Atelier Nacional de Reprodution de Théses. France, Lille, 2005. p. 128.
[210] Véase Anexo 47 y Pirámide 5.
[211] Charadán López, Fernando. **La Industria Azucarera en Cuba**. Editorial de Ciencias Sociales, Colección Economía, La Habana, 1982., p. 97
[212] El nivel regional estaba considerado como una instancia intermedia entre las provincias y los municipios. Para más detalles, puede verse el acápite dedicado a la evolución geográfica e histórica del espacio matancero, incluido en el primer capítulo de esta investigación (pp.)
[213] Estos datos han sido extraídos de: Rodríguez, Javier. "Pasado y Presente del Puerto Rico Libre". **Bohemia**, año 60, noviembre 22 de 1968, p. 57.

[214] Castro Ruz, Fidel. **Discurso pronunciado en la clausura de la Plenaria Nacional de la Industria azucarera, 30 de agosto de 1971.** MINAZ. La Habana 1971. p.8
[215] Ibídem. p.13
[216] Véase Charadan López, Fernando. "Cuadro No. 23" En **La industria azucarera en Cuba**. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana 1982. p. 228-229. También, "Cooperativización". En: **ANAP**, diciembre de 1977, pp.4-5.
[217] Discutida y aprobada por la Asamblea Nacional del Poder Popular, como Ley de División Política-Administrativa, no. 1304, del 3 de julio de 1976.
[218] Tesoro, Susana. "Poder Popular. El Agua de El Cocal. Un ejemplo de cómo cumplen los matanceros". **Bohemia**, La Habana, año 68, no. 12, 19 de marzo de 1976, pp. 44-45.
[219] Peñalver Moral, Reinaldo. "El Poder Popular tierra adentro: Ya Maneadero tiene luz eléctrica". **Bohemia**, La Habana, año 67, no. 1. 3 de enero de 1975. pp. 46-48.
[220] Bueno Sánchez, Eramis. **Población y desarrollo. Enfoques alternativos de los estudios de población**. CEDEM, Universidad de La Habana, 1994. p. 11.
[221] Véase Anexo 49 A.
[222] Como habíamos anotado anteriormente, tomamos para este conteo el estimado oficial de la población de 1970, realizado en base a la nueva división político administrativa. Véase: **Estimado de la Población Residente de la Nueva División Político Administrativa. 6 de septiembre de 1976**. JUCEPLAN, La Habana, 1976. Así se pueden comparar fácilmente estos datos con los de 1981.
[223] Para más detalle consúltese el Anexo 11.
[224] Debe recordarse que en este municipio se localiza el humedal mayor del archipiélago cubano.
[225] República de Cuba. Junta Central de Planificación. **Censo de Población y Viviendas 1970**. Editorial ORBE, La Habana, 1975. pp. XVI.
[226] Al respecto, consúltese el Anexo 50, donde se hallarán otros detalles referentes a este particular.
[227] Puede consultarse para más detalle el Anexo 51 y la Pirámide 6.
[228] Peñalver Moral, Reinaldo. "El desarrollo de las comunidades. Pueblos del presente y del futuro" **Bohemia**. La Habana, año 66, no. 11. 15 de marzo de 1974. pp.46-49.
[229] Es evidente que las características físico-geográficas de este municipio limitan, a pesar de las políticas de desarrollo económico y social llevadas a cabo en este territorio por la Revolución, el crecimiento acelerado de la población. Tómese en cuenta que esta zona está compuesta por el mayor humedal del país, y que en el mismo se ubican ecosistemas de gran valor natural y cultural. Véase Anexo 52.
[230] **Censo de Población y Viviendas de 1981. Provincia de Matanzas**. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina Nacional del Censo, La Habana, 1983. pp. XXXV. Se observa la poca variación existente en las definiciones de "lo urbano" entre este censo y el inmediatamente anterior.
[231] Para que se tenga una idea, si comparamos las viviendas particulares existentes en 1981 con las que existían en 1953, se observa el incremento que ha existido en el período que media entre ambos censos. De 53 097 viviendas más, teniendo su representación máxima en la parte urbana con 50 105, y de 2 992 en la rural. Estos datos fueron extraídos del censo de 1981, ed. cit., p. CXXXIX.
[232] Estos datos, de los cambios ocurridos, aparecen detallados en el Anexo 53.
[233] Véase, entonces, el Anexo 54.
[234] El Anexo 55 ofrece estadísticas que amplían estas consideraciones.
[235] Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Demografía y Censos. **Evolución de la urbanización en Cuba**. La Habana, 1984. Cuadro 10, p. 53.
[236] Leiva, Chongo. "Constituida en Matanzas la primera CPA con más de 150 caballerías". En: **ANAP**, no. 10, octubre de 1980. pp. 12-15. En este artículo se muestran las particularidades del

proceso de unificación de tres cooperativas campesinas en la zona del Valle de Guamacaro, en el municipio de Limonar.

[237] Estos datos son ampliados en el Anexo 56.

[238] Para más detalle pueden consultarse la tabla 4 que aparece en las páginas 20-22, de la edición citada del censo de 1981.

[239] Véase al respecto, el Anexo 57.

[240] Véase: Pérez Rojas, Niurka y Dayma Echevarría León. "Participación y producción agraria en Cuba: las UBPC". **Temas**, no. 11, julio-septiembre de 1997, pp. 69-75. Este artículo resume la historia y las características de las UBPC. Para más información acerca de la estructura económica cubana y sus avatares en la década de 1990, puede verse además: Valdés Paz, Juan. "Agricultura y gobierno local". Ibídem, pp. 63-68; y Carranza Valdés, Julio. "La economía cubana: balance breve de una década crítica". **Temas**, no. 30, julio-septiembre de 2002, pp. 30-41.

[241] Véase Anexo 49B

[242] Para una detallada información relacionado con las estadísticas continuas de población puede verse los Anexo finales 65 y 66

[243] Para más detalles puede consultarse las publicaciones anuales "**Indicadores Demográficos por provincias y municipios**" del Centro de Estudios Demográficos de la Oficina Nacional de Estadísticas.

[244] Véase Anexo 59.

[245] Sus parámetros de clasificación son iguales a los del censo de 1981.

[246] Para más detalles, puede verse la Encuesta de Migraciones Internas de Cuba, realizada en 1995. Véase: Centro de Estudios Demográficos. **Las Migraciones Internas en Cuba, una exploración por niveles del Sistema de Asentamientos Poblacionales**. CEDEM, La Habana, 1998.

[247] Véase, entonces, el Anexo 60.

[248] El Anexo 61 ofrece estadísticas que amplían estas consideraciones.

[249] En el Anexo 62 aparecen estas consideraciones, y además nos facilita la estructura por sexo

[250] Para más detalle puede consultarse el Anexo 63 donde también aparece la población por sexo según color de la piel

[251] Estos datos son ampliados en el Anexo 64.

[252] Tal análisis puede verse más claramente en la pirámide de edades 8 para el año 2002, que se presenta en los Anexos, además del ya citado Anexo 64.

[253] Véase Anexo 49 C

[254] Debe señalarse que la diversificación se llevará a efecto, fundamentalmente en las áreas cañeras actuales que serán demolidas por estar ubicadas en suelos no aptos para caña o que presentan limitaciones para el uso cañero, como pedregosidad, problemas de drenaje, etc.

[255] Barnet, Miguel. "Introducción. Seminario de la Cultura del Azúcar en Cuba". **Catauro. Revista Cubana de Antropología**. Año 6, no. 11, 2005, p. 73.

Fuentes.

Fuentes Censales:

1. Censo de la República de Cuba bajo la administración provisional de los Estados Unidos 1907. Oficina del Censo de los Estados Unidos, Washington, 1908.

2. Censo de la República de Cuba. Año de 1919. Habana, Maza, Arroyo y Caso, S. en C., 1920.

3. Censo de Población y Viviendas de 1981. Provincia de Matanzas. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina Nacional del Censo, La Habana, 1976.

4. Comité Estatal de Estadísticas. Los censos de población y viviendas en Cuba. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. 2 t.

5. Departamento de la Guerra. Oficina del Director del Censo de Cuba. Informe sobre el Censo de Cuba. 1899. Washington, Imprenta del Gobierno, 1900.

6. Junta Central de Planificación. Dirección Central de Estadística. Estimado de la Población Residente de la Nueva División Político Administrativa. 6 de septiembre de 1970. JUCEPLAN, La Habana, 1976.

7. Memorias inéditas del Censo de 1931. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.

8. República de Cuba. Informe General del Censo de 1943. P. Fernández y Cía, S. en C., Habana, 1945.

9. República de Cuba. Tribunal Superior Electoral. Oficina Nacional de los Censos Demográficos y Electorales. Censos de Población, Viviendas y Electoral. Informe General. Enero 28 de 1953. P. Fernández y Cía, S. en C., La Habana, 1955.

Fuentes Bibliográficas:

1. Abad, Luis V. de. Azúcar y caña de azúcar, ensayo de orientación cubana. Editora Mercantil Cubana, La Habana, 1945.
2. Albizu-Campos, Juan Carlos. Población y desarrollo. Características socio-demográficas de la población cubana. Centro de Estudios Demográficos. La Habana, Cuba, 2002.
3. _____. Cuba. La Muerte y el Color. Revista Electrónica Zacatecana de Población y Sociedad. Año 6, no. 26, septiembre-octubre, 2005. Disponible en: www.sociales.reduaz.mx/no 26.html [consulta: 20 junio 2006]
4. Alfonso Fraga, Juan C., Alphonse L. Mac Donald y Miguel R. Sosa Martín. Apuntes sobre el estudio de la fecundidad en Cuba. Ediciones de la Sociedad Cubana para el Desarrollo de la Familia. La Habana, 1996.
5. Almodóvar, Carmen (comp.) Cuba-España. Poblamiento y nacionalidad. Editora de Ciencias Sociales, Colección Nuestra Historia Común, La Habana, 1993.

6. Álvarez, Concepción et. al. "Cuarenta años de planificación física en Cuba". En: Planificación Física-Cuba. Revista de Ordenamiento Territorial y Urbanismo. La Habana, no. 1, 2001, pp. 3-22.
7. Álvarez, Concepción y Jordi Borjas. Recopilación de documentos sobre asentamientos humanos. Facultad de Arquitectura del ISPJAE e Instituto de Planificación Física, La Habana, Cuba, 1999.
8. Álvarez, Juan Francisco. Cuba, sesenta siglos antes de Colón. Publicigraf. La Habana, 1994.
9. Álvarez, Rolando y Marta Guzmán. Japoneses en Cuba. Ediciones Fundación Fernando Ortiz, Colección La Fuente Viva, La Habana, 2002.
10. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello" et. al. CD-ROM. Atlas Etnográfico de Cuba. Cultura popular tradicional.
11. Balán, Jorge. "Una cuestión regional en la Argentina: burguesías provinciales y mercado nacional en el desarrollo agroexportador" En: Desarrollo Económico, no. 69, vol. 18, IDES, Buenos Aires, 1978.
12. Bolsi, Alfredo y Patricia Ortiz. Población y azúcar en el Noroeste de Argentina. Instituto de Estudios Geográficos, Facultad de Filosofía y Letras, Tucumán, 2001.
13. Bravo, M. C. "El campesinado: de labradores a cañeros. De la diversificación agraria hacia el monocultivo" En: Población y Sociedad. Revista Regional de Estudios Sociales. Fundación Yocavil. Tucumán, 1998.
14. Briceño, Manuel. Consideraciones sobre la formación del espacio en Venezuela. Caracas, 1976.
15. _____. "Ordenamiento y gestión territorial: fundamentos teórico-metodológicos. Curso electrónico". Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, Universidad de Los Andes, 2002. Disponible en: www.forest.ula.ve
16. Campi, Daniel. "Los ingenios del norte: un mundo de contrastes". En: Devoto, Fernado y Marta Madero. Historia de la vida privada en la Argentina. Tomo 2. Taurus Ediciones, Buenos Aires, 1999.
17. Castellanos Romeu, René. Evolución Histórica de la distribución territorial de la producción azucarera.. Instituto de Planificación Física, La Habana, 2001.
18. Centro de Investigaciones de la Economía Mundial - PNUD. Investigación sobre desarrollo humano y equidad en Cuba.1999. Editorial Caguayo S.A. La Habana, 2000.
19. Charadán López, Fernando. La Industria Azucarera en Cuba. Editorial de Ciencias Sociales, Colección Economía, La Habana, 1982.
20. Comisión Nacional de Nombres Geográficos. Oficina de Hidrografía y Geodesia. Diccionario Geográfico de Cuba.Ediciones Geo, La Habana, 2000.
21. Comité Estatal de Estadísticas. Atlas Demográfico de Cuba. La Habana, 1975.
22. _____. Instituto de Demografía y Censos. Censo de Población y Viviendas de 1981. Evolución de la urbanización en Cuba, 1907-1981. La Habana, 1984.
23. _____. Matanzas: Desarrollo económico y demográfico. Editorial Estadística, La Habana, 1993.
24. "Cooperativización". ANAP, diciembre de 1977, pp. 4-5.
25. Coppinger, Cornelio C. Consideraciones sobre la población de la Isla de Cuba según el censo del 31 de diciembre de 1887. Imprenta de A. Álvarez y Compañía. La Habana, 1891.
26. Correia de Andrade, M. "A crise da agroindustria azucareira no nordeste do Brasil". En: Simposio no. 12, Tema: Actores sociales y Estado en los complejos azucareros latinoamericanos. Siglo XX. Tucumán, 2000.
27. Cosculluela, Juan Antonio. Cuatro años en la Ciénaga de Zapata. Memorias de un ingeniero. Habana, 1918, pp. 18-21.
28. Crespo, H. Historia del Azúcar en México II. Fondo de Cultura Económica, México, 1990.

29. Cruz, María Caridad. "Logros y desafíos de la agricultura sustentable en Cuba". En: Temas. No. 30, La Habana. Julio-Septiembre 2002.
30. Cuba, Transición de la Fecundidad. Cambio Social y Conducta Reproductiva. La Habana, Cuba, 1995.
31. Dembicz, Andrzej. Plantaciones Cañeras y poblamiento de Cuba. Editorial de Ciencias Sociales, Colección Demografía, La Habana, 1989.
32. Díaz Barreiro, F. La polémica de la esclavitud. Alvaro Reynoso. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1967.
33. Dirección de Planificación Física de Matanzas. División político-administrativa. Provincia Matanzas. Ediciones DPF, Matanzas, agosto de 1975.
34. Dollfus, Olivier. El espacio geográfico. Ediciones Oikus-Tao, Barcelona, 1990.
35. Domingo Cuadriello, Jorge. "El machadato setenta años después". En: Palabra Nueva. Revista de la Arquidiócesis de La Habana, año 12, julio-agosto, 2003, no. 121, pp. 10-15.
36. Dumoulin, John. Azúcar y lucha de clases. 1917. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980.
37. Ely, Roland T. Cuando reinaba Su Majestad el azúcar. Editorial Imagen Contemporánea, La Habana, 2001.
38. Enciclopedia de Clásicos Cubanos. Editorial Player S.A., Madrid, 1977.
39. Fundación Fernando Ortiz – UNESCO. La Ruta del Esclavo. Ediciones GEO, La Habana, 1998.
40. Gerhartz Muro, J. L. y Favier González, L. Distribución territorial y crecimiento de la población en Cuba. Instituto de Planificación Física, La Habana, diciembre de 1996.
41. Glosario de términos demográficos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
42. Guanche, Jesús. Componentes étnicos de la nación cubana. Ediciones Fundación Fernando Ortiz, Colección "La Fuente Viva", La Habana, 1996.
43. Guarch, José M. Estructura para las comunidades aborígenes en Cuba, 1990
44. Guerra y Sánchez, Ramiro. Azúcar y población en las Antillas. Cultural S. A., Habana, 1927. La edición consultada es la de la Editorial de Ciencias Sociales, en 1976.
45. Gutiérrez Domech, R. y Rivero Glean, M. Minigeografía de Cuba. Editorial Científico-Técnica. Instituto Cubano del Libro. La Habana, Cuba, 1997.
46. Gutiérrez, Gustavo. "Actividades estadísticas de las repúblicas americanas". En Urgencia de los censos y estadísticas nacionales. Publicaciones de la Junta Nacional de Economía, La Habana, 1949.
47. Hernández, Raúl. La población de Cuba. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.
48. Historia de Cuba. La colonia. Desde los orígenes hasta 1867. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1995
49. Iglesias García, Fe. Del Ingenio al Central Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1999.
50. Instituto de Geografía – Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía. Nuevo Atlas Nacional de Cuba.. La Habana, 1988.
51. Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba y Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de la URSS. Atlas Nacional de Cuba. Impreso por la Editora No.2 de la URSS. URSS, 1970.
52. Jiménez Guzmán, Lucero. La industria cañero-azucarera en México. El Estado de Morelos. Segunda Parte, Aporte de Investigación 12. UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, México, 1988.
53. La Rosa Corzo, Gabino et al. La Esclavitud en Cuba. Editorial Academia, La Habana, 1986.
54. Las Casas, Bartolomé, Fray. Historia de las Indias. Imprenta De Miguel Ginesta. Madrid, España, 1876. 4 t.
55. Le Riverand Brusone, Julio. Historia Económica de Cuba. Editora Universitaria, La Habana, Cuba. 1965.

56. Leiva, Chongo. "Inaugurada la primera CPA de 150 caballerías en Matanzas". En: ANAP, septiembre de 1980, pp. 12-15.
57. Lim Kim, Marta et. al. Coreanos en Cuba. Ediciones Fundación Fernando Ortiz, Colección "La Fuente Viva", La Habana, 2000.
58. Luzón, José Luis. Economía, población y territorio en Cuba. (1899-1983) Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1987.
59. Manual Azucarero de Cuba. "The Gilmore". Cuba Sugar Manual. 1958-1960.
60. Manzanal, M. y Roffman, A. Las economías regionales de la Argentina: crisis y políticas de desarrollo. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1988.
61. Matanzas: Síntesis Histórica. Coedición Matanzas-Barranquilla. Barranquilla, Colombia, 1998.
62. Mateo Domingo, Alfredo. Historia de la división político administrativa. (1607-1976). Editorial Arte y Literatura, La Habana, Cuba, 1977.
63. Méndez, Ricardo y Rafael Pujols. Geografía Humana. Cátedra de Geografía, Madrid, 1995.
64. Menéndez, Lázara. Estudios afrocubanos (selección de lecturas). Universidad de La Habana. La Habana, 1990. Tomo 1.
65. Montes R., Norma. "Población y Desarrollo. Características sociodemográficas de la población cubana". En: Hacia un desarrollo sostenible. Centro de Estudios Demográficos. La Habana, Cuba, 2002.
66. Montiel Rodríguez, Sonia et. al. "Evolución de la población cubana en las últimas cuatro décadas". En: Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, Vol. 1, junio de 1999, pp. 44-82.
67. Moreira de Lima, Lilliám J. La sociedad comunitaria de Cuba. Editoriasl Felix Varela. La Habana Cuba, 1999.
68. Morejón Seijás, Blanca; Niurka Pérez Rojas y Gonzalo Rubio Mejías. Estudio exploratorio sobre la distribución de la población urbana en dos provincias cubanas: La Habana y Pinar del Río. Serie 1, Estudios Demográficos no. 10, Centro de Estudios Demográficos, Facultad de Economía, Universidad de La Habana, diciembre de 1976-
69. Moreno Fraginals, Manuel. Aportes culturales y deculturación. Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 1995.
70. _____. El Ingenio; complejo económico social cubano del azúcar. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba, 1978. 3 t.
71. Ortiz, Fernando. Las cuatro culturas indias de Cuba Imprenta Carasa y Cía, La Habana, 1943.
72. _____. "Del fenómeno social de la "transculturación"y su importancia en Cuba". En: Menéndez, Lázara. Estudios afrocubanos. Facultad de Artes y Letras. Universidad de La Habana, La Habana, 1990. tomo 1, pp.
73. _____. Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar. Jesús Montero Ediciones, La Habana, 1941.
74. Pérez de la Riva, Juan. "Desaparición de la población indígena cubana". En: Universidad de La Habana. No. 176-177, 1972. pp.
75. _____. Demografía de los culíes chinos en Cuba (1853-74). Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 1996.
76. _____. El Barracón. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
77. _____. "La población actual de Cuba". En: Cuba Comercio Exterior. Órgano de la Cámara de Comercio de la República de Cuba, La Habana, Año 1, no. 1, mayo-junio, 1964, pp. 21-24.
78. _____. La revolución demográfica en Cuba. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1988.

79. _____. Los culíes chinos en Cuba. (1847-1880). Contribución al estudio de la inmigración contratada en el Caribe. Editorial de Ciencias Sociales, Colección Sociología, La Habana, 2000.
80. Peñalver Mora, Reinaldo. "El desarrollo de las comunidades. Pueblos del Presente y del Futuro". Bohemia, año 66, no. 11. 15 de marzo de 1974, pp. 46-49.
81. _____. "El Poder Popular tierra adentro. Ya Maneadero tiene luz eléctrica". Bohemia, año 67, no. 1, 3 de enero de 1975, pp. 46-48.
82. Pérez de Tudela, Juan. Colección documental del descubrimiento (1470-1506). Real Academia de la Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Fundación MAFRE América, 1994.
83. Pérez Rojas, Niurka y Dayma Echevarría León. "Participación y producción agraria en Cuba: las UBPC". Temas, no. 11, julio-septiembre de 1997, pp. 69-73.
84. Pezuela, Jacobo de la. Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba. Imprenta del Banco Industrial y Mercantil. Madrid, 1866. 4 t.
85. Ponte y Domínguez, Francisco J. Matanzas: Biografía de una Provincia. Academia de la Historia de Cuba La Habana, 1959.
86. Portuondo del Prado, Fernando. Historia de Cuba. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1974.
87. Pucci, Roberto. "La población y el auge azucarero en Tucumán". En: Breves contribuciones del IEG. No. 7, Tucumán, 1992.
88. Rallo, Joaquín. "Cuba 1959: 161 centrales y una ciudad". En: Ciudad y Territorio. No. 63-64. Madrid, 1985.
89. Reynoso, Alvaro. Ensayo sobre el cultivo de la caña de azúcar Imprenta del Tiempo, Habana, 1862.
90. Rodríguez M., Gonzalo. El proceso de industrialización de la economía cubana. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980.
91. Rodríguez, Javier. "En Matanzas: Pasado y Presente del Puerto Rico Libre". **Bohemia**, año 60, no. 47, noviembre 22 de 1968, pp. 56-59.
92. Ruiz, Raúl. Matanzas: temas con variaciones. Ediciones Matanzas, 2002.
93. Sagra, Ramón de la. Historia política, económica y estadística de la Isla de Cuba. Imprenta de las Viudas de Arazoza y Soler, Habana, 1831. 4 t.
94. San Marful Orbis, Eduardo. "Población y Azúcar". En: XVII Jornadas de Historia Económica. Disco Compacto (CD), Universidad Nacional de Tucumán. Argentina, 1998.
95. _____. "El poblamiento de Cuba hasta el siglo XIX a través de los censos". En: Universidad de La Habana. no. 248, La Habana, 1998.
96. Sánchez Bencomo, Esperanza y Raúl Ruiz Rodríguez. El Instituto de Matanzas. Centro de tradición revolucionaria. Editora Política, La Habana, 1981.
97. Santos, Milton. Los espacios de la globalización. Ediciones Oikus-Tao, Barcelona, 1993.
98. _____. Metamorfosis del espacio habitado. Ediciones Oikus-Tao, Vilassar de Mar, 1996.
99. Scott, Rebecca. La emancipación de los esclavos en Cuba. La transición del trabajo esclavo al trabajo libre. 1860-1899. Fondo de Cultura Económica, México, 1989.
100. Sorhegui D´Mares, Arturo. Historia de Cuba I. Ediciones ENPES, La Habana, 1989.
101. Tabares del Real, José A. La Revolución del 30: sus dos últimos años. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.
102. Tabío, E. y Estrella Rey. Prehistoria de Cuba. Academia de Ciencias de Cuba, La Habana, 1966.
103. _____. "Nueva periodización para el estudio de las comunidades aborígenes de Cuba". En: Islas Universidad Central de Las Villas, no. 78, 1984, pp. 34-35

104. Takayanagui García, Ernesto. Las condiciones de vida y de trabajo del jornalero agrícola migrante en el estado de Morelos: caso de los cortadores de la caña del albergue de Tlaltizapan. Zafra 1993-1994. UNAM, Facultad de Economía, México, 1996.
105. Tesoro, Susana. "Poder Popular. El Agua de El Cocal, un ejemplo de cómo cumplen los matanceros". Bohemia, año 68, no. 12, 19 de marzo de 1976, pp. 44-45.
106. Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población. Diccionario Demográfico Multilingüe. Centro Latinoamericano de Demografía. Bélgica, s. f.
107. Universidad de La Habana. Centro de Estudios Demográficos. La población de Cuba. Centro de Estudios Demográficos. La Habana, 1996.
108. Valdés Paz, Juan. "Agricultura y gobierno local". Temas, no. 11, julio-septiembre de 1997, pp. 63-68.
109. _____. "La economía cubana: balance breve de una década crítica". Temas, no. 30, julio-septiembre de 2002, pp. 30-41.
110. _____. Procesos agrarios en Cuba. 1959-1989.Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1997.
111. Vignier, Enrique y Guillermo Alonso. La corrupción administrativa en Cuba, 1944-1952. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.
112. Vinueza, María Elena. Presencia Arará en la música flolcórica de Matanzas. Ediciones Casa de las Américas, La Habana, 1988.
113. Zanetti Lecuona, Oscar y García Álvarez, Alejandro. Caminos para el azúcar. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1987.

Publicaciones periódicas:

- Bohemia. La Habana, 1965-1980.
- Carteles. La Habana, 1952-1959.

Fuentes Documentales:

Archivo Histórico Provincial de Matanzas. Fondo Actas Capitulares del Cabildo de Matanzas.

Archivo Nacional de Cuba. Fondos: Escribanías, Gobierno Superior Civil, Gobierno General, Real Consulado y Fomento.

Anexo 1. Glosario de Términos Empleados

- **Dimensión:** Cada una de las magnitudes del conjunto de componentes del subsistema social que sirven para definir un fenómeno.
- **Variables:** Se identifican con fenómenos de la Demografía, tales como la fecundidad, la mortalidad, la nupcialidad, la divorcialidad y la migración.
- **Indicador:** Es el concepto que sirve para describir un fenómeno dado o los elementos que lo caracterizan. La expresión numérica del indicador es el índice, que indica la relación entre dos partes, una de las cuales se toma como base; en general los índices son números relativos que entrañan la comparación entre dos cantidades análogas, cuyo resultado se expresa generalmente, en por ciento o por mil.
- **Población:** Conjunto de los habitantes de un territorio determinado. Se tendría en cuenta la población residente en la provincia por municipios o según la magnitud poblacional de cada localidad. A los fines del calculo de los indicadores demográficos, se utiliza el término de población media, que se refiere a la población existente a la mitad de un período de tiempo determinado; se calcula a partir del promedio aritmético de la población estimada al inicio y final del período
- **Fecundidad:** Fenómeno cuantitativo directamente relacionado con la procreación. Como indicador se utilizará fundamentalmente la tasa bruta de natalidad, que representa la frecuencia con que ocurren los nacimientos en una población. Se calcula dividiendo el número de nacimientos ocurridos en un área para un período determinado, por lo general un año calendario, entre la población media de esa misma área. El resultado se expresa por mil.
- **Mortalidad:** Se refiere a la acción de la muerte sobre la población. Como indicador serán utilizadas la tasa bruta de mortalidad e infantil. La primera mide la frecuencia relativa de las

muertes de una población dada en un intervalo de tiempo específico, generalmente un año civil; se calcula dividiendo el número de muertes ocurridas en dicho periodo entre la población media, el resultado se expresa por mil habitantes. Mientras que la tasa de mortalidad infantil representa la frecuencia con que ocurren las defunciones de niños menores de un año en relación al número de nacimientos; se calcula dividiendo estas defunciones ocurridas en un intervalo de tiempo, generalmente un año, entre el número de nacidos vivos del mismo periodo, su resultado se expresa por mil nacidos vivos.

- **Movimiento migratorio:** Se conoce con este nombre al movimiento de uno o varios individuos en el cual se traspasa una frontera específica, y que implica un cambio permanente o temporal de residencia habitual. En este estudio se tendrá en cuenta dos tipos de movimiento; el interno, que es cuando se lleva a cabo entre los términos de la División Político Administrativa, y el externo que implica un cambio de residencia habitual en el que se traspasan los límites fronterizos del país, Como indicador de esta variable se utilizara el saldo migratorio y la tasa del saldo migratorio. El primero representa la diferencia entre los inmigrantes y emigrantes y el segundo es la relación por cociente entre la diferencia del número de inmigrantes y emigrantes de un área de migración dada, con respecto a su población media, durante un intervalo de migración, generalmente su resultado se expresa en por mil habitantes.
- **Crecimiento poblacional:** Se denomina así al incremento algebraico, positivo o negativo, del número de personas que integra la población en un período determinado. Este crecimiento es consecuencia de las entradas (nacimientos e inmigraciones) y de las salidas (defunciones y emigraciones), que tienen lugar en la población. Para su medición se utiliza la tasa media de crecimiento, que se interpreta como la velocidad o ritmo de crecimiento de los efectivo de la población en un período determinado, se estima a partir de la fórmula que supone un crecimiento geométrico de la población; generalmente su resultado se expresa en por mil habitantes.
- **Composición de la población:** En esta variable se tendrá en cuenta tres características o atributos fundamentales básicos de la población que son el sexo, la edad y el color de la piel. Como indicadores serán utilizado la relación de masculinidad, que no es más que la relación entre el número de hombres y el de mujeres, que se expresa como el número de hombres por cada cien o mil mujeres. Y la relación ó razón por cociente entre el número de población atendiendo a un determinado color de la piel, y el total de población, generalmente expresado en por ciento.
- **Distribución espacial:** Es la forma en que la población ocupa y usa el espacio físico que habita. La población puede concentrarse en áreas relativamente reducidas (ciudades, pueblos, poblados, etc.) o residir en viviendas dispersas. El término distribución de la población se refiere a los patrones de asentamiento y dispersión de la población dentro de un país o región. Como indicador se utiliza la densidad de población[255] y el grado de

urbanización. El primero vincula el número de habitantes y el área territorial que ocupa, generalmente se expresa en habitantes por kilómetros cuadrados; mientras que el segundo se expresa como el porcentaje de la población urbana respecto al total del territorio.

- **Sistema de Asentamientos Poblacionales:** Es el conjunto de asentamientos tanto urbanos como rurales donde se distribuye (o asienta) la población y las actividades que ellas generan, clasificados y organizados jerárquicamente de acuerdo a sus funciones político-administrativas, económicas y de servicios. Se entiende por asentamiento humano a toda manifestación o presencia de personas con residencia fija en un lugar determinado, a partir del cual desarrollan sus actividades; no son simples viviendas o estructuras físicas de las ciudades y pueblos, sino una combinación integrada de todos los procesos de la actividad humana como: residencia, trabajo, educación, sanidad, cultura, recreación, etc., así como también el espacio físico que lo soporta. Mientras que se entiende por distribución de los asentamientos a las diferentes estructuras del sistema de asentamientos poblacionales de acuerdo a su magnitud, las jerarquías funcionales, político-administrativa y demográfica de los asentamientos.
- **Lugar de residencia:** De acuerdo con los criterios utilizados en el censo de 1981, es el sitio donde cada individuo tiene su vivienda habitual, en la que guarda sus pertenencias.
- **Lugar habitado:** Es toda agrupación de cinco o más viviendas separadas que no distan entre sí más de 200 metros; debe tener un nombre que lo identifique así como ciertos linderos o límites, de manera que constituya una unidad socioeconómica diferente de otras vecinas. El lugar habitado puede ser conocido como: metrópolis, ciudad, pueblo, poblado, caserío, finca, granja, hacienda, cooperativa, colonia, batey, central azucarero, campamento, etcétera.
- **Poblamiento:** Se entiende como tal la disposición o forma de distribuirse que la población adopta al ocupar el espacio que habita. Proceso de asentamiento de un grupo humano en diversas regiones de la tierra, o simplemente es el efecto o acción de poblar. Se reconocen distintos tipos de poblamiento, que varían según sus autores. Entre ellos se pueden citar los siguientes:
    1- lineal: la población se dispone a los lados de ejes longitudinales como ríos, carreteras, líneas de ferrocarril, etc.
    2- nucleado: la población se concentra en un área reducida en núcleos bien definidos.
    3- disperso en nebulosa: a partir de un núcleo central de alta densidad de población, la concentración se va reduciendo paulatinamente hasta llegar a distribuirse la población en forma dispersa.
    4- brasileño: la población se concentra en una franja costera periférica del territorio, sin penetrar apenas hacia el interior del mismo.
    5- antillano: la ocupación del territorio es prácticamente total, exhaustiva.

- **Distribución espacial de la población:** Es el conjunto de hechos geográficos que representan o reflejan el comportamiento de fenómenos o atributos distribuidos en una parte de la superficie terrestre[255].

Anexo 2.
Relación de hatos y corrales mercedados por términos municipales. Siglos XVI, XVII y XVIII

NOMBRE DE LA MERCED	FECHA DE ENTREGA	A QUIEN SE LE OTORGÓ
Término Municipal Agramonte		
H. El Mulato	17 de enero de 1578	Alonso Velázquez
C. Guamajales	26 de octubre de 1691	Pedro Carvajal
C. Guayabo Largo	Se ignora	Se ignora
C. El Asiento	26 de octubre de 1691	Ambrosio Sotolongo
C. El Júcaro	13 de marzo de 1642	Gaspar de Rojas
C. Jiquimas	Se ignora	Se ignora
C. Tinguaro	13 de noviembre de 1692	Hilario Estrada
Término Municipal Alacranes		
H. Alacranes	30 de julio de 1660	Juan Manuel Chávez
H. El Cuzco o Bayanacuna	4 de octubre de 1587	Luis Herrera
C. La Ciénaga	4 de abril de 1596	José Hernández
C. Galeón	Se ignora	Se ignora
C. Santa Margarita del Limón	Se ignora	Se ignora
Término Municipal Bolondrón:		
C. Magdalena o Cayamas	2 de septiembre de 1735	Gonzalo R. de Oquendo
C. Gonzalo	18 de abril de 1736	Alonso Velásquez de Cuéllar
C. La Lucia o Manuel Álvarez	20 de julio de 1736	Alonso Vives
C. Ciénaga o Sabana de la Carrera	3 de agosto de 1742	Francisco Hernández
C. Manjuaries	13 de junio de 1641	Ana de Vera
C. Güira	2 de marzo de 1671	Juan Soto
H. San José	29 de agosto de 1670	Luis Justiniani
Término Municipal Cárdenas		
C. Cárdenas	29 de julio de 1714	José Sotolongo
C. Guárimas	18 de febrero de 1628	Antonio Ramírez
C. Siguapal	12 de mayo de 1702	Diego Sotolongo
C. Lagunillas	3 de noviembre de 1635	Martín R. de Oquendo
H. Nuevo	3 de noviembre de 1715	Bernabé Orta
C. Precioso	Se ignora	Se ignora
C. San Cristóbal de la Sierra	4 de febrero de 1724	Francisco Sotolongo
C. Guanajayabo	Se ignora	Se ignora
Término Municipal Carlos Rojas		
C. Sabanillas	9 de mayo de 1631	Melchor Pérez Borroto
C. Cimarrones	6 de noviembre de 1609	Juan Recio de Oquendo
C. Macurijes	13 de febrero de 1558	Juan Gutiérrez
Término Municipal Sabanillas del Encomendador		
C. Sabanillas de Otero	11 de octubre de 1726	Fernando de Otero

C. Santa María de la Palma	16 de noviembre de 1663	Lorenzo Carbajal
C. Río de Ardui	Se ignora	Se ignora
Término Municipal Unión de Reyes:		
C. San Andrés	29 de junio de 1623	Gaspar Pérez Borroto
NOMBRE DE LA MERCED	FECHA DE ENTREGA	A QUIEN SE LE OTORGÓ
Término Municipal Colón		
C. El Rosario	Se ignora	Se ignora
H. San Pedro de Mayabón	12 de julio de 1515	Nicolás Sánchez
H. La Guásima	12 de septiembre de 1715	María del Castillo Hurtado
C. Tierras Nuevas del Yabrenal	13 de febrero de 1609	Pedro Antón Recio
C. Sabanilla de Guarciras	2 de septiembre de 1570	Cristóbal Santos
C. Nueva Bermejas	14 de mayo de 1710	Nicolás de los Reyes
C. Pijúan	13 de julio de 1674	Cristóbal Núñez
C. El Hoyo	23 de septiembre de 1702	Leonardo Carbajal
C. Santa Catalina	22 de noviembre de 1726	Sebastián Ibáñez
C. Agüica	Se ignora	Se ignora
C. Laguna Grande o Simú	17 de julio de 1733	Blas pita
H. Ojo del Agua o Macagua	22 de mayo de 1703	Domingo del Corral
H.Guareiras	17 de febrero de 1734	Manuel García Palacios
C. Río Piedras	18 de diciembre de 1705	Manuel García Palacios
C. Arroyo Limones	21 de julio de 1662	Francisco Loza
C. Voladores	Se ignora	Se ignora
C. Quemados de Buena Vista	Se ignora	Se ignora
Término Municipal Guamacaro.		
C. Guamacaro	19 de febrero de 1622	Luis de Soto
C. La Sierra	1 de diciembre de 1627	Antonio Osea
C. Santa Ana de Caballero	Se ignora	Repartido a varios
C. Limones Grandes	16 de octubre de 1671	Francisco Robres Sandoval
C. Limones Chicos	26 de febrero de 1569	Dionisio Lorenzo
C. Sumidero	30 de enero de 1565	Bernabé Soto
C. Caobas	9 de mayo de 1563	Melchor Pérez Borroto
C. Laguna de Palos	25 de agosto de 1663	Petronila Recio
C. El Hatillo del Espíritus Santo	17 de octubre de 1642	Francisco Recio
Término Municipal Jagüey Grande		
H. Jagüey	31 de enero de 1578	Antonio Díaz
C. Salchicha	Se ignora	Se ignora
C. Francisco López	23 de abril de 1575	Alonso Velásquez de Cuéllar
C. Santa Rosa o Quemado Grande	4 de diciembre de 1629	Juan F. de Córdoba
C. Arroyo de Limones	16 de diciembre de 1651	Luis Solís
Término Municipal Jovellanos		
C. Soledad	29 de octubre de 1640	Luis de Sotolongo
C. Río Nuevo	31 de octubre de 1585	Manuel Díaz
C. San Vicente	4 de mayo de 1638	Salvador Aroca
Término Municipal Martí		
H. Sabana de Babanasí	12 de diciembre de 1566	Pedro Antón Recio
H. Santa Clara	Se ignora	Se ignora

H. Guamutas	16 de junio de 1628	Francisco Sánchez Pereira
H. Rancho del Medio	2 de agosto de 1577	Bernabé Rodríguez
C. San Blas de las Cáscaras	11 de mayo de 1742	Teodoro Henríquez Morí
H. San Antón de la Anegades	2 de agosto de 1577	Bernabé Rodríguez

Continuación

NOMBRE DE LA MERCED	FECHA DE ENTREGA	A QUIEN SE LE OTORGÓ
Término Municipal Matanzas		
C. Canasí	5 de octubre de 1588	Bartolomé López
C. Puerto Escondido	3 de noviembre de 1563	Martín Galdes
C. Canayabaco	2 de enero de 1573	Inés de Galdes
C. Molinos	17 de diciembre de 1700	Baltasar Soto
C. Reyes	16 de junio de 1608	Nicolás de los reyes
C. Esperanzas	2 de enero de 1573	Juan Recio
C. Matanzas	Se ignora	Repartido en varios
C. Camarioca	26 de agosto de 1568	Antonio Recio
C. Yumirí	1 de mayo de 1726	Pedro Alvarez Lameño
C. Guaanimar	4 de marzo de 1558	Inés Gamboa
C. Bacunayagua	8 de enero de 1574	Juan Ramirez
C. Asiento Nuevo	3 de noviembre de 1719	Antonio Zayas
C. Caunabaco o Montes de Oro	12 de julio de 1720	José de Loza
C. Arcos de Canasí	23 de abril de 1619	Baltasar Fernández
C. La Ciénaga	30 de marzo de 1713	Francisco de Sotolongo
C. Corral Nuevo	27 de marzo de 1719	Antón Recio
C. Portocarrero	Se ignora	Se ignora
Término Municipal Manguito		
C. Hanábana Quemada	24 de enero de 1566	Melchor Rodríguez
C. Caimito de Hanábana	30 de enero de 1569	Antón M. Recio
C. Tasajo	28 de diciembre de 1705	Manuel García Palacios
H. Guareiras	24 de enero de 1578	Antonio Ramírez
C. Gregorio	12 de octubre de 1575	Francisco Peláez
C. Amarillas o Pueblo Viejo	28 de febrero de 1570	Antón Recio
C. Cupeyes	6 de marzo de 1613	Juan Pérez Andujar
C. Santo Domingo de la Calzada	Se ignora	Se ignora
C. Cumanayagua	18 de diciembre de 1705	Manuel García Palacios
C. La Teja	Se ignora	Se ignora
H. Nuevo o Babanasí	Se ignora	Se ignora
H. Sabanilla de la Palma	14 de noviembre de 1741	Martín Recio de Oquendo
C. Cañongo	14 de noviembre de 1741	Martín Recio de Oquendo
Término Municipal Perico		
H. Altamisal	18 de diciembre de 1704	Vicente Corrillo
C. El Roque	9 de agosto de 1629	Se Ignora
C. Sabana del Altamisal	14 de diciembre de 1629	García Fernández de Córdoba
C. Aulas	Se ignora	Se ignora
Término Municipal Pedro Betancourt		
H. Jobaco	7 de abril de 1718	Ambrosio de Zayas
H. Corral Falso	2 de enero de 1572	Juan de Zayas
C. Río Blanco	16 de julio de 1623	Cristóbal Granados

C. Güira o El Ojo de Agua	2 de abril de 1705	Luis González Carvajal
C. Jardines	24 de octubre de 1687	Juan Díaz León
C. Ciego	26 de septiembre de 1625	Juan Herrera
C. Macurijes	2 de enero de 1573	Juan Recio

Continuación

NOMBRE DE LA MERCED	FECHA DE ENTREGA	A QUIEN SE LE OTORGÓ
Término Municipal San Antonio de Cabezas		
C. La Vijía	5 de octubre de 1588	Bartolomé López
C. Bermejas	6 de julio de 1590	Pedro Sánchez
C. Asiento Viejo de la Lima	4 de febrero de 1729	Baltasar Sotolongo
C. Cabezas	29 de marzo de 1680	Silvestre Almenteros
C. Las Moscas	1 de abril de 1634	Antonio Vives Saavedra
Término Municipal San José de los Ramos		
C. Los Ciegos o Cunagua	27 de abril de 1590	Antón Recio
C. Banaguises	13 de abril de 1628	Gregorio Arfian
C. El Jagüey	7 de febrero de 1631	Luis Rodríguez
C. Voladores	Se ignora	Se ignora
Término Municipal Santa Ana o Cidra		
C. Pedro	13 de febrero de 1642	Miguel Domínguez
C. Santa Ana	4 de septiembre de 1676	Francisco Saldaña
C. Cidra	4 de septiembre de 1676	Francisco Saldaña

H= hato C= corral

Fuente: Ricardo V. Rousset, Historial de Cuba. Tomo II. Primera Edición, Librería Cervantes. La Habana, 1918

Anexo 3.

Partidos y Ayuntamientos de la provincia de Matanzas en 1878.

PARTIDOS	AYUNTAMIENTOS
Alacranes o de Alfonso XII	Alacranes o de Alfonso XII, Bolondrón y Unión de Reyes.
Cárdenas	Camarioca, Cárdenas, Cimarrones, Guamutas, Guanayajabo y Lagunillas.
Colón	Colón, Cuevitas, Jovellanos*, La Managua, Macuriges, Perico, Roque, y San José de los Ramos.
Matanzas	Cabezas, Canasí, Corral Nuevo, Guamacaro, Matanzas, Sabanillas del Comendador y Santa Ana.

* Antiguo pueblo de Soledad de Bemba; cambió de nombre en 1870

Fuente: Los Censos de Población y Viviendas en Cuba. Estimaciones, Empadronamientos y Censos de Población de la Época Colonial y la Primera Intervención Norteamericana. Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas, La Habana, 1988. Tomo I, p. 156.

Anexo 4.
División político-administrativa de la provincia de Matanzas, según el Censo de 1899.

Términos Municipales	Población	%	Términos Municipales	Población	%
Alacranes	8 110	4,00	Martí (3)	8 905	4,41
Bolondrón	9 179	4,53	Matanzas	45 282	22,36
Cabezas	5 184	2,56	Máximo Gómez	4 046	2,00
Canasí	1 993	0,98	Méndez Capote	2 158	1,07
Cárdenas	24 861	12,28	Palmillas	7 647	3,78
Carlos Rojas (1)	3 174	1,57	Perico (4)	4 449	2,20
Colón	12 195	6,02	Roque	4 464	2,21
Cuevitas	5 807	2,87	Sabanilla del Comendador	5 205	2,57
Guacamaro	6 000	2,96	San José de los Ramos	6 765	3,34
Jagüey Grande	5 853	2,89	Santa Ana (5)	2 965	1,47
Jovellanos (2)	7 529	3,72	Unión de Reyes	5 226	2,58
Macagua	5 042	2,49	Total Provincial	202 444	100,00
Macurijes	10 405	5,14			

(1) Denominado antiguamente Cimarrones (2) Jovellanos, antes denominado Bemba, debe su nombre a Gaspar Melchor Jovellanos. (3) Martí, antes llamado Hato Nuevo y Guamutas. (4) Anteriormente conocido como Cervantes. (5) Antiguo Cidra.

Fuente: Informe sobre el Censo de Cuba, 1989. Departamento de la Guerra, Oficina del Director del Censo de Cuba, Imprenta del Gobierno, Washington, 1900. Tabla IV, p.193 y 194

Anexo 5.
Uso de la tierra en Cuba y por provincias, según el Censo de 1899.

Provincia	Porcentaje cultivado respecto al área total de la finca	Extensión media (acres)	Área promedio cultivada por finca (acres)
Cuba	10, 3	143, 6	13, 1
Pinar del Río	12, 7	107, 8	13, 7
La Habana	12, 6	135, 9	17, 2
Matanzas	16, 0	248, 7	39, 8
Santa Clara	13, 1	117, 5	15, 5
Puerto Príncipe	1, 5	854, 3	13, 1
Santiago de Cuba	11, 4	84,1	9, 5

Fuente: Los Censos de Población y Viviendas en Cuba. Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988, tomo 1, Vol. 1, p. 313.

Anexo 6.
Municipios y cambios ocurridos en los mismos. Matanzas, 1899-1907.

Municipio	Cambios desde 1899
Alacranes	Se le añadió Cabezas
Bolondrón (1)	
Cárdenas	Se le añadieron Méndez Capote y una parte de Carlos Rojas
Colón	Se le añadieron Macagua, San José de los Ramos, Palmillas, Perico y una parte de Agramonte, el barrio de Coliseo del término Guamácaro y Roque.
Jagüey Grande	Se le añadió una parte de Agramante
Jovellanos	Se le añadió una parte de Carlos Rojas
Martí	Se le añadió Máximo Gómez
Matanzas	Se le añadió Santa Ana, Canasí y una parte de Guacamaro
Pedro Betancourt (2)	Antiguo Macuriges
Unión de Reyes	Se le añadió Sabanillas, menos el barrio Auras

(1) No se refiere ningún cambio en el censo. (2) Este municipio recibe su nombre en homenaje al patriota General Pedro Betancourt, quien durante la Guerra de Independencia se alzó en armas en su territorio y con posterioridad fue jefe de la división mambisa que operó allí.
Fuente: Censo de la República de Cuba. 1907. Oficina del Censo de los Estadosnidos, Washington, 1907. p. 192.

Anexo 7.
Municipios y cambios en los mismos. Provincia Matanzas. 1907-1919.

Municipio	Cambios entre 1907 – 1919	Municipio	Cambios entre 1907 – 1919
Agramonte	Excluido de Colón y Jagüey Grande	Martí	-
Alacranes	Excluidos barrios Cabezas y Magdalena	Matanzas	Excluidos barrios Guamacaro, Limonar, Caobas, Sumidero, Paso Seco y Santa Ana 1, 2, 3, 4 y 5
Bolondrón	Excluido barrio de Río Auras	Pedro Betancourt	-
Cárdenas	-	Perico	Excluido de Colón
Carlos Rojas	Excluido de Jovellanos	Sabanilla	Excluido de Unión de Reyes y Bolondrón
Colón	Excluido barrio Agramonte, Altemisal, Amarillas, Banagüises, Calimete, Caobillas, Céspedes, Dos Hermanos, La Siega, Manguito, Norte del Perico, Sur del Perico, Quintana, Roque y San José de los Ramos	San Antonio	Excluido de Alacranes
Guamácaro	Excluido de Matanzas	San José de los Ramos	Excluido de Colón
Jagüey Grande	Excluidos barrios Asiento y Jobabo	Santa Ana	Excluido de Matanzas
Manguito	Excluido de Colón	Unión de Reyes	Excluido barrio de Sabanilla

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos ofrecidos por el Censo de la República de Cuba. Año de 1919. Ed. Cit. p. 283.

Anexo 8.
División político-administrativa. Provincia Matanzas. 1931.

Municipio	Área (km^2)	Municipio	Área (km^2)
Agramonte	363	Martí (4)	886
Alacranes	559	Matanzas (5)	761
Arcos de Canasí (1)	125	Máximo Gómez (6)	325
Bolondrón	594	Pedro Betancourt	733
Cárdenas	320	Perico	218
Carlos Rojas	194	Sabanilla del Encomendador	129
Colón (2)	717	San Antonio de Cabezas	141
Guamácaro	385	San José de los Ramos	196
Jagüey Grande	432	Santa Ana (Cidra)	99
Jovellanos	214	Unión de Reyes	78
Los Arabos (3)	320	Total provincial	8 444
Manguito	655		

(1) Arcos de Canasí: Este municipio fue creado por Ley del 10 de junio de 1924, con el barrio de Canasí segregado del municipio Matanzas.
(2) Colón: A este municipio le fueron segregados los barrios de Arabos, Macagua, Monte Alto y San Pedro de Macuriges, para formar el municipio de Los Arabos.
(3) Los Arabos. Este municipio fue creado por Ley de 10 de junio de 1924, con barrios segregados de municipio Colón.
(4) Martí: A este municipio le fueron segregados los barrios de Máximo Gómez, Rancho del Medio y Sabanilla de la Palma para formar el municipio de Máximo Gómez.
(5) Matanzas: A este municipio le fue segregado el barrio de Canasí para fomentar el municipio Arcos de Canasí.
(6) Máximo Gómez: Este municipio fue creado por Ley del 10 de junio de 1924, con barrios segregados del municipio Martí.
Fuentes: Elaborado por el autor a partir de Memorias Inéditas del Censo de 1931. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978. Tabla 6, pp. 156-158; 191. Y Censos de Población, Viviendas y Electoral. Informe General. Enero 28 de 1953. P. Fernández y Cía., S. en C., La Habana, 1955. p. XXV.

Anexo 9.
Número de ciudades, según su rango. Provincia Matanzas. 1931 y 1943.

Rango de la ciudad	Año Censal	
	1931	1943
Menos de 1 001	58	74
De 1 001 a 4 000	25	26
De 4 001 a 8 000	3	5
De 8 001 a 25 000	1	1
De 25 001 a 100 000	2	2
Total	89	108

Fuente: Elaborado por el autor a partir de la información suministrada por el Informe General del Censo de 1943. Ed. Cit. p. 723.

Anexo 10.
División político-administrativa. Provincia de Matanzas. 1966.

Región	Población	Municipios
Jagüey Grande	36, 339	Jagüey Grande, Agramonte, Playa Larga, Héroes de Girón.
Colón	110, 163	Perico, Amarillas, Calimete, Manguito, Los Arabos, Colón, San José de los Ramos
Cárdenas	101, 522	Martí, Máximo Gómez, Cárdenas, Varadero
Unión de Reyes	47, 656	Bolondrón, Alacranes, San Antonio de Cabezas, Sabanilla, Unión de Reyes
Matanzas	123, 101	Limonar, Cidra, Ceiba Mocha, Canasí
Jovellanos	55, 022	Jovellanos, Carlos Rojas, Coliseo, Pedro Betancourt

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos ofrecidos por: Núñez Jiménez, Antonio. "La nueva división político – administrativa". En Bohemia, año 60, no. 49, 6 de diciembre de 1968, pp. 12-17.

Anexo 11.
División político – administrativa y área, según municipio. Provincia Matanzas. 1976.

Municipios	Superficie Territorial	
	Total (km^2)	Distribución porcentual
Matanzas	316, 973	2, 70
Cárdenas	570, 481	4, 86
Varadero	22, 242	0, 19
Martí	937, 800	7, 99
Colón	597, 023	5, 09
Perico	267, 713	2, 22
Jovellanos	504, 606	4, 29
Pedro Betancourt	387, 920	3, 30
Limonar	449, 368	3, 83
Unión de Reyes	855, 885	7, 29
Ciénaga de Zapata	4 230, 442	36, 03
Jagüey Grande	881, 678	7, 51
Calimete	957, 481	8, 15
Los Arabos	762, 448	6, 49
Área Total de tierra firme	11 741, 760	100, 00
Área total de la provincia	11 980, 564*	-

* Incluye los cayos adscritos a la provincia. En el caso de los municipios se excluyen los mismos.
Fuente: Elaborado por el autor a partir de: Estimado de la Población Residente de la Nueva División Político Administrativa. 6 de septiembre de 1976. JUCEPLAN, La Habana, 1976. Así se pueden comparar fácilmente estos datos con los de 1981. pp. 66-67. Y Comité Estatal de Estadísticas. Oficina Nacional del Censo. Censo de Población y Viviendas de 1981. Provincia Matanzas. La Habana, 1981. Volumen IV, tabla 5, p.23.

Anexo 12.
Población por sexos y grupos étnicos. Matanzas. Censo de 1792.

Grupos étnicos	Cifras Absolutas			Cifras Relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Blancos	3 423	1 945	1 478	55,02	31,26	23,76
Negros de ellos:	2 798	1 828	970	44,98	29,39	15,59
Libres	898	673	226	14,44	10,81	3,63
Mulatos	490	266	224	7,88	4,28	3,60
Negros	408	406	2	6,56	6,53	0,03
Esclavos:	1 900	1156	744	30,54	18,58	11,96
Mulatos	271	160	111	4,35	2,57	1,78
Negros	1 629	996	633	26,19	16,01	10,18
Total	6 221	3 773	2 448	100,00	60,65	39,35

Fuente: Los censos de población y viviendas en Cuba. Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I., V. 2, p. 71

Anexo 13.
Población por sexos y grupos étnicos. Matanzas. Censo de 1817.

Grupos étnicos	Cifras Absolutas			Cifras Relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Blancos	9 511	5 399	4 112	46,10	26,17	19,93
Negros de ellos:	11 123	6 239	4 884	53,90	30,24	23,66
Libres	1 676	891	785	8,12	4,32	3,80
Mulatos	834	451	383	4,05	2,19	1,86
Negros	842	440	402	4,07	2,13	1,94
Esclavos:	9 447	5 348	4 099	45,78	25,92	19,86
Mulatos	245	123	122	1,19	0,60	0,59
Negros	9 202	5 225	3 977	44,59	25,32	19,27
Total	20 634	11 638	8 996	100,00	56,41	43,59

Fuente: Los censos de población y viviendas en Cuba. Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I.,v. 2, p. 79.

Anexo14.
Población por sexos y grupos étnicos. Matanzas. Censo de 1827.

Grupos étnicos	Cifras Absolutas			Cifras Relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Blancos	16 671	8 994	7 677	36,40	19,64	16,76
Negros de ellos:	29 124	17 969	11 155	63,60	39,24	24,36
Libres	2 602	1 201	1 401	5,68	2,62	3,06
Mulatos	1 235	570	665	2,69	1,24	1,45
Negros	1 367	631	736	2,99	1,38	1,61
Esclavos: (1)	26 522	16 768	9 754	57,92	36,62	21,30
Total	45 795	26 963	18 832	100,00	58,88	41,12

(1) Los mulatos y negros, dentro de los esclavos aparecen unidos en este censo.
Fuente: Los censos de población y viviendas en Cuba. Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I.,v. 2, p. 88.

Anexo 15.
Palenques de la jurisdicción de Matanzas, 1800-1850.

Año	Nombre del Palenque
1828	Espinal
1828	Puerto Escondido
1829	El Plan
1830	Bermejal
1830	Limones Grandes
1847	Montes de Oro
1847	Caunabuco
1848	Maya
1848	Yumurí (loma)
1849	Sierra de Cimarrones

Fuente: La Rosa Corzo, Gabino. "Los palenques en Cuba: elementos para su reconstrucción histórica". En: La Esclavitud en Cuba. Editorial Academia, La Habana, 1986., p. 109)

Anexo 16.
Población por sexos y grupos étnicos. Matanzas. Censo de 1841.

Grupos étnicos	Cifras Absolutas			Cifras Relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Blancos	27 148	15 439	11 709	31,92	18,15	13,77
"De color" de ellos:	57 892	36 833	21 059	68,08	43,31	24,77
Libres	4 570	2 277	2 293	5,38	2,68	2,70
Esclavos	53 322	34 556	18 766	62,70	40,63	22,07
Total	85 040	52 272	32 768	100,00	61,46	38,54

Fuente: Los censos de población y viviendas en Cuba. Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I.,v. 2, p. 93, 94 y 95.

Anexo 17.
Población por sexos y grupos étnicos, según jurisdicciones. Provincia de Matanzas. Censo de 1861.

Grupos étnicos	Total	Hombres	Mujeres
Europea	43 765	25 626	18 139
Yucateca	109	77	32
Asiática	3 803	3 801	2
Total blanca	47 677	29 504	18 173
Libre	7 737	3 630	4 107
Esclava	32 181	18 862	13 319
Emancipada	215	154	61
Total "de color"	40 133	22 646	17 487
Total J. Matanzas	87 810	52 150	35 660
Europea	22 865	13 958	8 907
Yucateca	61	51	10
Asiática	5 429	5 420	9
Total blanca	28 355	19 429	8 926
Libre	1 932	925	1 007
Esclava	27 418	16 613	10 805
Emancipada	282	218	64
Total "de color"	29 632	17 756	11 876
Total J. Cárdenas	57 987	37 185	20 802
Europea	20 904	12 241	8 663
Yucateca	62	53	9
Asiática	5 510	5 510	-
Total blanca	26 476	17 804	8 672
Libre	2 874	1 213	1 161
Esclava	33 699	20 761	12 938
Emancipada	332	258	74
Total "de color"	36 405	22 232	14 173
Total J. Colón	62 881	40 036	22 845
Europea	87 534	51 825	35 709
Yucateca	232	181	51
Asiática	14 742	14 731	11
Total blanca	102 508	66 737	35 771
Libre	12 043	5 768	6 275
Esclava	93 298	56 236	37 062
Emancipada	829	630	199
Total "de color"	106 170	62 634	43 536
Total del territorio	208 678	129 371	79 307

Fuente: Los censos de población y viviendas en Cuba. Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I.,v. 2, p.111-128.

Anexo 18.
Población de hecho y derecho por sexos y grupos étnicos y nacionalidad. Matanzas. Censo de 1877.

Grupos	Población de Hecho								
	Población residente			Población transeúnte			Total de población de Hecho		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Españoles	134151	69853	64298	4393	2968	1425	138544	72821	65723
Extranjeros	1994	1431	563	826	684	142	2820	2115	705
Asiáticos	18101	18070	31	1341	1341	-	19442	19411	31
"De color"	118998	64108	54890	3317	2009	1308	122315	66117	56198
Total	273244	153462	119782	12768	7002	2875	283121	160464	122657
	Población de Derecho								
	Población residente			Ausentes temporales			Total de población de Derecho		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Españoles	134151	69853	64298	2533	1595	938	136684	71448	65236
Extranjeros	1994	1431	563	313	188	125	2307	1619	688
Asiáticos	18101	18070	31	1500	1494	6	19601	19564	37
"De color"	118998	64108	54890	1401	1000	401	120399	65108	55291
Total	273244	153462	119782	5747	4277	1470	278991	157739	121252

Fuente: Los censos de población y viviendas en Cuba. Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I.,v. 2, p. 133.

Anexo 19.
Distribución de ingenios o centrales azucareros por provincias. Años Seleccionados.

Provincias	Años			
	1861	1877	1894	1899
CUBA	1 521	1 191	1 100	217
Pinar del Río	96	88	70	7
Habana	166	179	166	20
Matanzas	394	509	434	72
Santa Clara	438	331	332	73
Puerto Príncipe	159	3	5	3
Santiago de Cuba	268	81	93	42

Fuente: Para los años 1861 y 1877. Memorias de la Real Sociedad de Amigos Económicos del País de La Habana. Serie 8ª. Año 1º. T. 1. Y para 1894 y 1899. Matanzas: Desarrollo Económico y Demográfico. Editorial Estadísticas. La Habana, 1993.

Anexo 20.
Ingenios que adsorbieron a otros.

Municipio	Ingenios que adsorbieron a otros	Ingenios convertidos en colonias
Martí	Esteban Hernández	Angelita
Perico	España Republicana	Algorta, Reglita, Santa Catalina
Jovellanos	Julio Reyes, Victoria de Yaguay	Nueva Luisa, San Vicente, Olimpo, Victoria
Pedro Betancourt	Cuba Libre	Armonía, Carmen, Flora, Jicarita, San Rafael, Socorro
Limonar	Horacio Rodríguez, Fructuoso Rodríguez	Jesús María, Luisa, San Cayetano, Triunvirato
Unión de Reyes	Puerto Rico, Juan Ávila	Feliz, Porvenir, San Gonzalo, Majagua, Saratoga, Valiente
Los Arabos	Mario Muñoz	Aguedita, Dulce Nombre Occitania

Fuente: Castellanos, René. Evolución Histórica de la distribución territorial de la producción azucarera. I.P.F. La Habana, 2001. T.19. p.19. Castellanos elaboró esta tabla tomando en cuenta la cercanía geográfica de los ingenios y la existencia del ferrocarril para la transportación de las cañas hacia el central concentrador.

Anexo 21.
Población de hecho y derecho por sexos y grupos étnicos y nacionalidad. Matanzas. Censo de 1887.

	Población de Hecho								
	Población residente			Población transeúnte			Total de población de Hecho		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Españoles	237925	130318	107707	7653	5148	2505	245578	135366	110212
Extranjeros	13110	12682	428	890	828	62	14000	13510	490
Total	251035	142900	108135	8543	5976	2567	259578	148876	110702
	Población de Derecho								
	Población residente			Población transeúnte			Total de población de Derecho		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Españoles	237925	130318	107707	2511	1870	641	240436	132088	108348
Extranjeros	13110	12682	428	70	58	12	13180	12470	440
Total	251035	142900	108135	2581	1928	653	253616	144828	108788

Fuente: Los censos de población y viviendas en Cuba. Comité Estatal de Estadísticas. Instituto de Investigaciones Estadísticas. La Habana, 1988. t. I., v. 2, p. 133.

Anexo 22.
Total de nacimientos. Provincia de Matanzas. Años seleccionados.

Años	Nacimientos
1895	5 859
1896	4 237
1897	2 302
1898	1 276

Fuente: Ruiz, Raúl R. Ob. cit., p. 187.

Anexo 23.
Ingenios demolidos, clasificados por provincias. 1899-1900.

Provincia	Total de ingenios	Ingenios demolidos	
		Cifras absolutas	Cifras relativas
Pinar del Río	48	7	14, 5
Habana	85	24	28, 2
Matanzas	271	121	44, 6
Santa Clara	160	6	3, 7
Puerto Príncipe	10	3	30, 0
Santiago de Cuba	No se publicaron datos al respecto		

Fuente: Cuba. Gobernador Militar Leonard Wood. Civil report of the military Goverment, 1899-1900. Habana, 1900, tomo 7, pp. 160-161, 211, 243, 280-281, 291.

Anexo 24.
Población por términos municipales y tasa de crecimiento. Provincia Matanzas. 1887 y 1899.

Término Municipal	1887	1899	% del total	Tasa	Término Municipal	1887	1899	% del total	Tasa
Alacranes (1)	8 711	8 110	4, 01	-5,95	Martí (4)	11 589	8 905	4, 40	-21,83
Bolondrón	11 816	9 179	4, 53	-20,93	Matanzas	56 379	45 282	22, 37	-18,19
Cabezas	8 802	5 184	2, 56	-43,11	Máximo Gómez	8 132	4 046	2, 00	-55,92
Canasí	4 524	1 993	0, 98	-64,73	Méndez Capote	5 349	2 158	1, 07	-70,84
Cárdenas	23 354	24 861	12, 28	5,21	Palmillas	8 818	7 647	3, 78	-11,85
Carlos Rojas (2)	6 879	3 174	1, 57	-61,42	Perico (5)	3 204	4 449	2, 20	27,11
Colón	16 679	12 595	6, 02	-23,25	Roque	2 816	4 464	2, 21	37,73
Cuevitas	6 323	5 807	2, 87	-7,09	Sabanillas del Comendador	8 871	5 205	2, 57	-43,41
Guamacaro	10 245	6 000	2, 96	-43,55	San José de los Ramos	9 031	6 765	3, 34	-23,91
Jagüey Grande (3)	...	5 853	2, 89	…	Santa Ana (6)	6 219	2 965	1, 46	-50,05
Jovellanos	8 518	7 529	3, 72	-10,27	Unión de Reyes	8 135	5 226	2, 58	-36,29
Macagua	5 410	5 042	2, 49	-5,87	Total provincial	258 578	202 444	100,00	-20,29
Macuriges	13 374	10 405	5, 14	-20,81					

Antiguo Alfonso XII (2) Antiguo Cimarrones (3) Formado de Colón (4) Antiguo Guamutas (5) Antiguo Cervantes (6) Antiguo Cidra

Fuente: Elaborado por el autor a partir de Informe del Censo de Cuba,1899 Washington., Imprenta del Gobierno, 1900. p. 190.

Anexo 25.
Población de los pueblos, villas y ciudades. Provincia Matanzas. 1899

Pueblos, villas y ciudades	Población	Pueblos, villas y ciudades	Población
Bolondrón	2 604	Macagua	1 467
Cabezas	1 721	Manguito	1 534
Cárdenas	21 940	Matanzas	36 374
Colón	7 175	Máximo Gómez	1 743
Corral Falso	3 823	Perico	2 436
Cuevitas	2 634	Roque	1 482
Güira	1 676	Sabanilla	2 200
Iglesia	3 441	San José de los Ramos	2 310
Jovellanos	4 721	Santa Ana	1 421
Limonar	2 876	Total	103 678

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Informe del Censo de Cuba, 1899. Washington, Imprenta del Gobierno, 1900. p. 200.

Anexo 26.
Estructura de la población por color de la piel y sexo. Provincia Matanzas. 1899.

Estrato social	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	202 444	103 726	98 718	100, 00	51, 24	48, 76
Blancos:	117 917	62 174	55 743	58, 24	30, 71	27, 53
Nativos	102 682	50 324	52 358	50, 72	24, 86	25, 86
Extranjeros	15 235	11 850	3 385	7, 53	5, 85	1, 67
"De color":	84 527	41 552	42 975	41, 76	20, 53	21, 23
Negros	47 793	22 389	45 404	23, 61	11, 06	12, 55
Mestizos	32 528	14 964	17 564	16, 07	7, 39	8, 68
Chinos	4 206	4 199	7	2, 08	2, 08	0, 00

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos ofrecidos por el Informe del Censo de Cuba, 1899. Washington, Imprenta del Gobierno, 1900. pp. 206-207.

Anexo 27.
Estructura de la población por grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1899.

Grupos de edades	Población			Relación Masculinidad
	Total	Hombres	Mujeres	
0 – 4	16 068	8 073	7 995	1 010
5 – 9	27 079	13 606	13 473	1 010
10 – 14	27 294	13 901	13 393	1 038
15 – 19	22 143	10 183	11 960	851
20 – 24	19 498	9 468	10 032	944
25 – 29	17 788	8 852	8 936	991
30 – 34	14 418	7 453	6 965	1 070
35 – 39	12 097	6 421	5 676	1 131
40 – 44	10 866	5 866	5 000	1 173
45 – 49	8 302	4 571	3 731	1 225
50 – 54	8 667	4 895	3 772	1 298
55 – 59	5 605	3 407	2 198	1 550
60 – 64	5 799	3 352	2 447	1 370
65 – 69	2 550	1 497	1 053	1 422
70 – 74	2 202	1 159	1 043	1 111
75 – 79	703	370	333	1 111
80 – 84	795	388	407	953
85 – 89	201	99	102	971
90 – 94	234	106	128	828
95 – 99	64	31	33	939
100 y más	71	30	41	732
Total	202 444	103 726	98 718	1 051

Fuente: Departamento de la Guerra. Oficina del Director del Censo de Cuba. Informe sobre el Censo de Cuba, 1899. Washington, Imprenta del Gobierno, 1900. p. 218.

Anexo 28. Relación de ingenios que existían en 1902, los construidos después y los que del total aún se mantienen en la actualidad. Provincia Matanzas.

No	Nombre antiguo (1)	Ingenios activos		Municipio (3)	Capacidad de molida @/24 h (5)	Año		Planta Derivado
		Código (2)	Nombre actual			Fundado (4)	Última zafra	
1	Alava	301	México	Colón	441.000	1845		
2	Araujo	302	Reynold García	Calimete	230.000	1840		
3	Australia	303	Australia	J. Grande	230.000	1862		
4	Carolina	304	Granma	Jovellanos	225.000	1905		
5	Conchita	305	Puerto Rico Libre	U. Reyes	350.000	1823		
6	Cuba	306	Cuba Libre	P. Betancourt	520.000	1865		
7	Dolores	307	Jaime López	Jovellanos	140.000	1823		
8	Dos Rosas	308	Humberto Álvarez	Cárdenas	154.000	?		
9	España	310	España Republicana	Perico	582.000	1863		RA, FD
10	Guipuzcua	311	Esteban Hernández	Martí	280.000	1863		LT
11	Limones	312	Fructuoso Rodríguez	Limonar	220.000	¿		
12	Mercedes	313	6 de Agosto	Calimete	340.000	1856		
13	Porfuerza	314	Jesús Rabí	Calimete	259.000	1874		DA
14	Progreso	315	J.S.Comas	Cárdenas	270.000	¿		TB
15	San Ignacio	317	William Soler	J.Grande	150.000	¿	1962	
16	Santa Amalia	318	Victoria de Yaguajay	Jovellanos	225.000	1843		
17	Santa Rita	319	René Fraga Moreno	Colón	200.000	1845		
18	Santo Domingo	320	Juan Ávila	U. Reyes	241.000	1805		
19	Soledad	321	Julio Reyes	Jovellanos	260.000	?		
20	Tinguano	322	Sergio González	Colón	400.000	1841		
21	Triunfo	323	Horacio Rodríguez	Limonar	170.000	1796		
22	Zorrilla	324	Mario Muñoz	Los Arabos	180.000	1830	1962	
23			Mario Muñoz	Los Arabos		1990		
	Arrechabala	325	J. A. Echeverría	Cárdenas				RA, RF
24	AGUEDITA			Los Arabos		1859 ?	1916	
25	ALGORTA			Perico		1859 ?	1907	
26	ANGELITA			Martí		?	1912	
27	ARMONÍA			P. Betancourt		?	1921	
28	CARMEN			P. Betancourt		?	1910	

29	DULCE NOMBRE			Los Arabos		?	1921	
30	ESPERANZA			Calimete		1875	1920	
31	FELIZ			Bolondrón		?	1921	
32	FLORA			Bolondrón		1868	1925	
33	JESÚS MARÍA			Limonar		1874	1927	
34	JICARITA			P. Betancourt		?	1909	
35	LUISA O CONDESA			Limonar		?	1919	
36	NUEVA LUISA			Jovellanos		?	1910	
37	OCCITANIA			Los Arabos		?	1907	
38	OLIMPO			Jovellanos		?	1914	
39	PORVENIR O LOS ÁNGELES			U. Reyes		1876	1927	
40	PRECIOSO			Cárdenas		?	1912	
41	REGLITA			Perico		?	1921	
42	SAN CAYETANO			Limonar		1855	1918	
43	SAN GONZALO O MAJAGUA			U. Reyes		?	1911	
44	SAN RAFAEL			P. Betancourt		?	1910	
45	SAN VICENTE			Jovellanos		?	1927	
46	SANTA CATALINA			Perico		?	1907	
47	SANTA CATALINA			J. Grande		?	1907	
48	SANTA GERTRUDIS			Martí		?	1928	
49	SARATOGA			Sabanilla		?	1922	
50	SOCORRO			P. Betancourt		1853	1922	
51	TRIUNVIRATO			Limonar		?	1918	
52	UNIÓN			J. Grande		?	1924	
53	VALIENTE O TOLÓN			U. Reyes		?	1907	
54	VICTORIA O TERAN			Jovellanos		?	1907	
Los centrales que aparecen a continuación no están incluidos en el trabajo de René Castellanos y sí en el mapa de Perré								
	ELENA		J.M.Quijano	Arcos de Canasí		1824--31	1970	
	PUERTO		Puerto Libre	Arcos de Canasí		1824--31	1970	
	SAN JUAN BAUTISTA			Arcos de Canasí		1844	1918	
	LA PAZ			Calimete		1877	1903	
	NUEVA LUISA			Jovellanos		1826		

Fuente: Castellanos Romeu, René J. Evolución histórica de la distribución territorial de la producción azucarera" Tomo I. Análisis, Resúmenes y Conclusiones. Dpto. Investigaciones. I.P.F. La Habana, Cuba, 2001. Y, Perret Ballester, A. Mapa de ingenios de la provincias Matanzas. Año 1992, revisado en 1998. en Archivo Provincial de Matanzas.

Nota: El central Elena, luego J. M. Quijano; también El Puerto, después Puerto Libre, antes de la nueva división político-administrativa, perteneció a la provincia de Matanzas.

Balance:
Ingenios existentes en 1902.....52
Ingenios construidos después.....2
Total.....54
Ingenios demolidos.....33
Ingenios activos en 1960.....21
Notas:

(1) Los nombres en mayúsculas son los fundados antes de la Revolución y que se mantienen o mantuvieron funcionando después de 1959.
(2) Los códigos de los ingenios activos corresponden a los asignados en 1960.
(3) Los municipios son los de la DPA actual.
(4) Se indican con ? a los ingenios fundados antes de 1902, pero sin fecha exacta.
(5) Norma potencial del año 1960, excepto el Mario Muñoz que es del año de su fundación.

Simbología:
DA .....Destilería Alcohol. FD.....Fábrica de Dextrana.
RA.....Refinería Azúcar. FC.....Fábrica de Caramelos.
TB.....Tablero Bagazo. LT.....Levadura Torula.

Anexo 29.
Población por municipios, tasa de crecimiento y cambios ocurridos en los mismos. Provincia Matanzas. 1899 y 1907.

Municipio	Población		Tasa de crecimiento	Cambios desde 1899
	1899	1907		
Alacranes	13 294	15 838	21,83	Se le añadió Cabezas
Bolondrón	9 580	12 377	31,85	-
Cárdenas	28 606	28 576	-0,13	Se le añadieron Méndez Capote y una parte de Carlos Rojas
Colón	43 816	52 006	21,37	Se le añadieron Macagua, San José de los Ramos, Palmillas, Perico y una parte de Agramonte, el barrio de Coliseo de término Guamácaro y Roque.
Jagüey Grande	9 026	10 256	15,95	Se le añadió una parte de Agramonte
Jovellanos	9 116	17 024	75,63	Se le añadió una parte de Carlos Rojas
Martí	12 851	15 104	20,15	Se le añadió Máximo Gómez
Matanzas	55 620	64 385	18,28	Se le añadió Santa Ana, Canasí y una parte de Guamaro
Pedro Betancourt	10 405	13 044	28,14	Antiguo Macuriges
Unión de Reyes	10 030	11 202	13,80	Se le añadió Sabanillas, menos el barrio Auras
Total provincial	202 444	239 812	21,12	

Fuente: Censo de la República de Cuba. 1907. Oficina del Censo de los Estados Unidos, Washington, 1907. p. 192.

Anexo 30.
Densidad poblacional por municipios. Provincia Matanzas. 1907.

Municipios	Población	Área	Densidad*
Alacranes	15 838	700	22, 6
Bolondrón	12 377	626	19, 8
Cárdenas	28 576	320	89, 3
Colón	52 006	2 316	22, 4
Jagüey Grande	10 256	585	17, 5
Jovellanos	17 024	408	41, 7
Martí	15 104	1 211	12, 5
Matanzas	64 385	1 370	47, 0
Pedro Betancourt	13 044	733	17, 8
Unión de Reyes	11 202	175	64, 0
Total provincial	239 812	8 444	28, 4

* Se expresa en habitantes por kilómetros cuadrados

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos ofrecidos por el Censo de la República de Cuba. 1907. Ed. Cit., p. 199.

Anexo 31.
Estructura de la población por raza y nacionalidad según sexo. Provincia Matanzas.1907.

Raza / Nacionalidad	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	239 812	123 560	116 252	100,00	51, 52	48, 48
Blancos:	148 535	78 682	69 853	61, 94	32, 81	29, 13
Nativos	130 879	64 765	66 114	54, 58	27, 01	27, 57
Extranjeros	17 656	13 917	3 739	7, 36	5, 80	1, 56
"De color":	91 277	44 878	46 399	38, 06	18, 71	19, 35
Negros	50 633	24 272	26 361	21, 11	10, 12	10, 99
Mestizos	37 354	17 337	20 017	15, 58	7, 23	8, 35
Amarillos*	3 290	3 269	21	1, 37	1, 36	0, 01

*El autor respeta la clasificación de la época.
Fuente: Elaborada por el autor, a partir de los datos ofrecidos por el Censo de la República de Cuba. 1907. Ed. Cit., pp. 316-317

Anexo 32.
Estructura de la población por grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1907.

Grupos de edades	Población			Relación Masculinidad
	Total	Hombres	Mujeres	
0 – 4	38 421	19 394	19 027	1 019
5 – 9	23 695	11 873	11 822	1 004
10 – 14	21 392	10 739	10 653	1 008
15 – 19	27 393	13 198	14 195	930
20 – 24	25 553	12 949	12 604	1 027
25 – 29	20 226	10 223	10 003	1 022
30 – 34	15 916	8 289	7 627	1 087
35 – 39	14 652	7 686	6 966	1 103
40 – 44	12 885	7 032	5 853	1 201
45 – 49	9 423	5 317	4 106	1 295
50 – 54	9 067	4 809	4 258	1 129
55 – 59	5 509	3 190	2 319	1 376
60 – 64	6 621	3 714	2 907	1 278
65 – 69	3 047	1 834	1 213	1 512
70 – 74	2 941	1 692	1 249	1 355
75 – 79	1 188	674	514	1 311
80 – 84	1 065	553	512	1 030
85 – 89	313	170	143	1 189
90 – 94	273	128	145	883
95 – 99	112	54	58	931
100 y más	120	42	78	538
Total	239 812	123 560	116 252	1 063

Nota: Se incluye la población desconocida en el grupo abierto de 100 y más.

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Censo de la República de Cuba. 1907. Ed. Cit., Tabla 8, p. 328

Anexo 33.
Población, tasa de crecimiento y cambios ocurridos por municipios. Provincia Matanzas. 1907-1919.

Municipio	Población		Por ciento del total	Tasa	Cambios entre 1907 – 1919
	1907	1919			
Agramonte	7 831	12 547	4, 01	38,57	Excluido de Colón y Jagüey Grande
Alacranes	10 676	9 067	2, 90	-13,58	Excluidos barrios Cabezas y Magdalena
Bolondrón	11 158	12 516	4, 00	9,56	Excluido barrio de Río Auras
Cárdenas	28 576	32 753	10, 47	11,35	-
Carlos Rojas	7 471	8 900	2, 85	14,55	Excluido de Jovellanos
Colón	18 808	27 560	8, 81	31,46	Excluido barrio Agramonte, Altemisal, Amarillas, Banagüises, Calimente, Caobillas, Céspedes, Dos Hermanos, La Siega, Manguito, Norte del Perico, Sur del Perico, Quintana, Roque y San José de los Ramos
Guamacaro	7 211	11 369	3, 64	37,30	Excluido de Matanzas
Jagüey Grande	2 681	10 282	3, 29	0,21	Excluidos barrios Asiento y Jobabo
Jovellanos	9 553	14 115	4, 51	32,12	Excluidos barrio Coliseo, pueblo de Carlos Rojas, San Joaquín, Tosca y Toscano
Manguito	12 026	18 559	5, 94	35,60	Excluido de Colón
Martí	15 104	23 878	7, 64	37,51	-
Matanzas	52 804	62 638	20, 03	14,20	Excluidos barrios Guamacaro, Limonar, Caobas, Sumidero, Paso Seco y Santa Ana 1, 2, 3, 4 y 5
Pedro Betancourt	13 044	18 874	6, 04	30,44	-
Perico	8 533	12 068	3, 86	28,60	Excluido de Colón
Sabanilla	6 602	7 943	2, 54	15,37	Excluido de Unión de Reyes y Bolondrón
San Antonio	5 162	9 200	2, 94	46,86	Excluido de Alacranes
San José de los Ramos	7 381	8 313	2, 66	9,90	Excluido de Colón
Santa Ana	4 370	5 927	1, 90	25,20	Excluido de Matanzas
Unión de Reyes	5 819	6 195	1, 98	5,22	Excluido barrio de Sabanilla
Total provincial	239 812	312 704	100, 00	21,99	-

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos ofrecidos por el Censo de la República de Cuba. Año de 1919. Ed. Cit. p. 283.

Anexo 34.
Estructura de la población por color de la piel y sexo. Provincia Matanzas. 1919. *

Color de la piel	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	312 704	165 364	147 340	100, 00	52, 88	47, 12
Blancos:	217 298	117 494	99 804	69, 49	37, 57	31, 92
Nativos	192 681	97 708	94 973	61, 62	31, 25	30, 37
Extranjeros	24 617	19 786	4 831	7, 87	6, 23	1, 54
"De color":	95 406	47 870	47 536	30, 51	15, 31	15, 20
Negros	47 251	22 920	24 331	15, 11	7, 33	7, 78
Amarillos	2 884	2 802	82	0, 92	0, 90	0, 03
Mestizos	45 271	22 148	23 123	14, 48	7, 08	7, 39

* Se ha respetado la clasificación original.
Fuente: Elaborada por el autor a partir de los datos ofrecidos por el Censo de la República de Cuba. Año de 1919. Ed. Cit., p. 404.

Anexo 35.
Estructura de la población por grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1919.

Grupos de edades	Población			Relación Masculinidad
	Total	Hombres	Mujeres	
0 – 4	42 406	21 565	20 841	1 035
5 – 9	46 945	23 924	23 021	1 039
10 – 14	41 814	21 198	20 616	1 028
15 – 19	32 218	16 514	15 704	1 052
20 – 24	19 616	10 650	8 966	1 088
25 – 29	24 768	12 955	11 813	1 097
30 – 34	22 998	12 745	10 253	1 243
35 – 39	19 268	10 909	8 359	1 305
40 – 44	14 840	8 277	6 563	1 261
45 – 49	12 885	7 296	5 589	1 305
50 – 54	10 733	5 938	4 795	1 238
55 – 59	6 745	3 951	2 794	1 414
60 – 64	6 565	3 564	3 001	1 188
65 – 69	3 468	1 972	1 496	1 318
70 – 74	2 961	1 508	1 453	1 038
75 – 79	1 618	919	699	1 315
80 – 84	1 488	758	730	1 038
85 – 89	546	305	241	1 266
90 – 94	430	212	218	972
95 – 99	144	78	66	1 182
100 y más	248	126	122	1 033
Total	312 704	165 364	147 340	1 122

Nota: Se incluye la población desconocida en el grupo abierto de 100 y más.
Fuente: Elaborado por el autor a partir del Censo de la República de Cuba. 1919. Ed. Cit., Tabla 8, p. 417

Anexo 36.
Población, tasa de crecimiento y densidad por municipios. Provincia Matanzas. 1919 y 1931.

Municipio	Población		Tasa	Área (km²)	Densidad (hab./ km²)	
	1919	1931			1919	1931
Agramonte	12 547	10 804	-12,44	363	34, 56	29, 76
Alacranes	9 067	8 320	-7,16	559	16, 22	14, 88
Arcos de Canasí (1)	…	5 468	…	125	…	43, 74
Bolondrón	12 516	11 823	-4,75	594	21, 07	19, 90
Cárdenas	32 753	40 571	17,77	320	102, 35	126, 78
Carlos Rojas	8 900	8 925	0,23	194	45, 88	46, 00
Colón (2)	27 560	22 944	-15,23	717	38, 44	32, 00
Guamacaro	11 369	11 729	2,60	385	29, 53	30, 46
Jagüey Grande	10 282	10 665	3,05	432	23, 80	24, 69
Jovellanos	14 115	13 112	-6,14	214	65, 96	61, 27
Los Arabos (3)	…	8 295	…	320	…	25, 92
Manguito	18 559	21 279	11,38	655	28, 33	32, 49
Martí (4)	23 878	16 516	-30,38	886	26, 95	18, 64
Matanzas (5)	63 638	68 772	6,46	761	83, 62	90, 37
Máximo Gómez (6)	…	9 852	…	325	...	30, 31
Pedro Betancourt	18 874	17 428	-6,64	733	25, 75	23, 78
Perico	12 068	12 968	5,99	218	55, 36	59, 49
Sabanilla del Encomendador	7 943	7 665	-2,97	129	61, 57	59, 42
San Antonio de Cabezas	9 200	9 593	3,49	141	65, 25	68, 04
San José de los Ramos	8 313	8 506	1,91	196	42, 41	43, 40
Santa Ana (Cidra)	5 927	5 540	-5,62	99	59, 87	55, 96
Unión de Reyes	6 195	6 344	1,98	78	79, 42	81, 33
Total provincial	312 704	337 119	6,26	8 444	37, 03	39, 92

(1) Arcos de Canasí: Este municipio fue creado por Ley del 10 de junio de 1924, con el barrio de Canasí segregado del municipio Matanzas.
(2) Colón: A este municipio le fueron segregados los barrios de Arabos, Macagua, Monte Alto y San Pedro de Macuriges, para formar el municipio de Los Arabos.
(3) Los Arabos. Este municipio fue creado por Ley de 10 de junio de 1924, con barrios segregados de municipio Colón.
(4) Martí: A este municipio le fueron segregados los barrios de Máximo Gómez, Rancho del Medio y Sabanilla de la Palma para formar el municipio de Máximo Gómez.
(5) Matanzas: A este municipio le fue segregado el barrio de Canasí para fomentar el municipio Arcos de Canasí.
(6) Máximo Gómez: Este municipio fue creado por Ley del 10 de junio de 1924, con barrios segregados del municipio Martí.

Fuentes: Elaborado por el autor a partir de Memorias Inéditas del Censo de 1931. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978. Tabla 6, pp. 156-158; 191. Y Censos de Población, Viviendas y Electoral. Informe General. Enero 28 de 1953. P. Fernández y Cía, S. en C., La Habana, 1955. p. XXV.

Anexo 37.
Población en las ciudades y pueblos de mil habitantes o más y tasa de crecimiento. Provincia Matanzas. 1919 y 1931.

Pueblo o ciudad	Municipio	Población		Tasa de crecimiento anual
		1919	1931	
Agramonte	Agramonte	2 716	2 700	-0, 5
Alacranes	Alacranes	4 178	3 077	-21, 9
Amarillas	Manguito	1 108	1 452	25, 8
Arcos de Canasí	Arcos de Canasí	…	1 023	…
Banagüise	San José de los Ramos	1 971	1 695	-11, 7
Bolondrón	Arcos de Canasí	3 708	3 063	-14, 5
Calimete	Manguito	1 638	1 778	7, 1
Camarioca	Matanzas	1 612	1 013	-30, 9
Cárdenas	Cárdenas	27 477	33 552	18, 4
Carlos Rojas	Carlos Rojas	1 946	1 686	-11, 1
Central España	Perico	…	1 016	…
Cidra	Santa Ana	1 781	1 578	-9, 5
Coliseo	Guamacaro	1 143	1 084	-4, 3
Colón	Colón	8 046	8 996	9, 8
Guamutas	Martí	1 647	1 044	-30, 5
Güira de Macuriges	Bolondrón	13 679	16 905	19, 1
Jagüey Grande	Jagüey Grande	2 857	1 022	-53, 5
Jovellanos	Jovellanos	1 715	3 712	96, 9
Lacret	Martí	7 282	6 580	-8, 0
Los Arabos	Los Arabos	2 398	2 303	-3, 1
Limonar	Guamacaro	3 922	2 547	-29, 2
Majagua	Majagua	2 911	3 735	23, 6
Manguito	Manguito	1 669	1 908	11, 9
Martí	Martí	1 582	2 010	22, 5
Matanzas	Matanzas	41 574	49 778	16, 4
Máximo Gómez	Máximo Gómez	2 846	2 570	-8, 1
Pedro Betancourt	Pedro Betancourt	4 762	4 921	2, 8
Perico	Perico	4 014	3 816	-4, 1
Sabanilla del Encomendador	Sabanilla del Encomendador	2 391	2 063	-11, 4
San Antonio de Cabezas	San Antonio de Cabezas	3 011	2 060	-25, 3
San José de los Ramos	San José de los Ramos	1 356	1 272	-5, 2
Unión de Reyes	Unión de Reyes	4 868	4 845	-0, 4
Total		161 808	176 804	7,4

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos ofrecidos por Memorias Inéditas del Censo de 1931. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.Tabla 6, pp.178-185.

Anexo 38.
Estructura de la población por color de la piel y sexo. Provincia Matanzas. 1931*

Color de la piel	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	337 119	186 904	150 215	100, 00	55, 44	44, 56
Blanca	247 712	140 579	107 133	73, 48	41, 70	31, 78
De color:	89 407	46 325	43 082	26, 52	13, 74	12, 78
Negra	37 824	19 360	18 464	11, 22	5, 74	5, 48
Amarilla	2 608	2 481	127	0, 77	0, 73	0, 04
Mestiza	48 975	24 484	24 491	14, 53	7, 26	7, 27

* Se respeta la clasificación original del censo. Las cifras por sexo del total según el censo, fueron corregidas por el autor, ya que al sumar los totales parciales no coincidían con el total general.

Fuente: Elaborado por el autor a partir de Memorias Inéditas del Censo de 1931. Ed. cit. Tabla 7, p. 195.

Anexo 39.
Defunciones. Provincia Matanzas. 1920-1931.

Año	Defunciones	Año	Defunciones
1920	6 100	1926	4 823
1921	5 488	1927	5 181
1922	5 335	1928	4 144
1923	4 602	1929	4 278
1924	5 406	1930	3 650
1925	4 568	1931	3 856

Fuente: Memorias Inéditas del Censo de 1931. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978. Tabla 2, p. 284

Anexo 40.
Población, tasa de crecimiento y densidad de población por municipios. Provincia Matanzas. 1931 y 1943

Municipios	Población		Tasa	Área (km²)	Densidad (hab./km²)	
Agramonte	10 804	10 486	-2,49	363	29, 76	28, 89
Alacranes	8 320	8 422	1,01	559	14, 88	15, 07
Arcos de Canasí	5 468	6 070	8,69	125	43, 74	48, 56
Bolondrón	11 823	11 995	1,20	594	19, 90	20, 19
Cárdenas	40 571	45 289	9,16	320	126, 78	141, 53
Carlos Rojas	8 925	8 791	-1,26	194	46, 00	45, 31
Colón	22 944	25 052	7,32	717	32, 00	34, 94
Guamacaro	11 729	13 839	13,75	385	30, 46	35, 95
Jagüey Grande	10 665	11 021	2,73	432	24, 69	25, 51
Jovellanos	13 112	15 116	11,83	214	61, 27	70, 64
Juan Gualberto Gómez*	7 665	8 699	10,53	129	59, 42	67, 43
Los Arabos	8 295	9 679	12,83	320	25, 92	30, 25
Manguito	21 279	22 474	4,55	655	32, 49	34, 31
Martí	16 516	15 871	-3,32	886	18, 64	17, 91
Matanzas	68 772	73 749	5,82	761	90, 37	96, 91
Máximo Gómez	9 852	9 823	-0,24	325	30, 31	30, 22
Pedro Betancourt	17 428	18 637	5,59	733	23, 78	25, 43
Perico	12 968	14 122	7,10	218	59, 49	64, 78
San Antonio de Cabezas	9 593	10 051	3,88	141	68, 04	71, 28
San José de los Ramos	8 506	9 206	6,58	196	43, 40	46, 97
Santa Ana (Cidra)	5 540	5 914	5,44	99	55, 96	60, 04
Unión de Reyes	6 344	6 743	5,08	78	81, 33	86, 45
Total provincial	337 119	361 079	5,72	8 444	39, 92	42, 76

* Antiguamente Sabanilla del Encomendador.
Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos ofrecidos por el Informe General del Censo de 1943. Ed. Cit.. Tabla 4, p. 817.

Anexo 41.
Población y número de ciudades, según rango de ciudades. Provincia Matanzas. 1931 y 1943.

Rango de la ciudad	1931		1943	
	Número	Población	Número	Población
Menos de 1 001	58	19 914	74	27 285
De 1 001 a 4 000	25	48 045	26	49 573
De 4 001 a 8 000	3	16 343	5	27 451
De 8 001 a 25 000	1	8 996	1	11 534
De 25 001 a 100 000	2	83 330	2	91 903
Total	89	176 628	108	207 746

Fuente: Elaborado por el autor a partir de la información suministrada por el Informe General del Censo de 1943. Ed. Cit. p. 723.

Anexo 42.
Estructura de la población por color de la piel y sexo. Provincia Matanzas. 1943*

Color de la piel	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	361 079	190 018	171 061	100, 00	52, 63	47, 37
Blanca:	277 527	146 184	131 343	76, 86	40, 48	36, 38
Cubanos	269 207	140 258	128 949	74, 56	38, 85	35, 71
Extranjeros	8 320	5 926	2 394	2, 30	1, 63	0, 67
De color:	83 552	43 834	39 718	23, 14	12, 15	10, 99
Negra	36 349	19 386	16 933	10, 07	5, 37	4, 70
Amarilla	1 705	1 482	223	0, 47	0, 41	0, 06
Mestiza	45 498	22 966	22 532	12, 60	6, 37	6, 23

* Se respeta la clasificación original del censo.
Fuente: Elaborado por el autor a partir de Informe General del Censo de 1943. Ed. Cit. Tabla 8, p. 8555.

Anexo 43.
Estructura de la población por grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1943.

Grupos de edades	Población			Relación Masculinidad
	Total	Hombres	Mujeres	
0 – 4	47 448	24 632	22 816	1 080
5 – 9	41 532	20 920	20 612	1 015
10 – 13	32 176	16 675	15 501	1 076
14 – 19	42 958	21 954	21 004	1 045
20 – 24	35 120	18 032	17 088	1 055
25 – 29	30 272	15 395	14 877	1 035
30 – 34	27 669	14 362	13 307	1 079
35 – 39	24 992	13 651	11 341	1 204
40 – 44	16 575	9 597	6 978	1 375
45 – 49	12 173	6 442	5 731	1 124
50 – 54	14 738	8 409	6 329	1 329
55 – 59	11 757	6 813	4 944	1 378
60 – 64	8 901	5 184	3 717	1 395
65 – 69	5 402	3 039	2 363	1 286
70 – 74	4 320	2 342	1 978	1 184
75 – 79	2 293	1 207	1 086	1 111
80 – 84	1 541	773	768	1 007
85 – 89	618	294	324	907
90 – 94	394	218	176	1 239
95 – 99	161	64	97	660
100 y más	39	15	24	625
Total	361 079	190 018	171 061	1 111

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Informe General del Censo de 1943. Ed. Cit., Tabla 10, p. 874

Anexo 44.
Población, tasa de crecimiento y densidad de población por municipios. Provincia Matanzas. 1943 y 1953

Municipios	Población		Tasa	Área	Densidad (hab./km^2)	
	1943	1953		(km^2)	1943	1953
Agramonte	10 486	10 490	0,03	363	28, 89	28, 9
Alacranes	8 422	8 961	6,20	559	15, 07	16, 0
Arcos de Canasí	6 070	6 026	-0,73	125	48, 56	48, 2
Bolondrón	11 995	11 398	-5,10	594	20, 19	19, 1
Cárdenas	45 289	52 520	14,78	320	141, 53	164, 1
Carlos Rojas	8 791	10 531	18,01	194	45, 31	54, 3
Colón	25 052	29 530	16,41	717	34, 94	41, 2
Guamacaro	13 839	14 957	7,76	385	35, 95	38, 8
Jagüey Grande	11 021	11 188	1,50	432	25, 51	25, 9
Jovellanos	15 116	16 974	11,58	214	70, 64	79, 3
Juan Gualberto Gómez(1)	8 699	9 177	5,34	129	67, 43	71, 1
Los Arabos	9 679	11 078	13,48	320	30, 25	34, 6
Manguito	22 474	24 457	8,45	655	34, 31	37, 3
Martí	15 871	16 544	4,15	886	17, 91	18, 7
Matanzas	73 749	82 619	11,34	761	96, 91	108, 6
Máximo Gómez	9 823	10 169	3,46	325	30, 22	31, 3
Pedro Betancourt	18 637	20 121	7,66	733	25, 43	27, 5
Perico	14 122	16 443	15,19	218	64, 78	65, 4
San Antonio de Cabezas	10 051	9 776	-2,77	141	71, 28	69, 3
San José de los Ramos	9 206	9 626	4,46	196	46, 97	49, 1
Santa Ana (2)	5 914	6 254	5,59	99	60, 04	63, 2
Unión de Reyes	6 743	6 941	2,89	78	86, 45	89, 0
Total provincial	361 079	395 780	9,17	8 444	42, 76	46, 9

(1) Antiguamente Sabanilla del Encomendador. (2) Antigua Cidra
Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos ofrecidos por República de Cuba. Tribunal Superior Electoral. Oficina Nacional de los Censos Demográficos y Electorales. Censos de Población, Viviendas y Electoral. Informe General. Enero 28 de 1953. P. Fernández y Cía, S. en C., La Habana, 1955, tabla VII, pp. 12-13

Anexo 45.
Población y número de ciudades, según rango de ciudades. Provincia Matanzas. 1943 y 1953.

Rango de la ciudad	1943		1953	
	Número	Población	Número	Población
Menos de 1 001	74	27 285	26	50 079
De 1 001 a 4 000	26	49 573	4	23 499
De 4 001 a 8 000	5	27 451	2	26 199
De 8 001 a 25 000	1	11 534	1	43 750
De 25 001 a 100 000	2	91 903	1	63 916
Total	108	207 746	34	207 443

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos ofrecidos en: República de Cuba. Tribunal Superior Electoral. Oficina Nacional de los Censos Demográficos y Electorales. Censos de Población, Viviendas y Electoral. Informe General. Enero 28 de 1953. P. Fernández y Cía, S. en C., La Habana, 1955, tabla VIII, p. 19.

Anexo 46.
Estructura de la población por color de la piel y sexo. Provincia Matanzas. 1953

Color de la piel	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	395 780	204 852	190 928	100, 00	51, 76	48, 24
Blancos	307 230	159 363	147 867	77, 63	40, 27	37, 36
De color:	88 550	45 489	43 061	22, 37	11, 49	10, 88
Negra	47 622	24 827	22 795	12, 03	6, 27	5, 76
Amarilla	1 216	1 043	173	0, 31	0, 26	0, 05
Mestiza	39 712	19 619	20 093	10, 03	4, 96	5, 07

Fuente: Elaborado por el autor a partir de los datos ofrecidos en: República de Cuba. Tribunal Superior Electoral. Oficina Nacional de los Censos Demográficos y Electorales. Censos de Población, Viviendas y Electoral. Informe General. Enero 28 de 1953. Ed. Cit., Tabla XVIII, pp. 49-50.

Anexo 47.
Estructura de la población por grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1953.

Grupos de edades	Población			Relación Masculinidad
	Total	Hombres	Mujeres	
0 – 4	47 691	24 396	23 295	1 047
5 – 9	46 875	23 896	22 979	1 040
10 – 14	45 218	23 074	22 144	1 042
15 – 19	38 226	18 942	14 284	1 326
20 – 24	33 418	17 275	16 143	1 070
25 – 29	30 274	15 100	15 174	995
30 – 34	27 989	14 450	13 539	1 067
35 – 39	26 424	13 404	13 020	1 029
40 – 44	24 538	13 041	11 497	1 134
45 – 49	20 701	11 123	9 578	1 161
50 – 54	13 623	7 758	5 865	1 323
55 – 59	9 741	5 291	4 450	1 189
60 – 64	11 284	6 206	5 078	1 222
65 – 69	8 346	4 791	3 555	1 348
70 – 74	5 031	2 830	2 201	1 286
75 – 79	2 955	1 587	1 368	1 160
80 – 84	1 851	934	917	1 019
85 y más	1 595	754	841	897
Total	395 780	204 852	190 928	1 073

Fuente: Elaborado por el autor a partir de República de Cuba. Tribunal Superior Electoral. Oficina Nacional de los Censos Demográficos y Electorales. Censos de Población, Viviendas y Electoral. Informe General. Enero 28 de 1953. P. Fernández y Cía, S. en C., La Habana, 1955. Tabla XV, pp. 33.

Anexo 48. Centrales y fuerza de trabajo. Matanzas. 1960.

Central	Municipio	Fuerza de Trabajo	Central	Municipio	Fuerza de Trabajo
Alava	San Juan de los Ramos	958	Mercedes	Manguito	2 568
Araujo	Manguito	2 789	Porfuerza	Manguito	2 650
Australia	Jagüey Grande	*	Progreso	Cárdenas	2 500
Carolina	Carlos Rojas	2 000	Puerto	Arco de Canasí	1 200
Conchita	Alacranes	2 721	San Ignacio	Agramonte	1 500
Cuba	Pedro Betancourt	4 375	Santa Amalia	Carlos Rojas	2 000
Dolores	Pedro Betancourt	1 200	Santa Rita	Agramonte	1 600
Dos Rosa	Cárdenas	2 769	Santo Domingo	Unión de Reyes	2 000
Elena	Arcos de Canasí	550	Soledad	Jovellanos	2 500
España	Perico	1 675	Tinguaro	Perico	2 400
Guipuzcua	Martí	415	Triunfo	Guamacaro	1 600
Limones **	Guamacaro	2 000	Zorrilla	Los Arabos	1 600
Total de Fuerza de Trabajo					45 761

*Propiedad del Estado, no se encontraron datos ** Perteneciente a la Universidad de La Habana

Fuentes: Manual Azucarero de Cuba. Cuba Sugar Manual "The Gilmore". 1960

Jiménez Soler, Guillermo. Las Empresas de Cuba. 1958. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2004. Los datos que aparecen en este libro están referidos a 1958.

Anexo 49. Tasas de Ocupación. Matanzas. 1970, 1981 y 2002

A ...Año 1970

Edades	Agricultura cañera	Industria cañera	Población	Tasa de Ocupación (%)	
				Agricultura	Industria
15-19	513	335	43 907	1,17	0,76
20-24	841	1 118	43 857	1,92	2,55
25-29	1 182	1 182	39 763	2,97	2,97
30-34	1 151	1 057	34 188	3,37	3,09
35-39	1 083	1 039	27 566	3,93	3,77
40-44	1 156	1 094	26 013	4,44	4,21
45-49	1 139	1 020	24 041	4,74	4,24
50-54	1 145	1 183	22 880	5,00	5,17
55-59	1 073	1 209	21 833	4,91	5,54
60-64	769	894	17 798	4,32	5,02
65-69	442	398	14 812	2,98	2,69
70 y más	182	112	17 805	1,02	0,63
Total	10 676	10 641	334 463	3,19	3,18

B... Año 1981

Edades	Agricultura cañera	Industria cañera	Población	Tasa de Ocupación (%)	
				Agricultura	Industria
15-19	567	1 630	64 539	0,88	2,53
20-24	1 151	2 466	43 444	2,65	5,68
25-29	1 258	2 724	40 993	3,07	6,65
30-39	2 719	5 729	80 411	3,38	7,11
40-49	2 397	4 383	58 169	4,12	7,53
50-54	1 135	1 775	23 743	4,78	7,48
55-59	1 026	1 600	22 166	4,63	7,22
60-64	549	1 307	20 712	2,65	6,31
65-69	134	712	18 095	0,74	3,93
70 y más	66	694	31 135	0,21	2,23
Total	11 002	23 011	403 405	2,73	5,70

C… Año 2002

Edades	Industria Cañera	Población	Tasa de Ocupación (%)
15-19	102	44 822	0,23
20-24	394	38 307	1,03
25-29	713	53 195	1,34
30-34	907	64 772	1,40
35-39	1073	68 625	1,56
40-44	882	48 957	1,80
45-49	770	39 659	1,94
50-54	958	40 557	2,36
55-59	867	35 773	2,42
60-64	198	30 258	0,65
65-69	54	22 432	0,24
70 y más	42	49 120	0,09
Total	6960	536 477	1,30

Fuente: Elaborado por el autor a partir de las Tablas que recogen la actividad económica de los censos de 1970, 1981 y 2002. Es imprescindible destacar que: en 1981, aparece la agrupación de edades de 30-39 y 40-49 decenalmente, y para el 2002 la agricultura cañera no aparece registrada de manera independiente.

Anexo 50.
Total de lugares habitados urbanos por categorías poblacionales. Provincia Matanzas. 1970.

Rango	Cantidad de asentamientos		Poblacional (en miles)	
	1953	1970	1953	1970
50 000 – 99 999	1	2	63,9	141,5
20 000 – 49 999	1	1	43,8	26,5
10 000 – 19 999	2	1	26,2	16,2
5 000 - 9 999	4	6	23,5	47,4
2 000 - 4 999	12	14	32,9	50,2
1 000 - 1 999	9	12	13,4	19,6
500 - 999	8	8	5,7	5,1
200- 499	2	3	0,9	1,1
Total Provincial	39	47	210,3	307,6

Fuente: Elaborado por el autor a partir de: Comité Estatal de Estadísticas. Censo de Población y Viviendas de 1981. Provincia Matanzas. Oficina Nacional del Censo, La Habana, 1983. Vol. IV, cuadro 424, p. LXXX.

Anexo 51.
Estructura de la población por grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1970.

Grupos de edades	Población			Relación Masculinidad
	Total	Varones	Hembras	
0 – 4	60 678	31 075	29 603	1 050
5 – 9	62 930	32 283	30 647	1 053
10 – 14	42 130	21 562	20 568	1 048
15 – 19	43 198	22 067	21 131	1 044
20 – 24	43 159	22 498	20 661	1 089
25 – 29	39 077	20 265	18 812	1 077
30 – 34	33 620	17 665	15 955	1 107
35 – 39	27 073	13 938	13 135	1 063
40 – 44	25 598	13 183	12 415	1 062
45 – 49	23 640	12 341	11 299	1 092
50 – 54	22 486	11 850	10 636	1 114
55 – 59	21 400	11 259	10 141	1 110
60 – 64	17 442	9 407	8 035	1 170
65 – 69	14 517	7 959	6 558	1 214
70 – 74	5 488	3 047	2 441	1 248
75 – 79	5 511	2 913	2 598	1 121
80 – 84	3 872	1 973	1 899	1 039
85 y más	2 667	1 332	1 335	997
Total	494 486	256 617	237 869	1 079

Fuente: Junta Central de Planificación. Dirección General de Estadística. Estimado de la Población Residente de la División Político Administrativa. 6 de septiembre de 1970. JUCEPLAN, La Habana, 1976. p. 18.

Anexo 52.
Población, tasa de crecimiento, área y densidad de población por municipios. Provincia Matanzas. 1970 y 1981.

Municipio	Población		Tasa	Área (km²)	Densidad de población (hab./km²)	
	1970	1981			1970	1981
Matanzas	95 728	110 767	13,24	316, 7	302, 3	349, 8
Cárdenas	69 242	73 538	5,47	570, 5	121, 3	128, 9
Varadero	10 191	14 810	33,59	22, 2	459, 0	665, 9
Martí	21 327	23 299	8,03	937, 8	22, 6	24, 2
Colón	53 630	62 215	13,47	597, 0	89, 8	104, 2
Perico	25 495	28 879	11,31	267, 7	95, 2	107, 9
Jovellanos	40 562	49 240	17,57	504, 6	80, 4	97, 6
Pedro Betancourt	27 107	30 279	10,05	387, 9	69, 9	78, 0
Limonar	20 609	20 805	0,86	449, 4	45, 9	46, 3
Unión de Reyes	38 711	41 496	6,31	855, 9	45, 1	48, 5
Ciénaga de Zapata	6 577	7 090	6,82	4430, 4	1, 5	1, 7
Jagüey Grande	34 429	43 512	21,19	881, 7	39, 0	49, 3
Calimete	27 089	28 406	4,31	957, 5	28, 3	29, 7
Los Arabos	23 875	24 924	3,91	762, 2	31, 3	32, 7
Total Provincial	494 486	559 260	11,17	11980, 5*	41, 3	46, 7

* En esta cifra total se incluyen las áreas de los cayos adscritos a los territorios municipales de la provincia Matanzas.

Fuente: Elaborado por el autor a partir de: Censo de Población y Viviendas de 1981. Provincia de Matanzas. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina Nacional del Censo, La Habana, 1983. Vol. IV, Tabla 1, pp. 7-14 Y Estimado de la Población Residente de la Nueva División Político Administrativa. 6 de septiembre de 1976. JUCEPLAN, La Habana, 1976. Así se pueden comparar fácilmente estos datos con los de 1981. pp. 66-67.

Anexo 53.
Cambios ocurridos en los lugares urbanos entre 1970-1981. Provincia Matanzas.

Cambios	Población urbana (en miles)		
	1970	1981	Diferencia
Lugares habitados urbanos que figuran en ambos censos (45)	307, 0	383, 7	76, 7
Lugares habitados rurales en 1970, urbanos en 1981 (22)	-	30, 4	30, 4
Lugares habitados urbanos en 1970, rurales en 1981 (2)	0, 6	-	(0, 6)
Nuevos lugares habitados urbanos en 1981 (5)	-	8, 6	8, 6
Total provincial	307, 6	422, 7	115, 1

Fuente: Elaborado por el autor a partir de : Censo de Población y Viviendas de 1981. Provincia de Matanzas. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina Nacional del Censo, La Habana, 1976. Vol. IV, Cuadro 4, p. LVI.

Anexo 54.
Lugares habitados según su magnitud y población residente. Provincia Matanzas. 1981.

Magnitud	Total de lugares habitados	Población	
		Total	Por ciento
Ciudades:			
Primer Orden (100 000 – 499 999)	1	100 813	18, 0
Segundo Orden (50 000 – 99 999)	1	59 626	10, 7
Tercer Orden (20 000 – 49 999)	2	56 181	10, 1
Pueblos:			
Primer Orden (10 000 – 19 999)	3	37 145	6, 6
Segundo Orden (5 000 – 9 999)	10	62 101	11, 1
Tercer Orden (2 000 – 4 999)	21	65 701	11, 8
Poblados:			
Primer Orden (1000 – 1 999)	30	40 795	7, 3
Segundo Orden (500 – 999)	38	25 995	4, 6
Tercer Orden (200 – 499)	93	29 333	5, 2
Caseríos, bateyes, granjas, etcétera: (- 200)	691	43 595	8, 0
Población dispersa:	-	36 975	6, 6
Total provincial:	890	559 260	100, 0

Fuente: Ibídem., tabla VI, p. 24.

Anexo 55.
Lugares habitados urbanos, según su magnitud y población residente. Provincia Matanzas. 1970-1981.

Magnitud	Lugares habitados urbanos		Población			
			1970		1981	
	1970	1981	Total (en miles)	%	Total (en miles)	%
Ciudades:						
Primer Orden (100 000 – 499 999)	-	1	-	-	100, 8	23, 8
Segundo Orden (50 000 – 99 999)	2	1	141, 5	46, 0	59, 6	14, 1
Tercer Orden (20 000 – 49 999)	1	2	26, 5	8, 6	56, 2	13, 3
Pueblos:						
Primer Orden (10 000 – 19 999)	1	3	16, 2	5, 3	37, 2	8, 8
Segundo Orden (5 000 – 9 999)	6	10	47, 4	15, 4	62, 1	14, 7
Tercer Orden (2 000 – 4 999)	14	20	50, 2	16, 3	63, 7	15, 1
Poblados:						
Primer Orden (1000 – 1 999)	12	26	19, 6	6, 4	36, 2	8, 5
Segundo Orden (500 – 999)	8	9	5, 1	1, 6	6, 7	1, 6
Tercer Orden (200 – 499)	3	1	1, 1	0, 4	0, 2	0, 1
Total provincial	47	73	307, 6	100,0	422,7	100,0

Fuente: Ibidem., Cuadro 24, p. LXXX.

Anexo 56.
Estructura de la población por color de la piel y sexo. Provincia Matanzas. 1981

Color de la piel	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	559 260	285 494	273 766	100,00	51,05	48,95
Blancos	425 192	218 038	207 154	76,02	38,98	37,04
De color:	134 068	67 456	66 612	23,98	12, 07	11, 91
Negra	71 063	36 621	34 442	12,71	6,55	6,16
Amarilla	588	347	241	0,11	0,07	0,04
Mestiza	62 417	30 488	31 929	11,16	5,45	5,71

Fuente: Elaborado por el autor a partir de: Ibídem. Tabla 3, pp. 17 – 19.

Anexo 57.
Estructura de la población por grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 1981.

Grupos de edades	Población			Relación Masculinidad
	Total	Varones	Hembras	
0 – 4	37 000	19 050	17 950	1 061
5 – 9	55 622	28 498	27 124	1 051
10 – 14	62 231	31 925	30 306	1 053
15 – 19	64 539	32 605	31 934	1 021
20 – 24	43 444	21 858	21 586	1 013
25 – 29	40 993	20 569	20 424	1 007
30 – 34	42 375	21 402	20 973	1 020
35 – 39	38 036	19 383	18 653	1 039
40 – 44	32 879	16 904	15 975	1 058
45 – 49	26 290	13 469	12 821	1 051
50 – 54	23 743	12 237	11 506	1 064
55 – 59	22 166	11 262	10 904	1 033
60 – 64	20 712	10 764	9 948	1 082
65 – 69	18 095	9 450	8 645	1 093
70 – 74	14 419	7 452	6 967	1 070
75 – 79	9 975	5 302	4 673	1 113
80 – 84	3 425	1 808	1 617	1 118
85 y más	3 316	1 556	1 760	884
Total	559 260	285 494	273 766	1 043

Fuente: Comité Estatal de Estadísticas. Oficina Nacional del Censo. Censo de Población y Viviendas de 1981. Provincia Matanzas. La Habana, 1976. Volumen IV, tabla 1, p. 7.

Cuadro 58.
Ingenios y promedio de trabajadores. Matanzas 1990 y 2000

Ingenio	Municipio	Promedio de trabajadores	
		1990	2000
México	Colón	2 460	934
Reynold García	Calimete	1 427	402
Australia	Jagüey Grande	1 644	707
Granma	Jovellanos	1 305	739
Puerto Rico Libre	Unión de Reyes	2 171	643
Cuba Libre	Pedro Betancourt	2 667	1 247
Jaime López	Jovellanos	789	439
Humberto Álvarez	Cárdenas	1 062	
España Republicana	Perico	2 798	1 229
Esteban Hernández	Martí	1 770	769
Fructuoso Rodríguez	Limonar	1 610	444
6 de Agosto	Calimete	2 946	844
Jesús Rabí	Calimete	1 476	927
José Smith Comas	Cárdenas	1 351	936
Victoria de Yaguajay	Jovellanos	1 232	424
René Fraga Moreno	Colón	1 282	560
Juan Ávila	Unión de Reyes	1 541	686
Julio Reyes	Jovellanos	1 225	481
Sergio González	Colón	2 095	593
Horacio Rodríguez	Limonar	1 043	386
Mario Muñoz	Los Arabos	2 383	992
Total		36 277	14 382

Fuente: Elaborado por el autor a partir de Castellanos R. René. "Evolución Histórica de la Distribución Territorial de la Producción Azucarera". Instituto de Planificación Física. La Habana, 2001.

Anexo 59.

Población, tasa de crecimiento, área y densidad de población por municipios. Provincia Matanzas. 1981 y 2002.

Municipio	Población		Tasa	Área (km^2)	Densidad de población ($hab./km^2$)	
	1981	2002			1981	2002
Matanzas	110 767	141 400	11,57	316, 7	349, 8	446,5
Cárdenas	73 538	101 661	15,29	570, 5	128, 9	178,2
Varadero	14 810	23 680	21,94	22, 2	665, 9	1066,6
Martí	23 299	24 115	1,64	937, 8	24, 2	25,7
Colón	62 215	71 404	6,55	597, 0	104, 2	119,6
Perico	28 879	31 160	3,62	267, 7	107, 9	116,4
Jovellanos	49 240	58 123	7,88	504, 6	97, 6	115,2
Pedro Betancourt	30 279	32 266	3,02	387, 9	78, 0	83,2
Limonar	20 805	25 198	9,09	449, 4	46, 3	56,1
Unión de Reyes	41 496	40 396	-1,28	855, 9	48, 5	47,2
Ciénaga de Zapata	7 090	8 616	9,25	4 230, 4	1, 7	2,0
Jagüey Grande	43 512	56 759	12,58	881, 7	49, 3	64,4
Calimete	28 406	29 786	2,26	957, 5	29, 7	31,1
Los Arabos	24 924	25 863	1,76	762, 2	32, 7	33,9
Total Provincial	559 260	670 427	8,61	11 980, 5*	46, 7	55,9

* En esta cifra total se incluyen las áreas de los cayos adscritos a los territorios municipales de la provincia Matanzas.

Fuente: Elaborado por el autor a partir de: Censo de Población y Viviendas de 1981. Provincia de Matanzas. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina Nacional del Censo, La Habana, 1983. Vol. IV, Tabla 1, pp. 7-14, y Censo de Población y Viviendas de 2002. Provincia de Matanzas. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina Nacional del Censo, La Habana, 2006.

Anexo 60.

Lugares habitados según su magnitud y población residente. Provincia Matanzas. 2002.

Magnitud	Total de lugares habitados	Población	
		Total	Por ciento
Ciudades:			
Primer Orden (100 000 – 499 999)	1	127 287	18,99
Segundo Orden (50 000 – 99 999)	1	80 832	12,06
Tercer Orden (20 000 – 49 999)	3	98 494	14,69
Pueblos:			
Primer Orden (10 000 – 19 999)	4	46 857	6,99
Segundo Orden (5 000 – 9 999)	16	108 074	16,12
Tercer Orden (2 000 – 4 999)	18	54 403	8,11
Poblados:			
Primer Orden (1000 – 1 999)	36	52 473	7,83
Segundo Orden (500 – 999)	37	25 974	3,87
Tercer Orden (200 – 499)	110	34 690	5,17
Caseríos, bateyes, granjas, etcétera: (- 200)	227	22 500	3,36
Población dispersa:	-	18 843	2,81
Total provincial:	453	670 427	100,00

Fuente: Censo de Población y Viviendas de 2002. Provincia de Matanzas. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina Nacional del Censo, La Habana, 2006.

Anexo 61.
Lugares habitados urbanos, según su magnitud y población residente. Provincia Matanzas. 1970-1981.

Magnitud	Lugares habitados urbanos		Población			
			1981		2002	
	1981	2002	Total (en miles)	Por ciento	Total (en miles)	Por ciento
Ciudades:						
Primer Orden (100 000 – 499 999)	1	1	100, 8	23, 8	126,7	22,9
Segundo Orden (50 000 – 99 999)	1	1	59, 6	14, 1	80,6	14,5
Tercer Orden (20 000 – 49 999)	2	3	56, 2	13, 3	98,3	17,8
Pueblos:						
Primer Orden (10 000 – 19 999)	3	2	37, 2	8, 8	26,3	4,7
Segundo Orden (5 000 – 9 999)	10	18	62, 1	14, 7	126,8	22,9
Tercer Orden (2 000 – 4 999)	20	17	63, 7	15, 1	52,2	9,4
Poblados:						
Primer Orden (1000 – 1 999)	26	25	36, 2	8, 5	39,0	7,0
Segundo Orden (500 – 999)	9	5	6, 7	1, 6	3,8	0,7
Tercer Orden (200 – 499)	1	1	0, 2	0, 1	0,5	0,1
Total provincial	73	73	422,7	100,0	554,2	100,0

Fuente: Censo de Población y Viviendas de 2002. Provincia de Matanzas. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina Nacional del Censo, La Habana, 2006

Anexo 62.
Estructura de la población por color de la piel y sexo. Provincia Matanzas. 2002

Color de la piel	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	670 427	337 790	332 637	100,00	50,38	49,62
Blancos	498 552	251 777	246 775	74,36	37,55	36,81
De color:	171 875	86 013	85 862	25,64	12,83	12,81
Negra	74 877	39 134	35 743	11,17	5,84	5,33
Mestiza	96 998	46 879	50 119	14,47	6,99	7,48

Fuente: Elaborado por el autor a partir de: Censo de Población y Viviendas de 2002. Provincia de Matanzas. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina Nacional del Censo, La Habana, 2006

Anexo 63.
Estructura de la población por color de la piel y sexo, por municipios. Provincia Matanzas. 2002

Color de la piel	Total	Hombres	Mujeres	Color de la piel	Total	Hombres	Mujeres
Total Provincial	670 427	337 790	332 637	Pedro Betancourt	32 266	16 488	15 778
Blancos	498 552	251 777	246 775	Blancos	24 632	12 712	11 920
Negros	74 877	39 134	35 743	Negros	3 494	1 794	1 700
Mestizos	96 998	46 879	50 119	Mestizos	4 140	1 982	2 158
Matanzas	141 400	69 230	72 170	Limonar	25 198	13 042	12 156
Blancos	104 697	51 174	53 523	Blancos	19 605	10 167	9 438
Negros	15 064	7 842	7 222	Negros	1 988	1 072	916
Mestizos	21 639	10 214	11 425	Mestizos	3 605	1 803	1 802
Cárdenas	101 661	50 482	51 179	U. Reyes	40 396	20 664	19 723
Blancos	73 744	36 723	37 021	Blancos	32 121	16 508	15 613
Negros	12 765	6 516	6 249	Negros	4 190	2 179	2 011
Mestizos	15 152	7 243	7 909	Mestizos	4 085	1 977	2 108
Varadero	23 680	12 024	11 656	C. Zapata	8 616	4 476	4 140
Blancos	20 146	10 074	10 072	Blancos	6 907	3 609	3 298
Negros	1 448	833	615	Negros	302	171	131
Mestizos	2 086	1 117	969	Mestizos	1 407	696	711
Martí	24 115	12 448	11 667	J. Grande	56 759	28 980	27 779
Blancos	16 369	8 541	7 828	Blancos	43 274	22 078	21 196
Negros	3 473	1 808	1 665	Negros	5 004	2 723	2 281
Mestizos	4 273	2 099	2 174	Mestizos	8 481	4 179	4 302
Colón	71 404	35 736	35 668	Calimete	29 786	15 407	14 379
Blancos	53 406	26 831	26 575	Blancos	20 504	10 659	9 845
Negros	8 526	4 364	4 162	Negros	3 772	2 045	1 727
Mestizos	9 472	4 541	4 931	Mestizos	5 510	2 703	2 807
Perico	31 160	15 794	15 366	L. Arabos	25 863	13 321	12 542
Blancos	23 177	11 835	11 342	Blancos	20 080	10 424	9 656
Negros	3 909	2 011	1 898	Negros	2 054	1 096	958
Mestizos	4 074	1 948	2 126	Mestizos	3 729	1 801	1 928
Jovellanos	58 123	29 698	28 425				
Blancos	39 890	20 442	19 448				
Negros	8 888	4 680	4 208				
Mestizos	9 345	4 576	4 769				

Fuente: Elaborado por el autor a partir de: Censo de Población y Viviendas 2002. Provincia de Matanzas. Comité Estatal de Estadísticas, Oficina del Censo. La Habana, 2006. Tabla II.3

Anexo 64.

Estructura de la población por grupos de edades y sexos. Provincia Matanzas. 2002.

Grupos de edades	Población			Relación Masculinidad
	Total	Hombres	Mujeres	
0 – 4	41 977	21 596	20 381	1 059
5 – 9	43 016	21 889	21 127	1 036
10 – 14	48 957	25 116	23 841	1 053
15 – 19	44 822	23 159	21 663	1 069
20 – 24	38 307	19 679	18 628	1 056
25 – 29	53 195	27 139	26 056	1 041
30 – 34	64 772	32 742	32 030	1 022
35 – 39	68 625	34 366	34 259	1 003
40 – 44	48 957	24 387	24 570	992
45 – 49	39 659	19 834	19 825	1 000
50 – 54	40 557	20 278	20 279	999
55 – 59	35 773	17 892	17 881	1 000
60 – 64	30 258	15 132	15 126	1 000
65 – 69	22 432	11 257	11 175	1 007
70 – 74	17 638	8 749	8 889	984
75 – 79	13 825	6 581	7 244	908
80 – 84	9 678	4 485	5 193	863
85 y más	7 979	3 509	4 470	785
Total	670 427	337 790	332 637	1 015

Fuente: Comité Estatal de Estadísticas. Oficina Nacional del Censo. Censo de Población y Viviendas de 2002. Septiembre de 2005, en C.D, tabla II.2

Anexo 65.
Población total, nacimientos, defunciones generales y tasas de crecimiento medio anual, de crecimiento natural, de natalidad y de mortalidad general. Matanzas 1970-2002.

Años	Población Total	Tasa (1)		Nacimientos	Defunciones Generales	Tasa de (1)	
		Media anual de crecimiento	Crecimiento Natural			Natalidad	Mortalidad general
1970	496 152		16,3	11 775	3 749	23,9	6,7
1971	508 816	25,2	19,2	13 995	3 488	26,1	6,9
1972	515 410	13,9	15,6	13 138	3 645	22,7	7,1
1973	524 157	16,8	15,8	11 600	3 388	22,3	6,5
1974	531 405	13,7	12,2	9 978	3 529	18,9	6,7
1975	550 879	15,1	12,3	9 834	3 246	18,4	6,1
1976	558 503	13,8	11,5	9 731	3 499	17,9	6,4
1977	562 479	13,1	9,8	8 826	3 405	16,0	6,2
1978	566 251	7,3	8,2	7 845	3 286	14,1	5,9
1979	569 752	7,0	6,6	7 108	3 390	12,7	6,1
1980	557 911	-7,6	6,2	6 870	3 435	12,3	6,1
1981	560 965	5,5	5,4	6 739	3 679	12,0	6,6
1982	566 457	9,8	7,9	7 962	3 504	14,1	6,2
1983	571 575	9,0	7,6	8 098	3 779	14,2	6,6
1984	577 597	10,5	8,2	8 424	3 734	14,7	6,5
1985	584 064	11,1	9,0	9 427	4 211	16,2	7,2
1986	589 041	8,5	6,8	8 093	4 086	13,8	7,0
1987	595 938	11,6	9,0	9 411	4 105	15,9	6,9
1988	602 996	11,8	9,9	10 258	4 323	17,1	7,2
1989	608 832	9,6	8,9	9 800	4 435	16,2	7,3
1990	615 703	11,2	8,4	9 794	4 649	16,0	7,6
1991	622 169	10,4	7,3	9 164	4 644	14,8	7,5
1992	627 114	7,9	6,0	8 862	5 152	14,2	8,2
1993	631 136	6,4	4,7	8 147	5 151	12,9	8,2
1994	632 043	2,7	4,6	8 018	5 183	12,7	8,2
1995	638 244	8,5	5,1	8 551	5 258	13,5	8,3
1996	643 423	8,1	4,8	8 518	5 420	13,3	8,5
1997	649 994	10,2	4,7	9 377	5 108	14,5	7,9
1998	654 520	6,9	6,5	9 443	5 198	14,5	8,0
1999	658 078	5,4	4,8	8 559	5 404	13,0	8,2
2000	662 269	6,0	4,2	7 851	5 042	11,8	7,6
2001	666 072	5,5	3,5	7 544	5 207	11,3	7,8
2002	669793	5,7	4,5	7 826	4 810	11,7	7,2

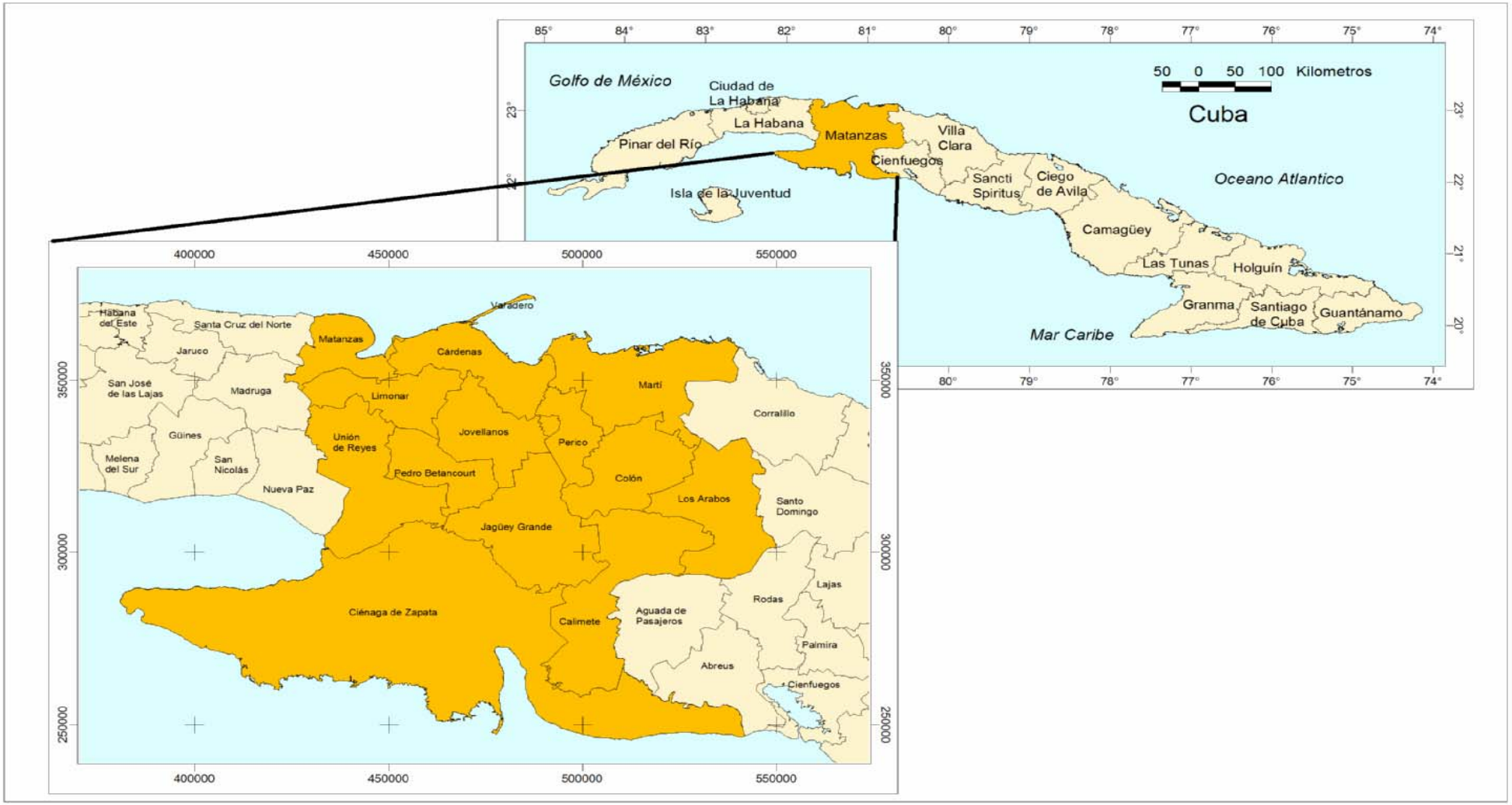
Fuente: Elaborado por el autor.Los datos que corresponde al período 1970-1983 están tomados de la publicación: Series Demográficas 1970-1983, del Instituto de Demografía y Censos, Comité Estatal de Estadísticas. Febrero de 1985. Y el resto por los Anuarios Demográficos de Cuba, Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas.
(1) Se expresan por mil habitantes.

Anexo 66.
Movimiento Migratorio Interno. Tasa de inmigración, de emigración, del saldo migratorio interno. Saldos migratorios total y tasas de saldo migratorio total. Matanzas. 1977-2002

Años	Inmigrantes		Emigrantes		Saldo migratorio interno		Saldo migratorio total	
	Total	Tasa (1)	Total	Tasa (1)	Total	Tasa (1)	Total	Tasa (1)
1977	6 792	12,3	4 679	8,5	2 113	3,8	6 882	…
1978	6 315	11,3	6 351	11,4	-36	-0,1	-258	-0,5
1979	6 129	10,9	4 939	8,8	1 190	2,1	410	0,7
1980	6 225	11,1	5 541	9,9	684	1,22	- 7 575	-13,5
1981	6 461	11,5	5 499	9,8	962	1,7	28	0,0
1982	7 385	13,1	6 033	10,7	1,352	2,4	1 044	1,9
1983	7 328	12,8	6 049	10,6	1 279	2,2	788	1,3
1984	7 126	12,4	5 377	9,4	1 749	3,0	1 332	2,3
1985	7 986	13,7	6 511	11,2	1 475	2,5	1 251	2,1
1986	8 330	14,2	7 156	12,2	1 174	2,0	969	1,7
1987	8 636	14,6	6 923	11,7	1 713	2,9	1 592	2,7
1988	8 309	13,9	6 830	11,4	1 479	2,5	1 122	1,9
1989	8 177	13,5	7 212	11,9	965	1,6	471	0,8
1990	9 569	15,6	7 646	12,5	1 923	3,1	1 334	2,7
1991	9 909	16,0	7 844	12,7	2 065	3,3	1 946	3,1
1992	9 423	15,1	7 997	12,8	1 426	2,3	1 269	2
1993	8 782	14,0	7 282	11,6	1 500	2,4	1 026	1,6
1994	8 505	16,8	7 223	14,3	1 282	2,5	-934	-1,5
1995	9 648	15,2	6 747	10,6	2 901	4,6	2 114	3,4
1996	9 772	15,2	6 684	10,4	3 088	4,8	2 081	3,2
1997	9 009	13,9	5 385	8,3	3 624	5,6	2 299	3,6
1998	5 845	9,0	4 224	6,5	1 621	2,5	281	0,4
1999	6 024	9,2	4 103	6,3	1 921	2,9	403	0,6
2000	6 624	10,0	3 887	5,9	2 737	4,1	1 376	2,1
2001	5 937	8,9	3 462	5,2	2 475	3,7	1 189	1,8
2002	5 230	7,8	3 335	5,0	1 895	2,8	333	0,5

Fuente: Elaborado por el autor.Los datos que corresponde al período 1970-1983 están tomados de la publicación: Series Demográficas 1970-1983, del Instituto de Demografía y Censos, Comité Estatal de Estadísticas. Febrero de 1985. Y el resto por los Anuarios Demográficos de Cuba, Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas.
(1) Se expresan por mil habitantes.
… No se cuenta con información.

Figura 1. Ubicación actual del área de estudio.



Area de estudio

N W E S

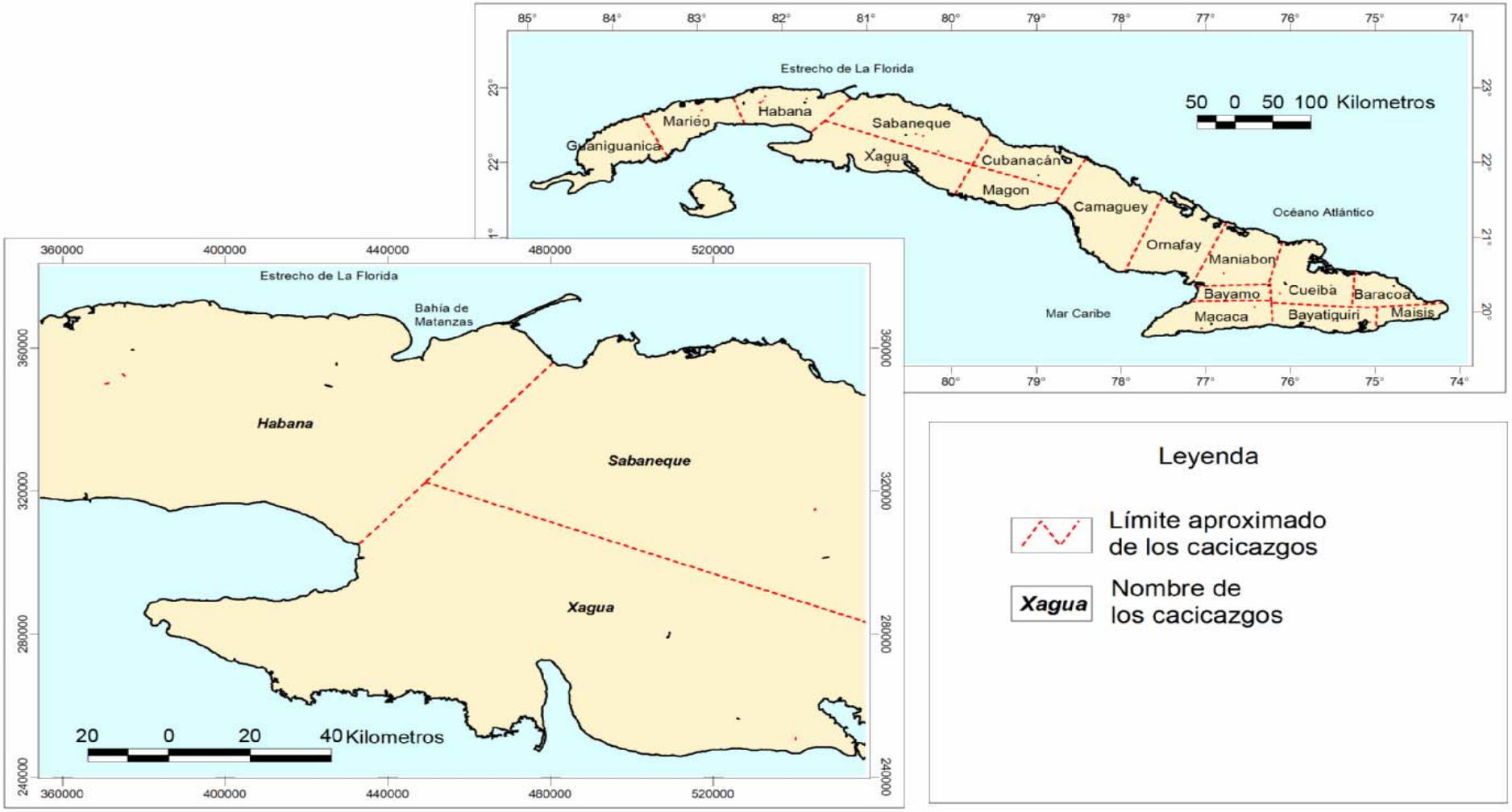
Cuba: Sistema de Coordenadas Geográficas
Datum Geodésico: NAD27
Grados decimales

Matanzas: Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis
cedem Universidad de La Habana

Fuente: Nuevo Atlas Nacional de Cuba.

Figura 2. Cacicazgos existentes en Cuba y Matanzas. Siglo XVI.



Area de estudio

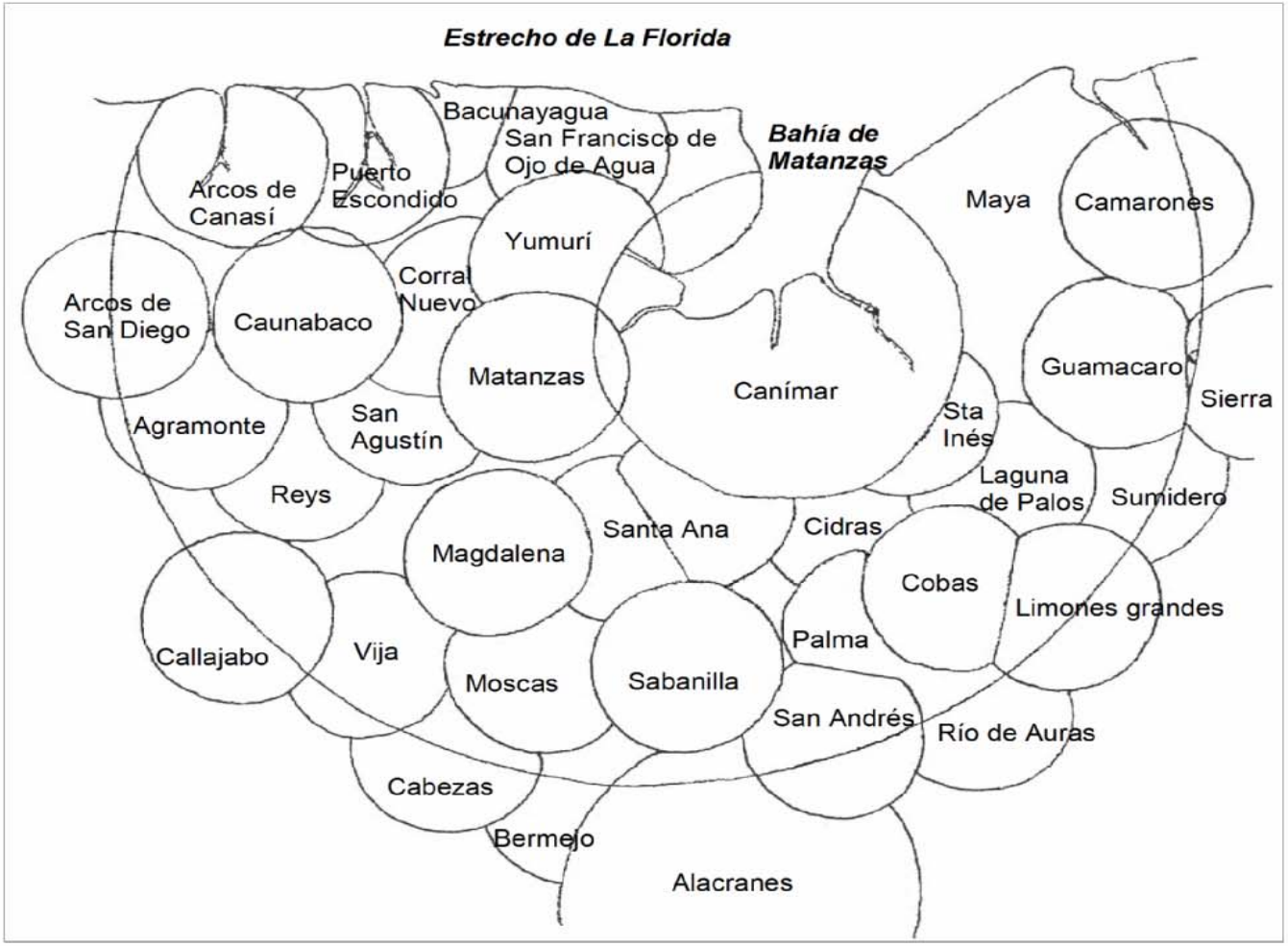
Cuba: Sistema de Coordenadas Geográficas
Datum Geodésico: NAD27
Grados decimales

Matanzas: Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis
cedem Universidad de La Habana

Fuente: Rousset, R. V. "Datos históricos y geotopográficos de la Isla de Cuba. 1915"

Figura 3. División en Hatos y Corrales, Matanzas. Siglo XVI.



Area de estudio

Escala aproximada

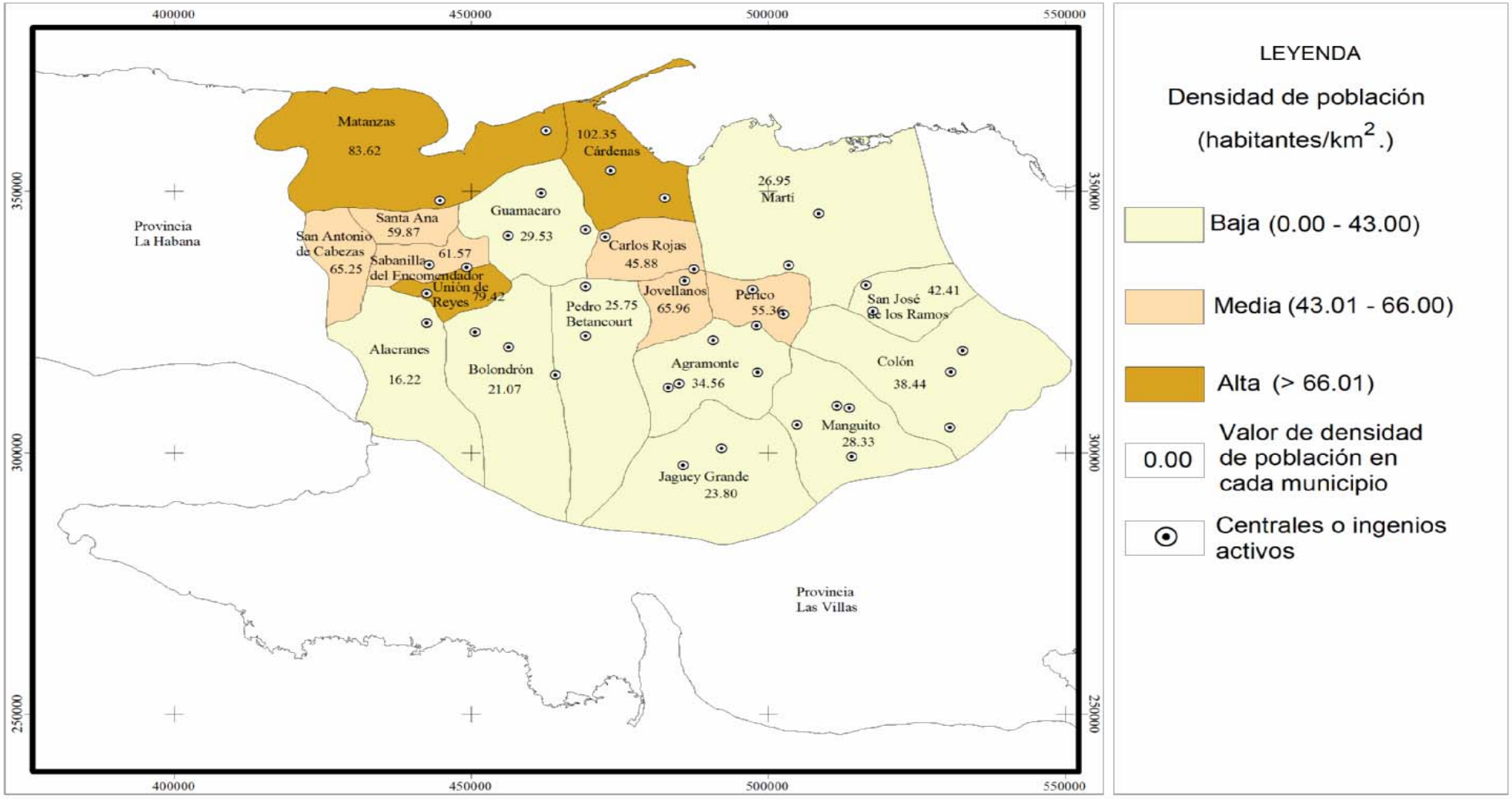
3 0 3 6 9 12 Kilometros

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis

cedem Universidad de La Habana

Fuente: Archivo de la Dirección de Planificación Física de Matanzas.

Figura 4. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 1919.



Area de estudio

N
W E
S

10 0 10 20 30 Kilometros

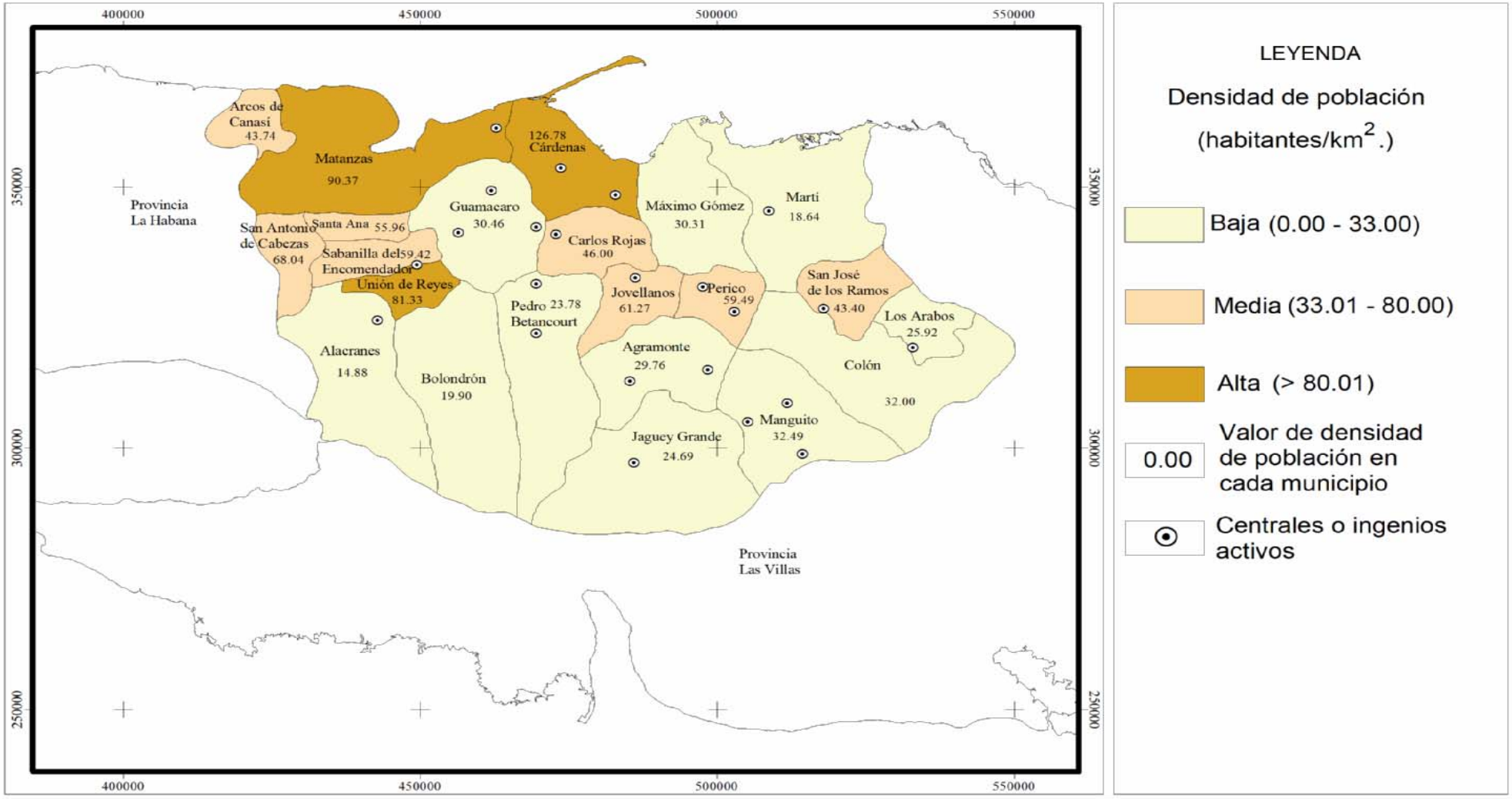
Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis

cedem Universidad de La Habana

Fuente: Elaborado por el autor a partir de "Memorias inéditas del Censo de 1931"

Figura 5. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 1931.



10 0 10 20 30 Kilometros

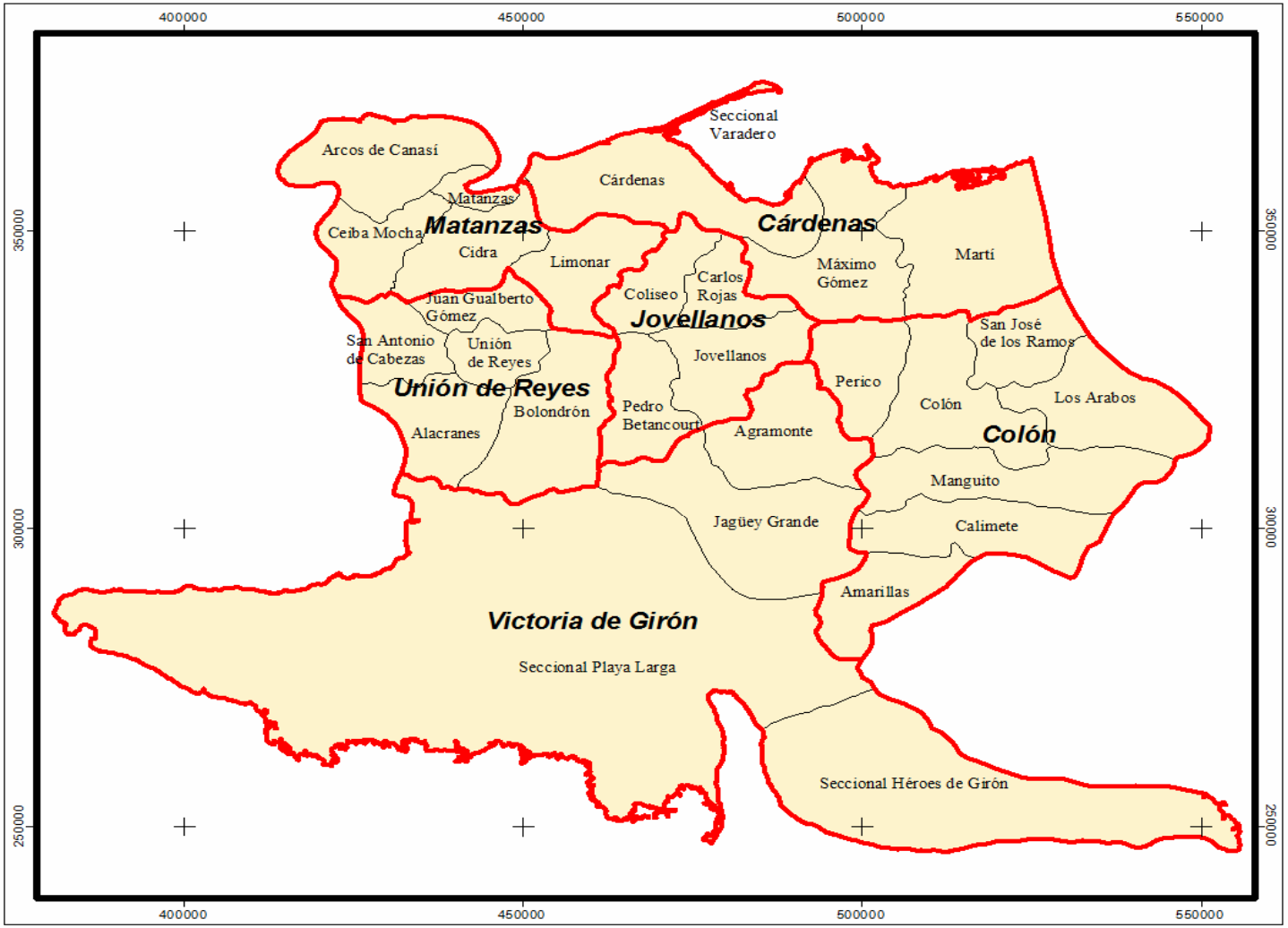
Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis

cedem Universidad de La Habana

Fuente: Elaborado por el autor a partir de "Memorias inéditas del Censo de 1931"

Figura 6. Matanzas. División político-administrativa. 1962-1966.



LEYENDA

Limite municipal

Limite de Región

Regiones

Regional Matanzas
Municipios
Limonar
Cidra
Ceiba Mocha
Canasí

Regional Colón
Municipios
Perico
Amarillas
Calimete
Manguito
Los Arabos
Colón
San José de los Ramos

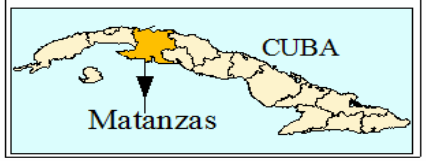
Regional Jovellanos
Municipios
Jovellanos
Carlos Rojas
Coliseo
Pedro Betancourt

Regional Cárdenas
Municipios
Martí
Máximo Gómez
Cárdenas
Varadero

Regional Victoria de Girón
Municipios
Jagüey Grande
Agramonte
Playa Larga
Héroes de Girón

Regional Unión de Reyes
Municipios
Bolondrón
Alacranes
San Antonio de Cabezas
Sabanilla
Unión de Reyes

Area de estudio



N
W E
S

10 0 10 20 30 40 Kilometros

Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis
cedem Universidad de La Habana

Fuente: Elaborado por el autor a partir de Núñez Jiménez, A. "La nueva división politico administrativa", 1968.

Figura 7. Matanzas. División político-administrativa. 1976.

Area de estudio

N W E S

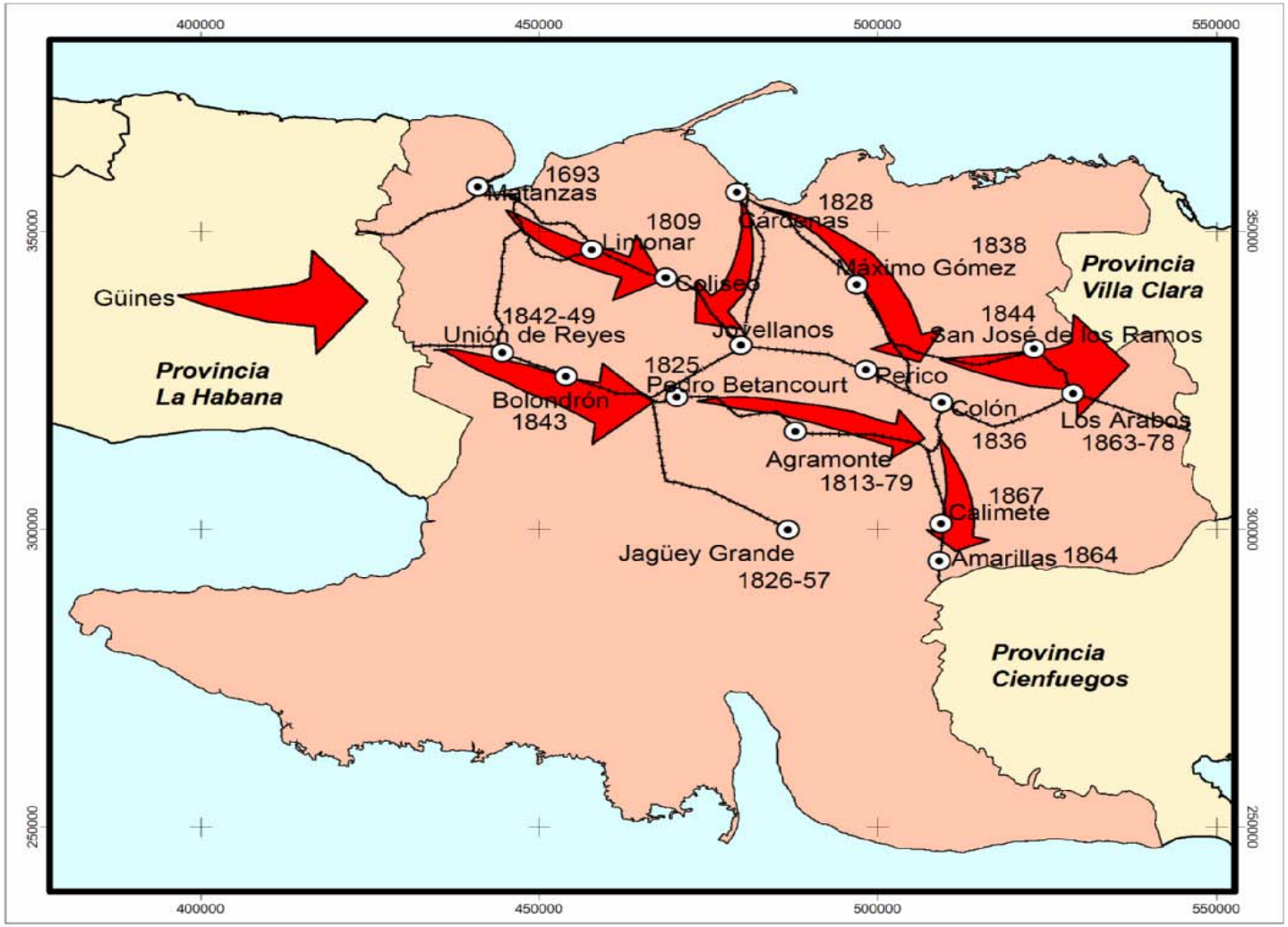
10 0 10 20 30 40 Kilometros

Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis
cedem Universidad de La Habana

Fuente: Nuevo Atlas Nacional de Cuba.
Academia de Ciencias de Cuba.

Figura 8. Expansión de la industria azucarera, el ferrocarril y los asentamientos en la provincia de Matanzas.



LEYENDA

- Asentamientos
- Vías férreas
- Principales direcciones
- 1800 — Año de fundación del asentamiento
- 1800-00 — Intervalo de fundación del asentamiento en caso de desconocer la fecha exacta

Area de estudio

N
W E
S

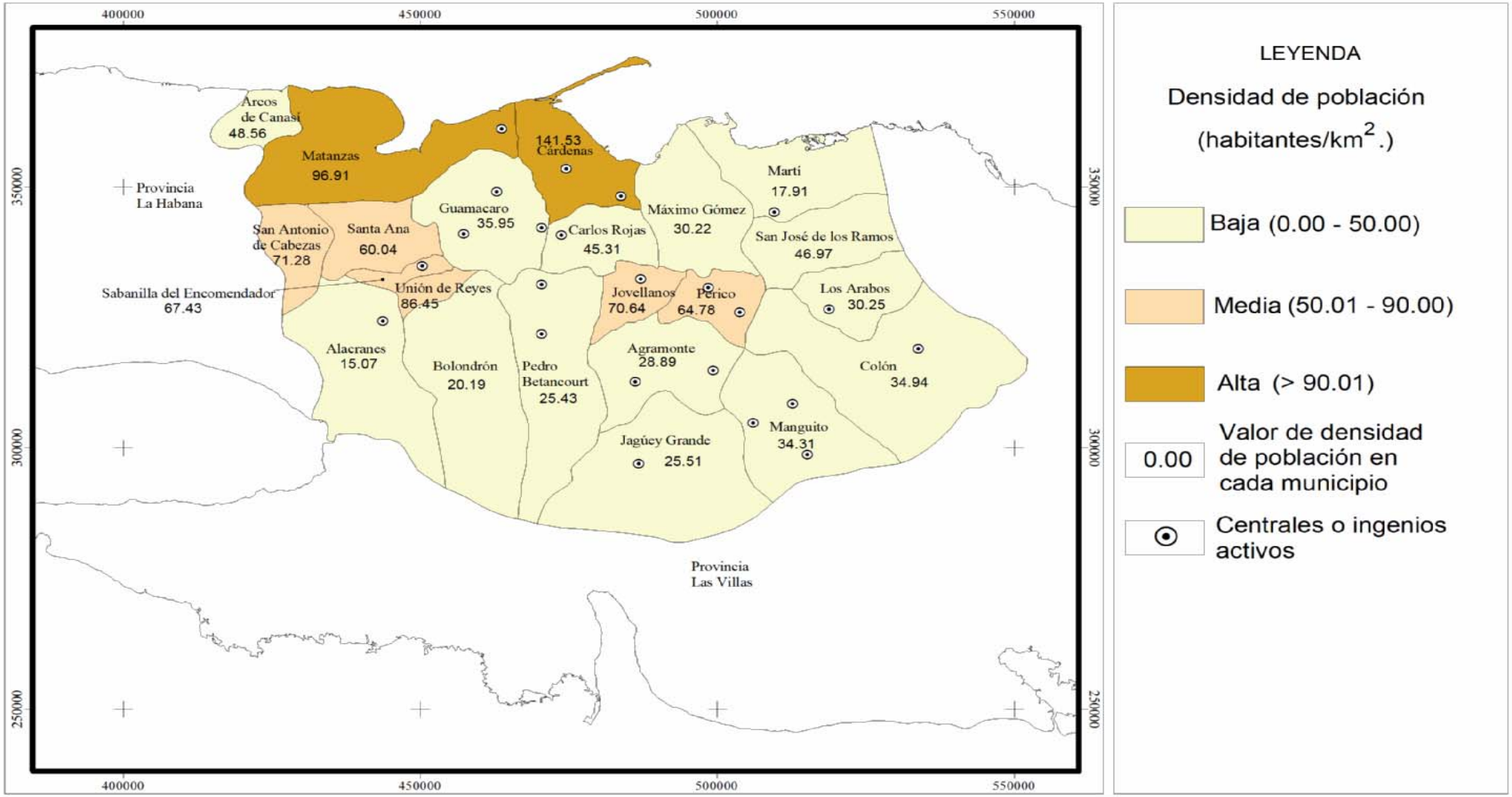
10 0 10 20 30 40 Kilometros

Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis
cedem Universidad de La Habana

Fuente: Elaborado por el autor a partir de "El Ingenio: Complejo económico-social cubano del azúcar"

Figura 9. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 1943.



Area de estudio

10 0 10 20 30 Kilometros

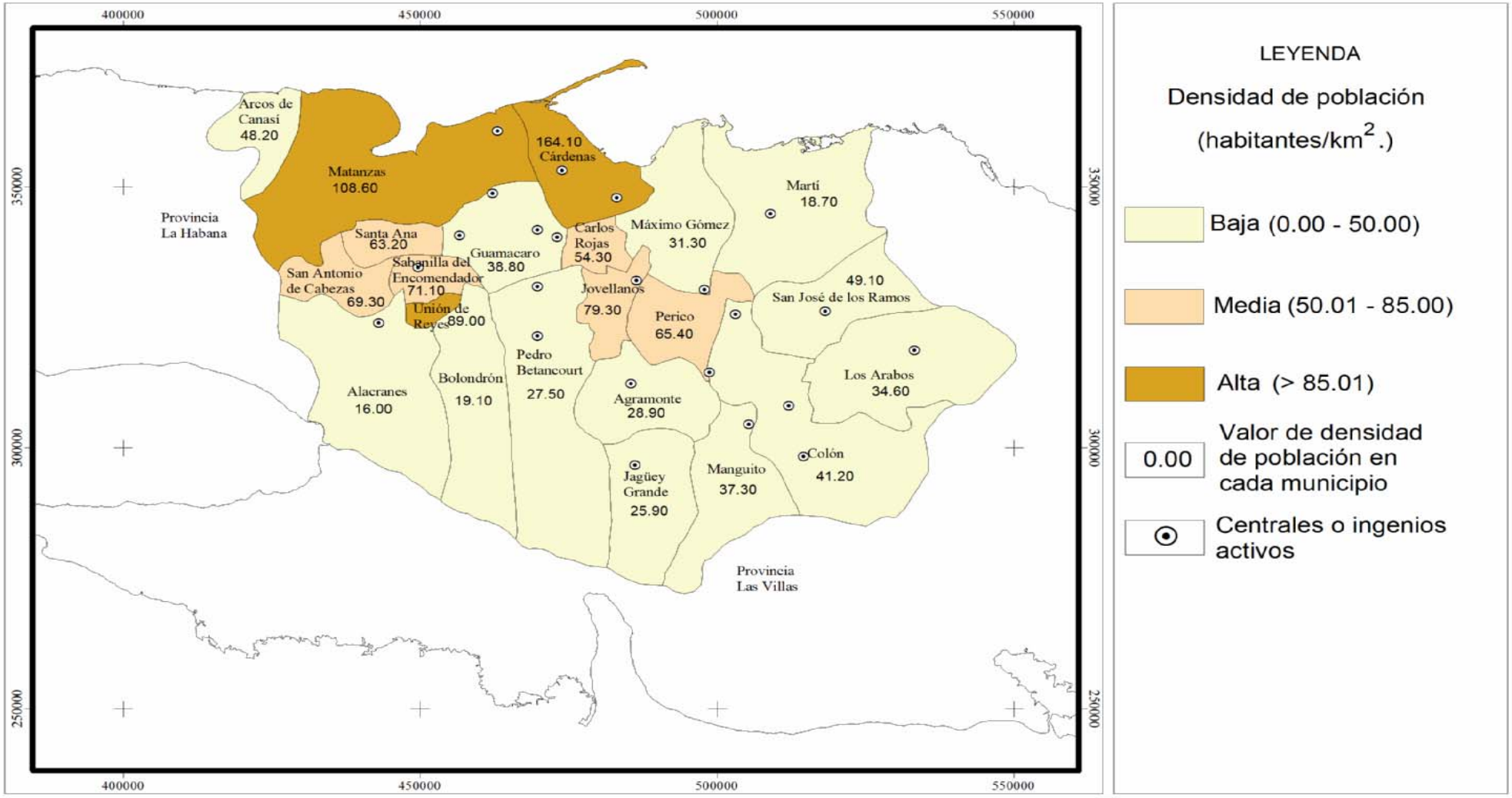
Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis

cedem Universidad de La Habana

Fuente: Elaborado por el autor a partir de "Censo de Población, Viviendas y Electoral de 1953"

Figura 10. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 1953.



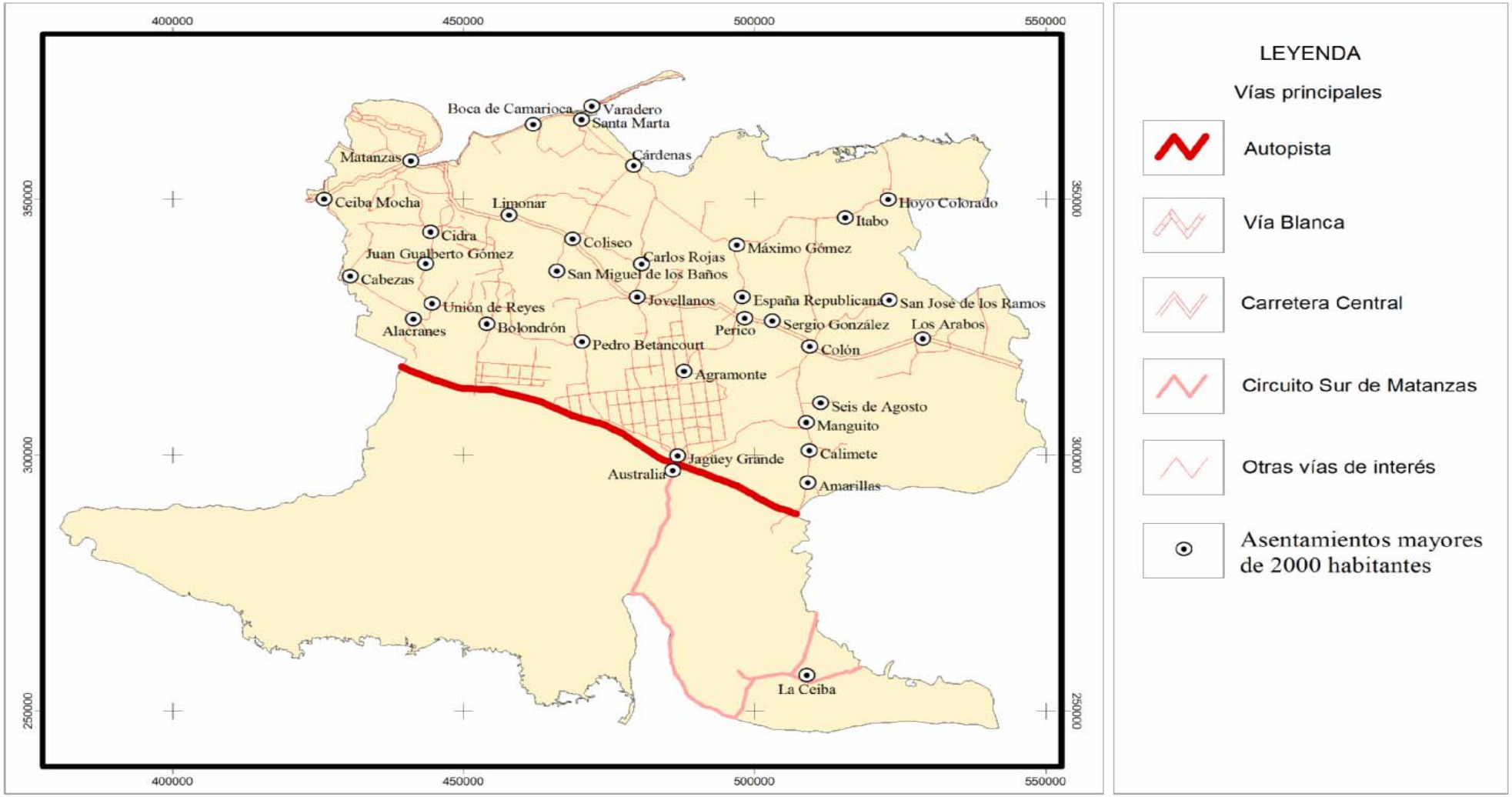
10 0 10 20 30 Kilometros

Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis
cedem Universidad de La Habana

Fuente: Elaborado por el autor a partir de "Censo de Población, Viviendas y Electoral de 1953"

Figura 11. Matanzas. Red vial de transporte terrestre.



Area de estudio

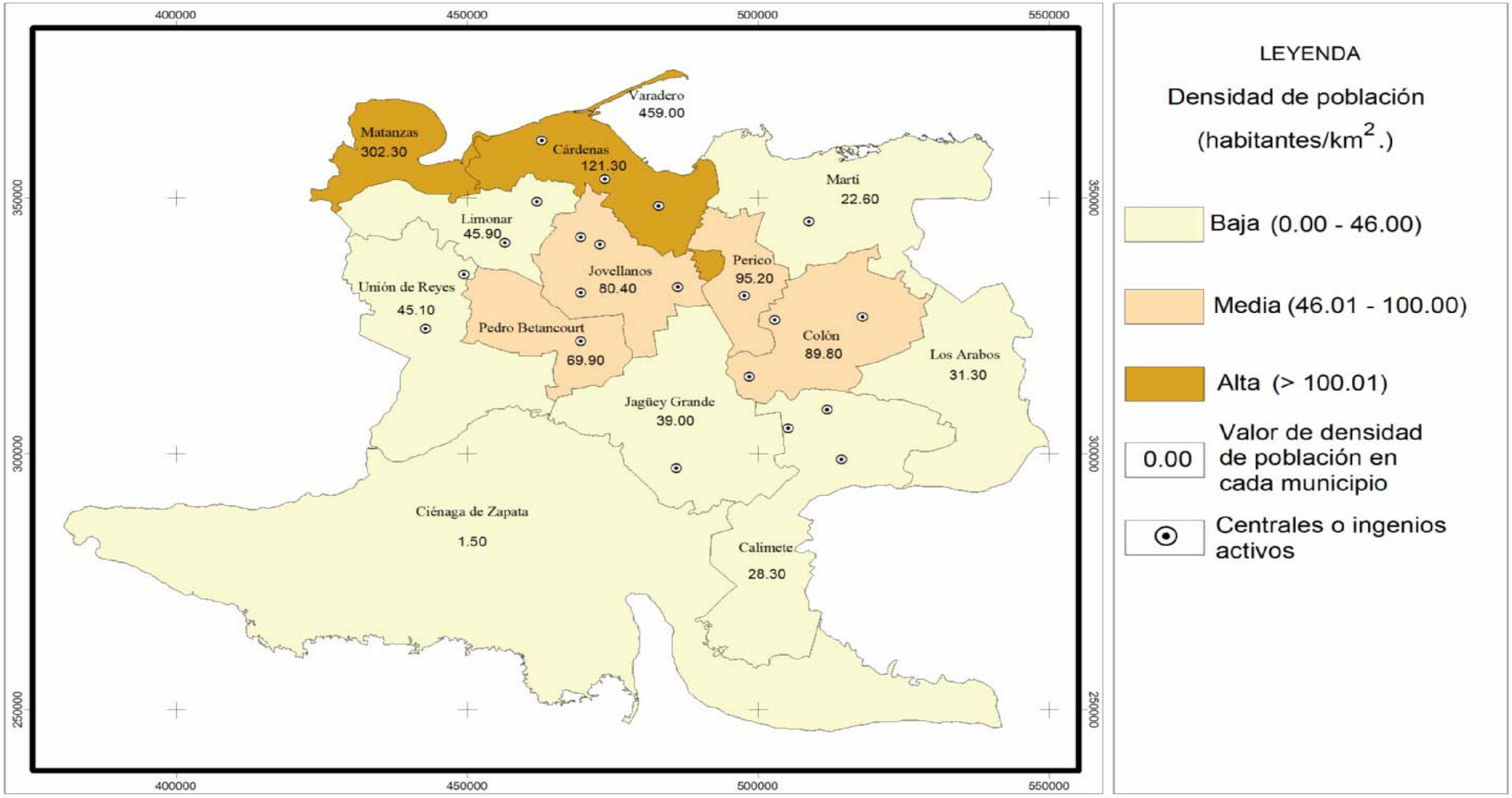
N
W E
S

10 0 10 20 30 40 Kilometros

Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis
cedem Universidad de La Habana
Fuente: Nuevo Atlas Nacional de Cuba

Figura 12. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 1970.



Area de estudio

N
W E
S

10 0 10 20 30 40 Kilometros

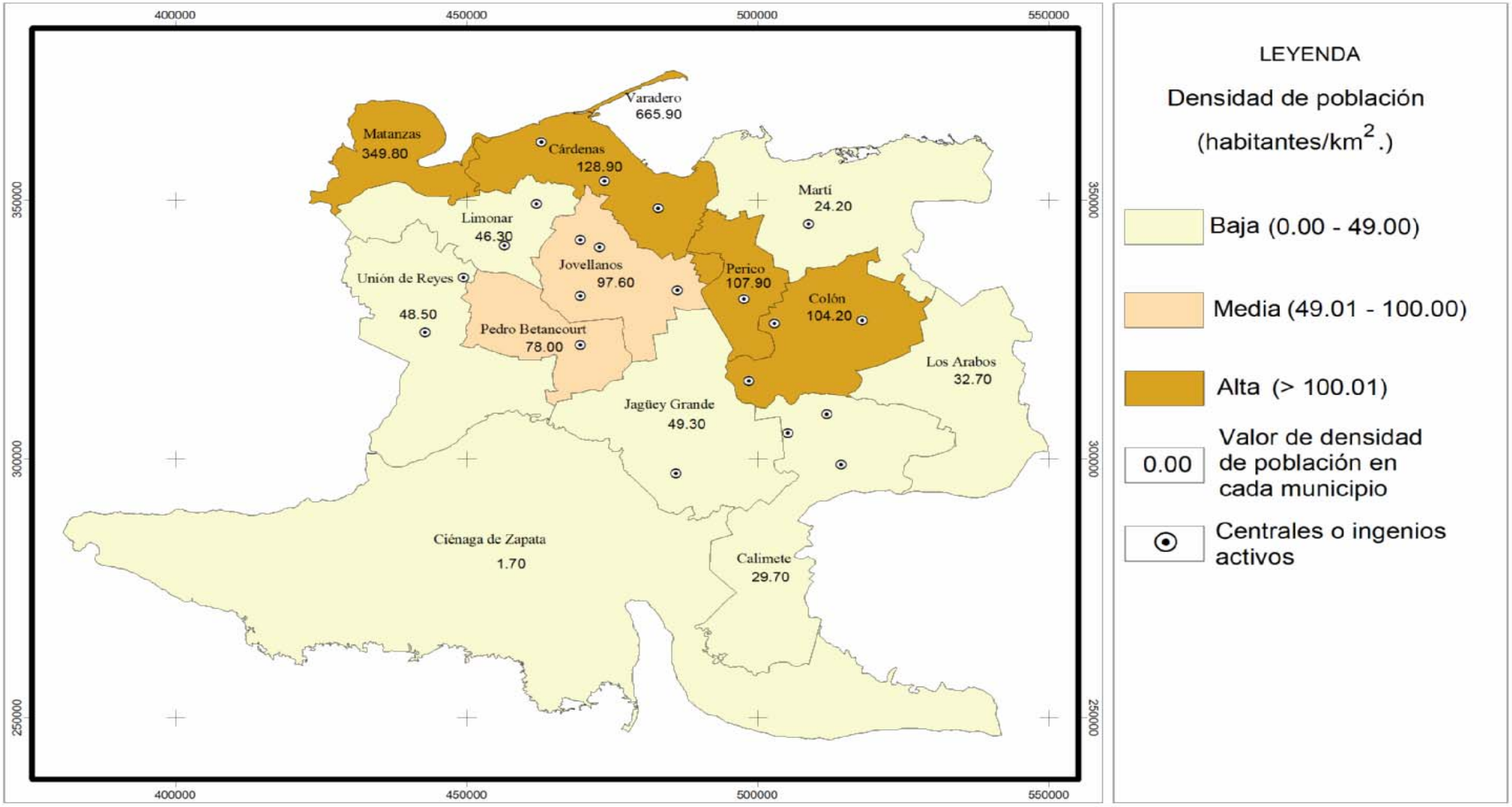
Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis

cedem Universidad de La Habana

Fuente: Elaborado por el autor a partir de "Censo de Población y Viviendas de 1981"

Figura 13. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 1981.



Area de estudio

10 0 10 20 30 40 Kilometros

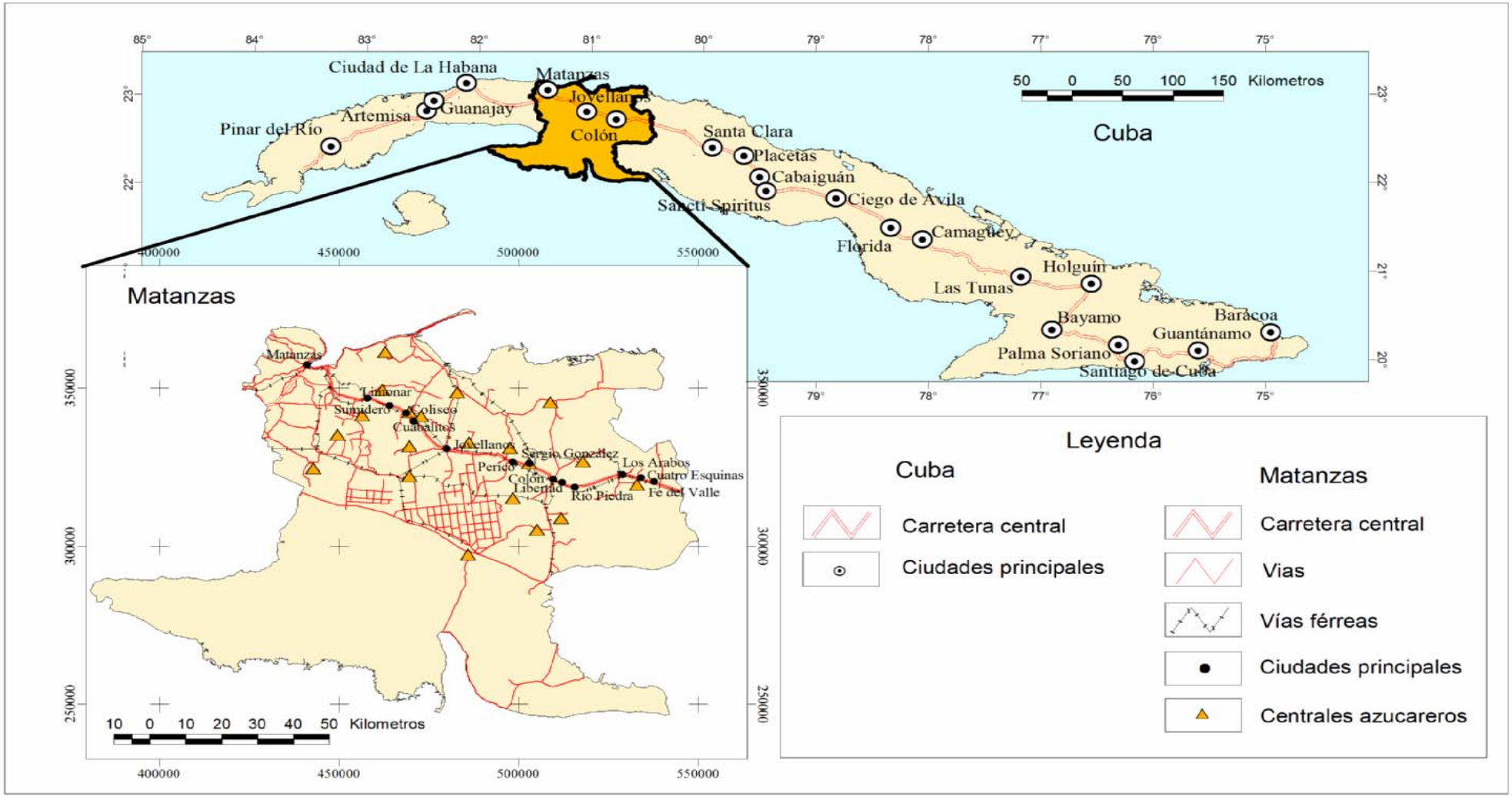
Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis

cedem Universidad de La Habana

Fuente: Elaborado por el autor a partir de "Censo de Población y Viviendas de 1981"

Figura 14. Principales ciudades de Cuba y Matanzas.



Area de estudio

Cuba: Sistema de Coordenadas Geográficas
Datum Geodésico: NAD27
Grados decimales

Matanzas: Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis
cedem Universidad de La Habana

Fuente: Nuevo Atlas Nacional de Cuba

Figura 15. Matanzas. Lugares habitados según magnitud. Censo de 1981.

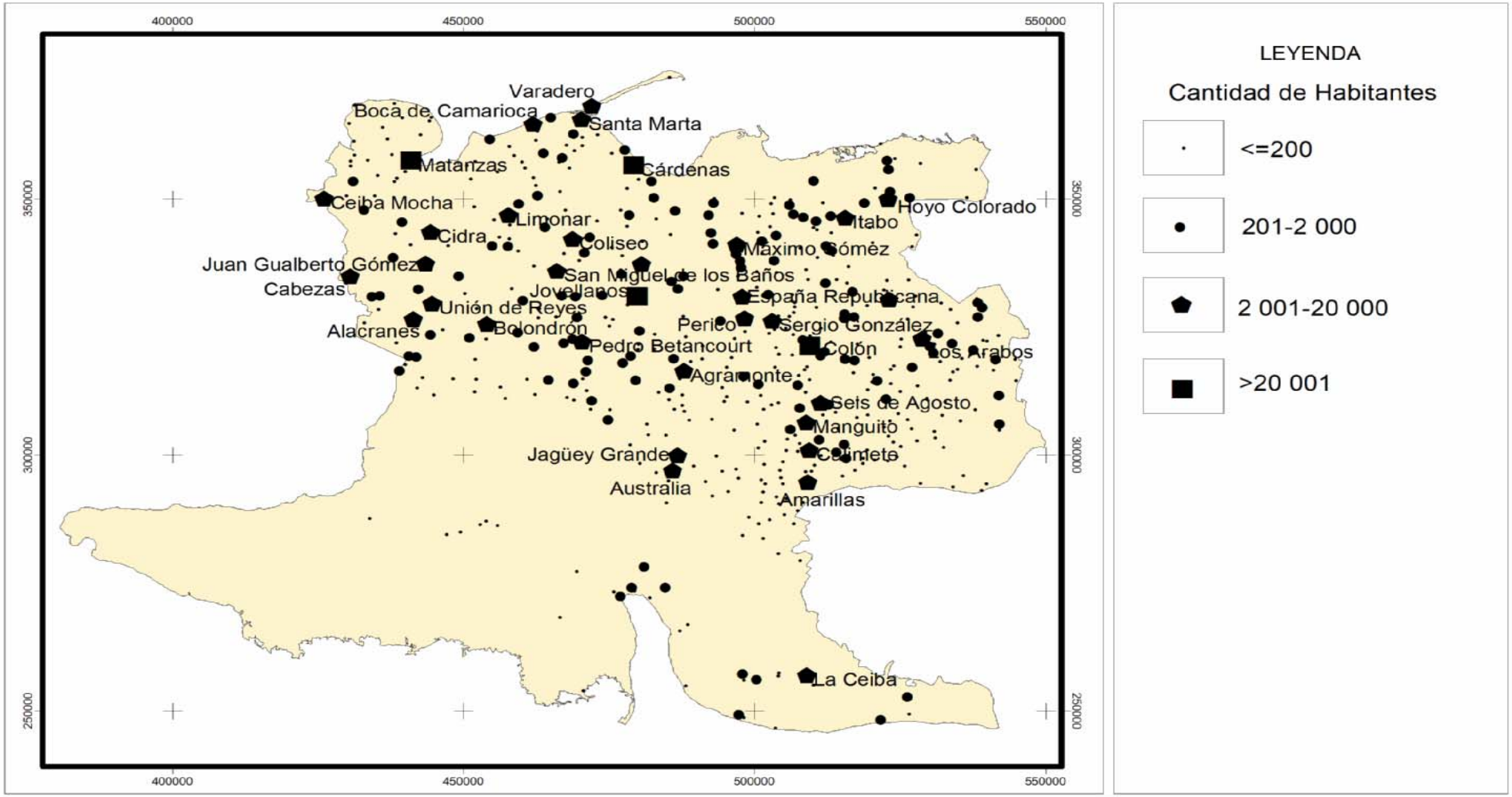
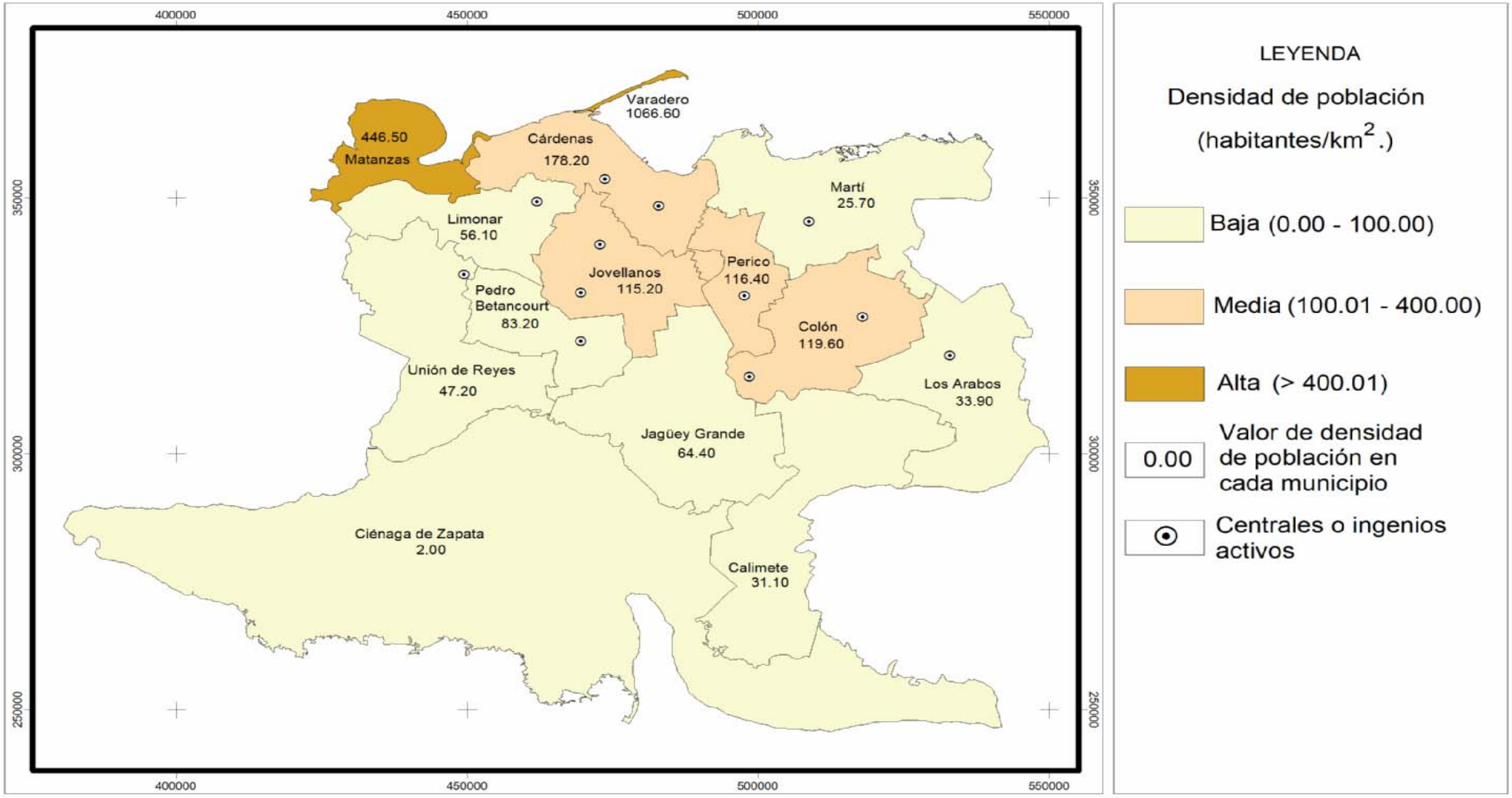


Figura 16. Matanzas. División político-administrativa y densidad de población según municipios. 2002.



10 0 10 20 30 40 Kilometros

Sistema de Coordenadas Planas Rectangulares
Proyección Cónica Conforme de Lambert
Cuba Norte (Latitud: mN Longitud: mE)

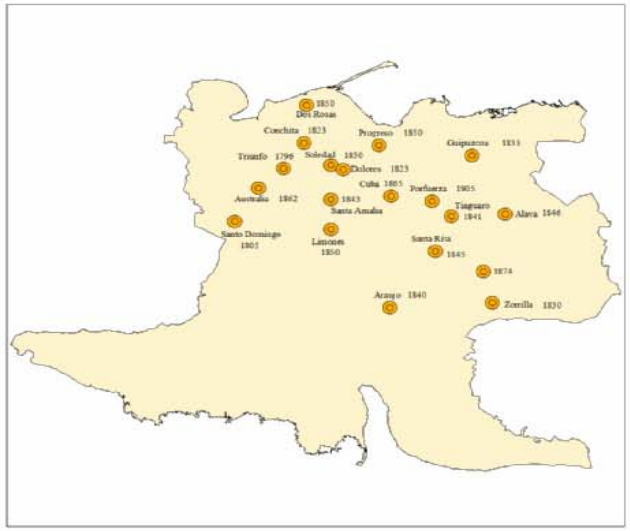
Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis

cedem Universidad de La Habana

Fuente: Elaborado por el autor a partir de "Censo de Población y Viviendas de 2002"

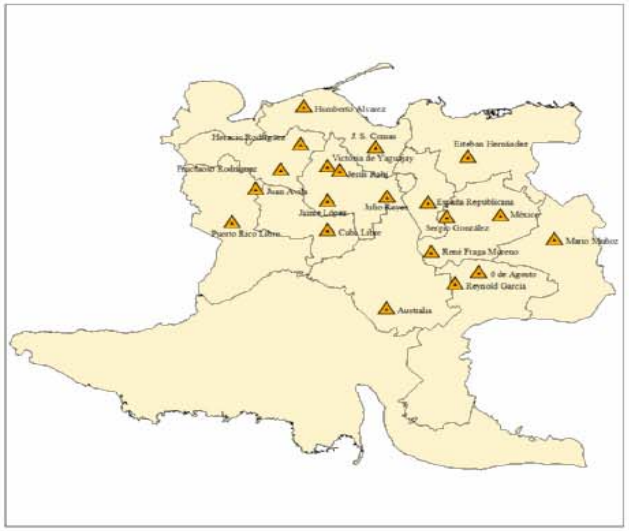
Figura 17. Centrales azucareros en la provincia de Matanzas en diferentes períodos.

Fundados antes de 1900.



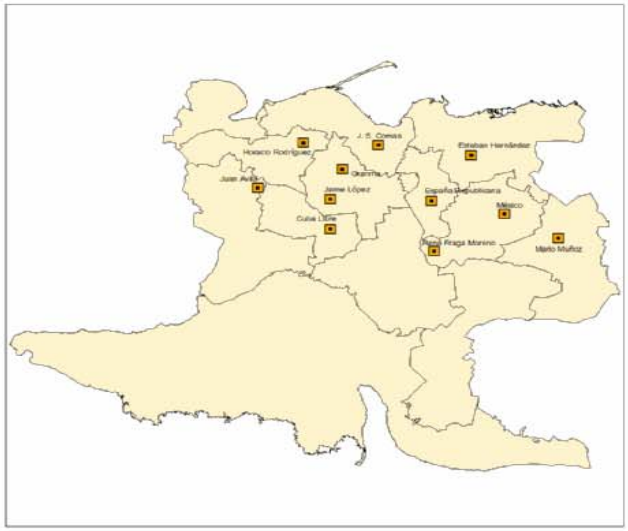
Fuente: Evolución histórica de la distribución territorial de la producción azucarera.

Activos en el año 2001.



Fuente: Evolución histórica de la distribución territorial de la producción azucarera.

Activos despues de la reestructuración en 2002.



Fuente: Instituto de Planificación Física Nacional.

Area de estudio

Escala

20 0 20 40 Kilometros

Autor: MSc. Eduardo San-Marful Orbis
cedem Universidad de La Habana

Novedades en Población
Revista Electrónica

Novedades en Población

REVISTA ESPECIALIZADA EN TEMAS DE POBLACIÓN

Año 3 Número 5, 2007

ISSN: 1817- 4078

http://www.cedem.uh.cu/biblioteca/revista.htm

LA FECUNDIDAD CUBANA A PARTIR DE 1990. LAS PERSPECTIVAS SOCIALES E INDIVIDUALES

(Monografía)

Dra. Grisell Rodríguez Gómez

© Copyright 2007 ® CEDEM. Todos los derechos reservados

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....467
ASPECTOS METODOLÓGICOS.....473

CAPÍTULO I. UN MARCO TEÓRICO PARA EL ESTUDIO DE LA FECUNDIDAD CUBANA.....477
I. 1 Dos transiciones demográficas sucesivas en Cuba.....477
I.1.1 Las teorías de la transición demográfica.....477
I.1.2 El proceso transicional cubano hasta la actualidad.....485
I.1.3 La transición de la fecundidad cubana.....490
I. 2 Un modelo psicosocial para interpretar la fecundidad cubana.....502
I.2.1 La toma de decisión.....506
I. 3 Un enfoque metodológico para estudiar la fecundidad cubana.....506
I.3.1 La coyuntura económica de los 90s.....509
Consideraciones generales para abordar la fecundidad cubana a partir de 1990......511

CAPÍTULO II. CARACTERÍSTICAS DE LA FECUNDIDAD CUBANA ENTRE 1990 Y 2004.....514
II. 1 Descripción de la fecundidad cubana de 1990 a 2004.....514
II.1.1 El nivel de la fecundidad.....514
II.1.2 El calendario de la fecundidad.....520
II. 2 Características de la fecundidad según algunos diferenciales.....527
II.3 Evolución de la fecundidad. Algunos grupos de edad.....533
II.3.1 La fecundidad adolescente en Cuba a partir de 1990.....534
II.3.2 Características de las madres adolescentes.....539
II.3.3 El embarazo en la adolescencia.....540
II.3.4 La fecundidad entre las mujeres mayores de 30 años.....542
II.3.5 Características de las madres mayores de 30 años.....544
II.4 La fecundidad por regiones.....545
Consideraciones para definir patrón, nivel y diferenciales de la fecundidad cubana a partir de 1990.....549

CAPÍTULO III. LOS DETERMINANTES DE LA FECUNDIDAD DESDE EL NIVEL INDIVIDUAL 551

III .1 Factores que condicionan el comportamiento reproductivo a nivel individual 551

III.1.1 La anticoncepción 551

III.1.2 El aborto 560

III.1.3 Formación de parejas 568

III. 2 Interrelación de estos procesos: la decisión de tener un hijo. 574

III.2.1 Los ideales 576

Consideraciones en torno a los determinantes de la fecundidad desde lo individual 579

CONCLUSIONES 581

RECOMENDACIONES 585

BIBLIOGRAFÍA 587

ANEXOS 596

Índice de Cuadros

No.	Título	Página
1	Cuba. Presupuesto dedicado a la educación y la salud. Años seleccionados (1960 – 2004) (a precios corrientes)	493
2	Cuba. Edad media al primer matrimonio o unión de las mujeres Años seleccionados.	498
3	Cuba. Estructura por situación conyugal de la población femenina. Años censales.	499
4	Cuba. Tasas de aborto, tasas de regulación menstrual, Tasa bruta de reproducción y Producto Interno Bruto. 1990 – 2004	517
5	Cuba. Estructura de las tasas de fecundidad trianuales. 1990 – 2004. (%)	522
6	Cuba. Edad media de la fecundidad y años promedio anuales de posposición de la fecundidad según orden del nacimiento. Períodos 1990-1995, 1995-2000 y 2000-2004.	525
7	Cuba. Tasa global de fecundidad observada (TGF_{obs}) y ajustada a los efectos de tempo (TGF_{aj}). 1990-2004.	526
8	Cuba. Fecundidad según nivel de escolaridad de la madre, 1995 y 2002. (Hijos por mujer)	528
9	Cuba. Fecundidad según zona de residencia de la madre, 1995 y 2002. (Hijos por mujer)	530
10	Cuba. Fecundidad según situación conyugal de la madre, 1995 y 2002. (Hijos por mujer)	531
11	Cuba. Fecundidad según situación ocupacional de la madre, 2002. (Hijos por mujer)	532
12	Cuba. Estructura de la fecundidad adolescente por edades simples y por trienios. 1990 – 2004. (Porcentaje)	537
13	Cuba. Dinámica de las tasas específicas de fecundidad de los grupos 12-14 y 15-19. Años seleccionados.	537
14	Cuba. Edad media de la fecundidad y Edad media al primer hijo de las adolescentes. 1990-2004	538
15	Cuba. Tasas de fecundidad y de embarazos adolescentes. 1988 – 2000	541
16	Cuba. Tasa global de fecundidad. Mujeres de 30 a 49 años, según situación conyugal, nivel escolar y zona de residencia de la madre. 1995 y 2002. (Hijos por mujer)	545
17	Cuba. Tasas y edad media de la fecundidad, según cuatro regiones del país. 1987, 1995 y 2002.	546

18	Cuba. Proporción de unidas y casadas por dos grupos de edades en edad fértil. 1980 y 2002	569
19	Cuba. Situación conyugal de las madres con pareja. 1987, 1990, 2000 y 2004.	569

Índice de Gráficos

No.	Título	Página
1	Modelo de Primera y Segunda Transición demográfica a partir de los países europeos	489
2	Cuba. Indicadores demográficos. Transición demográfica 1900-2004.	489
3	Cuba. Tasas de fecundidad por orden de nacimiento de los hijos. 1990-2004.	496
4	Cuba. Tasas específicas de fecundidad al primer hijo en mujeres de más de 30 años. 1990-2004.	497
5	Cuba. Descendencia media final. Cohortes de nacidas entre 1920 y 1964.	497
6	Cuba. Tasa Global de Fecundidad. 1900-2004.	514
7	Cuba. Tasa Bruta de Reproducción. 1990-2004.	515
8	Cuba. Relación entre la Tasa Global de Fecundidad y el Producto Interno Bruto per cápita. 1990-2004.	518
9	Cuba. Número de nacimientos entre 1990 y 2004.	520
10	Cuba. Estructura de la fecundidad. Años seleccionados. 1970-2004.	521
11	Cuba. Ritmo de cambio del peso de la fecundidad de cada grupo de edad. 1990- 2004.	523
12	Cuba. Estructura de la fecundidad por cohortes quinquenales de mujeres nacidas entre 1900 y 1979	524
13	Cuba. Edad media de la fecundidad y edad media de la fecundidad al primer hijo. 1990-2004.	527
14	Cuba. Tasas específicas de la fecundidad de 12 a 19 años. 1990-2004.	535
15	Cuba. Tasas específicas de la fecundidad de 12 a 14, 15 a 17 y 18 a 19 años.1990-2004.	536
16	Cuba. Tasas específicas de la fecundidad de las mujeres mayores de 30 años.1990-2004.	543
17	Cuba. Número de nacimientos según dos grupos de edad de la madre (menores de 30 años y 30 años y más). 1990-2004.	544

18	Cuba. Estructura de la Fecundidad según cuatro regiones. 1987.	547
19	Cuba. Estructura de la Fecundidad según cuatro regiones. 1995.	548
20	Cuba. Estructura de la Fecundidad según cuatro regiones. 2002	548
21	Cuba. Tasas de aborto y de regulación por mil mujeres de 12 a 49 años. 1975-2002.	562
22	Cuba. Porcentaje de nacimientos de madres solteras con relación al total de nacimientos. 1990-2004.	570

Relación de anexos

No.	Título	Página
1	Estimación del porcentaje de cobertura anticoncepcional total y por métodos anticonceptivos. Cuba 1993 – 2002 (tomado de Tesis doctoral. Mirian Gran, 2005, p. 24)	596
2	Síntesis de método diseñado por Bongaarts-Feeney para medir el efecto *quanto-tempo* en la fecundidad.	597
3	Guía de entrevistas.	598
4	Guía de observación en la consulta de aborto.	605
5	Relatoría de grupo focal con adolescentes	606
6	Relatoría de Grupo focal con médicos	614
7	Cuba. Gráficos de la Relación entre la Tasa Global de Fecundidad y el Producto Interno Bruto per cápita. 1990-2004. con 1 y con 2 años de retardo.	624
8	Fecundidad por debajo del reemplazo. Cuba y países seleccionados. 1950-2000	625

INTRODUCCIÓN

Dentro de los estudios de población, las indagaciones en torno a la reproducción están siendo ampliamente debatidas en la actualidad en el escenario internacional. Aún cuando la mortalidad siempre fue objeto de atención prioritaria por parte de la Demografía, durante al menos los últimos cincuenta años, la fecundidad ha ido ocupando un lugar relevante en términos de la atención que ha venido recibiendo de los estudiosos de las poblaciones humanas, y ello se debe a que se ha identificado como el determinante fundamental de los cambios tanto del monto total de la población, como de su estructura de edades. Es así entonces que resulta imprescindible indagar de manera amplia en esta variable y en los comportamientos reproductivos a ella asociados.

El tratamiento de la fecundidad como variable demográfica se ha ido ampliando y diversificando. Aún cuando los esquemas clásicos mantienen toda su validez, se están complejizando los supuestos y conceptos a ella asociados. (Figueroa, J.G. 1997, p.11) Se pretende entonces entenderla como una de las resultantes de una sexualidad vivida plenamente, en el ejercicio de todos los derechos, a partir de los postulados de la Conferencia Mundial de Población del Cairo, en 1994, donde se explicita a la Salud Reproductiva como la “integración de los aspectos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser sexual, de una manera que sea positivamente enriquecedora de la personalidad, la comunicación y el amor” (Conferencia Mundial de Población El Cairo, En Rodríguez, G. 2001).

A partir de la enunciación del concepto de salud sexual y reproductiva se comienzan a “pensar las relaciones entre reproducción y salud, y se avanza más allá de las fronteras del esquema demográfico *ortodoxo*, restringido al ámbito de la fecundidad y su eventual control,…hay un interés marcado por incorporar las tres dimensiones de la salud: biológica, psicológica y social” (García, R. 2003 p. 15). Y es que además de la necesidad de ampliar y diversificar las indagaciones sobre reproducción en todas las regiones, resulta de particular importancia comprender la evolución, en términos reproductivos, de aquellos países con una fecundidad mantenida en niveles bien bajos, y como consecuencia, poblaciones envejecidas y a las puertas de un eventual decrecimiento.

Está siendo preciso, además de caracterizar y explicar el comportamiento de la fecundidad, particularizar en los comportamientos a ella asociados, que se concretan en las decisiones que a nivel individual son tomadas en torno a la reproducción. De este modo, el quehacer demográfico se ha diversificado y renovado.

Específicamente en Cuba, aún cuando se han realizado varias investigaciones dentro de la Salud sexual y reproductiva y hacia la descripción del comportamiento de la fecundidad en los últimos años, los resultados encontrados están anotando la necesidad de continuar indagando al respecto.

Los niveles de la fecundidad cubana están situados por debajo del reemplazo desde el año 1978, y aunque han tenido posteriores oscilaciones nunca han superado este límite. A lo largo de casi tres décadas en esta situación, los comportamientos reproductivos cubanos se han caracterizado por un mayor número de nacimientos y embarazos entre las madres más jóvenes, elevado uso del aborto en todas las edades y formación temprana de las uniones, pero a la par se destaca la homogeneidad de sus niveles, es decir escasas diferencias en dichos comportamientos entre mujeres con distintos niveles educacionales, zonas de residencias y ocupaciones, se resaltan además como los determinantes directos sobre la fecundidad cubana: la anticoncepción y el aborto provocado.

Se precisan comprender, no solo los niveles de la variable en los últimos años y la estructura etaria que está caracterizando el panorama de la fecundidad en el país, sino también las peculiaridades que encierra este comportamiento, desde el estudio de sus determinantes próximos. Una manera de acercarse a dicha comprensión es identificar los momentos decisionales que condicionan desde lo individual las elecciones reproductivas y en última instancia el nacimiento de nuevos niños. Por supuesto, en el entorno de la situación de crisis económica por la que atravesó el país en la década de los 90s. Se trata entonces de determinar la peculiaridad del evento no solo en su amplia expresión, sino incorporando las particularidades que esconde desde las decisiones individuales. La construcción personal y estrategias reproductivas en período de crisis económica, permitirán profundizar en la explicación de los elementos que a nivel macro sea posible encontrar.

Resulta asimismo singular valorarlo desde las perspectivas tanto del hombre como de la mujer y del proceso mismo de la toma de decisión con relación a su reproducción. Apreciarlo de este modo posibilitaría que, aunque la variable fecundidad está estrechamente relacionada con la mujer por las posibilidades y seguridad de la medición que ella aporta como portadora del futuro niño, se valora también la participación del hombre en las estrategias y decisiones en este nivel micro, que contribuirán a explicar el proceso de toma de decisión.

En estas circunstancias, se está abocado a la visualización de un marco teórico metodológico novedoso para abordar el estudio de la fecundidad, en general, y en Cuba, en particular. Este debe partir de la utilización de técnicas cualitativas fusionadas a las

cuantitativas tradicionales que utiliza la Demografía y de la trascendencia del enfoque teórico clásico de la Transición Demográfica. Pero se necesita ir más allá, pues ya se conocen las insuficiencias propias de ese marco teórico para explicar toda la gama de situaciones particulares que muchas veces escapan a las explicaciones que ofrece de los cambios demográficos, sobre todo asociados a las poblaciones que han hecho su transición en épocas más recientes y a la rapidez con que, en numerosos casos, se ha producido el proceso.

Luego, es imprescindible retomar lo que ya se conoce sobre los cambios y determinantes de la fecundidad de la población cubana, reposicionarlos en la perspectiva histórica más reciente y abordarlos desde los nuevos paradigmas teóricos que recientemente han ido adquiriendo notable importancia en los estudios de la población y desde el plano de las decisiones individuales y de pareja que, en última instancia, constituyen el nivel micro desde el que se construyen las tendencias generales de esta variable. Así, la pregunta general de investigación que se intentará responder será: **¿Cuáles son el nivel, el patrón y los factores condicionantes de la fecundidad cubana en el período entre 1990 y 2004?**

Para responder esta interrogante se precisa partir del análisis de su comportamiento y determinantes a nivel social en interrelación con el nivel individual, contextualizando la coyuntura socioeconómica del país en este período, por lo que es necesario transitar por las siguientes preguntas específicas:

- ¿Qué variaciones poseen el nivel y el patrón de la fecundidad en el período entre 1990 y 2004? En este caso, se evaluará la persistencia o no del patrón y nivel de la fecundidad observado en períodos anteriores.
- ¿Cómo es el aporte a la fecundidad de los distintos grupos de edades a lo largo del período? La intención es documentar cuáles posibles transformaciones se han registrado con respecto a la contribución que los diferentes grupos en edades reproductivas están haciendo a la variable.
- ¿Cuál es la incidencia del aborto, la anticoncepción y la nupcialidad, determinantes próximos fundamentales del nivel de la fecundidad en la población cubana, sobre el comportamiento reproductivo en dicho período?
- ¿Qué caracteriza el comportamiento individual con relación a los determinantes próximos fundamentales de la fecundidad en interrelación con los indicadores y evolución de dichos determinantes?
- ¿Cómo actúa la coyuntura socio-económica que caracteriza los últimos quince años en el país, sobre el proceso de evolución de la fecundidad?

El Objetivo General de la investigación es entonces: **Determinar el patrón y nivel de la fecundidad en el período 1990-2004 y la evolución de los determinantes próximos respecto a la actuación individual y social en el contexto socio-económico de la etapa.**

Luego, los objetivos específicos serían:

- Determinar el nivel de la fecundidad de la población cubana y su estructura, entre 1990 y 2004, especificando el comportamiento de ambos con relación a períodos anteriores y dentro del mismo período.
- Señalar los rasgos fundamentales de la evolución de los patrones de fecundidad por edad en el período, delimitando el aporte de los distintos grupos y sub-grupos delineados por ciertas características sociales y económicas.
- Caracterizar la evolución e incidencia de los principales determinantes próximos de la fecundidad –anticoncepción, aborto y nupcialidad- durante el período.
- Explicar el comportamiento individual con relación a los determinantes próximos de la fecundidad y su incidencia y vínculo con la evolución de sus indicadores.
- Delimitar la incidencia de la coyuntura socioeconómica del país en la etapa sobre la variable fecundidad y su evolución.

La hipótesis general a confirmar sería:

Se constatan variaciones en el patrón y nivel de la fecundidad, relacionadas con la adaptación de los comportamientos reproductivos individuales frente a la coyuntura socioeconómica del país en los últimos quince años y con las actitudes individuales ante los determinantes próximos.

Las hipótesis específicas se referirían a que:

1. El nivel de la Fecundidad cubana, entre 1990 y 2004, ha continuado un proceso oscilatorio de descenso alrededor de valores muy bajos (por debajo del reemplazo), con momentos de descenso más agudo y de ligero incremento. Con relación a la estructura se producen variaciones, mostrándose un proceso paulatino con tendencia a la dilatación de su cúspide y algunas variaciones con relación a años anteriores y al interior del propio período.
2. Durante el período, siguen siendo importante el aporte de las mujeres de 20 a 24 años y de 25 a 29 años, sin embargo se aprecia que ganan en importancia los nacimientos

de madres mayores de 30 años y comienzan a perder importancia los nacimientos de madres adolescentes.

3. La anticoncepción, el aborto y la nupcialidad continúan siendo los determinantes próximos fundamentales de la fecundidad cubana en este orden. Ellos han tenido un rol esencial en los cambios de dicha variable en el período en estudio.
4. Los comportamientos de los individuos frente a la anticoncepción, aborto o formación de parejas, están condicionando la evolución de estos indicadores a nivel social. Dichas actuaciones individuales están estrechamente relacionadas con los proyectos individuales de vida, que estarán mediando las trayectorias reproductivas.
5. La coyuntura socioeconómica del país, en la década de los 90s, parece haber tenido incidencia sobre el nivel y patrón de la fecundidad en el período, en relación a momentos de contracción y de ligero incremento de la fecundidad y modificaciones en el patrón, como resultado de postergaciones.

Para dar respuesta y cumplimiento a los objetivos trazados, el trabajo está estructurado con una introducción que incluye el diseño de la investigación, un apartado metodológico que explica las características relativas a los datos y metodologías empleadas y tres capítulos, además de conclusiones y recomendaciones.

El Capítulo I, denominado: *Un marco teórico para el estudio de la fecundidad cubana,* se dedica a la discusión y ubicación de la fecundidad cubana dentro de las teorías demográficas, no solo a partir de sus niveles e indicadores, sino además desde la expresión del comportamiento reproductivo al interior de la sociedad. El segundo capítulo: *Características de la fecundidad cubana entre 1990 y el 2004*, se refiere a la descripción del nivel y estructura de la variable en los últimos quince años, particularizando en el aporte de algunos grupos de edades. En tanto, el tercer y último capítulo: *Los determinantes de la fecundidad desde el nivel individual,* analiza la incidencia de la anticoncepción, aborto y nupcialidad sobre la fecundidad cubana en el período, pero no solo a partir de la información global con que se cuenta, sino también desde las posturas decisionales de los individuos ante dichos determinantes que concluyen en la decisión de que nazca un nuevo niño. A lo largo de todo el trabajo, pero especialmente en los dos últimos capítulos, se estará conjugando la información cuantitativa proveniente de las estadísticas continuas y encuestas, con la cualitativa recogida en entrevistas y grupos focales.

Esta investigación, además de mostrar el estado del comportamiento reproductivo de la población en los últimos años, en el marco de presupuestos teóricos que ayuden a su comprensión y puntualizando la incidencia de la coyuntura económica de los 90s sobre dicho comportamiento, presenta la posibilidad de la convergencia de quehaceres metodológicos para comprender a la población. Los resultados que se encuentren al final del camino estarán marcando la senda para la continuación del devenir teórico metodológico en materia de fecundidad. Este camino debería estar estrechamente vinculado al ejercicio de "repensar el discurso demográfico a la luz de los nuevos elementos que surgen del debate contemporáneo en las ciencias sociales." (Canales, A. y Lerner, S. 2003, p.17)

ASPECTOS METODOLÓGICOS

El estudio de la variable fecundidad ha estado determinado históricamente, desde la demografía clásica, a partir de indicadores específicos que han permitido una cuantificación más o menos precisa del comportamiento reproductivo de las poblaciones.

En el caso cubano, la información cuantitativa relativa a los determinantes y otros calificadores de la variable fecundidad, no ha podido continuarse sistemáticamente desde la última encuesta de fecundidad cubana en el año 1987, (Comité Estatal de Estadísticas, 1987) aunque si se posee información a partir de las estadísticas continuas y algunas encuestas específicas realizadas por diversos organismos. En tanto, desde el punto de vista cualitativo se ha indagado en la explicación de los comportamientos en torno a la reproducción.

En esta investigación se fusionan ambas metodologías en la búsqueda de describir y explicar desde el nivel individual, el comportamiento y actitud ante la reproducción de la población. De este modo, se complementa entre si toda la información con la que se cuenta para encontrar desde la interpretación y el análisis, las motivaciones y determinantes que más que describir el alcance de los comportamientos demográficos, los expliquen exhaustivamente.

Desde el objetivo de la investigación, se muestra con claridad la necesidad de apelar a recursos metodológicos de indagación que trasciendan lo netamente descriptivo y que apunten hacia la explicación de los acontecimientos. Se necesita acudir a enfoques que favorezcan la recogida y tratamiento de un cuerpo de información cualitativa, partiendo de la necesidad de una perspectiva desde la cual sea posible una comprensión más amplia, completa y global del universo a estudiar.

Dentro de la investigación resulta novedoso, entonces, en términos de los análisis demográficos, la fusión de la metodología cuantitativa con la cualitativa, para explicar no solamente los indicadores, sino además para explorar desde el nivel individual los elementos que condicionan el comportamiento de los individuos ante su reproducción.

A modo de paréntesis, vale resaltar la diferencia entre la recogida e interpretación de la información con ambas metodologías. Los datos que se obtienen a partir de la aplicación de una metodología cuantitativa son representativos del universo del cual se ha seleccionado la muestra. En tanto, la información recogida mediante técnicas cualitativas, tiene la intención de establecer hipótesis sobre elementos descriptivos y explicativos del fenómeno en estudio. De este modo, se logra conocer no sólo sobre cuántos

experimentan el fenómeno, sino la descripción y explicación del mismo. (Maklouf, C. 1997)

Para el cumplimiento de los objetivos trazados en la investigación, se han utilizado técnicas de indagación cuantitativa y cualitativa.

Las fuentes de información cuantitativa utilizadas fueron:

- la información estadística existente en las bases de datos de los certificados de nacimientos entre los años 1990 y el 2004, que produce la Oficina Nacional de Estadísticas.
- la información publicada en anuarios demográficos, estadísticos y de salud, por parte de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE)
- el Informe del país, del Censo Nacional de Población y Viviendas, 2002.
- la base de datos de la Encuesta Nacional de Migraciones Internas 1995. (ENMI)
- encuestas e información continua de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) y el Ministerio de Salud Pública (MINSAP).

Con esta información se caracterizó la fecundidad cubana en el período en estudio (1990-2004), atendiendo a su nivel y estructura, particularizando el comportamiento de determinados grupos de edades, además de permitir caracterizar la evolución de los principales determinantes próximos de la fecundidad –anticoncepción, aborto y nupcialidad- durante el período.

En tanto, para explicar el comportamiento individual con relación a los determinantes próximos de la fecundidad y su incidencia y vínculo con la evolución de los indicadores, así como para encontrar elementos explicativos de su nivel y patrón en el período, se utilizaron las técnicas:

- entrevistas individuales en profundidad
- grupos focales
- observación no participante.

Tanto las entrevistas como los grupos focales se realizan siguiendo un guión flexible de preguntas relacionadas con el tema y objetivo de la investigación. Las entrevistas propiamente, tienen la ventaja de ser una técnica que se “centra en el punto de vista de los actores involucrados, en sus propias explicaciones, en sus propias maneras de ver, de nombrar y de atribuir sentido a la realidad que los rodea.” (Calero, J.L. y Santana, F. 2006, p.2) A la par, por ser flexibles y dinámicas, se constituyen en una narración

conversacional, creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado. (Mella, O. 1998)

En el caso de los grupos focales, siempre tienen presentes a un moderador o conductor que guía las intervenciones y el debate que se produce al interior del mismo (Ibañez, J. 1990). El objetivo es encontrar las respuestas no solamente desde los individuos por separado sino las que se produzcan desde el intercambio entre los participantes. Se realizaron además observaciones no participantes, para la temática aborto, en instituciones de salud, lo cual contribuye a complementar la información que se recogió con las otras dos técnicas.

Fueron entrevistadas 51 personas, de ellas, 41 mujeres y 10 hombres. Estas fueron realizadas en centros de salud, educacionales y laborales de la capital del país. Paralelamente se realizaron cuatro grupos focales: dos con personal médico vinculado a los temas de la reproducción y dos con jóvenes adolescentes de los dos sexos, que cursan la enseñanza media.

Esta muestra fue seleccionada esencialmente atendiendo a los criterios nivel educacional y edad, de modo que estuvieran representados los diversos grupos de edades y niveles educacionales existentes en el país. Así, se captaron mujeres desde los 13 hasta los 42 años y con niveles educacionales que fluctúan desde secundaria hasta universitario. El criterio utilizado para dicha selección fue que estuviesen presentes los diferentes segmentos desde el punto de vista sociodemográfico que pueden aportar elementos interesantes para el objeto de estudio en cuestión, así como el criterio de saturación de la información, referido al momento en que la información expresada por los participantes deja de aportar elementos novedosos al objetivo de la investigación.

Se utilizó el análisis de contenido como técnica para estudiar y analizar la información recogida.

Los 51 entrevistados se caracterizaron por:

- Estar distribuidos uniformemente en los diferentes grupos de edades en edad reproductiva, así, hubo 16 adolescentes (con menos de 20 años), 15 entre 20 y 29 años, que son edades muy activas en lo sexual y reproductivo y 20 personas con más de 30 años.
- Sus grados de escolaridad fueron: 6 con nivel universitario, 28 con doce grado y técnico medio, 14 con noveno grado terminado y 3 con menos de noveno grado.

- En tanto, sus empleos se relacionan con dichos niveles, así, 11 son técnicos o profesionales, 20 desempeñan diversos tipos de oficios, 9 son amas de casas y 11 se encuentran estudiando.
- De ellos, 23 se declaran solteros, 18 estaban unidos y 10 casados.

En tanto, en los grupos focales realizados participaron, en cada uno de ellos, 12 adolescentes, con edades entre 13 y 15 años. Los grupos de profesionales de la salud, contaron con 8 y 12 participantes cada uno; la mayoría poseían nivel universitario o técnicos en salud y en los cuatro casos los grupos eran mixtos en lo relativo al sexo.

La información fue analizada con el apoyo de los softwares SPSS y N-VIVO para procesar datos cuantitativos y cualitativos respectivamente. Todas las entrevistas y grupos fueron previamente grabados y transcritos.

CAPÍTULO I.

UN MARCO TEÓRICO PARA EL ESTUDIO DE LA FECUNDIDAD CUBANA.

I. 1 Dos transiciones demográficas sucesivas en Cuba.

I.1.1 Las teorías de la transición demográfica

El interés por estudiar y comprender los procesos de entradas y salidas de efectivos a las poblaciones, considerando sus niveles de movilidad y reproducción, ha llevado a los demógrafos a debates en torno a las teorías que están explicando muchos de estos fenómenos. Los postulados teóricos al interior de la Demografía han estado acompañados del devenir de los procesos demográficos en la misma medida en que ellos comienzan a ser estudiados. La fecundidad, la mortalidad y las migraciones, de manera independiente han sido y están siendo explicadas de manera indistinta desde sus factores condicionantes hasta las delimitaciones de tendencias en sus comportamientos.

A partir de la evolución de las poblaciones y su interrelación con el desarrollo económico, algunos científicos[1] describen los procesos de tránsito en las variables demográficas –mortalidad, fecundidad y migraciones-, delimitando etapas que explican cambios al interior de las mismas. Dichas teorías se desarrollan desde las experiencias históricas en el contexto europeo, definiéndose estados de descenso de los indicadores fecundidad y mortalidad y estableciendo vínculos con el desarrollo económico y social. A la par, han posibilitado anticipar el futuro demográfico de las regiones que se encuentran en las fases tempranas de la transición.

Los primeros enunciados sobre dicho tema fueron realizados por el francés Adolphe Laundry en 1909 y 1934, quien estudia los cambios globales en la reproducción de la población identificando tres 'regímenes' o estados de la población: el primitivo, el intermedio y el moderno. Establece entonces que es la productividad del trabajo, el factor económico que define dichos regímenes.

Inicialmente el régimen primitivo está caracterizado por una fecundidad solo restringida por un máximo fisiológico. Ella, en combinación con la elevada mortalidad son las

[1] A. Laundry escribe inicialmente sobre toda la evolución demográfica elaborando la teoría de la Revolución Demográfica, paralelamente, sin conocer su obra, W. S. Thompson analizó lo que él llamó Evolución Demográfica, determinando un proceso evolutivo de tres etapas, y unos pocos años después F. Notestein enuncia la Teoría de la Transición Demográfica para apuntar las disminuciones de la mortalidad inicialmente y luego de manera más lenta la fecundidad, determinando que las tasas de crecimiento inicialmente aumenten y luego comiencen a disminuir.

responsables de un lento crecimiento de la población. Se logra, en consecuencia, un máximo posible de población, es decir el número de pobladores siempre tendrá un límite, puesto que en estas condiciones la capacidad de crecimiento es muy baja. El régimen intermedio, por su parte, no está bien definido, sin embargo, según Laundry los factores económicos actúan a través de la nupcialidad. De este modo, el aplazamiento del matrimonio o el celibato afectan la reproducción y por ende el crecimiento de la población manteniéndola en niveles por debajo del 'máximo'. En el régimen moderno van perdiendo importancia los factores económicos en su acción directa y comienza a actuar la planificación consciente de la familia en la disminución de la fecundidad y por consiguiente en el crecimiento de la población A este proceso Laundry lo denomina Revolución Demográfica.

W. S. Thompson, por su parte y paralelamente en el tiempo, desarrolló una teoría partiendo de las experiencias de estas regiones. Agrupó así, las naciones en tres de acuerdo a sus niveles de mortalidad y fecundidad, distinguió entonces a los países en tres fases: primeramente aquellos con un rápido descenso de las tasas de mortalidad y fecundidad y por ende un descenso acelerado de las tasas de crecimiento, en segundo lugar los países en los que van descendiendo los niveles de mortalidad y fecundidad por grupos sociales y en los que las tasas de mortalidad descienden tan o más rápido que las de natalidad, produciendo un crecimiento estable o ligeramente ascendente y en tercer lugar, los países en los que ambos indicadores están menos controlados y no sujetos a limitaciones. A cada uno de estos estados los denominó en correspondencia: estacionario, de crecimiento efectivo y de crecimiento potencial. Esta descripción responde al nombre de Evolución Demográfica.

En relación con esta evolución, Blacker (1947), identifica cinco estados de evolución demográfica desde un nivel alto, de estado estacionario caracterizado por altas tasas de mortalidad y natalidad hasta un quinto estado: de descenso, en el que se evidencia baja mortalidad y natalidad, y las muertes exceden los nacimientos.

Con anterioridad, en el año 1945, Frank Notestein, también a partir de la experiencia europea, estableció un vínculo entre el proceso de modernización y los indicadores demográficos, definiendo tres estados en su Teoría de la Transición Demográfica. Parte del supuesto de que se produce inicialmente el descenso de la mortalidad mientras que la fecundidad responde más lentamente a dicha modernización. Finalmente sí comienza dicho descenso, producto de la regulación consciente del tamaño de la descendencia y por la interrelación de factores como la urbanización y la modificación de aspiraciones y proyectos de vida de los individuos. Este proceso transicional ocurre del siguiente modo:

a) Poblaciones con transición completa: caracterizadas por tasas de fecundidad descendientes, ubicadas en el nivel del reemplazo o por debajo de él.
b) Poblaciones en plena transición: disminuye la mortalidad, pero el descenso de la fecundidad es más lento, por lo que aún se mantiene un nivel de crecimiento elevado de la población.
c) Poblaciones en transición incipiente: altos niveles de fecundidad que aún no comienzan a disminuir y con altas tasas de mortalidad que están iniciando el descenso.

El devenir histórico ha condicionado una disminución en el período que le ha tomado a cada región el tránsito de una a otra etapa de la transición. Mientras que a Europa por ejemplo, disminuir la mortalidad le llevó casi medio siglo, América Latina muchos años después lo logró de manera más rápida, condicionado lógicamente por la transferencia de los adelantos e innovaciones en la medicina y en la tecnología en general, de conocimientos que fueron importados luego de llevar algún tiempo consolidados, a la par de la difusión de patrones reproductivos.

El mundo en desarrollo está mostrando una amplia variedad de modalidades de transición demográfica de acuerdo a la situación en cada país en particular. En el año 1989, investigadores de las Naciones Unidas idean un esquema secuencial de combinaciones de niveles de esperanza de vida y tasas de fecundidad a lo largo del proceso transicional, identificando los factores que están influyendo en cada momento en los cambios de las conductas reproductivas de las poblaciones. Así, señalan factores incidentes en el aumento y disminución de hijos en cuatro etapas transicionales. (Naciones Unidas, 1989)

A partir de dichas teorías y sus contribuciones posteriores, se han venido describiendo los procesos de cambios en estos indicadores en las diferentes regiones.

La teoría transicional, por su parte, ha recibido diversas críticas referidas a la no directa determinación entre desarrollo económico y social con los cambios en dichas variables y provoca interrogantes en torno a cuáles son las condiciones bajo las que muchas regiones están alcanzando en ausencia de un desarrollo económico y social estable, bajas tasas de mortalidad y natalidad y un ritmo de crecimiento cada vez más moderado.

Otra crítica sobre dicha teoría está referida a que en su esencia “posee un carácter positivista dado que parte de las manifestaciones externas de los cambios en la reproducción... sin ofrecer una explicación cualitativa más profunda de estos cambios” (Hernández, R. 1986, p.10)

Una tercera crítica que se le ha formulado consiste en señalar que la teoría en si misma sólo compone la explicación de los cambios en los niveles de la fecundidad y la mortalidad, y en consecuencia el paso de una etapa a la siguiente, a partir sólo de la experiencia empírica de los países considerados desarrollados en el momento de haber sido enunciada y, por consiguiente, no recoge la gran diversidad de situaciones particulares alrededor de las poblaciones que iniciaron y completaron el proceso después de su aparición como modelo teórico explicativo, como tampoco toma en cuenta dentro de su explicación teórica a la variable migración.

De la misma manera, deja un vacío en cuanto al umbral de desarrollo que es necesario alcanzar para que de comienzo un proceso de transición demográfica, así como tampoco ofrece mucha luz en cuanto al tempo de todo el proceso de transición y a la conexión entre los fenómenos económicos y los cambios entre las etapas.

Estas críticas son válidas toda vez que no se pierda de vista el momento y condicionamiento histórico concreto en que es desarrollada dicha teoría, desde la perspectiva del comportamiento que vienen describiendo las poblaciones objeto de estudio. Pero, por otra parte, es imprescindible tomar en cuenta el grado de desarrollo de la ciencia en general y la determinación de la corriente positivista de pensamiento sobre las diferentes disciplinas en ese momento.

Durante algo más de medio siglo, ha sido esta la teoría que ha conducido la explicación de los cambios en las variables demográficas en diversas regiones del mundo y ha ido ganando en la diversidad de elementos explicativos de los cambios demográficos que se han ido sucediendo, incluyendo el abordaje de las particularidades propias de las poblaciones que están aún en plena transición demográfica. Paralelamente, el propio desarrollo de la Demografía unido a su interrelación con otras ciencias, condicionó la aparición de otras explicaciones teóricas que contribuyeron a profundizar el conocimiento sobre los factores que actúan en las propias trayectorias demográficas.

Sin embargo, pasada la segunda mitad del siglo XX, los demógrafos se encontraron de cara a una nueva situación: un grupo de países del continente europeo ya han alcanzado bajos niveles en las variables mortalidad y fecundidad, han estabilizado los valores de dichos indicadores y están mostrando otros elementos de carácter cualitativo que acompañan la evolución y comportamiento de sus poblaciones. Surge entonces la pregunta: ¿Bajo qué postulados teóricos han de ser entendidos estos procesos demográficos? ¿Es suficiente lo enunciado en la teoría de la Transición Demográfica? ¿Qué pasará en el resto de los países y regiones que se encuentran en los umbrales del fin de su transición demográfica?

En estas circunstancias los investigadores europeos Dirk J. van de Kaa y R. Lesthaeghe iniciaron algunas consideraciones teóricas tomando en cuenta, al igual que sus antecesores, las situaciones concretas por las que transitaban en este momento las regiones europeas e industrializadas y enunciaron una continuidad de la primera transición demográfica: "El nuevo estado en la historia demográfica europea podría llamarse: '*Segunda Transición Demográfica*'" (van de Kaa, D. J. 1987, p. 4)

A partir de la década de los 80s del pasado siglo, se comienzan a proponer ideas que confluyen hacia la delimitación de postulados -desde la empiria hasta algunos niveles de generalización- que conforman la llamada 'Teoría de la Segunda Transición demográfica'. Esta se refiere a la descripción e interpretación de los comportamientos de las variables demográficas en el contexto de las sociedades industrializadas de hoy, que culminaron su transición demográfica.

Se parte del hecho de que la situación demográfica actual en las regiones europeas está estrechamente vinculada con el funcionamiento de la individualidad en estas rápidamente cambiantes sociedades. Como consecuencia, casi todos los estudiosos de esta particularidad, coinciden en que, las características demográficas encontradas en estas regiones son reflejo de un profundo cambio en las normas y actitudes de las sociedades y de los individuos. Los atributos más importantes de esta segunda transición son que las tasas de fecundidad se mantienen excepcionalmente bajas, la individualidad pasa a tener un muy importante rol, destacándose la autorrealización por encima de la preocupación por atenerse a patrones y normas de conducta tradicionales. (Coleman, D. 2005)

Aún cuando se mantiene, al igual que en la primera transición demográfica, un estrecho vínculo con el contexto socioeconómico, como condicionante esencial de los niveles en las variables demográficas, se aprecia una diferencia esencial con relación a esta: se trasciende en el análisis desde un enfoque centrado en los valores cuantitativos de las variables fecundidad y mortalidad hacia la incorporación de los elementos cualitativos que las describen.

Adicionalmente, la variable migración asume un importante rol en condiciones en las que la fecundidad se mantiene sostenida en niveles inferiores al reemplazo. Se prevé a esta variable como la encargada de equilibrar el desbalance que se produce en la estructura por edades de la población.

En resumen, la segunda transición demográfica se está refiriendo a explicar que aquellas sociedades en las cuales se ha concluido la primera transición y se han alcanzado, por ende, niveles muy bajos de las variables mortalidad y fecundidad, sostenidos en el tiempo, se encuentran ante un proceso en el cual ya no se continuarán modificando

sustancialmente estas variables en lo referido a sus niveles. Se comenzará a prestar atención en mayor grado a características asociadas a la cualidad que acompaña a dichas variables, entiéndase como tal modificaciones en patrones y normas de comportamiento con respecto a la sexualidad, a la maternidad, a la formación de parejas, etc. que estarán incidiendo en indicadores de las variables.

A partir de observaciones realizadas por investigadores en los países industrializados entre 1965 y 1995, se enunció una visión general de la ***secuencia demográfica de la segunda transición***. De este modo se apuntan elementos que en ***orden progresivo*** han ido apareciendo y que describen el tránsito hacia una segunda transición. (van de Kaa, D.J. 2001)

1. En un momento inicial de la Segunda Transición Demográfica, la Tasa Global de Fecundidad (TGF) desciende, debido a una reducción de la fecundidad en las edades mayores. Posteriormente, se acentúa su descenso, debido a que desciende la fecundidad de las mujeres más jóvenes, estabilizándose en niveles bajos. Finalmente, esta tasa se incrementa ligeramente cuando las mujeres posponen el inicio de su fecundidad.
2. La tasa de fecundidad de orden alto desciende y se incrementan las tasas de fecundidad del primer orden en las edades más avanzadas. La fecundidad por cohortes aparece estable por debajo del nivel de reemplazo.
3. En una fase inicial de la segunda transición, ha sido constatada una cierta declinación de la edad al primer matrimonio, la que posteriormente se incrementa. Aumentan los niveles de los divorcios y separaciones. Se reemplaza el matrimonio largamente pospuesto por la cohabitación premarital, la que se acepta en mayor grado socialmente y es vista cada vez más como una alternativa al matrimonio además de ser preferida al status de divorcio o viudez.
4. Aumentan los nacimientos fuera del matrimonio y aumenta también la edad del hombre al primer hijo. Los matrimonios son muchas veces pospuestos hasta el primer embarazo.
5. No todos los hijos pospuestos nacen y aumenta significativamente el número de mujeres que no desean tener hijos.
6. Se aprecia una posposición de la maternidad en el marco de las uniones consensuales, dando así lugar a un descenso de la fecundidad en las mujeres jóvenes, lo que condicionará una reducción adicional de la Tasa Global de Fecundidad.
7. Se legaliza el aborto y la esterilización lo que incide en que se disminuya la fecundidad no deseada.

Muchos de estos elementos están condicionando que aparezcan variaciones en la secuencia de eventos en la formación de la familia. En consecuencia, pareciera no existir un claro orden de sucesión de los acontecimientos vitales adultez-matrimonio-nacimiento de hijos. Se están consolidando patrones en los que la unión consensual antecede al matrimonio, el nacimiento de los hijos se produce en ocasiones fuera del matrimonio en condiciones de soltería o en uniones, el divorcio condiciona la formación de nuevas uniones y el nacimiento de nuevos hijos, y el modelo de la familia varía en correspondencia. Paralelamente han sido identificados algunos aspectos relativos a los diferenciales de la mortalidad, así como de manera significativa a la importancia que reviste la migración internacional.

Desde el punto de vista de los valores cuantitativos de los indicadores demográficos, se presenta alguna sistematización atendiendo a la experiencia en las regiones industrializadas y los países europeos en general. Así, el inicio de esta segunda transición podría ser ubicado cuando la tasa bruta de mortalidad comienza a aumentar como consecuencia de una estructura por edades más envejecida, en tanto la tasa bruta de natalidad continúa su descenso o se estabiliza en valores bajos, también como consecuencia de la menor cantidad de mujeres en las edades reproductivas. Como resultado, la tasa de crecimiento natural continua su descenso también. Ello permitiría afirmar que la segunda transición se gesta en las etapas finales de la primera, compartiendo ambas, rasgos comunes.

De manera peculiar se aprecia en estas regiones industrializadas un saldo migratorio positivo al ser regiones atractivas a la inmigración desde zonas y países subdesarrollados. Así, se produce la coexistencia de patrones reproductivos de diverso signo toda vez que el proceso de adaptación de los migrantes al nuevo contexto no es inmediato y conlleva una duración en el tiempo durante la cual estos migrantes conservan niveles de fecundidad característicos de sus lugares de origen. Sin embargo, en su proceso adaptativo asumen paulatinamente los comportamientos de estos lugares de destino, de ahí que su incidencia en la fecundidad del país de destino sea leve y no prolongada en el tiempo.

En otros estudios, (van de Kaa, D. J. 1987)[2] se identifican además algunas etapas en este proceso transicional, también desde la experiencia encontrada en Europa a fines de los

[2] En un inicio en el año 1985 se están refiriendo a las regiones europeas en su artículo: “Segunda transición demográfica en Europa”, más adelante en el año 2002, se refieren a los países industrializados en el artículo: “La idea de la segunda Transición demográfica en los países industrializados”, sin embargo aún no se ha enunciado que ocurre o ha estado ocurriendo en países no industrializados que han alcanzado esos niveles (por ejemplo Cuba u otras regiones del Caribe).

80s. De este modo, se determina un primer grupo de países en los cuales se podría acotar una segunda transición demográfica muy avanzada y que presentan como característica general una tasa bruta de natalidad entre 10 y 12 por mil habitantes, una tasa de crecimiento natural menor o igual a 0.4% y alrededor del 40% de los hijos se tienen fuera del matrimonio. El segundo grupo se cataloga como en segunda transición lenta y son los que muestran una tasa bruta de natalidad de entre 12 y 16 nacimientos por mil habitantes y una tasa de crecimiento natural mayor a 0.4%, en tanto el Tercer grupo resulta muy peculiar pues en estos países la tasa bruta de natalidad es de alrededor de 14 nacimientos por cada mil habitantes, sin embargo, "se denotan la persistencia de comportamientos tradicionales en las normas y estructuras sociales en torno a la reproducción y sexualidad" (van de Kaa, D. J. 1987, p. 11)

Es obvio que unido a estos indicadores de carácter cuantitativo que muestran países con una primera transición completa y con valores en los indicadores demográficos, sostenidos en el tiempo, en estos contextos se han encontrado otros patrones de comportamiento de carácter cualitativo que serán delimitados más adelante, pero que a grandes rasgos se están refiriendo a cambios en la manera de conformar las parejas y las familias y tener los hijos.

Las revisiones bibliográficas al respecto no acuñan una relación entre estas llamadas etapas y los aspectos de cambio anteriormente señalados. De cierto modo, se presentan como un proceso continuo con características que aparecen en mayor o menor grado en las diferentes sociedades.

Esta llamada segunda transición demográfica, pone su énfasis de manera significativa en cambios relativos al comportamiento de los individuos frente a su reproducción, luego de sostenidos valores en los indicadores y del tránsito de las variables mortalidad y fecundidad hacia niveles bajos. La principal característica demográfica en esta etapa es su efecto sobre las estructuras por edades, al elevarse la proporción de personas en edades avanzadas, encontrándose las sociedades ante un acentuado envejecimiento de la población al que hacerle frente.

Lo más significativo de este proceso transicional desde las diferentes aproximaciones teóricas es asumirlo como un continuo, en el cual la última etapa de la transición demográfica sienta el precedente para que dichas sociedades postransicionales, una vez alcanzados determinados patrones de comportamiento, propicien, dentro de su propio desarrollo social, que aparezcan o se profundicen particularidades en sus actitudes ante la reproducción, la formación de familias, entre otras.

Al igual que ocurrió históricamente con la transición de las variables mortalidad y fecundidad, que no se produjo simultáneamente en el tiempo en las diferentes sociedades, poseyendo en cada región y país sus propias peculiaridades, estará ocurriendo en la actualidad con la llamada segunda transición. Esta depende, en mucho mayor grado, de los patrones sociales y culturales de cada región y las sistematizaciones hasta ahora realizadas son, al igual que a principios del pasado siglo, a partir de la experiencia de los contextos europeos industrializados.

Resulta significativo que una vez que comienza a disminuir la fecundidad y se logran bajos niveles, por debajo del reemplazo, en los cuales se mantiene la variable de manera prolongada, no es posible esperar un aumento significativo que retorne su nivel al reemplazo, independientemente de la puesta en práctica de políticas o estrategias pronatalistas, aun cuando ello se haya logrado excepcional y coyunturalmente en algunas situaciones específicas. Sin embargo, en el caso de la mortalidad si se ha verificado el deterioro de los indicadores y su retroceso en contextos específicos, generalmente asociados a situaciones de crisis económica en las que se ha visto muy afectado el nivel de vida de la población. Aunque en ocasiones, determinadas políticas y estrategias pro-natalistas logren algunas elevaciones en indicadores de la fecundidad, este no resulta sostenido en el tiempo.

I.1.2 El proceso transicional cubano hasta la actualidad.

La transición demográfica en Cuba, ha sido ampliamente debatida en las investigaciones realizadas al respecto. Sus etapas han sido ubicadas coherentemente con los distintos momentos del desarrollo económico y social del país, así como con las circunstancias históricas de la nación. En este sentido, aún cuando no hay siempre concordancia al respecto, las etapas de dicha transición demográfica cubana quedan situadas del siguiente modo:

Primera Etapa: Entre 1900 y 1934 aproximadamente (Hernández, R. 1986), mientras que García, R.(1995) la define hasta mediados de la década de 1940.

Segunda y última Etapa: Entre fines de la década del 30 (Hernández, R.1986) ó del 40 (García, R. 1995) hasta mediados de la década de 1970, año "…que se supone marca el fin de la revolución demográfica cubana, la cual se ha llevado a cabo en el marco de profundas transformaciones económicas, políticas y sociales…" (Hernández, R. 1986, p.200)

Por otra parte Mundigo y Landstreet, en 1983 (Segura, T. y Erviti, B. 2000) atendiendo a los niveles de la natalidad específicamente, identifican con relación al caso de Cuba, cinco etapas:

a) 1900- 1930: Inicia el proceso de disminución de la tasa bruta de natalidad.

b) 1930- 1950: Disminución más lenta de la tasa bruta de natalidad.
c) 1950- 1959: La disminución de la tasa bruta de natalidad se acelera.
d) 1960- 1965: Aumento de la tasa bruta de natalidad.
e) 1966- 1980: Reinicio de la disminución de la tasa bruta de natalidad.

En tanto, según la clasificación de Naciones Unidas en el año 1989, (que relaciona Esperanza de vida y Tasa Global de Fecundidad con factores de la conducta reproductiva), Cuba se ubica en una cuarta y última etapa de transición en la que el nivel de Esperanza de vida sobrepasa los 65 años mientras que la Tasa Global de Fecundidad desciende por debajo de un umbral de entre 2 y 3 hijos por mujer. Esto tenía lugar durante el quinquenio 1980–1985. Son identificados como influyentes en la conducta reproductiva factores como la baja mortalidad infantil, el cambio en la condición de la mujer, una actitud más favorable a la planificación familiar y la disminución en las tasas de nupcialidad. (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995)

Como es apreciable, hay bastante consenso entre los demógrafos sobre las etapas transicionales de la población cubana, y sobre su conclusión, aún cuando en casos diferentes son clasificadas con criterios diversos, se coincide en asegurar que Cuba está más allá del final de esta primera transición, y que para fines de los 80s, se ha concluido este proceso.

Existen, por otra parte, algunas discrepancias en lo que se refiere a la transición de cada una de las variables, puntualizando en el caso de la mortalidad, el estado de la transición epidemiológica y, en el caso de la fecundidad, algunas referencias a desarticulaciones aún presentes en el comportamiento reproductivo de los cubanos.

Al respecto, se han realizado otras aseveraciones que afirman que “de acuerdo con el marco de referencia conceptual comúnmente aceptado, puede decirse que en la actualidad, Cuba ha completado ya su transición demográfica.” (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995, p. 10) y continúa “…el curso seguido por la transición cubana, sobre todo cuando se analiza desde una perspectiva continua, presenta un rico conjunto de experiencias de diverso signo, tanto por sus importantes logros generales como por algunas desarticulaciones particulares…”.(UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995, p. 15)

En esta situación valdría la pena preguntarse si es posible ubicar en Cuba una segunda transición demográfica, o clasificar a la población cubana en un estado postransicional. El descenso sostenido de la variable fecundidad por debajo del reemplazo por más de tres décadas, unido a otros elementos de carácter cualitativo dentro del comportamiento reproductivo de la población cubana, así como las características de su estructura etaria en la actualidad, así lo avalan.

La realidad sociodemográfica cubana actual, no es similar a la de otros contextos; posee particularidades y rasgos cuya explicación comienza a rebasar los marcos teóricos de la teoría de la transición demográfica, encontrando sustento cognoscitivo en el esquema analítico de la segunda transición, complementándose ambas teorías como un cuerpo continuo de análisis que permite mayor claridad a la hora de comprender la evolución secular de la población cubana.

Así entonces, y según las etapas definidas con anterioridad que clasifica a los países en los que se identifican los rasgos de la segunda transición, Cuba muestra niveles en sus indicadores demográficos que permiten ubicarla en una fase *Avanzada* de la Segunda Transición Demográfica. Así, para el año 2004, la tasa bruta de natalidad del país fue de 11.3 nacimientos por cada mil habitantes, la tasa de crecimiento natural se situó en 0.41% y poco menos del 75% de los nacimientos tuvieron lugar fuera del matrimonio, es decir, de madres en condiciones de unión consensual (70.5%), de soltería (5.2%) y divorciadas (0.1%).

La mayor distinción del caso cubano con relación al contexto europeo que sirvió de referente empírico a la teoría de la segunda transición demográfica lo constituye el hecho de que Cuba, contrariamente a los países europeos, muestra un persistente e histórico saldo migratorio negativo que la convierte en un país emisor de población cuando los autores de la teoría habían constatado lo contrario en aquellos contextos.

Podría adelantarse, como parte de la explicación, que ello estaría determinado, entre otros factores, por ser la transición demográfica cubana un caso particular y aleccionador en tanto se produce en condiciones de subdesarrollo económico, hecho que la distingue igualmente de los países europeos y que la acerca más a las poblaciones que menos han avanzado en ese proceso y que son las que nutren las corrientes migratorias que se dirigen hacia Europa. Los gráficos 1 y 2 muestran tanto el comportamiento de indicadores demográficos que puede ser descrito teóricamente en un contexto de segunda transición y el comportamiento real observado de esos indicadores en la población cubana entre 1900 y 2004. Véanse las evidentes semejanzas entre ambos casos.

El modelo teórico está señalando el inicio de una segunda transición demográfica cuando se aprecia una aceleración del descenso del crecimiento natural, un aumento sostenido de la tasa bruta de mortalidad, condicionado por los niveles de envejecimiento de la población y una tasa bruta de natalidad que se estabiliza y oscila alrededor de 10 nacimientos por cada mil habitantes. Por su parte, el saldo migratorio comienza a incrementarse y a tomar valores positivos.

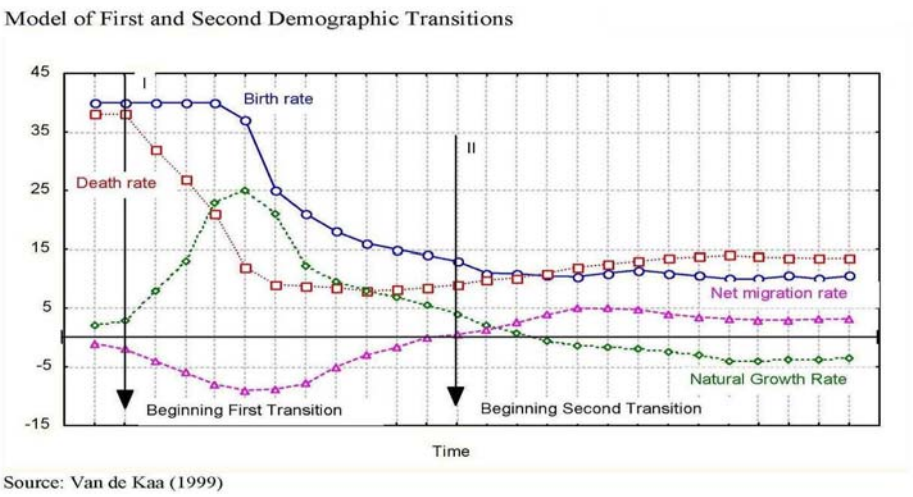
El gráfico 2 está mostrando los niveles de dichos indicadores para Cuba, pudiéndose acotar, tal como han afirmado otros investigadores, el inicio y conclusión de la Transición demográfica cubana, para la segunda mitad de la década de los 80s. Entre fines de dicha década e inicios de los 90s, se podría acotar el inicio de una segunda transición en el país. Es aquí donde se puede ubicar una tasa bruta de mortalidad con un comportamiento oscilante tendiendo a un ligero incremento, la tasa bruta de natalidad oscilando con una tendencia marcada a la reducción, desde algo más de 17 por mil hasta 11.3 en el 2004 y la tasa de crecimiento natural mostrando un descenso notable desde 10.8 por mil hasta 4.1 por mil para el 2004. Obviamente, la estructura por edades de la población mucho más envejecida está siendo un elemento importante a tomar en cuenta en el análisis.

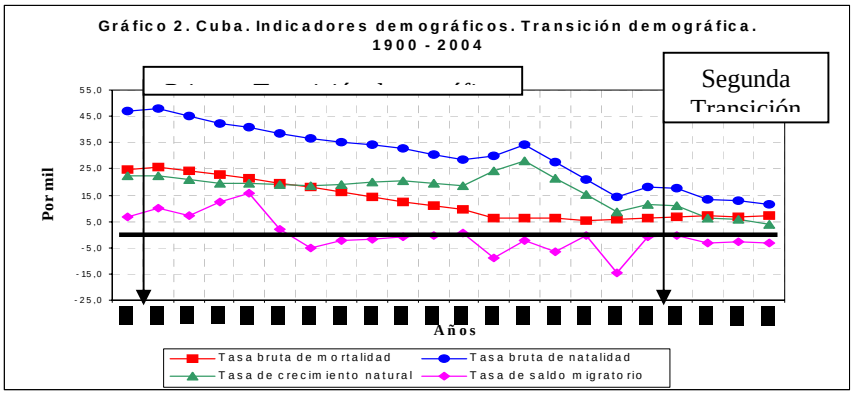
Resultan peculiares los espacios temporales en los que este proceso tuvo lugar, toda vez que mientras que Europa necesitó de varios siglos para registrar estos cambios, Cuba lo ha hecho en apenas 100 años. Ello se debe a que Europa necesitó alcanzar un umbral de desarrollo imprescindible para iniciar y avanzar en su transición, mientras que Cuba como el resto de las poblaciones que hicieron su transición en períodos más recientes se benefició de la transferencia de tecnología, conocimiento e información, pero a la par de avances sociales y voluntades políticas que coadyuvaron a la conformación de patrones reproductivos disociados de los niveles de desarrollo.

En el contexto de Latinoamérica, aún cuando es posible ubicar en algunos países bajos niveles de fecundidad, entre los que se destacan Argentina, Uruguay, Costa Rica y Chile, su comportamiento reproductivo no ha descendido por debajo del reemplazo. Sin embargo, en el Caribe los procesos transicionales de Trinidad y Tobago y de Barbados se pueden clasificar como acelerados, ubicándose en valores inferiores al nivel de reemplazo. La realidad reproductiva europea, por su parte, si está poniendo de manifiesto valores muy bajos, sostenidos durante más de 35 años en muchos de los países. Se destacan las regiones ex socialistas, en las que aún cuando se deprimieron las condiciones de vida y los indicadores de mortalidad y salud en general, continuó disminuyendo la fecundidad. En estas circunstancias se ubica Cuba en el contexto internacional con peculiaridades de su transición que le asemejan y a su vez diferencian de unos y otros países. (Anexo 8).

Es indiscutible que la minuciosidad de este análisis, precisa partir de muchos otros indicadores cuanti y cualitativos, en su mayoría asociados a la Fecundidad cubana y su proceso de transición el cual se acotará en lo que sigue. "De hecho, el descenso de la fecundidad marca el inicio, el avance sostenido de la transición y completa su curso, cuando se alcanzan los niveles de reemplazamiento de la población" (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995, p. 11)

Gráfico 1. Modelo de Primera y Segunda Transición demográfica a partir de los países europeos[3]





Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de ONE, Anuarios Demográficos. Años seleccionados.

[3] En inglés en el original

I.1.3 La transición de la fecundidad cubana.

El proceso transicional de la fecundidad cubana ha estado delimitado y muy relacionado con el devenir socio histórico y económico de la nación.

A finales del Siglo XIX y principios del XX, la natalidad era ligeramente superior a los 30 nacimientos por cada mil habitantes (32.8), mientras que en otras regiones de América Latina era más alta y la causa esencial es, entre otros factores, la ola independentista y el estado de guerra en que se encontraba el país, además de las deterioradas condiciones de vida -provocadas por la propia guerra-, que propician una contracción de la fecundidad. Obviamente en esta etapa aún no se disponía de información confiable, razón por la cual los estimados que se realizaron pueden contener sesgos.

Ya con el inicio del período neocolonial, y la culminación de las guerras de liberación, se vuelven a recuperar los niveles que tenía la fecundidad antes de la guerra, llegando a alcanzar según estimaciones realizadas, valores de 6.0 hijos por mujer (TGF) y de 47.6 nacidos vivos por cada mil habitantes (TBN), los valores más altos obtenidos en este período (Catasús, S. et al, 1975), y durante la década 1910-1919 ya se registra el primer y definitivo descenso de la fecundidad, pues pasa la TGF de 6.05 a 5.92 hijos por mujer. (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995, Cuadro 1.1 p.106).

Sin embargo, la presencia de algunos factores externos jugó un rol esencial en este período destacándose la importante oleada inmigratoria proveniente de Europa que ingresó al país en la primera mitad del Siglo XX. Es muy posible que, como parte de su proceso de adaptación, contrajeran su fecundidad y esta conducta a su vez se convirtiera en referente normativo para el resto de la población. (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995)

En los tres primeros decenios del siglo pasado comenzó a vislumbrarse el inicio de un proceso de modernización en el país, promovido por la neocolonización de Estados Unidos sobre la isla, y aunque como contrapartida aumentaban las disparidades regionales y de clases, si fue evidente una mejoría de las condiciones higiénico-sanitarias y de los niveles educacionales en la sociedad. Esto, aunque tuvo un impacto más evidente sobre la mortalidad, también la elevación educacional de la mujer de cierto modo posee una impronta sobre la variable fecundidad. Continúa entonces un proceso de descenso que se mantiene constante con ligeras oscilaciones, pero variando solo entre 1953 y 1958 de 3.51 hijos por mujer a 3.67 hijos por mujer. (Álvarez, L. 1982).

Las transformaciones más profundas se produjeron tras el triunfo de la Revolución en el año 1959, sobre todo en el sentido de la homogeneización de los niveles de fecundidad en las diferentes regiones del país y entre los distintos sectores y clases sociales.

Inicialmente se produjo un aumento importante de la fecundidad que se extendió por algo más de un quinquenio, como producto del "boom demográfico", iniciado a fines de los 50s, en lo que influyó de manera importante el impacto del cambio social que representó el triunfo de la Revolución cubana en el año 1959, pero estos valores volvieron a recuperar su tendencia para fines de los 60s. (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995, Anexo. Cuadro I.1, p.106). En ese entonces, aún cuando no hubo una explícita intención, en términos de políticas de población, las medidas tomadas que beneficiaban a la mujer y a la familia influyeron en la disminución de la fecundidad: la elevación del nivel cultural y educacional de las mujeres posibilitó que se incrementara su participación tanto en la vida cultural como en la laboral, la homogenización en la incorporación social de las mujeres de las zonas urbanas y las rurales, así como una creciente urbanización y concentración de la población (Álvarez, L.1982) fueron otras de las acciones que contribuyeron.

Aún cuando en el país, no se trazó una política explícita de población, si se vislumbra la ejecución de políticas sociales avanzadas. Así, desde el punto de vista de la salud, desde el año 1968 se ejecutó un programa nacional de atención a la mujer, adoptando medidas tales como la dispensarización de todas las embarazadas, la promoción del parto institucional y creación de hogares maternos en zonas rurales y de difícil acceso, unido a una mejor y mayor preparación del personal médico, así como a una amplia cobertura de asistencia médica (García, R. 1996). Estos elementos incidieron en la disminución de la mortalidad infantil, lo cual fue un elemento muy favorable para la reducción de la fecundidad. Algunos investigadores[4] han señalado dicha relación: "el control de ciertas enfermedades de tipo exógeno, el mejoramiento higiénico-sanitario-ambiental, la mejor alimentación, etc., conducen al incremento de la capacidad de supervivencia de la población, por lo que ya no será necesario tener un elevado número de hijos para aumentar la probabilidad de que algunos sobrevivan…" (Albizu-Campos, J. C. 2003, p. 29). Es decir que, una vez que las posibilidades de que mueran los niños en edades tempranas, disminuyen y la seguridad de que estos sobrevivirán es mayor, entonces se comienzan a tener menor número de hijos.

Unido a lo anterior, se restableció y amplió el suministro de anticonceptivos de uso más frecuente, a la par que se fueron introduciendo paulatinamente otros procedimientos. (Álvarez, L. 1982)

[4] Albizu-Campos, J.C. (2003), Becker, G.S. (1976), Caldwell, J.C. (1976), De Tray, D.N. (1974), Rosenzweig, M.R. and Schultz, T.P. (1985).

Desde la mitad de los años 60s, se comenzó a poner en práctica una política dirigida a despenalizar el aborto realizado en instituciones de salud, en las condiciones médico sanitarias requeridas, instaurándose su acceso gratuito y penalizándose solamente su realización fuera de estas circunstancias. (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995). Este fue un elemento que incidió, no solo en la disminución de la mortalidad materna, sino también a la larga (luego del impacto del "boom demográfico") en el descenso de la fecundidad cubana. Obviamente esta "intencionalidad política" posee un trasfondo en términos de planificación económica, una evidente reorganización en los presupuestos que privilegió un desarrollo social de manera absolutamente volitiva.

En materia económica no se experimentó un crecimiento significativo en los primeros años de la Revolución (inferior al 2% entre 1961 y 1965), sin embargo, este comenzó a aumentar discretamente hasta lograrse en el quinquenio 1970-1975 un crecimiento económico igual al 10% (García, R. 1996). Así, en términos de presupuesto, en estos años fueron en crecimiento los montos de recursos destinados por el país a la salud y a la educación (Cuadro 1), esto sustenta el conjunto de medidas ya referidas y acciones concretas de amplia repercusión social que fueron tomadas en esta época y que tuvieron una incidencia indirecta sobre la fecundidad. En tanto, hubo una disminución asociada a los años de dificultades económicas en el país, que como se evidencia más adelante aumenta de manera sustancial en los años 2000 y 2004, tanto en educación como en salud, como respaldo a los programas sociales que está desarrollando el país en dicho período.

El período de 1972 a 1979 marcó el inicio de un descenso de la fecundidad, que llegó a ubicarse por debajo del nivel de reemplazo en el año 1978, en el que la tasa bruta de reproducción por primera vez llegó a ser de solo 0.96 hijas por mujer. Esta disminución de la fecundidad se vio acelerada por las transformaciones socioeconómicas que generaron los programas sociales puestos en práctica paulatinamente desde el triunfo revolucionario. Es importante señalar que la característica fundamental de la fecundidad cubana en este momento es la homogeneización de sus niveles en los distintos territorios, eliminándose o disminuyendo las diferencias territoriales que existían en el pasado. (Farnós, A. 1985)

Cuadro 1. Cuba. Presupuesto dedicado a la educación y la salud. Años seleccionados (1960 – 2004) (a precios corrientes).

AÑOS	GASTOS EN EDUCACIÓN		GASTOS EN SALUD	
	Total (en millones de pesos)	Per cápita (pesos)	Total (en millones de pesos)	Per cápita (pesos)
1960	83, 7	11,8	51,3	7,3
1965	260,4	32,9	148,9	18,8
1970	351,1	40,8	216,4	25,2
1975	808,5	86,2	304,2	32,5
1980	1 340,8	138,3	440,2	45,4
1985	1 696,8	167,3	860,1	84,8
1990	1 619,5	151,9	1 045,1	97,7
1995	1 358,7	124,1	1 222,0	111,1
2000	2094,6	187,9	1683,8	151,1
2004	3601,0	320,4	2089,1	185,8

Fuente: N. Kolesnikov: Cuba, educación popular y preparación de los cuadros nacionales 1959-1982, Moscú, 1983. CEE, Anuario estadístico de Cuba 1982, CEE, Anuario estadístico de Cuba 1985. MINSAP, Anuario Estadístico (años seleccionados). MINSAP, 1999, Anuario Estadístico 1998, Ministerio de Salud Pública. La Habana. Tabla g1.a. ONE, Anuario Estadístico de Cuba, 2005. Togores, V. Enfoque social del desempeño de la economía cubana en 1996. En: CEEC, La Economía cubana en 1996: resultados, problemas y perspectivas. 1997.

Paralelamente se ha producido un proceso de rejuvenecimiento, siendo interesante la reducción de la fecundidad en el grupo de mujeres mayores de 30 años, pasando a tener un peso importante las más jóvenes. (Farnós, A. 1985)

Esta transición de la fecundidad tuvo la particularidad de ser acelerada y homogénea como resultado de la acción de los factores sociales, los cuales estuvieron dirigidos hacia todos los grupos y sectores de la población. De este modo, en un breve lapso de tiempo, con la intención política de disminuir la desigualdad, se incide a su vez sobre las diferencias entre los grupos sociales y esencialmente sobre las disparidades campo-ciudad. En este proceso la mujer jugó un rol esencial elevando su nivel educacional e incorporándose masivamente a la actividad económica.

Ya en la década de los 80s, los determinantes próximos que están incidiendo de manera directa sobre la fecundidad en Cuba son la anticoncepción y el aborto. En este sentido, dentro de este proceso, aún persisten determinadas *desarticulaciones*[5], que se vinculan a

[5] Con este término se designan determinados comportamientos que no han quedado articulados en el proceso general de homogenización característico de la última etapa de la transición de la fecundidad cubana

los altos niveles de fecundidad en edades jóvenes, al indiscriminado uso del aborto y a la temprana nupcialidad entre otros.

Estos elementos dan cuenta de la conclusión de la transición de la fecundidad cubana, aun cuando persistan algunos comportamientos que se puedan considerar desarticulados. Su presencia es consecuencia de la peculiaridad y características distintas de su propio proceso transicional enmarcado en los patrones sociales y culturales de la sociedad cubana.

Una vez aseverado esto, se impone vincular algunos de los elementos o indicadores que según los teóricos de la segunda transición, pueden estar acotando un tránsito hacia esta etapa siguiente en el devenir demográfico con su presencia en el escenario demográfico cubano. Vale destacar como ya había sido señalado, que en materia de estudios sociales, es imposible y errado, intentar traspolar de manera lineal lo sucedido en diferentes sociedades. De este modo, estos indicadores dentro de una teoría en pleno desarrollo, son resultado de las observaciones y estudios de los contextos europeos. Siendo así, solo se intentará apuntar algunos momentos de encuentro entre la realidad cubana y los postulados teóricos:

> *1. La Tasa Global de Fecundidad desciende, debido a una reducción de la fecundidad en las edades mayores. Posteriormente, se acentúa su descenso, debido a que desciende la fecundidad de las mujeres más jóvenes, estabilizándose en niveles bajos. Finalmente, esta tasa se incrementa ligeramente cuando las mujeres posponen el inicio de su fecundidad.*

En Cuba, “entre el quinquenio 1965–1970 y 1985–1990, las mujeres menores de 30 años, aumentaron en 14 puntos su ponderación en la distribución relativa de la fecundidad, pasando del 68% al 82% de la fecundidad total. Una vez que la fecundidad parece consolidada por debajo del nivel de reemplazo, se produce un nuevo cambio. Entre 1981 y 1992 se eleva la contribución de las mujeres entre 25 y 34 años... pero se mantiene una estructura joven” (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995, p.41). Lo que ocurre en el caso cubano es que la fecundidad adolescente descendió más lentamente que los niveles de la fecundidad en el resto de las edades. Ya entre 1995 y el 2004, la contribución del grupo de edades de 25 a 34 años fue de 44.7%, mientras que en el período anterior era de 38%.

(embarazo no deseado, aborto, nupcialidad y divorcialidad precoces) (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995)

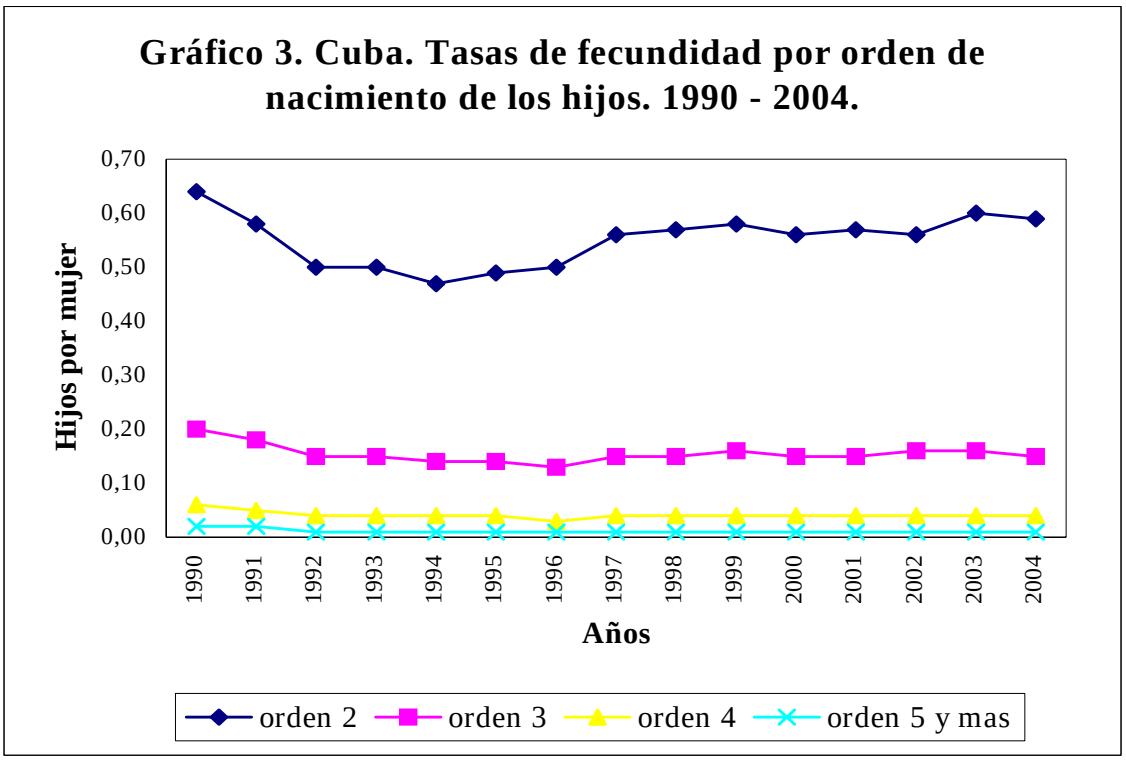
Por su parte la declinación de la fecundidad fue de 1.95 hijos por mujer, en 1978, a 1.54 en el año 2004, mostrando en el período una tendencia a un descenso muy lento con ligeras oscilaciones coyunturales año tras año en el período.

Este indicador en la población cubana permanece por debajo del reemplazo desde 1978, solo con ligeras oscilaciones. En los últimos quince años ha mostrado tendencias hacia el descenso y la estabilidad pero siempre inferiores a dicho nivel de reemplazo. No se observa aún el incremento ligero de la TGF como efecto de la posposición de la fecundidad, aunque en algunos años puntuales esto podría presumirse, sin embargo, dicho efecto está estrechamente vinculado a la situación socioeconómica del país en la etapa.

En los años 1997 y 1998 hubo un aumento de la fecundidad después de haber descendido de manera pronunciada en el año 1996. Esta situación puntual no podría acotarse como un rasgo de segunda transición demográfica, toda vez que se produce en medio de una etapa coyuntural desde el punto de vista económico y social y más bien se podría considerar como una respuesta a esta situación. Es decir, que aún no es posible acotar en el comportamiento demográfico de la población cubana dicho ligero incremento de esta Tasa Global de Fecundidad como consecuencia de la posposición.

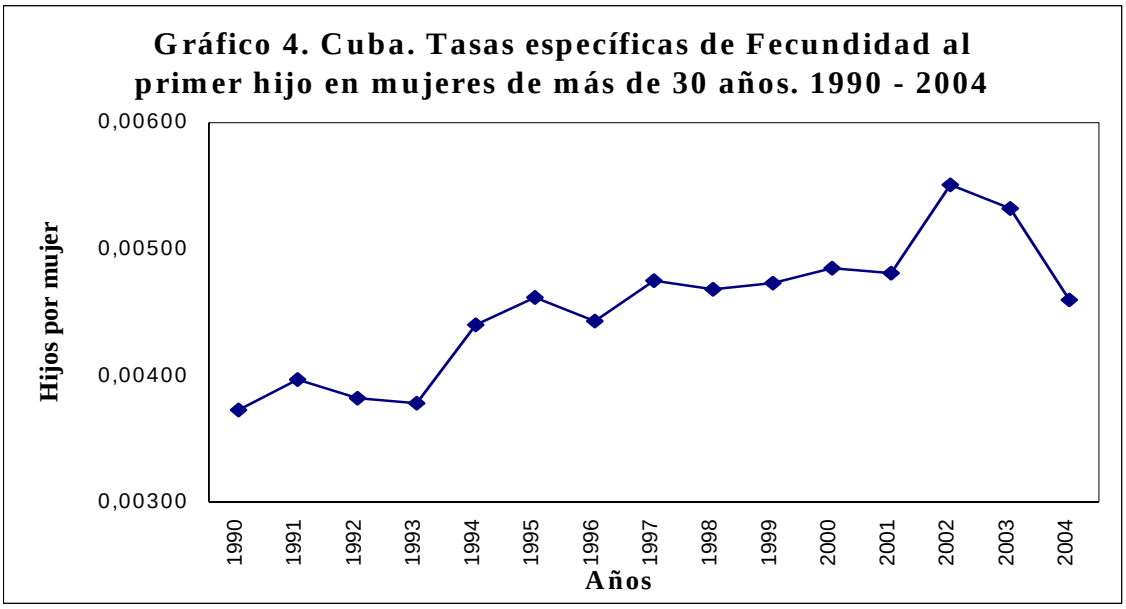
2. La tasa de fecundidad de orden alto desciende y se incrementan las tasas de fecundidad del primer orden en las edades más avanzadas. La fecundidad por cohortes aparece estable por debajo del nivel de reemplazo.

En Cuba, las tasas de fecundidad a partir del orden 3, en el transcurso de los últimos quince años, han mostrado un comportamiento estable y con valores mínimos. En el caso de las tasas de orden 4 y 5 los valores son muy cercanos a 0. En tanto, las tasas de orden 2 aunque con valores bajos están mostrando un comportamiento tendiente al ligero incremento a partir de 1994. Este caso, puede estar siendo el resultado de un completamiento de la fecundidad, luego de haber sido pospuesta por algunas mujeres. Sin embargo, vale destacar que las tasas poseen valores muy bajos. (Gráfico 3)



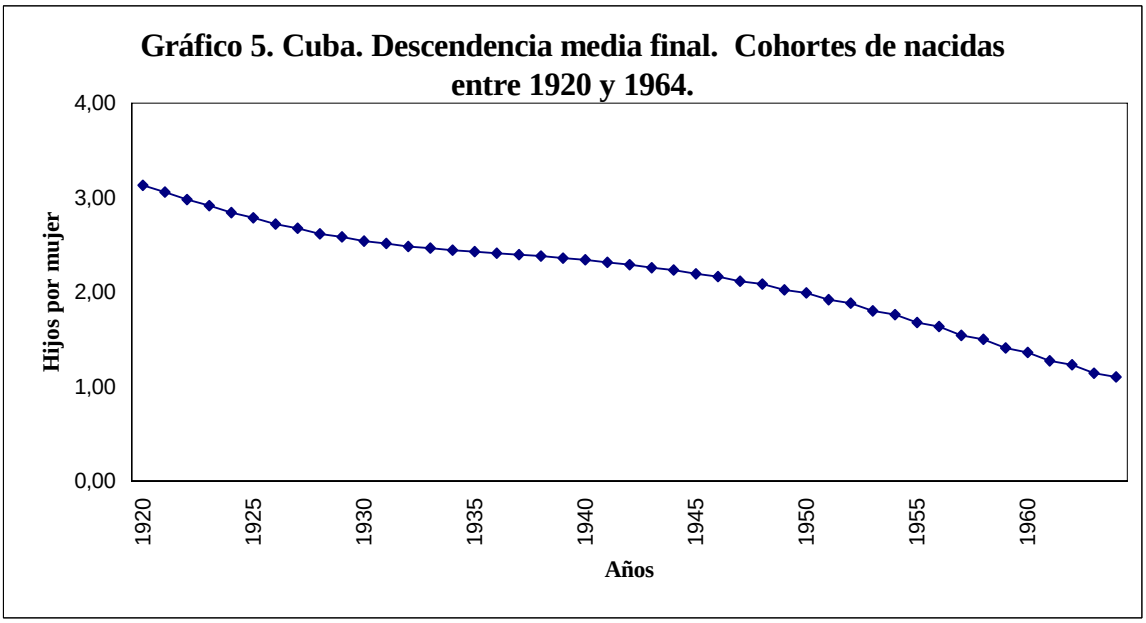
Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de ONE, Anuarios Demográficos. Años seleccionados y ONE, Bases de Datos de Certificados de Nacimientos. 1990 – 2004.

Aún cuando se discutirán a lo largo de la investigación las causas de la posposición de la fecundidad entre las mujeres cubanas, toda vez que están jugando un rol importante los determinantes próximos y las condiciones socioculturales del contexto cubano, se puede apreciar que han aumentado en los últimos quince años las tasas de fecundidad de primer orden entre las mujeres mayores de 30 años. (Gráfico 4). A partir del año 2002 se vuelve a notar un descenso, pero sin alcanzar los valores bajos del inicio del período.



Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de ONE, Anuarios Demográficos. Años seleccionados y ONE, Bases de Datos de Certificados de Nacimientos. 1990 – 2004.

El análisis de la descendencia media final, evidencia también que se ha sostenido el comportamiento por debajo del reemplazo, de las mujeres cubanas. Si se toman en cuenta las cohortes de nacidas entre 1920 y 1964, que en su mayoría han concluido su ciclo reproductivo, se aprecia que el número de hijos que como promedio tuvieron estas mujeres desciende de manera persistente. (Gráfico 5)



Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de cálculos realizados con información de ONE, Anuarios Demográficos. Años seleccionados.

3. Desciende inicialmente la edad media al primer matrimonio para luego incrementarse paulatinamente. Aumentan los niveles de los divorcios y separaciones. Se reemplaza el matrimonio largamente pospuesto por la cohabitación premarital, la que se acepta en mayor grado socialmente y es vista cada vez más como una alternativa al matrimonio además de ser preferida al status de divorcio o viudez.

La edad media al primer matrimonio o unión en Cuba desde mediados del siglo pasado, ha mantenido valores relativamente bajos, se nota un ligero descenso durante las décadas de los 70s y los 80s, para incrementarse ligeramente en el año 1990 a 20.56 años. La edad media de la fecundidad en este mismo año 1995 (22.9 años) muestra una separación de dos años entre ambos indicadores. Es decir, existe alguna dilatación en el tiempo entre el matrimonio o unión y el nacimiento de los hijos. Por su parte, el comportamiento de las tasas de nupcialidad también tiende a la disminución, aún cuando está obviamente afectada por la variación en la estructura por edades de la población, se puede notar un descenso de la Tasa Bruta de Nupcialidad entre los años 1981 y 2002. (Cuadro 2). En tanto, la divorcialidad si bien ha estado incrementándose se nota una tendencia a la estabilidad en dicho indicador.

Cuadro 2. Cuba. Edad media al primer matrimonio o unión de las mujeres Años seleccionados.

Años	Edad media al Primer matrimonio o unión	Tasa Bruta de Nupcialidad (por mil	Tasa de divorcialidad (por mil habitantes)
1960	-	9.2	0.6***
1970	19.5	13.5	2.9
1981	19.7	7.5	2.9
1990	18.4*	9.6	3.5
1995	20.56	6.4	3.7
2000	-	5.1	3.4
2002	21.55**	5.1	3.2

* Se refiere al año 1987 (Encuesta Nacional de Fecundidad)**Calculada por la autora***Se está refiriendo al año 1961.

Fuente: Catasús, S. (1991) "La nupcialidad cubana en el siglo XX" CEDEM. Universidad de La Habana. Catasús, S. (2005) "La nupcialidad en Cuba. Características y evolución en el contexto de la conclusión de la transición demográfica. XXV Conferencia Internacional de la IUSSP. Julio 2005" y UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, Cuba. Transición de la fecundidad. Cambio Social y conducta reproductiva, 1995.Anuario Demográfico de Cuba, 2004.

Según la información proveniente de censos y encuestas, todo parecería indicar que el estado conyugal de las cubanas ha venido experimentando un cambio, si bien las personas renuncian a estar solas a medida que avanzan los años, también se destaca una diferencia entre las mujeres cubanas que en el transcurso de los años se declaran en

unión consensual, con relación a aquellas que están casadas (Cuadro 3). La proporción de estas últimas ha disminuido ligeramente, en tanto las unidas y divorciadas han aumentado.

Con relación a los más jóvenes "…resulta destacable el peso de la consensualidad en las menores de 20 años, entre las que –como grupo- presentan una relación de 167.2 unidas por cada cien casadas…Estas altas proporciones también se manifiestan entre los adolescentes varones de similar grupo etario, con un indicador promedio de 189.2 unidos por cada 100 casados." (Catasús, S. 2005, p. 11). El patrón conyugal en la población cubana está mostrando un comportamiento coherente con la tendencia que se venía presentando por algo más de cinco décadas y en correspondencia sigue existiendo una separación entre la edad media al primer matrimonio o unión y la edad media de la fecundidad. Ello no significa que las madres estén teniendo sus hijos solteras, sino que lo hacen acompañadas pero en su mayoría no en uniones legalizadas.

Cuadro 3. Cuba. Estructura por situación conyugal de la población femenina. Años censales. (Porcentaje)

Situación Conyugal	1953	1970	1981	2002
Soltera	37.2	28.2	22.0	18.5
Casada	35.4	39.6	38.3	35.3
Unida	19.5	21.2	20.9	25.4
Divorciada	0.8	4.4	6.9	9.0
Separada	-	-	4.9	3.9
Viuda	7.0	6.5	7.0	7.9

Fuente: Catasús, S. "La nupcialidad en Cuba. Características y evolución en el contexto de la conclusión de la transición demográfica." XXV Conferencia Internacional de la IUSSP. Julio 2005 y cálculos de la autora a partir de datos del Censo de Población y Viviendas 2002, Informe Nacional.

4. *Aumentan los nacimientos fuera del matrimonio y aumenta también la edad del hombre al primer hijo. Los matrimonios son muchas veces pospuestos hasta el primer embarazo.*

La fecundidad en unión consensual es una característica de la población cubana en las décadas previas a 1960, sobre todo en las zonas rurales del país, sin embargo como se nota a partir de 1970, la proporción de unidas ha ido aumentando de manera significativa. A pesar de que la información previa a 1960 puede poseer problemas de declaración y que muchas de las personas en unión se declaraban solteras, sigue siendo relevante que alrededor de la quinta parte de la población, ya en aquellos años, se declarase unida.

Así, en los últimos quince años, el 62% de los nacimientos han sido de madres unidas, constituyendo prácticamente el doble de las casadas, las cuales representan un 33%. Sin

embargo, es mínima la proporción de mujeres que tienen sus hijos solteras, a saber un porcentaje de alrededor del 5%.

Este comportamiento se inserta en la tradición de formación de las familias cubanas históricamente, la tendencia, sobre todo en las zonas rurales, era a unirse más que casarse por motivos de índole económico. Es decir, que "la unión consensual en Cuba tiene raíces históricas que la fortalecen en el contexto de las tendencias actuales y por ello representa un modo de apertura a la reproducción, aceptado por una gran parte de la población." (Gran, M. 2005, p. 25)

Las indagaciones en torno a la fecundidad masculina son relativamente recientes en Cuba, no hay amplia información al respecto y la mayoría se centra en la actitud del hombre ante la salud sexual y reproductiva más que en esta medición, por ende no existe información acerca de la edad media del hombre al primer hijo. Este sigue siendo un elemento a estudiar en el futuro. No obstante, las investigaciones consultadas al respecto, si exponen como resultado interesante problemas con la declaración real de los hijos tenidos por los hombres y situaciones de prejuicios y conductas machistas ante la sexualidad. (Álvarez, L; León, E.M; de Armas, T; Calero, J.L. 2004).

La relación entre primer embarazo y matrimonio en Cuba no ha sido ampliamente abordada, no obstante, si se ha demostrado que hay una separación entre matrimonio o unión y el embarazo. Las entrevistas realizadas en esta investigación acotan en algunos casos, entre las razones para transitar desde una unión consensual a un matrimonio, el embarazo como situación concreta. Ante estos casos algunas mujeres refieren sentir más seguridad para el futuro de sus hijos si se encuentran casadas en el momento en que ellos nacen. Esto será ampliado con más detalles en el capítulo 3. Sin embargo no se puede afirmar aún este como un comportamiento generalizado entre la población cubana.

5. *Se aprecia una posposición de la maternidad en el marco de las uniones consensuales, dando así lugar a un descenso de la fecundidad en las mujeres jóvenes, lo que condicionará una reducción adicional de la TGF.*

En el país hay una peculiaridad en cuanto a la tradición de consensualidad. La mujer cubana como ya se anotó con anterioridad tiene sus hijos en uniones, y aunque esta situación conyugal, es más frecuente en las edades jóvenes, sigue siendo importante en las edades adultas de la vida. Sin embargo algunos cálculos realizados referidos a la posposición atendiendo a la situación conyugal (Cuadro 10, Capítulo II), indican que atendiendo a la situación conyugal son las mujeres unidas las que están posponiendo en mayor medida.

6. *Se legaliza el aborto y la esterilización lo que incide en que se disminuya la fecundidad no deseada.*

La legalización del aborto y la esterilización en el país desde hace alrededor de 40 años, así como los programas de amplio acceso a la anticoncepción para regular la fecundidad, han condicionado que en el país en general se muestren bajos niveles de fecundidad no deseada. El país muestra valores inferiores a 0,5 hijos no deseados por mujer. Comparativamente con el resto de América Latina los valores son muy bajos, y comparativamente son mucho menores en zonas urbanas y en mujeres de más de 7 grados de instrucción. (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995)

7. *No todos los hijos pospuestos nacen y aumentan significativamente las mujeres que no desean tener hijos.*

Estos elementos no están presentes en el contexto cubano. Aún no es posible medir si los hijos pospuestos en todos los casos nacen y es un elemento también a ser indagado en el futuro. Sin embargo, en las entrevistas realizadas en esta investigación cuyos resultados serán presentados en detalle en el capítulo 3, se pudo notar que el ideal de hijos cero no fue encontrado entre las mujeres entrevistadas. Por lo general es este un comportamiento también presente en otros contextos, aún cuando en el contexto europeo es mucho más frecuente la presencia de mujeres que no desean tener hijos.

Todos estos aspectos mostrados hasta aquí, están poniendo de manifiesto que el proceso acelerado y homogéneo de la transición cubana y las propias características de la sociedad apuntan hacia comportamientos reproductivos y de formación familiar que inciden en la estructura y nivel de la fecundidad así como en la formación de parejas.

Las transformaciones en el panorama reproductivo de la población cubana están estrechamente vinculados a la individualidad, en su interacción con su entorno psicosocial. De este modo, para comprenderlos, es preciso además de comprender el lugar de la fecundidad cubana en un entorno global y su proceso transicional, construir el sistema de interrelaciones dentro de la propia sociedad que estarán propiciando determinado comportamiento reproductivo.

I. 2 Un modelo psicosocial para interpretar la fecundidad cubana.

Las variables demográficas son el reflejo a nivel social de la actuación de las poblaciones. Una vez que es evidente la necesidad de profundizar en su estudio, el camino para hacerlo a través de la comprensión de las actuaciones individuales se convierte en una alternativa de análisis. Una comprensión por ende, de la fecundidad y sus determinantes, precisa tomar en cuenta las interacciones que se producen al interior de la realidad social. Es decir, se ha de valorar la relación entre el individuo y la sociedad, y el rol de dicha interacción en las decisiones de los individuos.

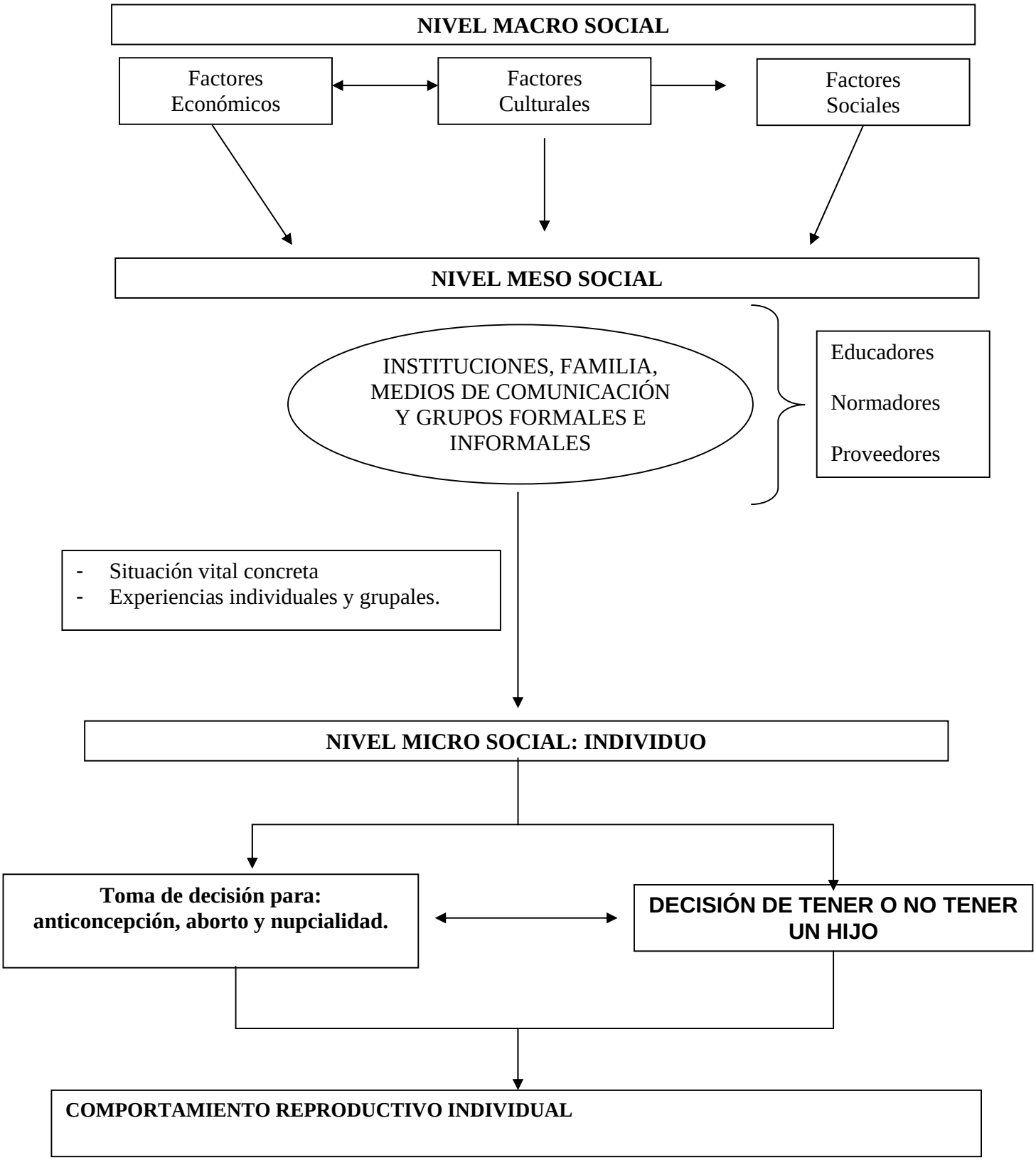
Un enfoque de este tipo podría partir de la delimitación de tres niveles en el entramado social. Entiéndase como tales, un nivel Macro Social, en el que se ubicaría a la Sociedad y un nivel Micro Social que le correspondería al Individuo. Entre estos dos extremos, estará mediando un nivel intermedio que podría denominarse instancia Meso Social y que a través de ella llegará la incidencia de lo social al individuo y su comportamiento. El rol de estos niveles intermedios es justamente actuar como canalizadores de la incidencia de lo social sobre el hombre.

Esta aproximación esquemática permitiría ubicar en cada uno de estos tres niveles, los factores y determinantes que podrían explicar las decisiones asociadas al comportamiento reproductivo de las personas. Es preciso señalar que esta esquematización deviene en un recorte metodológico de la realidad que es mucho más amplia y rica y con mayor número de interrelaciones que implican al resto de las variables demográficas.

Partiendo desde el nivel Macro Social, en él es preciso ubicar los factores de orden económico, social y cultural en una sociedad, entendiendo como tal, desde el sistema socioeconómico imperante hasta las particularidades del entramado sociocultural. Obviamente esta construcción cultural está delimitada por patrones y normas socialmente aceptados históricamente.

Este punto de inicio, estará determinando la manera en que funcionarán las instituciones formales de una sociedad, que devendrán en educadoras, normadoras y también proveedoras de servicios a sus ciudadanos. Es imprescindible en estos tiempos, interrelacionar las propias instituciones con los mecanismos de difusión a ellas vinculados.

ESQUEMA 1


NIVEL MACRO SOCIAL
Factores Económicos
Factores Culturales
Factores Sociales
NIVEL MESO SOCIAL
INSTITUCIONES, FAMILIA, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y GRUPOS FORMALES E INFORMALES
Educadores
Normadores
Proveedores
- Situación vital concreta
- Experiencias individuales y grupales.
NIVEL MICRO SOCIAL: INDIVIDUO
Toma de decisión para: anticoncepción, aborto y nupcialidad.
DECISIÓN DE TENER O NO TENER UN HIJO
COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO INDIVIDUAL

La información, en tanto comunicación, resulta un eslabón esencial en la cadena de influencias sobre las conductas y decisiones individuales. De hecho, estará llegando al individuo aún cuando este no lo busque.

Existen algunas teorías que han insistido en el rol de la difusión y la interacción social sobre el descenso de la fecundidad en regiones poco desarrolladas. (Bongaarts, J. y Watkins, S. 1996). En este caso, con toda veracidad se ha trascendido de los propios medios de difusión oficiales, asociados a instituciones, subrayando el rol de las redes informales de comunicaciones tanto horizontales como verticales. Esta es otra información que recibe e intercambia el individuo, en sus grupos formales e informales de pertenencia y que también estará influyendo sobre las decisiones individuales.

Así, son evaluadas dentro de la interacción social tres categorías:

1. *la información y las ideas.*
2. *la evaluación*
3. *la influencia social*.

En este sentido, la información que se transmite por los diferentes canales unido a las ideas que se manejan socialmente sobre la reproducción humana, estarán legitimando e ilegitimando conductas reproductivas e incidirán de modo directo sobre los niveles de la fecundidad. Por otra parte la evaluación que se haga de dicha información e ideas, estará aportando una interpretación de las mismas, y será entonces relevante la fuente evaluadora y el significado del contexto y las circunstancias concretas en que son evaluadas. Finalmente la influencia social se refiere al efecto que sobre el comportamiento tienen las percepciones individuales y los puntos de vista de los otros, estableciéndose los cánones de aprobación y desaprobación social y los canales para dicha interacción. (Bongaarts, J. y Watkins, S. 1996).

En el nivel meso social se está normando y regulando el funcionamiento social, oficial e informal, asociado a la reproducción. En tanto, resultan bien importantes sus funciones como proveedoras de servicios, entiéndase servicios de salud, de asistencia y a la par son estas instituciones las responsables de proporcionar educación.

Entre estas agrupaciones a las que se integra el individuo, se destaca la familia de pertenencia, cuyas normas y valores son transmitidos a sus miembros y la que en general funciona como un fuerte referente comportamental para él. Ahora, esta familia no es ni por mucho estática y se estará modificando en la misma medida en que recibe las influencias del nivel macro social.

Por último en esta escala se encuentra el individuo, que resulta, como eslabón final, el tomador de las decisiones, pero siempre lo hará a partir de su situación vital concreta. Es decir, de su nivel educacional, inserción en el mercado laboral, situación económica, proyectos de vida etc. A la par, se estarán integrando de igual modo, las experiencias personales y las transmitidas por los diferentes grupos a los que él pertenece. Esta situación del individuo va a delimitar su actitud ante la información, quien se moverá entre los extremos de recepción acrítica y pasiva hasta la búsqueda activa y crítica de aquella información relevante.

Finalmente, esto determinará la interrelación del individuo con los llamados determinantes próximos de la fecundidad que tienen su origen en las variables intermedias de la fecundidad enunciadas por K. Davis y J. Blake (1967). En esta teoría, se divide el proceso reproductivo en 3 etapas: el coito, la concepción y la gestación y el parto. Se identifican en correspondencia once variables intermedias entre el proceso biológico y los factores económicos, sociales y culturales. En su esquema señalan:

I. Factores que afectan la exposición al coito (variables del coito)
II. Factores que afectan el riesgo de concebir (variables de la concepción)
III. Factores que afectan la gestación y el éxito del parto (variables de la gestación)

Estas son, a saber "…las variables intermedias a través de las cuales debe actuar cualquier factor social que influya sobre el nivel de la fecundidad" (Davis, K. y Blake, J., 1967, p.157)

En este desarrollo teórico los autores ponen de relieve este conjunto de factores a través de los cuales llega siempre la influencia de lo social sobre el individuo. De hecho, ellos se interesan por diferenciar las regiones "subdesarrolladas" de las "urbano-industriales", clarificando que diferentes combinaciones de estas variables pueden arrojar niveles similares de fecundidad.

La intención en el esquema anteriormente propuesto se refiere a comprender algunos elementos que desde lo social están incidiendo en la actuación de los determinantes que inexorablemente definirán la fecundidad. Ahora, la proposición parte en este caso de decidir que estos factores sociales condicionan la variable intermedia solo a través de la actuación concreta del individuo y por ello este tomará sus decisiones con relación a la anticoncepción, el aborto o la nupcialidad. La intención es complementar el esquema ya propuesto por Davis y Blake, ampliándolo hacia las interrelaciones entre lo social y lo individual.

Posteriormente Bongaarts (1982) elabora un modelo donde relaciona y operacionaliza de manera empírica a dichas variables intermedias. De esta forma, señala a la anticoncepción, la práctica del aborto inducido, la infertilidad por lactancia post parto y la nupcialidad o uniones como “determinantes próximos de la fecundidad”, porque ejercen su efecto directamente sobre la fecundidad sin interferencia posterior de otros factores.

I.2.1 La toma de decisión

Los acercamientos teóricos a la toma de decisión como proceso sociopsicológico son disímiles, desde los modelos trazados, con orígenes en los paradigmas enunciados por Thomas Kuhn, en 1962 en los que propone como operaba un paradigma en la vida de las personas y por las diversas utilizaciones que en estos términos poseen dentro de las terapias psicológicas. También ha sido ampliamente desarrollado el campo de la toma de decisiones en el área empresarial, entrenando a las personas para lograr eficiencia y agilidad en el área laboral.

Desde la perspectiva individual en la vida cotidiana, las personas necesitan estar tomando decisiones en diferentes momentos de su vida, las que poseen mayor o menor relevancia en cada circunstancia. Sin embargo, siempre en cada una de ellas, se estarán vinculando sus experiencias, características individuales, los grupos a los que pertenece y su situación concreta en ese instante.

Específicamente, las decisiones en el ámbito reproductivo estarán condicionadas desde estas perspectivas, y podrían delimitarse como la fusión entre ideas y vivencias personales en esta área con los patrones socioculturales y la situación vital concreta que atraviesa el sujeto en cada momento de su vida. Obviamente se están poniendo en juego aspectos de carácter netamente cognitivo como la evaluación de la realidad, de los propios recursos, la formulación de objetivos, valoración de consecuencias, etc., con otros de origen emocional dentro de los que se encuentran los deseos, necesidades, motivaciones, etc.

Todo el esquema hasta aquí discutido, permite ubicar el entramado económico, social y psicológico que está mediando la toma de una decisión reproductiva por parte del individuo. Solo restaría determinar cómo indagar en la búsqueda de estos elementos.

I. 3 Un enfoque metodológico para estudiar la fecundidad cubana.

Durante muchos años ha sido tradicional el estudio de la fecundidad y sus comportamientos, asociados al cálculo de los indicadores demográficos clásicos, obteniendo datos cuantitativos para la realización de análisis muy apegados a la

matemática, la estadística y otras ciencias afines. Esta información aportó durante décadas los elementos necesarios para comprender la dinámica de la población y sus comportamientos asociados, sobre todo en la medida en que estaban respondiendo a las teorías que explicaban dichos cambios.

Sin lugar a dudas, la realidad sociodemográfica del mundo ha cambiado, y en ese mismo sentido han ido variando las aproximaciones teóricas que describen e interpretan dicha movilidad. Así, asociadas a la fecundidad, no han sido suficientes los abordajes a ella dentro de la teoría de la transición demográfica, como tampoco aquellas que describen el comportamiento reproductivo asociado a elementos de corte estrictamente económico como la teoría microeconómica de la fecundidad. En consonancia con dichos cambios se han comenzado a desarrollar otras teorías que acompañan la evolución de las poblaciones. Así, se describen la teoría de las interacciones sociales (Bongaarts, J. y Watkins, S. 1996) incorporando el rol de las redes sociales para la difusión y diseminación de comportamientos, así como los enunciados de la llamada segunda transición demográfica.

En tanto, se ha venido incorporando paulatinamente el enfoque multidisciplinario a los estudios de la población, acercándose a los estudios demográficos sociólogos, psicólogos, antropólogos, etnógrafos, etc. Cada uno de estos profesionales traen consigo un arsenal de presupuestos teóricos, tal es el caso, dentro de la Sociología, de los enunciados en torno a la Sociología de la Reproducción (MacInnes, J. y Pérez Días, J. 1999) o la Sociología de la Población (Gérard, H. y Piché, V. 1995). Un enfoque de esta índole condiciona una necesaria validación epistemológica, que ha de considerar que “los propios diseños de investigación y las estrategias metodológicas para abordar el mundo social deben ser revisadas a la luz de las nuevas realidades” (González, H. 2000, p. 301).

Estas nuevas aproximaciones teóricas, así como enfoques dentro de la Demografía resultado de las propias transformaciones de la población, vienen acompañadas de la incorporación de nuevas formas de indagación de la realidad, ahí se inicia la introducción de la metodología cualitativa a los estudios de población.

Dicha incorporación no significa que la metodología cuantitativa y las técnicas demográficas específicas no se hayan desarrollado a la par de los desafíos que impone la población en los últimos tiempos. En realidad, todo este arsenal de métodos y técnicas se ha desarrollado sustancialmente con la inclusión de nuevas técnicas específicas y otros métodos de interpretación de los datos de población.

Es decir, que resulta imprescindible, lejos del debate que trata de apreciar las diferencias entre las fuentes de datos y las metodologías de análisis cualitativas y cuantitativas,

comprender los dos enfoques dentro de los estudios de población como un continuo que permite complementar el análisis demográfico tradicional.

Este proceso de apertura y cambios al interior de los estudios demográficos tuvo un momento significativo en la Conferencia Internacional de Población del Cairo en el año 1994. Se introdujo la concepción de Salud Reproductiva, refiriéndose al "completo estado de bienestar físico, mental y social y no la mera ausencia de enfermedades o dolencias en todos los aspectos relacionados con el aparato reproductor y sus funciones y procesos." (En Álvarez, L. y Rodríguez, A. 2004, p. 12). Aunque no fue aprobado en dicho congreso, en muchas conferencias posteriores hubo consenso en lo relativo a la incorporación a este concepto de los aspectos vinculados a la sexualidad humana, así en muchas regiones se comienza a operacionalizar el concepto hacia la *Salud sexual y reproductiva.*

A partir de las indagaciones vinculadas a la Salud sexual y reproductiva, se están ampliando los horizontes de los Estudios de Población dirigiéndose, además de a la descripción del comportamiento de sus indicadores, a profundizar en los aspectos psicosociales que los fundamentan y explican. En estas circunstancias, ¿qué ventajas le puede ofrecer a los estudios de población el empleo de la metodología cualitativa?

Ante todo, vale destacar que las técnicas asociadas a este tipo de metodología ofrecen a los estudios de población indagar en la comprensión de los fenómenos desde lo individual, de modo que posibilita la obtención de información a un nivel menos agregado. Paralelamente, dichas técnicas tienen la peculiaridad de poder aportar información amplia y detallada sobre los comportamientos de las personas, y así profundizar en descripciones e interpretaciones de los mismos. Permite encontrar, además, la explicación de las variables asociadas a factores socioculturales, coyunturales y particulares. Así, desde lo particular es posible ampliar y esclarecer las regularidades más generales. Finalmente brindan la posibilidad de establecer hipótesis diversas acerca de la explicación de los fenómenos de la población en estudio.

Por supuesto que esta incorporación posibilita la fusión de estrategias metodológicas de corte cuantitativo y cualitativo, pero no de manera ecléctica ni sumergida dentro de cada ciencia, sino desde la delimitación de problemáticas de investigación para cuya solución se precise acudir a esos enfoques. De ese mismo modo, se ha de realizar una adecuada selección de técnicas que aporten datos precisos en correspondencia con el objeto de indagación.

En el caso de Cuba, el nivel alcanzado en la actualidad por la variable fecundidad, así como su comportamiento en las últimas décadas, pasando por las peculiaridades en sus determinantes próximos –anticoncepción, aborto, nupcialidad-, precisan que las próximas

investigaciones en torno a esta variable, acudan a enfoques metodológicos cuanti-cualitativos. Además de ser preciso que, desde las técnicas de análisis clásico, se indague sobre las regularidades del nivel agregado o macro social, delimitando los comportamientos según los diferenciales de la fecundidad, es imprescindible encontrar argumentaciones que expliquen el nivel de los indicadores, que permitan profundizar en la búsqueda de explicaciones y formulación de hipótesis sobre los factores o elementos que condicionan dichos comportamientos. Un acercamiento a ello desde lo individual, sería una manera de hacerlo.

De este modo, la complementación posibilitará una comprensión más amplia del comportamiento reproductivo de la población cubana.

I.3.1 La coyuntura económica de los 90s

Este abordaje metodológico requiere tomar en cuenta la coyuntura económica por la que atravesó el país en esta década. Se produjeron profundas transformaciones internas provocadas por condiciones de crisis económica con importantes implicaciones en el nivel y calidad de vida de la población.

A inicios de la década "…la desaparición de los mercados internacionales del país provoca un fuerte deterioro de los términos de intercambio comercial, además de una reducción en el monto del intercambio, lo que fue de gran repercusión para la economía, pues en el marco económico singular que había sido el campo socialista hasta el final de los años ochenta, se concentraba el 80% de todo el consumo externo de la isla y para el que se intentó con urgencia una reubicación geográfica, aunque en condiciones menos favorables" (Albizu-Campos, J. C. 2004, p.190)

Las implicaciones se refieren a un colapso del sector externo de la economía, representado en reducciones de las importaciones en un alto porcentaje. Algo similar le ocurre a las exportaciones, las que resulta preciso reubicar en nuevos mercados con la consabida pérdida de capital. La pertenencia al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) del campo socialista, le proveía amplias ventajas a los productos nacionales, que no se veían precisados a competir en otros entornos. Del mismo modo facilitaba la adquisición de productos de estos países a precios asequibles y con condiciones de pago ventajosas.

El impacto en el sector interno como consecuencia, no se hizo esperar. Así, se evidenció un descenso en el producto interno bruto a partir de 1990 y hasta 1994, la tasa de crecimiento anual del PIB, estuvo disminuyendo desde 0,7% en el 1989 hasta un -14,9% en el 1993 (Pérez, O. 2004). En el año 94 comienza una ligera recuperación al interior de

la crisis. “En el segundo semestre de 1993 se tomaron tres medidas importantes que aumentaron el incremento de la elasticidad del consumo de la población y la elevación del ingreso del Estado. Estas fueron: la despenalización de la tenencia y utilización privada de dólares… la autorización del trabajo por cuenta propia… y por último, …se crearon las llamadas Unidades Básicas de Producción Cooperativa …que se implementó sobre la base de la distribución de la tierra, en arrendamiento, de granjas agrícolas estatales a campesinos privados para su explotación en la producción de alimentos, medida que fue acompañada de la autorización de un mercado agropecuario, con precios fijados por los productores”. (Albizu-Campos, J. C. 2004, p. 205)

Aún cuando la voluntad política dirigida a mantener los logros alcanzados estuvo sostenida por una planificación del presupuesto de estado, se revelaron efectos sociales que devinieron en una importante disminución del salario real sobre todo en los primeros años de la crisis, un decrecimiento del consumo privado, surgimiento de niveles de vida divorciados de los resultados del trabajo, entre otras repercusiones (Togores, V. 1999)

“La vida cotidiana de la población se tornó muy difícil: a las carencias alimentarias, fundamentalmente en lo referido a proteínas y grasas, se unieron los cortes prolongados y sistemáticos del servicio eléctrico, la escasez de transporte, las deficiencias en cantidad y calidad de ropa y calzado, el déficit de medicamentos, el cierre de empresas y fábricas, la reubicación de personal, la falta de recreación, etc.” (Chávez, E. 2000, p. 5)

Obviamente, esta situación incidió en todas las facetas de la vida del ciudadano común y por ende en su comportamiento reproductivo, puesto que aún cuando los indicadores demográficos sustentan cierta inercia en sus comportamientos, mucho más cuando poseen niveles tan bajos, se dejan impactar por situaciones críticas o extremas. Por ende, el comportamiento de la fecundidad cubana en cuanto a su estructura y nivel en este período, no puede ser abordado separado de la coyuntura económica del país en estos años. Si por una parte los patrones sociales de comportamiento tienen arraigos culturales, por otro lado, el individuo no puede escaparse ni aislarse de su cotidianidad.

La precisión de la relación entre tendencias y comportamientos demográficos y situaciones económicas coyunturales resulta difícil y encierra varios problemas en su definición. “Uno de esos problemas es el relacionado con la temporalidad de los eventos. De las cuestiones más polémicas en ese sentido se refiere al período de tiempo que se debe esperar para que una crisis económica haga efecto sobre los eventos socio-demográficos... una alternativa sería estudiar los años de rezago, es decir, en cuantos años de diferencia entre el indicador económico y la variable demográfica estudiada se da el mayor efecto. El segundo problema, y no menos importante, es cómo reconocer ese impacto. Existe la cuestión en cuanto a lo que se debe esperar frente a una crisis: una

relación inversa y directa o una diversidad de impactos, que pueden ser mediados por políticas sociales compensatorias, programas, condiciones políticas, entre otros... para observar esa mediación, se recomienda incorporar en el análisis, las condiciones institucionales, políticas y de organización social." (Romero, D. y Szwarcwald, C. 2000, p. 4)

Adicionalmente, es imprescindible tomar en cuenta en condiciones de crisis, que la movilidad de los indicadores se reflejará de manera diferenciada en grupos sociales y atendiendo a los niveles educacionales y culturales de su población. En tanto será diversa en relación con el patrón demográfico que esté presente en el momento de la crisis en cada país o región.

En la situación demográfica cubana a inicios de los 90s, con niveles elevados de esperanza de vida al nacer, bajos valores en la mortalidad infantil, y una fecundidad ubicada por debajo del reemplazo, el impacto de una crisis económica sobre dichos indicadores resulta particular, además de que estuvo mediado por una voluntad política de sostenimiento de gastos sociales a través de la intervención del estado en dichos servicios. Pero es obvio que hay también una importante mediación de los niveles de escolaridad de la población y la educación en materia sexual y reproductiva.

En la variable mortalidad, este período de coyuntura tuvo una impronta en una reducción de de la esperanza de vida al nacer, que estuvo dado por un incremento de la mortalidad que involucró a todas las edades con excepción de los menores de un año. (Albizu-Campos, 2000).

Por su parte, en el comportamiento reproductivo de la población cubana la crisis de los 90s, pudo ser impactada desde la disponibilidad objetiva de métodos anticonceptivos y de recursos para la realización de abortos, por ejemplo, mientras que desde la perspectiva subjetiva puede destacarse las valoraciones referidas al costo de los hijos y su relación con la situación de importantes carencias y detrimento de las condiciones de vida. En el desarrollo del capítulo 2 se precisarán algunas particularidades referidas a dicho impacto en términos de ubicación temporal y características.

Consideraciones generales para abordar la fecundidad cubana a partir de 1990

Los aspectos expuestos a lo largo de este capítulo están condicionando que la fecundidad cubana en los 90s y principios del siglo actual debe ser abordada tomando en cuenta que:

- Desde el punto de vista de la dinámica demográfica, Cuba se encuentra en una fase postransicional, y entre fines de los 80s e inicios de los 90s, dio inicio a su segunda transición demográfica. Siendo así, es preciso continuar la descripción de su evolución

a través de los postulados de esta llamada *segunda transición demográfica,* a partir de la cual se identifica el comportamiento de las variables clásicas pero además de describirlas cuantitativamente, se incorpora el análisis de la cualidad de los comportamientos individuales que las condicionan. Este segundo proceso transicional es imprescindible identificarlo como un continuo del primero, con particularidades asociadas al país en cuestión.

- El tomar como referencia estos postulados no significa que se aísle a Cuba de su entorno socioeconómico y geográfico, por lo que las características de sus comportamientos estarán estrechamente relacionadas con los patrones socioculturales del país y de Latinoamérica y el Caribe, a la par que se producirán en condiciones de subdesarrollo económico. Esto marcará y diferenciará la realidad cubana en la etapa postransicional de los contextos europeos industrializados.
- El proceso de transición de la fecundidad cubana, ubica sus inicios en las primeras décadas del pasado siglo y lo concluye a finales de los 80s, momento en que comienza un período postransicional y se están evidenciando características que permiten ubicar en Cuba características de una segunda transición demográfica. Es posible identificar alguna paridad en la secuencia de eventos que fueron encontrados en el contexto europeo como condicionantes de una segunda transición, pero con muchísimas particularidades del entorno cubano.
- Estos eventos a final de la secuencia se refieren a que la Tasa Global de Fecundidad luego de alcanzar valores por debajo del reemplazo se ha mantenido hasta la actualidad con un comportamiento estable en el último quinquenio, variando la contribución de los diferentes grupos de edades. Se aprecia un aumento de las tasas de fecundidad de primer orden entre las mujeres mayores de 30 años, asimismo, a medida que se rejuvenecen las cohortes disminuye su descendencia media final, se eleva ligeramente la edad media al primer matrimonio y se mantiene una separación entre esta y el nacimiento del primer hijo. Finalmente, continúa siendo la unión consensual una opción importante en la formación de parejas en el país.
- En un estudio de la fecundidad al interior de la sociedad, se debe partir de un esquema de las interacciones que se producen desde la relación Individuo–Sociedad, que estarán incidiendo en las decisiones que son tomadas, en última instancia, al nivel individual; es decir, una conformación de lo psicosocial en esta relación, con la expresión de una dependencia e incidencia desde lo social sobre el individuo.
- En esta relación, se ubicarían los factores económicos, sociales y culturales en un nivel macro, la familia, las instituciones y los grupos sociales de pertenencia en un nivel intermedio o meso y al individuo con sus tomas de decisiones resultantes en el nivel micro. En el nivel intermedio, juega un rol esencial la teoría sobre la interacción social, en lo relativo a la difusión y apropiación de información e ideas.

- Las decisiones sobre su reproducción son finalmente tomadas por el individuo en su decisión a tener o no tener un hijo, al asumir determinadas posturas ante la anticoncepción, el aborto y la nupcialidad como resultado de un proceso en el que se interrelacionan elementos de carácter cognitivo con otros emocionales, vinculándose su situación concreta en el momento, con su historia individual.
- La indagación sobre la fecundidad cubana y sus características está precisando la diversidad metodológica, la fusión de enfoques cuantitativos y cualitativos con vistas a encontrar argumentaciones que expliquen el nivel de los indicadores macros, y que conlleven a la comprensión más amplia del comportamiento reproductivo de la población cubana.
- Finalmente, no es posible comprender la fecundidad cubana de los últimos quince años pasando por alto la coyuntura económica que caracterizó al país en dicho período. Por ende, resulta imprescindible tomar en cuenta el contexto económico y comprender, dentro del patrón demográfico cubano y las particularidades de su población, la incidencia de la crisis en el comportamiento reproductivo cubano en términos de la temporalidad entre la crisis y la variación en la variable, así como en lo referido a las peculiaridades de dicho impacto.

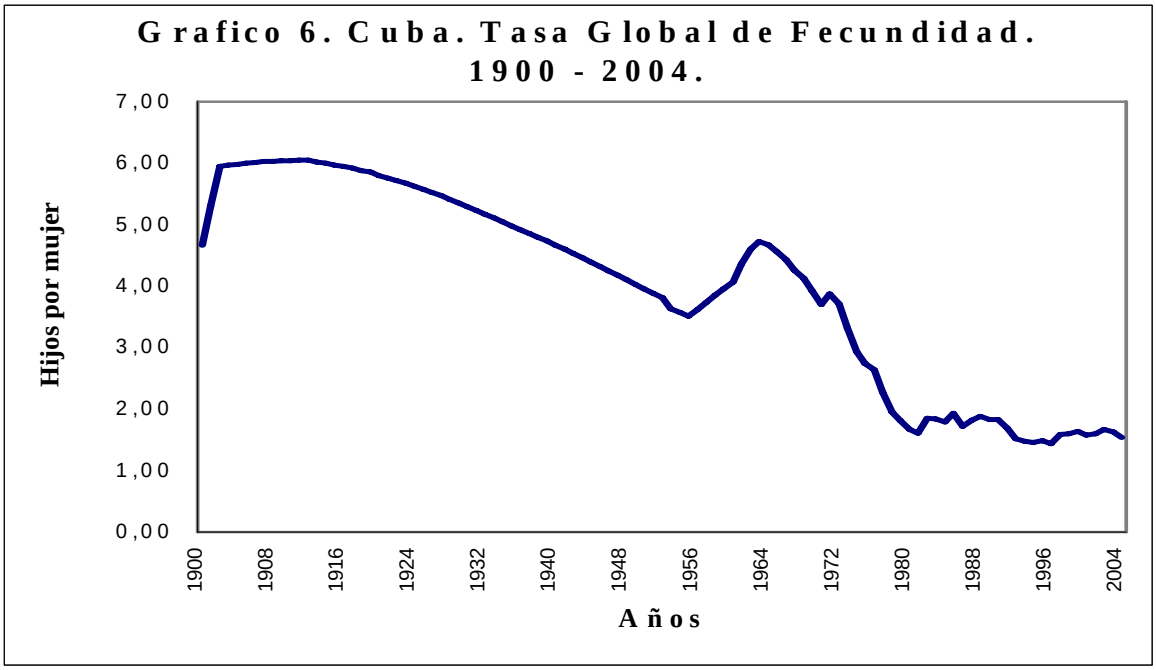
CAPÍTULO II.
CARACTERÍSTICAS DE LA FECUNDIDAD CUBANA ENTRE 1990 Y 2004.

II. 1 Descripción de la fecundidad de 1990 a 2004.

I.1.1 El nivel de la fecundidad

El comportamiento de la Fecundidad cubana durante el siglo XX e inicios del XXI, ha transitado hacia un proceso de descenso, marcado por algunas oscilaciones, destacándose solo de manera significativa el repunte que se produjo entre fines de los 50s y mediados de los 60s, denominado como boom de nacimientos. (Gráfico 6)

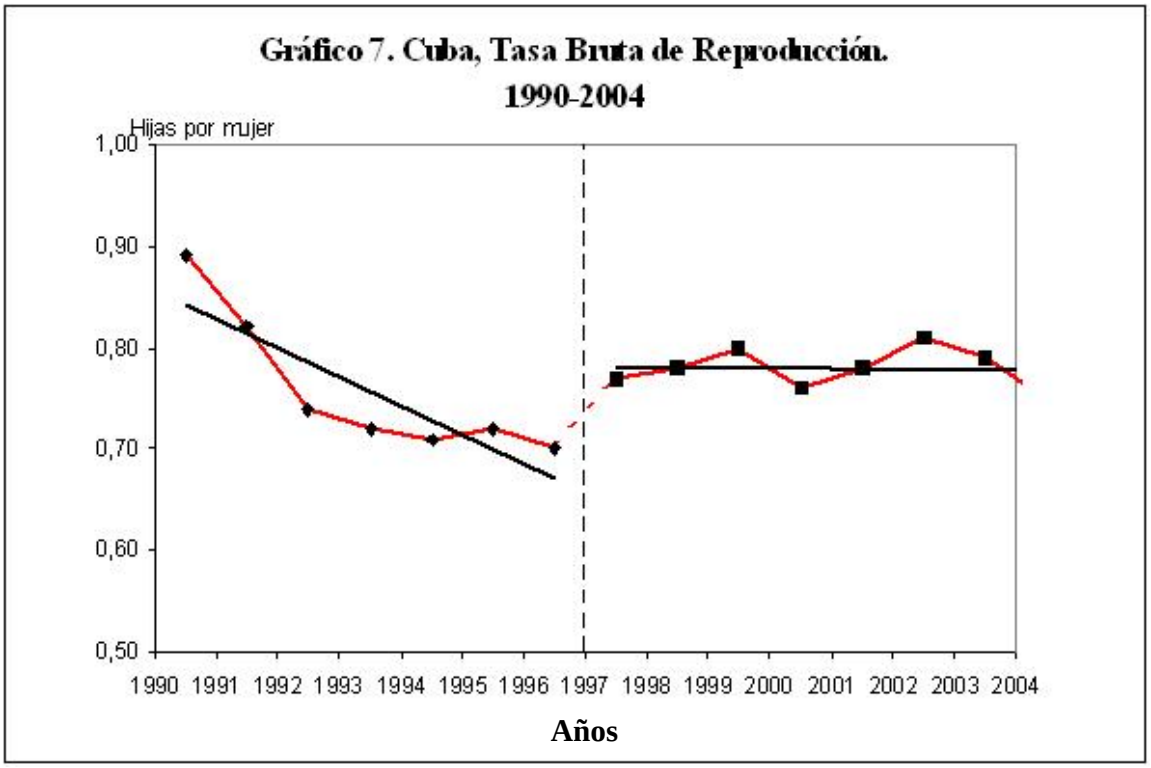
Específicamente el período que se inicia en 1990, como ya se mencionó, está acompañado de un contexto peculiar desde el punto de vista socioeconómico, que sitúa al país en condiciones de coyuntura económica con impactos sociales en cuanto a nivel y calidad de vida de la población, aún cuando se protegieron los principales servicios en los sectores de educación y salud.



Fuente: Albizu-Campos, J.C. 2000 Actualizado por la autora a partir de ONE, Anuarios Demográficos. Años seleccionados.

A pesar de ello, la tendencia general que venía mostrando la fecundidad desde fines de los 70s se mantuvo en un proceso oscilatorio descendente.

Detallando los niveles de la fecundidad en el período 1990-2004 (Gráfico 7), a partir del indicador Tasa Bruta de Reproducción (TBR), es posible comprobar que los niveles por debajo del reemplazo se mantuvieron en el período con ligeras oscilaciones que serán explicadas en lo que sigue.



Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de ONE, Anuarios Demográficos. 1990-2004.

Así, en el año 1993, los indicadores económicos alcanzaron sus niveles más críticos: la tasa de crecimiento anual del PIB, llegó a su sima: -14.9% (Pérez, O. 2004). Esta situación condicionó una abrupta reducción de los bienes y servicios, se produce además un incremento de los índices de precios lo que provoca que disminuya el salario real, siendo el período entre 1990 y 1993 en el que este disminuye de manera más abrupta. Es además en este año donde se contrae de manera más fuerte el ya deprimido programa de construcción de viviendas. (Togores, V. 1999). Las condiciones de vida de los cubanos, en resumen, se vieron fuertemente laceradas.

Como contrapartida, el Estado continuó en su política de mantener las gratuidades en los servicios sociales de mayor relevancia, destacándose la salud pública, sector en el que, aunque con carencias, se continuó brindando atención. De este modo, se mantuvieron las consultas de interrupciones de embarazos y las de regulación menstrual, a la par que, aunque con algunas dificultades, se mantuvo la disponibilidad anticonceptiva (Gran, M. 2005). Paralelamente se mantuvo la atención y seguimiento a las embarazadas durante el tiempo de gestación y al recién nacido.

El análisis detallado de los indicadores de la fecundidad en el período, no debe escapar de la peculiaridad de que las oscilaciones y ligeros cambios que se encuentren siempre se estarán produciendo en condiciones de muy baja fecundidad, por debajo del reemplazo.

El intervalo entre 1990 y 1993, es en el que disminuye de manera más abrupta la fecundidad en la etapa, pasando de 0.89 hijas por mujer a 0.72. En los años predecesores y a partir de 1978, en que se ubica la fecundidad cubana por debajo del reemplazo, no se había experimentado un descenso tan pronunciado en solo un trienio (Cuadro 4). De cierto modo, aparece como un impacto más o menos directo de la situación de crisis económica sobre la variable fecundidad.

De las variables demográficas, es la fecundidad la que tiende a mantener una inercia en su comportamiento cuando determinadas coyunturas socioeconómicas impactan. En estas circunstancias, ¿es de esperar que los años 90s hayan condicionado en los cubanos reformulaciones en las decisiones de tener hijos? Al parecer, este proceso de descenso entre 1990 y 1993, muestra un primer impacto en la variable muy cercano a la crisis y consecuente deterioro de condiciones de vida. Ello, al contrastar con unos años 80s de "bonanza económica y social", incidió de manera directa en la decisión de los cubanos de tener hijos.

Por su parte, en esta primera etapa, aumentó la prevalencia del uso de anticonceptivos, pasando de un 61% en 1990 a 70% en 1993. De modo similar aumenta en este período el uso de la regulación menstrual, con ligeras oscilaciones pero tendiente al incremento y, por su parte, disminuyen ligeramente las tasas de aborto (Gran, M. 2005). Es decir, está aumentando la intención de las mujeres de interrumpir embarazos y también de prevenirlos en la etapa.

Se podría delimitar entonces un segundo momento, en el que el reacomodo de los proyectos de vida, continúa incidiendo en el comportamiento reproductivo y en el indicador demográfico, y así es el año 1996 en el que se evidencia un menor nivel de la variable fecundidad. Es posible, que aún cuando para este año ya se comenzaba a

vislumbrar un efecto recuperatorio de la crítica situación de crisis, se haya mantenido en el tiempo el impacto de las condiciones de vida de la población sobre su comportamiento reproductivo, y ya se hayan trazado proyectos en función de esto. A pesar de que la prevalencia de uso de anticonceptivos aumenta a 73%, se destaca el valor más alto en todo el período de recurrencia a la regulación menstrual en la misma medida en que aumenta ligeramente la tasa de aborto. Este comportamiento de los indicadores de las interrupciones, tendió al descenso y no volvió a alcanzar los elevados valores de este año 1996 con posterioridad.

Cuadro 4. Cuba. Tasas de aborto, tasas de regulación menstrual, Tasa bruta de reproducción y Producto Interno Bruto. 1990 - 2004

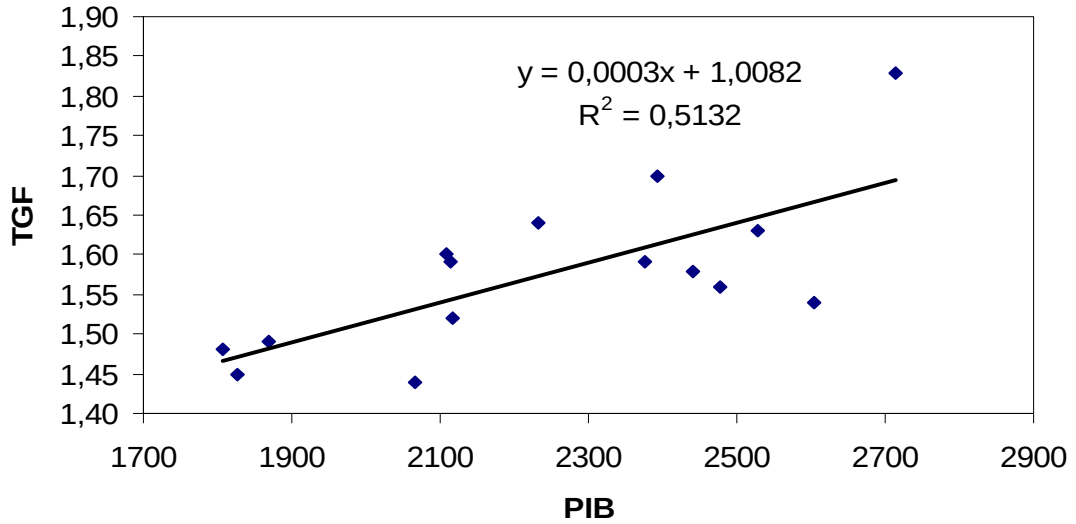
AÑOS	Tasas de aborto (por mil mujeres de 12 a 49 años)	Tasas de regulación menstrual (por mil mujeres de 12 a 49 años)	Tasa Bruta de Reproducción (hijas por mujer)	Producto Interno Bruto per cápita (a precios constantes de 1997) (pesos)
1990	45.6	27.3	0.89	2714
1991	38.3	34.4	0.82	2394
1992	33.8	37.4	0.74	2116
1993	26.6	33.2	0.72	1808
1994	27.4	35.0	0.71	1828
1995	25.6	37.8	0.72	1869
1996	25.9	39.0	0.70	2067
1997	24.8	34.4	0.77	2113
1998	22.8	34.0	0.78	2107
1999	24.3	35.8	0.80	2232
2000	23.0	35.9	0.76	2376
2001	21.2	38.7	0.78	2441
2002	21.5	36.8	0.81	2477
2003	-	-	0.79	2529
2004	-	-	0.75	2603

Fuente: Gran, M. Tesis doctoral, 2005, ONE, Anuarios Demográficos. Años seleccionados. Pérez, O. E. (2006) "Situación actual de la economía cubana y sus retos futuros"

Una manera de medir la relación entre la situación económica y este comportamiento reproductivo de la población es contraponiendo la TGF con el Producto Interno Bruto (Gráfico 8). Este ejercicio muestra un claro paralelismo en el comportamiento de ambos indicadores. Así se comprueba que el descenso de este último indicador estuvo acompañado de una disminución en el indicador fecundidad y particularmente entre los años 1997 y 1999 tienen comportamientos bastante similares hacia la recuperación.

Dicho impacto de la crisis, sin embargo, fue coyuntural, y no provocó una impronta sobre la tendencia de la variable, según se puede apreciar, si bien entre los años 90 y 96 el comportamiento fue hacia el descenso, a partir de 1997 y hasta el 2004, es decir durante 8 años, se ha mantenido con tendencia a la estabilidad, sin llegar a alcanzar los valores previos al 1990. (Gráfico 7)

Gráfico 8. Cuba. Relación entre la Tasa Global de Fecundidad (TGF) y el Producto Interno Bruto per cápita(PIB). 1990-2004



Fuente: Rodríguez Gómez, G,.a partir de Pérez, O. E. (2006) "Situación actual de la economía cubana y sus retos futuros" y Anuarios Demográficos. 1990-2004.

Previo al inicio de la crisis en el quinquenio 1985-1989, el valor de la TBR se encontraba entre 0.82 y 0.89 hijas por mujer en un proceso francamente oscilatorio. En los años en que se inicia y continúa la recuperación después de 1996, se puede apreciar que se elevan ligeramente los valores del indicador reproductivo, pero moviéndose alrededor de cifras algo inferiores.

Esto podría estar teniendo dos interpretaciones: por una parte la crisis impactó de modo que dicho indicador tendió a disminuir y mantenerse constante con posterioridad a 1996, o por otra parte la tendencia que venía mostrando el indicador se está recuperando paulatina y muy lentamente.

De cualquier modo, son particularmente interesantes estas dos tendencias claras en el comportamiento de la fecundidad con posterioridad al año 1990, un primer momento se

está refiriendo a un descenso algo pronunciado con relación a la década anterior, y que parece ser la expresión a nivel del indicador demográfico de la crisis económica de la etapa.

Este descenso se produce hasta el año 1996, y a partir de aquí es posible definir un segundo momento en la curva de la fecundidad al verificarse una ruptura y comenzar un proceso de recuperación o leve ascenso que hasta el 2004 muestra valores oscilatorios pero con una clara tendencia a la estabilidad en el indicador.

El momento del cambio en el año 1997 está estrechamente vinculado con la recuperación en términos económicos que para esa fecha estaba vivenciando la población cubana (Cuadro 4), a la par es también posible que el fenómeno que acompañó este proceso haya sido una postergación más que una renuncia a tener hijos. Sin embargo, resulta interesante que este comportamiento se ha mantenido con tendencia a la estabilidad en los últimos 7 años.

En las entrevistas realizadas a mujeres sexualmente activas en esta etapa, los criterios difieren:

¿Cómo tú consideras que influyó la crisis económica en tu decisión de tener otro hijo?

En ese momento no pensé en eso, yo no los tuve porque no quise, por lo que te conté que no quería pasar por lo del parto de nuevo y todo eso. (Mujer oficinista, 42 años)

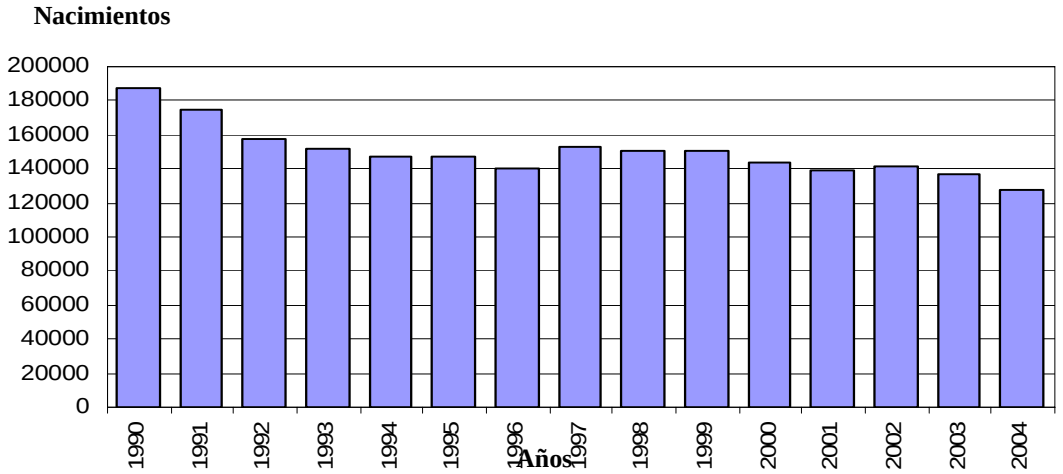
¿Cómo tú crees, que influyó esta situación económica de los 90s en la decisión de la gente de tener hijos?

Realmente yo me traumaticé, porque yo escuchaba el comentario de que todo se iba a desaparecer, que no iba a haber nada y no lo creía pero cuando la situación se empezó a poner bien difícil yo me vi muy mal, y estaba sola con la niña y ahí es cuando salgo embarazada de la relación esta que te dije y me dije que no, que no podía parir con esta situación. (Mujer profesional, 44 años)

Como se puede notar, hay criterios diversos, es obvio que la situación provocó un impacto en la población y ya sea a través de la anticoncepción o usando el aborto se contrajo el proceso reproductivo y tal vez se postergó.

Por su parte, el número absoluto de nacimientos durante la etapa, está mostrando también un proceso oscilatorio, al igual que ha estado ocurriendo con las tasas de fecundidad, pero que guardan cierta relación con el proceso de envejecimiento de la población cubana, y por ende un número menor de población en edad reproductiva (Gráfico 8). Mientras que a principios de los 90s, estaban teniendo sus hijos, las mujeres nacidas durante el boom demográfico, ya a fines de esta década, empiezan a convertirse en madres, aquellas nacidas en situación de fecundidad por debajo del reemplazo.

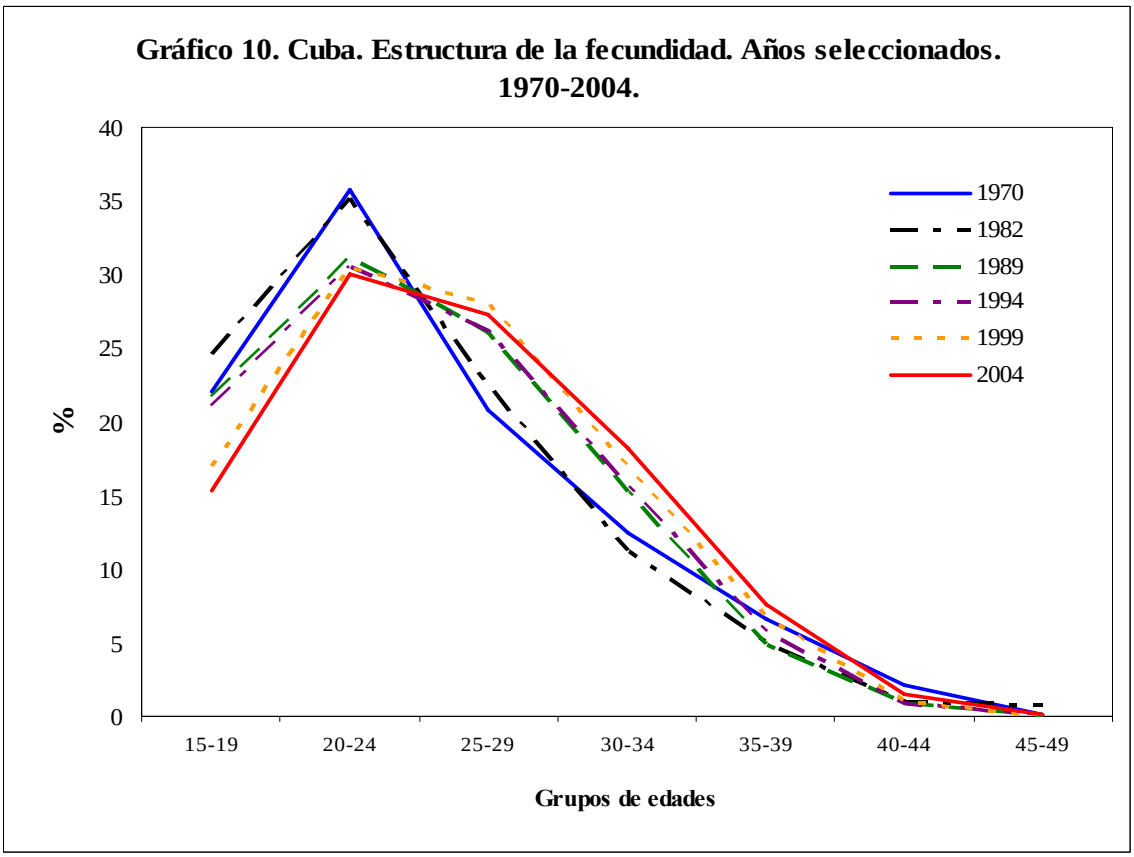
Gráfico 9. Cuba. Número de nacimientos entre 1990 y 2004.



Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de ONE, Base de datos de certificados de nacimientos 1990-2004.

II.1.2 El calendario de la fecundidad

El patrón de la fecundidad ha sido de algún modo impactado en este período, pero para comprenderlo se ha de partir de analizar su comportamiento, previo a 1990. En la década del 70 se visualizó una cúspide temprana, destacándose valores elevados de nacimientos de madres menores de 20 años. Este mismo comportamiento aunque en niveles inferiores se mantiene en los 80s, y ya para el año 1989 se comienza a notar una ligera tendencia a la dilatación que se acentúa para 1999 y se mantiene en el 2004. (Gráfico 10), aunque es válido resaltar que continúa siendo el grupo de 20 a 24 años en el que se evidencian las tasas mayores.



Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de ONE, Anuarios Demográficos. Años seleccionados y ONE, Base de datos de Certificado de nacimientos 1990-2004.

Ahora: ¿qué particularidades posee este proceso de cambio entre los años 1990 y 2004? Resulta preciso ante todo, anotar que, la tendencia a la dilatación está conducida por el grupo de 20 a 29 años, el cual muestra en el tiempo un comportamiento relativamente estable, en el que se destaca la importancia que ganan las mujeres de 25 a 29 años, y mientras que desciende la fecundidad de las adolescentes, aumenta la de las mujeres adultas mayores de 30 años produciéndose un traslado entre grupos de edad. (Gráfico 10)

Sin embargo, si se analiza atendiendo a períodos trianuales (Cuadro 5), se puede notar que la presencia del grupo de 20 a 24 años en la fecundidad cubana disminuye a mitad del período, es decir, entre los años 93-95 y 96-98 y luego tiende a estabilizarse. En tanto, el grupo de 25 a 29 años aumenta ligeramente a partir de 1996 y son las mujeres de 30 a 44 años en las que se nota un aumento discreto de su presencia pero que se incrementa de manera sostenida a lo largo del período.

Se puede apreciar que entre los años 1996 y 2004, el grupo de 20 a 24 años ha mantenido valores constantes en sus tasas, mientras que el grupo de 25 a 29 ha mostrado un incremento con oscilaciones, pero los grupos de mujeres mayores de 30 años han mantenido un crecimiento sostenido en sus tasas, excepto el de mujeres mayores de 45 años.

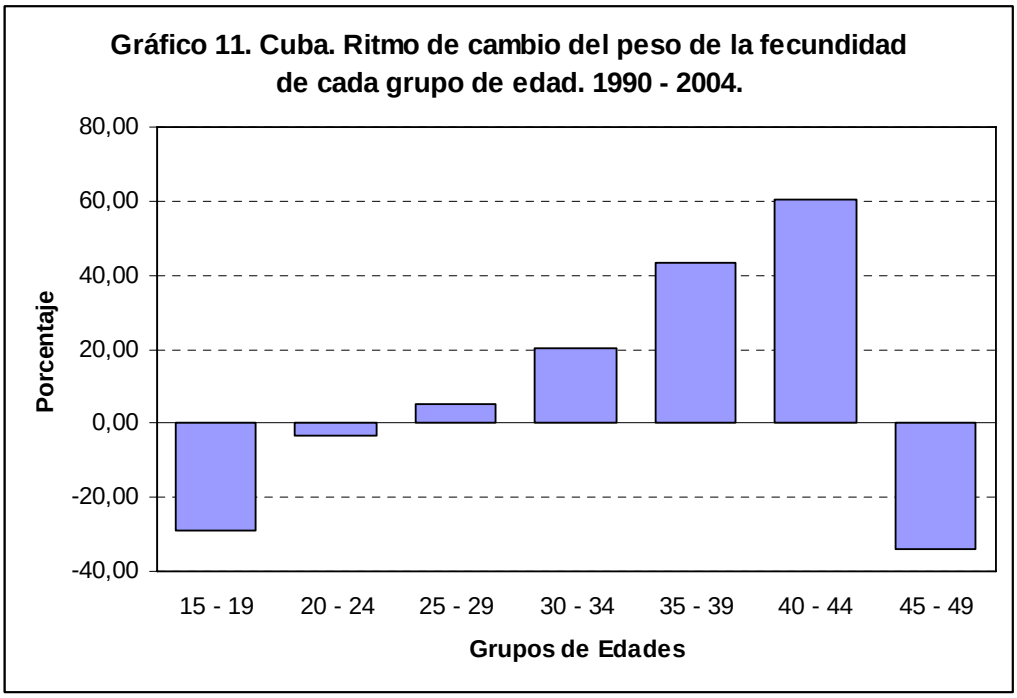
Es muy posible que dicho comportamiento del grupo mayor de 30 años haya sido inicialmente postergatorio, dadas las difíciles condiciones de vida de los primeros años de la crisis, y que posteriormente se haya combinado con efectos difusivos y demostrativos a partir de la interacción social. De este modo, sin perder importancia la fecundidad del grupo de 20 a 24, paulatinamente ha ido ganando en importancia la fecundidad a partir de los grupos mayores de 25 años.

Cuadro 5. Cuba. Estructura de las tasas de fecundidad trianuales 1990 – 2004. (%)

Edades	90/92	93/95	96/98	99/2001	2002/2004
15- 19	21.02	20.57	18.11	15.91	14.97
20- 24	31.43	31.08	30.47	30.59	30.35
25- 29	26.56	26.44	27.45	28.35	27.97
30- 34	14.92	15.33	16.72	17.10	17.94
35- 39	5.11	5.60	6.27	6.87	7.32
40- 44	0.85	0.83	0.85	1.11	1.37
45 y más	0.11	0.16	0.13	0.08	0.07
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Rodríguez Gómez, G. Cálculos a partir de ONE, Anuarios demográficos. 1990-2004.

En correspondencia, una valoración del incremento de la fecundidad Por su parte, entre los años 1990 y 2004 el grupo que en mayor grado ha incidido negativamente en la fecundidad cubana ha sido el de 15 a 19 años, (Gráfico 11) mientras que el grupo de 20 a 24 años muestra igualmente un ligero decrecimiento. Sin embargo, ya a partir del grupo de mujeres mayores de 25 años 29 muestran también un crecimiento negativo. En tanto, el aporte en términos positivos a la fecundidad cubana comienza en el grupo de 35 a 39 años.



Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de ONE, Bases de datos de Certificados de nacimientos 1990-2004.

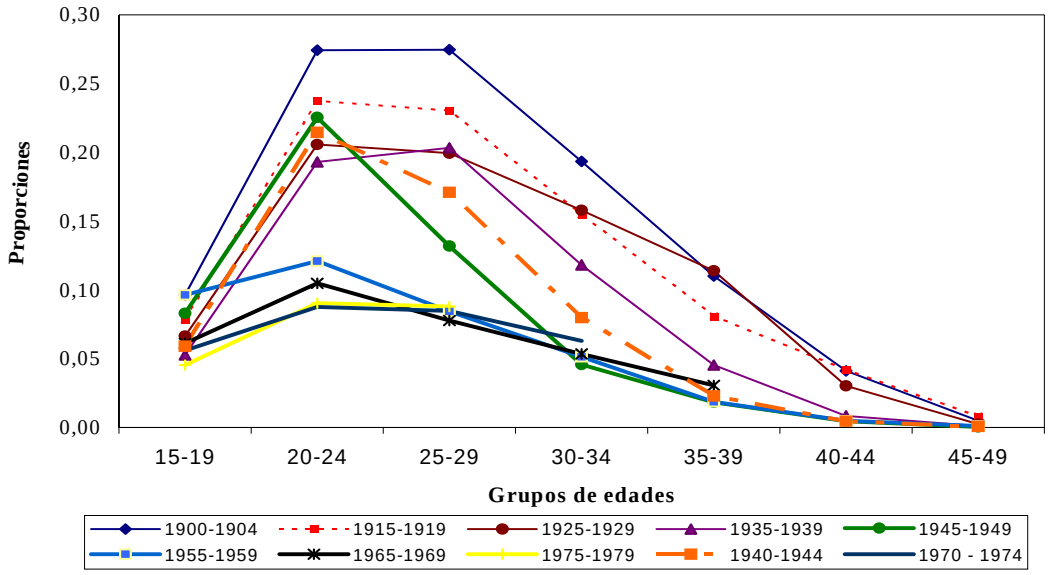
Ha sido muy discutida la irreversibilidad o no de este cambio en la estructura, así como las causantes del mismo. Ante todo, es importante comprobar qué ha estando pasando con la estructura de la fecundidad, desde una perspectiva longitudinal, de modo que se verifique el comportamiento de las diferentes cohortes. (Gráfico 12)

Este comportamiento de la estructura según cohortes, por año de nacimiento de las mujeres, está mostrando que las cohortes más jóvenes, de nacidas a partir de 1970 hasta 1979, muestran un comportamiento dilatado, mientras que las cohortes de nacidas con anterioridad si han tenido un comportamiento de estructura más joven.

Esto significa que a medida que se rejuvenecen las cohortes, se están teniendo los hijos en las edades entre 20 y 29 años, mientras que en las anteriores cohortes era más concentrada en las edades entre 20 y 24 años. Con esta tendencia y al ser las cohortes más jóvenes las que continuarán siendo protagonistas de los procesos reproductivos, es posible que se mantenga la tendencia a la dilatación, sin embargo es muy difícil predecir esto de manera absoluta, pues del mismo modo como se apreciará en el próximo capítulo, las edades ideales de la fecundidad según declaran las mujeres entrevistadas, continúan estando entre 20 y 29 e incluso entre 20 y 24 años. Sin embargo se encontró alguna separación entre estos ideales y el comportamiento real. Paralelamente, y en correspondencia con las teorías de la difusión y el rol del efecto demostrativo, en la

medida en que sea mayor de manera absoluta el contingente de mujeres mayores de 30 años con una fecundidad que se ha ido incrementando en el transcurso del tiempo, existirá también un número mayor de mujeres en condiciones de demostrar una fecundidad exitosa en estas edades, sobre todo tomando en cuenta que los canales horizontales de interacción se convierten en las sociedades actuales en vías de diseminación de normas referativas muy importantes.

Gráfico 12. Cuba. Estructura de la fecundidad por cohortes quinquenales de mujeres nacidas entre 1900 y 1979.



Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de ONE, Anuarios demográficos. Años seleccionados.

En este abordaje del patrón de la fecundidad, resulta útil acudir a herramientas de análisis que contribuyan a la explicación del comportamiento reproductivo de las poblaciones. Han sido frecuentes en los últimos años las investigaciones alrededor del llamado efecto *tempo-quantum* y su incidencia en la fecundidad de los países por debajo del reemplazo. (Feeney y Bongaarts 1998 en Lesthaeghe, R. y Willems, P. 1999, Ortega, J.A. 2002, Ortega, J.A. 2004). "El *tempo* y el *quantum* de la fecundidad son vistas como las dos dimensiones primarias del comportamiento reproductivo: se refieren al número promedio de hijos nacidos y el tiempo en que ocurren estos nacimientos…"[6] (Kohler, H.-P., Billari, F., and Ortega, J. A. 2002, p. 60) en este tiempo influyen la edad de la maternidad y el ritmo con que se producen dichos nacimientos.

[6] Traducción del inglés de la autora

Específicamente el modelo desarrollado por Bongaarts y Feeney en 1998 (Anexo 2), basado en el orden de nacimientos en períodos específicos permite cuantificar el efecto que ha tenido la posposición de los nacimientos sobre la Tasa Global de Fecundidad en el pasado (efecto *tempo*).

Para el análisis que se viene realizando para Cuba en los últimos quince años, resulta útil la medición de este efecto *tempo*, utilizando dicho método. Así, valorando tres períodos en este tiempo 1990-1995, 1995-2000, y 2000-2004 (Cuadro 6), es posible comprobar que en los dos primeros períodos analizados, a medida que aumenta el orden de los nacimientos, aumenta el número de años promedio anual de posposición de los mismos, hasta el orden 3 de los nacimientos, pues los de orden 4, aunque también son aplazados lo son en menor grado. Se aprecia que el período en que más se pospone es el de 1995 al 2000, en correspondencia con los años en que la incidencia de la crisis económica condicionó este comportamiento en la población.

Cuadro 6. Cuba. Edad media de la fecundidad y años promedio anuales de posposición de la fecundidad según orden del nacimiento. Períodos 1990-1995, 1995-2000 y 2000-2004.

	Edad media de la fecundidad (años vividos)			
Años	**Orden 1**	**Orden 2**	**Orden 3**	**Orden 4+**
1990	22.582	26.870	28.879	31.772
1995	22.951	27.729	29.676	31.932
2000	23.451	28.331	30.565	32.697
2004	23.541	28.246	30.767	32.805
	Años promedio anuales de posposición de la fecundidad			
Períodos	**Orden 1**	**Orden 2**	**Orden 3**	**Orden 4+**
1990-1995	0.074	0.172	0.159	0.032
1995-2000	0.100	0.120	0.178	0.153
2000-2004	0.023	-0.021	0.050	0.027
Posposición de todo el período (años)	0.959	1.376	1.888	1.033

Fuente: CEPDE-ONE, Bases de Datos de Nacimientos, años respectivos. CEPDE-ONE, Anuarios Demográficos, años respectivos. CEDEM-ONE-IPF, Encuesta Nacional de Migraciones Internas, 1995. CEPDE-ONE, Censo de Población y Viviendas, 2002.

Ya en el período 2000-2004 disminuye, no desaparece, la postergación pues muy posiblemente un buen número de los hijos postergados aquí nacen, siendo notable el adelantamiento en el calendario de los hijos de orden 2 en estos años. Ello podría significar que tal adelantamiento no es otra cosa sino el producto de un completamiento del ideal reproductivo de un segundo hijo en las mujeres, continuamente postergado en los períodos anteriores. Tratándose del segundo hijo, es probable que las mujeres se

sintieran compulsadas a tenerlo antes de alcanzar los 30 años, edad a partir de la cual, culturalmente, se le consideraría madre añosa y porque efectivamente el programa materno-infantil privilegia la fecundidad entre 20 y 29 años.

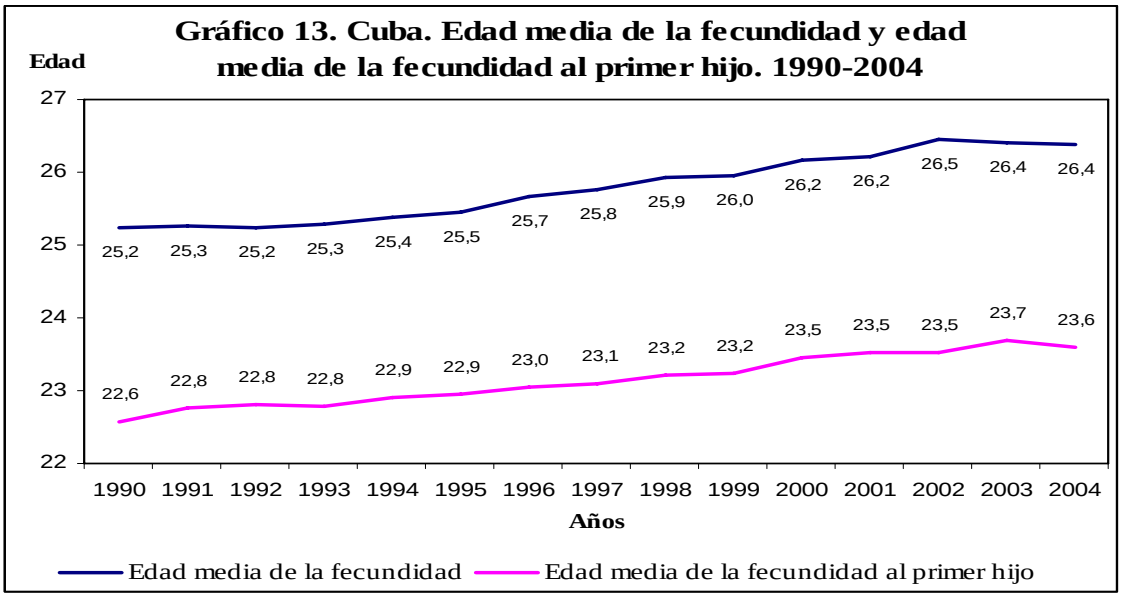
Cuadro 7. Cuba. Tasa global de fecundidad observada (TGF_{obs}) y ajustada a los efectos de cambio del calendario. (TGF_{aj}). 1990-2004.

Años	TGF obs (hijos por mujer)	TGFaj (hijos por mujer)
1990	1.83	
1995	1.49	1.69
2000	1.59	1.80
2004	1.54	1.56

Fuente: CEPDE-ONE, Bases de Datos de Nacimientos, años respectivos. CEPDE-ONE, Anuarios Demográficos, años respectivos. CEDEM-ONE-IPF, Encuesta Nacional de Migraciones Internas, 1995. CEPDE-ONE, Censo de Población y Viviendas, 2002.

En tanto, el cuadro 7 está mostrando a través de las tasas de Fecundidad ajustadas el valor de la fecundidad sin la incidencia de la postergación o posposición. Así, se nota que en los años 1995 y 2000 la posposición incidió significativamente en la disminución de la fecundidad, toda vez que sus valores observados son inferiores a los ajustados sin el efecto postergatorio. En tanto, para el año 2004 ambas tasas son muy parecidas, lo que parece indicar que ha disminuido en gran medida la incidencia de la posposición en el nivel de la fecundidad

A este análisis anterior es interesante incorporarle el movimiento de la edad media de la fecundidad, que se puede ubicar en ascenso en el período entre 1990 y 2004, desde 25.2 años hasta 26.4 años. Sin embargo, ya en los últimos tres años se puede notar estabilidad en el comportamiento del indicador (Gráfico 13). Por su parte, la edad media de la fecundidad del primer hijo, posee también un comportamiento en ascenso que comenzó siendo de 22.6 años a inicios de la década de los 90s y se ha incrementado en 1 año, de manera más acelerada que la edad media de la fecundidad. El ritmo de crecimiento de esta edad media de la fecundidad muestra una aceleración entre los años 1999 y 2002, coherentemente con los años de recuperación luego de los momentos más críticos de la crisis económica, sin embargo, en los últimos años ya ha mostrado estabilidad.



Fuente: González, N. Tesis de Diploma. Cuba. Estructura de la Fecundidad en los 90s. Madres mayores de 30 años. Junio 2004. Actualizado por Rodríguez Gómez, G. a partir de ONE, Base de Datos de Certificados de Nacimientos 1990-2004.

Como es apreciable, el comportamiento del patrón y nivel de la fecundidad en el período no ha estado ajeno al contexto económico y social de estos años, y se encuentra en la población cubana un nivel de fecundidad mantenido por debajo del reemplazo, con un ligero descenso en el primer quinquenio del período y un comportamiento con tendencia a la estabilidad en los siguientes años. Con relación al patrón de la fecundidad, es apreciable que a pesar de mantenerse unas tasas ligeramente superiores en el grupo de 20 a 24 años, que denotan una estructura temprana, existe una fuerte tendencia a la dilatación de la fecundidad, sobre todo si se compara con la década precedente (1980-1989).

II.2 Características de la fecundidad según algunos diferenciales.

Analizar los diferenciales de la fecundidad en el caso específico de Cuba, atendiendo a los indicadores nivel escolar, situación conyugal y zona de residencia, permite ubicar importantes determinantes del comportamiento reproductivo de la población así como patrones de difusión de las estrategias reproductivas. En este sentido es posible identificar los valores relativos de dichos indicadores para dos años en el período: 1995 y 2002.

Primeramente, tomando en cuenta el nivel educacional terminado de las mujeres en edad fértil, se puede notar sorpresivamente que son las mujeres de mayor nivel educacional (las universitarias) las que están mostrando mayores valores en dicho indicador. Ante esta

situación habría que preguntarse si en condiciones de baja fecundidad por debajo del reemplazo, ya no están estrechamente vinculados los niveles educacionales con los comportamientos reproductivos. Otra alternativa llevaría a pensar si no están siendo estas mujeres más escolarizadas las que en un momento postergaron su fecundidad y están mostrando dicha postergación en los años 1995 y 2002. A ello puede estar ligado en menor medida el hecho de que estas mujeres declaren mejor, y por otra parte a que estas mujeres ya han concluido su período formativo.

Cuadro 8. Cuba. Fecundidad según nivel de escolaridad de la madre, 1995 y 2002. (Hijos por mujer)

		Nivel educacional terminado			
Año	**Edades**	**0-6 grados**	**7-12 grados**	**Universitario**	**Total**
1995	15-19	0.08048	0.05477	0.00000	0.05714
	20-24	0.09168	0.09448	0.11021	0.09341
	25-29	0.05859	0.07955	0.11083	0.08212
	30-34	0.02813	0.04609	0.06636	0.04588
	35-39	0.01023	0.01706	0.02264	0.01614
	40-44	0.00215	0.00229	0.00332	0.00241
	45-49	0.00033	0.00046	0.00119	0.00049
TGF (hijos por mujer)		**1.36**	**1.47**	**1.57**	**1.49**
Edad media (años)		**23.89**	**25.55**	**27.76**	**25.42**
		Nivel educacional terminado			
Año	**Edades**	**0-6 grados**	**7-12 grados**	**Universitario**	**Total**
2002	15-19	0.09819	0.04352	0.00000	0.04906
	20-24	0.09090	0.10014	0.09921	0.09903
	25-29	0.07044	0.09576	0.12664	0.09628
	30-34	0.04453	0.05842	0.08951	0.06059
	35-39	0.02826	0.02135	0.03577	0.02412
	40-44	0.00563	0.00383	0.00454	0.00431
	45-49	0.00037	0.00030	0.00064	0.00036
TGF (hijos por mujer)		**1.69**	**1.62**	**1.78**	**1.67**
Edad media (años)		**25.02**	**26.37**	**28.59**	**26.39**
Efecto Tempo (hijos)*		**-0.32**	**-0.21**	**-0.24**	

FUENTE: Rodríguez Gómez, G. Cálculos a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos 1990–2004, Censo de Población y Viviendas 2002 y Encuesta Nacional de Migraciones Internas, 1995
* Se refiere al efecto reductor de la posposición de los nacimientos sobre la tasa de fecundidad.

De cualquier modo es seguro que en condiciones de segunda transición y de coyuntura de crisis socioeconómica es imprescindible adicionar nuevos elementos de análisis a los tradicionales.

Comparativamente con el año 1981 (Farnós, A. 1985), se nota una diferencia importante pues para entonces las mujeres con nivel primario, muestran una TGF de 2.70 hijos por mujer, mientras que las de nivel medio y superior poseen valores de 1.27 hijos por mujer.

Estos últimos valores son más o menos homogéneos con los encontrados en estas mujeres con estudios superiores en los años 1995 y 2002. Sin embargo si se nota una importante reducción en la fecundidad de las mujeres con menores niveles educacionales.

En lo referido a la edad media resulta interesante que en el 2002 esta llega entre las universitarias a ser de 28.6 años. Si bien son lógicamente las edades más altas en todos los casos, la edad media se incrementó en más de un año, entre las mujeres menos escolarizadas. Son estas mismas mujeres las que han perdido más en términos de postergación, ya que por dicho efecto en el período dejaron de tener 0,32 hijos por mujer.

Atendiendo a la zona de residencia, se puede notar que la fecundidad entre mujeres rurales es mayor en ambos años, destacándose que el mayor incremento entre ambos años se produce entre las mujeres urbanas, acortándose la diferencia entre la fecundidad urbana y rural para el año 2002. La edad media si se mantiene siendo inferior en la zona rural, pero con valores bastante semejantes, sin embargo resulta interesante que fue sobre la fecundidad de las mujeres rurales entre las que influyó en mayor medida el efecto reductor por postergación, según los cálculos realizados.

En relación con el año 1981, el comportamiento de la fecundidad según zona de residencia ha mantenido un comportamiento bastante similar en el tiempo, así la TGF urbana en 1981 era de 1.61, y la rural de 1.80. (Farnós, A. 1985)

Cuadro 9. Cuba. Fecundidad según zona de residencia de la madre, 1995 y 2002. (hijos por mujer)

Año	Edades	Zona de residencia		Total
		Urbana	Rural	
1995	15-19	0.04583	0.08592	0.05714
	20-24	0.08581	0.11539	0.09341
	25-29	0.08170	0.08332	0.08212
	30-34	0.04697	0.04245	0.04588
	35-39	0.01595	0.01674	0.01614
	40-44	0.00227	0.00297	0.00241
	45-49	0.00048	0.00050	0.00049
TGF (hijos por mujer)		**1.40**	**1.74**	**1.49**
Edad Media (años)		**25.89**	**24.61**	**25.42**
Año	**Edades**	**Zona de residencia**		**Total**
		Urbana	**Rural**	
2002	15-19	0.04242	0.06953	0.04912
	20-24	0.09502	0.11095	0.09909
	25-29	0.09681	0.09507	0.09636
	30-34	0.06176	0.05720	0.06064
	35-39	0.02459	0.02250	0.02414
	40-44	0.00425	0.00455	0.00431
	45-49	0.00036	0.00039	0.00037
TGF (hijos por mujer)		**1.63**	**1.80**	**1.67**
Edad Media (años)		**26.66**	**25.66**	**26.39**
Efecto Tempo*		**-0.20**	**-0.32**	

FUENTE: Rodríguez Gómez, G. a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos 1990 – 2004, Censo de Población y Viviendas 2002 y Encuesta Nacional de Migraciones Internas, 1995.
* Se refiere al efecto reductor de la posposición de los nacimientos sobre la tasa de fecundidad.

En tanto, en lo que se refiere a la situación conyugal, son las mujeres unidas las que muestran en ambos años los más elevados valores, destacándose incluso su aumento de un año a otro. Resulta singularmente significativo que la fecundidad de las mujeres que se declaran en unión consensual se muestra en valores por encima del reemplazo, siendo muy cercana a 4 hijos por mujer. Como contrapartida la fecundidad de las casadas disminuye de uno a otro año, sin embargo su valor está por debajo del reemplazo.

En el año 1981, por su parte, las mujeres unidas poseían niveles de fecundidad muy similares a los actuales: 3.73 hijos por mujer, sin embargo los niveles de fecundidad de la casadas si eran superiores a los actuales: 2.71 hijos por mujer.

Cuadro 10. Cuba. Fecundidad según situación conyugal de la madre, 1995 y 2002 (hijos por mujer)

Año	Edades	Estado conyugal de la madre					Total
		Soltera	Casada	Viuda	Divorciada	Unida	
1995	15-19	0.00579	0.12283	0.01744	0.00398	0.24042	0.05714
	20-24	0.01127	0.11829	0.05478	0.00224	0.20726	0.09341
	25-29	0.01942	0.08764	0.02674	0.00137	0.13264	0.08212
	30-34	0.01953	0.04552	0.00930	0.00074	0.07865	0.04588
	35-39	0.00965	0.01354	0.00327	0.00034	0.03297	0.01614
	40-44	0.00170	0.00172	0.00000	0.00000	0.00625	0.00241
	45-49	0.00040	0.00030	0.00000	0.00001	0.00153	0.00049
TGF (hijos por mujer)		**0.34**	**1.95**	**0.56**	**0.04**	**3.50**	**1.49**
Edad media (años)		**29.17**	**23.84**	**24.19**	**22.47**	**23.79**	**25.42**
Año	**Edades**	**Estado conyugal de la madre**					**Total**
		Soltera	**Casada**	**Viuda**	**Divorciada**	**Unida**	
2002	15-19	0.00568	0.11618	0.03876	0.00349	0.24258	0.04901
	20-24	0.01431	0.09599	0.03019	0.00173	0.20744	0.09910
	25-29	0.02005	0.07489	0.02756	0.00077	0.17398	0.09650
	30-34	0.01994	0.04339	0.00623	0.00049	0.11093	0.06066
	35-39	0.00986	0.01598	0.00052	0.00007	0.04923	0.02409
	40-44	0.00215	0.00238	0.00000	0.00005	0.00998	0.00430
	45-49	0.00028	0.00019	0.00000	0.00000	0.00102	0.00037
TGF (hijos por mujer)		**0.36**	**1.75**	**0.52**	**0.03**	**3.98**	**1.67**
Edad media (años)		**28.99**	**23.99**	**22.64**	**21.49**	**24.68**	**26.39**
Efecto Tempo*		**0.01**	**-0.04**	**0.09**	**0.00**	**-0.58**	

FUENTE: Rodríguez Gómez, G. a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos 1990 – 2004, Censo de Población y Viviendas 2002 y Encuesta Nacional de Migraciones Internas, 1995.

* Se refiere al efecto reductor de la posposición de los nacimientos sobre la tasa de fecundidad.

Como ya se señaló en el capítulo I, es peculiar del contexto cubano de segunda transición los bajos niveles de fecundidad en mujeres solteras, o lo que es lo mismo decir, que las mujeres cubanas prefieren tener sus hijos en compañía.

Con relación a la edad media de la fecundidad son en ambos años las solteras las que muestran mayor edad. Es decir, que en última instancia la decisión de tener hijos en situación de soltería se hace en edades cercanas a los 30 años. En tanto, las mujeres casadas y unidas tienen edades medias de la fecundidad muy similares. Esto podría estar diciendo que en el contexto cubano, no hay diferencias en las edades para la maternidad entre mujeres unidas o casadas. Sin embargo, las que en mayor medida han pospuesto la tenencia de sus hijos son las mujeres unidas.

Cuadro 11. Cuba. Fecundidad según situación ocupacional de la madre. 2002[7] (hijos por mujer)

Edades	Ocupación		Total
	Ocupadas	No Ocupadas	
15-19	0.03421	0.05033	0.04912
20-24	0.08236	0.10628	0.09909
25-29	0.09586	0.09672	0.09636
30-34	0.06429	0.05726	0.06064
35-39	0.02505	0.02309	0.02414
40-44	0.00422	0.00442	0.00431
45-49	0.00028	0.00047	0.00037
TGF (hijos por mujer)	**1.53**	**1.69**	**1.67**
Edad Media (años)	**27.13**	**26.20**	**26.39**

FUENTE: Rodríguez Gómez, G. a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos 2002, e Informe al Censo de Población y Viviendas, 2002.

Entre las mujeres no ocupadas, por su parte, la fecundidad es mayor que entre las ocupadas, sin embargo la edad media de la fecundidad es mayor en un año entre aquellas mujeres que están ocupadas. Esta información para el año 1981 (Farnós, A. 1985) fue recogida atendiendo a la situación de actividad y no ocupación por lo cual no son comparables. No obstante, en ese año las mujeres inactivas muestran también una tasa de fecundidad (1.73 hijas por mujer) mayor que las activas (1.31 hijas por mujer).

Aún cuando en el comportamiento reproductivo de las mujeres cubanas continúa siendo bastante homogéneo, es posible encontrar en medio de los bajos valores de fecundidad, algunas diferencias según indicadores sociales. Así, la fecundidad entre las mujeres cubanas en los últimos años resulta mayor entre las que habitan en zonas rurales, tienen algún tipo de vínculo ya sea legal o no -aunque prima esta última-, son no ocupadas y -en menor medida-, están algo más escolarizadas.

[7] Esta tabla por razones de disponibilidad de la información se está refiriendo solo al año 2002.

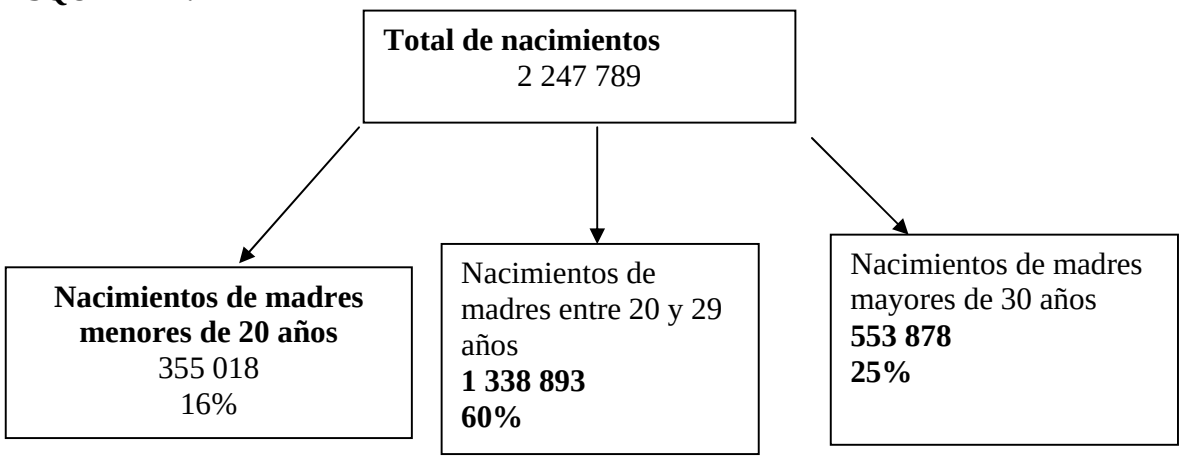
II. 3 Evolución de la fecundidad. Algunos grupos de edad.

Ahora, ¿qué ha estado ocurriendo al interior de los grupos de edades? Resulta interesante caracterizar justamente estos dos grupos de edades que se han destacado por su aporte en términos negativos y positivos a la fecundidad, léanse como tales a los grupos de 15 a 19 años y de mujeres mayores de 30 años.

La intención no es obviamente, realizar una comparación entre ambos grupos de edad, toda vez que son grupos bien diferenciados atendiendo no solamente al monto de mujeres que los componen, sino a los momentos diferentes en que están situadas en relación a sus trayectorias de vida. Por otra parte, históricamente han tenido diversa incidencia social sobre su conducta reproductiva que puede condicionar los actuales comportamientos.

A partir de las estadísticas de nacimientos, esta es la incidencia según grupos de edad en el período entre 1990 y 2004.

ESQUEMA 2.



El esquema anterior muestra que si bien alrededor del 60% de los nacimientos se concentran en el grupo de 20 a 29 años, una cuarta parte de ellos ocurre entre las mujeres mayores de 30 años. Ahora, ¿cuáles son las características de los dos grupos extremos de edad, que son los que han mostrado oscilación en su comportamiento?

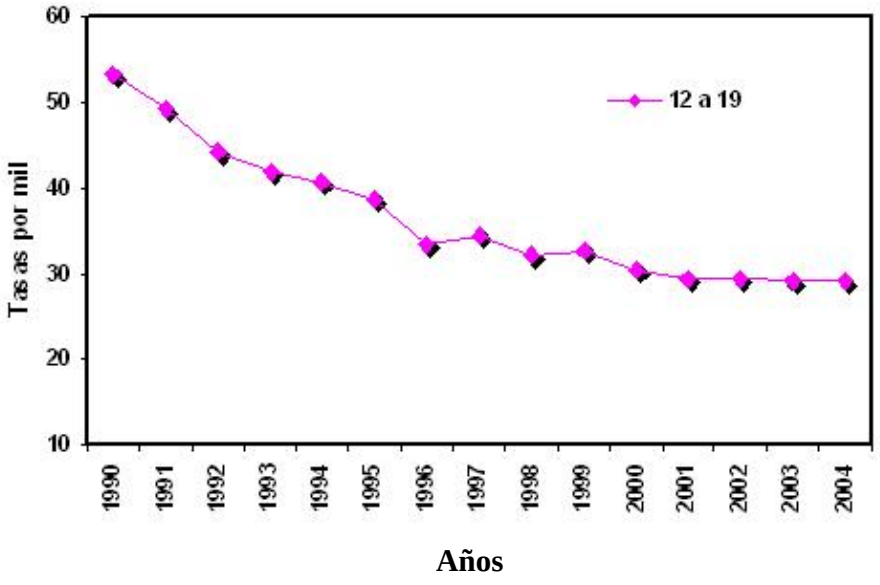
En la década del 80, la fecundidad de las jóvenes (menores de 30 años) es alrededor de 1.5 veces mayor que la del resto de las mujeres, aunque siempre con niveles bajos debido a la reducción paulatina de la fecundidad. Es decir, disminuyó el peso en la fecundidad total de las mujeres de 30 años. (Farnós, 1985. pág. 81) Para el año 1988, comienza un proceso de descenso.

Antes del año 1990 y especialmente en la década de los 80s, la fecundidad adolescente muestra valores elevados con oscilaciones alrededor de los mismos. En 1975, el grupo de edades de 15 a 19 años ocupó el 23.5% de la fecundidad total, superando a la del grupo de 25 a 29 años, situación esta que se mantuvo hasta alrededor de 1983. El porcentaje en los grupos de más edad disminuyó considerablemente.

Así, en los años anteriores inmediatos al 90 (1988 y 1989), el valor de la tasa específica de fecundidad del grupo de 12 a 19 años era de 57.2 y 53.7 hijos por mil mujeres en esas edades, valores estos en los que osciló también en los años precedentes. Ya a partir de 1990, comienza un proceso tendiente a la disminución, que adopta valores bastante estables a partir del 2000 y hasta el año 2004. (Gráfico 14)

Al interior de la fecundidad de este grupo de edades, es posible encontrar diferenciaciones en el comportamiento de los adolescentes más jóvenes con relación al resto, así fue posible determinar el aporte que harían cada uno de los grupos de edades (de 12 a 14, de 15 a 17 y de 18 a 19 años) (Gráfico 14)

Gráfico 14. Cuba. Tasas específicas de fecundidad de 12-19 años. 1990-2004.

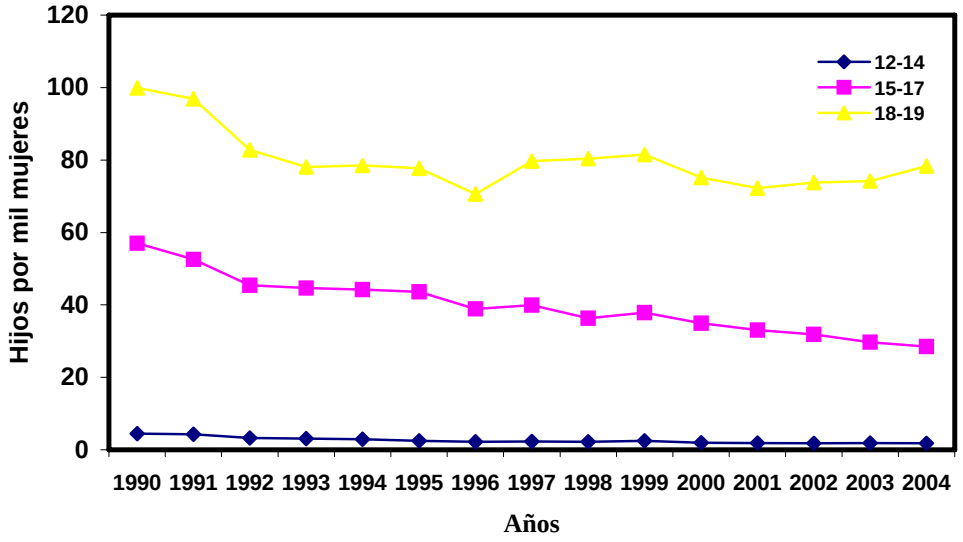


Fuente: Ledesma, Y. Tesis de Diploma La fecundidad en Cuba entre 1990 y 2004. Junio 2005.

Mientras las tasas específicas de los adolescentes menores de 18 años muestran un franco proceso de descenso, los adolescentes mayores (18 y 19 años) han estado mostrando un comportamiento oscilatorio en su fecundidad con valores mayores que el resto. (Gráfico 15)

Es evidente que el camino hacia el descenso de la fecundidad adolescente está conducido por el grupo de 15 a 17 años. Aunque es el de 12 a 14 años el que ha disminuido en mayor grado, el volumen de nacimientos de este grupo es significativamente menor, por lo que lo es también su impacto.

Gráfico 15. Cuba. Tasas específicas de fecundidad de 12 a 14, 15 a 17 y 18 a 19 años. 1990-2004.



Fuente: Ledesma, Y. Tesis de Diploma La fecundidad en Cuba entre 1990 y 2004., junio 2005. Actualizado por Rodríguez Gómez, G. a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos.

Al interior de los trienios, la fecundidad adolescente ha tenido también un comportamiento diferenciado. Así, se nota un envejecimiento de la fecundidad adolescente con el paso del tiempo, siendo muy interesante el aumento sostenido y abrupto a final del período de la fecundidad en las edades 18 y 19 años. Esto resulta un elemento positivo, toda vez que se aleja la maternidad de las edades de mayor riesgo, trasladándose hacia la adolescencia tardía. (Cuadro 12).

De cierto modo, este ha de ser el comportamiento esperado y deseado luego de los esfuerzos realizados por diferentes sectores, sobre todo el educacional hacia la disminución de esta fecundidad. Vale destacar que a partir de la edad 18 años, ya la muchacha ha completado un nivel educativo medio superior o inferior y se encuentra en mayores posibilidades para una incorporación a la sociedad. A la par son mayores los niveles de madurez física y psicológica por lo que está en mayores condiciones de enfrentar la maternidad.

Cuadro 12 Cuba. Estructura de la fecundidad adolescente por edades simples y por trienios. 1990 – 2004. (Porcentaje)

	1990/1992	1993/1995	1996/1998	1999/2001	2002/2004
12	0.10	0.07	0.08	0.07	0.06
13	0.53	0.38	0.35	0.35	0.39
14	2.66	2.48	2.10	2.05	1.34
15	7.76	7.69	6.77	6.56	4.28
16	14.91	15.20	14.84	13.55	13.15
17	20.77	21.16	20.66	20.16	13.95
18	25.46	25.47	25.91	26.47	29.04
19	27.82	27.55	29.30	30.79	37.79
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Ledesma, Y. Tesis de Diploma La fecundidad en Cuba entre 1990 y 2004., junio 2005.

Si se particulariza este análisis en los grupos de 12 a 14 y de 15 a 19, se aprecia que entre 1990 y el 2004, el ritmo en que desciende la fecundidad es mayor en el grupo de 12 a 14 años, siendo del 60%, mientras que es de un 40% en el grupo de 15 a 19 años. (Cuadro 13)

Cuadro 13. Cuba. Dinámica de las tasas específicas de fecundidad de los grupos 12-14 y 15-19. Años seleccionados.

Años	1990 (por mil)	1995 (por mil)	2000 (por mil)	2004 (por mil)	Tasa de cambio 1990-2004
12 a 14	4.5	2.5	2.0	1.8	60%
15 a 19	75.6	59.1	49.6	47.2	40%

Fuente: Ledesma, Y. Tesis de Diploma La fecundidad en Cuba entre 1990 y 2004., junio 2005. Actualizado por Rodríguez Gómez, G. a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos.

En correspondencia, la edad media de la fecundidad de las adolescentes cubanas de la década de los 90s y en los primeros años del presente siglo está mostrando un paulatino aumento de 17.89 años en 1990 a 18.20 años en el 2004. Es decir, se incrementó en 0.31 años en la etapa. (Cuadro 14)

Cuadro 14. Cuba. Edad media de la fecundidad y Edad media al primer hijo de las adolescentes. 1990-2004.

Años	Edad Media de la Fecundidad Adolescente	Edad Media al primer hijo
1990	17.89	17.88
1991	17.77	17.89
1992	17.91	17.99
1993	17.90	17.89
1994	17.98	17.90
1995	17.92	17.91
1996	17.92	17.91
1997	17.99	17.98
1998	18.04	18.04
1999	18.02	18.01
2000	18.04	18.03
2001	18.05	18.04
2002	18.11	18.10
2003	18.14	18.13
2004	18.20	18.19

Fuente: Ledesma, Y. Tesis de Diploma La fecundidad en Cuba entre 1990 y 2004., junio 2005. Actualizado por Rodríguez Gómez, G. a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos.

Un indicador muy útil para valorar las características de la fecundidad adolescente según edades es la edad media de la fecundidad adolescente al primer hijo. Esta se superpone en un alto grado con la edad media de la fecundidad adolescente que es aproximadamente a los 18 años de edad. Se movió en el último período, de 17.88 años en 1990 a 17.91 años en el año 1996, para pasar en el 2004 a tener un valor de 18.19 años lo que está apuntando a que en su etapa adolescente las muchachas tienen por lo general un único hijo. Es posible que algunas de ellas ya culminen en esta etapa su vida reproductiva, tomando en cuenta los bajos niveles de fecundidad cubana.

De manera general, los elementos hasta aquí expuestos están apuntando a señalar que los niveles de la fecundidad adolescente están disminuyendo entre el año 1990 y el 2004, pasando desde 53 hijos por cada mil mujeres en 1990 hasta 29 hijos por cada mil mujeres en el 2004. Específicamente al interior del grupo se puede distinguir que ha habido un ritmo de descenso mayor en los grupos de 12 a 14 años y de 15 a 17 años, que en las edades 18 y 19 años, mientras que con relación a la estructura, el peso de la fecundidad adolescente en la fecundidad total, se ha movido desde 15.6% en 1990 hasta 10.4% en el 2004.

II.3.2 Características de las madres adolescentes

Identificar las características y particularidades de estas adolescentes que se han convertido en madres en estos años, estará permitiendo contar con una información que pueda aportar a la planificación de servicios específicos en materia de salud.

Situación conyugal

Del total de las madres adolescentes, el 9% declaraba estar soltera en el momento del nacimiento de su hijo, mientras que el 72% se autodenominó como acompañada o en unión, estando casadas el 19% de ellas. Con relación a esto es posible notar que como ocurre con el total de las madres, predominan las uniones en las relaciones, aunque como tendencia también de las mujeres cubanas en general, si bien se aprecia que no hay una alta preponderancia de madres solteras en estas edades. Con la peculiaridad que ocurre con frecuencia en el mundo, que es en estas edades donde no se elige ser madre soltera sino que ocurre en general de modo accidental.

Tomando como referencia las tasas de fecundidad de estas muchachas según su situación conyugal (Cuadro 10) se puede apreciar que se convierten en madres en mayor grado en uniones consensuales, seguidas de las casadas. Son muy pocas las que lo hacen en soltería. Este comportamiento se mantiene entre ambos años.

Nivel Educacional

Teniendo en cuenta dos agrupaciones dentro del nivel de escolaridad de la madre adolescente: de cero a seis grados y siete grados y más, se aprecia que existe un 21% de ellas que están en situación de abandono o atraso escolar pues poseen menos de seis grados de escolaridad, en edades en las que se debe haber ya concluido al menos este nivel. Analizando al interior del grupo se puede apreciar que entre las muchachas de 12 a 14 años es donde se nota el mayor atraso puesto que de ellas, solo el 36% se encuentra cursando grados posteriores al sexto grado, como correspondería con la media de las muchachas, el resto o está con escolaridad atrasada o abandonó los estudios.

Corroborando lo anterior, si se toman en cuenta las tasas en los años 1995 y 2002, se aprecia que estas muchachas en mayor medida solo terminan algún grado del nivel primario (Cuadro 8).

Zona de residencia

En este período a estudiar, del total de madres adolescentes un 40% son rurales y un 60% son urbanas, como es obvio, mayoritariamente estas madres son urbanas. Pero lo que resulta interesante analizándolo al interno del grupo, es que la ruralidad está algo más presenta en las adolescentes más jóvenes. Sin embargo, entre los años 1995 y 2002 la disminución de las tasas de fecundidad adolescente se produce a causa del descenso de la fecundidad adolescente rural, pues la urbana, aunque es menor, se mantiene constante a lo largo del período (Cuadro 9).

II.3.3 El embarazo en la adolescencia

Como paréntesis sería útil valorar, la incidencia del embarazo en la adolescencia en estos grupos de edades, en correspondencia con los niveles de fecundidad. El embarazo en estas edades tan tempranas, es siempre un riesgo potencial para la muchacha y su familia por la cadena de interrupciones en su vida social y educacional Por ende, aunque los enunciados hasta ahora son los niveles de la fecundidad, es importante valorar también aquellos embarazos en estas edades que no terminan en un nacido vivo.

Si bien hasta ahora se ha notado una importante disminución de la fecundidad entre estas muchachas ¿cuál es el comportamiento de los embarazos adolescentes en los últimos años? A partir de la información recogida en registros de nacimientos, de abortos provocados y nacidos muertos, clasificados por edad de la madre, es posible aproximarse al número de embarazos total de las muchachas menores de 20 años. (González, H. 2005). Una vez realizado esto, se observa que a pesar de apreciarse una tendencia a disminuir la fecundidad adolescente, no necesariamente están disminuyendo los embarazos en estas edades, sino que en los años entre 1997 y el 2000 volvieron aumentar luego de haber disminuido con anterioridad. (Cuadro 15) Esto significa que, dados los bajos niveles de la mortalidad infantil en el país, dicha diferencia está condicionada por el aborto voluntario.

Cuadro 15. Cuba. Tasas de fecundidad y de embarazos adolescentes. 1988 - 2000

Años	Tasas de fecundidad (hijos por cada mil adolescentes)	Tasas de embarazo (Embarazos por cada mil adolescentes)
1988-1990	85.31	224.99
1991-1993	64.93	193.47
1994-1996	60.91	191.32
1997-1999	56.80	195.20
2000	51.30	198.30

Fuente: González, H. 2005. A partir de González, H. 2000 Centro de Población y Desarrollo (CEPDE) La Habana; CEPDE – UNFPA. Series demográficas ajustadas. 1982 – 2000. Tomo I; CEPDE-UNFPA 2000-2001. Anuario Demográfico de Cuba, Anuario del MINSAP, Anuario Estadísticas de Salud, 2004.

¿Ahora, por qué se mantienen estos niveles? En las entrevistas realizadas a adolescentes embarazadas, se pudo notar el no uso de la anticoncepción en muchos casos, así como la repetición de juicios y criterios transmitidos desde las generaciones adultas. Específicamente se nota un comportamiento peculiar con relación al condón. Entre muchas muchachas el condón tiene un significado más vinculado con la protección ante enfermedades de transmisión sexual que con la protección ante un embarazo.

¿Y cómo te protegías? Bueno, yo he tenido unos cuantos novios, pero yo soy difícil para estar intimando, vaya que me demoro un poco para llegar a tener relaciones sexuales. Nosotros sabemos que con preservativo nos podemos proteger…y él si me falla, bueno…
¿Y lo usaban? Si, al principio si, al principio, cuando yo empecé con él lo usaba, y después lo dejamos de usar.
¿Y por qué lo dejaron de usar? Bueno, porque ya vemos que la relación va avanzando ya y tenemos seguridad uno en el otro, confianza…
¿Pero no pensaron cuidarse del embarazo? No, porque no pensé salir embarazada de verdad, yo pensé que no podía tener hijos, siempre me decían que yo tenía que hacerme tratamiento para salir embarazada, me lo decía el médico, porque yo tengo problemas en el útero y en los ovarios y eso…
(Adolescente de 19 años)

¿Por qué y cómo crees que saliste embarazada?
En varias ocasiones no usamos condón, algunas veces se rompía pero otras veces como llevamos tanto tiempo de confianza yo le decía bueno hoy no importa, mañana, si dejamos de usarlo algunas veces.
¿Por qué dejaron de usarlo?
Siempre… yo le decía a veces que hoy no quiero usarlo, nada, cosas que pasan…
(Adolescente de 15 años)

¿Usaron siempre condón? Algunas veces, a veces no lo usamos.
¿Por qué? Porque a veces no tenía, otras veces se me olvidaba.
¿Conversaban sobre la importancia de los anticonceptivos de usarlos, no usarlos?
Más o menos.
¿Qué conversaban?

De eso, que debíamos usarlo para cuidarnos del Sida, de las enfermedades, de eso mismo de un embarazo, pero bueno…
(Adolescente de 13 años)

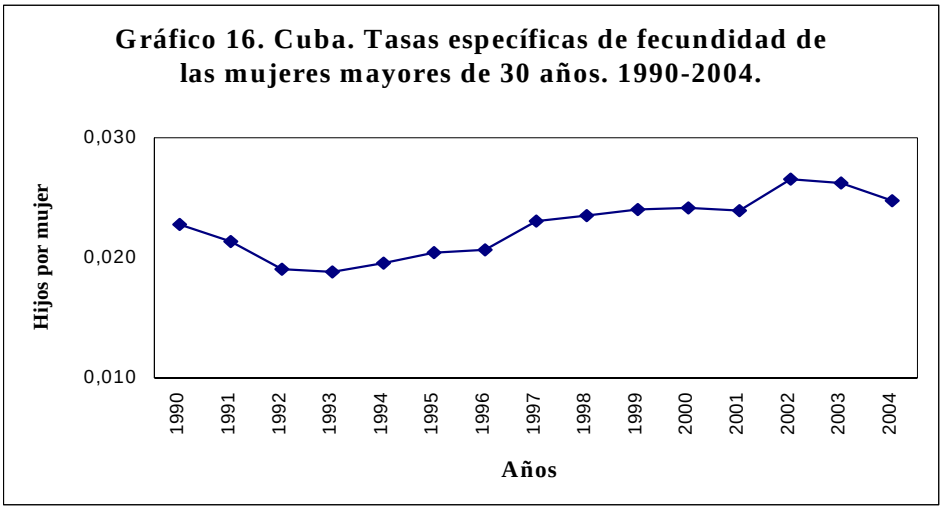
La relación entre aborto y nacimientos para las mujeres de 15 a 19 años, ha ido en incremento desde mediados de los años 80s, llegando a poseer valores de más de 180 abortos por cada 100 nacidos vivos. (González, H. 2005)

El país si ha ejecutado acciones para trabajar con los grupos de edades más vulnerables dentro del grupo reproductivo. Así, el Programa Nacional de Educación Sexual, que cuenta con una estructura básica para desarrollar su trabajo: el Centro Nacional de Educación Sexual, coordinado con los Ministerios de Salud Pública, de Educación y la Federación de Mujeres Cubanas se han trazado varias campañas con y para los adolescentes con vistas a condicionar comportamientos y actitudes sexuales responsables. De cierto modo, se puede reconocer una incidencia de las políticas y estrategias de educación sexual, incluidas las que se realizan dentro de los sistemas de enseñanza. Estas han estado dirigidas, no solo a los adolescentes tempranos, sino también a sus familias, lo cual resulta vital, pues en estas edades, aún el grupo familiar, ejerce un importante control y posee un alto nivel de influencia sobre sus hijos.

No obstante, estas acciones, si bien han logrado disminuir el porcentaje de madres adolescentes, aún precisan continuar incidiendo en adecuado uso de contraceptivos en estas edades, pues continúan siendo elevados los embarazos en estas edades. “Se debe reconocer que el trabajo de educación sexual de la adolescencia resulta aún más complejo que el del resto de la población, al implicar la consideración de factores particulares que intervienen en la socialización en esta etapa de la vida, lo que requiere la modificación de actitudes y conductas permeadas por las relaciones de género y generacionales de fuerte arraigo en la sociedad.” (González, H. 2005, p. 237)

II.3.4 La fecundidad entre las mujeres mayores de 30 años.

Con el inicio del período, la fecundidad de las mujeres de más de 30 años, comenzó a describir un proceso ascendente (Gráfico 16), que con ligeras oscilaciones, está mostrando una mayor presencia de madres en estas edades en el escenario demográfico cubano.



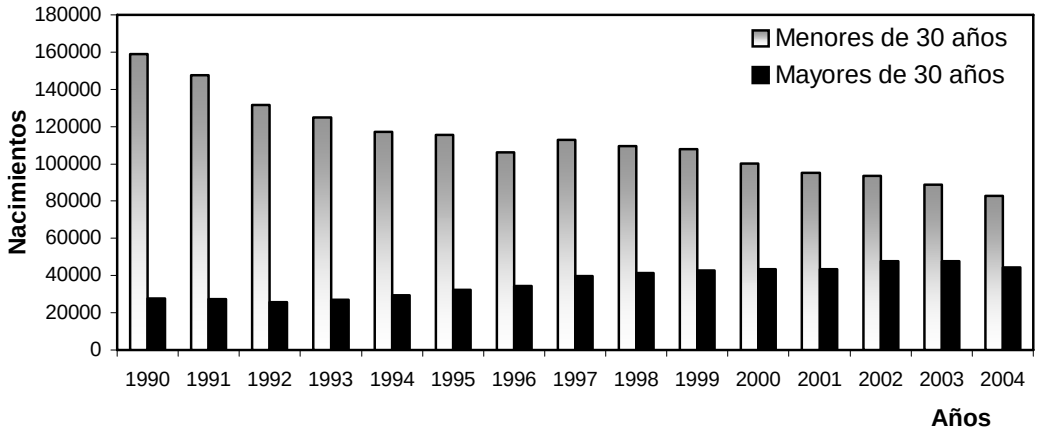
Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos y Anuarios Demográficos

Si bien se han hecho asociaciones relativas a una probable postergación de este comportamiento, en general se denota una ventana de postergación bien amplia, con una curva hacia el descenso a partir del año 2003 que podría ser un proceso oscilatorio o un inicio del descenso y un cierre de dicha ventana. Lo interesante es que las oscilaciones anteriores han apuntado hacia un aumento de las tasas.

En tanto el número absoluto de nacimientos de madres en estas edades tuvo su cúspide en los años 2002 y 2003 (Gráfico 16), al igual que las tasas, con una leve disminución con posterioridad.

Al interior de este grupo, se puede apreciar que los nacimientos van disminuyendo en la medida en que aumenta la edad; aunque hasta los 44 años, la fecundidad de cada uno de estos grupos va aumentando en el tiempo.

Gráfico 17. Cuba. Número de nacimientos según dos grupos de edad de la madre (menores de 30 años y 30 años y más) 1990-2004.



Fuente: González, N. Tesis de Diploma. Cuba. Estructura de la Fecundidad en los 90s. Madres mayores de 30 años. Junio 2004. Ampliado por Rodríguez Gómez, G. a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos 1990 – 2004.

II.3.5 Características de las madres mayores de 30 años

Situación conyugal

Las características conyugales de las madres entre 30 y 49 años, reflejan al igual que entre las adolescentes un predominio de unidas con relación a las casadas. Así, las primeras representan el 58%, mientras que se encuentran casadas el 38% de esas mujeres. Siendo la mayoría mujeres con algún tipo de vínculo.

Las mayores tasas de fecundidad son también ubicadas en estos grupos entre las unidas y las casadas, predominando las primeras. (Cuadro 13), tanto en el año 1995 como en el 2002.

Zona de residencia

Las tasas de fecundidad están indicando que la fecundidad entre las mujeres de más de 30 años es ligeramente más urbana que rural, en ambos años en estudio (Cuadro 16), aunque los valores son bastante cercanos, una muestra más de la homogeneidad del proceso reproductivo cubano.

Cuadro 16. Cuba. Tasa global de fecundidad. Mujeres de 30 a 49 años, según situación conyugal, nivel escolar y zona de residencia de la madre. 1995 y 2002. (Hijos por mujer)

		1995	2002
Nivel escolar	**0-6 grados**	0.0102	0.0197
	7-12 grados	0.0165	0.0210
	Universitario	0.0234	0.0325
Zona de residencia	**Urbana**	0.0164	0.0228
	Rural	0.0157	0.0212
Situación conyugal	**Soltera**	0.0078	0.0081
	Casada	0.0153	0.0155
	Viuda	0.0032	0.0017
	Divorciada	0.0003	0.0002
	Unida	0.0298	0.0428

Fuente: Rodríguez Gómez, G. a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos 1990 – 2004, Censo de Población y Viviendas 2002 y Encuesta Nacional de Migraciones Internas, 1995.

Nivel educacional

En lo relativo al nivel educacional, las madres mayores de 30 años, tienen la característica de que el 60% de ellas presentan nivel educacional medio o superior, y solo el 10% de ellas, muestra menos de 7 años de estudio. En tanto, en lo relativo a sus tasas, si es evidente que entre las mujeres en estas edades, es mucho más alta la fecundidad entre las universitarias que entre las mujeres de menor grado de escolaridad.

Lo hasta aquí expuesto pone de manifiesto que la fecundidad entre las mujeres mayores de 30 años, muestra mayores diferenciales atendiendo al nivel educacional y la situación conyugal y en menor grado con relación a la zona de residencia. La presencia de esas mujeres en la fecundidad ha ido en incremento desde 1990 al 2004.

II.4. La fecundidad por regiones

En el análisis y explicación de las características de la fecundidad en Cuba, resulta relevante determinar sus peculiaridades atendiendo a las diferentes regiones del país.

Estableciendo como punto de partida la diferencia con el año 1987, y según las regiones que en esta Encuesta Nacional de Fecundidad fueron determinadas[8], se puede confirmar que ha continuado siendo la región oriental la de mayor nivel de la variable. Mientras que

[8] **1. Occidente**: Pinar del Río, La Habana, Matanzas y la Isla de la Juventud; **2. Ciudad Habana**; **3. Centro-Este:** Cienfuegos, V. Clara, Sancti Spiritus , Ciego de Ávila y Camaguey; **4. Oriente:** Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo.

en el año 1987 era la más cercana al reemplazo, en el 1995 y 2002 se mantuvo con los valores más elevados. En tanto, continúa siendo la Ciudad de La Habana en la que se manifiestan los más bajos niveles de la fecundidad. Entre otras razones, el nivel de ruralidad en estos territorios puede estar teniendo alguna incidencia.

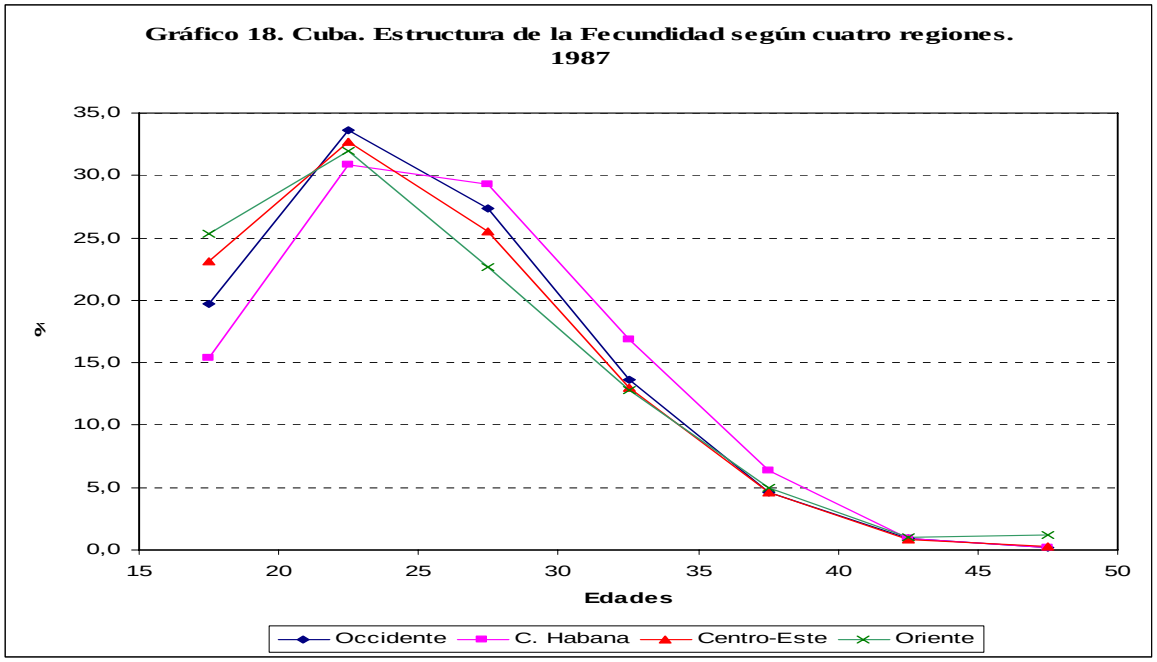
Llama la atención el comportamiento en lo relativo a la edad media de la fecundidad. Para el año 1987, las mujeres de la capital del país tenían sus hijos a edades más tardías, y el resto de las provincias a edades más jóvenes con valores muy cercanos, sin embargo ya para el año 2002, se puede notar que Occidente tiene una edad media muy cercana a la de Ciudad de La Habana, asemejándose aún los comportamientos del Centro-Este y Oriente. (Cuadro 17)

Cuadro 17. Cuba. Tasas y edad media de la fecundidad, según cuatro regiones del país. 1987, 1995 y 2002.

Año		Regiones según ENF'87				Cuba
		Occidente	Ciudad de La Habana	Centro-Este	Oriente	
1987	TGF	**1.77**	**1.63**	**1.73**	**2.0**	**1.82**
	TBR	0.86	0.8	0.84	0.98	**0.89**
	Edad media	25.2	26.1	24.9	24.9	**25.1**
1995	TGF	**1.56**	**1.38**	**1.41**	**1.55**	**1.49**
	TBR	0.76	0.67	0.69	0.76	**0.73**
	Edad media	25.4	26.5	25.5	25	**25.5**
2002	TGF	**1.68**	**1.48**	**1.66**	**1.76**	**1.67**
	TBR	0.82	0.72	0.81	0.86	**0.81**
	Edad media	26.7	27	26.2	26.1	**26.4**

Fuente: Rodríguez Gómez, G. a partir de información de Encuesta nacional de Fecundidad, 1987, Encuesta Nacional de Migraciones Internas, 1995 e Informe Censo de Población y Viviendas 2002 y Base de Datos de Certificados de Nacimientos, 1990-2004.

El patrón de la fecundidad en estos cuatro territorios y su evolución estarán mostrando con mayor detalle como varía dicho comportamiento.

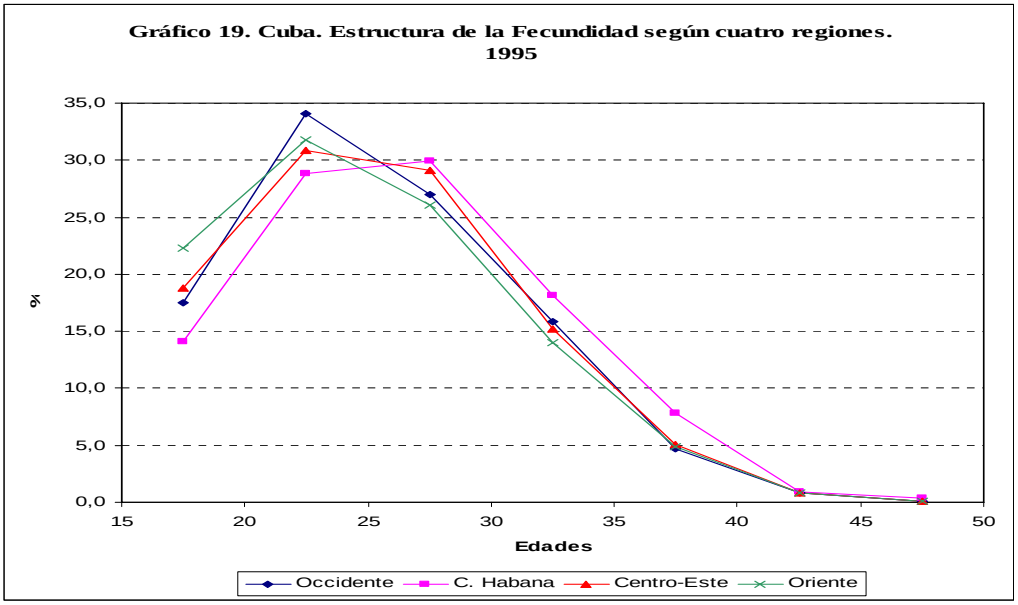


Fuente: Rodríguez Gómez, G. a partir de Encuesta Nacional de Fecundidad, 1987.

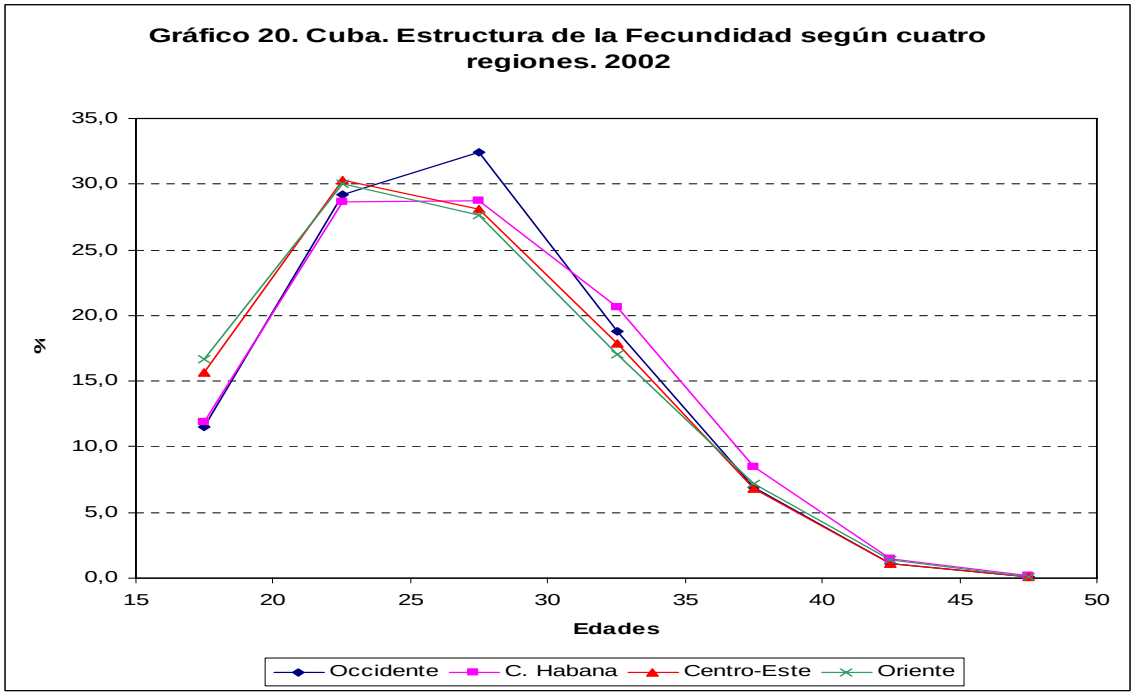
Para el año 1987, la fecundidad era temprana en las cuatro regiones en que fue dividido el país para su estudio, y Ciudad de La Habana presenta una fuerte tendencia a la dilatación (Gráfico 18)

En tanto, para el año 1995, mientras Oriente y Occidente continúan manteniendo un patrón de cúspide temprana, Ciudad de La Habana y la región Centro-Este, mantienen la tendencia a la dilatación en su estructura. (Gráfico 19). En tanto, algo peculiar está ocurriendo con el Occidente que ya para el año 2002, muestra un patrón muy definido de estructura de la fecundidad tardía, mientras que Ciudad Habana muestra una dilatación completa y Oriente y Centro-Este mantienen su fecundidad temprana con patrones muy similares.

Es evidente que en el patrón temprano de Cuba con una fuerte tendencia a la dilatación están incidiendo el comportamiento de las cuatro regiones, aunque se destaca de manera particular la incidencia del Occidente y Ciudad de La Habana.



Fuente: Rodríguez Gómez, G. a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos 1990-2004 y Encuesta Nacional de Migraciones Internas, 1995.



Fuente: Rodríguez Gómez, G. a partir de Base de Datos de Certificados de Nacimientos 1990-2004 e Informe Censo de Población y Viviendas 2002.

Consideraciones para definir patrón, nivel y diferenciales de la fecundidad cubana a partir de 1990

Los elementos que han sido expuestos a lo largo de este capítulo, permiten caracterizar a la fecundidad cubana entre los años 1990 y 2004 a través de los siguientes elementos:

- El nivel de la fecundidad en el período se ha mantenido por debajo del reemplazo con ligeras oscilaciones primero tendiendo al descenso, entre los años 1990 y 1996 y posteriormente a la estabilidad alrededor de ligeras oscilaciones, hasta el 2004, siempre situado en un umbral que no recupera el nivel previo a la crisis.
- El mayor decrecimiento se aprecia entre los años 1990 y 1993, años en los que en correspondencia se inicia y acentúa rápidamente la crisis económica y social de la etapa.
- La situación social y económica del país en la etapa, ha incidido en el comportamiento del nivel de la fecundidad. Se pudiese determinar dicha incidencia en dos momentos. Inicialmente hasta 1993 una disminución abrupta de su nivel, en los mismos años en los que es mucho más acentuada la crisis económica como respuesta inmediata, luego un segundo momento en el que como resultado del acomodo de los proyectos individuales a la situación, la fecundidad continúa descendiendo hasta llegar al más bajo valor en 1996, aún cuando para esos años se empieza a reacomodar la fecundidad. Ya posteriormente se aprecia un incremento moderado con oscilaciones que tienden a la estabilidad.
- El patrón de la fecundidad por su parte, aunque sigue teniendo sus valores solo ligeramente superiores en el grupo entre 20 y 24 años con relación al grupo siguiente, lo que reafirma una estructura de cúspide temprana, muestra en el período un franco proceso de dilatación, aumentando la fecundidad en los grupos de edades mayores a los 30 años.
- Es muy posible que dicho comportamiento del grupo mayor de 30 años haya sido inicialmente postergatorio, dadas las difíciles condiciones de vida de los primeros años de la crisis, y que posteriormente se haya combinado con efectos difusivos y demostrativos a partir de la interacción social.
- La posposición de los nacimientos en todo el período 1990-2004 es mayor en la medida en que aumenta el orden de los nacimientos. El período de mayor posposición fue el de 1995-2000. Por su parte la Tasa Global de Fecundidad sin el efecto de la posposición muestra valores superiores a los observados en los años 1995 y 2000, mientras que para el año 2004, está disminuyendo dicho efecto.
- Los diferenciales de la fecundidad en dos años del período (1995 y 2002), están apuntando a que es elevada la fecundidad entre las mujeres unidas, seguidas de las casadas y en mucho menor grado las mujeres solteras. Según la zona de residencia la fecundidad es bastante similar en ambas zonas, aunque se denota

algo superior en la zona rural. En tanto, las mujeres ocupadas muestran mayor fecundidad que las no ocupadas. Finalmente, según el nivel escolar es significativo que se destaca la fecundidad de las mujeres con nivel educacional universitario, en relación al resto.

- En el período, los grupos que en mayor grado han aportado a la fecundidad son los grupos a partir de los 35 años y el grupo que ha disminuido en mayor medida sus niveles es el de 15 a 19 años.
- La fecundidad en la adolescencia ha disminuido en la etapa, siendo diferente al interior del grupo, algo superior en las edades más avanzadas. Sin embargo, el embarazo en estas edades no ha mostrado una curva hacia el descenso, sino que se está manteniendo constante, por lo que al parecer estas adolescentes están regulando su fecundidad directamente a través de las interrupciones.
- Las muchachas entre 12 y 19 años que se han convertido en madres se caracterizan por ser en mayor grado unidas y rurales, aunque la disminución de su fecundidad es atribuible en mayor grado a la fecundidad adolescente rural. Con relación a su nivel escolar, se evidencia atraso o abandono escolar, dado que más del 50% aún no concluye el 6to grado.
- En tanto, la fecundidad de las mujeres mayores de 30 años ha aumentado en el período, mostrándose sus más altos niveles en los años 2002 y 2003. Estas mujeres se caracterizan por ser en mayor grado también unidas, se destacan dentro de ellas las universitarias como las de mayores niveles de fecundidad en el grupo y con relación a la zona de residencia es solo ligeramente superior en las áreas urbanas.
- Al analizar el patrón y nivel de la fecundidad, atendiendo a cuatro grandes regiones del país, en los años 1987, 1995 y 2002, se puede notar que los niveles de la fecundidad se mantienen siendo inferiores en la Ciudad de La Habana y superiores en el Oriente. En tanto, el patrón sufre variaciones en el transcurso del tiempo, siendo particularmente interesante que el Occidente pasa de un patrón temprano a uno dilatado para el año 2002. En tanto la capital del país se mueve con una tendencia fuerte a la dilatación y el resto de los grupos se mantiene siendo temprano.

CAPÍTULO III

LOS DETERMINANTES DE LA FECUNDIDAD DESDE EL NIVEL INDIVIDUAL.

El patrón y nivel de la fecundidad que han sido descritos con anterioridad, tienen un condicionamiento directo de los llamados determinantes próximos fundamentales, que han sido históricamente para el caso de Cuba, el uso de anticonceptivos, el aborto voluntario y la nupcialidad.

Atendiendo al esquema presentado en el Capítulo I, previo a la actuación de estos determinantes próximos sobre la fecundidad, hay una serie de condicionamientos desde el nivel macro social hasta el individual, siendo finalmente la persona quién toma la decisión sobre estos. Pero esta decisión efectuada a este nivel sintetiza en el individuo el conjunto de factores que lo anteceden y condicionan.

En el caso cubano, la anticoncepción es el principal determinante que contribuyó a la reducción de la fecundidad, siendo responsable del 52% del descenso de la misma en el período 1972-1987, en tanto que el aborto inducido contribuyó con un 20% a la referida reducción y por último la postergación del matrimonio sólo aportó un 9%. (Hernández, R. 1997)[9]

III. 1 Factores que condicionan el comportamiento reproductivo desde el nivel individual.

III.1.1 La anticoncepción

Desde los primeros años de la década del 60, se comienzan a introducir nuevos métodos anticonceptivos en el país pero de manera paulatina y sin una amplia cobertura, en tanto para los años 70s, se inicia la fabricación en Cuba de dispositivos intrauterinos (DIU) y luego de píldoras anticonceptivas aunque continuaba siendo insuficiente la cobertura. Sin embargo, no es hasta la segunda mitad de esta década de los 70s, que se amplía la oferta de métodos anticonceptivos, a partir de la asistencia técnica internacional y la cooperación con el país por parte de organizaciones entre las que se destaca el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).

Posteriormente, a esta labor planificadora, junto al MINSAP, se incorporan muchas otras organizaciones e instituciones cubanas, que coadyuvan a la ampliación de la cobertura

[9] Para el período a partir de 1990 no fue posible calcular la incidencia de los determinantes próximos sobre la fecundidad, utilizando el método de Bongaarts pues no se posee toda la información precisa para ello.

anticonceptiva en el país, no solo desde la perspectiva de la disponibilidad sino también de la educación para su uso.

Paralelamente en este período se inician un conjunto de encuestas locales[10] en el país para indagar en el conocimiento y uso de la anticoncepción, las cuales en general dan como resultado un alto conocimiento de los métodos. Inicialmente en los años 1971 y 1982, los métodos más conocidos son el DIU y la esterilización femenina y también el diafragma y el preservativo aunque en menor escala. En el año 1985 también la mayoría de las mujeres conocía algún método moderno de planificación familiar. Con relación al uso, estas encuestas muestran un alto porcentaje, aumentando sus proporciones de una encuesta a otra, siendo los mas usados los DIU y la esterilización femenina.

En el año 1987, se realiza en el país una Encuesta Nacional de Fecundidad, la cual reafirma mucha de la información encontrada con anterioridad en las encuestas. El principal resultado es que el 99% de las mujeres encuestadas, conocía al menos un método anticonceptivo, mientras que los habían usado un 93%. “El 88% de las mujeres declaraban que utilizaban algún método anticonceptivo (en ese momento)…de ellas, usaban DIU el 36%, la esterilización femenina el 30% y las píldoras el 17%. Igualmente, la encuesta mostró que en términos de usos de métodos no había una diferencia entre las zonas rurales (88,4%) y las urbanas (87,8%). por edades se observa un mayor diferencial al ser como era esperado, las mujeres más jóvenes, las de menor uso (68% en el caso de las expuestas)”. (FNUAP, CEDEM, ONE, MINSAP, UNICEF, 1995, p. 49)

Según datos suministrados por SOCUDEF[11], la prevalencia de uso de anticonceptivos, en la década de los 90s, calculada a partir del total estimado de mujeres con vida sexual activa y que se declaran con pareja, refleja que dicha cobertura fue del 66% en 1985 y 61% en el año 1990. Desde 1993 es superior al 70% alcanzando en el año 2002, el 76%. (Gran, M. 2005). Estas cifras se consideran elevadas y suponen una amplia cobertura anticonceptiva si a ello se adicionan las consultas de planificación familiar instaladas en todos los policlínicos del país y la disponibilidad anticonceptiva que solo tuvo una disminución a mediados de los 90s, en el marco de la crisis económica por la que atravesó el país. Pero ya con posterioridad dicha disponibilidad ha aumentado en la misma medida que se han mantenido precios prácticamente subsidiados. Baste como ejemplo, que la cobertura de un mes de las diversas variedades de píldoras anticonceptivas de producción nacional tienen un precio en el mercado, de 70 centavos de Pesos cubanos, en tanto las que son indicadas en consultas de planificación se

[10] Estas encuestas se llevaron a cabo entre fines de los 70s y el año 1985, en los municipios Plaza de la Revolución en La Habana, municipio Santa Clara y Yateras en la provincia Guantánamo, Buena Vista en Cienfuegos y finalmente en la provincia Tunas.
[11] Sociedad Cubana de Estudios de Familia

entregan gratuitamente. Cada condón cuesta alrededor de 5 centavos y los Dispositivos intrauterinos son colocados en las consultas sin costo alguno ni del servicio ni del producto, lo mismo ocurre con los métodos de más reciente incorporación como los inyectables, parches u otros. La esterilización femenina y masculina es también ofrecida como método en todo el país de manera gratuita.

Con relación al uso de anticonceptivos, entre los años 1993 y 2002, se han mantenido como los más usados los DIU y la esterilización femenina. (Anexo1). Resulta interesante como en este período han ido ganando importancia el uso del condón y perdiendo valor el uso de las píldoras. En este último caso hay una estrecha relación con la escasez de estas en el mercado en los momentos más complejos de la crisis económica.

La disponibilidad y uso anticonceptivo en Cuba se considera de calidad y amplia cobertura, aún cuando es susceptible de ampliarse y perfeccionarse sobre todo tomando en cuenta la importancia de la variedad y constancia en la oferta. Si bien por una parte hay un alto índice de uso de anticoncepción, una cobertura amplia y un nivel más o menos alto de disponibilidad de los mismos, algunas investigaciones realizadas en estos años[12], dan cuenta de que su uso posee problemas de adecuación y continuidad. Las entrevistas y grupos focales realizados en la presente investigación mostraron con relación a la anticoncepción, elementos relativos a la iniciación en el uso de los mismos, vías de información sobre ellos, conocimiento formal y real de sus mecanismos de funcionamiento, así como conocimiento de distintos métodos. Esta información es recogida tanto en hombres como en mujeres.

Conocimiento de los métodos

Cuando se hace referencia al conocimiento sobre los métodos anticonceptivos, se está incluyendo además de la identificación de métodos diversos, la descripción del método, su mecanismo de funcionamiento y población que preferentemente lo debe utilizar.

Con relación al primer aspecto, casi la totalidad de mujeres y hombres mencionados son capaces de reconocer métodos anticonceptivos diversos, utilizados sobre todo por las mujeres. Así, ante la pregunta: *¿Qué métodos anticonceptivos conoces?*, son señalados por personas de todas las edades, los diferentes tipos de DIU, las píldoras anticonceptivas, el condón, otras variedades de anticonceptivos hormonales y la

[12] Álvarez, L et al, 1994. ***El aborto en Cuba;*** Alvarez, L; León, E.M; de Armas, T; Calero, J.L. (2004) ***Percepción y comportamiento de la sexualidad y la reproducción según los hombres.*** Publicaciones Azucareras, Ciudad de La Habana, Cuba; Rodríguez, G. et al (2006) ***Cuba. La toma de decisión para el aborto desde una perspectiva de género.*** En Memorias II Congreso ALAP, Guadalajara, México, agosto; Gran, M. (2005) ***Interrupción voluntaria de embarazo y anticoncepción. Dos métodos de regulación de la fecundidad. Cuba. 1995 – 2000***, Tesis presentada en opción al título de Doctora en Ciencias de la Salud.

esterilización femenina. Entre los menos enunciados se encuentra el método del ritmo y en relación con ello, una buena parte de las mujeres expresaban desconocimiento acerca del ciclo reproductivo femenino (períodos fértiles en el mes). Nunca fue mencionada la esterilización masculina. En tanto, tampoco se mencionó en ninguna entrevista la anticoncepción de emergencia, sus usos, ventajas y desventajas. Ante esta peculiaridad al indagar con los profesionales de la salud, se muestran recelosos que ante una introducción de dicha anticoncepción en el mercado, se comience a usar de manera indiscriminada. Por otra parte, refieren que el uso de estas dosis más altas puede traer consecuencias para la salud de la mujer si se usara de manera continua. Pero al respecto se profundizará más adelante.

Ahora, cuando se indaga sobre el modo en que estos anticonceptivos funcionan en el organismo, no se señalan mecanismos concretos de funcionamiento ni en las mujeres ni los hombres, aunque si se identifican muchos mitos asociados a ello, pero sin ofrecer explicaciones detalladas al respecto:

"No puedo usar ningún DIU porque yo los rechazo todos", "Tengo el útero retroverso y me es muy difícil embarazarme", "…yo pensaba que no podía tener hijos, siempre me decían que yo tenía que hacerme tratamiento para salir embarazada, me lo decía el médico, porque yo tengo problemas en el útero y en los ovarios y eso…y por eso no me ponía nada", "todos los DIU me provocan inflamación pélvica", "yo empecé a tomar pastillas, pero me faltó un mes la menstruación y las dejé"

Vale destacar que si se aprecia alguna diferenciación en la adaptación de distintos métodos a las edades de las mujeres, así, muchas muchachas si reconocen algunos tipos de DIU como ideales para adolescentes o muchachas jóvenes, o son capaces de relacionar el uso del condón con estas edades.

Iniciación en el uso

Resulta muy recurrente que en las mujeres de todas las edades, que se han iniciado en las relaciones sexuales en distintos momentos en el tiempo y a diferentes edades, no se aprecie el uso de anticonceptivos en la primera relación sexual. En general es esta una relación desprotegida y consecuencia de muchos embarazos no deseados. Es decir que, con mucha frecuencia, el inicio sexual está divorciado de la anticoncepción. Lo más interesante es que las razones están muy frecuentemente vinculadas a una despreocupación por un probable embarazo, y ante la pregunta de si pensaron en esta posibilidad, la respuesta es no. Este comportamiento está presente tanto en hombres como en mujeres.

Luego el inicio en el uso del anticonceptivo está muchas veces relacionado con un primer aborto y a continuación de este se usa el anticonceptivo o a partir de la recomendación de madres, familiares o amigas. En menor medida también se acude a profesionales a solicitar información al respecto. Las mujeres, con frecuencia, al llegar a consulta ya tienen previamente decidido el anticonceptivo que usarán, aunque en alguna medida los médicos también recomiendan, esto condiciona que validen los criterios no profesionales y luego el uso de estos anticonceptivos les provoque alguna irregularidad.

La conversación y acuerdo previo sobre el uso de los anticonceptivos por parte de la pareja resulta otro elemento tratado, siendo muy recurrente en las entrevistas y grupos focales la identificación de la necesidad de conversar al respecto en las parejas y determinar en conjunto. En algunas ocasiones la mujer habla sobre eso, en muchas otras, ni se refiere al tema e identifica como su responsabilidad la atención a la anticoncepción.

Razones para el uso

Relativo a las razones para el uso se han de incorporar también las causas del no uso de los mismos, lo cual resulta muy interesante pues si bien se escoge uno u otro método recomendado por amigas u otros, muchas veces esto se hace sin conocer los detalles de aquellos que son más efectivos en cada momento y sin acudir a información profesional.

Lo más interesante es la particularidad asociada al no uso. Mientras que las estadísticas refieren que existe una amplia cobertura a partir de la declaración de mujeres sobre el uso actual de algún método, la continuidad en el uso es la mayor dificultad que se encuentra.

Por una parte, se encuentran aquellas mujeres con más de 25 años y con algún hijo o embarazos previos que consideran que al llevar mucho tiempo sin embarazarse ya no les volverá a suceder:

"He salido embarazada tres veces usando anticonceptivos. Después me lo quité y estuve como tres años sin usar anticonceptivos hasta que salí embarazada ahora. Yo pensé que estaba estéril. He usado medusa y T. Mi pareja no usa condón". (Mujer oficinista, 34 años), *"…soy inestable con la menstruación, es raro que menstrúe es también difícil que salga embarazada, dificilísimo. Yo salgo embarazada cada siete o nueve años, y nunca me imaginé que después de haber tenido al niño, iba salir embarazada tan rápido."* (Mujer técnico, 36 años), *"No, yo no usaba nada, no me protegía, yo no usé nada y hace más de cuatro años que no uso nada y no salía embarazada."* (Mujer obrera, 37 años), *"yo también me demoro en salir embarazada, me demoro mucho tiempo, yo entre cada niño estuve cinco años, de mi niño a la niña son cinco años y de mi niña a ahora son cinco*

años más. Y eso así sin nada, al principio tomé pastillas pero ya dejé de tomarlas y más nunca." (Mujer obrera, 30 años), *"tenía dificultades con la ovulación. Entonces me hicieron el estudio y ahí fue cuando me dijo: si quieres la sigues tomando (las píldoras) pero no tienes preocupación de tomar el anticonceptivo, tu ovulación no es continua y no es fértil todo el tiempo."* (Mujer profesional, 40 años)

En muchas ocasiones, como en el último caso, se absolutizan las reflexiones y conclusiones médicas, que ayudan a justificar el no uso de la anticoncepción.

Por otra parte, existen muchas mujeres que a la vez identifican, apoyadas muchas veces en supuestos criterios de galenos, dificultades en sus organismos que les imposibilitan usar muchos anticonceptivos. Es muy común la autodenominación de *cuello del útero retroverso,* el cual supuestamente les impide usar DIU. Por su parte, al respecto los profesionales de la salud señalan: *"El útero retroverso no tiene ninguna limitación en la literatura médica para nada, lo que pasa es que las personas se apoderan de los vocablos médicos para argumentar muchas de sus acciones. Posiblemente esa mujer ni sepa como es su útero y tenga un lindo útero anteroverso"* (Obstetra de Hospital materno). En este mismo sentido, se refieren muchas veces a que ningún anticonceptivo (referido también a los DIU generalmente) se adapta a su organismo, porque con todos salen embarazadas, y muchas veces la causa está vinculada a un inadecuado uso de los mismos, como se analizará en lo que sigue.

Finalmente, con relación al uso, es muy común entre las adolescentes asumir los patrones y reglas de comportamiento reproductivo de sus mayores, siendo así, es interesante que en distintas generaciones se repitan las mismas respuestas.

Inadecuación del uso

Una de las primeras inadecuaciones en el uso de los anticonceptivos es la discontinuidad del mismo, que se vincula a su vez, con los elementos anteriormente mencionados sobre el desconocimiento del funcionamiento del anticonceptivo y sobre todo del funcionamiento reproductivo del organismo. Esto ocurre con mucha frecuencia con los DIU y las píldoras anticonceptivas.

En el primero de los casos, muchas mujeres aún cuando los usan de manera discontinua expresan que les hacen daño al poco tiempo de iniciar su uso y acuden a consulta a retirárselos. Es válido señalar que en el momento de colocar el anticonceptivo no siempre los profesionales explican que este dispositivo requiere un tiempo de adaptación al organismo y por ende las irregularidades iniciales que este provocará. Sin embargo, también se contactó que en cuanto las mujeres comienzan a tener algunas dificultades

(dolores, sangramientos, etc… en los primeros tres meses) acuden a consulta decididas a retirarlo, aún cuando reciban dichas explicaciones en este momento.

La T, la tuve puesta como dos años…

¿Y que pasó, por qué te la retiraste?

Porque tuve un sangramiento de un mes, muchos dolores e inflamación pélvica por el anticonceptivo y me lo quité

(Mujer obrera, 30 años)

Paralelamente, está indicado que estos DIU necesitan ser revisados al menos dos veces al año por un especialista. Esto es aún menos conocido entre las mujeres. Son frecuentes entonces, expresiones como: *"yo salí embarazada con la T puesta"* y al indagar sobre la manera en que esta fue usada, la mujer no conocía o ignoró la necesidad de que este dispositivo fuese chequeado. Al respecto los médicos refieren:

"Si, yo creo que tiene que ver con información, con divulgación de información, tiene que ver con que dicen ya me lo puse y estoy protegida". (Médico de familia)

Con relación a las píldoras, también se encuentran dificultades en su uso, se han encontrado mujeres que explican haberse embarazado a pesar de estar tomando píldoras anticonceptivas. Ante una insistencia sobre información al respecto alegan elementos que son muestra de desconocimiento sobre su uso, tales como:

"yo no se que pasó porque yo me las tomaba todos los días, a lo mejor es que me las tomaba a horas distintas" (Mujer ama de casa, 20 años).

Así, otras refieren que se embarazan tomando las pastillas, y cuando se profundiza en la información reconocen que tal vez las dejaron de tomar un día, lo que disminuye el rol anticonceptivo de dichas píldoras.

En el caso del condón o preservativo se ha encontrado con frecuencia que posiblemente dada su amplia divulgación en función de la prevención de enfermedades de transmisión sexual, existe un mayor conocimiento sobre su uso adecuado. Elementos sobre en que momento de la relación colocarlo, cómo hacerlo y cuando retirarlo son bastante conocidos, aunque resulta imprescindible continuar profundizando en la información al respecto.

Los testimonios mostrados, dan cuenta de un factor esencial en este proceso: uso inadecuado de los anticonceptivos. Si bien en la mayoría de los entrevistados hay conocimiento de los métodos anticonceptivos y son capaces de enumerarlos de manera continua, es recurrente que no hay un adecuado conocimiento del funcionamiento de cada uno de ellos en relación con el organismo femenino. Baste señalar que entre las entrevistadas, muchas mujeres no fueron capaces de identificar sus períodos fértiles u ovulatorios y muchas de ellas ni conocían al respecto.

Antes de pasar específicamente a tratar lo relativo a la anticoncepción de emergencia, lo hasta aquí expuesto está solicitando una atención detallada en términos de información y educación. En la discusión con el personal médico en lo referente a dicho tema, ellos aseveran:

"hay una contradicción entre información y conocimiento, ustedes preguntan ¿que método conoces? Y te mencionan muchos. Ahora, si le preguntas ¿cómo funcionan en el organismo? No saben... la gente tiene que conocer anatomía del cuerpo, fisiología del organismo de manera elemental y la mujer tiene que conocer cómo funciona su aparato reproductivo, hay que conocer respuesta sexual humana". (Directivo de Salud municipal)

Anticoncepción de emergencia: una segunda oportunidad.

Este tema específico precisa un apartado, toda vez que en el mundo, ya hace algunos años se están comenzando a introducir los métodos y cultura de anticoncepción de emergencia. "Los métodos anticonceptivos de emergencia son aquellos que se utilizan después de una relación sexual no protegida; son métodos que previenen embarazos, más no los interrumpen, no son métodos abortivos…La OMS no identifica contraindicaciones absolutas para el uso de la Anticoncepción de Emergencia…"(Population Council, 1998, p. 9 y 11)

Existen diversos mecanismos de acción y regímenes o pautas de uso, pero en general se refiere a la ingestión de píldoras anticonceptivas en dosis específicas en las primeras 72 horas después de una relación no protegida. "El hallazgo más importante del estudio de la OMS es que cualquiera de los métodos hormonales (Yuzpe o levonorgestrel) son más efectivos si se administran en las primeras 24 horas." (Mayo, D. y Seino, J. 2004, p. 1) Los efectos colaterales son leves y controlables. También se pueden utilizar dispositivos intrauterinos en los cinco días subsiguientes a una relación no protegida o fallo del anticonceptivo.

Obviamente este no es un anticonceptivo de uso rutinario por diversas razones de orden médico y de salud, pero perfectamente viable para condiciones de emergencia tal y como su nombre lo indica.

En Cuba, estos métodos no son de conocimiento popular, ni divulgados, ni siquiera tratados con suficiente nivel de detalle por profesionales de la salud en general. En la investigación realizada no fueron nunca señalados ni identificados, ni aún cuando se indagaba directamente sobre ellos. En algunas ocasiones es relacionado directamente solo con la llamada “píldora del día o la mañana siguiente” y los entrevistados consideran que es muy costoso introducir esto en el país.

En la revisión bibliográfica realizada al respecto, se identificó un artículo (Mayo, D. y Seino, J. 2004), en el cual dos médicos cubanos, proponen la utilización del método hormonal, adecuadamente dosificado a partir de las píldoras que se comercializan en la red de farmacias del país, por lo que su utilización sería de bajo costo, y ellos concluyen al respecto: “se puede afirmar que estos métodos son prácticamente inocuos y con una alta eficacia por lo que sería útil divulgarlos entre los médicos de familia para que estos a su vez lo propongan a su población sobre todo a las adolescentes las cuales muchas veces no usan ningún método anticonceptivo en forma regular, así se podrían evitar muchos embarazos no deseados o la utilización de la interrupción de embarazos con todos los riesgos conocidos que ello conlleva.” (Mayo, D. y Seino, J. 2004, p.4)

Proceso decisional para usar la anticoncepción

Como se ha notado existe una amplia cobertura en el uso de los anticonceptivos por parte de la población, lo que incide como determinante directo de la fecundidad. Las mujeres son en mayor grado quienes deciden el anticonceptivo a utilizar, y esta utilización está muy permeada por dificultades e irregularidades en su uso. Ante la presencia de un embarazo por fallas en este mecanismo, se recurre al aborto o se decide que nazca un niño.

Generalmente las mujeres han usado diversos anticonceptivos a lo largo de su vida reproductiva, y estos han inhibido su fecundidad en períodos determinados, mientras que en otros momentos lo han hecho a través del aborto.

La decisión para usar uno u otro método es un híbrido de criterios profesionales, con comentarios de amistades y familiares. En el caso de las adolescentes juega un rol esencial la madre.

Finalmente lo interesante al respecto es que en mujeres de distintos niveles educacionales y con diferentes edades es recurrente el abandono anticonceptivo en determinados momentos de su vida, sin intenciones de embarazarse, pero con la seguridad de ante un embarazo poder acudir a su interrupción de manera segura.

III.1.2 El aborto

El aborto provocado, comúnmente denominado como aborto, es aquel que se produce por la manipulación uterina, con la finalidad de interrumpir la evolución normal del embarazo, independientemente de los instrumentos utilizados." (Gran, M. 2005, p. 3) A esta conceptualización es imprescindible adicionarle la voluntariedad e intención de realizar dicha interrupción de la gestación.

El aborto, utilizado de manera voluntaria para interrumpir un embarazo no deseado, no es legal en muchas regiones del mundo. En el caso de Cuba es peculiar su utilización y los elementos históricos que le acompañan, así como las investigaciones que han estado mostrando la frecuencia de su uso, unido a las peculiaridades que le caracterizan. A partir de las diferentes investigaciones y la información estadística y de salud, es posible conocer los niveles de uso del aborto y diferenciarla atendiendo a las características de las mujeres que acuden a las consultas a realizárselos. Unido a ello se posee una amplia bibliografía local y nacional que recoge los patrones de uso de las interrupciones voluntarias, así como los condicionantes del mismo. De esta manera, es posible encontrar abundante material en el cual se hace referencia a esta problemática desde las más diversas perspectivas de análisis, privilegiando el estudio a partir de cada disciplina con enfoques específicos.

La presencia del aborto en Cuba no es reciente, sus inicios se remontan según algunos especialistas al siglo XIX, cuando era practicado entre las esclavas y mujeres negras en el país. Ya con posterioridad, en la primera mitad del siglo pasado, se comienza a generalizar su utilización entre las cubanas, aún cuando era penalizado y las condiciones higiénicas para su realización no eran las requeridas.

Ya en los inicios de los 60s tras los cambios sociales en el país, se realiza una "interpretación más flexible del código de Defensa Social vigente y se amplía el acceso gratuito a los servicios de aborto en todos los hospitales del Sistema Nacional de Salud... En 1979, un nuevo código penal redimensiona y define de manera trascendental las acciones que le dan connotación de delito al aborto practicado en Cuba y que son los siguientes: cometido por lucro; realizado fuera de instituciones de salud; realizado por personal no médico o realizado sin el consentimiento de la mujer embarazada. Las figuras delictivas mencionadas pueden provocar la pérdida de la licencia médica y prisión. Así,

toda mujer independientemente de su estado conyugal y de 18 o más años de edad, puede solicitar el aborto hasta la décima semana de embarazo, previa evaluación de un especialista en ginecología y obstetricia. Si la mujer es menor de 18 años requiere del consentimiento de los padres. Las disposiciones de este código perduran en nuestros días..." (Gran, M. 2005, p. 4)

Estas medidas quedan plasmadas en "...la Ley No. 62 de diciembre de 1987, Código Penal, con sus dos últimas modificaciones: Decreto Ley No. 175 del 17 de junio de 1997 y Ley 87 del 16 de febrero de 1999. Los únicos delitos en que el sujeto pasivo o víctima es únicamente una mujer, son los de violación...estupro...y aborto ilícito...el último delito va en contra de la vida e integridad corporal." (Gran, M. 2005, p. 16). De este modo, el aborto solo es ilegal cuando no se realiza en las instituciones hospitalarias, se realiza con fines de lucro o sin el consentimiento de la mujer.

Por otra parte, a fines de los 80s (1988) se incorpora un nuevo servicio a instituciones de atención terciaria y secundaria del Sistema Nacional de salud: la *regulación menstrual.* Este procedimiento se refiere a la succión del contenido de la cavidad uterina, no con el objetivo de interrumpir procesos gestacionales, sino de regular el ciclo menstrual. Sin embargo, desde la fecha, se ha estado reportando un elevado uso del mismo como método abortivo en las primeras semanas de gestación. Este es asequible para muchachas en cualquier edad y no precisan ni compañía ni autorización de padres o tutores y se encuentra disponible en todos los servicios de ginecobstetricia del país y en muchos policlínicos.

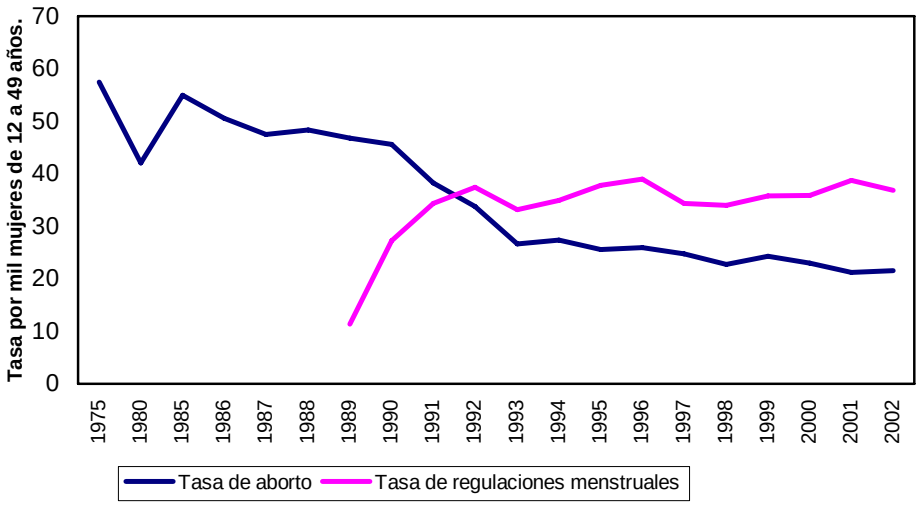
A esto se le podría adicionar, que dados los altos niveles y desarrollo de la ciencia médica en Cuba, este aborto es clasificado por profesionales y por la población en general como seguro, además de ser absolutamente gratuito, como todos los servicios médicos en la Isla a partir del Triunfo revolucionario del 1959. Siendo así, las estadísticas anotan que en "1980 fallecieron en Cuba, por aborto indicado por razones legalmente admitidas, 6 mujeres para una tasa de 0.4 por 10 000 nacidos vivos, en 1990 (2 defunciones) la tasa se reduce a 0.2 y en el año 2002 (2 defunciones) la tasa se reduce a 0.1." (Gran, M. 2005, p.16) Estos elementos que son además de dominio popular, si bien no se les puede denominar estimulantes, no son, por otra parte, causantes en ninguna medida de desestímulo a su uso.

Como es apreciable, las tasas de aborto, alcanzaron en los 80s niveles muy elevados, alrededor de 55 por mil. Sin embargo, estas cifras comienzan a disminuir paulatinamente, hasta llegar a niveles cercanos a 20 por mil. Resulta alarmante, en contraste, como en la medida en que este disminuye está aumentando la utilización de las regulaciones menstruales, partiendo del supuesto que alrededor del 60 ó 70 % de las mismas son

interrupciones de embarazos. Es decir, que siguen siendo elevados los niveles de recurrencia a la interrupción voluntaria de los embarazos.

Existen numerosos factores que han sido identificados en diferentes investigaciones como determinantes de los altos niveles de utilización del aborto, vinculados a la difícil situación económica, poca disponibilidad de viviendas, mala calidad de los métodos anticonceptivos, modificaciones en los niveles de vida, en la participación femenina en el empleo, el medio familiar, social, el grado de escolarización, factores culturales, insuficiente educación sexual, problemas de aspiraciones y motivaciones de la pareja, entre otros. Posee en primera instancia una estrecha interrelación con el uso de los anticonceptivos, pero a la par con factores culturales, sociales e históricos.

Gráfico 21. Cuba. Tasas de aborto y de regulación menstrual, por 1000 mujeres de 12 a 49 años. 1975-2002.



Fuente: Gran, M. 2005. Tesis doctoral.

La actual indagación a través de entrevistas, grupos focales y la observación se dirigió en lo relativo al aborto, a delimitar los elementos que rodean la toma de decisión para la interrupción, así, se presentará en voz de los propios entrevistados los aspectos que siguen: ¿Se esperaba el embarazo?, ¿Cómo y a quiénes se comunica?, ¿Qué papel juega la pareja?¿Qué motivos se declaran?, ¿Qué se conoce sobre el aborto? y ¿Qué piensan los hombres al respecto?

¿Se esperaba el embarazo?

La manera en que las mujeres de todas las edades se percatan del embarazo resulta bastante similar. En general en casi todos los casos se comienza a sospechar a partir de faltas y atrasos en las menstruaciones, aunque es posible hallar alguna diferencia entre las adolescentes y las mujeres adultas, pues en las primeras en muchas ocasiones son las madres las que se percatan o les preguntan y entonces las acompañan a la consulta, entre las adultas se encuentra muchas veces como común que las amigas alerten de una situación que ellas mismas no consideran posible o real.

Sin embargo, son en general muy frecuentes expresiones asociadas a la sorpresa alrededor del embarazo, como respuesta a la interrogante de si se pensó alguna vez en la posibilidad de dicho embarazo. En todos los casos, ante estas interrupciones, se confirma el hecho de que aunque en algún caso los embarazos hayan estado relacionados con una falla anticonceptiva en muchos otros, son la consecuencia de actitudes no responsables ante su sexualidad, por una parte vinculadas con el desconocimiento del organismo y su sistema reproductor o de un uso inadecuado y no sistemático del anticonceptivo.

Sin lugar a dudas dicho comportamiento está asociado de manera directa con la decisión de interrumpir ese embarazo, porque se están produciendo embarazos no esperados o no planificados y no ante fallas sino generalmente ante la confianza en una interrupción realizada por un sistema de salud que garantiza seguridad.

¿Cómo y a quiénes se comunica? ¿Qué papel juega la pareja?

La interrogante de qué información, cómo y con quiénes se comparte la noticia de un embarazo está condicionando las peculiaridades de las decisiones en torno a él. Las mujeres están mostrando respuestas como las siguientes:

"Lo consulté con mi mamá y mi esposo, pero solo les dije que yo había decidido interrumpirlo, porque ya no quería tener más hijos…ellos no querían que me lo sacara, dicen que es muy peligroso el aborto y además yo soy asmática y es más riesgoso para mí. (Mujer ama de casa, 26 años)

"¿A quién se lo contaste? A mi mamá y a mi esposo, ¿Qué te dijeron? Ellos quieren que yo me lo deje, pero yo me lo quiero sacar. ¿Y qué comentarios te hicieron, no te dijeron más nada? Si, él me dijo que entonces hiciera lo que yo quisiera, pero que él quería que me lo dejara. (Mujer obrera, 37 años)

"*¿Con quién consultaste la decisión de interrumpirte el embarazo? Primero que todo con mi esposo, después con mis papás ¿Qué te dijo tu esposo? Que me lo dejara, pero yo quiero sacármelo ¿Qué pensaron los miembros de tu familia? Que estaba equivocada que no me lo sacara, que el primer hijo no se saca. ¿Y la familia de él que dice? Ellos no quieren que me lo saque tampoco pero yo me lo voy a sacar. Si la familia mía que es la mía no me convenció, menos me va a convencer la de él.* (Mujer ama de casa, 18 años)

En general, como se puede apreciar, sí se conversa con la familia tanto de la mujer como la de la pareja, sin embargo es evidente que ya hay un proceso previo de toma de decisión sobre la interrupción. Las mujeres aseveran que en la interacción con los otros, mucho más que conversar para llegar a un acuerdo, están informando un acuerdo previamente tomado. Se nota que en ocasiones los criterios del resto de los familiares son contradictorios con los de la mujer o la pareja y ellos no influyen en un cambio de decisión. A pesar de que se conversa con la pareja, aunque en ocasiones se toma la decisión en conjunto, ocurre también que la mujer decide por si sola e informa a la pareja, aún cuando la pareja desee lo contrario, la decisión final es de ella.

Por su parte el rol del hombre en este proceso resulta muy interesante porque es recurrente la respuesta a la mujer: "haz lo que tú creas" o "cualquier decisión que tú tomes está bien para mi" o "yo te apoyo en lo que tú decidas". Esta resulta claramente una manera de depositar en la mujer la responsabilidad de la decisión o de adoptar una actitud pasiva y no comprometida ante la situación, aunque supuestamente benévola. En estas circunstancias queda en manos de la mujer de manera absoluta la decisión.

¿Qué motivos se declaran?

Las razones que se aluden para decidir interrumpirlo están asociadas a intereses profesionales, de superación personal, laborales, razones de orden económico, de carencia de viviendas, pero a la par de haber completado su ideal de hijos que no supera casi nunca los dos niños. Sin embargo, si es interesante que entre las entrevistadas, la mayor parte de ellas coincide en un ideal de dos hijos, solo cinco tienen un ideal de un hijo y una dice no desear hijos.

"¿Por qué finalmente tomaste la decisión de abortar? Porque no tenía las condiciones ahora, entré hace poco a trabajar, y no tengo aún las condiciones creadas, no es tener muchas condiciones porque al final no puedes esperar tenerlo todo para tener un hijo, pero bueno, más o menos tener independencia." (Mujer técnico, 24 años)

"*Yo no puedo, no tengo condiciones y para traer a un niño al mundo a pasar trabajo como con los otros, porque no me los detectaron a tiempo, porque ni yo misma me di de cuenta,*

no tenía síntomas ni nada, el último me lo detectaron a los 6 meses…No, ahora si estoy en tiempo, vamos a ver si puedo sacármelo porque que va, no tengo ni donde vivir, no tengo condiciones." (Mujer obrera, 36 años)

"Porque yo estoy muy jovencita todavía, pienso yo y yo trabajo, quiero progresar, quiero tener mi casa, seguir para arriba, no quiero quedarme ahí… Qué es seguir para arriba? Yo estudio por la noche, en un curso de Superación Integral para Jóvenes, porque yo tengo el técnico medio pero no el 12 grado y ya de ahí dan posibilidades de pasar cursos, también a mi trabajo llegan cursos de muchas cosas: gerencia, computación…y yo quiero progresar, como yo trabajo un día si y un día no, puedo alternar estudiando." (Mujer técnico, 19 años)

Es evidente, que cualquiera de estas y muchas otras causas están incidiendo de manera directa en la toma de decisión para no continuar un embarazo, pero no es lo más común la presencia de intereses de la pareja, de proyectos de pareja. Sin embargo, llama la atención como elemento mediador del aborto, la utilización del anticonceptivo. Veamos entonces que factores están incidiendo en esta toma de decisión.

¿Qué se conoce sobre el aborto?

En general el conocimiento sobre ambos es formal, por una parte se reconocen los riesgos que el aborto posee, la mayoría de las mujeres afirma que: "…no es un método anticonceptivo, que puede tener muchos riesgos y muchas cosas en contra…", "…la anestesia te puede dar una reacción, puedes quedarte en la mesa de operaciones debido a la anestesia...", "puedes quedar estéril y no tener más hijos". En su mayoría ellas expresan las fuentes de esa información, ya sean programas de radios, en las escuelas, conversaciones informales entre amigas y familiares. Sin embargo no hay una internalización de esta información, no hay un compromiso afectivo, sino se asume de manera pasiva con la seguridad de que esos riesgos son para otras mujeres, no para ellas. Esto quiere decir que esta información transmitida en campañas educativas no está regulando el comportamiento de la población.

Rol del personal médico

En la discusión sobre el aborto resulta relevante no pasar por alto el rol del profesional de la medicina. Y es que el médico está también permeado por los patrones sociales y comportamentales de aceptación y recurrencia a la interrupción. En este sentido, resulta común en las consultas que el propio médico ofrezca la alternativa o indague sobre ella, así lo expresan las entrevistadas, ante la pregunta ¿Qué te dijo el médico cuando fuiste a consulta?:

"Que si me lo iba a dejar o si me lo iba a interrumpir…" (Mujer técnico, 31 años)

"Que por qué no me lo dejaba" (Mujer recepcionista, 34 años)

"Que si me lo pensaba dejar y yo le dije que no" (Mujer ama de casa, 18 años)

En general, estas y otras respuestas referidas a las recomendaciones a continuar o no continuar los embarazos, tienen una cierta incidencia en los comportamientos de las mujeres, toda vez que provienen de una fuente de saber que hace legítimos sus criterios.

Sin embargo, cuando se indaga entre los médicos al respecto ellos consideran que la mayoría de las mujeres ya llegan a las consultas con la decisión de si continuarán o no sus embarazos y que el criterio o sugerencias de ellos no será escuchado. En esta dicotomía es imprescindible encontrar un punto intermedio en el cual la labor del médico esté destinada en esencia a la educación para incidir en la disminución del uso del aborto.

¿Qué piensan los hombres al respecto?

Ahora bien, cuál es el criterio de los hombres al respecto, ¿cuál es su criterio sobre el rol que les ha adjudicado la mujer en este proceso?

Ante todo es imprescindible señalar que la observación realizada en las consultas de interrupción durante el transcurso de la investigación arrojan como interesante resultado, que asistían muy pocos hombres a consulta, en el caso de las adolescentes la asistencia era casi nula, so pretexto de que las deben acompañar padres o tutores. En tanto, las mujeres adultas iban acompañadas de amigas, familiares, y solo en algunas ocasiones de las parejas. Es recurrente que con frecuencia, al preguntárseles por sus parejas refieren: "…él tenía que ir a trabajar…" o "…se quedó cuidándome los niños para yo poder venir…" o simplemente "…él no sabe que yo estoy aquí…yo no le dije de este embarazo, porque seguro que él quería tenerlo y yo no puedo con un muchacho más, porque al final los hijos son de la mujer…"

En este sentido, aparece por una parte la actitud adjudicada y asumida en la que se deposita en la mujer la responsabilidad de esta decisión, pero por otra parte aparece también una mujer que ignora a la pareja y toma esta decisión a espaldas del hombre, o que insiste en interrumpir un embarazo a pesar de que el hombre desea un hijo. Esto separa a la decisión del contexto de la pareja para hacerla unipersonal.

Los hombres entrevistados se encontraban en su totalidad en consulta acompañando a las mujeres, resulta por tanto, útil, comprender qué es lo que ellos arguyen como elementos para estar ahí y para la realización de esa interrupción:

¿Le hizo ella algún comentario sobre el embarazo? Al inicio no, pero después ya me di cuenta de que ella estaba embarazada y no me lo decía porque como llevábamos tan poquito tiempo, ella no quería que esto fuera un problema entre nosotros y ella había decidido ir a hacerse la interrupción y no me iba a decidir nada. (Hombre obrero, 49 años)

"*Yo realmente no tengo hijos y a mi me gustaría mucho tener un hijo con ella, pero bueno tenemos planes de vivir solos, y queremos hacer varias cosas, ella quiere empezar a trabajar de nuevo también porque ella es técnico medio, vaya los dos queremos tenerlo pero no ahora."* (Hombre técnico, 30 años)

"¿Qué fue lo primero que pensaste, que le dijiste? Que estaba de acuerdo en tenerlo si estaba en condiciones de tenerlo, que si eso le afectaba en su carrera porque ella está estudiando además de trabajar, que ella decidiera lo que quisiera que yo la apoyaba en lo que ella decidiera." (Hombre obrero, 21 años)

"En el momento que ella te lo dijo ¿qué le respondiste? Que decidiera que yo la iba a apoyar en todo, que eso era una bendición, lo que pasa que hay momentos y momentos en la vida, que me parecía a mí que no era el momento que si ella decidía tenerlo, bueno yo la ayudaba. ¿De quién fue la idea de interrumpir el embarazo? La idea se manejó desde un principio pero la decisión final fue de ella." (Hombre profesional, 22 años)

En general, aunque a veces participan los hombres en la decisión, aún en aquellos que las acompañan a consulta sigue siendo muy recurrente depositar en la mujer la responsabilidad de dicha decisión aún cuando tiene una u otra posición ante la interrupción de ese embarazo.

La interrupción voluntaria del embarazo. Su decisión.

La mujer llega al momento de la interrupción con una decisión tomada ya previamente, pero que ha decidido generalmente sola, sin una activa participación de la pareja. Es posible que esta decisión ya esté tomada incluso antes de conocer el embarazo, pues la mujer tiene bien decidido la concreción de su fecundidad real siempre por debajo de sus ideales reproductivos y no hay una participación activa de otros miembros de la familia o amigos en esta decisión.

Se declaran como causas directas la superación personal y profesional, intereses laborales que se resumen en proyectos de vida y las condiciones materiales de vida a la par de que existen un grupo de factores que están condicionando indirectamente esta decisión de abortar: uso inadecuado de la anticoncepción por confianza en el proceso de

aborto, escasa planificación familiar y conocimiento solo formal sobre los riesgos y consecuencias del aborto.

Algunas investigaciones locales[13] han apuntado que "el patrón de uso de métodos anticonceptivos se relaciona con el patrón de aborto. Las tres cuartas partes de las mujeres que nunca han usado métodos no se han realizado abortos y más de la mitad de las que usan métodos habían tenido abortos; las mujeres con más experiencia de aborto han usado en promedio más veces los métodos y observan una mayor discontinuidad en su utilización" (UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP, 1995, p. 60)

Esta relación está mostrando que en Cuba desde siempre se ha notado un interesante y peculiar vínculo entre estos dos determinantes, tal y como se ha comprobado en esta investigación. De este modo se reafirma que la cobertura y niveles de uso no se están refiriendo a una adecuada anticoncepción, y que solo una incidencia directa sobre esta última podría incidir en disminuir los altos niveles del uso del aborto.

III.1.3 Formación de parejas

Aún cuando la nupcialidad en Cuba ocupe el tercer lugar precedida por la anticoncepción y el aborto como determinantes de la fecundidad y no se exprese ni se encuentre una dependencia entre esta y el comportamiento reproductivo de la población, si es preciso indagar en la búsqueda de elementos que caractericen las posibles interrelaciones entre la manera de convivir y conformar familias y como ella estará incidiendo de algún modo en la decisión de tener hijos. Se parte entonces de comentar la formación de parejas y familias en el país antes de comprobar su relación con la fecundidad.

Puntualizando entonces los cambios en lo relativo a la situación conyugal de las mujeres cubanas en edad fértil (de 15 a 49 años), se puede notar que con relación a 1980, para el año 2002, mientras que disminuye ligeramente la proporción de casadas, aumentan en más de 10 puntos porcentuales las unidas. (Cuadro 18)

Por su parte, entre las muchachas menores de 20 años, disminuyen ambos porcentajes, mientras que las menores de 30 años en total, se nota también como en el total de mujeres un aumento en la consensualidad. Ahora, ¿cómo es el comportamiento de la fecundidad de estas mujeres atendiendo a su situación conyugal?

[13] Se refiere a Álvarez, L., ***El aborto: problema de la mujer, la salud y la salud reproductiva.*** La Habana, 1994.

Cuadro 18. Cuba. Proporción de unidas y casadas por dos grupos de edades en edad fértil. 1980 y 2002.

Grupos de edades	Situación conyugal	1980	2002
Menores de 30 años	Unidas	28%	31%
	Casadas	23%	19%
15 a 19 años	Unidas	21%	16%
	Casadas	7%	5%
15 a 49 años	**Unidas**	**21%**	**32%**
	Casadas	**35%**	**32%**

Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de (FNUAP, CEDEM, ONE, MINSAP, UNICEF, 1995) e Informe Censo de Población y Viviendas 2002.

Se ha comprobado, como se comentó en el capítulo 1, que las mujeres cubanas en su mayoría están teniendo sus hijos en parejas, ya sean formalizadas legalmente o no. De este modo, entre los años 1990 y 2004, el 62% de las mujeres tuvo sus hijos en uniones consensuales, mientras que el 33% lo tuvo casadas legalmente y solo el 5% lo tuvo en soltería.

Analizando la evolución en el tiempo de las mujeres unidas y casadas que se convierten en madres, se aprecia tal como muestra el Cuadro 9 un aumento importante entre 1987 y el 2004 de madres en Unión consensual y una importante disminución de madres casadas. De cierto modo está aumentando no solo la preferencia a estar unidas sino a tener sus hijos en estas condiciones.

Cuadro 19. Cuba. Situación conyugal de las madres con pareja. 1987, 1990, 2000 y 2004.

Situación conyugal de las madres	1987	1990	2000	2004
Madres unidas	57%	60%	67%	70%
Madres casadas	37%	34%	27%	24%

Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de (FNUAP, CEDEM, ONE, MINSAP, UNICEF, 1995) y Base de Datos de Certificados de Nacimientos, 1990-2004.

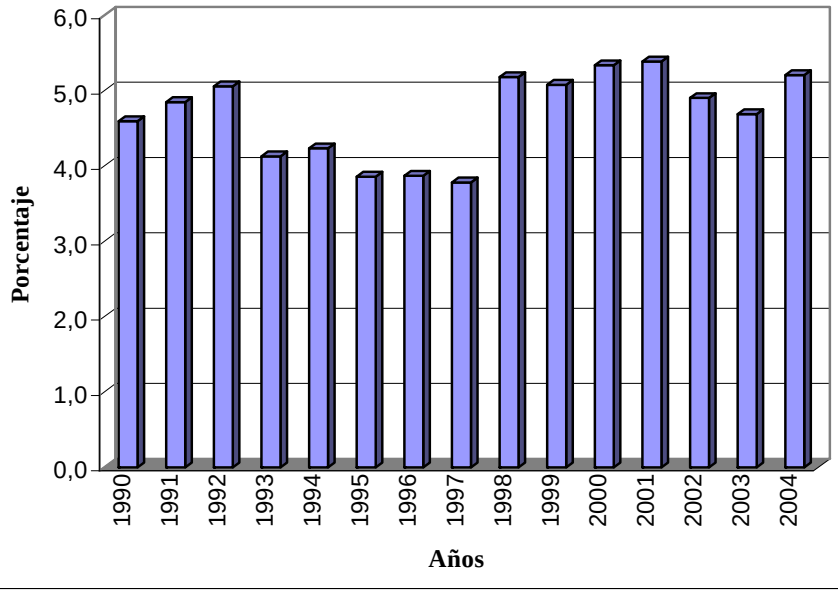
Por supuesto que este comportamiento en contraste con el continente latinoamericano, es el reflejo de pautas y patrones socialmente aceptados que sin lugar a dudas marcan la diferencia. En lo que sigue será posible tener más elementos acerca de por qué este comportamiento en unos u otros casos a partir de las entrevistas realizadas, pero antes vale detenerse en las mujeres solteras. Si bien para la mujer cubana es cada vez menos necesario estar casadas legalmente al convertirse en madres (lo cual no significa que posteriormente se casen), no es frecuente que tengan sus hijos manteniéndose solteras. la mujer a pesar de considerar que los hijos son suyos por encima del hombre y otros criterios que ya han sido presentados con anterioridad sigue necesitando la pareja al

convertirse en madres y posiblemente no deciden continuar algunos embarazos por estar solas. Si bien cuando se analizó las causas de las interrupciones nunca ellas expresan esta como una causante, no se plantean en ningún caso tener y educar a sus hijos solas.

Es decir, que sigue siendo la familia y la convivencia en pareja un espacio importante para el nacimiento de los hijos.

En el período entre 1990 y el 2004, alrededor del 5% de las mujeres se declaran solteras en el momento de convertirse en madres. A lo largo de estos años este comportamiento ha oscilado con tendencia a la estabilidad (Gráfico 19).

Gráfico 22. Cuba. Porcentaje de nacimientos de madres solteras con relación al total de nacimientos. 1990-2004.



Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de Certificados de Bases de Datos de Nacimientos. 1990 – 2004.

Si bien se puede notar que en los años de menor fecundidad (1994-1996) son menores estos valores, se mantiene una oscilación alrededor del 5%. Ahora, de estas madres en condiciones de soltería entre los años 1990 y el 2004, el 57% son menores de 25 años, y el 80% menores de 30 años y su nivel educacional es fundamentalmente 9no grado (45%).

Para comprender donde están las relaciones entre el interés de las personas por unirse o casarse y la intención de tener hijos, pero además para entender los elementos decisionales que las personas enumeran como causantes de la decisión de casarse o

unirse, se les preguntó a los entrevistados al respecto. Las respuestas fueron las siguientes:

"¿Ninguno de los dos habló de casarse? Si, creo que fue él, pero bueno, casarnos en un determinado momento, cuando hubiera más estabilidad, cuando tuviéramos condiciones para hacer algo sencillo...
¿Por qué se casarían? Bueno, por amor...
¿Pero si estaban bien unidos, por qué casarse? Para oficializar la unión
¿Y eso para qué? Para tener una constancia oficial de la unión, para un reconocimiento oficial ante determinado trámite...cosas así.
Si ahora sales embarazada, en unos meses....
Me caso, aunque solo vaya al bufete a firmar, porque me gustaría que los niños nacieran en esas condiciones…
Por lo que te dije, es algo tal vez psicológico pero tal vez el casamiento oficial, es más duradero, más comprometedor y con relación a los niños les veo más seguridad desde el punto de vista que si a mi me pasara algo de que no pudiera estar cerca de ellos, no se, el padre está obligatoriamente por la ley comprometido con sus hijos. (Mujer profesional, 34 años)
"¿Por qué se unen? Nos unimos porque él vivía solo, y era mejor que estar así separados....
¿Y por qué no casarse? Porque yo no quise nunca casarme, yo siempre pensé que era muy joven todavía para llegar al matrimonio, siempre he tenido un alto concepto de lo que es el matrimonio, la familia y esas cosas, pienso que cuando uno se une por un papel hay que pensarlo bien porque siempre he pensado que cuando tenga ese papel quisiera que fuera para siempre, aunque cuando uno se separa en una relación, es igual, tiene los mismos sentimientos...la mismas cosas, pero no sé me parece que es algo mucho más difícil." (Mujer profesional, 35 años)
"¿Por qué te casaste?
Porque yo pienso que es una cosa legal, que es bonito casarse, no sé…yo fui la que quise casarme, él no, pero bueno, él tenía hijos y eso, y yo le dije dale vamos a casarnos, me gusta siempre casarme no estar así…unida.
¿Cuál es la diferencia en estar casada y unida?
No sé, me da más seguridad…"(Mujer oficinista, 42 años)
"¿Han hablado sobre casarse?
Si, nos gustaría casarnos, pero así unidos a veces estamos juntos y a veces no, pero si nos casamos ya tendríamos que vivir o en su casa o en la mía y ninguno de los dos quiere vivir con los suegros. Para mi no valdría la pena casarnos, él antes quería casarse pero ya no le importa mucho.
Si tomas la decisión de casarte ¿por qué sería?
Por el niño, porque pienso que se sentiría mejor, porque uno dice estoy unido pero no es lo mismo que estar casado, porque es que cuando estás casada dices: es mi esposo, de lo contrario dices: es mi marido, es mi pareja, que sé yo…y hay una diferencia no solo en papeles, sino también al hablar no es lo mismo decir estoy casada que estoy unida, se ve

lo de estar casada una cosa más seria, más responsable, se ve como una relación seria ante los demás, y estar unido es serio peor para ti, como que ya se acepta, no como antes que era casarte obligado." (Mujer técnico, 24 años)
"¿Qué tiempo llevas unida?
Un año y dos meses, desde el principio yo me fui a vivir a su casa.
¿Por qué decides unirte?
Porque es un muchacho bueno, que me quiere, yo lo quiero.
¿Por qué unirte y no casarte?
Me gustaría casarme pero ahora no están los requisitos necesarios para casarme, hay muchos problemas entiendes? Arreglar la casa, guardar dinero para hacer una fiesta."
(Mujer gastronómica, 18 años)
¿Y por qué te casaste?

Porque cuando empezamos no teníamos dinero, ni las maneras de casarnos, ahora ya tengo de todo, más o menos lo que necesitamos y entonces hicimos la boda. Porque si ya llevo once años con él, lo más normal es que me case, y que haga cosas normales, como yo pienso es estar ya con él por siempre, él dice que para toda la vida, si no se encuentra a alguien por ahí…(Mujer cocinera, 30 años)

Como se ha notado en los propios testimonios de los entrevistados, para las mujeres continúa siendo importante el matrimonio, como forma legal de unión que concede posiblemente un bienestar y seguridad para la pareja. Las personas esperan cumplir algunos requisitos económicos, de bienestar, condiciones de vida etc… antes de casarse. Muchas veces, se valora como un paso posterior a compartir la vida unidos, es decir es vista la unión como antesala al matrimonio.

Por su parte, las personas deciden unirse cuando consideran que la relación tiene alguna estabilidad y es muchas veces un proceso paulatino, en el cual comienzan por compartir algunos momentos de convivencia hasta llegar a una estable y prolongada convivencia. Aún cuando conscientemente no se declare así, se convierte en una etapa previa al matrimonio.

Sin embargo, no se encuentra una relación entre las uniones o los matrimonios y la decisión de tener hijos. En primera instancia muchas de las entrevistadas tendrían sus hijos sin casarse y posiblemente después se casarían mientras que otras mujeres ni siquiera consideran esa opción. Lo interesante es que en ningún caso aparece el matrimonio como elemento necesario para la reproducción. Sin embargo, si con mucha frecuencia se señala como elemento necesario para tener un hijo el tener pareja estable lo que continúa alejando la opción de la maternidad soltera.

"¿Crees que es preciso estar casados para tener hijos?
No, lo importante es quererse. Yo pienso que no porque yo he tenido a los dos míos sin casarme. Yo me casé con el papá de mi hijo, de boda y todo cuando mi hijo tenía siete meses. Y me casé por casarme, porque él quería pero yo ya no sentía ese amor, para casarme."(Mujer gastronómica, 31 años)
"¿Qué condiciones crees que deberías tener para tener un hijo?
Primeramente tener una pareja que sea buena, una persona que tú sepas que te va a ayudar a criar bien a tus hijos, además un trabajo estable con un salario básico para mantener a los hijos y además un hogar, una casa donde criarlos.
¿Crees que necesitas estar casado para tener hijos?"
No, no lo creo. (Hombre chofer, 49 años)
"¿Crees que necesitas estar casado para tener hijos?
No, yo creo que no para mi el casamiento no sustituye el amor y todo lo lindo que te pueda unir a una pareja, mira mi esposa tuvo una relación anterior con el padre del niño que no duró nada y terminó mal, sin embargo estaban casados, y ella y yo no estamos casados por papeles y sin embargo todo marcha de maravillas." (Hombre técnico, 30 años)

Por su parte de manera particular los adolescentes poseen criterios muy similares a sus mayores. Transmitidos a partir de sus propias vivencias y por criterios e ideas transferidas generacionalmente, ellos también consideran a la unión legal como un paso importante pero no preciso ni definitivo con relación no solo a la estabilidad del individuo sino incluso a su comportamiento reproductivo:

"Adolescente hembra: Se necesita al menos una relación estable.
Coordinador del grupo: ¿Una relación estable significa estar casados legalmente?
Adolescente varón: No necesariamente, porque hay parejas que son estables y no están casados y al contrario, eso tiene que ver con la relación con que se quieran.
Adolescente varón: Yo no me voy a casar porque eso es un papeleo por gusto, sí me voy a unir con alguien pero no a casarme voy a tener una pareja…mis tíos llevan cantidad de años juntos y no se han casado, y les va muy bien.
Adolescente hembra: Casi siempre son las mujeres las que quieren casarse, les gusta pasar por ese momento.
Coordinador del grupo: ¿Conocen parejas unidas que no estén casadas legalmente?
Adolescente varón: Mis padres llevan juntos más de quince años y nunca se han casado.
Adolescente hembra: Mis tíos nunca se han casado, son pareja hacen 12 años y no se han casado nunca y tienen hijos y todo.
Coordinador del grupo: ¿Sabes por qué no se casan?
Adolescente hembra: Será porque se sienten bien así."

III. 2 Interrelación de estos procesos: la decisión de tener un hijo

Como resultado de la interrelación entre estos llamados determinantes próximos al nivel individual, se produce el proceso decisional de tener o no tener un hijo en cada momento. Se pueden identificar entonces, dos modalidades en estos procesos:

1. Se desea tener un hijo: la mujer o la pareja deciden no usar anticonceptivo alguno, pues consideran encontrarse en un momento de su vida en el cual les interesa formar familia. Así, ante un embarazo la única decisión es continuarlo.

   En las entrevistas realizadas esta opción fue menos frecuente.

2. Se está ante la presencia de un embarazo, por falla o no uso de anticonceptivo y en estas circunstancias se asume una de estas dos vías:

   a) se decide continuar con el embarazo porque la pareja o la mujer consideran que ya cumplen algunas condiciones para tener un hijo, o bien porque no desea someterse a una interrupción, o porque no se puede realizar una interrupción por razones de salud o de tiempo de gestación.
   b) se decide interrumpir el embarazo.

Es aquí realmente donde muchas veces se decide, y esto ocurre, como se ha explicado, con mucha frecuencia, ya con el embarazo presente.
Ahora, ¿cómo se decide en uno u otro sentido?
Parecería contradictorio, dada la amplia cobertura de anticonceptivos y su disponibilidad, sin embargo, a nivel individual, de la familia y la pareja no se aprecia un proceso complejo de planificación ante la llegada de un hijo.
"Bueno, hasta que salgo embarazada con el asa puesta. Yo no había planificado tener hijos, pero ya me dejé el embarazo.
¿Por qué?
Porque ya tenía edad para eso, ya tenía 27 años, sentía que ya estaba preparada, con cierta madurez, me sentía con madurez para enfrentar tener un hijo." (Mujer oficinista, 42 años)
"yo tenía nada más 19 años, y yo lo que quería era estar con mi esposo, ya después al año si salí embarazada y tuve la niña, porque como hacía poco me había hecho el otro legrado ahí si ya me dejé el embarazo, ya después que la niña nació empecé a tomar las pastillas. Ahora tendré que ponerme un anticonceptivo y no tomar más las pastillas, porque parece que tengo problemas con ellas, no me sirvieron…" (Mujer ama de casa, 25 años)

"¿Tú planificaste ese embarazo?
De cierta forma si, porque ya tenía 23 años y pensé que si que podía ya tener el hijo…no fue una cosa planificada…sucedió y lo acepté." (Mujer técnico, 24 años)
"¿Y cómo decides continuarlo?
Bueno, me di cuenta un buen día que me tenía que caer la menstruación la semana anterior y no me había caído, y yo estaba llevando la fecha, y dije: ay, creo que la semana pasada debí caer con la menstruación y no sucedió, entonces consulté al médico y el médico hizo una cuenta conmigo desde mi última menstruación y me dijo: bueno, si estás embarazada y te lo vas a dejar te sugiero que esperes un tiempo para hacerte un ultrasonido, entonces yo siempre había pensado que mi primer embarazo yo no lo iba a interrumpir a no ser por una sugerencia médica ya evidente y entonces ya decidí dejármelo.
¿Y entonces qué pasa, qué dice tu pareja?
Mi pareja y yo siempre habíamos hablado de eso, de que yo no me quería interrumpir ningún embarazo, él fue testigo de aquel legrado que me tuve que hacer por lo del anticonceptivo, que aquello fue traumático y él coincidió conmigo, es decir que no lo estábamos buscando en aquel momento pero si llegaba iba a ser bienvenido de todas maneras.
¿Tú consideras entonces que era una decisión que habías tomado desde antes?
Aja, yo considero que en ese momento no se estaba buscando pero que en el momento en que llegara iba a ser recibido, porque fue por un error en la cuenta, nosotros no lo estábamos buscando." (Mujer profesional, 33 años)
"¿Qué sentiste, qué pensaste cuando te dijeron que estabas embarazada?
Yo me quería morir, yo fui al médico, mi mamá pidió una remisión para hacerme un ultrasonido en el policlínico y cuando llegué allí ellos me dijeron que tenía cuatro meses y medio, mi mamá todo el tiempo apoyándome yo estaba muy alterada, llorando, no quería comer, pero mi mamá y mi papá los dos apoyándome…hasta que yo me di cuenta que no podía hacer nada". (Adolescente estudiante, 15 años)
"¿Y ustedes querían tener un hijo?
Él no, y yo tampoco, pero salí embarazada y ya…me lo dejé, él estaba en el Servicio Militar cuando eso y me lo dejé." (Mujer gastronómica, 30 años)

Aunque por otra parte si aparecen algunas mujeres cuyos embarazos fueron fruto de un proceso de planificación, sin embargo en sus historias reproductivas se encuentran hijos planificados y otros no.

"¿Cómo los decidiste tener?
La mayor, yo ya estaba casada, me casé a los 20 años y decidí tener a mi hijo a los 23.
¿Y este tercero me dijiste que no fue planificado?
No, lo que pasó es que en realidad yo no tenia puesto anticonceptivo, me confié de que no iba a salir embarazada porque ya llevaba como cinco años de relación sin anticonceptivo ni nada y no salía embarazada.
¿Por qué decides tenerlo en aquel momento?

Porque le tengo pánico al legrado y porque me gustan los muchachos."

(Mujer técnico, 33 años)

"¿Por qué decidieron tener un hijo?

Porque ya yo pensé que logré lo que más quería que era terminar mi carrera, ya iba a terminar mi especialidad, y yo dije bueno, ya están dadas las condiciones...

¿Qué edad tenías?

Tenía 28 años, eso es antes de 30, que uno siempre le va poniendo también la meta de la edad, y entonces dijimos ya vamos a tenerlo, más bien por mi...si pensé más bien por mi edad, yo siempre he dicho que el hombre tiene toda una vida para tener hijos..."

(Mujer profesional, 35 años)

Es decir, que en general muchos eventos coinciden en que un embarazo continúe pero con mucha frecuencia, este no es previamente planeado.

Ahora, en estas mismas experiencias, resultan relevantes las razones que condicionan la decisión de tener o no tener un hijo, y continúan siendo recurrentes los motivos asociados a las condiciones económicas y de vida, tales como los ingresos, la vivienda y la disponibilidad de recursos para brindar bienestar al niño. A estos factores se les adicionan las ofertas de servicios de apoyo a la madre, tales como disponibilidad de círculos infantiles, comercios con productos en moneda nacional destinados a niños pequeños, etc.

Estas causantes por supuesto no aparecen aisladas de la satisfacción de intereses profesionales, laborales, de superación y la reproducción del patrón de familia con pocos hijos, trasladado de una a otra generación.

Para culminar la exploración de este imaginario reproductivo de la población, resulta importante comprender el mundo de los ideales en cuanto a número de hijos, condiciones para tenerlos, así como edades más apropiadas para ello:

III.2.1 Los ideales

Al indagar sobre las condiciones que son identificadas como ideales para tener hijos, es muy recurrente la enumeración de elementos de carácter económico que están incidiendo en las condiciones y calidad de vida. En este sentido, se aprecia un interés por elevar su poder adquisitivo en función de proporcionar al futuro hijo, un hogar "adecuado, con las condiciones mínimas" según expresiones de los entrevistados.

Paralelamente aparecen elementos relacionados con la presencia de una pareja y una relación estable, además es identificada entre las mujeres la necesidad del intervalo intergenésico, manifestado a través de la necesidad de que los niños crezcan, antes de que nazca el segundo. Finalmente también aparecen intereses de superación profesional e incorporación laboral.

"¿Qué condiciones piensas tú que se debe tener para tener un hijo?
Primeramente, estar preparada psicológicamente, tener un lugar donde tenerlo, que el niño tenga condiciones, no que tenga una buena casa pero que el niño tenga un lugar que esté tranquilo, que los padres tengan el mutuo acuerdo de que él venga, porque hay veces que la mamá quiere, el padre no…
(Mujer oficinista, 42 años)
"¿Qué condiciones tú crees que deberías tener para tener un hijo?
Bueno, en primer lugar esperar que mi hijo crezca porque ahora está muy chiquito, en segundo lugar estabilizarme con una pareja, con él o cualquier otra"
(Mujer técnico, 31 años)
¿Tienes algún proyecto futuro que te impida tener hijos ahora?
La construcción, terminar de construir la casa, pues tiene problemas y así no puedo tener un hijo ahora, pienso trabajar ahora, quiero pasar un curso para que mi prima me ponga a trabajar con ella en control y calidad del producto.
¿Qué requisitos/ condiciones consideras tú que debes tener para tener un hijo?
Tener buenas condiciones económicas, más entrada de dinero, porque ahora solo trabaja mi esposo, y no sé... esperar que pasen unos añitos.
(Mujer ama de casa, 21 años)

Existen otros elementos relativos a los ideales reproductivos que resulta imprescindible tomar en cuenta, además de las condiciones para tener un hijos, se indagó en torno al número de hijos que se desearía tener, a las edades para ello, así como al intervalo ideal entre hijos. Al respecto, es de destacar un elemento significativo que aparece también en las encuestas de fecundidad realizadas en Europa en este período (van de Kaa, D.J. 2001), y es que, aún cuando aparecen mujeres cuyo ideal de hijos es cero, en la mayoría de los países sigue predominando el ideal de hijos alrededor de 2, tal y como fue calculado para Cuba en el año 1987. Y más aún en Europa resulta peculiar que este ideal sea muchas veces superior en las mujeres con mayor nivel de escolarización.

Es decir, las mujeres cubanas no han renunciado a su maternidad, siempre desean tener al menos un hijo, antes de que concluya su período fértil. En este sentido coinciden en que aún cuando no se lleguen a cumplir los requisitos o condiciones que ellas mismas conceptualizan como necesarios para tener un hijo, de todos modos lo tendrían. Y de cierto modo, de ello da fe, no solo el nacimiento de hijos postergados cuando se inicia el

proceso recuperatorio de la crisis de los 90s, sino además el nivel de la fecundidad mantenido de manera bastante estable en los últimos 8 años.

El número ideal de hijos declarado, es entonces, en la mayoría de los entrevistados de dos hijos, aún cuando algunas consideran que les será muy difícil llegar a cumplir dicho ideal. Ya aparecen mujeres con ideal de un hijo, sobre todo entre aquellas que con más de 20 años aún no han tenido ninguno.

Ahora, tanto en Cuba como en otros contextos, en condiciones de segunda transición, existen dos grupos de razones que condicionan que no se llegue a completar ese tamaño de familia deseado. (Livi-Bacci, M. 2001, Bongaarts, J. 2001) En primer lugar estaría la llamada infecundidad involuntaria referida a la inhabilidad de encontrar pareja, la esterilidad fisiológica, la separación o divorcio, etc. y en segundo lugar estaría el llamado factor residual, menos claramente conceptualizado pero que se refiere a que, tal y como mencionan algunas de las entrevistadas en esta investigación, las mujeres no desean tener más hijos a pesar de que aún no han alcanzado su tamaño ideal de familia. Esto se encuentra relacionado con que "la mujer reporta su tamaño deseado de familia con precisión, pero tiene varias preferencias competitivas con relación a este (cuidado de los hijos, su carrera, la libertad personal, la responsabilidad del cuidado de los hijos) por lo que algunas mujeres detienen su maternidad antes de alcanzar su descendencia deseada" (Bongaarts, J. en Livi-Bacci, M. 2001, p. 283-284)[14].

Estos elementos más adaptados a las realidades europeas, unidos a otros factores de condiciones de vida determinadas desde lo socioeconómico, están incidiendo en esta diferencia entre fecundidad ideal y real en el caso de Cuba.

Por otra parte, las edades seleccionadas como ideales para la maternidad, son entre 20 y 29 años, identificando al interior de este intervalo, períodos y edades puntuales como las mejores para la maternidad por razones diversas. En muchos casos particularizan el período comprendido entre 20 y 24 años. Este continúa siendo un patrón transmitido generacionalmente e identificado no solo por las mujeres adultas sino también por las más jóvenes. De cierto modo es este un elemento que mantiene anclada en la población e incluso en el personal médico, el paradigma de una fecundidad en edades jóvenes. Sin embargo, si resulta interesante las respuestas de varias mujeres para las cuales el diapasón de la edad ideal de la fecundidad si llegaba a los 35 años: *"además yo estoy joven, tampoco es parir vieja pero a los 33, a los 35 años todavía tengo tiempo."*(Mujer gastronómica, 30 años)

[14] En ingles en el original, traducción de la autora.

Contrastante con ello es el hecho de que muchas de las mujeres que identifican las edades de entre 20 y 29 años como ideales, por una razón u otra han dilatado su fecundidad en el tiempo, y bien o aún no han tenido hijos pasados los 30 años, o los tuvieron después de esa edad, o están planificando un segundo hijo ya pasado los 30 años, tanto por razones de tipo económico como de realización laboral o profesional.

Existe entonces una diferencia entre las edades declaradas como ideales para tener los hijos y las edades en que esas mujeres los tienen. Por ejemplo, entre las entrevistadas una mujer profesional de 33 años, confirma que la edad ideal para tener hijos es entre los 20 y los 25 años, y ella tuvo a su primer hijo a los 28. Sin embargo, quisiera tener un segundo hijo, que ha dilatado en el tiempo por razones de vivienda y de superación profesional.

En la exploración del ideal del número de años que consideran deben llevarse los niños entre si, con mucha frecuencia fue señalado entre dos y tres años. Algunas mujeres acotaron un período mucho mayor. En este sentido, las respuestas, más que asociadas a razones de salud de la madre, se refieren a la facilidad para la educación y crianza, al bienestar de los hijos, etc. Estos ideales poseen una estrecha relación con los patrones culturales y sociales que son transmitidos generacionalmente y que expresan un comportamiento reproductivo sostenido por la población cubana, pero que se inserta en un proceso de paulatina modificación, dentro de los procesos evolutivos que se producen a nivel social.

Consideraciones en torno a los determinantes de la fecundidad desde lo individual

El análisis realizado a lo largo del capítulo permite concluir, ante todo, que el análisis combinado de la información cuantitativa referida al nivel macro social y la cualitativa referida al micro social, ha permitido profundizar en la comprensión del rol de los determinantes próximos fundamentales –anticoncepción, aborto y nupcialidad- sobre el patrón y estructura de la fecundidad en el período entre 1990 y 2004. Específicamente se precisa a través de los siguientes elementos:

- La anticoncepción continúa siendo un determinante próximo de la fecundidad muy importante en el país. La prevalencia de su uso ha aumentado en los últimos años, así como también lo han hecho la diversidad en la oferta y disponibilidad de los mismos. Ahora, desde la perspectiva del individuo, resulta relevante el conocimiento formal y no real de dichos métodos, de su funcionamiento y de su actuación en el organismo. Por otra parte, este uso no es ni persistente ni constante, resultando interesante que los embarazos no deseados son, en muchas ocasiones, identificados como fallas del

anticonceptivo. Con relación a las razones para la selección de los mismos, existen disímiles, pero en muchas ocasiones están asociadas a prejuicios y a la propia falta de conocimiento. Por último es destacable la ausencia en el país de la divulgación y promoción de la anticoncepción de emergencia como una segunda oportunidad.

- La intención de interrumpir embarazos, ya sea utilizando el aborto o las regulaciones menstruales, continúa siendo muy elevada. Esto es el resultado de un inadecuado uso de la anticoncepción y de una ineficaz planificación familiar. En general el aborto es una decisión de la mujer y no de la pareja, por razones de diverso índole. Existe un conocimiento formal sobre sus riesgos, pero la diseminación de experiencias en los que el proceso resulta seguro y eficaz, condiciona la confianza y asiduidad en su utilización.
- La formación de las parejas es aún un elemento escasamente relacionado con la fecundidad. Existe una desvinculación entre el momento de la unión o matrimonio y el nacimiento de los hijos. Lo que si resulta peculiar es que los hijos generalmente nacen de madres acompañadas, y si bien estas no se casan o unen para tener un hijo, si consideran importante la presencia de la pareja para el nacimiento del niño, tal es así que algunos deciden legalizar su unión o comenzar una unión ante un embarazo. Sin embargo, aun cuando predomina la unión, sigue siendo valorizado el matrimonio, pero es posible que la primera sea comprendida como un paso previo a la legalización de la unión. A esta, por su parte, se llega de manera paulatina, comenzando a compartir algunos momentos de convivencia.
- A nivel individual, de la familia y la pareja no se aprecia un proceso complejo de planificación ante la llegada de un hijo, muchas veces se decide continuar el embarazo después de producido este. En este sentido se conjuga un ineficaz uso de la anticoncepción con la inadecuada utilización del aborto.
- Los ideales encontrados continúan apuntando hacia el número de hijos dos, pero paralelamente se consolidan las edades entre 20 y 29 años como las ideales para la fecundidad, y el período intergenésico no inferior a dos años.
- La decisión de tener un hijo que atraviesa estos determinantes próximos está anclada a motivaciones de carácter económico, social y de superación personal, y a la par está atravesada por la continuación de patrones reproductivos entre las generaciones.

CONCLUSIONES:

Los resultados de la investigación, hasta aquí presentados, han tenido el propósito de exponer y explicar las características recientes de la dinámica de la fecundidad cubana desde una perspectiva sociodemográfica que incorpora la perspectiva del rol del individuo en la construcción del comportamiento reproductivo que se refleja a escala social. Así entonces, de lo que se ha tratado es de dar respuesta al problema general que nos ocupa: **¿Cuáles son el nivel, el patrón y los factores condicionantes de la fecundidad cubana en el período 1990-2004?**

- En primer lugar, es imprescindible contextualizar, desde el punto de vista teórico, el estado sociodemográfico de la población cubana y los rasgos que identifica su dinámica en los últimos tres lustros. En todo caso, hoy es posible afirmar que, desde el punto de vista demográfico, Cuba se encuentra en una fase postransicional, dentro de la que es posible ubicar, entre fines de los 80s e inicios de los 90s, el comienzo de su segunda transición demográfica. Así, ya no sería posible comprender su evolución reciente y futura desde los postulados de la teoría de la transición demográfica "clásica" que, efectivamente, proporcionó las claves fundamentales para explicar lo ocurrido con la fecundidad cubana entre 1900 y 1985, pero que hoy ya no es suficiente para comprender la dinámica de la variable. En tal caso, el esquema teórico de la *segunda transición demográfica* incorpora la cualidad de los comportamientos individuales en tanto condicionantes del comportamiento cuantitativo de la fecundidad así como factores explicativos emergentes que se revelan instrumentales para la comprensión de su evolución, sobre todo en un escenario bajo el nivel de reemplazo, asumiendo ambas transiciones como un proceso continuo, con particularidades asociadas a cada región y grupo humano distintivo, toda vez que ambas transiciones están dependiendo de factores socioeconómicos y locales únicos.
- Una vez enmarcada en su segunda transición, la dinámica reciente de la fecundidad cubana se puede delimitar como una fecundidad sostenida en valores bajos, con oscilaciones coyunturales por debajo del nivel de reemplazo, enmarcadas en un cambio notable de la participación de las diferentes generaciones de mujeres en edades fértiles. Es así que la evolución de su nivel se ubica en dos fases claramente distintas. Entre 1990 y 1996, y asociada a la etapa más crítica de la crisis económica, la fecundidad alcanzó su sima histórica luego de un abrupto descenso que tuvo lugar en esos años estrechamente vinculado a los indicadores económicos en la época. Siguió entonces una segunda fase, entre 1997 y 2004, en la que el nivel de la fecundidad mostró cierta recuperación sin que se alcanzasen los valores medios de hijos por mujer que se registraban antes de 1990. Podría decirse, en tal caso, que las mujeres cubanas no sólo adaptaron su conducta reproductiva frente a una coyuntura

en extremo adversa en la etapa precedente, sino que asumieron ese reducido número de hijos como una norma reproductiva referativa que se instaló como elemento clave en el diseño del tamaño de su descendencia.

- ¿Qué sucedió entonces con el patrón? No existe una respuesta única y sencilla para tal interrogante, pero efectivamente se puede afirmar que se produjeron cambios notables en la estructura de participación en la fecundidad de las distintas generaciones femeninas en edades fértiles durante el período. El importante descenso de la fecundidad de las adolescentes y la lenta declinación de la variable en mujeres de 20 a 24 años se hicieron acompañar de una clara estabilidad en mujeres de 25 a 29 años y de un importante incremento de la fecundidad desde los 30 años en adelante. Ello resultó en un aumento de la edad media de la fecundidad en más de un año, superándose los 26 años.

  Aún cuando hoy se sigue registrando una fecundidad de cúspide temprana, el envejecimiento del patrón reproductivo está siendo notable, sobre todo si se tiene en cuenta la prolongada historia de fecundidad temprana en Cuba, destacándose etapas en las que resultaba significativamente elevada la fecundidad adolescente.

- Estos cambios en el patrón reproductivo cubano se han fraguado en dos escenarios yuxtapuestos:
  - El primero de ellos, el envejecimiento propio de la población, cuyos efectivos con 60 años o más representan algo más del 15% de la población. Ello es el resultado de casi tres décadas de una fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, que condiciona cohortes de nacimientos más pequeñas, así como la incorporación a la vida fértil de contingentes femeninos más reducidos, invirtiéndose la estructura de edades de la población femenina que está pariendo en cada momento.
  - El segundo escenario, la posposición de los hijos de todos los órdenes, lo que es además de una respuesta a la coyuntura de crisis económica, una expresión de un proceso de difusión entre las propias mujeres al interior del período fértil. La fecundidad más tardía se produce en mujeres universitarias, sin vínculo marital y urbanas, cuya edad media de maternidad supera los 27 años, siendo más notables las universitarias, con más de 28 años. Esto último, era un comportamiento ya establecido hacia mediados de la década de los noventa y los cambios que se han observado confirman el incremento del nivel de esos indicadores. En tanto, no son ellas las que más posponen el nacimiento de un nuevo hijo, sino que en ese caso se encuentran las mujeres rurales, de 0 a 6 grados de escolaridad y aquellas con algún vínculo conyugal. Ello habla de una posible instauración de un proceso de homogeneización del patrón reproductivo, en términos de postergación, condicionado probablemente por el efecto

demostrativo y la difusión, de la misma manera que lo hubo en términos de la reducción del número de hijos y la adopción de un tamaño de familia más reducido.

- La comprensión de estos procesos, a nivel macro, sólo ha sido posible al introducir en el análisis la información cualitativa en torno al rol que están jugando los determinantes próximos fundamentales de la fecundidad en Cuba, anticoncepción, aborto inducido y nupcialidad, proveniente de mujeres entrevistadas en profundidad sobre el tema. En tal caso, la anticoncepción y el aborto inducido continúan siendo determinantes próximos muy importantes de la fecundidad en el país, reforzando así el conocimiento previo que se tenía del fenómeno.

Ello se traduce, por un lado, en una elevada prevalencia contraceptiva, que como contraste está acompañada de una igualmente significativa recurrencia a la interrupción de embarazos. En un caso, resulta notable el conocimiento formal y no real de los métodos anticonceptivos, así como las elevadas discontinuidad e interrupción infundada en su utilización. Aún cuando la información, en términos generales, sobre los métodos está disponible, esta parece no encontrar aún canales de interacción social eficientes para que llegue a las mujeres, se convierta en fundamento gnoseológico individual y se pueda erigir en modulador de la conducta en términos de instrumento de una adecuada planificación familiar, lo que se hace acompañar de una muy escasa divulgación de la anticoncepción de emergencia, derivando en un acceso recurrente a los servicios de interrupción de embarazos disponibles en el país.

En tal caso, pareciera que las mujeres continúan recurriendo al aborto con frecuencia como un medio para evitar tener hijos, basadas en la diseminación de experiencias en las que el proceso resultó seguro y eficaz, así como en el hecho cierto de la eficiencia de la infraestructura hospitalaria que ofrece el servicio, condicionándose así una confianza “desmedida” y la asiduidad en su utilización. De este modo, entonces, las mujeres demostraron tener sólo un conocimiento formal sobre sus riesgos y no identificaron la necesidad de acceder a la interrupción del embarazo como una consecuencia directa de un uso inadecuado de la anticoncepción y de una baja calidad del proceso de planificación familiar. Es notable además que en ambos casos, anticoncepción y aborto inducido, éstos parecen constituir un patrimonio femenino y son de decisión casi exclusiva de las mujeres mientras que sus parejas juegan, por lo general, un rol pasivo.

- Por ello, la formación de las parejas aparece escasamente relacionada con la fecundidad. Tener descendencia parece no formar parte de la construcción de una estrategia de vida en común. Podría decirse que las uniones o matrimonios no se forman para tener hijos, sin embargo resulta peculiar que los hijos nacen, en su gran generalidad, de madres unidas o casadas. Y si bien no se busca pareja para alcanzar un tamaño deseado de descendencia, los hijos en términos reales y desde los ideales si están siendo tenidos en compañía. La decisión de continuar un embarazo se convierte muchas veces en el acicate para la legalización de la unión. Quedaría por verificar si se trata verdaderamente de madres unidas o sencillamente si las mujeres, estando solas cuando salieron embarazadas, prefirieron declararse acompañadas en tanto la figura de la madre soltera no es aún un status social de igual reconocimiento en la memoria colectiva de la sociedad.

  Luego, no se ha verificado la presencia de un proceso complejo de planificación familiar para la llegada de los hijos. Muchas veces lo que sucede es que se decide continuar el embarazo una vez que éste se ha producido. Aún cuando el ideal reproductivo encontrado sigue apuntando hacia los dos hijos, este no parece jugar un rol notable en la decisión de continuar o no con un embarazo, sino que está fundamentalmente anclada en motivaciones de carácter económico, social y de superación personal, atravesada por un proceso de transmisión intergeneracional, de madres a hijas, de patrones reproductivos que sitúan la llegada de esos hijos en la veintena de años y un período intergenésico no inferior a los dos años.

Todos estos hallazgos tienen graves consecuencias en términos de la capacidad multiplicativa de la población. Madres más viejas y mayor postergación de los hijos apuntan ciertamente a un descenso futuro de la fecundidad, sin embargo esto se entreteje de manera sustancial con los patrones culturales de la sociedad que sustentan el valor de la maternidad y la formación de familias. En este sentido, aún cuando la experiencia de otros contextos, fundamentalmente europeos, parece no delimitar un umbral para el descenso, el futuro de la fecundidad cubana será, como mismo lo ha sido su proceso transicional, diferenciado y acomodado a las particularidades y especificidades del país.

Sin embargo, si algo está demostrando en materia de reproducción la población cubana, es que la concepción de “madre añosa” ha de cambiar, como ha de cambiar el concepto de cuál es la edad a partir de la que un embarazo se considerará “de riesgo” para la madre y el niño. Una vez más, y desde su práctica reproductiva, la propia población ha comenzado a re-escribir el acervo gnoseológico con relación al tema y la conclusión final es más que obvia: queda aún mucho por investigar y se debe estar preparado para iniciar un nuevo proceso de aprendizaje sobre el comportamiento reproductivo cubano.

RECOMENDACIONES:

Resulta de particular importancia tras una discusión sobre la fecundidad cubana y sus determinantes y luego de delimitar aquellos elementos que lo condicionan también desde un nivel individual proponer algunas recomendaciones no solo a demógrafos y cientistas de la población, sino también a decidores que permitan trazar políticas en un futuro mediato, así las sugerencias de este trabajo quedarán divididas en dos partes:

A demógrafos y cientistas en general:

- ✓ Sería de particular relevancia continuar trabajando en las investigaciones vinculadas a la fecundidad cubana, incorporando enfoques inter y multidisciplinarios, desarrollando y ampliando dentro de la metodología cuantitativa y cualitativa, técnicas que permitan profundizar en su conocimiento.
- ✓ Proponer el levantamiento de una Encuesta Nacional de Fecundidad que permita completar el conocimiento de la fecundidad y sus determinantes en la población cubana
- ✓ Continuar desarrollando investigaciones en torno a las consecuencias de esta baja fecundidad, desde el punto de vista de la dinámica demográfica y de su impacto en el desarrollo del país, particularmente el envejecimiento de la estructura de la población y su incidencia en la composición de la fuerza de trabajo.
- ✓ Desarrollar proyectos investigativos multidisciplinarios alrededor del impacto de la utilización del aborto, no solo en la morbilidad de las mujeres ya que no en la mortalidad, sino desde la perspectiva de su costo económico. A la par, resulta muy importante continuar investigando en torno a la anticoncepción de emergencia y la factibilidad de su uso en Cuba. Estos proyectos deben tener entre sus objetivos, además de la indagación clínica al respecto y la adecuación de su uso a las características del país, el entrenamiento y divulgación inicialmente a profesionales del sector de la salud en la búsqueda de una sensibilización a su uso.

A tomadores de decisión:

- ✓ En términos de planificación y trazado de estrategias, es imprescindible tomar en cuenta las consecuencias de un nivel sostenido de la fecundidad por debajo del reemplazo, tal y como se aprecia en el país por más 25 años, y particularmente del comportamiento estable en dicho indicador en los últimos siete años. Ello está y estará condicionando una población altamente envejecida con requerimientos diferentes desde el punto de vista social.
- ✓ A pesar de que a escalas locales y nacionales se han desarrollado en las últimas décadas programas dirigidos a la educación sexual en diversos grupos

poblacionales, con amplia cobertura y adecuado diseño, sería producente que se continúe trabajando en la elevación de los niveles de divulgación en materia de salud en aspectos tales como: uso de anticonceptivos, su diversidad y funcionamiento, características reproductivas de la mujer y el hombre, así como riesgos de los abortos y regulaciones menstruales. Para el desarrollo de estos programas sería prudente la utilización de estructuras ya instauradas como por ejemplo, los cursos sobre educación sexual que se imparten en escuelas de todos los niveles, el uso de la televisión y otros medios audiovisuales como apoyo a la enseñanza así como las estructuras del nivel primario de salud con objetivos de trabajo esencialmente educativos. A estas labores se podrían incorporar además los trabajadores sociales en su área preventiva de trabajo, tomando en cuenta la importancia de incidir en una efectiva planificación familiar para contribuir a un disfrute pleno de la vida sexual y reproductiva de las parejas cubanas.

BIBLIOGRAFÍA:

- Agar, L. (1989) ***Análisis metodológicos de dos artículos en Población y Desarrollo.*** En: www.pglobal.uchile.cl/documentos/docum.html

- Albizu-Campos, J.C. y Jiménez, T. (1997) ***Inequidad reproductiva y retos demográficos.*** En "Salud Reproductiva en Cuba". Compilación, Volumen II. CEDEM. Universidad de La Habana.

- Albizu-Campos, J.C. (2000) ***Mortalidad y supervivencia en Cuba en los noventa.*** Novedades de Población I. CEDEM. Universidad de La Habana.

- Albizu-Campos, J.C. (2003) ***Estrategia de Vida, los hijos y la ley del valor***. Novedades de Población II. CEDEM. Universidad de La Habana.

- Albizu-Campos, J.C. (2004) ***Morir en Cuba.*** En edición, sin publicar.

- Albizu-Campos, J.C. (2005) ***Mortalité et survie á Cuba dans les annee mille neuf cents quatre-vinght-dix***. Université de Lille 3-Charles de Gaulle. Atelier National de Reproduction de Theses. Francia.

- Alfonso, J.C., Mac Donald, A. y Sosa, M. (1996) ***Apuntes para el estudio de la Fecundidad en Cuba.*** SOCUDEF, Ciudad de La Habana.

- Alfonso, J.C. (2006) ***El descenso de la fecundidad en Cuba: de la primera a la segunda transición demográfica.*** Revista cubana de Salud Pública. Vol. 23 No. 1.

- Álvarez, L. (1982) ***La tendencia de la fecundidad en Cuba.*** MINSAP, La Habana.

- Álvarez, L. y Farnós, A. (1985) ***Factores determinantes y características de la fecundidad cubana***. CEDEM. Universidad de La Habana.

- Álvarez, L. et al (1994) ***El aborto en Cuba.*** Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

- Álvarez, L. (2001) ***El aborto: ¿Un problema de salud en Cuba?***. En: Planell E. Silencios, presencias y debates sobre el aborto en Puerto Rico y el Caribe hispano. 1ª ed. Puerto Rico: Fundación Atlantea.

- Álvarez, L; León, E. M; de Armas, T; Calero, J. L. (2004) ***Percepción y comportamiento de la sexualidad y la reproducción según los hombres.*** Publicaciones Azucareras, Ciudad de La Habana, Cuba.

- Álvarez, L. y Rodríguez, A. et al (2004) ***La investigación en salud sexual y reproductiva. Propuestas metodológicas y experiencias.*** Publicaciones azucareras. Ciudad de La Habana, Cuba.

- Álvarez, L. (2006). ***Procedimientos específicos de la investigación en Salud Sexual y Reproductiva.*** Instituto Nacional de Endocrinología de Cuba.

- Álvarez-Gayou, J.L. (2003) ***Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.*** Editorial Paidos, Argentina.

- Aperyan, V. (1987) ***Population, economics and Politics***. Progress Publishers. URSS.

- Barros, O. (2000) ***Escenarios demográficos de la Población de Cuba para el próximo milenio***. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.

- Becker G.S. and Tomes, N. (1976) ***Child Endowments and the Quantity and Quality of Children***. Journal of Political Economy, 84, August.

- Benítez, M. E. (2003) ***La familia cubana en la segunda mitad del Siglo XX.*** Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

- Benítez-Zenteno, R. (1994) ***Actualidad y perspectivas de las políticas de población en Centroamérica, el Caribe y México.*** En "Políticas de Población en Centroamérica, el Caribe y México." INAP, UNAM, PROLAP.

- Bongaarts, J. (1978) ***A framework for analyzing the proximate determinants of fertility.*** Population and Development Review V. 4 N.1 march.

- Bongaarts, J. and Watkins, S.C. (1996) ***Social Interactions and Contemporary fertility transitions.*** Population and Development Review Vol. 22, No.4, Dec.

- Bongaarts, J. (2001) ***Fertility and Reproductive preferences in Post-Transitional Societies.*** En "Global Fertility Transition". A supplement to volume 27 of Population and Development Review. Population Council, New York.

- Bongaarts, J. (2002) ***The end of the fertility transition in the developing world.*** En Population Council Working Papers, N. 161. En: http://www.un.org/esa/population/publications/completingfertility.htm

- Bueno, E (1994). ***Población y Desarrollo*** CEDEM. Universidad de La Habana.

- Bueno, E. (1994) ***Perspectivas teóricas de las políticas de población.*** En "Políticas de Población en Centroamérica, el Caribe y México." INAP, UNAM, PROLAP.

- Bursh, T.K. (2003) ***Demography in a new key: a theory of population theory.*** Demography Research, Vol. 9 December.

- Caldwell, J.C.(1976) ***Toward a Restatement of Demographic Transition Theory***. Population and Development Review, 2, September/December.

- Caldwell, J.C. (1982) ***Theory of fertility decline.*** Department of Demography. The Australian National University, Academia Press.

- Caldwell, J.C (1997) ***The global fertility transition: the need for a unifying theory.*** Population and Development Review Vol. 23, No.4, Dec.

- Caldwell, J.C. (2001) ***The globalization of fertility decline.*** En "Global Fertility Transition". A supplement to volume 27 of Population and Development Review. Population Council, New York.

- Calero, J. L. y Santana, F. (2006) ***La solución ante la infertilidad. Representaciones de un grupo de varones atendidos por este padecimiento.*** Revista Cubana de Endocrinología, Vol 17. No. 6

- Canales, A. y Lerner, S.(2003) ***Desafíos Teórico metodológicos en los estudios de población en el inicio del nuevo milenio.*** El Colegio de México. Universidad de Guadalajara. Sociedad Mexicana de Demografía.

- Catasús, S. et al. (1975) **Evolución estimada de la Fecundidad en Cuba**. 1900 – 1950. CEDEM. Universidad de La Habana.

- Catasús, S. (1991) ***La nupcialidad cubana en el siglo XX***. CEDEM. Universidad de La Habana.

- Catasús, S. (2005) ***La nupcialidad en Cuba. Características y evolución en el contexto de la conclusión de la transición demográfica.*** En: http://iussp2005.princeton.edu/abstract

- Catasús, S. (2002) ***Introducción al análisis demográfico.*** La Habana, Marzo.

- Chávez, E. (2000) ***Población y crisis económica en Cuba. La familia y la dinámica demográfica del Período Especial.*** En: http://168.96.200.17/ar/libros/**cuba**/negrin3.rtf

- CEDEM, ONE, IPF (1995) ***Encuesta nacional de Migraciones Internas 1995. Base de Datos.***

- CEE, IIE (1985) ***Evolución de la fecundidad de la mujer cubana en el período entre 1959 y 1984***

- Coleman, D. (2003) ***Why we don't have to relieve without doubting in the 'Second Demographic Transition' Some agnostic comments.*** University of Oxford. Paper presented in the Debate about The second demographic transition, European Population Conference, Warsaw, august.

- Coleman, D. (2005) ***Population prospects and problems in Europe.*** Genus, Special Edition Vol. LXI NN. 3-4 July-December.

- Comité Estatal de Estadísticas, (1987) ***Encuesta Nacional de Fecundidad 1987.***

- Davis, K. y Blake, J. (1967) ***La estructura social y la fecundidad. Un sistema analítico***. En "Factores Sociológicos de la Fecundidad" CELADE, COLMEX, 1967

- De Tray, D.N. (1974) ***Child Quality and the Demand for Children***. T.W. Schultz, ed.

- Erviti, B. y Segura, T. (2000) ***Estudios de Población***. CEDEM, En: www.cedem.uh/docencia/población_y_desarrollo.htm

- Erviti, B. (1998) ***Cambios de la fecundidad cubana en las últimas cuatro décadas. Algunas reflexiones.*** Sin publicar.

- Farnós, A. (1985) ***La declinación de la fecundidad y sus perspectivas en el contexto de los procesos demográficos en Cuba.*** Tesis Doctoral. CEDEM. Universidad de La Habana.

- Figueroa, J. G. (1997) ***Elementos para definir una agenda de docencia, investigación y análisis de políticas en el ámbito de la Salud reproductiva.*** En "Población y desarrollo: una perspectiva latinoamericana después del Cairo-94". PROLAP, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Ciudad Universitaria, México, D.F.

- Freedman, R. (1967) ***La Sociología de la fecundidad humana. Tendencias actuales de la investigación y bibliografía.*** En "Factores Sociológicos de la Fecundidad." CELADE. COLMEX.

- Frejka, T. and Calot, G. (2001) ***Cohort reproductive patterns in low fertility countries.*** En Population and Development Review Vol. 27, No.1, Marzo.

- Fuccaraccio, A. (1994) ***Temas de Población y Desarrollo.*** En Políticas de Población en Centroamérica, el Caribe y México. INAP, UNAM, PROLAP.

- García, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (2000) ***El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación.*** Ciencias Sociales, Alianza Editorial, Madrid.

- García, R. (1996) ***La Transición de la Mortalidad en Cuba. Un estudio sociodemográfico.*** CEDEM, Universidad de La Habana.

- García, R. (2003) ***Demografía y Reproducción humana.*** Sin publicar.

- Gerard, H. y Piché, V. (1995) ***La Sociologie des Populations.*** Le Presses de L' Université de Montréal. Québec, Canadá.

- González, H. (2000) ***Aspectos sociodemográficos del embarazo adolescente en Cuba.*** Tesis Doctoral. CEPDE, ONE.

- González, H. (2005) ***Evolución del embarazo adolescente en Cuba.*** En Papeles de Población, México. Nueva época, Año 11. No. 46, octubre-diciembre.

- González, N. (2004) ***La estructura de la fecundidad en los 90s. Madres mayores de 30 años.*** Trabajo de Diploma. CEDEM. Universidad de La Habana.

- Grawitz, M. (1984) ***Métodos y técnicas de las Ciencias Sociales.*** T. I. Editia mexicana, s. a. Barcelona-México. 1984.

- Gran, M. (2005) ***Interrupción voluntaria de embarazo y anticoncepción. Dos métodos de regulación de la fecundidad. Cuba. 1995 – 2000***, Tesis presentada en opción al título de Doctora en Ciencias de la Salud.

- Greenhalgh, S. (1998) ***Anthropology theories reproduction: integrating practice, political economic and feminist perspectives.*** En: Situating fertility, Cambridge University Press.

- Grupo de Información en Reproducción elegida (2001) ***Los hombres y el aborto. Temas para el debate.*** México, D.F. En: www.consorcio.org.mx/articulos_agenda/28/**hombres**_y_**aborto**.pdf

- Hernández, R. (1986) ***El proceso de la revolución demográfica en Cuba.*** Mayo. CEDEM, Universidad de La Habana.

- Hernández, R. González, F. et al (1988) ***Cuba. Aspectos socioeconómicos de los diferenciales de la fecundidad. Un estudio de caso.*** CEDEM, Universidad de La Habana.

- Herrera, L. (2005) **P*atrón y nivel de la sobrevivencia fetal en Cuba.*** Tesis de Doctorado. CEDEM, Universidad de La Habana.

- Hill, K. y Palloni, A. (1994) ***Demographic responses to economic shocks: The case of Latin America.*** Research in Human Capital and Development, N.8.

- Hotz, V.J. and Miller, R.(1985) ***The Economics of Family Planning***. Working Paper nº. 85-5, Economic Research Center/NOCR, March.

- Ibáñez, J. (1986) ***Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica.*** Madrid: Siglo XXI.

- Ibáñez, J. (1990) ***Autobiografía. (Los años de aprendizaje)***. Anthropos 1990. No. 113. Madrid.

- Ivanov, S. (2003) ***Patterns of Partnership and Reproductive behavior I Low-Fertility Countries.*** Population Division, UN, New York, US. Paper presented in Euroconference The second Demographic Transitions in Europe. Euresco Conferences.

- Knodel, J. (1997) ***A case for nonanthropological qualitative methods for demographers.*** Population and Development Review Vol. 23, No.4, December.

- Kohler, H.-P. y Ortega, J. A. (2004): ***Old insights and new approaches: Fertility analysis and tempo adjustment in the Age-Parity model***. Vienna Yearbook of Population Research En: http://web.usal.es/~jaortega/invest/publications.html

- Kohler, H.-P., Billari, F., y Ortega, J.A. (2002): ***The emergence of Lowest-Low Fertility in Europe during the 1990s***. Population and Development Review V. 28. N. 4 En: http://web.usal.es/~jaortega/invest/publications.html

- Kormblit, A.L. (2004) ***Metodología cualitativa en las ciencias sociales.*** Editorial Buenos Aires Bibliou.

- Kuhn, T. (1962) ***La estructura de las revoluciones científicas.*** México DF, Fondo de la cultura económica.

- Ledesma, Y. (2005) ***La fecundidad adolescente en Cuba entre 1990 y el 2004.*** Trabajo de Diploma. CEDEM. Universidad de La Habana.

- Lesthaeghe, R. and Surkyn, J. (1988) ***Cultural dynamics and economic theories of fertility changes.*** Population and Development Review. V. 14. N.1.

- Lesthaeghe, R. (1991). ***The second demographic transition in Western countries. An interpretation.*** Working Paper 199-2 Interuniversity program in Demography, Brussels.

- Lesthaeghe, R. and Willems, P. (1999) ***Is low fertility a temporary phenomenon in the European Union?*** Population and Development Review Vol. 25, No.2, Jun.

- Lee, R. (1990) ***La reacción demográfica ante las crisis económicas en poblaciones históricas y contemporáneas.*** *Boletín de las Naciones Unidas.* N.29.

- Livi Bacci, M. (2001) ***Comment: desired family size and the future course of fertility.*** En "Global Fertility Transition". A supplement to volume 27 of Population and Development Review. Population Council, New York.

- Mac Innes, J. and Pérez, J. (2005) ***The reproductive revolution and the sociology of reproduction.*** En http://iussp2005.princeton.edu/download.aspx

- Macunovich, D.J. (2000) ***Relative cohort size: source of a unifying theory of global fertility transition?*** Population and Development Review Vol. 26, No.2, Jun.

- Maklouf, C. (1997) ***Qualitative methods: a key to a better understanding of demographic behavior?*** Population and Development Review Vol. 23, No.4, Dec.

- Mayo, D. y Seino, J. (2004) ***Anticoncepción de emergencia.*** En Revista Cubana de Ginecología y Obstetricia. http://www.bvs.sld.cu/revistas/gin/vol30_1_04

- Mella, O. (1998) ***Naturaleza y orientaciones metodológicas de la investigación cualitativa.*** En www.reduc.cl/reduc/mella.pdf

- MINSAP, ***Anuario Estadístico.*** Años seleccionados. 1960 –2002

- Muszynska, M. (2003) ***Demographic Change in Poland from the perspectiva of the second demographic transition.*** Paper presented in Euroconference The Second Demographic Transitions in Europe. Euresco Conferences.

- Naciones Unidas (1989) ***La población del mundo para fines del siglo.*** New York

- Naciones Unidas. (2003) ***Partnership and Reproductive Behaviour in low-fertility countries.*** Population Division. Department of Economic and Social Affaire. May.

- Nuño, B. L. (2004) ***Modelos de Tomas de decisiones.*** Tesis para obtener el grado de Doctora en Psicología, UNAM.

- ONE, ***Anuarios Demográficos 1993 – 2003.***

- ONE, CEPDE (2003) ***Estudios territoriales de Salud Reproductiva. Cienfuegos y Holguín.*** Junio, Ciudad de La Habana.

- ONE (2005) ***Informe del Censo Nacional 2002*****,** Septiembre.

- Ortega, J. A. (2004) ***Age and parity-specific fertility intensities calculated from date of previous birth.*** Universidad de Salamanca. España.

- Pamporov, A. (2003) ***The second demographic transition is impossible: family patterns of Roma in Bulgaria.*** Center for Population Studies, Sofia, Bulgaria. Paper presented in Euroconference The Second Demographic Transitions in Europe. Euresco Conferences.

- Pérez, C. (2002) ***Sobre la metodología cualitativa*** En Revista española de Salud Pública. Vol. 76. No. 5 Madrid, octubre.

- Pérez, O. E. (2004) ***Situación actual de la economía cubana y sus retos futuros.*** En: ***Reflexiones sobre Economía cubana*****.** Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

- Pérez, O. E. (2006) ***Situación actual de la economía cubana y sus retos futuros.*** En ***Reflexiones sobre la Economía cubana actual.*** Editorial Ciencias Sociales, 2da edición, La Habana (en edición)

- Population Council (1998) ***Ampliando el acceso a la anticoncepción de emergencia en América Latina.*** Taller Regional, Memorias, Quito Ecuador, abril.

- Population Division, United Nations (2003) ***Partnership and Reproductive Behaviour in low-fertility countries.*** May En: www.un.org/esa/population/ publications

- Population Reference Bureau (1998) ***Seguridad de los métodos anticonceptivos. Realidades y rumores.*** En: www.prb.org/Template.cfm

- Quilodrán, J. (1992) ***La nupcialidad. Los cambios más relevantes.*** En: Revista DEMOS, IIS, UNAM, México. N.5.

- Quilodrán, J. (1996) ***Atisbos de cambios en la formación de las parejas conyugales a fines del milenio***. http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/112/11202502.pdf

- Randall, S. and Koppenhaver, T. (2003) ***Qualitative data in demography: The sound of silence and other problems.*** Demographic Research, Vol.9, October 2003. www.demographic-reserach.org

- Rodríguez, G. (1999) ***La comunidad: un contexto novedoso para estudiar la población*** En Novedades de Población I. CEDEM.

- Rodríguez, G. (2001) ***Construcción sociopsicológica de la comunidad.*** Tesis presentada para optar por el grado científico de Master en Psicología Comunitaria.

- Rodríguez, G. et al (2006) ***Cuba. La toma de decisión para el aborto desde una perspectiva de género.*** En Memorias II Congreso ALAP, Guadalajara, México, agosto.

- Romero, D. y Szwarcwald, C. (2000) ***Crisis económica y mortalidad infantil en Latinoamérica desde los años ochenta***. Cuaderno de Salud Pública. Vol 16. N.3 Rio de Janerio, Julio/sept.

- Ruiz-Salguero, M. T. (1999) ***Reflexiones para el proyecto de investigación: La anticoncepción en España.*** En: www.ced.uab.es/publicacions/PapersPDF/Text156.pdf

- Rubin, I. (1978) ***Teorías de Población.*** Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

- Schoen, R. and Jonsson, S. (2003) ***A diminishing population whose every cohort more than replaces itself.*** Demographic Research, V11, august 2004. www.demographic-reserach.org

- Tabah, L. (1989) ***De una transición demográfica a otra.*** Boletín de Población de Naciones Unidas, No. 28, 1989. New York.

- Togores, V. (1999) ***Cuba: efectos sociales de la crisis y el ajuste económico de los 90's.*** En "Balance de la Economía cubana a finales de los 90s". CEEC, La Habana.

- Torres Vidal, R. M. (2003) ***Algunos componentes del estado de salud de la mujer cubana. 1990-2001.*** Tesis de Maestría en Estudios de Población. CEDEM, Universidad de La Habana.

- Tuirán, R. (1991) ***Los diferenciales sociales de la fecundidad en América Latina y México.*** Carta Demográfica sobre México.

- UNICEF, CEDEM, ONE, MINSAP, FNUAP (1995) ***Cuba. Transición de la fecundidad, cambio social y conducta reproductiva***

- United Nations (1973) ***The determinants and consequences of Population Trends.*** Volume I. Department of Economic and Social Affairs. Population Studies, No. 50

- Valentei, D. (1977) ***Théorie de la Population***. Editions du Progrès, URSS.

- van de Kaa, D.J. (1987) ***Europe's second demographic transition.*** Population Bulletin. Vol.42, No. 1, March. Population Reference Bureau.

- van de Kaa, D.J. (2001) ***Postmodern fertility preferences: from changing value orientation to a new behaviour.*** En "Global Fertility Transition". A supplement to volume 27 of Population and Development Review. Population Council, New York.

- van de Kaa, D.J. (2002) ***The idea of a second demographic transition in industrialized countries.*** En www.ipss.go.jp/webj-ad/WebJournal.files/population/2003_4/Kaa.pdf

- Welti, C. et al (1997) ***Demografía I y II***. PROLAP. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1997.

- Zavala de Cosio, M. E. (1989) ***Fecundidad. Dos momentos en la transición demográfica.*** DEMOS, IIS, UNAM, México. N.2, 1989.

ANEXOS

ANEXO 1: Estimación del porcentaje de cobertura anticoncepcional total y por métodos anticonceptivos. Cuba 1993 – 2002 (tomado de Tesis doctoral. Mirian Gran, 2005, p. 24)

Cobertura Anticoncepcional	AÑOS*									
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
% de cobertura total**	70.0	71.0	72.0	73.0	73.0	72.6	73.0	73.0	74.5	76.0
% de cobertura anticoncepcional según métodos anticonceptivos***										
DIU	70.0	69.0	65.0	62.0	59.0	55.0	56.6	60.0	62.0	65.2
Est. Fem.	21.0	20.0	20.0	20.0	22.0	23.0	21.0	20.0	19.0	19.0
Píldoras	2.5	4.5	7.5	9.0	10.0	12.5	11.2	6.8	6.4	3.6
Inyectables	1.0	1.0	1.0	1.5	1.5	2.0	2.0	2.0	2.0	2.2
Condón	4.0	4.0	5.0	6.0	6.0	6.0	7.0	9.0	8.6	8.0
Otros	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	2.2	2.2	2.0	2. 0
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

* % Cobertura años: 1980: 70.0; 1985: 66.0; 1990: 61.0. Información según cada método anticonceptivo, no disponible.

** % calculado sobre la base del total estimado de mujeres en edad fértil con actividad sexual que se declaran con pareja.

*** % calculado para cada método, sobre la base del total estimado de mujeres en edad fértil con actividad sexual que se declaran con pareja y usan algún método anticonceptivo.

Fuente: SOCUDEF Vigilancia por sitios centinela. (Los sitios centinelas para la vigilancia, abarcan dos municipios por provincias a excepción de la Ciudad de La Habana en que se utilizan cuatro, los municipios son seleccionados de manera aleatoria y se cambian anualmente. El municipio especial Isla de La Juventud siempre queda incluido.)

ANEXO 2: Síntesis de método diseñado por Bongaarts-Feeney para medir el efecto quanto-tempo en la fecundidad.[15]

Fórmula s según pasos a seguir	Indicador obtenido
$PTFR_{i,obs} = 5 \cdot \sum_{j=3}^{9} {}_5f_{(5 \cdot j),i}$	Tasa Global de Fecundidad de orden i, de período, observada.
$MAC_{i,t} = \frac{\sum_{j=3}^{9} \left[\bar{x} \cdot {}_5 f_{(5 \cdot j),i} \right]}{\sum_{j=3}^{9} {}_5 f_{(5 \cdot j),i}}$	Edad de media de la fecundidad de orden i observada en el período t.
$r_i = \frac{MAC_{i,t} - MAC_{i,t-n}}{n}$	Cambio medio anual de la edad media de la fecundidad de orden i entre los períodos t-n y t.
$PTFR_{i,adj} = \frac{PTFR_{i,obs}}{1 - r_i}$	Tasa Global de Fecundidad de orden i, de período, ajustada al cambio en el tempo (r_i) de la fecundidad.
$PTFR_{obs} = \sum_{i=1}^{i-esimo} PTFR_{i,obs} = TGF$	Tasa Global de Fecundidad de todos los órdenes, de período, observada.
$PTFR_{adj} = \sum_{i=1}^{i-esimo} PTFR_{i,adj}$	Tasa Global de Fecundidad de todos los órdenes, de período, ajustada al cambio en el tempo de la fecundidad.

Adicionalmente se calculó el número medio de hijos por mujer "potencialmente perdidos" o "dejados de tener" debido al efecto del cambio en la edad media de la fecundidad por postergación de la maternidad, según la siguiente relación:

$$H_n TP = PTFR_{obs} - PTFR_{adj}$$

donde $\mathbf{H_n TP}$ son los hijos no tenidos por postergación, $\mathbf{PTFR_{obs}}$ es la tasa global de fecundidad observada y $\mathbf{PTFR_{adj}}$ es la tasa global de fecundidad ajustada.

[15] Para información más detallada acerca del método, ver: Lesthaeghe, R. and Willems, P. (1999) ***Is low fertility a temporary phenomenon in the European Union?*** Population and Development Review Vol. 25, No.2, Jun.

ANEXO 3: Guías de entrevistas.[16]

DISEÑO DE ENTREVISTAS PARA EXPLORAR HISTORIA REPRODUCTIVA Y TOMA DE DECISIÓN PARA TENER UN HIJO.

Consigna:
Hola, soy investigadora de la Universidad de La Habana y estoy realizando una investigación para indagar sobre la toma de decisión para la reproducción, estamos realizando unas entrevistas sobre la vida sexual, reproductiva y de pareja de las personas y las decisiones que toman en torno a esto. La entrevista será grabada y es anónima. ¿Está usted de acuerdo en ser entrevistado?

Datos generales
¿Qué edad usted tiene?
¿Cuál fue su último año cursado?
¿A qué se dedica?
¿Tienes hijos? ¿Cuántos?
¿Qué edades tienen? ¿En qué años nacieron?

Historia de uniones
¿Cuándo se inician sus relaciones sexuales?
¿Qué tiempo duró esa relación?
¿Fue con su relación actual?
¿Hubo algún acuerdo previo sobre protección o tema importante sobre el que hablaron antes de esa primera relación?
¿Usó algún método anticonceptivo su primera vez? ¿Cuál?
¿Cuándo se une o se casa por primera vez?
¿Por qué?
¿Qué ocurrió las siguientes veces?
¿Habló con sus parejas sobre tener hijos?
¿Cuándo?
¿Por qué?
¿Qué elementos influyeron?

Historia reproductiva
¿Cuándo salió embarazada por vez primera?
¿Por qué?
¿Qué pensó?
¿Lo planificó?
¿Qué hizo? ¿Por qué?
¿Y los siguientes embarazos…?
¿Cuánto tiempo esperó entre uno y otro embarazo?
¿Por qué?

[16] La relatoría de todas las 51 entrevistas se encuentran en documento aparte: Protocolo de la Investigación.

El proceso de embarazo
¿Cuándo se percató usted de que estaba o podía estar embarazada?
¿Qué tiempo de gestación tenías en ese momento?
¿Cuántas semanas de gestación tienes ahora?
¿Cómo se sintió usted cuándo se percató de que había salido embarazada? ¿Qué fue lo primero que pensó?
¿A quién se lo contó? (Orden jerárquico a quienes se lo contó)
¿Qué comentarios recibió de estas personas?
¿De las personas cercanas a usted a quién no se lo contó? ¿Por qué?
¿Fue primero al consultorio o vino directamente a la consulta de interrupción?
¿Qué le dijo el médico al que acudió?
¿Hay alguna otra mujer recientemente embarazada en su entorno?
¿Lo comentó con ella? ¿Por qué? ¿Qué le dijo?
¿Alguna vez pensó en la posibilidad de salir embarazada?

Historia de uso de anticonceptivos
¿Qué conoce sobre anticoncepción?
¿Sabe usted cuándo la mujer tiene más posibilidades de quedar embarazada? ¿en que momento de su ciclo menstrual? ¿Qué días de su período menstrual?
¿Qué anticonceptivos ha usado?
¿Cuándo y por qué?
¿Cómo han funcionado? ¿Por qué?
¿Con quién habla sobre la anticoncepción?
¿Qué le dicen las personas con las que ha hablado?

Los hijos
¿Cómo se sintió usted cuándo se percató de que había salido embarazada de su primer hijo? ¿Qué fue lo primero que pensó?
¿Fue planificado o no? ¿Por qué?
¿Con quiénes lo conversó?
¿A quién se lo contó? (Orden jerárquico a quienes se lo contó)
¿Qué comentarios recibió de estas personas?
¿De las personas cercanas a usted a quién no se lo contó? ¿Por qué?
¿Fue primero al consultorio o vino directamente a la consulta de interrupción?
¿Qué le dijo el médico al que acudió?
¿Qué le dijo su pareja en ese momento?
Y así sucesivamente con los otros hijos…

Ideal reproductivo y proyección futura
¿Cuántos hijos le gustaría tener?
¿Tiene algún proyecto futuro que te impida tener hijos ahora?
¿Qué requisitos/ condiciones considera que deberías tener para tener un hijo?
¿Cumples con esos requisitos ahora?
¿Qué edades piensa usted que son las ideales para tener los hijos? ¿Por qué?
¿Cuántos años cree usted que se deben llevar los niños?
Si usted se pudiese ver por un telescopio de aquí a cinco años: ¿cómo se vería? ¿qué vería?

ENTREVISTA INDIVIDUAL A LAS MUJERES QUE SE REALIZARÁN EL ABORTO.[17]

Consigna:
"Hola, pertenezco al Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana y como parte de una investigación que estamos realizando sobre el aborto y sus causas, quisiéramos hacerles algunas preguntas anónimas, y solicitamos su permiso para que sea grabada."

Datos generales
¿Qué edad tienes?
¿A qué te dedicas?
¿Desde cuándo?
¿Cuál fue el último año cursado?
¿Tiene hijos? ¿Cuántos?¿Qué edad tienen los hijos?

El proceso de embarazo
¿Cuándo se percató usted de que estaba o podía estar embarazada?
¿Qué tiempo de gestación tenías en ese momento?
¿Cuántas semanas de gestación tienes ahora?
¿Cómo se sintió usted cuándo se percató de que había salido embarazada? ¿Qué fue lo primero que pensó?
¿A quién se lo contó? (Orden jerárquico a quienes se lo contó)
¿Qué comentarios recibió de estas personas?
¿De las personas cercanas a usted a quién no se lo contó? ¿Por qué?
¿Fue primero al consultorio o vino directamente a la consulta de interrupción?
¿Qué le dijo el médico al que acudió?
¿Hay alguna otra mujer recientemente embarazada en su entorno?
¿Lo comentó con ella? ¿Por qué? ¿Qué le dijo?
¿Alguna vez pensó en la posibilidad de salir embarazada?

La decisión de interrumpirse el embarazo
¿Cuándo decide interrumpir el embarazo?
¿Qué tiempo transcurrió desde que se percató que estaba embarazada hasta que decide interrumpirlo?
¿Con quién consultó la decisión de interrumpirse el embarazo?
¿Qué criterios le dieron?
¿Qué pensaron los miembros de su familia?
¿Qué pensaron los miembros de la familia de él?
¿Qué le dijo el médico de la familia u otro especialista que consultó al percibir su embarazo?
¿Influyó algún médico que usted conozca en la decisión? ¿En qué sentido ha sido esa influencia?
¿Qué criterios ha escuchado usted de los médicos de familia, en la TV, en la radio, en la escuela... sobre el aborto y la regulación menstrual?

[17] Esta guía en especial se le realiza a las mujeres entrevistadas en las consultas de aborto y persiguen el objetivo de profundizar en la decisión para la realización del mismo, por ello tiene varias preguntas específicas al respecto y profundiza en algunos elementos al respecto.

Características de la Pareja actual y participación en la toma de decisión.
¿A qué se dedica su pareja?
¿Qué edad tiene tu pareja?
¿Tiene hijos? ¿Son comunes? ¿De qué edad?
¿Qué tiempo de relaciones llevan?
¿Cómo es la relación con su pareja? ¿Qué hacen los fines de semana? ¿A dónde van a pasear? ¿De qué hablan con más frecuencia?
¿Te sientes en condiciones de formar una familia?
¿Consideras a tu pareja actual el hombre con el que formarías una familia? ¿Por qué?
¿Su pareja conoce que está usted embarazada?
¿Qué piensa su pareja de su embarazo? ¿Qué le dijo al saber que estaba usted embarazada?
¿Cómo participó o no en decidir la interrupción?
¿La acompañó a la consulta de interrupción? ¿Por qué?
¿Qué conoce él sobre la interrupción?
¿Han hablado tú y tu pareja sobre tener un hijo?
¿Qué piensa él?
¿Qué condiciones cree él que deben tener para tenerlo?

Condiciones en las que salió embarazada
¿Qué conoces sobre anticoncepción?
¿Qué métodos conoces?
¿Cuál consideras mejor para ti?
¿Qué tipos de anticonceptivos han usado? (hacer historia del uso anticonceptivos hasta que salió embarazada)
¿Por qué?
¿En el momento que salió embarazada lo utilizaba continuamente o interrumpió su uso?
¿Qué han hablado sobre cómo protegerse?
¿Qué acuerdos han tomado?
Después de este aborto que te piensas hacer ¿vas a usar algún anticonceptivo? ¿Cuál? ¿Por qué?

Conocimiento sobre aborto e interrupción
¿Cuándo escuchaste hablar por vez primera sobre aborto?
¿Qué conocimientos posee sobre él? ¿Qué piensa usted del aborto?
¿Cómo tiene estos conocimientos?
¿Le ha llegado alguna información sobre el aborto de personas del sector salud?
¿Qué información?
¿Qué es una regulación para usted y que es un aborto, cuáles son las diferencias, según su criterio?
¿Conoce personas que se hayan hecho interrupciones en su familia y entre sus amigas?
¿Qué le han contado sobre eso?
¿Qué piensan en su familia sobre el aborto?
Ambiente material y psicosocial de la embarazada
¿Con quiénes vives?
¿Tienes un cuarto independiente, dispones de privacidad?
¿Cuántas habitaciones tienes en tu casa?
¿Cómo se reparten las tareas en la casa?

¿Se dividen para cocinar?
¿Se sientan juntos a ver la TV?
¿De qué temas conversan con más frecuencia?
¿Sobre qué discuten con más frecuencia'
¿En qué temas coinciden todos?
¿En qué temas están en desacuerdo?
¿Practican alguna religión los miembros de su familia? 0 usted?
¿Cree que la religión influye en las decisiones sobre interrupción?
¿Quiénes trabajan en la casa?
¿En qué trabajan?
¿Cómo es el aporte a la economía del hogar?
¿Qué equipos electrodomésticos tienen en tu hogar?

Historia sexual y reproductiva
¿Cuándo se iniciaron tus relaciones sexuales?
¿Qué tiempo duró esa relación?
¿Fue con su relación actual?
¿Usó algún método anticonceptivo su primera vez? ¿Cuál?
¿Hubo algún acuerdo previo sobre protección o tema importante sobre el que hablaron antes de esa primera relación?
¿Cuántos embarazos has tenido?
¿Se ha interrumpido algún embarazo anteriormente? ¿Cuántos? (Pedir relatos sobre las causas de las interrupciones anteriores)

Ideal reproductivo y proyección futura
¿Cuántos hijos te gustaría tener?
¿Tienes algún proyecto futuro que te impida tener hijos ahora?
¿Qué requisitos/ condiciones consideras tú que debes tener para tener un hijo?
¿Cumples con esos requisitos ahora?
¿Cuándo crees que lo alcanzarás?
¿Aunque no alcances esas condiciones nunca tendrías un hijo? ¿Cuándo' ¿Por qué?
¿Si volvieras a salir embarazada con las mismas condiciones actuales, te lo volvieras a interrumpir? ¿Por qué?

ENTREVISTA A LOS HOMBRES[18]

Consigna:
"Soy investigadora de la Universidad de La Habana y estamos realizando una investigación sobre los comportamientos reproductivos de las parejas, el aborto y otros temas relacionados, queremos saber si estabas de acuerdo en conversar un poco con nosotros sobre eso. Vamos a grabar la conversación, es anónima y el objetivo es solo para la investigación. ¿Estás de acuerdo?

Datos generales
¿Qué edad tienes?
¿A qué te dedicas?
¿Desde cuándo?
¿Cuál fue el último año cursado?
¿Tiene hijos? ¿Cuántos?¿Qué edad tienen los hijos? ¿Son comunes?

Características de la Pareja Actual
¿A qué se dedica tu pareja?
¿Qué edad tiene tu pareja?
¿Tiene hijos? ¿Son comunes? ¿De qué edad?
¿Qué tiempo de relaciones llevan?
¿Cómo es la relación con su pareja? ¿Qué hacen los fines de semana? ¿A dónde van a pasear? ¿De qué hablan con más frecuencia?
¿Te sientes en condiciones de formar una familia?
¿Consideras a tu pareja actual la persona con la que formarías una familia?
¿Por qué?

El proceso de embarazo
¿Por qué está usted en esta consulta?
¿Cuándo y cómo se percató usted de que estaba embarazada su pareja?
¿Le hizo ella algún comentario sobre el embarazo?
¿Qué fue lo primero que pensó al percatarse de la situación?
¿Qué fue lo primero que le dijiste cuando te dijo que estaba embarazada?
¿A quién se lo contó usted?
¿Qué comentarios recibió de estas personas?
¿Alguna vez pensó en la posibilidad de que ella saliera embarazada?
¿Qué tiempo de gestación tiene ella ahora?
Cuéntenos todo lo que pasó desde que sospechó el embarazo hasta ahora y cuál fue su participación.

La decisión de interrumpirse el embarazo
¿Qué conversaron ustedes sobre el embarazo?
¿Qué pensaron los miembros de tu familia?
¿Qué pensaron los miembros de la familia de ella?
¿En qué momento se decide interrumpir el embarazo?
¿De quién fue la idea de interrumpir el embarazo?
¿Cómo tomaron la decisión?
¿Con quién se consultó?
¿Qué conversaron sobre el proceso del aborto?

[18] Estas entrevistas a los hombres se hicieron en las consultas de aborto y también fuera de ellas.

¿Crees que tu pareja tomó la decisión por sí sola?
¿Qué tuvieron en cuenta para tomar la decisión?
¿Qué consideras tú que fue lo que más influyó en la decisión?
¿En qué coincidieron ambos al tomar la decisión? ¿En qué no?
¿Quién más considera usted que intervino?

Condiciones en las que salió embarazada
¿Qué conoces sobre anticoncepción?
¿Qué métodos conoces?
¿Cuáles usan ustedes?
¿Cuáles has usado con otras parejas?
¿Por qué usted cree que salió embarazada?
¿Qué han hablado sobre cómo protegerse antes y a partir de ahora?
¿Qué acuerdos han tomado?

Conocimiento sobre aborto e interrupción
¿Cuándo escuchaste hablar por vez primera sobre aborto?
¿Qué conocimientos posees sobre él? ¿Qué piensas del aborto?
¿Conoces la diferencia entre aborto y regulación?
¿Conoce personas que se hayan hecho interrupciones en su familia y entre sus amigas?
¿Qué le han contado sobre eso?
¿En sus relaciones anteriores han interrumpido algún embarazo? ¿Cuándo? ¿Por qué?

Ideal reproductivo y proyección futura
¿Cuántos hijos te gustaría tener?
¿Cuándo te gustaría tenerlos?
¿Tienes algún proyecto futuro que te impida tener hijos ahora?
¿Qué requisitos/ condiciones consideras tú que debes tener para tener un hijo?
¿Cumples con esos requisitos ahora?
¿Cuándo crees que lo alcanzarás?
¿Necesitas estar casado o solo unido para tener tus hijos?
¿Crees que es importante estar casado legalmente para tener hijos?
¿Aunque no alcances esas condiciones nunca tendrías un hijo? ¿Cuándo? ¿Por qué?

ANEXO 4: Guía de observación en la consulta de aborto.

Se deben tomar en cuenta en la observación los siguientes aspectos:

- Cantidad de mujeres que asisten a las consultas en cada sesión
- Quién las acompaña
- Procedimiento de entrevista médica previa
- Expresiones de las mujeres y de los familiares en la sala de espera
- Condiciones materiales de las consultas y salones.
- Tiempo de espera para ser atendidas
- Personal médico y paramédico disponible para las consultas.

ANEXO 5: Relatoría de grupo focal con adolescentes.

Fecha: 22 de marzo del 2006
Lugar: Secundaria Básica en Lawton
Participantes: 12 adolescentes de 9no grado, 14 años, y 1 profesora de 20 años.

Grisell:
Presentación del objetivo del debate y ronda de nombres.
Grisell:
Ante todo, quiero que empecemos a hablar un poquito: cuando yo les digo o escuchan hablar sobre anticoncepción, embarazo en la adolescencia, relaciones sexuales etc. ¿En qué piensan? ¿Qué se les ocurre? ¿Con qué lo asocian? ¿Qué es eso?
Adole hembra (Yaritza):
Bueno, sobre embarazo en la adolescencia pienso que es malo porque afecta grandemente a las adolescentes…
Adole hembra
La adolescente todavía está en formación y eso afectaría mucho al organismo, además la adolescente está en formación, está estudiando y eso la afectaría porque tendría que abandonar sus estudios, y tener un niño es una carga para su familia.
Adole varón
Bueno, sobre los métodos anticonceptivos son una manera de protegerse, una vía para no salir embarazada y evitar una enfermedad de transmisión sexual.
Grisell:
¿Qué métodos anticonceptivos conocen?
Adolescentes:
Condón, la T, el anillo…
Grisell:
¿Dónde han oído hablar de eso?
Adole varón
En la televisión, en los libros de Biología explican el cuerpo humano, cómo funciona, en la escuela…que dicen de la manera de la concepción…
Grisell:
¿En la escuela hablan de esto también?
Adole Varón:
Si, nos dicen que en la pareja debe haber comunicación para hablar sobre usar el condón en las relaciones y evitar contraer el VIH.
Grisell:
¿Qué quiere decir que la pareja tenga comunicación?
Adole hembra
Que confíen uno en el otro, que se cuenten las cosas, hablen de los sentimientos…
Grisell
¿Creen ustedes que en las parejas cuando conversan sobre estas cosas, lo hacen las hembras o los varones?
Adole varón
Deben hacerlo los dos,
Adole hembra
Depende de la persona, del temperamento de la persona, un ejemplo yo tengo una amiga que ella tiene relaciones, y ella siente que ella es la que tiene que hablar de eso con su pareja, porque él no lo hace.
Grisell
¿Cuál ustedes creen que es la edad ideal para empezar las relaciones sexuales?

Adolescentes hembras:
A los 17 o 18 años.
Adole varón:
Cuando uno se sienta preparado ya para eso.
Grisell:
¿Qué cosa es sentirse preparado?
Adole varón
Cuando uno sepa como cuidarse, saber que uno en verdad siente el deseo de hacerlo, no hacerlo por pura diversión, ni para hacerse grande.
Adole hembra:
Y amar la pareja con que lo va a hacer.
Adole varón:
Algunas parejas conversan sobre eso y otras no.
Grisell
¿Tienen amigas, amigos, primos, con embarazos en estas edades?
Adole hembra:
A mi me llama mucho la atención que por mi casa pasa siempre los muchachos del tecnológico y hay una muchacha que pasa con un bebé que lo lleva a la escuela, pero eso le afecta también los estudios, porque si ella está estudiando y el niño tiene algo, tiene que dejar de estudiar.
Adole hembra:
Mi primo, se casó con una muchachita de 15 años, a los 15 parió una niña y a los 16 parió la otra y el tiene 22 años y la muchachita es jovencita ella ya no estudió más se dedicó a la casa.
Grisell
¿Qué programas han escuchado en la televisión que se refieran a estos temas?
Adolescentes:
La novela cubana, Cuando una mujer…
Grisell:
Vamos a hablar un poquito sobre la novela cubana, qué les parece bien, qué mal?
Adole hembra:
En la primera parte en la de Yamila y Amanda, Amanda se dejó llevar por Yamila, ella quería ser igual que ella, es lo que ella decía la aceptación, ella quería que ella fuera como las demás.
Adole hembra:
Cuando ella estuvo con Néstor, a ella no le gustó pero lo hizo para ser igual que las demás, igual que Yamila, la mamá también tuvo culpa ya que no habló con la hija, la hija cada vez que iba a tocar el tema la mamá la esquivaba y le decía que todavía era muy niña para eso. Y la mamá lo que debía hacer era aconsejarla.
Adole hembra:
En el caso de Néstor, él solo pensaba en él, y no le importaba las muchachas y se acostaba con todas las muchachas sin darse cuenta de que podía caer en una situación como le pasó al final. Después que tuvo la enfermedad fue que se dio cuenta de los errores que había cometido pero ya era demasiado tarde.
Adole hembra:
Pero Yamila si tenía buenos sentimientos, ella estaba con Néstor porque lo quería de verdad y tenía relaciones con él porque ella lo quería. Y la mamá de Yamila la comprendía.
Adole varón
También Yamila fue otra que navegó con suerte pero hubiera podido perfectamente haberse contagiado porque tuvo relaciones sexuales desprotegidas con el novio.

Adole hembra:
Además ahí casi nadie sabía bien que era el SIDA porque cuando Yamila supo que Amanda tenía el SIDA, se limpió porque la había tocado y todo eso, o sea que no tenía conocimiento de cómo se podía transmitir el VIH. Porque el día que la maestra lo enseñó en la escuela ellas estaban conversando entretenidas y no estaban escuchando.
Grisell:
Supongan ahora, que tienen una relación de seis meses con su novio, ya iniciaron sus relaciones sexuales usaron condón pero a los seis meses decidieron no usarlo más porque se conocen bien, porque ya no lo necesitan, confían cada uno en el otro, Su pareja les juró que no tiene relaciones con más nadie porque los adora. ¿Qué piensan de eso?
Adole hembra
De todos modos aunque no lo usaran podía quedar embarazada.
Adole hembra
De todas formas deberían seguir usándolo porque ella no sabe si en verdad él no tenía relaciones con más nadie.
Adole varón
¿Y si mi pareja y yo decidimos no usar el condón, porque decimos que no tenemos relación con más nadie pero yo todavía desconfío de mi pareja, cómo puedo saber si es verdad o no? Si porque hasta ahora como habíamos usado el condón no corrimos riesgo.
Grisell:
Él me hace una pregunta, a ver ¿qué saben ustedes del VIH?
Adole hembra
Es una enfermedad de transmisión sexual.
Grisell
¿Y cómo se detecta?
Adolescentes:
Con el análisis de sangre
Grisell
¿Y con un análisis de sangre negativo ya hay absoluta seguridad?
Adolescentes
No, porque puede dar negativo y tener la enfermedad.
Grisell:
Entonces no hay absoluta seguridad en ese inicio, es decir, hay que protegerse siempre, además está el riesgo del embarazo.
Ahora, piensen en sus amigos, familiares, lo que les cuentan…
¿Cuándo usan condón lo hacen pensando más en protegerse contra las enfermedades o contra un embarazo? ¿Qué piensan ustedes?
Adole Varón
Contra las dos
Adole hembra
Contra las dos, porque cuando vas a aceptar una persona debes conocer a esa persona y protegerse no solo contra el VIH sino también contra el embarazo, hay que hablar con la pareja.
Grisell
¿Creen que se usa el condón?
Adole hembra
Yo creo que antes de la novela la gran mayoría no lo usaba ni hablaba tanto de eso, ahora yo creo que si, que se usa más y se habla más de usarlo para protegerse del SIDA.

Grisell
¿Cómo son vistas por sus amigas, qué piensan sus amigas, si las muchachas llevan un condón en la cartera?
Adole varón
Yo creo que debe ser el varón quien debe llevarlo, quien debe tener la iniciativa.
Adole hembra
Es más común que lo lleve el varón.
Grisell
¿Entonces las muchachas no lo llevan?
Adole hembra
Eso depende porque a veces la muchacha se da cuenta que a lo mejor el hombre no tiene interés en hacer la relación sexual y la muchacha quiere embullarlo más, lo lleva.
Profesora
Eso es de ambas partes. La muchacha al igual que el hombre, debe llevarlo, es como una protección para su vida, porque si tiene una pareja y tienen el momento de tener una relación y el varón no lo lleva, la muchacha le pregunta ¿traes condón? Y si él le dice que no, entonces ella le dice que ella lo trae y ya, hay que tenerlo cualquiera de los dos. El varón siempre va a tener el pero de que no, pero hay que estar preparados para si llevarlo.
Grisell
¿Creen que es mal visto pro el muchacho si pasa esto? Si la muchacha lleva el condón?
Adole hembra
Depende del muchacho, porque si es alguien que quiere nada más pasar el tiempo contigo, a lo mejor piensa mal, pero si es una pareja más estable, da igual cualquiera de los dos que lo lleve.
Adole varón
En mi caso, yo creo que es el varón el que lo debe llevar.
Adole varón
Yo también porque si ya tienes una pareja el varón tiene la responsabilidad a la hora de hacer el acto sexual, y sentirte que por tu irresponsabilidad no puede haber problemas.
Grisell
¿Qué conocen de otros anticonceptivos? ¿Cómo se usan? ¿Para qué sirven?
Adole hembra
Están también las pastillas, que se toman una diaria, tienen un ciclo y ellas te van indicando.
Adole hembra
Las pastillas no la podemos tomar nosotras porque estamos muy jovencitas.
Adole hembra
Ellas si hacen daño, porque al principio mi mamá tomaba pastillas anticonceptivas y se le botaron las venas por eso mismo.
Grisell
¿Conocen algo más sobre ellas?
Adole hembra
Se toma una diaria…
Grisell
¿Saben como funcionan en el organismo?
Adolescentes
No.
Grisell
¿Saben como funciona el sistema reproductivo, lo han estudiado?
NEGACIÓN CON GESTOS

Adole hembra
La mujer no sale embarazada ni una semana antes ni una después de la menstruación.
Grisell
Me estás hablando del método del ritmo, de atender el ciclo de la mujer ¿saben como funciona?
NEGACIÓN
Grisell (explica el funcionamiento, y que se necesita mucha regularidad en los ciclos por lo que en las adolescentes no funcionan bien)
Grisell
¿Saben donde y con quién buscar información sobre eso?
Adole hembra
Yo tengo un libro en mi casa que habla sobre embarazo en la adolescencia y habla de los riesgos y los problemas que eso trae.
Grisell
¿Han leido algo sobre eso?
Adolescentes
No, lo que he escuchado, he hablado con mis padres.
Grisell
¿Y que han hablado con ellos sobre los métodos?
Adole varón
Bueno, han hablado de los Dispositivos esos que se ponen.
Adole varón
¿Y es verdad que la mujer puede operarse para no tener más hijos cuando no quiere tener hijos ya ?
Grisell
Explica la esterilización femenina e introduce que existe también la masculina. Nadie habia odio hablar de la masculina.
Adole hembra
Si, pero seguro que ningún hombre quiere hacer eso.
Grisell
Ahora, cuál creen ustedes que es la edad ideal para tener un hijo? A ver, voy a hacer una ronda y cada uno me dice la edad:
Adoles
Cuando termine mi carrera: a los 25 años
27 ó 28
23
20
A la que uno crea que esta preparado para tener un hijo, después de los 25 cuando uno termine los estudios.
Yo leí que de los 20 a los 30,
De los 20 a los 30, porque a partir de los 35 años es riesgo, mi mamá me lo ha dicho.
25
25
25, también me han dicho que a partir de los 35 es un riesgo porque ya la mujer es demasiado vieja y puede morir en el parto y todo eso.
Adole hembra
Yo tengo el caso de mi tia que parió a los 38 años.
Adole varón
Bueno, mi mamá me tuvo a los 38 años también
Grisell
¿A ver a qué edad los tuvieron sus madres?

Adoles
21, 28, 33, 35, 28, 30, 17, 28,35, 20
Grisell
Aja y ¿Cuántos hijos les gustarían tener?
Adole varón
Eso depende del interés que se tenga en tener hijos.
Adole hembra
Eso depende también de la economía que tengas en ese momento, porque a lo mejor ellos quieren darle todo a su hijo y no pueden y por eso no tienen más.
Adole varón
Depende de terminar los estudios
Adole hembra
Saber como atender a los niños, porque a lo mejor yo puedo tener dos hijos y no sé bien como atenderlos.
Grisell
A ver, ¿creen ustedes que es necesario estar casados para tener hijos?
Adole varón
No
Adole hembra
Yo creo que si es necesario, ya que por ejemplo si ahora yo salgo embarazada ¿cómo después mi niño puede tener a su papá, cómo el padre puede inscribir al niño, como puede ser atendido por su papá?
Adole varón
El hijo no es para amarrar al padre.
Adole hembra
No es para amarrar al padre pero ¿cómo después puedes asegurar que atienda al niño? ¿Qué el padre se responsabilice por el niño?
Adole hembra
Creo que si, porque el niño necesita a su padre, además la madre lo necesita para que la ayude.
Adole hembra
Se necesita al menos una relación estable.
Grisell
¿Una relación estable significa estar casados legalmente?
Adole varón
No necesariamente, porque hay parejas que son estables y no están casados y al contrario, eso tiene que ver con la relación con que se quieran.
Adole hembra
También el niño necesita la figura del padre que lo ayude en su educación que cuando el pregunte por su papá él este y así…
Adole hembra
También el papel no hace nada…
Adole varón
Yo no me voy a casar porque eso es un papeleo por gusto, sí me voy a unir con alguien pero no a casarme voy a tener una pareja…mis tíos llevan cantidad de años juntos y no se han casado, y les va muy bien.
Adole hembra
Casi siempre son las mujeres las que quieren casarse, les gusta pasar por ese momento.
Adole varón
El casamiento es una forma de legalizar el amor y el cariño que se siente por una persona.

Grisell
¿Conocen parejas unidas que no estén casadas legalmente?
Adole varón
Mis padres llevan juntos más de quince años y nunca se han casado.
Adole hembra
Mis tios nunca se han casado, son pareja hacen 12 años y no se han casado nunca y tienen hijos y todo.
Grisell
¿Sabes por qué no se casan?
Adole hembra
Será porque se sienten bien así.
Adole varón
Yo de todos modos no me pienso casar, para qué?
Adole hembra
La mujer le gusta ser más detallista pasar por el momento de casarse y eso…
Si a lo mejor él piensa eso pero a lo mejor su pareja si se quiere casar…. Y entonces tiene que casarse.
Grisell
¿Y creen que hay alguna relación entre tener un hijo y casarse?
¿Qué piensan, qué han oído?
Adole hembra
Cuando una pareja tiene un hijo y no están casados cuando pasa el tiempo eso le puede provocar problemas al niño, porque seguro va a preguntar…
Adole varón
Yo no creo que eso pueda tener problemas, da lo mismo casarse o no, yo tengo un primo que se ha casado con tres mujeres y se ha divorciado de las tres y tiene un hijo con cada mujer. Es decir que da igual que se casen o no lo que importa es la pareja.
Adole hembra
Bueno, yo creo que es importante que estén casados psicológicamente, es decir que se quieran, se respeten y eso… los papeles no es lo más importante.
Grisell
¿Conocen algo por parte de los médicos sobre los temas de anticoncepción, etc…?
Adole hembra
No, más bien oímos hablar de eso a nuestros padres, es bueno acercarse a los médicos que tienen información pero uno tiene más confianza con sus padres.
Adole hembra
Yo hablo con mi mamá, me da más confianza.
Adole hembra
Yo hablo con mi mamá y me da consejos, me dice como ella piensa, menos hablo con mi papá.
Adole varón
Yo lo converso con mi papá y con mi hermano, y él es el que me aconseja y eso
Adole hembra
Hablo con cualquiera de los dos
Grisell
¿Qué conocen sobre aborto?
Adole varón
Eso es una manera de evitar un embarazo, también es un trauma psicológico para la mujer….
Adole hembra

Yo creo que hay muchas muchachas que lo usan, porque yo he ido varias veces al policlínico y la cola para las regulaciones menstruales es larguisima.
Adole hembra
Yo no se si es verdad pero yo he odio decir que si la muchacha esta embarazada y se hace un aborto, puede tener muchos problemas para después tener un hijo
Grisell
¿Conocen personas entre sus familiares, amigos, que se hayan hecho abortos?
Adole hembra:
Si, mi mamá, ella tiene 40 años, entonces ella dice que ya está vieja para tener un hijo y salió embarazada y se lo sacó.
Grisell
¿Conocen los riesgos del embarazo?
Adole varón
Puede tener problemas después para tener un hijo, le puede pasar algo en la operación porque eso es una operación
Grisell
¿Dónde han oído hablar de esto?
Adole hembra
En el programa *Cuando una mujer*… han hablado de eso… y hablan también de los problemas que puede uno tener en un embarazo.
Adole varón
También en *Hablemos de Salud* han hablado de eso. Han dicho que la mujer puede quedar estéril y cosas de eso…
Grisell
¿Han hablado con sus padres del aborto?
Adolescentes
Hemos hablado del aborto, uso de anticonceptivos y eso….
Grisell
¿Tienen algo más que preguntarme, que decirme…?
EMPIEZAN A REALIZAR VARIAS PREGUNTAS:

- ¿Es verdad que se transmite el SIDA por la saliva?
- ¿Con una aguja de la jeringuilla se puede transmitir después que pasa un tiempo, se muere el virus?
- ¿Una persona puede tener la enfermedad y no enfermarse nunca?
- ¿Es verdad que hay unas vacunas contra el SIDA que hacen que la gente se demore en ponerse más enfermo?
- ¿Los portadores también la transmiten?
- ¿Cómo surgió el SIDA?
- ¿No se puede tener relaciones con condón con una persona que tenga SIDA?
- ¿Existe el condón femenino?
- ¿Por qué algunas mujeres sangran la primera vez que tienen relaciones y otros no?

ANEXO 6: Relatoría grupo focal con médicos.

MUNICIPIO 10 DE OCTUBRE.
Participantes:

Grisell Rodríguez Investigadora CEDEM
Nodalys González Investigadora CEDEM
Madelín Gómez Investigadora CEDEM
Enfermera Mariela Maldonado (Programa materno Infantil del Municipio)
Lic. Maledys Valera (Jefa Programa Materno Infantil Policlínico 14 de junio)
Dra. Arlyn Potro (Jefa Programa Materno Infantil Policlínico Luyanó)
Dra. Digna Llorenta (Jefa Servicio Ginecología Hospital Materno Infantil)
Dra. Bárbara Pascual (Policlínico Luis de la Puente Uceda)
Dra. Martha Morales (Policlínico Pasteur)
Dra. María Julia Valdés (Policlínico Santo Suárez)
Enfermera Amarilys Rodríguez (Hogar Materno)
Dra. Elsa Auzarte (Jefa Programa Materno Infantil Policlínico 30 de noviembre)
Dr. Luis E. Fernández (Epidemiólogo del Grupo del Programa materno Infantil)
Dr. Neil Salomón (Jefe Programa Materno Infantil del Municipio)

Grisell:
Presenta el diseño de la Investigación y los principales resultados y presenta los puntos para el debate.
Grisell:
Hemos encontrado muchos resultados interesantes, en las 24 entrevistas realizadas, 15 a mujeres y 9 a hombres. La mayoría de las mujeres tenían pareja, en su mayoría estables ya de algún tiempo. Nos fue muy difícil encontrar a los hombres, muy pocos en la consulta, pero también resulta interesante que no encontramos a nadie con más de 12 grado. Recuerden que esto no es determinante. No es un método cuantitativo.
Comentarios de los médicos:
Las profesionales lo que se los hacen antes no llegan a la consulta de aborto sino que se hacen la interrupción en el municipio.
Grisell:
Otro elemento importante: solo se le cuenta a la familia más cercana pero la interacción con la familia es más informativa que consultiva para la toma de decisión. En el caso de las adolescentes lo consultan más con las madres y algunas veces la decisión si está en manos de las madres.
Dr. Salomón:
En las adolescentes hay también un fenómeno que ocultan más tiempo el embarazo y por tanto, en mayor medida recurren a la interrupción y no a la regulación menstrual, y ahí caes en el tema de la relación entre madre y padre con los hijos, la familia, porque si ustedes fueran a hacer una investigación sobre la detección tardía del embarazo se darían cuenta de cuantas adolescentes tenemos que conocemos de su embarazo a las 18 semanas, y entonces ya el tema de la interrupción es otro, porque hay que tener claro que en Cuba el tema de la interrupción del embarazo es un derecho libre de la mujer hasta las 10 semanas, porque a partir de ahí entonces ya es decisión médica.
Grisell:
Con relación a los riesgos, es muy interesante que la familia, la paciente, conocen los riesgos de la interrupción por la información de los médicos y de los medios. Hay una exposición verbal, pero para mí el conocimiento tiene una fase de interiorización, de los

riesgos del aborto y así te lo están diciendo: el aborto no es un método anticonceptivo, pero lo usan así.
El hombre en general no participa en la toma de decisión, la mujer le adjudica y él lo asume un rol pasivo en todo el proceso. Los amigos tampoco influyen de manera importante.
Ahora un tema que me parece importantísimo y de las cosas más interesantes que encontramos. Es sobre el uso de anticonceptivos, y aquí también había un conocimiento formal de los métodos pero no conocen como funcionan, cuales son más adecuados para la persona, además de que no los utilizan de manera sistemática y por tanto, no hay un conocimiento real del mismo. No se usa eficientemente, y las mujeres no usan el anticonceptivo pero no esperan salir embrazadas y eso ocurre en mujeres de todas las edades. Por otra parte se ha difundido mucho el uso del condón para prevenir enfermedades como el SIDA pero no para prevenir embarazos no deseados. Tal es así que hay personas que cuando dicen que ya se conocen dejan de usar el condón y no lo sustituyen por otro método. Hay entonces un conocimiento formal pero falta el uso sistemático y el conocimiento efectivo de los mismos. Y para nosotros es muy importante el tema de la difusión del uso del anticonceptivo. Incluso a veces con muchísima frecuencia no se usa anticonceptivo en la primera relación.
Existen otros mitos muy frecuentemente encontrados:
Tengo el útero retroverso y por eso es muy difícil salir embarazada, se me cae los DIUS, me provocan sangramiento.
Se han hecho muchas campañas para prevenir enfermedades de Transmisión sexual y muchas otras pero no para la prevención de embarazos no deseados, para el no uso indiscriminado del aborto.
Estas son algunas de las ideas pero sobre los puntos que tienen en sus agendas estaría bien comenzar el debate:
Dra. Bárbara:
Independientemente de que el aborto no es un método anticonceptivo
Dra. Martha:
Yo no creo que sean embarazos inesperados, porque si no usan nada deben embarazarse, el condón lo usan solo como protección y entonces dicen que no usan el DIU porque les da inflamación, les da sangramiento las tabletas desde el punto de vista médico son buenas, pero las adolescentes no los usan, porque se les olvidan. El condón lo usan no siempre y cuando lo usan tampoco lo usan bien. Entonces si usan el aborto como método anticonceptivo. Hay mucha información pero no se apropia de ella, es el caso de los adolescentes.
Dra. Martha:
Hay muchas familias con adolescentes (como las de la novela) que no se comunican con sus hijos.
Dra. María Julia:
Ahora, lo que tú dices de las profesionales yo creo que se lo hacen igual, lo que tal vez lo detectan antes y van al policlínico y se hacen una regulación lo que no pueden saber el médico si es una interrupción de embarazo o no pero las mujeres siempre van por sospecha de embarazo y es por un mal uso del anticonceptivo. La mujer dice menos de 15 días de amenorrea, a hacerse una regulación.
Dr. Salomón:
Yo pienso que nuestra población es una población bien informada pero carente del conocimiento necesario para hacer un uso adecuado de esa información. Y nuestra experiencia médica está reflejando eso.
Es cierto que nuestra población desde que se descubrió el SIDA se ha estado educando paulatinamente el uso del condón, y es cierto que antes no se usaba el condón y se

mostraban en las estadísticas por las ventas que si se usaba, cuando en realidad lo que se hacía era que los muchachos los compraban para inflarlos como globos o cosas así.
Cuando se empieza a conscientizar en la población la problemática del SIDA y las ITS se aumenta el uso real del condón, ahora nunca se ha conscientizado en la necesidad de usarlo para proteger contra un embarazo no deseado, porque el uso del condón para la protección contra un embarazo requiere de técnicas de su uso y esta técnica se obtiene de conocimiento y ese conocimiento la gente no lo tiene.
Por ejemplo: el líquido seminal que sale al inicio de la relación, en los primeros momentos de la erección puede portar algunos espermatozoides, y puede llegar uno y fecundar el óvulo.
Además nosotros hemos enseñado que el juego sexual tiene un valor importante para las adolescentes y el juego sexual puede conllevar también a un embarazo, o sea que la técnica es importante y la gente desconoce que desde que comienza la erección se debe colocar este. A través de la masturbación con la mano se puede provocar un embarazo. ¿Cuántas niñas no hemos conocido de embarazo con el himen intacto?
O sea, que es un problema de conocimiento más que información.
Dra. Martha:
Con el coito interrupto pasa también.
Dr. Salomón:
¿Qué decir entonces de los DIUS y de los dispositivos hormonales?
¿Qué conocen nuestras mujeres y nuestras adolescentes sobre el anticonceptivo hormonal cuando te están diciendo que lo toman y cuando ven que tienen algún desarreglo con la menstruación inmediatamente lo suspenden?
O por ejemplo cuando se ponen un DIU que es normal que en los tres primeros meses provoque dolor, molestias, sangramientos abundantes y ya el primer mes van a la consulta con la decisión tomada de retirársela y si tu tratas de convencerlas que se lo deje van a otra consulta que no es donde se lo puso para que se lo quiten porque ya lo decidieron sin escuchar más nada.
Creo que este tema de la anticoncepción y el aborto está también muy ligado con la idiosincrasia del cubano, porque el cubano es músico, poeta y loco y médico, no ahora sino desde siempre, porque cuando nació la nacionalidad cubana, nació junto con ella la curandera, la partera, y todos están dando conocimientos y orientaciones a lo largo del tiempo. Yo siempre lo comparo con la lactancia materna y tenemos resultados positivos con ella solo cuando hacemos el trabajo con la familia, con la mamá, la abuelita, la pareja a todos. Porque nos encargamos de decírselo a la embarazada ella te dice que si y luego viene la abuelita y la convence de lo contrario.
Porque la mujer sale lactando del hospital y cuando llega a la casa, no se continúa lactando.
El médico de la familia tiene que sentarse con toda la paciencia del mundo a hacer psicoprofilaxis de verdad, prevención, con la familia a explicar todo esto. No se hace todo lo que se debe.
El gran problema que tenemos en la anticoncepción es justo ese, que la información no se convierte en conocimiento, aunque el aborto no es anticonceptivo porque es posterior a la concepción, la población lo usa con seguridad y confianza en el sistema, es que no se divulga lo que realmente ocurre, porque la morbilidad del aborto no la conoce la población, pero la población se entera cuando tiene una amiga que tuvo alguna consecuencia grave.
Grisell:
Quisiera hacer una pregunta con relación a eso: ¿las personas van a la consulta buscando orientación o van directamente a que le coloquen un anticonceptivo?
Dra. María Julia

La mujer va directamente a que le pongan un anticonceptivo, las menos son las que piden orientación, pero la mayoría dice, yo vengo a ponerme una T, y quiero que me la ponga y si tú le dices que no es lo más recomendable entonces se van a buscar otro médico.
Dra. Elsa
Yo creo que también los padres tenemos responsabilidad en esto, sobre todo en los relativo a los varones porque los orientamos que se pongan un condón para que no se contagien con una enfermedad pero no les decimos que eviten un embarazo, entonces nuestra cultura machista también influye. Usa el condón échatelo en la billetera para que no cojas el SIDA pero no le decimos que debe cuidar a su pareja. A la muchachita si la cuidamos si le decimos que debe protegerse de un embarazo, entonces esa no preocupación por parte del hombre el no inmiscuirse en la decisión tiene sus raíces como hemos visto mucho más allá, en la propia educación, en los patrones sociales.
Grisell: tenemos otro aspecto y es en lo relativo a la respuesta de los médicos a las pacientes cuando detectan el embarazo: ¿Te lo vas a dejar o lo vas a interrumpir?
Dra. Elsa:
Mira, antes las pacientes llegaban el médico le hacía un tacto, un reconocimiento clínico y ahí detectaban el embarazo ahora las mujeres vienen directamente solicitando un Ultrasonido para que les detecten el embarazo porque no quieren hacerse el tacto. Ya lo piden. Entonces la decisión la toman después que se hacen el ultrasonido al médico no le queda ni siquiera hacer la pregunta, pero por otra parte llegan directamente diciendo: Dra., estoy embarazada y me lo voy a interrumpir, aunque es verdad que el médico no está exento de una formación en la cual las mujeres tienen una cultura abortiva.
Grisell:
Otra pregunta de orden médico, las mujeres dicen con mucha frecuencia que ellas tienen un útero retroverso y por eso es muy difícil que queden embarazadas, que hay de cierto en eso?
Dr. Salomón:
El útero retroverso en primer lugar es una posición del útero, no impide el embarazo es un poco más difícil el embarazo en un útero retroverso que en uno anteroverso.
Dra. Digna:
El útero retroverso no tiene ninguna limitación en la literatura médica para nada, lo que pasa es que las personas se apoderan de los vocablos médicos para argumentar muchas de sus acciones, y con eso están justificándose, es solo una justificación porque a lo mejor esa mujer tiene un útero anteroverso más bonito que el de nadie, pero eso es una justificación, para ella misma no sentirse culpable del aborto, y todo eso…
Grisell:
En muchos casos las mujeres hablan de que se embarazan con el DIU puesto….según nos dicen.
Dra. Digna:
Mira yo he hecho partos en los cuales con la placenta sale el DIU, pero tiene que ver con que lo usan mal, no se lo cuidan.
Grisell:
La población cubana se pone el DIU y se olvida del mundo: ya estoy protegida por siempre…
Dra. María Julia:
Si, yo creo que tiene que ver con información, con divulgación de información, tiene que ver con que dicen ya me lo puse y estoy protegida, y tiene que ver con el conocimiento que no es el adecuado.
Dra. Digna:
A mi me llama la atención que el caso de Cuba se cuenta con una salud gratuita, los métodos anticonceptivos son gratuitos y están al alcance de la mano, los pacientes tienen

a un médico que le pueden preguntar sobre eso cuando les plazca, y tienen el acceso gratuito a las consultas de planificación con diversos métodos.
El aborto en otros países es un problema por tanto aquí es un logro, Y sin embargo las mujeres acuden al aborto, de manera muy sencilla solo se hacen unos análisis
Esta misma situación de los métodos anticonceptivos debería comenzar desde la escuela pero no empieza desde tan temprano, en la escuela la información que le dan es solo en la clase de Biología y muchas veces no suficiente, si les hablan más de las ITS, del SIDA, etc.… pero no de la anticoncepción para evitar un embarazo, de los reales riesgos del aborto. Hay que educar más a las nuevas generaciones en esto.
Dra. Bárbara:
Por otra parte ya con los muchachos no hay tiempo para que funcionen los clubes de adolescentes, de orientación, etc.…ellos tienen su tiempo casi siempre ocupado. Entonces esa orientación en los consultorios se pierde. O sea que el tiempo no alcanza para nada.
Entonces todos los medios de los que se dispone tienen que ponerse en función de eso, tanto la familia, como los medios de difusión, y no es solo un problema de salud, sino también de educación…
Pero en la casa los padres, la familia tiene también que abrirse a eso, a preguntarle a los muchachos si llevan un condón o no, hablar sobre eso. El embarazo en una muchachita es más complicado para un padre que conversar sobre el uso de los anticonceptivos, sobre como prevenir el embarazo sobre el riesgo de un aborto y todo eso.
Para la gente lo grave y lo complicado son las ITS, el Sida pero no el embarazo, la gente dice que este tiene solución con el aborto.
Grisell:
Es que también ocurre que la educación sexual va más destinada a la prevención de enfermedades de educación sexual, y debería ir también hacia el uso adecuado de anticonceptivos, también hacia el embarazo no deseado y se percibe más pasividad ante el uso indiscriminado del aborto.
Dra. Arlyn:
La parte educativa se le deja a la parte médica para mi se tiene que tomar en cuenta el rol del sistema de educación de los maestros, mas que los propios médicos.
La telenovela cubana que están pasando ahora es muy real, hay familias así, ahora este es un buen camino para tratar también el tema del aborto como uso indiscriminado.
Dra. Bárbara:
En este país la gente está preparada, o sea, aquí no hay analfabetismo, es realmente bajo el porcentaje de mujeres que no tiene preparación, yo creo que mujeres en edad fértil si salen embarazadas es por problemas de despreocupación, tal vez una adolescente, una mujer menor de 20 años, quizás no tenga información porque no se ha preocupado de buscarla, pero los métodos anticonceptivos están al alcance de todos, hay varios tipos para diferentes tipos de mujeres y también de las edades, gustos, etc. yo creo que es despreocupación, o desinformación por despreocupación. Incluso si las pastillas que venden en la farmacia no les gusta, pueden ir a las consultas de planificación familiar que existen en todos los policlínicos y solicitar unas mejores píldoras o unas acordes a sus desarreglos y se las dan gratuitas, cada tres meses.
Dra. María Julia:
Es que también incide que también como tienen en la mano el aborto y hay una costumbre, un hábito, una confianza, tienen amigas que se han hecho 10 abortos y no pasa nada. Mira: yo las he llevado a la consulta de planificación familiar, a ponerse un DIU, a buscar orientación a que usen las inyecciones, y me dicen: No doctora, que después me pongo gorda. Porque después si salen embarazadas resuelven el problema y no les cuesta nada.

Grisell:
Entonces, ¿por qué no los usan los anticonceptivos? ¿Cuáles son sus vivencias?
Enfermera Mariela: Mira, yo por ejemplo como enfermera que estamos siempre con la familia, y siempre estamos trabajando con los adolescentes dando información, y tengo 34 años y una niña de 14 años puede ser mi hija, y si piden información y si se les da, lo que algunos la sutilizan mejor que otros. Ahora, que estamos terminando la licenciatura Amarilys y yo vamos a preparar un proyecto sobre ITS y adolescentes porque nos preocupa la incidencia que en ellos están teniendo.
Grisell:
Unido a esto está el tema de la anticoncepción de emergencia, hay un conocimiento nulo entre la población al respecto… ¿qué creen ustedes?
Dra. Digna:
El problema está en que esas dosis son dañinas, tampoco se pueden estar divulgando de esa manera, estoy segura de que si se divulga mucho, se comenzará a usar de manera indiscriminada, y eso va a traer consecuencias desastrosas también.
Dr. Salomón:
El problema está en que no es un método anticonceptivo para usarlo como tal, sino para recurrir a él ante una falla, a partir de un olvido, o algo así. Ya lo dice la palabra es emergente, hay que usar dosis más altas y eso ya no es bueno, resuelves en ese momento el problema, pero hasta ahí no te debe volver a pasara, no debes abusar de eso.
Dra. Digna:
Es que divulgándolo mucho corres el riesgo de que entonces se pueden tener relaciones sexuales desprotegidas porque no importa, tomo las pastillas y ya.
Grisell:
Valorando desde el punto de vista de los riesgos ¿no será más económico y saludable el acceder a la anticoncepción de emergencia que al aborto?
Dr Salomón:
Es que siempre es costoso, siempre es un problema al final…el aborto tiene unos riesgos muy altos pero esta otra también dados los riesgos de la alta dosis que estarán tomando las mujeres, y creo que se va a abusar. Hay que partir de que la anticoncepción hormonal son dosis mínimas adecuadas, aunque se decía que traían problemas ya se ha demostrado que no es así. Sin embargo, cuando comienzas a consumir dosis altas si te pueden ocasionar problemas. Claro, que es un riesgo inmenso un aborto para la vida de una mujer. No obstante creo que la divulgación de lo otro no es la solución, la solución será siempre, el uso adecuado y divulgación de los anticonceptivos.
Grisell:
Ahora, desde el punto de vista oficial, ¿existen políticas destinadas disminuir estas tasas de aborto? ¿Qué acciones se toman para esto?
Dr. Salomón:
Las tasas de aborto son altas y si están establecidas políticas para disminuirlas. ¿Dónde está el problema? Desde el punto de vista de la población y del sector médico no se hace lo que hay que hacer Yo creo que se hacen las cosas pero que debe hacerse más, conversar más con la población, explicarle más.
Creo que el espacio de la telenovela que ya se ha hablado aquí es bueno porque la gente se ve reflejada, ven la realidad de las familias, para mi esto es un problema de las ideas porque está vinculado a una conducta humana sexual responsable, uno no puede esperar que un individuo no tenga una educación integral si no tiene una conducta humana sexual responsable. Y yo me pregunto: los adultos de nuestra joven generación están preparados para educar a esa nueva generación para todo esto, incluidos nosotros del sector salud, que nosotros tenemos que saber como llevar los mensajes.

Y ahí hay una contradicción entre información y conocimiento, ustedes preguntan ¿que método conoces? Y te ponen muchos. Ahora si le preguntas ¿cómo funcionan en el organismo? No saben… la gente tiene que conocer anatomía del cuerpo, fisiología del organismo de manera elemental y la mujer tiene que conocer como funciona su aparato reproductivo, hay que conocer respuesta sexual humana. ¿Qué por ciento de nuestra población incluidos los profesionales de la salud conocen respuesta sexual humana? Pregunto yo. Explórenlo para que ustedes vean, porque los hombres tienen que saber por qué tienen erección y por qué eyaculan y los hombres tienen que saber cuando tienen el orgasmo y que cosa es. Porque cuando las personas hablan, lo hacen en el argot callejero: "cuando se vienen" y se alejan de la respuesta humana como tal. Hay que conocer estas respuestas, y también anticoncepción pero no solo conocerla por el nombre, pero el mecanismo de acción siquiera del preservativo no lo conocen.
Porque no se conoce la morbilidad, o las mujeres dicen yo no me hice un aborto yo solo me hice una regulación menstrual, pero al final se conoce un poquito la morbilidad de los legrados, pero no se conoce absolutamente nada de la morbilidad real de las regulaciones menstruales. Hay que ir a la concreta nuestra población tiene que llegar a dominar elementalmente como funciona su organismo. Porque los trabajadores de la salud tenemos que enseñar además de nuestra práctica muy agitada.
Enfermera Mariela:
Si el médico de la familia si nosotros no estamos educados no vamos a lograr jamás educarlos. Es verdad que tenemos problemas a veces para realizar nuestro trabajo pero también es verdad que debemos hacerlo más.
Dra. Arlyn:
Pero no es solo un problema de salud pública es también un problema de los sectores de educación y otros en la sociedad.
Grisell:
Por otra parte tenemos el complemento de la investigación relativo a indagar en por qué la gente está decidiendo tener su hijo. ¿Cómo y por qué la gente decide tener sus hijos? ¿A qué edades los están teniendo y por qué? Desde su perspectiva.
Dra. Digna:
Te digo que en el Hospital donde trabajo en estos últimos años hemos notado muchas más mujeres pariendo en edades mayores. Uno piensa que es por la situación económica que estamos viviendo ahora, tenemos una economía que a pesar de que va saliendo ahora de la crisis, todavía existen muchos problemas de vivienda y todo eso, y educar y tener un hijo es una responsabilidad muy grande, yo tuve una sola hija porque estudié medicina y después el posgraduado y finalmente te pasas montones de años estudiando, pero yo creo que si alguien no tiene condiciones de tener un hijo, mira mejor que no lo tenga. Porque hay gente que tienen cuatro o cinco hijos, y luego es una carga para bienestar social y esos niños creciendo en esas condiciones, pero el que tiene dos dedos de frente te dice que no puede tener muchos, para poder tenerlos bien.
Este es un país que además está educado y la gente lo piensa para tener los hijos, porque cuando te encuentras una mujer en la edad óptima, con todas las condiciones para tener hijos, esa no tiene hijos, no quiere o no le interesa tenerlo y luego te encuentras que la que está teniendo hijos es aquella que no tiene las condiciones para tener hijos.
Es preocupante que la edad en que están teniendo sus hijos está aumentando y la fecundidad está bajando. Entonces, ¿quiénes están teniendo los hijos?: las adolescentes o mujeres con muchísimos años, hace poco tuvimos una mujer en el hospital que parió a los 48 años, entonces las mujeres añosas son las que están pariendo también y es que esas mujeres tienen más posibilidades de complicarse, entonces, ¿qué vamos a hacer para que esas mujeres tengas sus hijos a edades más tempranas?

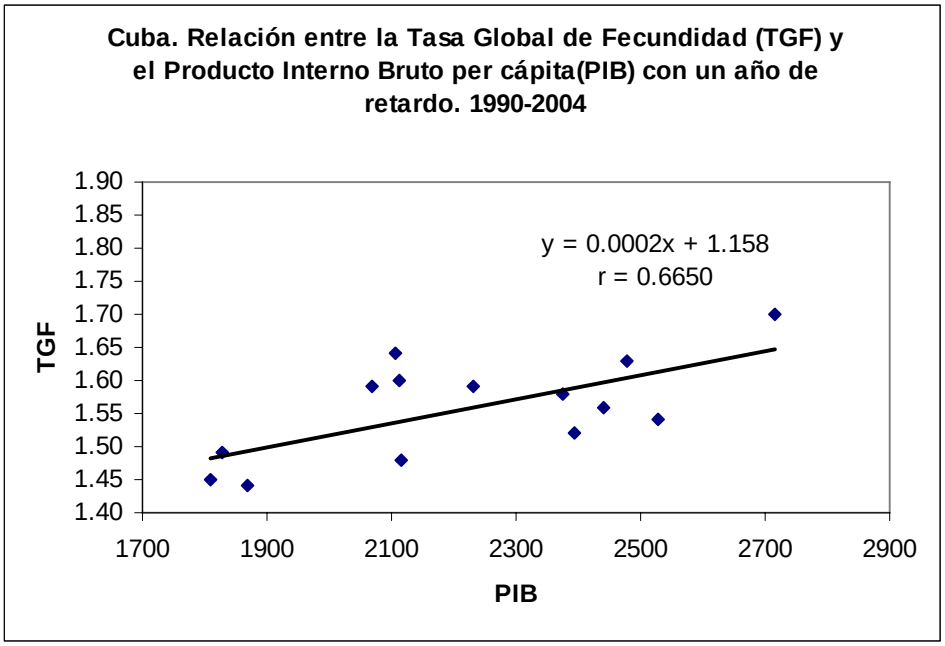
Grisell:
¿Cuál es para ustedes la edad óptima?
Dra. Digna:
Mira, generalmente en los países desarrollados la gente pare con más de 35 años, pero no es el mismo sistema, la misma cultura, los mismos hábitos, no tiene nada que ver con nosotros… y ahora en el hospital estamos en ese problema, tratando de ver qué hacemos con esas mujeres añosas porque la manera de atenderla es otra, hemos hecho talleres, intercambios, para estudiar porque es para nosotros un problema preocupante.
Grisell:
Desde el punto de vista estadístico están aumentando su presencia en la fecundidad las mujeres de 30 a 39 años, pero las de 20 a 24 años se mantienen también con un aporte importante. ¿Existe desde el punto de vista de la literatura médica una edad óptima para que las mujeres tengan sus hijos?
Dr. Salomón:
De 20 a 29 años, ahora nosotros tenemos aquí en el municipio el incremento de los embarazos entre 25 y 34 años, que esta es una buena edad para tener hijos, nosotros concebimos un aumento de los riesgos a partir de los 35 años. Para nosotros el Riesgo obstétrico es en mayores de 35 años y menores de 20 años (el mayor problema está en menos de 17 años). Ahora, nosotros no podemos olvidarnos de una cosa que hace una década atrás hubo una influencia de la situación crítica del período especial sobre la maternidad, y la otra cosa es que el desarrollo mismo de nuestra sociedad ha conllevado a dos cosas: el desarrollo de la mujer y su incorporación a la sociedad, que se incrementa cada vez más, ahí tenemos el ejemplo en el sector de salud en el que el 70 % de la fuerza laboral es femenina. Lo otro es que los temores que existían hace un tiempo atrás para un embarazo después de los 35 años, por las malformaciones, el Down, etc., las cardiopatías, han ido desapareciendo a pasos agigantados con el desarrollo de la genética y la introducción del programa genética dentro de los programas de salud pública y especialmente dentro del programa Materno Infantil. Eso le da muchísima confianza a la población en general y a la mujer en particular.
Grisell:
¿Desde el punto de vista de clasificación sigue siendo una mujer mayor de 30 años clasificada como embarazo de riesgo?
Dra. María Julia:
A partir de los 35 años es que es clasificada así, pero la clasificación tiene que ver con el conjunto de exámenes que debe hacerse para mayor seguridad en el embarazo.
Grisell:
Ahora bien, desde su percepción ¿cuál es la edad en que la población considera como la edad óptima para tener sus hijos?
Dr. Salomón:
Yo creo que la gente sigue considerando a los veintipico una edad ideal para parir, es a partir de los 20 más o menos que la mujer está más preparada psicofisiológicamente para el embarazo, parto y puerperio.
Grisell:
Déjenme hacerles una consulta ¿creen ustedes que el sistema de salud está preparado para atender a mujeres de estas edades? ¿Creen que les sería más costoso al sistema?
Dra. María Julia:
Yo si creo que sería preciso casi hacer un nuevo programa para atender todos los riesgos a estas edades, es más costoso siempre atender a una mujer en estas edades porque se necesitan hacerle exámenes que nos llevan mujeres en edades menores porque los niveles de riesgos son menores.
Dr. Salomón:

Es que a partir de los 30 años las patologías asociadas son mayores, los riesgos aumentan y entonces por ejemplo: la hipertensión arterial asociada al embarazo: donde es mayor pues entre las mujeres mayores de 30, que entre las menores y así existen determinados riesgos que son mayores en estas edades entonces por supuesto que aunque yo no conozco las cifras si tienes mas mujeres en estas edades debes hacerle más pruebas. ¿Comprenden?
Ahora bien, ¿Dónde está la afectación mayor en todas las edades? en la salud reproductiva porque esas mujeres arriban a su embarazo con consecuencias de sepsis vaginales, con la morbilidad consecuente de dos o tres legrados, porque ha tenido complicaciones en estos abortos, o sea la salud reproductiva está afectada tanto de los adolescentes como de las mujeres maduras, entonces a eso añádele las complicaciones propias del embarazo, esto incrementa por supuesto los costos, que deben ser amplios…
Dr. Luis (epidemiólogo):
Yo quería decir que muchas veces, lo que encontramos son altos niveles de desconocimiento en el uso de anticonceptivos en los riesgos, encontramos en una investigación que hicimos que era mucho más frecuente la relación sexual anal entre las parejas adolescentes por considerar que así evitaban un embarazo, las muchachas consideraban que seguían siendo vírgenes, pero sin embargo es una relación desprotegida por completo y los riesgos a contraer enfermedades se mantienen.
Grisell:
Quiero volver en lo que se refiere al tema de la anticoncepción que yo encontré tanto desconocimiento en mujeres adolescentes como en adultas, eso quiere decir que es aún preocupante porque en esas mujeres, está también el rol de educar a sus hijos, futuros adolescentes. Es que creo que existen montones de programas sociales dedicados a los adolescentes en la escuela, por los medios masivos, a través de los promotores de salud, etc.…
Dra. Bárbara:
Pasa que en las adultas en la adolescencia no se les habló de eso.

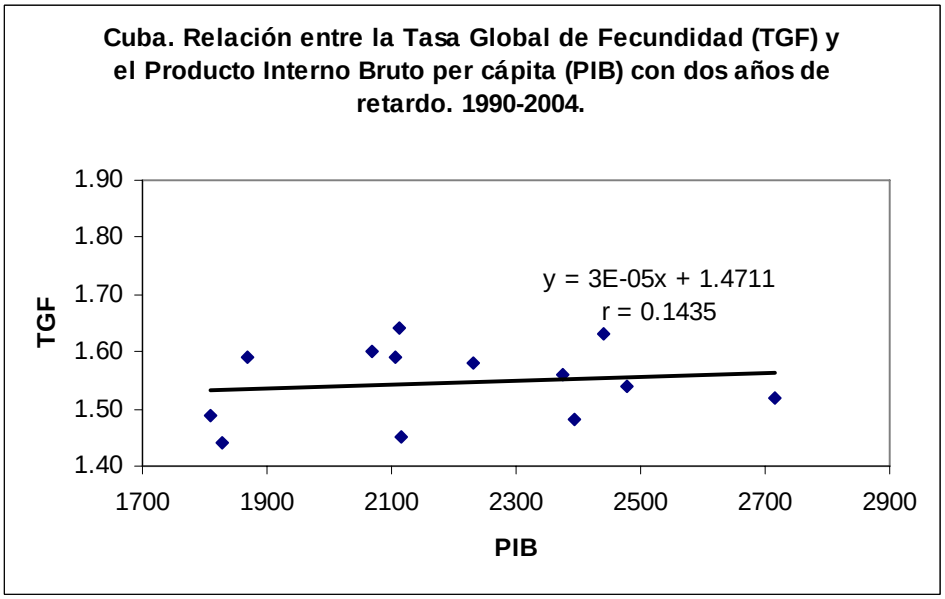
Grisell: Y tampoco hay un conocimiento en el rol de la lactancia como anticonceptivo, de que es la lactancia exclusiva la que protege, peor ni aún hay conocimiento entre la relación de la lactancia con la anticoncepción, el embarazo.
Dr. Salomón: Me alegro muchísimo de que hayas dicho eso, mira eso es el desconocimiento, la incorporación de la información de manera eficiente: la mujer no sabe lo que es lactancia materna exclusiva y ahí es donde falla, porque primero tenemos que darle conocimiento y después recomendarle el método, y ahí es donde falla. El problema está repito en la manera en que la información se convierte en conocimiento real.
Dra. Bárbara: Hay un problema en estos momentos y es que deben crearse más espacios en la escuela para contribuir a la educación sexual de la adolescencia, para crear momentos de debate, de intercambio, de orientación.
Dra. Elsa:
La novela es un buen mecanismo par transmitir valores, patrones, conductas, mira la telenovela que acaba de terminar para mi ha estado excelente porque se han discutido temas de actualidad y los mismos adolescentes se han visto como protagonistas, nada más el hecho de que abra un espacio en la casa para que la gente discuta de todos estos problemas, los converse en familia, por eso solamente vale la pena realmente.
Dr. Salomón:
Yo creo que el ejercicio de una sexualidad responsable lleva muchos elementos, conocimientos, ejercicio adecuado de una sexualidad responsable…
Preguntémonos: ¿Cuáles son las condiciones ideales y que resultados obtendría en la población?

Dra. Elsa:
Sería interesarse definir además cuáles son esas condiciones ideales, yo creo que no serían solamente desde el punto de vista material, sino una unión de las instituciones y sectores para lograr mejores resultados, pero a la vez un rol más activo del médico como orientador, como educador….
MUCHAS GRACIAS.

ANEXO 7: Cuba. Gráficos de la Relación entre la Tasa Global de Fecundidad y el Producto Interno Bruto per cápita. 1990-2004. con 1 y con 2 años de retardo.



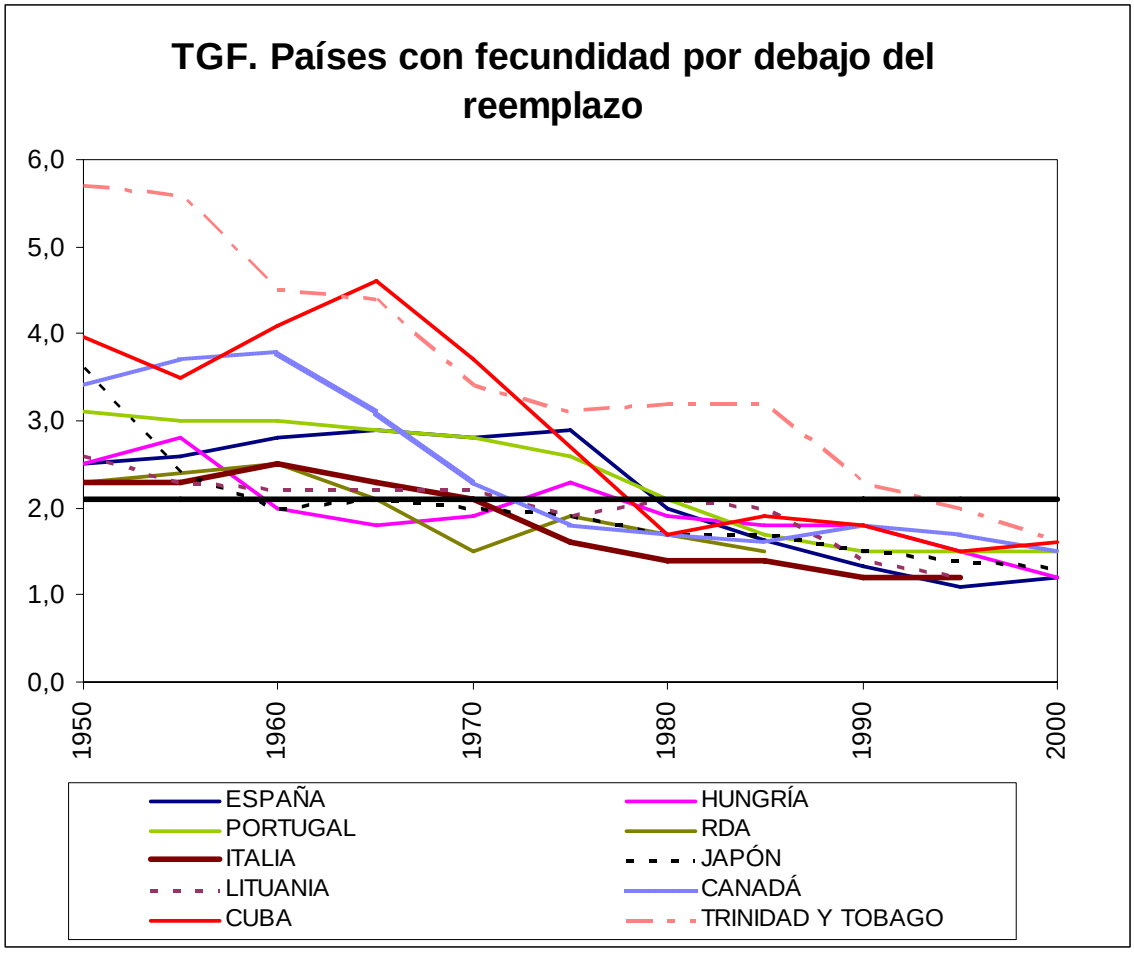
Fuente: Rodríguez Gómez, G,.a partir de Pérez, O. E. (2006) "Situación actual de la economía cubana y sus retos futuros" y Anuarios Demográficos. 1990-2004.



Fuente: Rodríguez Gómez, G,. A partir de Pérez, O. E. (2006) "Situación actual de la economía cubana y sus retos futuros" y Anuarios Demográficos. 1990-2004

Nota: Mientras el valor de **r** es más cercano a 1 es mayor la correlación entre las variables.

ANEXO 8: Fecundidad por debajo del reemplazo. Cuba y países seleccionados. 1950-2000



Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de Demographic Yearbook. Años seleccionados.

AÑO	ESPAÑA	HUNGRÍA	PORTUGAL	R. D. ALEMANA	ITALIA	JAPÓN	LITUANIA	CANADÁ	TRINIDAD Y TOBAGO	CUBA
1950	2,5	2,5	3,1			3,6		3,4	5,7	4,0
1955	2,6	2,8	3	2,3	2,3	2,4	2,6	3,7	5,6	3,5
1960	2,8	2	3	2,4	2,3	2	2,3	3,8	4,5	4,1
1965	2,9	1,8	2,9	2,5	2,5	2,1	2,2	3,1	4,4	4,6
1970	2,8	1,9	2,8	2,1	2,3	2	2,2	2,3	3,4	3,7
1975	2,9	2,3	2,6	1,5	2,1	1,9	2,2	1,8	3,1	2,7
1980	2	1,9	2,1	1,9	1,6	1,7	1,9	1,7	3,2	1,7
1985	1,62	1,8	1,7	1,7	1,4	1,7	2,1	1,6	3,2	1,9
1990	1,33	1,8	1,5	1,5	1,4	1,5	2	1,8	2,3	1,8
1995	1,1	1,5	1,5		1,2	1,4	1,4	1,7	2	1,5
2000	1,2	1,2	1,5		1,2	1,3	1,2	1,5	1,6	1,6

Fuente: Rodríguez Gómez, G. A partir de Demographic Yearbook. Años seleccionados.